



COLEGIO DE POSTGRADUADOS
INSTITUCIÓN EN ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS

CAMPUS PUEBLA
POSTGRADO EN ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA
REGIONAL

**LA PROBLEMÁTICA DE LA REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LAS
UNIDADES DOMÉSTICAS EN EL MUNICIPIO DE NEALTICAN,
PUEBLA**

FERNANDO OCTAVIO DEL CARMEN DÍAZ NÚÑEZ

TESIS

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL PARA
OBTENER EL GRADO DE

DOCTOR EN CIENCIAS

PUEBLA, PUEBLA

2012



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

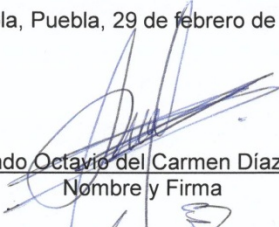
INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS
CAMPECHE-CÓRDOBA-MONTECILLO-PUEBLA-SAN LUIS POTOSÍ-TABASCO-VERACRUZ


CAMPUE- 43-2-03

CARTA DE CONSENTIMIENTO DE USO DE LOS DERECHOS DE AUTOR Y DE LAS REGALÍAS COMERCIALES DE PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN

En adición al beneficio ético, moral y académico que he obtenido durante mis estudios en el Colegio de Postgraduados, el que suscribe **Fernando Octavio del Carmen Díaz Núñez** alumno de esta Institución, estoy de acuerdo en ser partícipe de las regalías económicas y/o académicas, de procedencia nacional e internacional, que se deriven del trabajo de investigación que realicé en esta Institución, bajo la dirección del Profesor **Dr. Juan Francisco Escobedo Castillo** por lo que otorgo los derechos de autor de mi tesis **La Problemática de la Reproducción Social de las Unidades Domésticas en el Municipio de Nealtican, Puebla** y de los productos de dicha investigación al Colegio de Postgraduados. Las patentes y secretos industriales que se puedan derivar serán registrados a nombre del Colegio de Postgraduados y las regalías económicas que se deriven serán distribuidas entre la Institución, el Consejero o Director de Tesis y el que suscribe, de acuerdo a las negociaciones entre las tres partes, por ello me comprometo a no realizar ninguna acción que dañe el proceso de explotación comercial de dichos productos a favor de esta Institución.

Puebla, Puebla, 29 de febrero de 2012.


Fernando Octavio del Carmen Díaz Núñez
Nombre y Firma


Dr. Juan Francisco Escobedo Castillo
Vo. Bo. Profesor, Consejero o Director de Tesis
Nombre y Firma

La presente tesis, titulada: **La problemática de la reproducción social de las unidades domésticas en el municipio de Nealtican, Puebla**, ha sido realizada por el alumno **Fernando Octavio del Carmen Díaz Núñez**, bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

DOCTOR EN CIENCIAS

ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERO:


DR. JUAN FRANCISCO ESCOBEDO CASTILLO

ASESORA:


DRA. SUSANA EDITH RAPPO MIGUEZ

ASESORA:


DRA. BLANCA LAURA CORDERO DÍAZ

ASESOR:


DR. JAVIER RAMÍREZ JUÁREZ

ASESOR:


DR. JOSÉ ARTURO MÉNDEZ ESPINOZA

ASESOR:


DR. BENITO RAMÍREZ VALVERDE

Puebla, Pue., marzo de 2012.

DEDICATORIAS

A AQUELLOS QUE PARTICIPAN EN LOS CAMBIOS SOCIALES TODOS LOS DÍAS, QUE TRABAJAN EN ESTOS CAMBIOS EN LA DURAS Y EN LA MADURAS.

A MIS PRECIOSOS Y AMOROSOS HIJOS: LUIS FERNANDO, SANTIAGO ANDRÉS Y SEBASTIÁN A LOS CUALES AMO INFINITAMENTE.

A MIS AMIGOS Y AMIGAS DE ANTES Y DE AHORA, GRACIAS POR SU APOYO, SOLIDARIDAD Y SU AMISTAD.

A ROLANDO GARCIA BOUTIQUE, PORQUE ME HA ORIENTADO EN COMO APRENDER A APRENDER.

AGRADECIMIENTOS

A LAS AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE ECONOMIA DE LA BUAP POR EL APOYO QUE ME BRINDARON PARA LA REALIZACIÓN DE LOS ESTUDIOS DOCTORALES.

AL DOCTOR FRANCISCO ESCOBEDO CASTILLO POR SUS CONSEJOS PARA CONTINUAR EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.

A LOS MIEMBROS DEL CONSEJO PARTICULAR, DRA. SUSANA EDITH RAPPO M., DRA. BLANCA CORDERO D., DR. BENITO RAMÍREZ V., DR. JAVIER RAMÍREZ J., DR. JOSÉ A. MÉNDEZ E. LES AGRADEZCO LOS MOMENTOS DE DISCUSION Y DE DESENCUENTROS PORQUE ME PERMITIERON AVANZAR EN EL PLANTEAMIENTO DEL DOCUMENTO DE INVESTIGACION.

A LOS HABITANTES DE NEALTICAN QUE ME RECIBIERON EN SUS CASAS Y A LOS ANÓNIMOS ENTREVISTADOS Y ENCUESTADOS, QUE COOPERARON DE MANERA DESINTERESADA CON ESTE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.

A LOS ESTUDIANTES DE LA LOCALIDAD QUE APOYARON EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN DESDE SUS INICIOS: OMAR TEPOX, ROSA BARRIOS, LIZBETH LUNA.

A TODOS LOS ESTUDIANTES QUE HAN CONTRIBUIDO A MI APRENDIZAJE Y FORMACIÓN DURANTE ESTOS ULTIMOS VEINTISIETE AÑOS.

LA PROBLEMATICA DE LA REPRODUCCION SOCIAL DE LAS UNIDADES DOMESTICAS EN EL MUNICIPIO DE NEALTICAN, PUEBLA

Fernando Octavio del Carmen Díaz Núñez, Dr.

Colegio de Postgraduados, 2012

Esta investigación es un estudio de caso que trata de la problemática de la reproducción social de las Unidades Domésticas que habitan en el municipio de Nealtican, perteneciente al estado de Puebla y que se encuentra ubicado en el eje neovolcánico del país a 22 kilómetros hacia el este de la ciudad de Puebla, México. Para el abordaje de la problemática se utiliza la perspectiva epistemo-metodológica de los Sistemas Complejos la cual nos permiten estudiar aquellos fenómenos, procesos y mecanismos que durante las últimas cuatro décadas se entienden que están en la base de los problemas y las soluciones que construyen tanto los sujetos como las Unidades Domésticas Rurales y las Unidades Domésticas Urbanas. Los problemas y las soluciones locales a la reproducción social involucra diversos niveles de la realidad y comprende aspectos del medio físico, económico y social cuya articulación se expresa en múltiples procesos y mecanismos que, interrelacionados, permiten dar cuenta del sistema complejo como totalidad organizada y de su estructura. Así, el objetivo es el estudio de la problemática de la Reproducción Social de las Unidades Domésticas (RSUD) de Nealtican para lo cual se construye el Sistema Complejo Reproducción Social de las Unidades Domésticas (RSUD) que es una totalidad y es el objeto de estudio; el sistema construido está compuesto por subsistemas: Físico, Unidad Doméstica, Actividades Económicas. La unidad de análisis es la Unidad Doméstica. Los grupos domésticos rurales y urbanos de la localidad han construido diversas soluciones locales durante las últimas cuatro décadas a los diversos problemas que han enfrentado en términos de resolver las situaciones de su reproducción. Las soluciones son locales, lo cual se expresa en que estos grupos desde los años setentas del siglo anterior, han transformado y reestructurado las bases materiales de su reproducción social, esto es, han transformado la actividad agrícola, la actividad manufacturera (pequeños negocios), han establecido y ampliado actividades

económicas del comercio y de los servicios. La reestructuración de las actividades económicas se acompaña con la reorganización social de las unidades domésticas.

Palabras clave: multiactividad laboral, pluriactividad, procesos y mecanismos de reproducción social, ruralidad, sistemas complejos, unidades domésticas rurales y urbanas.

THE PROBLEMATIC OF SOCIAL REPRODUCTION UNITS DOMESTIC IN THE MUNICIPALITY OF NEALTICAN, PUEBLA

Fernando Octavio del Carmen Díaz Núñez, DR.

Colegio de Postgraduados, 2012

This research is a case study dealing with the problem of social reproduction of households units living in the municipality of Nealtican, belonging to the state of Puebla and is located in the neovolcanic axis of the country within 22 kilometers to the east the city of Puebla, Mexico. To approach the problem using the epistemological and methodological perspective of complex systems which allow us to study these phenomena, processes and mechanisms over the past four decades are considered to underlie the problems and solutions that build both subjects as rural households units and urban households units. The problems and local solutions to social reproduction involves various levels of reality and includes aspects of physical, economic and social articulation of which is expressed in multiple processes and mechanisms, interlocking allow to account of the complex system as a whole and organized its structure. Thus, the objective is to study the problem of Social Reproduction of Domestic Units (RLDS) of Nealtican for which the system is constructed Complex Social Reproduction of Domestic Units (RLDS) which is a whole and is the object of study, the system consists of subsystems built: Physical, Unit Domestic Economic Activities. The unit of analysis is the household units. The rural and urban household groups in the town have built several local solutions over the past four decades to the various problems faced in terms of resolving situations of reproduction. The solutions are local, which is expressed in these groups since the seventies, have transformed and restructured the material bases of social reproduction, that is, have transformed the agriculture, manufacturing (small business) established and expanded economic activities of trade and services. The restructuring of economic activities is accompanied by social reorganization of the households units.

Key words: complex systems, multi-activity employment, pluriactivity, processes and mechanisms of social reproduction, rurality, rural and urban household units.

CONTENIDO

	Pág.
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTOS	v
RESUMEN	vi
CONTENIDO.....	x
INDICE DE CUADROS	xiii
INDICE DE MAPAS.....	xix
INDICE DE IMAGENES	xix
INDICE DE ESQUEMAS.....	xix
INDICE DE GRAFICAS	xx
INTRODUCCION	xxi
Capítulo I. La perspectiva de los Sistemas Complejos para el estudio de la Problemática de la Reproducción	1
1. Introducción.....	1
1.1. Los Sistemas Complejos Disipativos.....	2
1.2. Perspectiva Interdisciplinaria y Marco Epistémico.....	2
1.3. La Complejidad y los Sistemas Complejos	5
1.4. Metodología	13
1.4.1. La Hipótesis de Trabajo	18
1.4.1.1. La Hipótesis de Trabajo General.....	21
1.4.2. Las Preguntas de Investigación	22
1.4.3. Objetivos de la Investigación.....	23
1.5.- La construcción del Objeto de Estudio.	24
Capítulo II.- Subsistema Físico.	33
2.1. Introducción.....	33
2.2. Suelos	35
2.3. Clima	38
2.4. Hidrología.....	39
2.4.1. Hidrología superficial.....	39
2.4.2. Utilización del agua subterránea	41
Capítulo III. Las Unidades Domésticas Rurales de Nealtican.	44
3.1. Introducción.....	44
3.2. Tenencia de la tierra, tamaño de las parcelas y los cultivos	49
3.3. Las Unidades Domésticas Rurales de Nealtican.	57
3.3.1. Aspectos Sociodemográficos de las Unidades Domésticas Rurales de Nealtican	59
3.3.2. Los objetivos de la producción agrícola. Tamaño de la parcela y cultivos de temporal y de riego.	80

	Pág.
3.3.3. La Migración de Retorno en las UD Rurales de Nealtican	102
3.3.4. La diversidad de actividades laborales y las fuentes del ingreso extra parcelario de las Unidades Domésticas Rurales de Nealtican.....	115
3.3.5. El ingreso, la multiactividad laboral y la pluriactividad de las UD rurales.	132
3.4. Reflexiones generales	158
3.5.- Anexo.....	171
 Capítulo IV. Las Unidades Domésticas Urbanas de Nealtican.....	 173
4.1 Introducción.....	173
4.2. Las Unidades Domésticas Urbanas de Nealtican.	174
4.2.1. Aspectos Sociodemográficos de la Unidad Doméstica Urbana de Nealtican	178
4.2.2. La Migración de retorno en la UD urbana.	189
4.2.3. Las actividades económicas de la localidad y las Unidades Domésticas Urbanas de Nealtican... ..	202
4.3. Reflexiones generales.....	227
 Capítulo V. Los trabajadores de la cantera y su Unidad Doméstica	 241
5.1. Introducción.....	241
5.2. La explotación de la cantera en Nealtican.....	242
5.3. La UD a la que pertenecen los trabajadores de la cantera.	248
5.3.1 Algunos aspectos sociodemográficos de las UD de los canteros	251
5.4. Migración de retorno de los canteros de Nealtican	255
5.5. Inmigración de canteros a Nealtican	260
5.6. Las fuentes del ingreso de las UD de los canteros	263
5.6.1. El ingreso de los trabajadores de la cantera de Nealtican	263
5.6.2. Las diversas fuentes del ingreso de las UD. Multiactividad laboral de los trabajadores de la cantera y Pluriactividad de las UD a las que pertenecen.....	269
5.7. Reflexiones generales	279
5.8. Anexo	286
 Capítulo VI. Los trabajadores asalariados de las bloqueras y su Unidad Doméstica..	 293
6.1 Introducción.....	293
6.2. Los orígenes de las bloqueras de Nealtican. Manufactura de blocks y el pago a destajo.....	293
6.2.1. El pago a destajo en las bloqueras.	298
6.3. La UD a la que pertenecen los obreros de las bloqueras.....	305
6.3.1. Algunos aspectos sociodemográficos de las UD de los asalariados de las bloqueras	307
6.4. Migración de retorno de algunos de los asalariados de las bloqueras	311
6.5. La Inmigración a Nealtican. Los “nuevos” trabajadores de las bloqueras	315

	Pág.
6.6. Las fuentes del ingreso de las UD de los asalariados de las bloqueras.....	317
6.6.1. El ingreso de los asalariados de las bloqueras	318
6.6.2. Las diversas fuentes del ingreso de las UD. Multiactividad laboral de los asalariados de las bloqueras y Pluriactividad de la UD a la que pertenecen	321
6.7. Los dueños de las bloqueras y la UD a la que pertenece.	327
6.8. Reflexiones generales	332
6.9. Anexo	338
 Capítulo VII. El subsistema Actividades Económicas de Nealtican.....	 341
7.1. Introducción.....	341
7.2. Población Total y Población Económicamente Activa.....	345
7.3. Las principales Actividades Económicas de Nealtican.....	353
7.4. Reflexiones generales.....	363
7.5. Anexo	367
 Capítulo VIII. La Unidad Doméstica, aspectos teóricos y perspectiva de Sistemas Complejos para su estudio en el caso de Nealtican.....	 368
8.1. Introducción.....	368
8.2. La Unidad Doméstica o Grupo Doméstico.	373
8.3. La Unidad Doméstica y su transformación como resultado de la influencia externa del modelo de desarrollo.	400
8.4. Las transformaciones de la Unidad Doméstica de Nealtican. Las reorganizaciones en la UD rural y la UD urbana.	411
8.4.1. Las Unidades Domésticas Rurales de Nealtican. Multiactividad laboral y Pluriactividad.....	417
8.4.2. Las Unidades Domésticas Urbanas de Nealtican. Multiactividad laboral y Pluriactividad.....	426
8.5. Reflexiones Generales	431
 Capítulo IX. Reflexiones Finales	 437
 Bibliografía	 461

INDICE DE CUADROS POR CAPITULOS

Pág.

Capítulo III	
Cuadro 1.	
Nealtican: superficie de labor (ha), Temporal y Riego, 1960, 1970, 1991, 2007, 2009.	
.....	51
Cuadro 2.	
Nealtican: número de Unidades de Producción rural en superficie de labor (ha), 1960, 1970, 1991, 2007	51
Cuadro 3.	
Nealtican: tamaño promedio de las Unidades de Producción rural en superficie de labor (ha), 1960, 1970, 1991, 2007	52
Cuadro 4.	
Nealtican: edad de los Rurales encuestados en la localidad según rangos de edad....	61
Cuadro 5.	
Nealtican: edad de los Rurales al momento del primer hijo	62
Cuadro 6.	
Nealtican: número de hijos por UD Rural	64
Cuadro 7.	
Nealtican: tipos de familias de los rurales encuestados.....	65
Cuadro 8.	
Nealtican: número de UD Rurales, Etapas del ciclo doméstico y Fuerza de Trabajo. ..	67
Cuadro 9.	
Nealtican: número de UD Rurales con fuerza de trabajo de los hijos según etapa del ciclo doméstico (a).	70
Cuadro 10.	
Nealtican: escolaridad de hombres y mujeres.	78
Cuadro 11.	
Nealtican: Unidades Domésticas Rurales según tamaño de la parcela.	84
Cuadro 12.	
Nealtican: UD Rurales y tamaño de la parcela, según régimen hídrico (hectáreas).	
.....	86
Cuadro 13.	
Nealtican: número de UD (productores) según clasificación por régimen hídrico	87
Cuadro 14.	
Nealtican: UD Rurales según cultivos básicos, básicos y riego y sólo de riego en los años 1995, 2000, 2009.....	92
Cuadro 15.	
Nealtican: UD Rurales y cultivos según años 1995, 2000, 2009.....	93
Cuadro 16.	
Nealtican: número de cosechas por año en parcelas con riego.....	94
Cuadro 17.	
Nealtican: número de UD Rurales 1. Autoconsumo y venta de básicos	97

	Pág.
Cuadro 18.	
Nealtican: número de UD Rurales 2. Autoconsumo y venta de básicos	98
Cuadro 19.	
Nealtican: número de UD Rurales 3. Autoconsumo y venta de básicos.	98
Cuadro 20.	
Nealtican: número de UD Rurales según uso, renta y propiedad de la tecnología	100
Cuadro 21.	
Nealtican: número de UD Rurales con animales, según propósito	101
Cuadro 22.	
Nealtican: UD Rurales, Año en que migró.....	106
Cuadro 23.	
Nealtican: UD Rurales, migración de retorno hombres y mujeres, según rangos de edad actual.....	107
Cuadro 24.	
Nealtican: número de veces que migró.....	108
Cuadro 25.	
Nealtican: UD Rurales, permanencia de migrantes de retorno.	108
Cuadro 26.	
Nealtican: receptores de envío de remesas de Migrantes de Retorno.....	109
Cuadro 27.	
Nealtican: uso de Remesas de Migrantes de Retorno.	110
Cuadro 28.	
Nealtican: migración de Retorno. ¿por qué regresó de los EEUU?	112
Cuadro 29.	
Nealtican: migrantes de retorno y actividades laborales desempeñadas en el lugar de destino, según unidades domésticas rurales y sexo de los migrante.	113
Cuadro 30.	
Nealtican: actividades laborales de los rurales, hombres, mujeres e hijos.....	124
Cuadro 31.	
Nealtican: rurales, actividades e ingresos (diario y por rango) por actividad según posición en el trabajo	129
Cuadro 32.	
Nealtican: UD Rurales 1 seleccionadas. Actividades económicas que generan ingresos, según tipo de familia y etapa del ciclo doméstico.	137
Cuadro 33.	
Nealtican: UD Rurales 2 seleccionadas. Actividades económicas que generan ingresos, según tipo de familia y etapa del ciclo doméstico.	141
Cuadro 34.	
Nealtican: UD Rurales 3 seleccionadas. Actividades económicas que generan ingresos, según tipo de familia y etapa del ciclo doméstico.	143
Cuadro 1 Anexo.	
Pozos de Sociedades Agrícolas de Riego de San Buenaventura Nealtican a Junio 2008.	171

	Pág.
Cuadro 2. Anexo.	
Nealtican: UD Rurales y Cantidad de Fuerza de Trabajo disponible de los hijos.....	172
Capítulo IV	
Cuadro 1.	
Nealtican: edad de los urbanos encuestados en la localidad según rangos de edad .	178
Cuadro 2.	
Nealtican: edad de los Urbanos al momento del primer hijo	180
Cuadro 3.	
Nealtican: tipos de familias de los urbanos encuestados	180
Cuadro 4.	
Número de hijos por unidad doméstica urbana.....	181
Cuadro 5.	
Nealtican: número de UD Urbanas según Etapas del ciclo doméstico y Fuerza de trabajo de los hijos	183
Cuadro 6.	
Nealtican: escolaridad de hombres y mujeres urbanos.....	185
Cuadro 7.	
Nealtican: número de UD Urbanas que tienen animales.....	188
Cuadro 8.	
Nealtican: año de Migración de miembros de UD urbana.....	191
Cuadro 9.	
Nealtican: UD urbanas, migración de retorno hombres y mujeres según rangos de edad actual.....	192
Cuadro 10.	
Nealtican: UD urbanas, número de veces que migró.....	194
Cuadro 11.	
Nealtican: UD urbanas permanencia migrantes de retorno.....	194
Cuadro 12.	
Nealtican: migración de retorno ¿por qué no ha regresado a Estados Unidos?	195
Cuadro 13	
Nealtican: migración de retorno, receptores de remesas – usos del dinero.....	196
Cuadro 14.	
Nealtican: UD urbanas y Migrantes de Retorno y Actividades laborales de Hombres y Mujeres en EEUU.....	199
Cuadro 15.	
Nealtican: trayectorias laborales de hombres migrantes de retorno en la localidad y en EEUU	200
Cuadro 16.	
Nealtican: trayectorias laborales de mujeres migrantes de retorno en la localidad y en EEUU	201
Cuadro 17.	
Nealtican: actividades Laborales de Hombres y Mujeres.....	206

	Pág.
Cuadro 18	
Nealtican: multiactividad de hombres y mujeres miembros de grupos urbanos encuestados y las actividades que desempeñan.	208
Cuadro 19.	
Nealtican: hombres y mujeres dueños de negocios.	210
Cuadro 20.	
Nealtican: UD Urbanas, actividades e ingresos (diario o a la semana y por rango) por actividad según posición en el trabajo.	215
Cuadro 21.	
Nealtican: estimación del ingreso total de UD urbanas seleccionadas, según rangos de salarios mínimos de 2009.	222
 Capítulo V	
Cuadro 1.	
Nealtican: edad de los trabajadores de la cantera.	252
Cuadro 2.	
Nealtican: edad que empiezan a trabajar en la cantera	253
Cuadro 3.	
Nealtican: estado civil de los canteros	254
Cuadro 4.	
Nealtican. permanencia en EEUU de migrantes de retorno.	257
Cuadro 5.	
Nealtican: número de veces que migró	257
Cuadro 6.	
Nealtican: migración de retorno ¿por qué no ha regresado a EEUU?	258
Cuadro 7.	
Nealtican: migración de retorno, envío -usos de las remesas.	259
Cuadro 8.	
Nealtican: origen de Canteros inmigrantes a la localidad.	261
Cuadro 9.	
Nealtican: fechas de inmigración de canteros.	262
Cuadro 10.	
Nealtican: relación entre rangos de edad e ingresos de los trabajadores de la cantera	265
Cuadro 11.	
Nealtican: ingresos por semana de los canteros.	267
Cuadro 12.	
Nealtican: canteros multiactivos y no multiactivos, según características y actividades.	271
Cuadro 13.	
Nealtican: multiactividad laboral de los trabajadores de la cantera según edad actual en la localidad	274
Cuadro 14.	
Nealtican: pluriactividad de la UD rural y urbana.	278

	Pág.
Cuadro 1 - A.	
Nealtican: ingresos de los trabajadores de la cantera según edades, por semana.	
.....	287
Cuadro 2 - A.	
Nealtican: relación entre rangos de edad e ingresos de los trabajadores de la cantera	
.....	289
Cuadro 3 - A	
Nealtican: cantero multiactivo, con tierras.....	290
Cuadro 4 - A	
Nealtican: cantero multiactivo, con actividad agrícola, sin tierras	291
Cuadro 5 - A	
Nealtican: cantero multiactivo, sin actividad agrícola	292
 Capítulo VI	
Cuadro 1.	
Nealtican: edad de los trabajadores asalariados de las bloqueras.	308
Cuadro 2.	
Nealtican: edad que empiezan a trabajar en las bloqueras como asalariados.....	309
Cuadro 3.	
Nealtican: estado civil de los obreros	310
Cuadro 5.	
Nealtican: permanencia en EEUU de migrantes de retorno.....	313
Cuadro 6.	
Nealtican: migración de retorno, envío - usos de las remesas.....	314
Cuadro 7.	
Nealtican: migración de retorno ¿por qué no ha regresado a EUU?.....	314
Cuadro 8.	
Nealtican: origen de obreros de las bloqueras inmigrantes a la localidad.....	317
Cuadro 9.	
Nealtican: pago a destajo a la fuerza de trabajo asalariada en las bloqueras por semana	320
Cuadro 10.	
Nealtican: actividades laborales de los obreros de las bloqueras según edad actual.	324
Cuadro 11.	
Tamaño parcela en lugar de origen	325
Cuadro 12.	
Nealtican: actividades económicas de otros miembros de la UD.....	326
Cuadro 13.	
Nealtican: actividades económicas del dueño de la bloquera y de los miembros de la unidad doméstica que forman	329
Cuadro 14.	
Nealtican: Unidad doméstica de los Dueños e hijos.	331
Cuadro 1 - A.	
Nealtican: ingresos de los asalariados de la bloquera según edades, por semana.	
.....	339

	Pág.
Capítulo VII	
Cuadro 1.	
Nealtican: número de unidades económicas en el sector comercio en 1999 y 2009	359
.....	
Cuadro 2.	
Nealtican: número de unidades económicas en el sector servicios en 1999 y 2009	361
.....	
Cuadro 1 - A	
Nealtican: población económicamente activa por sectores.....	367
Cuadro 2 - A	
Nealtican: personal ocupado según sector de actividad	367
Capítulo VIII	
Cuadro 1.	
Nealtican: número de encuestas aplicadas en la bloquera, cantera y en la localidad.	417
Cuadro 2.	
Nealtican: número de UD rurales pluriactivas y no pluriactivas según subconjuntos de los rurales.....	420
Cuadro 3.	
Nealtican: número de rurales que practican la pluriactividad, según formas.....	421
Cuadro 4.	
Nealtican: pluriactividad uno, según clasificación de los Rurales.....	422
Cuadro 5.	
Nealtican: pluriactividad dos, según clasificación de los Rurales.....	423
Cuadro 6.	
Nealtican: pluriactividad tres, según clasificación de los rurales.	424
Capítulo IX	
Cuadro 1.	
Mecanismos de la reproducción social, posición en el trabajo y principales fuentes de ingresos.....	449
Cuadro 2.	
Representacion general del sistema complejo reproducción social de las unidades domesticas de Nealtican. Elementos, procesos, mecanismos, fenómenos, particulares y generales.	455

INDICE DE MAPAS

	Pág.
Mapa 1. Ubicación geográfica del municipio de Nealtican	34

INDICE DE IMAGENES

Imagen 1. San Buenaventura Nealtican y municipios colindantes	35
Imagen 2. Corrientes de agua superficiales	40

INDICE DE ESQUEMAS POR CAPÍTULOS

Capítulo III

Esquema 1. Nealtican: UD rural y actividad agropecuaria como fuente de ingresos y el vínculo con mercados.	165
Esquema 2. Nealtican: UD rurales, Empleos e Ingresos según posición que se ocupa en el trabajo	166
Esquema 3. Unidades Domésticas de Rurales 1 de Nealtican	168
Esquema 4. Unidades Domésticas de Rurales 2 de Nealtican.	169
Esquema 5. Unidades Domésticas de Rurales 3 de Nealtican.	170

Capítulo IV

Esquema 1. Nealtican: UD urbanas, Empleos e Ingresos según posición en el trabajo.	236
Esquema 2 Unidad doméstica urbana de Nealtican 1.....	239
Esquema 3 Unidad doméstica urbana de Nealtican 2.....	240

Capítulo VIII

Esquema 1. Unidad doméstica Nealtican.....	394
--	-----

Capítulo IX

Esquema 1. Evolución del Sistema Complejo Reproducción Social de las Unidades Domésticas de Nealtican.....	438
Esquema 2. Sistema Complejo: Reproducción Social de la Unidad Doméstica	443
Esquema 3. Unidades Domésticas de Nealtican	452
Esquema 4. Unidad Doméstica de Nealtican	458

INDICE DE GRAFICAS

Gráfico 1. Nealtican: Población Total y Población Económicamente Activa 1950-2000. (miles de personas).....	349
Gráfico 2. Población Económicamente Activa por sectores 1950- 2000. (miles de personas)	351
Gráfico 3. Nealtican: Estructura Porcentual de la Población Económicamente Activa, 1950-2000	352
Gráfico 4. Nealtican: Distribución Porcentual del Personal Ocupado por sectores de Actividad, 1970-2009.....	354

INTRODUCCION

En este documento el análisis de la Reproducción Social de la Unidad Doméstica de Nealtican está focalizado en la Unidad Doméstica (UD) concebida como unidad de análisis y cuyo asiento territorial es en el municipio de Nealtican, en la localidad de San Buenaventura Nealtican en la que se concentra el 98% de la población municipal. Se aborda la problemática compleja de su reproducción para lo cual se construye el Sistema Complejo que denominamos Reproducción Social de las UD (RSUD), que es el objeto de estudio para dar cuenta tal problemática. El Sistema Complejo está compuesto por los siguientes elementos (subsistemas y sub-subsistemas), a saber: Subsistema Físico (los sub-subsistemas agua y suelos), el Subsistema Unidad Doméstica (los sub-subsistemas Unidad Familiar y el sub-subsistema Unidad de Producción) y el Subsistema Actividades Productivas.

A lo largo de los capítulos del documento hemos realizado la sistematización e interpretación de datos obtenidos a través del trabajo de campo (encuestas y entrevistas) y de la información proveniente de fuentes oficiales. El acento se ha puesto en los diferentes niveles de organización que significan los subsistemas que componen el sistema complejo que hemos construido con objetivo de dar cuenta de la problemática.

Durante la investigación, el tratamiento que damos tanto a la reproducción como a la reorganización de la UD, nos parece que se inscribe en las amplias discusiones y polémicas que dicen relación a los fenómenos relacionados con, por una parte, la construcción de mecanismos sociales para la reproducción por parte de las unidades domésticas –en el que las diversas estrategias de vida son construcciones sociales e instrumentos de reproducción- y, por otra parte, con las transformaciones que se han presentado, desde los años ochenta del siglo pasado en el mundo rural, en la sociedad rural, transformaciones que son impulsadas y estimuladas por la globalización y su expresión nacional en cada uno de los países en particular.

En el caso que nos ocupa, RSUD de Nealtican, la construcción de mecanismos sociales de reproducción, lo mismo que la organización que van adoptando los grupos domésticos, así como *la ruralidad que va emergiendo en la localidad* son un resultado puesto que, vinculan las características que van adquiriendo las UD a raíz de su dinámica interna junto con las influencias que ejercen los procesos que se presentan en el “contexto” de escala geográfica local –el conjunto de actividades económicas locales, precios de las mercancías, mercados de trabajo, salarios y sus tipos, ingresos, entre otros- y, en el “contexto” más amplio que comprende la escala geográfica de los centros regionales en que se ubica el municipio, para fenómenos y procesos como por ejemplo, los modelos de desarrollo tales como, la industrialización-urbanización de los años sesentas y setentas o el Programa de Desarrollo Regional Angelópolis de los años noventa. A estos también se agregan la escala de fenómenos y procesos que son propios de la escala de la economía nacional y que se originan y desenvuelven en el contexto de la globalización capitalista, - crisis de deuda, apertura externa, políticas de ajuste estructural, el modelo de desarrollo del país y su inserción en los mercados internacionales, las políticas públicas, entre otros.

En la vasta literatura que aborda la cuestión campesina, la cuestión agraria, la ruralidad, lo mismo que los estudios acerca de los grupos domésticos urbanos y su reproducción y que tratan el conjunto de las transformaciones del campo, de la ruralidad, de las relaciones entre campo-ciudad, tanto para Latinoamérica y México en particular, se encuentra el abordaje de los cambios a las que se han enfrentado las UD rurales y urbanas –globalización, modelos de desarrollo y políticas públicas- y las transformaciones que emprenden estas para adaptarse y responder a estas y cuyo objetivo general es su reproducción social. Se puede decir que esta adaptación y respuesta origina diversidad de problemáticas relativas a las UD y que han sido abordadas con diversos enfoques, originando explicaciones particulares y generales sobre su reproducción.

En este orden de ideas nos parece que las “nuevas” perspectivas de análisis tales como la nueva ruralidad, el empleo rural no agrícola, la desagravación, el desarrollo

territorial rural, constituyen *grosso modo*, propuestas para abordar un mismo fenómeno: la reproducción de la unidad doméstica en el contexto general actual –los últimos treinta o cuarenta años - de transformación de la sociedad rural bajo el impulso de la globalización y del modelo de desarrollo que le es consustancial.

Así, se debe entender que las transformaciones de la realidad rural, urbana, de la sociedad rural y sus relaciones con lo urbano, y más en general, de la sociedad, de la economía y de la cultura, en el contexto de la globalización, genera modificaciones tanto a nivel teórico, y las formas de abordar, como en las problemáticas y temáticas que se acometen. En otras palabras, como dice Kay (2007: 32), se ‘visibilizan’ problemáticas que antes estaban en el limbo de lo invisible, no por inexistentes sino que por no eran relevantes dentro de los objetivos que pautaban los estudios sobre lo rural en particular. Es así que el proceso de globalización –entendido como expansión del sistema y de las relaciones capitalistas en todos los poros del globo terráqueo- no sólo vino a modificar ‘la realidad’ sino que también las formas de entenderla, de explicarla, lo cual ha iniciado y abierto la discusión al interior de las ciencias sociales, principalmente de la sociología rural, acerca del replanteamiento y búsqueda de nuevos conceptos con el objeto de captar y explicar los cambios que están presentes en la sociedad rural actual.

Puede decirse que, junto a antiguas problemáticas y formas de abordar que están presentes en estudiosos y participantes de innumerables debates y polémicas -por ejemplo, campesino y campesinado, proletarización o campesinización, lo rural y lo urbano, lo local y lo global, las relaciones campesinado y Estado, campo y ciudad, entre otras- despuntan ‘nuevas’ y específicas problemáticas que son abordadas por los estudios de: género, sobre los indígenas y sus movilizaciones, sobre los actores sociales, la pobreza rural, el desarrollo rural-local, la cuestión ecológica o medioambiental, la expansión urbana sobre los territorios otrora rurales, la temática de la cuestión laboral vs la cuestión agraria, etcétera, y se incorporan en las nuevas formas de ‘mirar’ nuevos ejes de análisis, tales como el territorio, la rurbanización, la periurbanización, las políticas públicas, las empresas transnacionales agroalimentarias,

la inviabilidad de las economías campesinas bajo el nuevo modelo de desarrollo globalizado, las cuestiones de agencia y del empoderamiento, entre otros (Kay, 2007). Aparecen nuevos enfoques para el abordaje de las problemáticas u problemas, entre los que destacan el de la Nueva Ruralidad, el enfoque del Empleo Rural no Agrícola, el enfoque del DTR, el enfoque de la Desagrarización.

A nuestro parecer, una de las vertientes de discusión, de amplio, continuo y renovado debate hasta el presente, que también incorpora las mencionadas temáticas y ejes de discusión más actuales, es aquella que trata en particular sobre las UD y su reproducción, las formas de organización de éstas y los mecanismos sociales que construyen y recrean, tanto en contextos rurales como en contextos urbanos; debates que incorporan -bajo la influencia de la globalización y el cambio estructural de las economías latinoamericanas- el por qué y cómo se han transformado, de cómo han cambiado tanto las conceptualizaciones como las perspectivas de análisis y el cambio en la “realidad” en que aquellas están insertas, cambio que comprende lo local, lo regional y la escala global.

Es así que a lo largo del trabajo, se retoman algunos aspectos de la conceptualización general que han propuesto estudiosos de la cuestión agraria y de la cuestión urbana y que han puesto en el centro del análisis a la UD como unidad de análisis; se pone énfasis en la organización para la reproducción de los grupos domésticos (rurales y urbanos) que conforman la sociedad rural de Nealtican, y se examinan las transformaciones que se presentan tanto en los grupos domésticos como en las actividades económicas, para luego abordar la conceptualización acerca de los mecanismos sociales de reproducción (las estrategias de vida). En esta exposición, también estará presente de manera general, las principales transformaciones en el campo ocurridas en los últimos a cuarenta años y junto con ello, las modificaciones en las UD de la localidad. Como ya se ha hecho manifiesto, en el texto recurriremos a ejemplos concretos que tomamos de nuestra investigación para sustentar las afirmaciones que se formulan.

En el marco de estas consideraciones generales, algunas interrogantes orientan la exposición que realizamos en los próximos apartados, a saber: ¿Qué vamos a entender por UD? ¿Cuáles son los mecanismos de reproducción de las UD? ¿En qué consiste su reproducción? y, de manera más precisa para el caso que nos ocupa, ¿Cuáles son las características que adoptan las Unidades Domésticas que habitan en el territorio del municipio de Nealtican durante los últimos treinta a cuarenta años? ¿Cuáles son los impactos que tiene la globalización, si es que los hay como tal, en las formas de organización de las UD de Nealtican? Dicho de otra manera, ¿en qué consiste la modificación de las formas en que se organiza una unidad compleja como lo es la UD a raíz de la influencia de lo “externo” si es que existe tal influencia? Estas y otras preguntas en particular se buscan responder en los capítulos del documento.

En términos generales, podemos decir que se documentan las formas de organización que adoptan las UD rurales y urbanas de la localidad para la reproducción cotidiana y generacional durante los últimos cuarenta años, las facilidades o dificultades a las que se enfrentan para tal empresa. Se documentan las soluciones locales a la reproducción las cuales se expresan en las transformaciones en las actividades económicas: en la transformación de la agricultura de temporal a riego, en el inicio y ampliación de la explotación de la cantera (malpaís), en la aparición y ampliación (número) de las bloqueras, de la industria de la masa y la tortilla (y su expansión externa), la serie de pequeñas empresas manufactureras conexas, la aparición de los grupos de mariachis y del rostizado de pollos (también con fuerte presencia en el “exterior”), en el despunte de los pequeños negocios del comercio y los servicios. Todo esto se acompaña por gran diversidad de fenómenos que no son más que expresión de la serie de procesos y mecanismos del sistema complejo y que corresponden a la confluencia e interacción de diversos órdenes de la realidad compleja: la migración, la creación de mercados de trabajo locales, los acuerdos sociales el desempeño de la multiactividad laboral, la pluriactividad, sólo para mencionar algunos.

En este entendido, en el documento recuperamos aquellos factores más generales de la reproducción de los grupos domésticos de la localidad; la guía de trabajo ha sido

desde un inicio la propuesta de sistemas complejos con el objetivo de construir una totalidad organizada, esto es, el sistema complejo RSUD de Nealtican para el estudio de la problemática de la reproducción de los grupos domésticos nealtiquenses. La historia de los procesos, los mecanismos y de los fenómenos son relevantes para el estudio de la transformación estructural que presenta el sistema a contar de los años setenta del siglo anterior.

La investigación es un estudio de caso que está basada en abundantes datos empíricos y se organiza en nueve capítulos: en el capítulo I, se presenta la perspectiva epistemo-metodológica de los Sistemas Complejos, distinguiéndose la metodología de trabajo, las preguntas de investigación, la hipótesis de trabajo y la actitud investigativa que anima la investigación.

El segundo capítulo se aborda el subsistema Físico poniendo atención en los sub-sistemas suelos y agua; en los capítulos III, IV, V y VI se abordan la UD rural, la UD urbana, la UD a la que pertenecen los trabajadores por cuenta propia canteros y la UD a la que pertenecen los asalariados de las bloqueras respectivamente. En el capítulo VII se fundamenta con datos empíricos provenientes de fuentes oficiales, la reestructuración de las actividades económicas de la localidad a partir de los años setenta como uno de los resultados locales a los problemas de reproducción a los que se ven enfrentados los grupos de la localidad.

El capítulo VIII está destinado a caracterizar a las unidades domésticas rurales y urbanas y se presentan y discuten, con un breve recorrido por la literatura especializada y escogida para tal fin, las formas en que se ha abordado y conceptualizado la reproducción social de las unidades domésticas y los impactos que han estado sujetas a raíz de la globalización, el ajuste estructural y los modelos de desarrollo del país desde los años ochenta.

El capítulo IX recoge los principales resultados de la investigación en términos de fenómenos, procesos y mecanismos que interpretamos como expresión elocuente del cambio estructural del sistema complejo objeto de estudio.

Capítulo I. La perspectiva de los Sistemas Complejos para el estudio de la Problemática de la Reproducción.

1.- Introducción.

Nuestro trabajo de investigación trata de la problemática de la reproducción social de las unidades domésticas que habitan en el municipio de San Buenaventura Nealtican, Puebla. La investigación la concebimos como una investigación empírica que busca dar cuenta de los problemas por los que atraviesan las unidades domésticas para su reproducción social. Desde el inicio del trabajo se define la problemática como una problemática compleja y, para abordarla, se utiliza la perspectiva de los sistemas complejos disipativos, cuya formulación la ha realizado R. García en diversos estudios, tanto teóricos como aplicados de los que haremos amplio uso.

En estos términos, dado que la problemática a estudiar, se define como compleja desde los inicios de la investigación en el sentido que diremos más adelante, entonces, un primer paso para dar cuenta de la misma es presentar en líneas generales la propuesta de los Sistemas Complejos Disipativos (SC) que se fundamenta en la epistemología constructivista; en un segundo momento se aborda la metodología que acompaña tal propuesta.

Desde esta perspectiva, se puede indicar que en términos generales, la importancia de relacionar epistemología, SC, y metodología nos parece que queda claro cuando García (2006:39) señala que¹,

“...la teoría [enfoque] de los sistemas complejos constituye una propuesta para abordar el estudio de tales sistemas. Se trata, en primera instancia, de una metodología de trabajo interdisciplinario, pero es, al mismo tiempo, un marco conceptual que fundamenta, sobre bases epistemológicas, el trabajo interdisciplinario. Los sistemas no están dados al inicio de la investigación. No están definidos, pero son definibles. Hay que construirlos. Esta es una propuesta que se basa en consideraciones epistemológicas, con implicaciones metodológicas.”

¹ El autor se refiere a un ecosistema natural; en otros trabajos, se referirá al sistema agrario de una región, o a un sociosistema territorial, entre otras. Los sistemas complejos lo mismo que la visión interdisciplinaria que se debe utilizar para construirlos, se fundamentan en una Epistemología Constructivista (EC) elaborada por J. Piaget y la escuela de Ginebra.

Asimismo, nos parece que el enfoque de los SC y la metodología correspondiente, representa a nuestro parecer, una forma alternativa de organizar la “realidad”, una mirada distinta para abordar “los problemas de la reproducción de las unidades domésticas.”

1.1.- LOS SISTEMAS COMPLEJOS DISIPATIVOS.

¿Qué entenderemos por Sistemas Complejos Disipativos? ¿Cómo se construyen?
¿Por qué abordar la problemática de la reproducción social con éste instrumento epistemo-metodológico?

En relación a los SC contruidos a partir de una visión de interdisciplinariedad, dice García (2006:21) que,

“En nuestra concepción de los Sistemas Complejos, lo que está en juego es la relación entre el *objeto de estudio* y las *disciplinas* a partir de las cuales realizamos el estudio. En dicha relación, la complejidad está asociada con la imposibilidad de considerar aspectos particulares de un fenómeno, proceso o situación a partir de una disciplina específica”.

A partir de la cita, hay al menos tres cuestiones que se deben especificar. La primera se refiere a la noción de SC; la segunda a la noción de complejidad; la tercera referida a la interdisciplina, aspectos que abordamos brevemente en el apartado que sigue.

1.2.- Perspectiva Interdisciplinaria y Marco Epistémico.

Empezando por esta última, -la interdisciplina- se trata de recuperar, la “realidad” que representa la reproducción social, realidad que bien vista, está conformada por multiplicidad de hechos, eventos, fenómenos, procesos, situaciones tanto sociales como naturales, que están interrelacionados, que bien pueden ser ubicados en diversos dominios disciplinares o lo que es lo mismo, ser el objeto de estudio, de conocimiento, de diversas disciplinas tales como antropología, ciencia política, sociología, economía, biología, ecología, agronomía, hidrología, etcétera, en lo que está en juego la noción misma de realidad.

En términos epistémicos, hay que decir que la realidad es una sola y no se nos presenta separada por dominios disciplinares, pronta a ser estudiada por cada una de las disciplinas. Sin embargo, se estudia separada según las diversas disciplinas que la abordan y podemos decir que estas realizan recortes que dan como resultado la “abstracción” disciplinar que permite especificar los objetos de conocimiento de las disciplinas y los instrumentos (conceptos, teorías, principios, supuestos) largamente elaborados por los científicos de las mismas, desde su aparición, tanto en el campo de lo social como de lo natural. Puede decirse que las disciplinas suponen siempre una organización e interpretación de la realidad, un ordenamiento de la misma, que conducen a que muchas veces, sino la mayoría, a tratar la realidad con las construcciones teóricas ya elaboradas por las disciplinas.

Una posición distinta se adopta desde la epistemología constructivista y la noción de interdisciplina correspondiente, puesto que se considera que la realidad no es disciplinaria, que no hay tal cosa como esto, de ahí el planteamiento de que los sistemas complejos son una propuesta, una herramienta para el tratamiento de la realidad. Al respecto, García (2006:21) señala que,

“...en el “mundo real”, (los fenómenos), las situaciones y los procesos no se presentan de manera que puedan ser clasificados por su correspondencia con alguna disciplina en particular. En este sentido podemos hablar de una *realidad compleja*”.

Desde este punto de vista, lo que es relevante para esta perspectiva es que la noción de realidad –que es múltiple y diversa- no es lo que está dado, antes bien, es lo que se construye con los hechos, eventos, fenómenos, procesos, situaciones tanto sociales como naturales de la realidad que son pertinentes para el conocimiento de los objetos de estudio. En estos términos, vamos a sostener en el documento que la problemática de la reproducción social de la UD, la entendemos como tal, como proveniente de diversos dominios de esta realidad y que en un momento dado convergen, todo lo cual lo podemos concebir como una totalidad, de vida y movimiento. Es esta dirección, si nos preguntamos que dificulta, obstruye o facilita la reproducción social de las UD, la respuesta, por ahora muy general, debe buscarse en aquellos fenómenos, procesos, situaciones, etc., que dan como resultado tal problemática. Aquí es importante distinguir la totalidad, esto es, el sistema complejo de Reproducción Social de las

Unidades Domésticas (RSUD) como construcción, de la problemática por la que atraviesan estas. En breve: se construye un sistema complejo para el estudio de una problemática específica.

En esta construcción destaca la actividad constructiva que realiza el investigador: organizar, dar forma, estructurar, poner en relación, establecer relaciones de relaciones; se trata de organizar los observables, puesto que “los datos” que provee la realidad se relacionan de alguna manera. En toda esta actividad de investigación, hay interpretación dado que los observables se relacionan y las relaciones entre estos se busca establecer a partir preguntas de investigación que son pertinentes a la parte de la realidad investigada. Surge entonces la importancia del marco epistémico para la investigación, para la construcción del SC.

En este sentido, el marco epistémico representa la expresión más general de la relación ciencia-sociedad², y es expuesta por García, (2006:35, 141) cuando señala que,

“El marco epistémico: definido como el conjunto de preguntas o interrogantes que un investigador se plantea respecto al dominio de la realidad que se ha propuesto estudiar [...] representa cierta concepción del mundo, y en muchas ocasiones, expresa la jerarquía de valores del investigador. Las categorías sociales bajo las cuales se formula una pregunta inicial de investigación, no constituyen un hecho empírico observable, sino una construcción condicionada por el marco epistémico”.

En el mismo texto, el autor de marras ser refiere a cómo el tipo de preguntas determina el diseño de la investigación. Por ejemplo, las preguntas que se pueden formular serán diferentes a partir de concebir la desnutrición de un sector de la sociedad como resultado de la relación población-recursos; o concebir a la desnutrición como resultado de *problemas estructurales* que comprenden tanto a la producción como al conjunto de relaciones sociales, económicas y políticas, lo ambiental físico-biológico interrelacionadas con ella. Se puede decir que el mismo objeto de conocimiento, se aborda de diferente manera, los observables registrados, y la cadena de inferencias que los relacione en una u otra forma de abordar, serán muy diferentes.

² La raíz constructiva de esta relación se encuentra explicitada en Piaget y García, (1982).

Así, el marco epistémico permite establecer, por una parte, el tipo de pregunta (conductora) o conjunto de preguntas que especifican la orientación de la investigación, - la pregunta conductora o en general, las preguntas de investigación- y por otra parte, precisar el rol que cumplen al guiar la selección de los componentes del sistema, es decir, los elementos, la estructura, los límites del sistema, y sus interrelaciones, -tanto internas como externas-, la evolución del sistema complejo, sin olvidar de que en los inicios de la investigación, el sistema no está definido, pero es definible en el sentido de su conceptualización, de ahí pues la importancia de las preguntas.

Asimismo, el marco epistémico es importante pues contribuye a distinguir la actitud del investigador en la construcción del objeto de conocimiento. Desde esta perspectiva el investigador no es neutro, no registra datos puros, no realiza una lectura 'pura' de la realidad (por ejemplo, a partir del trabajo de campo o de estadísticas oficiales o de informes). El investigador lleva a cabo registros (encuestas, entrevistas) y, lo que registra, corresponde a su propios esquemas interpretativos, es decir, sus búsquedas e interpretaciones estarán en correspondencia con el marco epistémico del investigador, todo lo cual es solidario con la formación disciplinar recibida y sus elecciones de cómo entender la realidad.

1.3.- La Complejidad y los Sistemas Complejos.

Sobre la complejidad, como adjetivo de sistema, se entiende no como algo difícil, complicado, como algo compuesto de muchas cosas. Al respecto, de acuerdo con García (1992:1-2), indica que,

“la palabra complejo, asociado a sistema como nombre y apellido de una única identidad, tiene un significado que difiere de aquel que podemos asignarle en expresiones como “sustancia compleja”, y otras de una gran variedad. Ser ‘complicado’ o estar “compuesto de elementos heterogéneos” no determinan el concepto de complejidad (...) la complejidad de un sistema no está solamente determinado por la heterogeneidad de los elementos (o subsistemas) que lo componen y cuya naturaleza [dominio] los sitúa normalmente dentro de las diversas ramas de la ciencia y la tecnología. Además de la heterogeneidad, la característica determinante de un sistema complejo es la interdefinibilidad y mutua dependencia de las funciones que cumplen dichos elementos dentro del sistema total (...) la heterogeneidad de los fenómenos y de los

componentes de ese sistema, no son suficientes para definirlo como 'sistema complejo'. El carácter de complejo está dado por las interrelaciones entre los componentes cuyas funciones dentro del sistema no son independientes. El conjunto de sus relaciones constituye la estructura, que da al sistema la forma de organización que la hace funcionar como una totalidad [como un sistema]”.

En este aspecto, los ejemplos utilizados en el apartado metodológico del presente capítulo buscan ilustrar la noción de complejidad que se ha apuntado, es decir, los fenómenos y la problemática que se configura –como actividad objetiva- supone una enorme diversidad de hechos, eventos, fenómenos, de situaciones, de procesos, que proceden de los diversos ordenes de la realidad y que los seleccionamos como observables. Estos observables puestos en relación y establecidas las relaciones de las relaciones, nos permite decir, que los fenómenos son resultados de diversidad de procesos históricos, a la vez que los elementos por su “construcción” son totalidades relativas complejas.

En relación a los Sistemas Complejos (SC), estos se entienden, siguiendo a García (2006: 21-22; 32-33) de la siguiente manera,

“...una representación de un recorte de esa realidad, conceptualizado como una *totalidad organizada* (de ahí la denominación de sistema), en la cual los elementos no son “separables” y, por lo tanto, no pueden ser estudiados aisladamente [...] son interdefinibles (...) los SC están constituidos por elementos heterogéneos en interacción –de allí su denominación de complejos- lo cual significa que sus subsistemas pertenecen a los “dominios materiales” de las diversas disciplinas”. (subrayado en el original)

Un sistema es, recurriendo nuevamente a García (2000b: 68),

“ (...) es una representación de un recorte de la realidad (...) que sea analizable (aunque no sea en general formalizable) como una totalidad organizada, en el sentido de tener un funcionamiento característico. (...) –el autor agrega- llamaré ‘funcionamiento’ de un sistema al conjunto de actividades que puede realizar (o permite realizar) el sistema como resultante de la coordinación de las funciones que desempeñan sus partes constitutivas”. (el subrayado es del autor)

La función que realizan las partes (los subsistemas o elementos) dentro de la totalidad, el funcionamiento de la totalidad (el sistema complejo) y su impacto en las partes, puede ser documentada a partir del estudio realizado por García (1988b: 31-32) para el caso de la Comarca Lagunera, cuando analiza el deterioro del medio físico y del social, y con ello el impacto en el acceso a los alimentos como resultado de un sistema

productivo que sobreexplota los recursos naturales. En este documento García, puntualiza sobre la diferencia entre función y funcionamiento de las partes y el todo respectivamente. Destaca que,

“la función [que desempeña un elemento cualquiera] está ligada a una actividad particular que concurre, con otras funciones de otros órganos (o subsistemas) a la actividad general del sistema total [funcionamiento total]. En un ser humano, el funcionamiento es múltiple y muy complejo, cubriendo una gama muy variada de actividades. Esto no significa que el funcionamiento de un organismo sea la suma aritmética de las funciones de sus órganos considerados aisladamente, ni que haya una acción unidireccional que da relaciones de causa a efecto entre la función de los órganos y el funcionamiento del organismo. Por el contrario, no sólo los órganos son interdependientes en sus funciones, sino que el funcionamiento global puede incluir, estimular o modificar cualquiera de las funciones particulares (y, a través de ellas, las otras)”.

Sobra decir que la misma *forma* epistemológica y teórica está presente en el autor cuando realiza el estudio de la sustitución de cultivos, -aplicada a un *contenido* distinto-, en El Bajío guanajuatense y su impacto en el acceso a los alimentos por parte de la población. Asimismo, en un nivel “más” teórico esto mismo se documenta en el estudio de este autor, multicitado por nosotros, cuando trata la forma en cómo se construye y organiza el conocimiento o cuando fundamenta una epistemología de las ciencias sociales tomando como ejemplo o haciendo hincapié en la sociología.

Nos parece necesario insistir que el sistema, tal y como está indicado en esta perspectiva, es una construcción. No se trata de un sistema dado, en un doble sentido. Primero, a partir del hecho de que al plantearse el problema de estudio, éste esté dado en la “realidad” y deba ser “descubierto” con los instrumentos teóricos adecuados; no es algo que está ahí, pronto para ser estudiado o sencillamente sea un supuesto no explicitado desde el cual se parte. Segundo, se refiere al hecho de que la construcción del sistema complejo es permanente –es un proceso- en el sentido de que desde el inicio de la investigación no está definido, sino que es una construcción que requiere permanentemente su revisión, que se avanza por sucesivas modelaciones y por qué no, su reelaboración cuando no se encuentra que explique satisfactoriamente el complejo empírico y el problema de cual se partió.

Ahora bien, puesto que un sistema se construye (García, 2000b: 70-71), para su elaboración se deben considerar:

“los elementos abstraídos del complejo empírico (conceptualizaciones de datos empíricos) y las relaciones y procesos inferidos (...) un sistema es una construcción conceptual producida por el investigador, con la cual representa lo que considera ser las actividades más significativas que fueron incluidas en el complejo empírico (...) construir el sistema significa elegir los elementos abstraídos del material e identificar, (es decir, *inferir*) un cierto número de relaciones entre dicho conjunto de elementos. El conjunto de relaciones constituirá la estructura del sistema” (énfasis del autor)”

Entonces, para estudiar un trozo o una parte de la realidad, se tiene una actividad constructiva del investigador y una postura epistemológica que le acompaña. Ese trozo de la realidad es un recorte que implementa el investigador. Esto nos parece que es reiterado por García (2006:181-182) cuando señala que,

“Un *sistema* se construye a partir de abstracciones e interpretaciones en el dominio de fenómenos o situaciones que constituyen el objeto de investigación [...] es una representación de un recorte de la realidad. Los elementos con los cuales se constituye ese recorte expresan abstracciones y conceptualizaciones del *material empírico* (observables, hechos, procesos) tomados del dominio de la investigación. La organización de dicho material se realiza a partir de inferencias con las cuales se vinculan los procesos que concurren al tipo de actividades que caracterizan el *funcionamiento* del sistema (...) Un *sistema complejo* es un sistema en el cual los *procesos* que determinan su *funcionamiento* son el resultado de la confluencia de múltiples factores que *interactúan* de tal manera que el sistema no es *descomponible* sino sólo *semi-descomponible*. Por lo tanto, ningún sistema complejo puede ser descrito por la simple adición de estudios independientes sobre cada uno de sus componentes. [...] la no-descomponibilidad de un sistema complejo se debe a lo que hemos llamado la *interdefinibilidad* de sus componentes...” (subrayado por el autor)

Las anteriores formulaciones de lo que vamos a entender por SC permite precisar que éste está constituido por diversos componentes, a saber: elementos (o subsistemas y sub-subsistemas de estos, etc.), límites (geográficos, espacio-temporales, teórico-conceptuales), niveles de análisis sistémico, niveles de análisis de procesos, la estructura del sistema y la dinámica del mismo y las propiedades sistémicas que lo son de la totalidad y no de cada una de las partes, esto es, son propiedades estructurales. Es importante señalar que cada uno de los componentes, las relaciones entre ellos es sujeto a análisis en diversidad de niveles.

Dado que el estudio de un sistema complejo cualquiera se realiza a partir de un ordenamiento de la realidad, cuya materia prima la provee ésta, es necesario, distinguir entre datos, observables, hechos y procesos. En este aspecto señala García (2000, 2006), en diversos pasajes de los textos citados, que se necesita precisar estas nociones, puesto que las características de un SC abierto no están dadas en la realidad ni al inicio de una investigación sistémica, esto es que no hay “lectura directa ni pura de la realidad”, de la experiencia, que no hay “observables puros” que toda lectura de la realidad está cargada de “teoría” por más sencilla o elemental que sea esta lectura, que la “forma de mirar” supone siempre “una previa *construcción* de relaciones por parte del sujeto” y, puesto que la experiencia es la del sujeto que conoce, lo conduce a señalar qué se debe entender por datos, observables, hechos y procesos.

“...definiremos a los observables como datos de la experiencia ya interpretados. Los hechos son relaciones entre observables. De aquí resulta que cuando un investigador sale a realizar “trabajo de campo” y comienza a registrar hechos, no es ni puede ser, un observador neutro que toma conciencia de una realidad objetiva y registra “datos puros” que luego procesará para llegar a una teoría explicativa de los mismos. Sus registros corresponderán a sus propios esquemas interpretativos”.

En tanto que la noción de proceso se debe entender como (García, 2006: 139, 182),

“...un cambio, o una serie de cambios, que constituyen el curso de acción de relaciones que consideramos como relaciones causales entre hechos (o eventos). Ninguna relación, al igual que ningún observable, es resultado de la experiencia directa”

“...los procesos (...) no son datos empíricamente dados ni son observables construidos a partir de la interpretación de datos. *Son relaciones establecidas sobre la base de inferencias* (...) los vínculos entre eventos que caracterizan a cada uno de los procesos que tienen lugar en un complejo, no son “observados”; *son inferidos* por deducción lógica a partir de las premisas provistas por el marco conceptual del investigador. En otras palabras, el conjunto de relaciones causales entre los eventos en un complejo constituye *una construcción* en la cual las concepciones del investigador juegan un rol tan importante como los “hechos objetivos.”

Lo mismo puede decirse de la “recopilación” de registros provenientes de censos, informes y documentos de investigación, es decir, de aquellos datos que proviene de fuentes secundarias que, por su elaboración ya tienen una fuerte carga de interpretación, de ‘teorización’. Entonces, la selección de los registros en general tiene desde el inicio un componente de interpretación, puesto que se eligen los que son pertinentes y, eventualmente, se pueden agregar otros que en un primer momento no

se seleccionaron pero con el avance del trabajo se tornan necesarios para los objetivos de la investigación. En términos generales, nunca se parte de cero, siempre de elaboraciones conceptuales, de formas de mirar. Es pues esta mirada la que orienta la metodología que se expone más adelante.

En otras palabras, se indica que en la actividad constructora del investigador, del sujeto que conoce y construye el conocimiento, subyace la propuesta metodológica. La realidad se estructura, se organiza, se le da forma, postura que lleva a plantear que la actividad de investigación, generar un modelo de sistema complejo abierto, como una totalidad organizada; elaborar un sistema no descomponible o semidescomponible –en el sentido de que no se puede entender un componente u elemento del mismo sin considerar las relaciones de éste con los otros elementos puesto que los procesos que explican el funcionamiento de la totalidad son interdefinibles y múltiples, dado que resultan de la confluencia de muchos factores que provienen de diversos orígenes –por su ubicación ontológica-fenomenica.

En esta actividad práctica –formadora de conocimientos- se debe tener en cuenta dos principios característicos de los SC abiertos, a saber, (García, 2006: 71-85)

“... una disposición de sus elementos por niveles de organización con dinámicas propias, pero interactuantes entre sí, y una organización que no procede por desarrollos continuos sino por reorganizaciones sucesivas”.

Cada uno de los elementos que el investigador distingue y que separa de los otros elementos -que reúne después- tienen por una parte, niveles de organización y dinámicas que son diferentes y, por otra parte, un nivel de organización del sistema total que evoluciona como un todo a partir de reorganizaciones sucesivas. El todo y las partes adquieren aquí una relación dialéctica en la que las partes contribuyen con su función al funcionamiento del todo, a la vez que la totalidad influirá en las partes, -en los elementos entendidos como totalidades relativas-, modulando pues su función. La totalidad lo mismo que las partes, evolucionan de manera no lineal.

Hay que agregar que la estructura del sistema –el concepto de estructura entendido de forma dinámica puesto que se genera a partir de los procesos- se configura con las relaciones inferidas y seleccionadas por el investigador. En este aspecto, se habla de

un estructuralismo genético, que significa que la estructura no es una suma de relaciones entre los elementos; es pues una construcción. En este sentido, un sistema se construye (García, 2000b: 70-71) con,

“...los elementos abstraídos del complejo empírico (conceptualizaciones de datos empíricos) y las relaciones y procesos inferidos (...) un sistema es una construcción conceptual producida por el investigador, con la cual representa lo que considera ser las actividades más significativas que fueron incluidas en el complejo empírico (...) construir el sistema significa elegir los elementos abstraídos del material e identificar, (es decir, *inferir*) un cierto número de relaciones entre dicho conjunto de elementos. El conjunto de relaciones constituirá la estructura del sistema” (énfasis del autor)

En esta línea, es importante tener presente que, con los mismos elementos – agrupación de datos ya interpretados- se pueden construir diversos sistemas, de ahí que el sistema que construye el investigador dependerá de las relaciones entre los elementos que se considere pertinente inferir y seleccionar. Con ello, la estructura del sistema también será diversa. La pregunta es aquí, ¿Qué relaciones se eligen o se priorizan? La respuesta es que dependerá de los objetivos de la investigación y de las preguntas que se hayan formulado al inicio de la misma. Esto es importante porque plantea que la investigación principia, en una sucesión no lineal, con el reconocimiento de la existencia de una problemática compleja, con preguntas acerca de la problemática que se quiere explicar. El recorte o selección del material empírico sobre el cual se trabajará tiene también como “eje” las preguntas.

Ahora bien, si se realizan recortes de la realidad -que ni es disciplinaria ni tampoco es inter ni trans sino que lo es como tal, realidad-, esto es, se abstraen “algunas” de sus partes, entonces lo que se deja fuera del recorte importa por dos motivos centrales pero ubicados a niveles de análisis diferentes, a saber: el primero a nivel de epistemológico, referido a la noción de disipativo. Se ha apuntado que nuestra investigación es empírica y que se realiza a partir de la propuesta de SC disipativos, estos son abiertos, de ahí que se inserta en sistemas complejos más amplios que lo modulan y transforman.

El segundo motivo se ubica en el nivel empírico. Se refiere a que el sistema complejo es abierto, lo que significa que, por una parte carece de fronteras –límites, espaciales-

geográficos y temporales, rígidos- y, por otra parte, realiza intercambios con el medio en que se inserta –en una realidad más amplia-, intercambios que toman la forma de flujos: materia, energía, recursos económicos, políticas nacionales y regionales, entre una gran cantidad de flujos. Esto significa que se debe considerar que todo aquello que no entra en el recorte, todo lo que queda *fuera* del sistema complejo construido, influye en lo que queda *dentro*. Se trata pues de las condiciones en los límites o condiciones de contorno que propone la metodología.

Por ejemplo, es externo al sistema complejo RSUD de Nealtican, la Globalización y la reformulación nacional de la misma, léase Consenso de Washington, lo mismo que las transformaciones en el modelo de desarrollo del país a partir de los años ochenta del siglo anterior y las diversas oleadas de reformas que modificaron en su momento las políticas públicas nacionales. Se deben considerar externas al sistema construido pero que ejercen impactos en la medida en que modulan el comportamiento del sistema complejo que se construye. Pueden ser especificadas mediante la interfaz entre el sistema complejo construido y el sistema global, globalizado del capitalismo. Al respecto, aquellos procesos que ocurren “fuera” del sistema en cuestión, tales como la industrialización-urbanización de los centros regionales, o las determinaciones de política social, económica, regional o local implementadas desde el centro regional, o el impulso al turismo, o la expoliación de recursos naturales como sucedió con la perforación de pozos y la extracción de agua y su conducción hacia la ciudad de Puebla. Estos proceso impactan la función de las partes y el funcionamiento del sistema total, unas veces modificándolo y otras, sólo transformando la función de alguno de sus elementos en particular. La magnitud de los impactos en diferentes momentos en el tiempo, pone de manifiesto la relevancia de las propiedades del sistema global, de la totalidad, en lo que se refiere a la **vulnerabilidad y resiliencia** cuestión que volveremos a tocar en el apartado metodológico que sigue a continuación, el cual se elabora a partir de la propuesta epistemológica-conceptual que hemos presentado de manera esquemática. La metodología retoma los dos principios ya señalados y constituye, en términos generales, la orientación para el ordenamiento de la investigación.

1.4.- Metodología.

En cuanto a la metodología, en términos generales, siguiendo a (García, 2006:142),

“...se trata de la forma de proceder [forma de trabajo] en la investigación [empírica] derivada de una teoría –la teoría de los sistemas complejos- y de un marco conceptual fundamentado epistemológicamente”.

En estos términos, la forma de abordar no es un asunto de método de trabajo que se confunde con metodología, como tradicionalmente se entiende, es decir una serie de pasos o procedimientos para arribar a un resultado. Por poner un ejemplo de la confusión entre método y metodología, veamos los que dice al respecto, desde la filosofía de la ciencia, Olivé (2000:34, 35) que indica que,

“...los problemas de orden metodológico, son de manera general, los de los procedimientos para construir y aceptar el conocimiento dentro de cada disciplina particular. Los métodos incluyen conjuntos de reglas que deberían aplicarse cuando se desea obtener un fin específico, o un grupo de fines determinados (...) las reglas indican el tipo de acciones que se deben seguir para obtener los fines deseados...” y agrega que “...los métodos en las ciencias están orientados a obtener ciertos fines específicos (...) digamos que el fin general es obtener conocimiento genuino acerca del mundo...”

En la perspectiva que utilizamos, la investigación propuesta supone estudiar un “trozo de la realidad”, una parte de la “realidad” lo cual significa hacer un recorte de la misma. Se elabora la o las hipótesis de trabajo y las preguntas de investigación pertinentes, aspectos que desarrollamos en lo que sigue, no sin antes insistir en la constitución del material empírico de la investigación.

En este sentido, para realizar el recorte de la realidad nos parece adecuada la pregunta general: ¿Cuál es el dominio de los fenómenos, de los hechos, de los eventos, de las situaciones, de los problemas, de los procesos que están en la base de la reproducción social de las unidades domésticas?

Así, en el dominio de los fenómenos, esto es, el recorte, se encuentran fenómenos: sociales, económicos, agrícolas, urbanos, políticos, históricos, psicológicos, culturales, geográficos, territoriales, regionales, locales, globales, ecológicos, étnicos, humanos, educacionales, poblacionales, éticos, estéticos, valorales,...y un largo etcétera, lo cual no significa que todos los fenómenos interesan para los objetivos de la investigación

sino que aquellos que son pertinentes en un sentido muy preciso, aquellos que “ tienen que ver, que se relacionan, con la reproducción social de las UD del municipio en cuestión”, pero también aquellos que, luego de la actividad de organización que realizamos, se relacionan con el estudio de la problemática de la reproducción social. En este sentido Lucién Goldman, citado por García (2000:39; 2006:27) apunta que,

“el problema del método en ciencias humanas consiste en hacer recortes de los datos empíricos en totalidades relativas suficientemente autónomas como para servir de marco a un trabajo científico”.

Así, insistiendo para el caso que nos ocupa, el recorte se refiere a todos aquellos “datos” de la realidad, que permiten configurar lo que se llama un complejo empírico, es decir el que está conformado por fenómenos, eventos, situaciones, hechos, procesos que de una u otra manera tienen que ver, que están relacionados y dan lugar a la problemática compleja de la reproducción social de las UD; a este complejo empírico, le llamamos en la investigación, complejo de reproducción social.

Esta propuesta significa, siguiendo a Cortés (1997:9), que en la labor de investigación,

“...el problema de investigación [o problemática] implica determinar un dominio en el cual [se] investigará el o los fenómenos que interesan”

problemática que también incluye al fenómeno geográfico-territorial en el que ocurren o se manifiestan los mismos, es decir, el aspecto espacial como sustento material, territorial, físico-biológico, de una gran variedad de fenómenos sociales y por ende, tanto los unos como los otros, históricos por “naturaleza”.

Nos parece que un ejemplo nos permite clarificar lo antes dicho. Al respecto, para la caracterización de las UD se busca obtener un conjunto de “datos” que representan a fenómenos tales como: sociodemográficos (tamaño de la unidad, sexo y edades de sus componentes, número de trabajadores y de consumidores, etc.), hogar rural, hogar urbano, empleo rural y empleo no rural, trayectorias laborales de los miembros de la familia, estrategias de vida, migración, multiactividad, pluriactividad, desagrarización, territorio, agua para riego, tipos de suelos y cultivos y sus variedades, entre muchos otros. En los fenómenos mencionados, se puede notar la gran heterogeneidad de éstos por “sus orígenes”: económico, social, ambiental, etc. y, en este nivel de construcción

de la problemática de investigación, el problema radica en cómo se relacionan estos, a qué procesos obedecen, mediante qué mecanismos se generan.

De lo anterior, nos parece necesario enfatizar que, en lo que se refiere al dato – como expresión del fenómeno, este carece de importancia si no está pensado como aquel que tiene significado en términos de que es un objeto de conocimiento que está inserto por principio, en diversos contextos, esto es, no es un dato puro, ni por su origen ni por su contexto de significación, como tampoco lo es por su elección e interpretación. Es pues un observable. Al respecto, nos parece que esto lo expresa de manera crítica Verduzco, (1986) citado por Baños Ramírez (2003:117) cuando se refiere al fenómeno migratorio:

“el tema mismo de la migración [como fenómeno, es un observable] como objeto de estudio carece de importancia salvo que se tome como un objeto que se refiere [se relaciona con, diríamos] a otros fenómenos y procesos sociales”

Punto de vista que nos parece adecuado si, siguiendo a Verduzco, decimos que cualquier fenómeno social, económico, político, cultural, ambiental, lo mismo que cualquier fenómeno natural físico-biológico, territorial, que está relacionado con la actividad humana en general que, como actividad transformadora, no sólo es productiva sino que también es transformadora del territorio, de la naturaleza, de la cultura, de lo económico, es decir, diremos que es un típico problema de complejidad³, en una relación que expresa diversos planos o niveles de la realidad.

Hay que agregar que las preguntas de investigación que nos hemos formulado desde el inicio de la investigación incluida la pregunta general que nos permite construir el

³ Los esquemas de los capítulos III y IV tratan de la inserción de las UD o de sus miembros en diversidad de “contextos” y que nos parece que da cuenta de la mencionada complejidad en que no es posible entender la inserción si no se tienen en cuenta el porqué de la misma, los significados que adquiere ésta. Por ejemplo, miembros de la unidad doméstica laboran en la cantera extrayendo piedra y deben rentar la parte que explotan a los dueños de la misma. Los dueños de la cantera, viven en el pueblo de Nealtican y desempeñan otras labores productivas (unos en la agricultura, otros se dedican a la extracción y transporte de material, etc.). Asimismo, el producto que se obtiene de la cantera relaciona al cantero con los comercializadores de la piedra, los cargadores de los camiones para su traslado, con la industria de la construcción y en menor medida, con la elaboración de artículos derivados de la piedra (fuentes, metates, etc.). El ejemplo pone a la unidad doméstica a la que pertenece el cantero en un contexto amplio, en un significado de la actividad amplio, y por ende complejo, interdefinible y heterogéneo por principio.

complejo empírico –se exponen más adelante- son instrumentos de investigación que permiten especificar el dominio de los fenómenos de la reproducción social de las UD.

Así, en términos generales, podemos decir que el dominio de los fenómenos lo entendemos como el conjunto de datos de la realidad que privilegiamos para el estudio de la problemática de la reproducción social de las unidades domésticas, constituye el material empírico, la materia prima con la cual se trabaja.

Ahora bien, una vez realizada la delimitación del material empírico, -configurado el complejo empírico- el ‘paso’ siguiente consiste en agrupar los fenómenos en elementos o totalidades relativas – que es también una interpretación de los datos empíricos-, bajo un criterio metodológico: puesto que el recorte de los datos empíricos se fundamenta en una epistemología constructivista y dado que se trata de construir un modelo, un sistema complejo abierto como una totalidad organizada entonces, siguiendo a García (2006: 83-85) que señala que realizar recortes como punto de partida metodológico tiene al menos dos consecuencias, a saber, la primera:

“En el momento inicial, las totalidades son definidas con cierto grado (a veces muy alto) de imprecisión y, por un proceso de análisis se van diferenciando elementos que las integran (también con cierta imprecisión). El estudio de estos elementos permite caracterizarlos mejor, con lo cual se reconstruye la totalidad mejor determinada. El proceso comienza y prosigue en sucesivas etapas en cada una de las cuales se realizan ajustes que pueden consistir en incorporar factores omitidos o eliminar factores que aparecen como innecesarios o secundarios. La dialéctica de las diferenciaciones e integraciones constituye la base de la construcción del conocimiento”.

La segunda consecuencia, remite a la noción de explicación, de búsqueda de razones del porqué de la problemática específica. Al respecto, agrega García (2006) que,

[Puesto que] “...un sistema complejo es un modelo teórico construido con datos empíricos. La investigación consiste en la propuesta de sucesivas modelaciones hasta llegar a un modelo aceptable, entendiendo por tal un modelo que permite formular explicaciones causales de los fenómenos que son objeto de estudio. El conjunto de las relaciones allí involucradas constituye *la explicación del funcionamiento del sistema*”. (énfasis en el original)

Interesa destacar que en esta búsqueda de razones, la construcción del conocimiento procede por reorganizaciones nivel por nivel, lo cual significa que, en un primer nivel, aquel que ahora estamos tratando, esto es, de construcción de un complejo empírico y

luego, en otro nivel, la integración de elementos (diferenciación e integración) supone un proceso de abstracción reflexiva por parte del investigador que en este caso, parte de las conceptualizaciones e inferencias realizadas nivel por nivel, es decir, el material empírico del primer nivel ya interpretado y por ende organizado, pasa a ser un nuevo objeto y por lo tanto nuevo material empírico en otro nivel superior⁴ –bajo el supuesto de que el desarrollo del conocimiento es un proceso dialéctico, que es creciente-, pero ahora, se le han agregado nuevas interpretaciones, se han realizado inferencias, se proponen nuevas conceptualizaciones y teorizaciones y, los objetos ya son distintos en la medida en que las concepciones del investigador le influyen. Siempre se construyen como dice el mencionado autor, nuevas modelaciones y nuevas teorías, nivel por nivel.

A lo anterior se debe agregar la importancia que reviste recuperar el cuerpo de conocimientos acumulados acerca de tal o cual problemática u objetos de estudios particulares, que en la generalidad de los casos remite a los dominios disciplinarios, pero que están en juego cuando se realiza la investigación y más en general, en la construcción del conocimiento el cual trabaja con la operación de los instrumentos o mecanismos de construcción de conocimiento -asimilación, abstracción empírica y abstracción reflexiva y la generalización completiva. Al respecto, siguiendo a Cortés (1997:9) al referirse al rol que desempeña la estadística como disciplina en la investigación⁵, apunta que,

“... [el] problema de investigación no surge del aire sino que se encuentra fuertemente condicionado por el conocimiento y el estadio de desarrollo de la o las teorías pertinentes al problema bajo estudio. A partir de aquí el investigador decide tomar algunos objetos y no otros, construir y estudiar solamente las variables relacionadas a los conceptos teóricos y analizar únicamente las relaciones que tienen sentido dentro del cuerpo de conocimiento acumulado (incluyendo las teorías adecuadas al análisis del problema).

...Este proceso de asimilación del material empírico a la conceptualización conlleva la generación de nuevos conceptos derivados de los primitivos que se aplican a nuevos dominios, utilizando para ello un proceso de abstracción reflexiva...”

⁴ La epistemología constructivista o genética, por ser una ciencia empírica, da respuesta empírica a las preguntas acerca de la construcción del conocimiento, de su desarrollo como proceso de conocimiento, ¿Qué se conoce? ¿cómo se conoce? ¿cómo se pasa de un nivel de conocimiento menor a un nivel de conocimiento mayor?

⁵ Cortés (1997:9) indica que “la estadística es un poderoso auxiliar para caracterizar y detectar relaciones significativas entre las variables bajo estudio, así como para apoyar el proceso de abstracción empírica, a partir del cual se construyen nuevas teorizaciones y conceptos que se aplican a un cierto dominio de la realidad”, construcción que necesita de la abstracción reflexiva y de la generalización completiva para pasar a niveles superiores. Dice el autor, la caza de relaciones entre variables generalmente responde a “ponerlas juntas” en un mismo plano “todas las variables explicativas”.

Lo apuntado nos conduce a retomar algunas de las orientaciones que discuten y buscan explicar la reproducción social de las UD o toman como referentes a las mismas en contextos rurales, semiurbanos y urbanos, para plantear en términos generales, los problemas por los cuales atraviesan para su reproducción. En el capítulo VIII del documento, presentamos a grandes rasgos algunas de las discusiones sobre la reproducción de las unidades domésticas.

1.4.1.- La Hipótesis de Trabajo.

Como se señaló, la investigación no parte de cero, se parte de la decisión de emprender un estudio del sistema RSUD, de las situaciones, de los fenómenos, procesos y problemas que presenta la reproducción de los grupos domésticos que “habitan” en el municipio de Nealtican todo lo cual constituyen la realidad que es modelada como el sistema complejo RSUD, el objeto de estudio y que no es más que un recorte o una parte de una realidad más amplia. Vista de esta manera, la realidad está constituida por un conjunto de datos -fenómenos, eventos, situaciones, hechos, procesos- los cuales se han podido reunir a partir del trabajo de investigación (encuestas y entrevistas) realizado en la localidad en un lapso de tiempo de unos cuatro años. A estos se sumaron otros datos provenientes de documentos de fuentes oficiales, de investigaciones particulares. Este conjunto de datos forman el complejo empírico, la materia prima de la investigación, que como señalamos constituye el “complejo de reproducción”. A partir de los datos se perfiló la problemática a estudiar y se elaboraron las preguntas de investigación, los objetivos de la investigación, todo lo cual se realiza bajo la forma de abordar una problemática compleja que utiliza la propuesta de SC como propuesta metodológica para llevar a cabo la investigación empírica.

Así, el complejo empírico, con la labor de sistematización, de ordenamiento, de organización que realizamos, adquiere la forma de “complejo de reproducción social de las unidades domésticas de Nealtican”, lo cual no es más que elaborar conceptualizaciones sobre los datos empíricos, sobre las relaciones causales y los

procesos (como inferencias) y la forma de organización y de funcionamiento que va a adquirir el SC construido. Lo anterior es, en general, una hipótesis de trabajo. En este sentido, retomando a García (2006: 99, 141), que señala lo siguiente:

“las hipótesis de trabajo con la cual inicia una investigación sistémica se pueden resumir en la siguiente proposición: dado un conjunto de preguntas referentes a situaciones complejas del sector de la realidad que es objeto de estudio, [un complejo ambiental, un complejo agrario, un complejo cognoscitivo⁶] puede definirse un sistema, en términos de ciertos elementos e interacciones entre ellos, cuya estructura sea la que corresponde al tipo de funcionamiento que se desea explicar y que responda a las preguntas iniciales de la investigación”

La estructura, que corresponde al sistema complejo y a su funcionamiento, proporcionará las bases de una explicación que responda a las preguntas iniciales de investigación. Asimismo, el sistema evoluciona en el tiempo y, son los procesos y mecanismos los que explican su dinámica y en la que la estructura, dado que es una construcción, también cambia. Así, el sistema puede en un momento dado, encontrarse en equilibrio dinámico –supone cambios- en los que su estabilidad es tal que absorbe las perturbaciones que provienen de “afuera” y la evolución de sus componentes u elementos no modifican su estructura y ésta permanece por más o menos tiempo. Se trata de la ‘operación’ de la propiedad de *resiliencia*.

En tanto que, la propiedad de *vulnerabilidad*, como propiedad del sistema total, se refiere a la inestabilidad por la cual atraviesa el sistema complejo como resultado de que la perturbación proveniente de fuera del sistema, lo desestabiliza y origina una transformación de su estructura de tal manera que la nueva estructura es diferente a la anterior. Durante el transcurso del tiempo en que ocurren la perturbación, el sistema se desestabiliza y se presenta el surgimiento de una nueva estructura, los elementos sufren modificaciones de tal manera que las funciones que desempeñaban en el funcionamiento del sistema total cambia y también se transforma el funcionamiento del sistema global.

Aquí es conveniente destacar dos cosas: 1) sobre la hipótesis de trabajo, no se construye a partir de datos tal y como lo plantea el inductivismo y tampoco se usan los

⁶ García, 2000. capítulo 2. Planteo constructivista del problema del conocimiento. En el caso de nuestra investigación se tiene el complejo de reproducción social de las unidades domésticas de Nealtican.

conceptos como hipótesis a probar tal y como es imperativo en el método hipotético-deductivo. Desde la perspectiva de los SC, la hipótesis de trabajo es una propuesta de organización de la realidad que se construye con los datos empíricos abstraídos; 2) dada la problemática que nos ocupa, lo que nos interesa es caracterizarla de ahí que se proponga la construcción de un sistema complejo abierto, para lo cual, el conjunto de preguntas orientan en este objetivo; el SC construido, puede ser definido en términos del conjunto de elementos y de interacciones entre ellos y a partir de esto, definir la estructura compleja.

En el caso de Nealtican, se estudia la Problemática de la Reproducción Social de las Unidades Domésticas, para ello se propone la construcción de un sistema complejo abierto –es el objeto de estudio- compuesto por los siguientes elementos o subsistemas: Sistema Unidad Doméstica, Sistema Actividades Económicas, Sistema Natural (físico); cada uno de estos elementos (o subsistemas) tiene una dinámica propia, son semiautónomos, pero interactúan entre sí; además de ser heterogéneos, son interdefinibles. Lo externo al sistema total, es decir aquello que el recorte de la realidad deja ‘fuera’ -las condiciones de contorno- tiene importancia en la medida en que puede generar o contribuir a generar las transformaciones en el sistema objeto de estudio. Lo que queda afuera del sistema complejo construido influye en su funcionamiento.

Las transformaciones del sistema complejo también se presentan cuando las interacciones entre los subsistemas se modifican a raíz de los cambios en uno o más de uno de los subsistemas. En la tesitura de las interacciones entre los subsistemas, también puede considerarse que un subsistema del sistema total tiene a los otros subsistemas como contorno, que le influyen y transforman.

El objeto de estudio es el sistema complejo de Reproducción Social de la UD de Nealtican. La totalidad relativa en la que se pone énfasis es la Unidad Doméstica en la que se distingue a la UD rural y a la UD urbana las cuales tienen diversas composiciones como resultado de su propia dinámica en el tiempo⁷. Estas unidades

⁷ La caracterización que realizamos de las UD rurales y urbanas de Nealtican es un resultado de la investigación.

evolucionan en sus componentes y en esta evolución interactúan con los otros elementos —el subsistema de Actividades Económicas y el subsistema Natural (físico)- que también se transforman.

La manera en que se llega a comprender la evolución del sistema es considerando cortes en el tiempo, mezclándose aquí el análisis diacrónico (procesos) y el sincrónico (estados). En este sentido, se puede decir de manera general, que a partir de los años setentas, los subsistemas UD de Nealtican y el subsistema Actividades Económicas se reorganizan, y con ello, el eje económico de la reproducción de las UD rurales y urbanas se transforma, se amplía a diversas actividades, ya no es sólo la agricultura, que dicho sea de paso, se modifica sustancialmente según se verá más adelante. Los cambios en los dos subsistemas mencionados, originan cambios en el subsistema físico, según se documenta en repetidas ocasiones en el documento.

1.4.1.1.- Hipótesis de trabajo general.

Así, la organización del material empírico para llevar a cabo la investigación se efectuó con la hipótesis de trabajo, que no es más que una propuesta de organización de la realidad y nos permite distinguir los elementos que componen el sistema complejo, los límites geográficos, los límites conceptuales, los límites temporales y la problemática que se estudia (eventos, hechos, fenómenos, procesos y mecanismos) y la estructura que corresponde al sistema construido.

En estos términos, a partir del planteamiento de que la reproducción social de las unidades domésticas es un fenómeno histórico-estructural resultado de las características productivas, políticas, sociales, ambientales, culturales existentes en el municipio, que han sido construidas por los habitantes de la localidad, se formula la siguiente hipótesis de trabajo⁸:

⁸ La hipótesis de trabajo que formulamos se puede interpretar como una forma de organización de la realidad que ‘contiene’ —como recorte- la problemática que se estudia, las escalas de análisis -espaciales, temporales- las escalas de procesos, fenómenos y conceptuales. La organización de la realidad investigada requiere de su formulación, cuestión que nos parece que apunta García (2006: 99, 141) cuando indica que “...la hipótesis de trabajo con la cual

La problemática de la reproducción social de las unidades domésticas de San Buenaventura Nealtican se refiere a aquellos fenómenos, procesos y mecanismos – “internos y externos” al sistema- que han originado las transformaciones sociales, productivas, económicas, culturales y ambientales que, en el transcurso de las cuatro últimas décadas –desde los años setenta del siglo pasado- se presentan como resultado de cambios en el subsistema unidad doméstica y en el subsistema actividades productivas –con impactos en el subsistema físico- todos como componentes del Sistema de Reproducción Social de las UD de Nealtican y que han conducido a una nueva organización de las UD rurales y urbanas para la reproducción cotidiana. Durante este lapso de tiempo, las transformaciones se deben al hecho de que las unidades domésticas rurales y urbanas, construyen las bases de la diversificación de las actividades productivas internas, de comercio y de servicios en la localidad -ocurridas paulatinamente a partir de los años setenta del siglo veinte- de tal manera que con esta diversificación han encontrado diversidad de fuentes empleo y de ingreso, necesarios para la reproducción. Con esto, los problemas, fenómenos y procesos que dificultan y/o facilitan la reproducción actual de las unidades se originan en estas transformaciones con lo cual inferimos que son sociales y estructurales propias del funcionamiento del sistema y, las influencias de los “centros regionales” tienden a agravar y/o facilitar las transformaciones, pero no las originan.

1.4.2.- Las Preguntas de Investigación.

Las preguntas conductoras que formulamos a continuación nos han permitido además de realizar el recorte de la “realidad”, -abstraer aquellos fenómenos y procesos que se nos “aparecen” de manera inmediata-, indagar sobre aquellos procesos y mecanismos que dan cuenta del funcionamiento del sistema y que nos permiten estudiar de una manera integrada las razones que explican la problemática de la reproducción social.⁹

Estas preguntas son las siguientes:

* ¿Qué procesos y mecanismos han generado las transformaciones en las formas de la reproducción social de las unidades domésticas rurales y urbanas de la localidad de

se inicia una investigación sistémica puede resumirse en la suposición siguiente: dado un conjunto de preguntas referente a situaciones complejas del sector de la realidad que es objeto de estudio, puede definirse un sistema, en términos de ciertos elementos e interacciones entre ellos, cuya estructura sea la que corresponde al tipo de funcionamiento que se desea explicar y que responda a las preguntas iniciales.”

⁹ El resultado son las situaciones de pobreza, migración, deterioro social por las que atraviesa parte de la población y también, un tipo particular de “desarrollo local” de la zona de estudio.

San Buenaventura Nealtican, transformaciones que se presentan desde los años setentas del siglo pasado y que se expresan como una reorganización de las UD?

* ¿Cuál es influencia que ejercen los Centros Regionales y el Modelo de Desarrollo del país en las transformaciones de las actividades productivas y en las formas de organización que adoptan las unidades domésticas urbanas y rurales de la localidad de Nealtican desde los años setentas del siglo pasado?

* Dadas las formas de organización que han adoptado las UD rurales y urbanas de Nealtican, ¿Cuáles son las dificultades y/o facilidades tanto “internas” como “externas” que deben de enfrentar para su reproducción en la actualidad?

En los capítulos del documento, el lector encontrará otras preguntas *ad hoc* a los diversos subsistemas del sistema complejo objeto de estudio, preguntas que orientan sobre los recortes en particular que se realizan en estos, son pues a *grosso modo*, una ‘guía’ para los recortes más o menos ‘arbitrarios’ de las totalidades relativas que forman los subsistemas.

1.4.3.- Objetivos de la Investigación.

* Utilizar la perspectiva de los Sistemas Complejos con el objeto de realizar un estudio integrado de la Problemática de la Reproducción Social de las Unidades Domésticas urbanas y rurales que habitan en el Municipio de Nealtican.

* Realizar un Diagnóstico acerca de la reproducción social de las unidades domésticas rurales y urbanas del Municipio de Nealtican.

1.5.- La construcción del Objeto de Estudio.

El sistema complejo RSUD se construye para estudiar la problemática de la reproducción social de las UD que habitan en el municipio de Nealtican. Esto requiere puntualizar en cuestiones referentes a la formulación del sistema lo cual incluye la definición de: los límites, los elementos (o subsistemas), la selección de las escalas espaciales y temporales de los fenómenos (y de la problemática) que se agrupan en los

diversos niveles de organización (los subsistemas) y, las condiciones de contorno del sistema.

En relación a los límites de la investigación, se considera que estos comprenden tres tipos. Los límites geográfico-territoriales que abarcan a todo el municipio de Nealtican. Son pues los límites físicos, es decir la frontera geográfica dentro de la cual se sitúa la problemática. Un segundo tipo de límite se determina a partir del recorte que supone la construcción propiamente del SC (esto es, la determinación de los subsistemas a partir del complejo empírico de la reproducción, las relaciones entre los elementos puestos en evidencia mediante el estudio de los principales procesos y la estructura) y que, *grosso modo* significa “lo que queda dentro del sistema” y aquello que “se deja fuera del sistema”. Dejar “afuera” *no* significa dejar de considerar a “lo externo” puesto que puede influir en menor o mayor medida en el comportamiento del sistema complejo construido, en el funcionamiento de la totalidad organizada que se denomina SC de la RSUD de Nealtican.¹⁰ En estos términos, los límites del sistema que se construye para el estudio de la problemática compleja que se aborda, involucra fenómenos y procesos que se ubican en las más diversos niveles de la realidad: físicos, sociales, económicos, ambientales, políticos, culturales, de la producción agrícola, manufacturera, del comercio y de los servicios. Cabe señalar que por los alcances de la investigación y debido a nuestro desconocimiento de los fenómenos y procesos políticos y religiosos en la localidad y la región, estos no se abordan durante la investigación¹¹.

Se tiene por último, los límites conceptuales que comprende a todos aquellos conceptos pertinentes y que conforman “el aparato conceptual” que se utiliza en la investigación. Se trata en general, de conceptos vinculados a la forma de abordar que se utiliza durante el trayecto de la investigación tales como los referidos a los sistemas y a los que se agregan aquellos que se refieren, sólo para mencionar unos cuantos

¹⁰ El proceso de abstracción, de recorte de trozos de la realidad significa distinguir o separar “adentro” y “afuera”. La influencia de lo que dejamos “afuera”, de “lo externo” del sistema complejo construido, se considera a través del concepto de *Condiciones de contorno o Condiciones en los límites* y que toma la forma de flujos (energía, materia, información, políticas públicas -sociales, económicas, ambientales, etc.- dinero, tecnologías, entre otras).

¹¹ Hay en la localidad un total de cinco iglesias entre las cuales las dos más importantes en cuanto al número de fieles son la “Iglesia Católica” con tres templos y la “Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”. Esta última ejerce su “actividad pastoral” en la localidad en cinco templos y sus miembros realizan visitas periódicas a otras localidades vecinas. (ENUDI, 2010; Plan Municipal de Desarrollo, 2008; y entrevistas en la localidad)

como ejemplo, el estudio de los aspectos rurales, de actividades económicas (productivas, comercio, servicios), sociodemográficos, empleo, trabajo por cuenta propia, arreglos sociales, organización para la reproducción, entre otros conceptos. Puede decirse que es en general, un contexto conceptual que abarca, que refiere al estudio de la organización para la reproducción de las unidades domésticas que se encuentran situadas en un área rural y que tanto unas como otras han sufrido una transformación hacia una “urbanización relativa”.

Así, en términos conceptuales, la investigación trata de un estudio de caso y se sitúa un área rural en las que la organización de las UD para la reproducción se ha transformado junto con las transformaciones en las actividades productivas y económicas, al mismo tiempo que las actividades agrícolas y la aparición de fenómenos tales como la migración, diversos mercados de trabajo y la profundización de otros fenómenos como la multiactividad y la pluriactividad de los habitantes y de las UD de la localidad. Se trata de la transformación social y económica en la localidad en la que invariantes como la tenencia de la tierra de propiedad privada, define a la actividad agrícola sustentada en una base campesina de propiedad privada, minifundista y sujeta a un intenso proceso de atomización parcelaria, junto con un cambio en la correlación entre tierras de temporal y de riego, sometidas consecuentemente, al proceso de sustitución de cultivos, la consolidación de un mercado de trabajo agrícola y los mercados de trabajo de las otras actividades económicas.

Ahora bien, la construcción del sistema complejo RSUD requiere precisar los subsistemas y sub-subsistemas (cuando es el caso), las relaciones más significativas e interacciones entre estos, lo mismo que la historicidad de los fenómenos, todo en la perspectiva conceptual general que se mencionó en el párrafo anterior. Se requiere precisar la escala espacial-geográfica o si se quiere, la espacialidad de los fenómenos y procesos que, según se ha dicho, comprende a todo el municipio de Nealtican y, la escala temporal de los fenómenos y procesos que se abordan. En otras palabras, *el estudio de la problemática de la reproducción social de la unidad doméstica de Nealtican, se concibe como el estudio de aquellos procesos y mecanismos de diversos*

ámbitos de la realidad que están presentes en el municipio de Nealtican y que en un lapso de tiempo de cuatro décadas, conducen a la reorganización tanto de las UD - tendente a permitir su reproducción- como de las actividades económicas de la localidad.

En este tenor y puesto que se concibe la problemática de la reproducción como una problemática compleja en la que están involucrados e interactúan aspectos del medio físico, de la producción, de la organización social, de la economía, todos en una compleja relación que da vida y movimiento al sistema complejo en cuestión. En el estudio de los subsistemas y sub-subsistemas se debe tener en cuenta la temporalidad de estos según: el subsistema Unidad Doméstica, el subsistema Actividades Económicas y el subsistema Físico.

La temporalidad de los fenómenos y procesos es diversa, según se podrá apreciar en los capítulos del documento, temporalidad que ahora se puede relatar en forma breve cuando decimos que en los últimos cuarenta años concurren fenómenos y procesos diversos con su diversidad de escalas temporales como lo son, por señalar sólo algunos como ejemplo, la incorporación y transformación paulatina, del riego y de los cultivos a contar de los años setentas o la aparición del proceso migratorio a partir de los primeros años de la década de los noventas, o la profundización del fenómeno de la multiactividad laboral de los sujetos como resultado de la multiplicación de actividades económicas y las necesidades que impone la reproducción social, asociados a la aparición de la actividad en la cantera en los años sesenta, de la bloquera a fines de los sesentas y las actividades productivas relacionadas a estas últimas (producción maquinarias para la microindustria bloquera, entre otras), las tortillerías en los setentas lo mismo que los grupos musicales de mariachis, la ampliación paulatina y permanente del comercio y de los servicios desde los años setentas y la transformación del municipio, a partir de las actividades económicas que se desarrollan en él, y que en el concierto regional se vuelve un 'atractor' relativo de la población de otros Estados del centro del país y de municipios del estado de Puebla, entre otros fenómenos y procesos.

De lo anterior se puede decir que los fenómenos y procesos, que se documentan a lo largo de la investigación, son resultado en general de la evolución y el cambio de las diversas formas de organización social y económica para la reproducción: la organización de las parcelas, la organización de la UD (económica, demográfica, etc.), la organización de los mercados de trabajo de la localidad; la organización de los arreglos sociales, la organización política que resulta de la categoría de municipio libre, etc. El eje central que reúne lo anterior y en el que se pone énfasis, es *la organización para la reproducción* la cual incorpora en su funcionamiento más general, por expresarlo de alguna forma, a todas las otras “formas particulares de la organización”. En otros términos, un funcionamiento específico, particular del sistema complejo unidad doméstica para la reproducción no debe ser fragmentado en su análisis, en elementos aislados unos de otros, puesto que se concibe desde su inicio como compuesto por subsistemas heterogéneos e interdefinibles, como totalidad organizada.

Ahora bien, para nosotros la utilización de la metodología de los sistemas complejos tiene una historia, y que se expresa en el estudio empírico acerca de la influencia de la maquila de ropa en la región de Tehuacán, Puebla en el año 2000 (Díaz, 2002) posteriormente siguió con la interpretación sistémica de la problemática de deterioro de las condiciones de vida de la población rural en la región de Tehuacán, estudio en tres localidades de dos municipios (Díaz, 2005, 2008,) y ahora con el trabajo de investigación que el lector tiene a su disposición.

Esta vez, la “selección” del municipio de Nealtican, territorio en el que situamos e investigamos sobre la mencionada problemática, es resultado de un acercamiento que comenzó hace poco más de cinco años atrás y cuyo objetivo más general se planteó como la “aplicación” de la propuesta de investigación que se sustenta en un actividad concreta de construcción de conocimiento basada en el constructivismo de la epistemología genética.

En estos términos, interesa señalar que nuestro acercamiento a la problemática de la reproducción social del municipio de Nealtican, comienza a partir de la actividad de investigación que realizamos en el marco de la prácticas de aprendizaje personal y colectiva con estudiantes de la licenciatura en economía de la Facultad de Economía

de la BUAP durante un período de tiempo que inició en 2006 y continuó hasta mitad del año 2010. El acercamiento inicial al municipio se dio a partir de que un alumno de la facultad pertenece a la comunidad y cuya situación familiar consistía en que sus padres eran migrantes en Los EEUU (New Jersey) lo mismo que sus dos hermanos mayores en tanto que el mencionado alumno y dos hermanos más pequeños permanecían en la localidad estudiando uno la primaria y el otro la secundaria y, habitaban junto con unos tíos y sus hijos en la localidad. Su abuelo fue peón de la Hacienda de San Benito y con el fraccionamiento de ésta –en los años cuarenta del siglo pasado- compró una fracción de tierras de la hacienda. El estudiante recibía regularmente remesas para la manutención de él y sus hermanos y además complementaba sus ingresos con el trabajo en una rosticería de pollos que se ubica en la ciudad de San Pedro Cholula cuyo dueño lo contrataba los fines de semana y cada vez que él estaba disponible para este trabajo. Las primeras visitas y recorridos en la localidad se realizaron con “el guía” estudiante: la cantera, la hacienda de San Benito, las bloqueras. Durante éstas se entrevistó a algunos habitantes de la localidad, algunos son conocidos del mencionado alumno. Asimismo, el alumno me condujo en visitas a las parcelas de la localidad y de la localidad vecina de Xalitzintla en la que se estaba extrayendo el banco de material -llamado jaltete-, con el uso de retroexcavadoras y que se depositaba en camiones de volteo¹².

Dos años después, en 2007 llegó a tomar clases en la licenciatura en economía una compañera que es habitante de la localidad de San Buenaventura Nealtican. Su padre, campesino pequeño productor en tierras de temporal y de riego, no propietario de tierras pero que año con año renta tierras para producir frijol y maíz de temporal y, hortalizas y flores (nube y gladiola) en riego mediante agua de pozo profundo. Toda la familia (seis integrantes) trabaja en el campo, tres niños reciben becas provenientes del programa Oportunidades, la esposa vende excedentes maíz y frijol en su casa. Los cultivos hortalizas y las flores los comercializan en la Central de Puebla o se venden “por parcela”; la tecnología de producción que utilizan consiste en dos caballos que

¹² Agradezco a Omar Tepox y a Rosa Barrios y su familia por *hacerme saber directamente* de su comunidad, mediante “vistas guiadas”. El conocimiento empírico de su localidad, el cual recrearon durante mis trabajos de campo, representaron datos iniciales de enorme valía para el comienzo de la investigación que ahora se presenta.

jalan los instrumentos de labrado, el uso de agua, semillas mejoradas y fertilizantes químicos; el hijo mayor dejó la escuela y se dedica sólo al campo y, hace dos años, se “juntó” con su actual compañera y vive en la casa de sus papás. El papá de la mencionada alumna, me llevó a recorrer el área de riego de la localidad, me presentó con ‘conocidos’ que al momento del recorrido estaban trabajando en las parcelas y me llevó a recorrer la gran mayoría de los pozos. Juntos hicimos un primer croquis de la distribución espacial de los pozos de riego del municipio, la ubicación de las haciendas y me orientó en la cartografía temática para la ubicación de algunos de los principales elementos de identidad territorial: río Apol, río Nexapa, cerro Tiotón, cerro Tecajete, los límites de transición de la cantera a la parcela, la traza del antiguo y en desuso ferrocarril que era y sigue constituyendo el límite territorial con la localidad de Santa María Acuexcomac, hacia el este del municipio, etc.

Puede decirse que la experiencia de investigación en la localidad, la preparación de las visitas, los transectos de campo y la serie de entrevistas se realizaron en sus inicios guiados y asesorados por ambos estudiantes. Por separado, estos contribuyeron entre otras cosas, a recorrer las parcelas, la cantera, las bloqueras y a la discusión y formulación de preguntas. Así, en los inicios de la investigación, la actividad de aprendizaje de la localidad y en la localidad, se realizó con estos estudiantes.

La serie de datos, de fenómenos ‘observados’ durante las visitas, las entrevistas, los recorridos en la localidad: parcelas de propiedad privada y fuertemente atomizadas, cultivos de temporal, de riego, las bloqueras y trabajadores de la bloquera, la cantera y los trabajadores de la cantera, el recorrido por algunas calles de la traza urbana de la localidad y la ‘observación’ comercios (misceláneas, tiendas de abarrotes, florerías, etc.) nos condujeron a considerar que el pueblo contaba con un buen número de actividades distintas a las agrícolas y a interrogarnos acerca de la reproducción de las familias de la localidad y las transformaciones por las que ha estado pasando la localidad. De lo anterior, podemos decir que en términos generales, el dominio empírico de la investigación el dominio de los fenómenos es diverso puesto que pertenecen a ámbitos de la ‘realidad’ diversos: físicos, económicos, sociodemográficos. Este dominio

empírico es entonces, objeto de reflexión de tal manera que se ‘construyen’ los subsistemas y el sistema complejo objeto de estudio.

Ahora bien, nos parece pertinente señalar aquí que, las visitas, los recorridos, las entrevistas, la aplicación de encuestas estuvieron siempre animadas por una posición y actitud investigativa la cual podemos expresar, parafraseando a García (2000: 69-70; 2006: 138-139)¹³ de la siguiente manera:

cuando llegamos a encuestar a los canteros, a los hombres y mujeres del campo, a los asalariados productores de blocks y realizamos entrevistas, no “vemos” a canteros, campesinos, obreros de las bloqueras, etc. frente a nosotros, vemos a individuos que son en principio un dato, con algunas características personales, como el hecho de estar trabajando ahí, en la cantera, en el campo, en las bloqueras o entrevistamos a individuos que trabajan en la cantera, en el campo, en las bloqueras; el hecho de que sean canteros, campesinos o bloqueros, etc. significa una elaboración conceptual, los vamos caracterizando a partir de la actividad que realizan -obtención y transformación de la piedra, producción de cultivos o producción de blocks-, y mediante los datos que nos entregan: edades, escolaridad, el trabajo de sus cónyuges e hijos de diversas edades, si poseen tierras o no, si han migrado en algún momento, la venta de la piedra, etcétera. En esta caracterización, los vínculos entre eventos (los datos relacionados que dan cuenta de los procesos) que tiene lugar en un complejo, no son observados; son inferencias resultado de la lógica que provee la teoría, del marco conceptual que estamos utilizando, es entonces, una construcción.

¹³ La actitud investigativa y el papel que desempeña la teoría, en este caso de los Sistemas Complejos Disipativos consiste, siguiendo a García (2002:69-70) en considerar que “...cuando llegamos a una comunidad agrícola no “vemos” campesinos. Los *datos* que tenemos frente a nosotros son individuos con ciertas características personales. El hecho de que sean “campesinos” es resultado de una elaboración conceptual concerniente a las actividades de dichos individuos y sus relaciones con la producción dentro de la sociedad a la cual pertenecen [y a la forma de organización de los individuos, constituyendo grupos o unidades domésticos o familias, agregamos nosotros]. Es natural, sin embargo, que cuando arribamos a ese lugar [especificamos: a la localidad, a la cantera, al lugar en que se encuentran las bloqueras o a los campos de cultivo o los hogares de los individuos], inmediatamente identifiquemos a los individuos que vemos como “campesinos”. El individuo es un *dato* de la experiencia, el campesino es un *observable* en el sentido de ser una *interpretación* (conceptualización) del dato. Continúa el autor señalando que “...el problema se complica cuando se pasa de la identificación de los elementos (“observables”) abstraídos del complejo dado, a un primer intento de interpretación de los procesos que tienen lugar entre ello (...) los procesos no son *datos* dados empíricamente, tampoco son *observables* construidos como interpretación de los datos: son *relaciones* establecidas sobre la base de *inferencias*”. (los entrecomillados y las itálicas son énfasis del autor). “El problema se vuelve más complicado –dirá García (2006: 138) cuando pasamos de la identificación de los elementos abstraídos del complejo agrario (es decir, los observables producto de las conceptualizaciones), a intentar comprender los procesos que ahí tienen lugar” A nuestro parecer, y en el “contexto constructivista piagetano” esta actitud investigativa permite además, dar cuenta, de la necesidad de alejarse del empirismo y del “método científico”, como epistemología y método de la investigación, que considera a la teoría como resultado directo de la experiencia y a los datos como la fuente única del conocimiento.

Así, los datos se van interpretando, vamos conceptualizando por ejemplo a los canteros, vamos caracterizando a las unidades domésticas a las que pertenecen y las relaciones y procesos que son propios de estas unidades. Es un ámbito de significación, en el sentido de que en términos generales, no se es cantero porque se trabaja lisa y llanamente la piedra, antes bien, se es cantero debido a que determinadas situaciones sociales, productivas, poblacionales-demográficas, culturales rodean la actividad que ejercen y la desarrollan individuos que se dedican a la explotación de este recurso natural y como se verá en los capítulos que siguen a continuación algunos de los trabajadores de la cantera son también peones, asalariados de la bloquera, otros son trabajadores por cuenta propia en actividades de comercio, etc. y qué decir de los trabajadores del campo que además de pertenecer a un grupo doméstico y desempeñarse laboralmente como campesinos también lo hacen como peones, como asalariados de las bloqueras, como músicos, como comerciantes, entre otras actividades, a lo que se agrega que este desempeño puede ser desde una posición en el trabajo de asalariado, patrón, por cuenta propia, o en cualquiera de dos o más combinaciones de las anteriores. Los capítulos que siguen darán cuenta de la problemática compleja que significa la reproducción social de las unidades domésticas que habitan en el territorio del municipio de Nealtican.

Capítulo II.- Subsistema Físico.

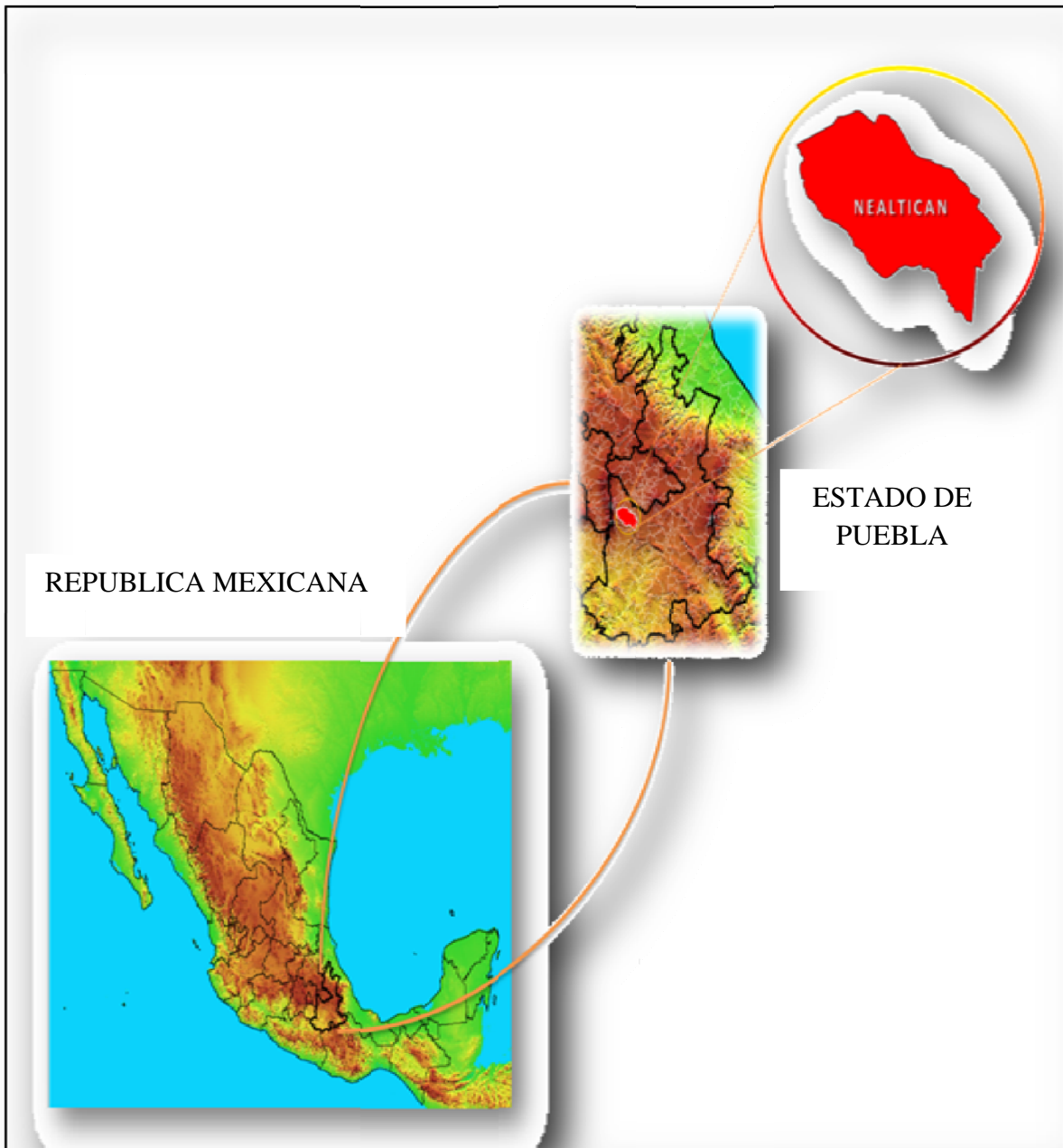
2.1.- Introducción

En este capítulo abordamos a grandes rasgos, el subsistema físico el cual tiene como sub-sistemas más relevantes para el caso que nos ocupa, al suelo y el agua (superficial y subterránea). Ambos componentes del subsistema son recursos naturales que están presentes en el territorio del municipio y han sido sujeto de apropiación-utilización privada por parte de los habitantes de la localidad y constituyen las fuentes primarias, por así decirlo, de la reproducción social en las que está presente el trabajo concreto y transformador del cantero, del regante, del trabajador del campo para la obtención de los productos y de la actividad económica específica, de ahí su importancia para la reproducción de los grupos domésticos de la localidad.

El Municipio de Nealtican, se encuentra ubicado en el centro-oeste del Estado de Puebla, a 22 kilómetros de la Ciudad de Puebla. Pertenece al 3^{er} distrito judicial, al 9^o distrito local, al 10^o distrito federal electoral con cabecera en Atlixco, a la 4^a región socioeconómica (Angelópolis) del Estado, y la 5^a región educativa con cabecera en Cholula. (SCT, 2003). Colinda con los municipios de Calpan al Norte, al Sur con San Juan Tianguismanalco, al Este con San Jerónimo Tecuanipan y San Pedro Cholula y al Oeste con San Nicolás de los Ranchos. Su extensión es de 62.54 km², con una altura sobre el nivel del mar que oscila entre 2 200 y 2400 msnm. (ver mapa 1; imagen 1, a continuación)

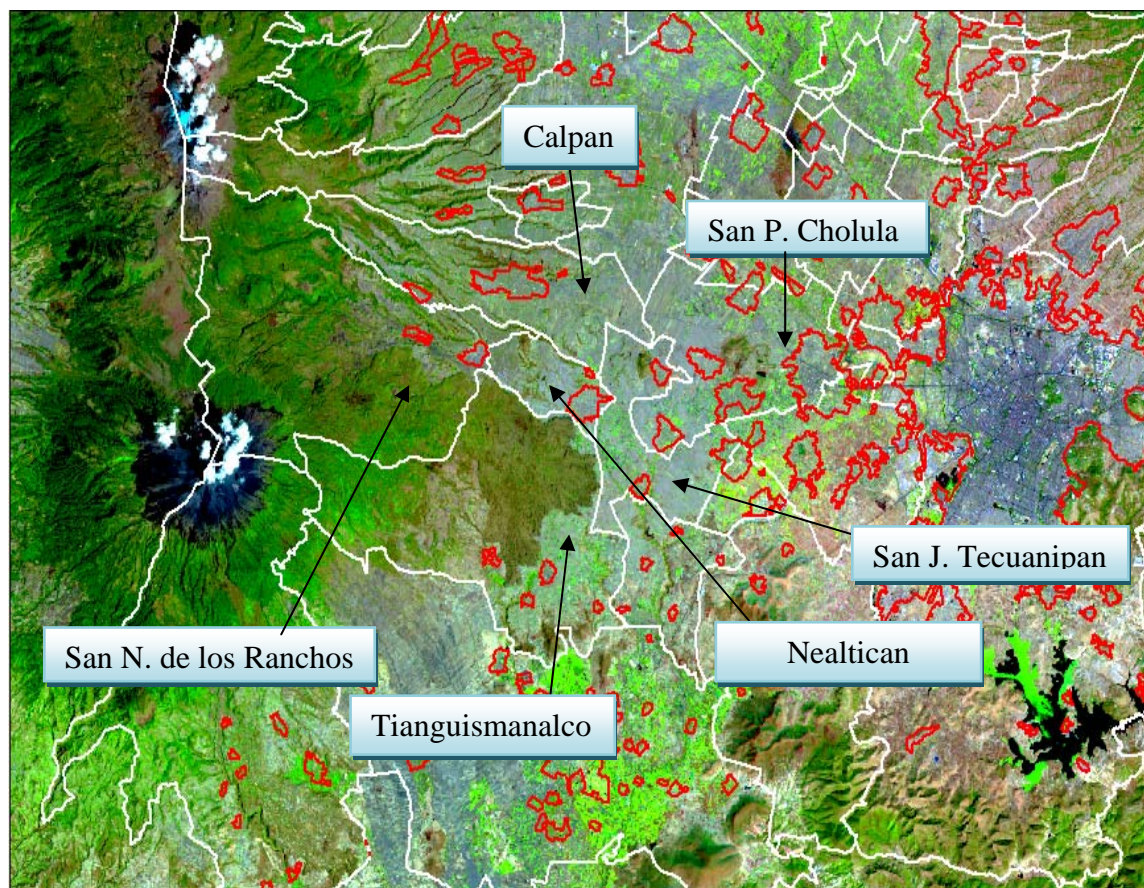
Mapa 1.

UBICACION GEOGRAFICA DEL MUNICIPIO DE NEALTICAN



Fuente: INEGI (2010)

Imagen 1: San Buenaventura Nealtican y municipios colindantes.



Fuente: INEGI (2009). En la imagen, en contornos de color blanco se indican los municipios; en rojo los pueblos y cabeceras municipales.

2.2.- Suelos.

Puede decirse que el territorio del municipio se ubica en su totalidad en una microcuenca (ver imagen 2, más adelante), la cual a su vez se sitúa en la parte media de la Faja Volcánica Transmexicana, en el territorio poblano. Challenger (1998: 271) apunta que la Faja se formó en el Plioceno – Cuaternario, hace unos 5 millones de años, en la que “...predominan las rocas ígneas, sobre todo las lavas andesíticas y basálticas, aunque también existen depósitos sedimentarios relacionados con la historia de estas –como las acumulaciones de cenizas volcánicas y otros materiales piroclásticos- que han formado mesetas. El extenso fallamiento antes y después de la orogenia produjo depresiones que se convirtieron en cuencas lacustres. Las erupciones

volcánicas subsecuentes han formado extensos campos de lava, mientras que en las altitudes menores predominan los depósitos fluviolacustres con areniscas, limolitas y arcillas”. Sobre esta formación orogénica se han constituido los suelos en los que han concurrido a los largo del tiempo los eventos volcánicos del Popocateptl y otra serie de eventos y fenómenos relacionados, tales como los que indica el mencionado autor cuando señala que “...algunas características topográficas como la altitud, la pendiente, la orientación y el drenaje; los factores climáticos como la temperatura y la precipitación, y los factores bióticos como el desarrollo y descomposición de las comunidades vegetales y la actividad de los microorganismos del suelo son todos factores [eventos y fenómenos] importantes de la intemperización de la roca madre y de la formación de suelos”.

De la literatura acerca de la geomorfología de la zona en que se ubica el municipio de Nealtican, se desprende que el proceso de formación de los suelos y de la cantera, – malpaís- es resultado de la historia de la formación y actividad eruptiva permanente del volcán Popocatepetl (Don Goyo). Al respecto, se ha indicado que (Cupreder, 2005: p126 y ss)¹⁴:

“El volcán Popocatepétl actual, se compone de una estructura moderna formada sobre un edificio volcánico antiguo (...) la historia eruptiva del Popocatepétl se ha dividido en tres etapas: la primera comprende el nacimiento del volcán, el cual se remonta a una edad no mayor de 780 mil años con la creación de un estratovolcán antiguo llamado Nexpayantla. La segunda etapa inició después de una actividad explosiva, periodos de tranquilidad y erosión con emisiones de flujos de lava andesítica- dasítica y material piroclástico dando lugar a una nueva estructura volcánica llamada El Fraile, cuya edad se remonta a 300 mil años. Esta etapa finalizó con una erupción catastrófica que destruyó el volcán El Fraile. La tercera etapa comprende el vulcanismo más moderno con la creación del volcán que hoy en día llamamos Popocatepétl. El inicio de la actividad eruptiva de la estructura volcánica actual es igual o menor a los 23 mil años”

¹⁴ En términos generales, nos parece que la formación de los suelos de Nealtican y de los municipio vecinos comparte esta historia de la formación y vulcanismo de Don Goyo y de la formación del Iztacfhuatl.

Cupreder (2005) señala que durante los últimos 23 mil años han ocurrido siete secuencias eruptivas plinianas de mayor o menor intensidad –la más reciente data de hace 670 a.C. más menos 60 d.C. y 1095 a.C. más menos 155 d.C.-en las cuales, las avalanchas de escombros, las corrientes piroclásticas de densidad, los lahares, la piedra pómez, la ceniza, se han ido depositando de manera permanente en capas y con diversos espesores en un radio de entre 50 y 80 kilómetros alrededor del volcán. Así, en términos generales, puede decirse que la historia de los suelos de la microcuenca es también la historia de la formación del volcán Popocatepétl, con aproximadamente, unos 780 millones de años.

Los asentamientos humanos datan desde los años 400 d.C. lo cual supondría que la apropiación-explotación de los recursos suelos –tierras laborables y agua tienen una historia desde estas fechas.

La apropiación y explotación de la roca basáltica, tiene una historia humana todavía más reciente, considerando que el pueblo de Nealtican se funda en 1500 y en 1521 es sometido por los españoles, en tanto que la explotación de la cantera tiene aun una historia más inmediata, más o menos unos doce lustros. Algo similar sucede con la explotación del jaltete (o cacahuatillo como se le conoce comúnmente) –bancos de material- para la producción de blocks, puesto que la historia de su explotación tiene sus comienzos a inicios de los años sesentas del siglo pasado.

Ahora bien, de acuerdo a la clasificación de los tipos de suelos, los suelos dominantes son el fluviosol de origen aluvial reciente, al sur del municipio; litosol que se encuentra sobre el Malpaís y los suelos tipo regosol y andosol al oriente del municipio. Sus topoformas están compuestas por un 48.4% de llanuras con lomeríos, la sierra comprende el 43.4% y la meseta el 8.2%.

En los suelos andosoles, regosoles y fluviosoles se lleva a cabo la agricultura del municipio la cual está organizada en parcelas pequeñas de propiedad privada y cuya formación es a partir del fraccionamiento de las haciendas que había en la región. En la

actualidad, el tamaño promedio de la tierra, según datos de la CAGE de 1991, es de .78 ha¹⁵.

Cabe apuntar que la agricultura de temporal y de riego se efectúa en suelos cuya característica central es que son arenosos-pedregosos, esto es, contienen material que en la localidad se conoce como jaltete – la mezcla de cacahuatillo (pómez), piedras pequeñas, arena y algunas veces contiene materia vegetal, utilizado en la producción de blocks- lo cual hace que, en el caso del riego, el “consumo” o volumen de agua utilizado sea abundante por cultivo y por hectárea ¹⁶ y a la vez, capaz de retener agua por algún tiempo.

La breve referencia histórica de los suelos es importante puesto que en ellos se han localizado históricamente las comunidades que habitaban y habitan la micro cuenca en la que se ubica el municipio y que con su actividad productiva, cultural e identitaria, con el trabajo agrícola sobre los suelos y aplicado durante años, se han apropiado y transformado, a lo largo de, al menos dos mil seiscientos años¹⁷ los recursos naturales existentes.

2.3.- Clima.

Por la ubicación del municipio, su clima es Templado – Subhúmedo. Una precipitación de 830 a 1000 mm anuales y una temperatura media anual entre 15 a 18° C.

¹⁵ INEGI (1994). Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de 1991. Según esta fuente, en 1991, la superficie agrícola para un total de 1017 Unidades de Producción Rural era de 794.839 hectáreas lo que arroja un promedio de 0.78 hectáreas. Todo indica que en esa fecha, la propiedad estaba bastante atomizada, sin embargo, existen una diversidad de mecanismos “sociales” para concentrar tierra en pocas manos cuestión a la que prestaremos atención en el capítulo IV del documento. Entre estos mecanismos se tiene: la renta, la mediería, el empeño o simplemente el préstamo de la tierra (parcela).

¹⁶ Entrevistas realizadas los días 20, 25 de Junio de 2008 y las realizadas el día 2 de julio de 2008. La Técnica de entrevista consistió en conversación libre, toma de apuntes y luego, en una segunda ronda de entrevista con los mismos entrevistados, la presentación escrita de lo apuntado la primera vez, con lo cual se completan interrogantes y se direcciona la misma a preguntas específicas.

La capacidad de retención de agua de los suelos puede ser importante en cuanto humedad se refiere.

¹⁷ Plan de desarrollo municipal del municipio de Nealtican, Puebla 2008-2011. Periódico Oficial del Estado, H. Puebla de Z., viernes 5 de diciembre de 2008.

La precipitación se concentra durante 4 meses en verano y es escasa en los meses de invierno, tanto así que el río Apol (o Molino) llega a secarse durante los meses de invierno.

2.4.- Hidrología.

2.4.1.- Hidrología Superficial.

La cartografía temática (INEGI, 1998) indica que el municipio de Nealtican se sitúa entre las cotas 2200 y 2400 msnm, en la parte media de una pequeña 'cuenca hidrológica' (microcuenca) que inicia desde una altura aproximada de 3200 msnm, ubicada entre el volcán Popocatepetl y el volcán Iztazihuatl y desciende, abriéndose hacia el suroeste hasta abarcar entre 10 u 11 kilómetros de longitud contados desde un parteaguas que situamos a la altura de la localidad de Calpan hacia el este, y de ahí hasta la localidad de San Jerónimo Tecuanipan. Las características topográficas de esta pequeña cuenca permite que los ríos, tanto permanentes como intermitentes que descienden por las barrancas desde el volcán Popocatepetl e Iztazihuatl en dirección aproximada de oeste - este, "doblen" a la altura del pueblo para tomar una dirección aproximada norte - sur.

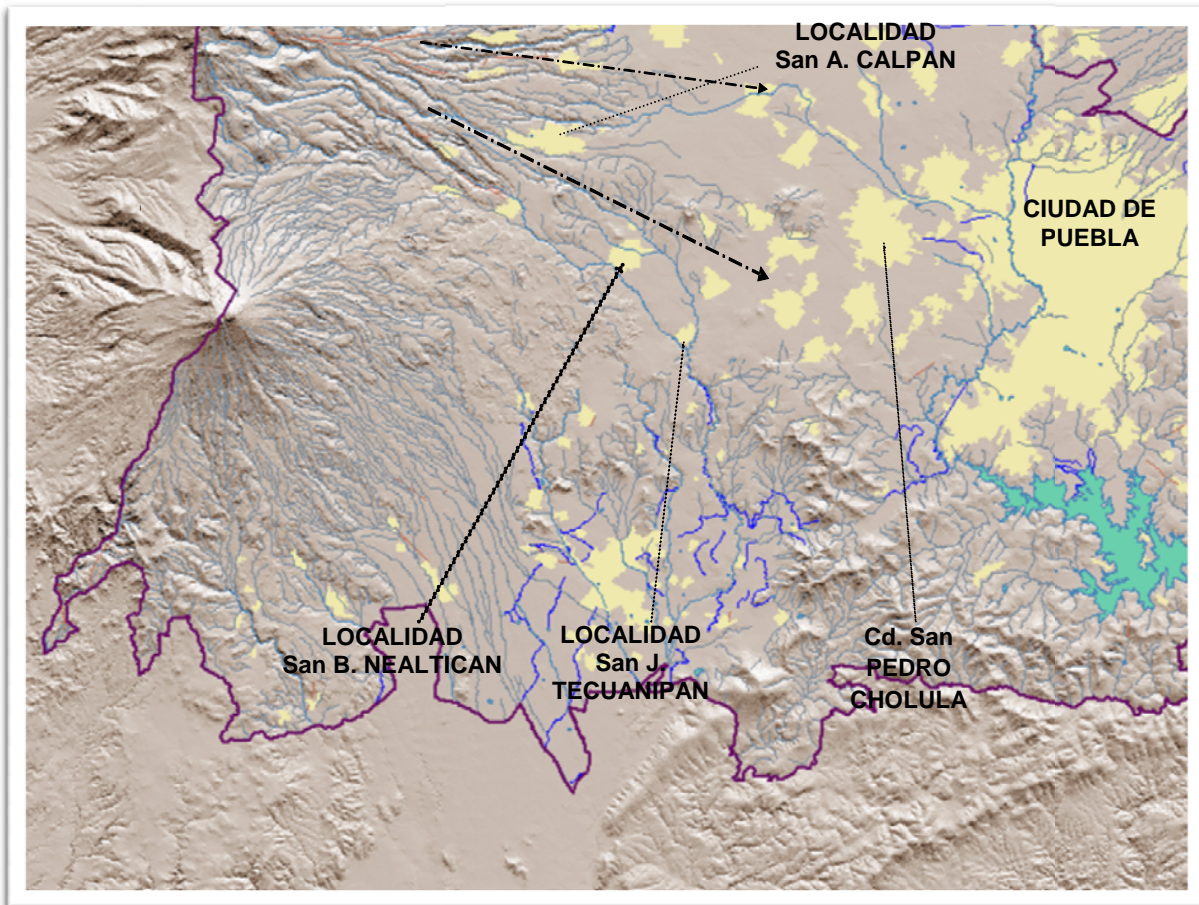
Esta pequeña cuenca está situada en la cuenca alta del Balsas, región hidrológica 18; hay la presencia de los ríos Alseseca que proviene de los escurrimiento superficiales del volcán Iztazihuatl y del río Apol (o Molino) -que corre paralelo al malpaís y que se forma con los escurrimientos del Popocatepetl- y de arroyos intermitentes que cruzan el municipio. Todas las corrientes son afluentes, primero del Río Nexapa que nace el volcán Iztazihuatl, y luego del Río Atoyac, situados en el Alto Balsas, en la gran cuenca del Río Balsas. (ver imagen 2)

Hasta fines de los años setenta del siglo pasado, parte de los escurrimientos del río Apol eran almacenados en el jagüey ubicado hacia el oeste del pueblo y eran conducidos mediante canales, que seguían la traza urbana, para su aprovechamiento en una pequeña área de riego ubicada hacia el este del pueblo. Actualmente en el

municipio no existe aprovechamiento del agua del río Apol. Hoy, en el vaso del jagüey se encuentra el Bachiller¹⁸.

La corriente del río Alseseca en el municipio no es aprovechada directamente para el riego debido a que se combinan las topeformas y la profundidad de la barranca por la que transcurre su escurrimiento en su paso por el municipio.

Imagen 2: Corrientes de agua superficiales.



Fuente: INEGI (2009).

¹⁸ Entrevista con el Sr. Domingo Popoca, 72 años de edad, campesino de toda la vida; ahora es dueño de una peluquería y se dedica al corte de cabello.

2.4.2.- Utilización del agua subterránea.

En el municipio, la extracción de agua subterránea es utilizada para riego agrícola, para uso humano y para su uso potable de la ciudad de Puebla. Se extrae de lo que se conoce como el acuífero Valle de Puebla.

En el área “más plana” del municipio, ubicada al sureste del pueblo se encuentra parte de las tierras de temporal y casi toda el área de riego¹⁹ y en la que también se sitúan los pozos de riego. Actualmente, la extracción de agua para riego en el municipio de Nealtican se realiza en un total de 20 pozos, cuya profundidad media es de alrededor de 150 metros. De estos pozos, 17 se manejan bajo la figura Asociación de Agricultores y 3 son pozos privados. También se encuentran 2 pozos cuya extracción de agua es para consumo humano en el pueblo. Asimismo, se han perforado 3 pozos que proveen de agua a la ciudad de Puebla y cuya profundidad es de alrededor de 300 metros.

Cabe destacar que la perforación del primer pozo y la extracción de agua para uso agrícola se realizó en el año de 1972²⁰. A partir de ese año, la perforación de pozos ha continuado pausadamente de tal manera que a la fecha se tiene el número de pozos en la cifra indicada. En el año 2009 la superficie bajo riego es cercana a las 550 hectáreas, y la extracción del agua se realiza principalmente para el riego de cultivos hortícolas, flores y alfalfa²¹. Lo relevante de la perforación de pozos está en la transformaciones productivas de la agricultura –incluida la ‘cultura’ del riego-, la sustitución de cultivos, la ampliación del mercado de trabajo agrícola cuyos ritmos son condicionados por la transformación del régimen hídrico del suelo, de las parcelas que pasan de temporal al riego en su gran mayoría, cuestión que tendremos ocasión de revisar a lo largo del documento.

En resumen, se puede decir a grandes rasgos que, la utilización actual de los suelos, del agua subterránea para riego mediante pozos, de la roca basáltica –malpaís-, el

¹⁹ La entrevista al Sr. Efrén Barrios y recorrido con él, por la zona de riego del municipio Una pequeña superficie de riego se encuentra en una llanura ubicada a un lado del casco de la hacienda San Benito.

²⁰ Entrevista al Sr. Margarito Pérez Luna: el primer pozo se llamó Huitecoyan.

²¹ Ver capítulo III.

jaltete de diversa 'calidad' que se encuentra agrupado en bancos de material y bajo el suelo agrícola a una profundidad variable -usado en la manufactura de los blocks- está asociada a la historia de la formación-apropiación-explotación de estos materiales naturales y a los diversos asentamientos humanos en la microcuenca, a los individuos y sus organizaciones sociales, a una actividad transformadora permanente. Con diferentes formas de desarrollo en el tiempo, se ha construido una organización social-productiva que, basada en la propiedad de los recursos del medio físico, los ha extraído y transformado; las UD de Nealtican y sus miembros son el centro y parte de esta construcción y cuyo objetivo ha sido siempre la reproducción social, cotidiana y generacional de los grupos domésticos, los cuales insertos en un contexto regional y nacional, han estado sujetos a permanentes transformaciones. En los próximos capítulos del documento buscaremos dar cuenta de la utilización socio-histórica de los recursos que se encuentran en el municipio a partir de los cuales se teje buena parte de la reproducción social de las UD del municipio.

Cabe señalar que el aprovechamiento de los recursos naturales presentan un límite temporal-espacial en términos de su "abundancia", con excepción de la piedra de cantera que puede durar, a los ritmos extracción actual (condicionada por los usos que se le da), varios cientos de años; el jaltete, material natural utilizado para fabricar blocks está prácticamente agotado en el municipio (también en el municipio de San Nicolás de los Ranchos). El tamaño de la parcela en la localidad -expresión elocuente del minifundio de propiedad privada- ha encontrado límites físicos (la extensión y área laborable del municipio) y sociales a una mayor atomización lo mismo que las transformaciones del régimen hídrico de temporal a riego de las parcelas ya no se presenta puesto que en estos últimos años no se han perforado nuevos pozos. Por último, la disponibilidad de agua para riego está sujeta a los procesos de deforestación que ocurren en los municipios que se encuentran hacia el volcán Popocatepetl –en sus faldas- y a su vez, se encuentra favorecida por la permeabilidad y extensión del malpaís que puede considerarse una gran área de filtración del agua de lluvia y debe suponerse que es parte importante para la recarga de los mantos freáticos de los que se extrae el agua para riego en el municipio.

En los próximos capítulos se verá con diversos énfasis, parte de la historia del aprovechamiento de los recursos naturales en el entendido de que su explotación y uso es un componente de la problemática de la reproducción social de las UD del municipio.

Capítulo III. Las Unidades Domésticas Rurales de Nealtican.

3.1.- Introducción.

La actividad agrícola tal y como se lleva a cabo actualmente en el municipio de Nealtican es un resultado histórico de un buen número de procesos y acontecimientos en diversos ordenes de la realidad, comenzando por el proceso de formación de los suelos –desde aproximadamente 700 mil años-, pasando por el proceso de localización de los asentamientos humanos –desde unos 2400 años- en lo que ahora se conoce como el municipio-territorio de Nealtican y, por acontecimientos económicos y políticos relativamente más recientes tales como la formación de la hacienda porfiriana y su posterior fraccionamiento en los años cuarenta del siglo veinte que sienta las bases para que años después, en la primera década del siglo veintiuno, la parcela bajo propiedad de las unidades domésticas presente un proceso de elevada atomización lo cual queda expresado de manera elocuente por el hecho empírico de que en la actualidad el tamaño promedio de la parcela se encuentra en un rango que va de 0.84 y 1.33 hectáreas por propietario, dando muestra de la presencia del minifundio de propiedad privada.

En este capítulo y sus apartados se abordan aquellos procesos y fenómenos relativamente más recientes que se relacionan con el proceso de producción y trabajo agrícola y, principalmente, con la reproducción social de las unidades domésticas rurales. Se trata en términos generales, realizar en lo que cabe, una breve reconstrucción histórica –en sus trazos más generales- de aquellos procesos que nos permitan arribar a algunas explicaciones en torno a, por ejemplo, la elevada atomización del suelo, la relativamente reciente migración, la multiactividad laboral de los integrantes de la unidad y la pluriactividad de las unidades domésticas de la localidad y con ello, estar en condiciones de caracterizar a las UD rurales, todo esto enmarcado dentro de un contexto general en que privan relaciones sociales capitalistas, que modulan el comportamiento social y económico de las unidades rurales.

En términos generales, sostenemos que los mencionados procesos y fenómenos son parte integrante y a la vez, motores del cambio estructural, de la sociedad y economía de Nealtican la cual, hasta aproximadamente mitad de la década de los setenta e inicios de la década de los años ochenta del siglo pasado, era una sociedad rural que basaba su actividad principalmente en la agricultura -mayoritariamente de temporal- y que las actividades que hoy son centrales para la reproducción, tales como la producción de blocks y la extracción de piedra, lo mismo que el comercio y los servicios, eran poco relevantes cuantitativamente hablando por su reducida importancia como actividades productivas de las unidades y de algunos de sus integrantes y, por el peso económico en lo que a generación de empleos e ingresos se refiere.

Es bajo este marco general que en este capítulo, se presentan los resultados del trabajo de campo realizado durante los meses de junio y julio del año 2009 el cual consistió en el levantamiento de encuestas en la localidad de San Buenaventura Nealtican, “a las puertas de la casa” y de entrevistas a algunos actores clave. Se trata de arribar a una caracterización de las Unidades Domésticas (UD) Rurales considerando datos e información que hemos reunido y organizado para tal fin.

Con las encuestas aplicadas en la localidad se dispone de un conjunto de datos los cuales están organizados para la presentación que realizamos en el presente capítulo y que nos permiten arribar a una caracterización de las unidades domésticas rurales y de las unidades domésticas urbanas (de estas nos ocuparemos en el próximo capítulo)²². El total de encuestas aplicadas en la localidad fue de 341²³ de las cuales, 253 corresponden a “los rurales” y 101 encuestas a “los urbanos”.

En términos generales, el capítulo indaga acerca de la reproducción social de las UD Rurales entendiendo por estas a aquellas unidades domésticas que *se dan una forma de organización particular* para llevar a cabo la actividad productiva agrícola – además de otras actividades laborales no agrícolas- en parcelas de su propiedad y/o en

²² El criterio básico y por demás único, para distinguir a la UD Rural de una UD Urbana es la existencia de la actividad agrícola por parte de la unidad doméstica como totalidad, se tenga o no propiedad sobre la tierra o parcela y, con ello, una forma de *organización* de la misma tanto para el proceso de producción y el trabajo agrícola como para otro sinnúmero de actividades tal y como se verá en la exposición que sigue.

²³ Están incluidos los encuestados solteros.

parcelas que no lo son pero que están bajo su usufructo, debido a que no son propietarios de tierra.

Ahora bien, los datos recopilados acerca de las UD rurales permiten establecer un recorte que hace posible distinguirlas de la siguiente manera:

- 1) UD Rurales (Rurales 1) que son propietarias de tierra o parcelas y que no utilizan el mecanismo de la renta de tierras, no toman tierras a medias, ni reciben tierras en empeño ni tierras a préstamo.
- 2) UD Rurales (Rurales 2) que son propietarias de tierra o parcelas y que utilizan el mecanismo²⁴ de la renta de tierras, toman tierras a medias, reciben tierras en empeño y tierras a préstamo.
- 3) UD Rurales (Rurales 3) que no son propietarias de tierra o parcelas pero que utilizan el mecanismo de la renta de tierras, toman tierras a medias, reciben tierras en empeño y tierras a préstamo.

Partimos de considerar que lo común a estos tres tipos UD rurales es llevar a cabo la actividad agrícola en general, para lo cual se organizan como unidad para emprenderla. Tal organización arroja como resultado inmediato el proceso de trabajo agrícola y de producción agrícola y, se materializa en la serie de actividades que la componen y en cultivos específicos, además de incorporar como unos de sus resultados, la comercialización de estos cuando éste es uno sus objetivos.

En este tenor, se puede decir que con la producción agrícola la UD rural busca alcanzar algunos objetivos específicos, entre los que se encuentran: el logro del autoconsumo (de cultivos básicos, de un pequeño monto de hortícolas y pasturas en poca medida) y/o la producción para el mercado local y regional (cultivos básicos para el primero y hortícolas y flores, para el segundo), o más en general, una combinación de ambos. Para lograr estos objetivos, la unidad rural en cuestión considera tanto los factores sociodemográficos (tipo de familia, la etapa del ciclo doméstico de la unidad (número, sexo y edades de sus integrantes) como aquellos factores agronómicos tales

²⁴ El mecanismo se refiere, en este caso, a formas construidas socialmente que conducen a la reproducción de la unidad. La renta, la mediería, el empeño o el préstamo de tierras son pues los mecanismos que –combinados o no– permiten acceder a tierras –se tengan o no tierras en propiedad– y que conduce a la obtención de cultivos con propósitos diversos –autoconsumo y/o venta y que responden a la motivación particular del grupo para reproducirse.

como el tamaño, suelos y régimen hidrológico de la parcela, la tecnología (disponibilidad y acceso), entre otros, pasando por una combinación precisa de ambos, a lo que se agregan –cuando corresponde- las relaciones ‘externas’ que mantiene con otros sujetos vía, por ejemplo la comercialización de productos e insumos, según se trate de unas u otras unidades domésticas rurales. En estos términos, los objetivos se inscriben como aspectos específicos de la reproducción de la unidad para lo cual se considerarán los elementos constitutivos de la Unidad Familiar (UF) y de la Unidad de Producción (UP) como partes de la totalidad que es la Unidad Doméstica, en este caso rural²⁵.

Se debe agregar que, por los datos recopilados, la organización de la unidad también se efectúa para llevar a cabo otras tareas que desempeñan de manera individual miembros de la misma, -sin olvidar el componente por cuenta propia que representa la actividad agrícola-, tales como asalariado en la bloquera, trabajo por cuenta propia en la cantera, pertenecer a un grupo musical, trabajar en una tienda, ser comerciante, trabajar en el negocio propio y, en general, trabajar en alguna de las varias actividades -alrededor de unas cincuenta actividades disponibles para ser desempeñadas (ver cuadro 29 más adelante).

Así, se puede decir que la característica más general de cualquiera de las UD rurales es la presencia de una *organización como grupo doméstico* para su reproducción social, organización que incorpora el desempeño de diversas actividades y la construcción de diversos mecanismos sociales a fin de lograr este propósito. Es una organización para la reproducción en la que se conjuntan una gran diversidad de estrategias, las cuales vistas como conjunto, conducen a la Reproducción Social de la Unidad Doméstica.²⁶

²⁵ Ver capítulo VIII.

²⁶ Los fenómenos de la multiactividad laboral de miembros de la unidad y de la pluriactividad de la unidad rural como un todo, nos parece que tienen su origen, según veremos más adelante, en los procesos sociodemográficos, en el proceso de atomización de la parcela, en las modificaciones en el régimen hídrico de la misma, en la ampliación de las oportunidades de empleo (digamos, “ingresos-inversiones-negocios” realizadas por algunos nealtiquenses), procesos que están vinculados a y son parte del cambio estructural que se ha propuesto como hipótesis de trabajo general.

Asimismo, además de esta característica común a todas las UD rurales, el proceso de trabajo y de producción agrícola se desenvuelve bajo determinadas condiciones socio-ambientales que, como contexto, permite establecer la relación entre organización para desarrollar la actividad agroproductiva y los “recursos naturales” sobre los que se ejerce tal actividad de transformación. Es decir, el proceso de trabajo y de producción agrícola se desenvuelve bajo determinadas condiciones socio-ambientales tales como: el tipo de suelos, agua y su disponibilidad y acceso, condicionado por el tamaño y régimen de propiedad de la parcela y el régimen hídrico de la misma. Según se verá más adelante, estos factores socio-ambientales han evolucionado con el correr del tiempo, evolución que es parte importante en la explicación de la reproducción actual de la unidad y de las características que adopta ésta. En el próximo apartado nos referiremos de manera particular a estos factores en tanto que las particularidades de cada grupo de unidades domésticas se irán exponiendo en los subsiguientes apartados con el objeto de caracterizarlas.

Ahora bien, a partir de los datos recopilados de fuentes oficiales y con las encuestas y entrevistas, en las explicaciones que siguen se entenderá por UD rural a aquellas unidades que, i) presentan una forma de organización tal que les permite llevar a cabo la actividad agro-productiva y otras actividades económicas, ii) tienen propiedad sobre la tierra o parcela y efectúan la actividad agrícola en ella, iii) tienen tierras bajo su propiedad y también rentan tierras y/o trabajan tierras a medias, y/o reciben en empeño y/o en préstamo, es decir, unidades rurales que recurren al mecanismo social para ampliar relativamente la superficie agrícola que laboran y, iv) unidades que no tienen tierras en propiedad pero que llevan a cabo actividades agrícolas en parcelas ajenas a partir de recurrir al mecanismo social indicado. La unidad doméstica rural es aquella que se organiza de manera particular para llevar a cabo diversas actividades económicas en las que están incluidas las actividades agrícolas. Desde el punto de vista puramente agrícola, la unidad presenta en su seno una organización tal que le

permite acometer la actividad agrícola, es decir, una organización para llevar a cabo el proceso de trabajo y la producción agrícola en particular.²⁷

3.2.- Tenencia de la tierra, tamaño de las parcelas y los cultivos.

En este apartado se abordan de manera general, aspectos referidos a la tenencia de la tierra, el tamaño y atomización de las parcelas y la línea de cultivos, con el objetivo de contar con algunos referentes generales en los cuales podamos apoyarnos para interpretar algunos de los resultados del trabajo de campo. Con este objetivo, se presentan y discuten a continuación algunos datos que proporcionan los organismos oficiales y que nos permiten dar cuenta del proceso de atomización de la parcela, la extensión de la parcela según régimen hídrico, y los cambios en la línea de cultivos.

La tenencia de la tierra en el municipio es de propiedad privada en su totalidad cuestión que se sustenta a partir de entrevistas e informes oficiales de las autoridades de la comunidad. De hecho, estas últimas indican que,

“El totalidad de la superficie (agrícola) es de pequeña propiedad. En algunos documentos oficiales se dan cifras de la existencia de un ejido, pero en la práctica no hay tal ejido ni los agricultores (ejidatarios) en ese tipo de tenencia.”

En el Censo Agrícola de 1991 y en el Censo Agrícola de 2007, se informa -sin sustento alguno- de la existencia del ejido en el municipio. Sin embargo, la revisión de las fuentes indica que en el municipio no hay presencia del sector social, esto es, el ejido ni ejidatarios, según se desprende del Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal (CAGE) de 1960 y del CAGE de 1970 puesto que no dan cuenta de la presencia de este sector y, otro tanto se informa en los Censos Ejidales de 1997 y el de 2007. Esto se corrobora

²⁷ El trabajo de investigación permite afirmar que las UD de la localidad, rurales y urbanas, llevan a cabo como un todo, una gran diversidad de actividades laborales y, sus miembros se insertan en los diversos sectores de la economía de la localidad. Algunos miembros de la UD urbana llevan a cabo actividades rurales –peones, jornaleros- tal y como ocurre con algunos que pertenecen a la UD de los canteros y de los bloqueros, cuestión que se expone en los capítulos correspondientes. No está por demás señalar nuevamente que lo que distingue a una de otra unidad es la *organización-propiedad-actividad* para la reproducción como un todo, como unidad doméstica.

en la publicación del Gobierno del Estado del sexenio 1981 – 1987 denominado “la Tenencia de la Tierra. Catálogo de la Propiedad Definitiva Ejidal y Comunal”²⁸ en la que tampoco figura información alusiva a la existencia de reparto agrario en el municipio.

Pese a toda esta evidencia, el CAGE de 1991 indica que en 1990 existía un ejido, con un total de 240 ejidatarios y 206.4 hectáreas, en tanto que en el Censo Agrícola, Ganadero y Forestal de 2007, -que contradice la información del Censo Ejidal de la misma fecha- se apunta que hay presencia del sector ejidal en el municipio: se tienen 807.66 hectáreas bajo régimen de tenencia ejidal (¡casi cuatro veces el de 1991!) pero, en ningún cuadro del Censo de 2007 se indica el número de ejidatarios ni tampoco el régimen hidrológico de esta cantidad de tierras²⁹.

Considerando que en el municipio no existe el ejido ni ejidatarios, la utilización de los datos censales tomados de fuentes oficiales gubernamentales³⁰ a partir de los cuales hemos elaborado los cuadros 1, 2 y 3, tienen el objetivo de fundamentar el proceso de atomización de la parcela de propiedad privada, tanto de temporal como de riego, a partir de considerar el tamaño de la parcela y su evolución en el tiempo y lo mismo para la superficie de riego y de temporal correspondiente a las parcelas.

Planteado en estos términos el asunto de la atomización y apoyados en los datos disponibles, podemos plantear desde ya que, en una escala de tiempo que abarca las

²⁸ Secretaría de la Reforma Agraria – Gobierno del Estado de Puebla. Puebla, Julio de 1984. Cuando preguntamos en el pueblo en qué lugar físico se encontraba el ejido, la respuesta fue siempre la misma, con el mismo tono de “¡aquí no hay ejido!”

²⁹ Todo indica que esto es una clara muestra de “inconsistencia Censal” y que el dato proporcionado por el censo es un “dato de ajuste” de considerable magnitud.

³⁰ Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal (CAGE de 1960, 1970, 1991); Censo Agrícola Ganadero y Forestal de 2007 y de los Censos Ejidales y los datos que proporciona el Programa de PROCAMPO. La pertinencia de los datos y los conceptos censales, y las formas de obtención de los primeros nos parece que amerita una discusión, que no realizamos aquí puesto que escapa a los objetivos del trabajo, bajo ejes precisos, a saber: 1) la forma en que se realizan los levantamientos censales de los CAGE de 1960, 1970, 1990 y 2007, 2) la presencia del ejido en el municipio y, 3) las inconsistencias de los datos. Para citar un ejemplo: lo que se refiere a la cuantía de la superficie agrícola total y la superficie de labor en particular los cuales, bajo el supuesto de que la frontera agrícola prácticamente se agotó junto con el fraccionamiento de las haciendas en el municipio, son contradictorios en cada uno de los censos. Esto involucra, a nuestro parecer, el esclarecimiento considerando los tres ejes propuestos. El mencionado ajuste consiste en que a los datos del CAGE de 1991, se les han sustraído la información referida al ejido que figura en este censo.

últimas cuatro décadas, junto con el fenómeno invariante de la propiedad privada, se infiere que el proceso de atomización de la parcela es crucial para dar cuenta de otra serie de fenómenos –ubicados en diversos niveles de análisis- tales como lo son, la migración, la multiactividad laboral y la pluriactividad. Se puede decir que el proceso de la atomización de la parcela, tanto de temporal como de riego, contribuye a explicar los fenómenos apuntados, los cuales se originan junto con los cambios en el tamaño de la propiedad. Asimismo, el proceso de atomización encuentra fundamento en los mecanismos sociales de herencia de la tierra vigentes en la comunidad, según se volverá a indicar más adelante.

Según los cuadros, es elocuente el proceso de atomización. El área disponible de labor en el municipio, -medido en hectáreas-, lo mismo que el tamaño de la parcela, y el número de unidades de producción, presentan tendencias a la disminución.

Cuadro 1.

Nealtican: superficie de labor (ha), Temporal y Riego, 1960, 1970, 1991, 2007, 2009.

	1960	1970	1991	2007	2009 (a)
Total	586.0	731.8	577.9	438.69	-
Riego	16	6.5	37.4	7.82	550
Mayor de 5 ha.	-	-	4.0	-	-
De 5 ha. y menos	-	6.5	33.3	-	-
Temporal	569.0	724.0	540.5	430.61	-
Mayor de 5 ha.	-	198.7	15.5	-	-
De 5 ha. y menos	569.0	525.5	525.0	-	-

Fuente: Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1960, 1970, 1991, 2009. a) estimación realizada a partir de entrevistas y visitas a los pozos.

Cuadro 2.

Nealtican: número de Unidades de Producción rural en superficie de labor (ha), 1960, 1970, 1991, 2007.

	1960	1970	1991	2007
Total	1326	417	772	647
Mayor de 5 ha.	-	34	3	-
De 5 ha y menos	1326	383	769	-

Fuente: Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1960, 1970, 1991, 2008.

Cuadro 3.

Nealtican: tamaño promedio de las Unidades de Producción rural en superficie de labor (ha), 1960, 1970, 1991, 2007.

	1960	1970	1990	2007
Total	0.44	1.75	0.75	0.68
Mayor de 5 ha.	-	5.84	6.50	-
De 5 ha y menos	0.44	1.39	0.73	-

Fuente: Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1960, 1970, 1991, 2008.

El tamaño de la superficie parcelada por unidad de producción (léase UD rural) presenta tendencia a la baja lo cual da muestra de la relación general existente entre el tamaño del recurso tierra organizado bajo forma parcelada en condiciones de pequeña propiedad, -digamos, el tamaño de la parcela- y la sociodemografía de la unidad doméstica rural, pensada como unidad familiar. Es esta relación la que está en la base de la explicación de fenómenos tales como la migración –que toma fuerza a mitad de los años noventa del siglo veinte-, la multiactividad laboral de los miembros de la unidad y pluriactividad de la unidad doméstica, los cuales según hemos indicado, se asocian -en otro nivel de análisis- al proceso de cambio estructural de la sociedad de Nealtican, todo lo cual tendremos la ocasión de fundamentar más adelante.

Asimismo, hay la presencia de otro evento que los datos censales no dan cuenta, pero que es central para explicar en parte, la reproducción de las UD rurales de Nealtican. Se trata de las modificaciones que se presenta en la correlación de tierras de temporal y de riego a favor de estas últimas cuestión que ocurre con el inicio de la perforación de pozos profundos (en promedio, alrededor de 150 metros de profundidad) a partir de aproximadamente mitad de los años setenta del siglo pasado y que ha continuado de manera paulatina hasta completar un total de 20 pozos hoy en día. En general, si bien el régimen hídrico presenta modificaciones paulatinas en lo que a extensión de las tierras de temporal y de riego se refiere, este cambio no está se reflejado en los datos oficiales, y constituye a nuestro parecer otro nivel de “inconsistencias”. Así, la superficie de riego está subestimada tanto en el censo de 1991 como en el de 2007 (cuadro 1), y contrariamente la superficie de temporal está sobrestimada, tal y como pondremos de manifiesto en lo que sigue.

Los tres argumentos que presentamos a continuación sustentan el argumento de que el área bajo riego que entregan las fuentes censales esta subestimada, a saber:

i) en el año de 1994 durante el conflicto por el agua de Nealtican que involucró a habitantes y al Gobierno del Estado y que resultó en la apropiación de agua por parte de este último, en la prensa poblana apareció –junto a la crónica de conflicto-, que el número de Sociedades de Productores de Riego –que corresponde que cada pozo perforado y en operación- que firmaron el convenio de mayo de 1994 era de 14 en total, cifra que nos indica que para esas fechas, había al menos, 14 unidades de riego mediante pozos. El área que cubre cada pozo y el número de asociados³¹, es de alrededor de 30 a 40 hectáreas (lo que arroja entre 420 hectáreas y 560 hectáreas de riego en total) y entre 35 a 60 asociados por pozos, respectivamente.

ii) en el año 2008, cuando realizamos la visita a los pozos de riego de la localidad, -20 en total, de los cuales 17 son manejados bajo la figura de Sociedad de Productores de Riego y tres pozos particulares-, según los datos recabados en esa oportunidad el total de hectáreas regadas era de alrededor de 550 hectáreas –cifra que hemos incorporado al cuadro 1- con un total de 597 asociados.

iii) considerando la fecha en que se perforaron los pozos³², un sólo dato pone al descubierto la mencionada subestimación: uno de los pozos más antiguos de la comunidad, el pozo Benito Juárez 1 perforado hace alrededor de 35 años, -hoy en día está agotado - cubría una superficie de 40 hectáreas. También podemos agregar que, sin tener toda la información sobre los años de perforación de los pozos luego del conflicto por el agua en 1994, posterior a esta fecha se perforan otros 4 pozos.

³¹ El dato proviene de nuestro trabajo de campo. Entre las preguntas de la encuesta, se solicitaba que nos dijeran el año de perforación del pozo de riego del cual el encuestado era asociado. La respuesta a esta fue casi siempre: “no me acuerdo” y sólo para algunos pozos se obtuvo la fecha (ver cuadro al final del capítulo). En el año de 1994, el número de pozos era de 14, correspondiente a otras tantas Sociedades de Agricultores de Riego, según se desprende de la prensa poblana que siguió de cerca el conflicto por el agua del año 1994 –cuyo punto álgido fue en los meses de abril a mayo-, en el que participaron los habitantes de Nealtican y organizaciones de productores de riego, de los bloqueros, de la sociedad civil, el gobierno del Estado de Puebla que impulsa el Proyecto de Desarrollo Regional Angelópolis, y empresas interesadas en la perforación de pozos profundos para la extracción y conducción agua a la ciudad de Puebla en el marco del mencionado Proyecto, la UAP, la CNA entre otros, la prensa de la ciudad de Puebla (periódico Síntesis y periódico La Jornada). De este total, 9 habían firmado el convenio del 28 de abril de ese año, el cual fue rechazado por los habitantes los cuales firmaron un nuevo Convenio, del día 28 de mayo del mismo año y que permite iniciar la perforación dos pozos “demostrativos” para traer agua a la ciudad de Puebla.

³² Ver cuadro 1 Anexo Capítulo III.

En este sentido, se puede concluir que hay una agricultura de riego cuya importancia relativa en términos del número de hectáreas es pertinente establecer a raíz de la relevancia que tiene en la reproducción de las unidades según se verá más adelante, en el apartado correspondiente a la UD Rural. *Grosso modo*, el riego involucra aspectos referidos a la disponibilidad de agua, los tipos de cultivos, el número de cosechas y la tecnología utilizada en las labores de la parcela – el tractor y la yunta al igual que en la agricultura de temporal- la renta, mediaría, el empeño y el préstamo de tierras de riego, entre otros aspectos que tienen importancia en lo que nos ocupa. Puede decirse que existe un conjunto de unidades domésticas que son propietarias y/o utilizan el mencionado mecanismo social para ‘ampliar’ su disponibilidad de tierras con este régimen hídrico (parcelas con riego) en la que basan parte de su reproducción.

En estos términos, en el cuadro 1 hemos agregado el dato referido a la superficie de riego en 2008, el cual obtuvimos mediante trabajo de campo. Como se desprende, esta cifra supera con creces la superficie de riego entregada por la fuente oficial. Si a esta cifra se le agrega la superficie de temporal – la entregada por el Censo de 2007-, la inconsistencia es por demás evidente.

Habría que señalar que en ningún caso se puede suponer que de pronto, una buena parte de la tierra de temporal se tornó tierra de riego. No hay tal cosa. El aumento de las tierras de riego, sin cambios en la frontera agrícola en el municipio, se ha dado de manera paulatina a partir de la fecha de perforación del primer pozo, allá por los años setenta. Con el transcurso de los años, una parte de las tierras de temporal cambiaron a un régimen hídrico de riego, en una localización geográfica precisa: las tierras relativamente más planas del municipio y que se ubican hacia el este y sur-este de la ciudad, cabecera municipal.

En cuanto a la línea de cultivos, los censos de 1991 y 2007 permiten inferir que es muy reducida: el maíz y el frijol que ocupan la superficie de temporal disponible y, los “otros cultivos”, la superficie de riego. Sin embargo, esto queda en entredicho a partir de la información que proviene de nuestro trabajo de campo. Al respecto, podemos decir que en el territorio del municipio además de encontrarse productores con cultivos básicos en parcelas de temporal, se tienen productores con cultivos básicos en parcelas con

riego, productores de hortalizas (calabacita, cebolla, chícharo, cilantro, ejote, rabanito); de alfalfa; productores de flores (alelí, nube, gladiola, flor de muertos) que se ubican en el área de riego.³³ Asimismo, los productores de hortalizas y de flores, a veces cambian de cultivo cada año y otros al menos cada dos años según los resultados de nuestras encuestas.

En términos generales, actualmente las actividades agrícolas se llevan a cabo en parcelas tanto de temporal como de riego y existe un conjunto de unidades domésticas rurales que disponen de tierras de riego cuya irrigación es con agua de pozo. Los suelos que utilizan presentan una estructura principalmente pedregosa, cuya formación data, como se ha indicado en el capítulo II, de al menos 750 mil años. En estos suelos (junto con el agua, como materiales de trabajo) se ha llevado a cabo la agricultura - como actividad humana- por parte de la comunidad que ha habitado la zona de manera permanente en los últimos 2 500 años, suelos que han estado sujetos a procesos de organización-apropiación. En este tipo de suelos y con la tecnología predominante de la época, es como se llevan a cabo todas las actividades productivas-culturales de las UD rurales, y en particular de los trabajadores del campo, de aquellos miembros de la unidad doméstica que realizan el trabajo agrícola en sus tierras, como propietarios de la tierra en algunos casos o simplemente como asalariados (peones y jornaleros). En términos generales se puede decir que con las unidades domésticas y junto con ellas, se ha tejido en el tiempo toda la trama de conocimientos locales sobre la actividad agrícola, de arreglos sociales, de actividades productivas, de los servicios privados, de los servicios públicos, de las organizaciones, de la religión, de las diferenciaciones sociales y un sin fin de fenómenos, eventos, hechos y procesos sociales, (económicos, políticos, culturales, ambientales).

El proceso trabajo y de producción agrícola, -dado el tipo de suelos y el reducido tamaño de la parcela, y la delimitación territorial de las tierras de temporal y de riego-, están organizados por la UD rural o agrícola, en el cual se encuentran comprometidos o participan, sino todos los miembros de la misma, al menos uno o algunos de ellos. La

³³ Según las encuestas, hay productores que dijeron sembrar alguna superficie de riego con básicos, principalmente maíz y también que hay productores que siembran la flor llamada nube, en temporal.

tecnología en la actualidad, es 'simple' en el sentido de que se utiliza tractor y/o yunta, insumos químicos según el tipo de cultivos sean estos básicos, hortícolas y flores.

En el municipio, la actividad agrícola lo mismo que la pecuaria (es de traspatio y ocupa el solar) se realiza por cuenta propia, con objetivos tan dispares pero complementarios como conjunto: por ejemplo, para algunas UD rurales el objetivo es el autoconsumo de básicos; para otras UD rurales, la motivación para producir es el autoconsumo y la producción de excedentes de básicos y la producción y comercialización de cultivos hortícolas y flores en los mercados locales y regionales. Estos objetivos, se logren o no, tienen un "determinación estructural", la referida al tamaño de la propiedad.

Asimismo, un conjunto de UD rurales que poseen una parcela de tamaño relativamente pequeña o que no tienen propiedad de la tierra, como es el caso de los Rurales 2 y Rurales 3 respectivamente, utilizan los *mecanismos sociales* con el propósito de alcanzar los mencionados objetivos, esto es, obtener productos de la parcela de la que no se es propietario. En el caso de los Rurales 2, son UD rurales que siendo propietarias de la tierra, utilizan este mecanismo con lo cual aumentan su disponibilidad de tierras con el propósito de lograr los objetivos señalados. Los Rurales 3, son UD rurales que no poseen tierras³⁴ y su acceso a estas es mediante el uso de los mencionados mecanismos. Basta decir por ahora, que los Rurales 1, cumplen sus objetivos con las tierras que tienen en propiedad. No está demás señalar que la disponibilidad de tierras para ambos grupos supone la oferta de tierras por parte de sus propietarios, los cuales las "ponen a disposición" para ser trabajadas.³⁵

De lo que se ha dicho, creemos que es a partir del objetivo general de alcanzar la reproducción social, es lo que da el tono en que se desenvuelve la organización de la unidad doméstica rural, como totalidad. Es decir, hay una actividad global de organización para la producción, para la satisfacción de las necesidades, para la

³⁴ Para el caso de UD rurales que no cuentan con tierras en propiedad, el uso de los mecanismos expresaría la "costumbre" de ser campesinos, en su mayoría, productores de básicos para el autoconsumo.

³⁵ A grandes trazos se puede indicar que la oferta de tierras (parcelas) se conforma por aquellas tierras que no las trabajan sus propietarios: mujeres viudas, separadas, por familias migrantes, hombres que por su edad ya no las trabajan o posiblemente por aquellas unidades que no tienen la fuerza de trabajo para hacerlo, entre otras causales. La oferta de tierras resulta del hecho de que un conjunto de unidades domésticas que son propietarias de tierras no las trabajan por situaciones sociales diversas, prefieren participar del mencionado mecanismo social.

reproducción. Las UD rurales usufructúan tierras propias y/o ajenas, logran o no, parcialmente el objetivo de la reproducción mediante el cultivo en parcelas en la que suelos, agua, propiedad, atomización, sociodemografía, actividades productivas, funcionan en conjunto y conforman este aspecto de la reproducción.

Cabe reiterar que la producción agrícola es una más de las actividades que emprende la UD rural como parte de la organización más general para la reproducción, la cual incluiría la organización para desempeñar otras actividades que pueden acometer en un momento dado, dependiendo de las 'facilidades y/o dificultades por las que transite la reproducción social de la UD en particular. Puede decirse que hay, en términos generales, un continuo de actividades económicas, productivas, de comercio y de servicios, las cuales son centrales para la reproducción.

3.3.- Las Unidades Domésticas Rurales de Nealtican.

En este apartado se pone el acento en la Unidad Familiar (UF) y en la Unidad de Producción (UP) como elementos analíticamente distinguibles y constitutivos de las UD rurales en particular. En un primer sub-apartado, el énfasis está puesto en la UF de ahí que se consideran los aspectos sociodemográficos más generales que son comunes a los tres tipos de unidades rurales. En un segundo sub-apartado, se presentan aquellos elementos que son constitutivos de la actividad agrícola para estos tres grupos de rurales con lo cual la UP se constituye en el centro del análisis. La relación entre elementos de cada uno de los componentes que constituyen a ambas unidades nos permiten dar cuenta, en un tercer sub-apartado, de la diversidad de actividades que desempeñan los grupos domésticos y con ello, indicar las fuentes del ingresos de estos grupos, a lo cual se agrega, la presentación del fenómeno de la migración y el uso de las remesas, todo lo cual se reúne con el objeto de dar cuenta más cabalmente del fenómeno de la multiactividad laboral de los individuos y del fenómeno de la pluriactividad de la UD rural,

Ambos fenómenos se explican considerando un doble sentido puesto que partiendo de la unidad en cuestión, por una parte, las remesas por su uso contribuyen precisamente

a la generación de las oportunidades locales de empleo, al surgimiento de mercados de trabajo particulares en la localidad y, por otra parte, en el sentido de que significa para otros la posibilidad real de puestos de trabajo. En las conclusiones del capítulo se reúnen los elementos analizados para hacer hincapié en la reproducción social de la unidad doméstica rural.

Para facilitar la exposición y lectura de los cuadros, llamaremos Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3, a riesgo de repetir, según se tenga o no en propiedad tierras y/o se usen mecanismos sociales que permiten la disponibilidad de las mismas,

Rurales 1: UD Rurales que son propietarias de tierra o parcelas y que *no* utilizan el mecanismo de la renta de tierras, *no* toman tierras a medias, *ni* reciben tierras en empeño, *ni* tierras a préstamo.

Rurales 2. UD Rurales que son propietarias de tierra o parcelas y que utilizan el mecanismo de la renta de tierras, toman tierras a medias, reciben tierras en empeño y tierras a préstamo.

Rurales 3. UD Rurales que *no* son propietarias de tierra o parcelas pero que utilizan el mecanismo de la renta de tierras, toman tierras a medias, reciben tierras en empeño y tierras a préstamo.

Ahora bien, dado que una de las fuentes de información que sustenta la exposición que sigue es la encuesta aplicada en la localidad, nos parece importante que el lector tenga presente que esta se aplicó a “las puertas de la casa” y por ende los sujetos que nos brindaron los datos fueron tanto hombres (unos, “jefes” del hogar; otros hombres solteros), como mujeres (unas, amas de casa, algunas casadas o divorciadas, viudas o separadas, “jefas” de hogar y otras, mujeres solteras); en todos los casos consideramos a los informantes como miembros de una unidad doméstica o, si se quiere, de un hogar (la casa que se visitó).

Asimismo, dos cuestiones que conviene tener presentes al momento de tratar con los cuadros que presentamos más adelante. La primera dice relación con el hecho de que se busca describir comportamientos generales, con lo cual no hay una descripción “a

detalle de los cuadros”. La segunda se refiere a que en algunos de los cuadros no es posible obtener totales como suma –vertical u horizontal- por las razones que se apuntan cuando corresponda, sin dejar de considerar que los encuestados algunas veces no daban dato alguno sobre tal o cual pregunta.

3.3.1.- Aspectos Sociodemográficos de las Unidades Domésticas Rurales de Nealtican.

En este apartado se abordan algunos fenómenos relacionados con la unidad familiar (UF), en sus aspectos sociodemográficos los cuales se ordenan a partir de la distinción que se ha propuesto de las UD rurales. En este entendido, el cuadro 4, a continuación, presenta la edad de los rurales al momento de la encuesta. De este cuadro importa destacar que son los rurales con tierras propias (Rurales 1) y los rurales con tierras propias y que además rentan, etc. (Rurales 2), los que presentan relativamente un promedio de edad mayor en comparación de aquellos que son rurales a partir de que rentan, etc., tierras (Rurales 3). Esto se constata con los promedios de edad de cada uno de estos grupos, a saber: 48.9 años, 48.5 años, y 42.4 años respectivamente.³⁶ Con esto se destaca también, apoyados en el cuadro 5, que los Rurales 3 constituyen grupos domésticos más jóvenes dado que la edad en que tienen el primer hijo -que suponemos es la edad al matrimonio, a formar pareja, a juntarse-, se “adelanta” en al menos tres años en comparación con los otros dos grupos de rurales³⁷. Lo anterior también se expresa en que para estos últimos, considerando ahora el tipo de familias según el cuadro 6, predomina el tipo de familia nuclear, no así en los otros dos grupos de rurales en que aproximadamente un tercio se reparte para cada uno de los tipos de familia que hemos considerado.

A partir de estas tres características sociodemográficas generales –promedio de edad, edad a formar una unidad doméstica y el tipo de familia-, es posible afirmar que este grupo de Rurales 3 constituido en unidades domésticas, son aquellos que en general,

³⁶ Según las encuestas, la diferencia de edad promedio entre hombres y mujeres es de alrededor de 6 años para los rurales 1 y rurales 2. En el caso de los rurales 3, la diferencia de edad en la pareja es de 2 años.

³⁷ Puede suponerse que estos son “los Rurales de transición”.

no accedieron a tierras de labor como herencia de sus padres; que las tareas del campo –realizadas por alguno (s) de sus integrantes- no le son desconocidas de tal manera que acceder a tierras –no en propiedad y dada su disponibilidad- mediante el mecanismo de la renta, mediería, empeño o préstamo le permite desarrollar actividades que ya conocen y por ende están incorporadas en la organización global para su reproducción.

Se debe señalar que al momento de la encuesta, algunos de los encuestados dijeron estar solteros (26 en total, el 10.3% del total de los encuestados) y cuya edad, con pocas excepciones, oscila entre los 18 y 24 años de edad. En todos los casos se procedió a considerarlos como un miembro de la unidad doméstica que han formado sus padres, con lo cual se recupera la información brindada por aquellos, como por ejemplo, en la clasificación del tipo de familia del cual forman parte. Sin embargo, por obvias razones, no son considerados cuando se trata de clasificar a los grupos domésticos según el momento del ciclo doméstico del hogar al que pertenecen.

Puntualizando, el cuadro 5 permite determinar la edad a juntarse, a formar pareja (casados o en unión libre) como una hecho social, *una costumbre social* arraigada en la localidad³⁸. Así, para los tres tipos de UD rurales, la formación del grupo social comienza a partir de los 15 y 16 años en adelante, en tanto que la edad más frecuente para la formación de un nuevo grupo doméstico se presenta entre los 20 años y los 24 años de edad puesto que se tiene que alrededor de 52% de los encuestados tiene a esas edades el primer hijo, pudiéndose distinguir que en el caso de los Rurales 3 (no tienen tierra en propiedad), se presenta un relativo ‘adelanto’ de la edad a formar pareja, de al menos un par de años.

³⁸ En las encuestas no hay una pregunta que averigüe a qué edad se casan los encuestados, de ahí que esto se determine utilizando la edad en que se tiene el primer hijo. En el caso de las mujeres encuestadas, se retoma la edad de su pareja, cuando fue proporcionada por aquella.

Cuadro 4.

Nealtican: edad de los Rurales encuestados en la localidad según rangos de edad.

Rangos de edad	Rurales 1	%	% acumulado	Rurales 2	%	% acumulado	Rurales 3	%	% acumulado	total	%	% acum.
14 a 20 años	3	2.3	2.3	1	2.2	2.2	-	-	-	4	1.8	1.8
21 a 27 años	8	6.1	6.4	1	2.2	4.4	-	-	-	9	4.1	5.9
28 a 34 años	11	8.4	14.8	6	13.3	17.7	10	23.3	23.3	27	12.3	18.2
35 a 41 años	23	17.6	32.4	4	8.9	26.6	13	30.2	53.5	40	18.3	36.5
42 a 48 años	22	16.8	49.2	13	28.9	55.5	7	16.3	69.8	42	19.2	55.7
49 a 55 años	23	17.6	66.8	7	15.6	71.1	10	23.3	93.1	40	18.3	74.0
56 y más años	41	31.3	98.1	13	28.9	100.0	3	7.0	100.1	57	26.0	100.0
Totales	131	100.0		45	100.0		43	100.0		219		

Fuente: Investigación de campo. No da el 100% debido al redondeo.

Cuadro 5.
Nealtican: edad de los Rurales al momento del primer hijo.

Edades	Rurales 1	%	% acumulado	Rurales 2	%	% acumulado	Rurales 3	%	% acumulado	totales	%	% acumulado
15 años	-	-	-	-	-	-	1	2.4	2.4	1	0.5	0.5
16 años	2	1.7	1.7	1	2.4	2.4	1	2.4	4.8	4	2.0	2.5
17 años	5	4.1	5.8	1	2.4	4.8	1	2.4	7.2	7	3.4	5.9
18 años	3	2.5	8.3	2	4.8	9.5	3	7.3	14.5	8	3.9	9.8
19 años	2	1.7	10.0	1	2.4	11.9	5	12.2	26.7	8	3.9	13.7
20 años	14	11.6	21.5	5	11.9	23.8	1	2.4	29.1	20	9.8	23.5
21 años	10	8.3	29.8	7	16.7	40.5	6	14.7	43.8	23	11.3	34.8
22 años	16	13.2	43.0	2	4.8	45.2	6	14.7	58.5	24	11.8	46.6
23 años	9	7.4	50.5	3	7.1	52.4	3	7.3	65.8	15	7.4	54.0
24 años	14	11.6	62.0	5	11.9	64.3	5	12.2	78.0	24	11.8	65.8
25 años	6	5.0	67.0	2	4.8	69.0	1	2.4	80.4	9	4.4	70.2
26 años	4	3.3	70.3	1	2.4	71.4	1	2.4	82.8	6	2.9	73.1
27 años	7	5.8	76.1	-	-	71.4	1	2.4	85.2	8	3.9	77.0
28 años	7	5.8	81.9	2	4.8	76.2	1	2.4	87.6	10	4.9	81.9
29 años	1	0.8	82.7	4	9.5	85.7	-	-	87.6	5	2.5	84.4
30 años	3	2.5	85.2	-	-	85.7	-	-	87.6	3	1.5	85.9
31 años	2	1.7	86.8	2	4.8	90.5	-	-	87.6	4	2.0	87.9
32 años	-	-	86.8	1	2.4	92.9	-	-	87.6	1	0.5	88.4
33 años	5	4.1	91.0	2	4.8	97.6	1	2.4	90.0	8	3.9	92.3
34 años	2	1.7	92.6	-	-	97.6	-	-	90.0	2	1.0	93.3
35 años	1	0.8	93.4	-	-	97.6	-	-	90.0	1	0.5	93.8
36 años	2	1.7	95.1	-	-	97.6	3	7.3	97.3	5	2.5	96.3
37 y más años	6	5.0	100.0	1	2.4	100.0	1	2.4	99.7	8	3.9	100.2
Total	121			42			41			204		

Fuente: Investigación de campo. No da el 100% debido al redondeo.

Esto último posiblemente se ve reflejado en el número de hijos por unidad doméstica puesto que, según el cuadro 6, los Rurales 3 tienen, relativamente hablando, un mayor número de hijos que los Rurales 1 y Rurales 2. Asimismo, en términos generales este cuadro nos indica que número de hijos ‘más frecuente’ es de 5 hijos, y correlativamente, el número de integrantes del hogar es de 7 (la pareja y 5 hijos) que definen el tamaño “promedio” de UD rural de la localidad. También se puede indicar que la edad promedio en que se tiene el primer hijo –para todos los rurales- en los hombres es de 23.5 años y la mujer a los 20.2 años. Asimismo, el número de integrantes de la UD Rural nos da cuenta del tipo de familia, -Nuclear, Extensa, Otra- por grupo de rurales³⁹, lo cual se puede ver en el cuadro 7, a continuación, que da una idea de su frecuencia en el municipio y muestra que estos tres tipos tienen una presencia prácticamente igual. El lector puede leer los detalles sobre número de hijos y su importancia asociado al tipo de familias y sus respectivas distribuciones según UD rural en los cuadros que se han señalado.

Todos estos datos sociodemográficos se combinan para dar lugar al ciclo vital o también llamado ciclo doméstico del conjunto de las unidades rurales lo cual nos parece que contribuye según se argumentará más adelante, –junto a los aspectos referidos a los recursos y las ‘influencias externas’- a fundamentar los fenómenos de la pluriactividad y de la multiactividad laboral como algo habitual en la localidad sobre todo a partir de la década de los setentas. En este sentido, se está en presencia de un aspecto de las características locales que toma la reproducción de las UD rurales.

³⁹ En la encuesta no se pregunta acerca de las relaciones de parentesco que guardan entre sí los que viven en el hogar y, los migrantes son considerados parte del hogar al momento de la encuesta. Con esto, inferimos el tipo de familia a partir de comparar el número de hijos que el encuestado dijo tener con el número de integrantes del hogar (preguntas 7 y 9), lo cual arroja que: si el número de hijos y el número de integrantes del hogar son iguales (incluidos en este último la pareja) la familia es nuclear; si el número de hijos más la pareja son menores que el número de integrantes del hogar: la familia es extensa; por último, si el número de hijos más la pareja es mayor que el número de integrantes del hogar en ese momento: le llamamos Otro, a falta de alguna otra denominación. Sin embargo, en esta última situación hay dos componentes a considerar. Primero, la edad del encuestado en casi todos los casos rebasan los 55 años (la mujer tiene en promedio, en este caso particular, seis años menos que el hombre) lo cual visto desde el aspecto cultural digamos, la edad a vivir “juntos” y el ciclo de vida, se está frente a un conjunto de hogares que se encuentran en la etapa de disolución. El ciclo de vida de la UD Rural se aborda más adelante.

Cuadro 6.
Nealtican: número de hijos por UD Rural.

Número de hijos	Rurales 1	%	% ac.	Rurales 2	%	% ac.	Rurales 3	%	% ac.	Total	%	% acumulado
1 hijo	17	12.0	12.0	3	5.9	5.9	3	6.1	6.1	23	9.5	9.5
2 hijos	9	6.3	18.3	3	5.9	11.8	5	10.2	16.3	17	7.0	16.5
3 hijos	13	9.6	27.9	5	9.8	21.6	11	22.4	38.7	29	12.0	28.5
4 hijos	16	11.3	39.2	12	23.5	45.1	10	20.4	59.1	38	15.7	44.2
5 hijos	23	16.2	55.4	12	23.5	68.6	11	22.4	81.5	46	19.0	63.2
6 hijos	13	9.6	65.0	8	15.7	84.3	3	6.1	87.6	24	9.9	73.1
7 hijos	9	6.3	71.3	3	5.9	90.2	2	4.1	91.7	14	5.8	78.9
8 hijos	8	5.6	76.9	2	3.9	94.1	2	4.1	95.8	12	5.0	83.9
9 hijos	4	2.8	79.7	-	-	-	-			4	1.7	85.6
10 hijos	7	4.9	84.6	-	-	-	-			7	2.9	88.5
11 hijos	2	1.4	86.0	-	-	-	-			2	0.8	89.3
Sin hijos (a)	19	13.4	99.4	3	5.9	100.0	2	4.1	99.9	24	9.9	99.2
No dice	2	1.4	100.8	-		100.0	-	-	100.0	2	0.8	100.0
Total	142	100.8		51	100.0		49	100.0		242	100.0	

Fuente: Investigación de campo. a) incluye, solteros (as) y casados (as) sin hijos. No da el cien por ciento debido al redondeo.

Cuadro 7.
Nealtican: tipos de familias de los rurales encuestados.

Familias	Rurales 1	%	Rurales 2	%	Rurales 3	%	Totales	%
Nuclear	42	27.6	14	26.9	20	40.8	76	30.0
Extensa	55	36.2	21	40.4	16	32.7	92	36.4
Otra	49	32.2	16	30.8	12	24.5	77	30.4
No dice	6	3.9	1	1.9	1	2.0	8	3.2
Totales	152	100.0	52	100.0	49	100.0	253	100.0

Fuente: Investigación de campo.

Se debe tener presente que el comportamiento de las UD rurales y su expresión con el ciclo doméstico, no da cuenta de toda la gran multiplicidad de fenómenos (económicos, culturales, políticos, étnicos, etc.) que contienen y que a la vez permiten el desarrollo de una organización social compleja como lo es el grupo doméstico y sus elementos componentes. La dinámica sociodemográfica de la familia es fundamental para comprender la reproducción, y su importancia se dimensiona aún más si se le considera como parte de la dinámica global de la UD Rural.

Así, el cuadro 8 que sigue a continuación clasifica a los grupos domésticos rurales según las etapas del ciclo de vida⁴⁰ en que se encuentran y se indica el número de UD de cada uno de los rurales que movilizan –teóricamente por construcción- la fuerza de trabajo de algunos de los hijos para su reproducción⁴¹. Para la clasificación nos apoyamos en los siguientes variables: edad a vivir juntos, número de hijos de los hogares, la edad del primer y último hijo⁴², edad de los encuestados, suponemos un espaciamiento de los hijos cada dos años y que el inicio de la vida laboral es a los 14

⁴⁰ Las etapas pueden parecer algo arbitrarias, puesto que hay un buen número de matices que se podrían incorporar y que pueden terminar por modificarlas, como por ejemplo: el fallecimiento de hijos o de alguno de los padres, la separación o el divorcio, la edad en que inician la migración, la edad en que efectivamente comienzan a trabajar y reciben una remuneración, las decisiones relacionadas con la escolaridad, entre otros factores sociodemográficos. Sin embargo, como lo que nos interesa en fundamentar aquellos fenómenos y procesos que permitan explicar la reproducción, a partir de caracterizar a grandes rasgos a la UF, entonces con los datos provistos por los encuestados -dan cuenta del dominio empírico utilizado-, se determina teóricamente y en la realidad, una aproximación del ciclo de vida de los rurales. No se considera a los solteros (26 en total), ni a viudos y viudas, separados y separadas que no dieron información sobre su edad ni la edad de los hijos (9 en total).

⁴¹ Tomamos la edad de 14 años y más para situar la edad en que los hijos pasan a ser parte de la PEA. Este es un supuesto para poder trabajar la información, a sabiendas que encontramos niños de 11 años que trabajan en la cantera o en la bloquera, acompañando a sus padres. En los capítulos VI y VII nos referimos a esta situación. La PEA está formada por el total de personas de 12 años y más que se encuentra ocupada o busca trabajo.

⁴² No distinguimos el sexo de los hijos, cuestión de importancia fundamental para, por ejemplo en los estudios de género, que aquí no realizamos.

años. Con estas variables se puede indicar cuantas de las UD rurales se encuentran en cada una de estas etapas y, *grosso modo* considerar al mismo tiempo, el dato acerca del número de unidades en las que el aporte de fuerza de trabajo a las distintas actividades laborales tanto parcelarias como extra parcelarias generan ingresos, directa o indirectamente.

En estos términos tenemos que se comienza con la formación del grupo doméstico a los 23 años, (para simplificar, como promedio, es la edad más recurrente para vivir en pareja), suponemos un espaciamento de dos años en la edad de los hijos y distinguimos las etapas del ciclo de vida cuyos límites se determinan como sigue:

Etapas temprana que va desde la formación del grupo pasando el momento en que éste se “completa” (se tienen todos los hijos, uno, dos, tres, etcétera) hasta llegar al momento en que el hijo (hija) mayor cumple 23 años que es cuando el hijo (hija) abandona el hogar pues se “junta” siguiendo la costumbre social⁴³. Durante este lapso, podemos suponer que todos los hijos en edad de trabajar (14 años y más) efectivamente lo hacen, de ahí que dependiendo del tamaño de la unidad, la contribución de estos al monto de ingreso total de la unidad será mayor cuanto mayor sea la fuerza de trabajo disponible, es decir, depende del número de miembros de la unidad en edad de trabajar (en los que hay que considerar a la pareja).

Etapas intermedia inicia cuando el primer hijo abandona el grupo doméstico a raíz de que forma un nuevo hogar pues se “juntó”. Esta etapa dura hasta que el último hijo abandona el hogar por las mismas razones. En este lapso de tiempo, comienza a disminuir el monto de fuerza de trabajo con la que cuenta la unidad para su reproducción, con efectos en el tamaño del grupo.

Etapas de disolución corresponde a la etapa en que todos los hijos de la pareja ya han formado un hogar o lo que es lo mismo, el menor de los hijos cumplió 23 años y termina por abandonar el hogar de sus padres. Necesidades y fuerza de trabajo han disminuido y corresponden sólo a las de los cónyuges.

⁴³ El promedio general de edad para formar pareja es, para los hombres de 23.4 años y para las mujeres de 20.2 años. Como simplificación, consideramos 23 años.

Entonces, a partir de este ejercicio se conforma el cuadro 8. La clasificación arroja el siguiente resultado: i) la mayoría de las UD rurales se encuentran en la etapa temprana de su formación, ii) el número de grupos domésticos pertenecientes a los Rurales 1 y de Rurales 2 que se encuentran en la etapa temprana se acercan a un valor relativo de un 50% del total y el número de grupos domésticos que se encuentran en la etapa de disolución superan en número a los que se encuentran en la etapa intermedia, iii) las UD de los Rurales 3 son los más jóvenes por su formación puesto que el 60% se encuentra en la etapa temprana y a la vez, los que se encuentran en la etapa intermedia superan en número a los que están en la etapa de disolución.

Cuadro 8.
Nealtican: número de UD Rurales, Etapas del ciclo doméstico y Fuerza de Trabajo.

Etapa ciclo	Rurales 1	%	Rurales 2	%	Rurales 3	%
Temprana	61	48.4	21	46.7	32	68.1
Intermedia	27	21.4	10	22.2	8	17.0
Disolución	38	30.2	14	31.1	7	14.9
Total	126	100.0	45	100.0	47	100.0
UD con Fuerza de Trabajo (1)	61	(48.4)	23	(51.1)	25	(53.2)

Fuente: Investigación de campo. 1) sólo hijos de ambos sexos y corresponde a UD cuyos hijos tienen la edad va de los 14 años –edad en que ya son parte de la población económicamente activa- y 22 años de edad dado que, 23 años corresponde al momento que se considera es el más frecuente a formar un nuevo grupo doméstico, sin distinguir el sexo. El porcentaje entre paréntesis muestra el número relativo de UD rurales que cuentan con fuerza de trabajo.

Puesto que la clasificación involucra al componente de fuerza de trabajo, puede entonces determinarse el número de rurales que cuentan con ésta para su reproducción. Así, en el aspecto de la utilización de la fuerza de trabajo de los hijos, se tiene que de un total de 218 UD rurales en 109 de ellas (el 50%) se utiliza la fuerza de trabajo de estos. En términos de cada uno de los grupos de rurales según las etapas, se tiene que el 48.4%, el 51.1% y el 53.2% de los Rurales 1, los Rurales 2 y los Rurales 3 respectivamente, son los que tienen en los hijos una contribución a la reproducción.⁴⁴

⁴⁴ Según los datos reunidos, teóricamente las UD de Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3 tienen un potencial de fuerza de trabajo de los hijos del orden de 156, 66, 56 hijos respectivamente y, los hijos que “efectivamente trabajan” son un total de: Rurales 1: 105 (67.3%); Rurales 2: 28 (42.4%); Rurales 3: 16 (28.6%). El cuadro 2 Anexo entrega otros detalles.

Sin embargo, esta contribución se especifica aún más si ahora se considera, la construcción de las etapas y la edad de 14 años hasta los 22 años según se muestra en el cuadro 9 a continuación. Hay que decir que el aporte de los hijos a la reproducción del grupo depende del número de miembros y la edad que tienen cada uno en un momento preciso, dada la costumbre social de “juntarse” a los 23 años y dado el espaciamiento de dos años entre los hijos.

En estos términos, debido a la forma de construcción de las etapas, se arriba a que todas las unidades domésticas que se encuentran en la etapa intermedia (el 100%), cuenta con fuerza de trabajo de los hijos para su reproducción pero eso sí, en cantidades variables. Por ejemplo, un grupo doméstico de 5 hijos en que la edad del último hijo es de 15 años, entonces el primer hijo de la pareja tendrá en ese momento 23 años y ya forma un nuevo grupo doméstico, pero los otros cuatro hijos incluido el de 15 constituyen fuerza de trabajo potencial, que por definición efectivamente emplean su capacidad de trabajo. En este tenor, otro ejemplo es pertinente: un grupo doméstico con 8 hijos si la edad del último hijo es de 10 años el primer hijo tiene 24 años y ya no forma parte del hogar y a su vez, el último y penúltimo hijo no contribuyen al hogar puesto que tienen menos de 14 años y la cantidad de hijos que utilizan efectivamente su fuerza de trabajo para la reproducción de la unidad a la que pertenecen es de 5 hijos en total. Los ejemplos se pueden multiplicar para expresar lo mismo: la etapa del ciclo, el número y edad de los hijos de ambos sexos determinan la contribución de estos a la reproducción de la unidad.

En la etapa temprana el asunto es algo diferente, puesto que todas las unidades agrupadas en esta etapa han sido inscritas en la misma considerando que el primer hijo tiene 22 años o menos y el último (esté o no en expansión el grupo en particular) por ejemplo 12 años en una UD rural con 6 hijos; o, el primero 15 años y el último 13 años en una unidad con dos hijos; o, por fin, el último de un año y el primero de 15 años. En todos los ejemplos, se mantiene que la UD se encuentra en la etapa temprana puesto que todos los hijos son menores a 22 años, pero no todos contribuyen con su fuerza de trabajo a la reproducción de la unidad. Nuevamente, la etapa del ciclo, el número y la

edad de los hijos de ambos sexos determinan la contribución de los hijos a la reproducción del grupo doméstico, en cantidades variables.

Así, retomando el cuadro 9 y considerando a cada una de los grupos domésticos de los Rurales 3 que son los más jóvenes por su formación, a la vez son los que como grupos individuales, suman un menor número de estos que tienen fuerza de trabajo para su reproducción, seguidos por los Rurales 1 y luego, por los Rurales 2, esto es 53.1%, 55.7% y 61.9% respectivamente, del conjunto de los grupos por separado son unidades domésticas rurales que cuentan con fuerza de trabajo para su reproducción.

Cuadro 9.

Nealtican: número de UD Rurales con fuerza de trabajo de los hijos según etapa del ciclo doméstico (a).

Etapa ciclo	Rurales 1			Rurales 2			Rurales 3		
	Número	No. UD con fuerza de trabajo de hijos	% respecto total de la etapa	Número	No. UD con fuerza de trabajo de hijos	% respecto total de la etapa	Número	No. UD con fuerza de trabajo de hijos	% respecto total de la etapa
Temprana	61	34	55.7	21	13	61.9	32	17	53.1
Intermedia	27	27	100.0	10	10	100.0	8	8	100.0
Disolución	38	0	0.0	14	0	0.0	7	0	0.0
Total	126	61	(48.4)	45	23	(51.1)	47	25	(53.2)

Fuente: Investigación de campo. a) sólo hijos de ambos sexos y corresponde a UD cuyos hijos tienen la edad va de los 14 años –edad en que ya son parte de la población económicamente activa- y 22 años de edad dado que, 23 años corresponde al momento que se considera es el más frecuente a formar un nuevo grupo doméstico, sin distinguir el sexo.

Ahora bien, en el caso particular de los Rurales 3 conformado por los grupos domésticos más jóvenes por su formación, se tiene un mayor número de ellos, relativamente hablando, que cuentan con la fuerza de trabajo de los hijos para su reproducción en comparación con los otros dos conjuntos de rurales pero a la vez, si los vemos según las etapas de ciclo de vida y en particular la etapa temprana, son los que tienen menos grupos individuales con fuerza de trabajo. Esta situación posiblemente se relacione con lo dicho, son grupos domésticos jóvenes y, desde la mirada de los recursos en propiedad, la carencia de propiedad del recurso tierra (parcela) los empuja el uso del mecanismo social para disponer del usufructo de la misma, y también a un comportamiento que no es sólo privativo de este grupo: la “costumbre” de tener en la agricultura, la seguridad alimentaria a partir de producir básicos para autoconsumo, así como también, en algunos casos, la motivación de obtener ganancias con la producción agrícola, comercialización de excedentes de maíz y de venta de hortalizas y flores. Esta motivación que también es compartida por algunos de los Rurales 1 y de los Rurales 2, de aquellos que no sólo producen para el autoconsumo sino que también para el mercado (ver cuadros 16, 17 y 18 en el próximo apartado).

La presencia o no de fuerza de trabajo en cada una de los Rurales da lugar a considerar la relación entre la etapa del ciclo doméstico, las necesidades y el volumen de actividad que despliega la unidad como un todo. Puede argumentarse que tanto necesidades como volumen de actividad –dados los recursos con los que cuenta– dependen directamente del número de miembros (tamaño), la etapa del ciclo y disponibilidad de fuerza de trabajo de la unidad. A mayor tamaño de la unidad debe desplegarse un mayor volumen de actividad –en los diversos sectores de la economía– con el objetivo de cubrir (o al menos llegar a hacerlo) las necesidades básicas (alimentación, vestido, vivienda, educación, salud transporte y sociales (fiestas religiosas, fiesta privada, etc.) y lograr la incorporación de otros satisfactores que son hoy necesarios, (teléfono, comunicación vía celular, internet, enseres domésticos como microondas, y muchos otros), satisfactores que significan la presencia de la modernidad tecnológica en la zona rural en cuestión.

Así, el volumen de actividad como dato, adquiere un tamaño definido cuando se considera, en el caso de los rurales, el tamaño del recurso tierra, y los diversos usos que puede tener para su propietario (en este caso como parcela agrícola)⁴⁵ o para los que rentan, reciben a medias, en empeño o en préstamo, a partir de considerar la absorción de fuerza de trabajo en las tareas agrícolas y jornadas que demandan los cultivos que se siembran tanto en temporal como en riego y sus respectivos ciclos. Pero este es el volumen de actividad que demandan las tareas agrícolas para satisfacer las necesidades del grupo en un esquema en que se corrobora en general, que el proceso desarrollo sociodemográfico de la unidad significa que con el aumento del tamaño de ésta, aumenta el número de consumidores y el monto de las necesidades que teóricamente hay que satisfacer; también aumenta la cantidad de fuerza de trabajo que contribuye a la generación del volumen de productos necesarios que satisfagan las necesidades de la unidad.

Ahora bien, puesto que el grupo doméstico cuenta con un potencial de fuerza de trabajo, las preguntas obligadas aquí son ¿la parcela por su tamaño y las tareas agrícolas que demandan los cultivos que se producen (tanto en riego como en temporal), absorbe la totalidad de este potencial? Y dado el reducido tamaño de la parcela en la localidad y las relaciones de mercado que establecen los productores excedentarios de básicos y los productores de hortícolas, flores y pasturas, ¿los resultado de la producción agrícola generan ingresos “suficientes” para la reproducción del grupo?

La primera pregunta tiene como respuesta una negativa: el tamaño de la parcela y las actividades agrícolas que soporta, -riego y temporal- no absorbe toda la fuerza de trabajo disponible de la UF. En este tenor habría que señalar que se genera un excedente de fuerza de trabajo, relativo a la actividad agrícola, el cual tiene dos elementos de explicación relacionados, a saber: la dinámica demográfica de la unidad y

⁴⁵ La presencia de jaltete como banco de material existente en la parcela y en abundancia suficiente para hacer rentable su extracción –materia prima para la fabricación de blocks - supone un cambio de uso del suelo el cual dura hasta que la extracción del material termine. La parcela vuelve a utilizarse nuevamente como parcela agrícola. Este hecho está presente tanto en tierras de temporal como en las de riego del municipio. La venta del banco de material por parte del dueño de la parcela, supone pues, una fuente más de ingresos de la UD. En el capítulo VI analizan las cuestiones vinculadas a la explotación de este material de trabajo, la cual se efectúa bajo forma de propiedad privada.

el reducido tamaño de la parcela (tanto de riego como de temporal) que conduce a que la absorción de fuerza de trabajo tenga un límite⁴⁶ puesto que existiría fuerza de trabajo excedente en dos sentidos: i) en la relación tamaño de la parcela y ii) en relación a los tiempos de duración del ciclo agrícola dependiendo de los cultivos. En otras palabras, en el caso concreto que nos ocupa, el tamaño de la parcela representa por así decirlo, una restricción a la reproducción, lo cual fundamenta la elaboración de los mecanismos sociales de reproducción, los cuales se han conceptualizado como estrategias de vida, estrategias de reproducción, estrategias de sobrevivencia, entre los que destacan fenómenos que han sido constatados en diversidad de estudios, a saber: la migración, la pluriactividad y la multiactividad laboral.

La respuesta a la segunda pregunta requiere algunos otros ingredientes, algo más de elaboración, siempre relacionados con la organización de la UD en su componente agrícola, pero ahora bajo consideración de las relaciones de mercado que establecen los productores agrícolas directos. En estos términos y un nivel general, bajo una situación de escasez de tierra, se tiene que considerar que las UD rurales que producen para el mercado local y regional se encuentran expuestos a la fijación de precios que realizan los intermediarios, que son bajos por lo general, lo cual puede generar una baja e incluso nula rentabilidad de las cosechas y que impactará negativamente en el monto de los ingresos obtenidos.⁴⁷ Si se considera el impacto en el ingreso, según los productores, debe haber diferencias. Por ejemplo, en los productores de excedentes de básicos, maíz y frijol, puesto que la mayoría los vende

⁴⁶ Asimismo, nos parece importante destacar que el tamaño de la parcela plantea un límite a las horas que se dedican a la producción de los cultivos en el sentido del ciclo agrícola específico, como duración de tiempo de trabajo. Si el campesino en cuestión se dedicara sólo a la actividad agrícola, entonces habría un excedente medido en horas de trabajo, pero esto no es así, puesto que una vez cubiertas las tareas agrícolas, quedará tiempo para otras actividades y viceversa. Luego de ser asalariado a destajo en la bloquera desde 6 de la mañana a 11 o 12 de día, irá trabajar a la parcela. El individuo es multiactivo, trabaja por cuenta propia y también es asalariado. Otro ejemplo de multiactividad es el que se indica en la nota 21 más adelante.

⁴⁷ El Plan de Desarrollo Municipal 2006-2008, Sagarpa y SDR, agosto de 2006, indica que hay un conjunto de problemas relativos a lo agrícola y cuyos impactos se reflejan en la rentabilidad y los ingresos de los productores directos. Se mencionan los siguientes: deficientes labores culturales (siembra, fertilización, deshierbe, etc.); establecimiento de hortalizas y flores en zonas bajas sujetas a heladas (el área de riego); baja calidad de grano y de las hortalizas, baja productividad de flores, hortalizas y frutales; cosechas de mala calidad, y con muchas enfermedades inexistencia de canales de comercialización directa y por ende, fuerte intermediarismo con precios bajos y baja o nula rentabilidad; desorganización de productores; altos costos de comercialización debido al traslado de los productos por parte del productor a los centros de comercialización.

en la localidad y los compradores son, para el maíz los productores de tortillas establecidos en la localidad, y el frijol que se vende a consumidores locales; lo mismo debe pasar con el precio de la alfalfa que se comercializa también en la localidad.

En estos tres productos, sus respectivos precios pueden estar más sujetos a la oferta estacional y demanda más estable en comparación con cultivos hortícolas y las flores que en su mayoría se comercializan fuera del municipio (en la Central de Abasto de Puebla) o por compradores que acuden a comprarlos a la localidad por “huerta” bajo el riesgo de que el productor por vender bajo este esquema, obtenga menor rentabilidad en comparación con el ingreso que pudo obtener cuando los precios del producto en la Central de Abastos esté más elevado y viceversa. Esto último, puede ser en definitiva, la decisión correcta para, como dicen los productores, “apuntarle al mercado”.

Así, se puede afirmar que –buscando dar respuesta a la segunda pregunta- los ingresos que obtiene el grupo doméstico con las actividades agrícolas que realiza, pueden aumentar o disminuir por las circunstancias descritas⁴⁸ y dado el tamaño de la parcela y el límite a la absorción de fuerza de trabajo familiar, son a todas luces insuficientes para la reproducción del colectivo familiar, de ahí que sus miembros necesitan desempeñar otras actividades remuneradas –con esto, el volumen de actividad cobra una dimensión mayor - o, sencillamente que alguno de los miembros emprenda el camino de la migración a los EEUU tal y como ocurre frecuentemente en las familias.

Ahora bien, todavía se requiere llegar a explicar, aunque someramente, el proceso que va a generar que la parcela tenga un tamaño reducido y por ende, no absorba la totalidad de la fuerza de trabajo disponible en la unidad y, como consecuencia, tampoco de lugar a la generación de ingresos suficientes para la unidad de tal manera que está deba emprender otras actividades y algunos de sus miembros tomar el camino de la migración.

En este aspecto, nos parece que el proceso de la herencia de la tierra es un proceso que mezcla aspectos sociodemográficos, aspectos de la esfera cultural y de las

⁴⁸ También pueden verse afectados por los siniestros naturales: sequía, heladas, granizo, exceso de agua de lluvia.

costumbres y explica en parte el reducido tamaño de la parcela. Este fenómeno ha sido abordado para dar cuenta que (Bretón, García y Mateu (1997: 37-38) “la reproducción del sistema social en su conjunto y la reproducción de las unidades domésticas en particular dependen en una gran medida en las prácticas de herencia (...) que no se pueden abstraer del conjunto total de conductas que siguen los individuos y familias con el objeto de mantener, y en lo posible aumentar su capacidad para generar recursos. En este sentido, leyes y costumbres sobre la herencia que puedan existir en los diferentes lugares son sólo uno de los muchos imperativos sociales y económicos que influyen sobre la conducta familiar.” Esta pues, relacionado con, como dicen los autores mencionados (1997: 38) con “la serie de factores económicos, sociales, demográficos y culturales...”. En algunos estudios de caso, el fenómeno se aborda de manera recurrente puesto que forma parte de las explicaciones acerca de las estrategias de reproducción. Por ejemplo, Martínez (2004: 3-7) indica que en el caso de Ecuador, hay dos dimensiones internas y una externa de la crisis por la que atraviesan los campesinos. Las internas son la herencia y la desvalorización del trabajo campesino y la externa es la migración.⁴⁹ En lo que nos interesa, retomamos a Martínez (2004: 3-4) que indica que “existe otro elemento interno que incide en la consolidación del minifundio. Se trata del predominio de la “herencia bilateral”, por el cual, la propiedad se reparte en tantas parcelas cuantos sean los herederos (hombres y mujeres) con derechos a la tierra. Este reparto “igualitario” de la tierra conduce a un fraccionamiento progresivo en el tiempo que prácticamente pulveriza la pequeña propiedad...” En el caso que nos ocupa, aunque la entrega de tierras no es igualitario para hombres y mujeres según se verá, el resultado es el mismo: la tendencia a la atomización de la parcela como una mixtura de aspectos poblacionales, sociodemográficos, de tenencia de la tierra y su tamaño, se refleja en los resultados empíricos: esto es la relación necesidades-recursos, relación en la que los recursos se

⁴⁹ Por ejemplo, refiere Espín (1999: 6) para el Valle del Chota, Ecuador que en esta región que la relación entre la superficie y el número de campesinos beneficiados por la reforma agraria (en 1964), arroja una extensión de 2.34 has por beneficiario, y puesto que si se considera que cada titular es cabeza de una familia extensa compuesta de 5 hijos como promedio, la mayoría de ellos casados y con derechos de herencia partibles igual para hombres y mujeres, (...) significa una gran presión sobre la tierra como resultado de un proceso de más de 30 años. La situación afecta por lo menos a dos generaciones de hogares jóvenes que se han agregado al tronco común desde que pasaron a la condición de campesinos libres (...) esta presión demográfica convierte a la tierra cultivable en un recurso sumamente escaso...”

subordinan a las necesidades y, permite fundamentar la noción de volumen de actividad.

En esta búsqueda de explicación de la atomización de la parcela se debe agregar que el reparto agrario en el país durante el mandato del presidente Cárdenas generó en los hacendados el temor fundado de que sus tierras serían afectadas y repartidas. Para evitar la afectación, el mecanismo generalizado que implementaron fue el fraccionamiento de la hacienda y su venta en parcelas a los peones acasillados que todavía existían en aquellas que continuaban sin afectación y también presumiblemente, a los campesinos sin tierras.

En el municipio, la historia de la propiedad sobre la tierra tiene estos orígenes, allá por los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado. La hacienda de San Benito al norte y la hacienda de Santa María Teyecac al sureste de la localidad (Tichy, 1968) fueron fraccionadas y vendidas a los peones que trabajaban en ellas. Con el tiempo, transcurridas al menos tres generaciones de propietarios, estas tierras fueron sucesivamente repartidas, entre los hijos de los primeros compradores, y luego nuevamente se fraccionaron para heredarlas a los nietos de los primeros compradores, con esto, se fue generando la atomización de la parcela como un fenómeno que hoy es elocuente, según se desprende de los cuadros que sistematizan el tamaño de la propiedad, tal y como se verá en el próximo apartado.

En relación a este mecanismo social de herencia, según entrevistas realizadas para averiguar específicamente sobre la forma en que se realiza, nuestras indagaciones se toparon con respuestas generales de los entrevistados, hombres de entre 70 y 75 años⁵⁰ que guardaron celosamente el dato (tanto oral y la evidencia asentada en las

⁵⁰ No tenemos ningún dato que dé cuenta del número y tamaño de las parcelas en que se fraccionaron las haciendas. Con el insuficiente material reunido tampoco se puede arribar a precisar un tamaño de parcela. En varias ocasiones durante las entrevistas se nos decía, además de la compra que se realizó de fracciones de la hacienda, que posteriormente “los papás habían comprado tierra cuando eran baratas, porque ahora están muy caras”. En todo caso, sirva para ilustrar el mecanismo algunas de las indicaciones que nos dieron en las entrevistas. El Sr. Anastasio Castro Torres de 72 años de edad, nos recibió en la puerta de su casa, nos comentó que sus hijos son 6 hombres y tres mujeres. A los hijos les dio ½ ha y a las mujeres les dio “pocas tierras”. El Sr. Popoca (70 años de edad) que visitamos en su peluquería, coincidió con otro señor que ahí se encontraba, en que se hereda a los hijos que se portan bien, se le da más tierra al hijo más obediente, al que cuida a sus papás, y menos tierra y las peores a los hijos desobedientes. Otro Sr, que no dio su nombre comentó que los hijos mayores heredan cuando hay tierras y a los hijos menores les toca la casa bajo el compromiso de cuidar a sus papás.

escrituras de propiedad que nos dijeron, se “guarda bajo llave”) acerca del tamaño de las tierras de sus abuelos, -los que inicialmente compraron-, y hasta donde se pudo saber, se encontró lo siguiente: se hereda la tierra a hombres y mujeres, pero no por igual. El varón siempre recibe más tierra que la mujer⁵¹, en esta tesitura, recibe más tierra o la recibe toda, aquel hijo varón que se “porta bien”, lo que significa, que se hace cargo de sus padres. Habría que considerar que ‘antes’ las familias eran más numerosas, con un número mayor de hijos de lo que actualmente ocurre, con lo cual los que compraron las tierras a las haciendas y la primera generación luego de estos y la segunda generación repartieron las tierras entre más hijos que lo hoy podría estar sucediendo; la tendencia a la atomización se expresa hoy en los tamaños reducidos de las parcelas, en condiciones de escasez de tierras.

En suma, la dinámica sociodemográfica, la generación de excedentes de fuerza de trabajo (la fuerza de trabajo entendida como recurso) y la tendencia permanente a la atomización de la parcela de propiedad privada, constituyen a nuestro parecer, tres procesos fundados en la dinámica social de la UD rural que terminan por expresarse en la relación entre necesidades-recursos⁵².

Este volumen de actividad va a adoptar, por su dominio empírico concreto, la forma de estrategias de vida en el sentido de que se despliegan en diversidad de fenómenos observables entre los que se encuentran: el fenómeno migratorio, el de la pluriactividad y la multiactividad laboral, fenómenos que encuentran aquí, en parte, su fundamento. Decimos en parte porque hay otra serie de aspectos que están relacionados con aquella parte del uso de los recursos, la tierra (parcela), la fuerza de trabajo en actividades no agrícolas, el ahorro (si existe) y la inversión tal que se generan “las otras oportunidades de trabajo distintas a las agrícolas” para ir teniendo un panorama, sino

⁵¹ El Sr. Fortino, ‘campesino’ por las mañanas hasta las tres o cuatro de la tarde (o más tarde según la labor que esté realizando), que atiende su comercio (una miscelánea y una tienda de discos compactos y artículos eléctricos) junto con su esposa e hijos durante la tarde-noche, nos explicaba que su papá (de la primera generación luego de los que compraron tierras a la hacienda de Teyecac), les heredó a sus 8 hijos, 3 hombres y 5 mujeres un total de 11 ½ hectáreas distribuyendo a los hombres 1 ¾ de hectárea y a las mujeres 1 ¼ de hectárea. Nos dijo que tiene en propiedad ½ hectárea de temporal y ½ hectárea de riego y que va a dejar a sus hijos (cuatro) ¼ de hectárea a cada uno.

⁵² En la estructura teórica chayanoviana, la relación es trabajo-consumo (Chayanov, 1978: 70), en un modelo en que la autoexplotación de la fuerza de trabajo familiar y la relación costo-beneficio, nos parece que es propia de la mirada microeconómica y por ende, está en el centro del comportamiento de la economía campesina.

más completo de la reproducción, al menos con la complejidad que manifiesta este concepto. En otras palabras, se requiere dar cuenta de la serie de actividades laborales –no las domésticas- que efectúan los miembros de la UD y que se van a traducir, en la mayoría de los casos, en ingresos para la unidad obtenidos por los individuos en particular.

Para terminar este apartado, nos parece conveniente trazar *grosso modo*, el perfil de escolaridad de los rurales, cuadro 10, cuya importancia se dimensiona al considerar que muchos de los ‘nuevos’ empleos a que acceden los miembros de las unidades se ofertan en la localidad, en el sector de comercio y de servicios -empleados de gobierno, de tiendas, de escuelas, comerciantes, entre otros- y se supone que requieren mayores niveles de escolaridad, requerimiento que no se aplica en trabajos como la agricultura, en las bloqueras, en la cantera, principalmente, aun cuando se puedan encontrar -y así ocurre- a individuos de mayor nivel de escolaridad, sobre todo jóvenes desempeñando estas dos últimas actividades. El cuadro 30, que versa sobre las trayectorias laborales, muestra algunas de las actividades desempeñadas por los miembros de las UD rurales a partir de lo cual se puede inferir que el nivel de escolaridad necesario para desempeñarlas no es un “condicionante” para su real ejercicio, en un contexto en que el nivel educativo de los hijos es mayor que el de los padres.

Cuadro 10.
Nealtican: escolaridad de hombres y mujeres.

Escolaridad	Rurales 1		Rurales 2		Rurales 3	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Sin Escolaridad	5	7	3	2	1	1
Primaria Incompleta	32	15	10	9	10	8
Primaria Completa	43	13	10	2	16	7
Secundaria Incompleta	3	-	2	1	-	-
Secundaria Completa	10	10	5	6	4	1
Bachiller	6	3	-	1	-	-
Licenciatura	-	3	-	1	-	1
No dice	1	1	-	-	-	-

Fuente: Investigación de campo.

En términos generales, se plantea que la mujer tiene en la actualidad, relativamente hablando, un mayor nivel de escolaridad que los hombres, –aun cuando en los niveles de primaria y de secundaria el nivel alcanzado sea menor- en los niveles de educación superiores como lo es el de licenciatura. Asimismo, el nivel educación desciende conforme se tiene mayor edad, cuestión que se desprende de los datos al analizar la relación edad y educación. En otras palabras los encuestados de mayor edad tienen por lo general menor nivel educativo: en edades avanzadas se encuentra el mayor número de adultos con primaria incompleta y adultos sin educación.

En suma, como se verá en el próximo apartado, se puede tener el objetivo de producir para el autoconsumo y/o la motivación de obtener ganancias a partir de la actividad agrícola desempeñada, a partir de la producción de cultivos bajo riego y, en menor medida en cultivos en tierras de temporal. Sí el análisis sociodemográfico se conjunta con lo referido a los recursos, la parcela, los ahorros, las inversiones, la migración, etc., a un nivel de constatación empírica, inmediatamente destaca la importancia que tiene para la reproducción de la unidad doméstica como un todo, la etapa en que se encuentra el grupo doméstico, porque en un momento dado el número de consumidores, de productores o miembros que realizan actividades que generan ingresos cambia, junto con el cambio en el número de miembros de la unidad y la edad de estos, cambia asimismo, el volumen de actividad que debe realizarse para satisfacer las necesidades básicas y las sociales, también cambian las estrategias de vida del grupo, esto es las vías emprendidas para asegurar la reproducción.

Esta relación dinámica se expresa en que conforme estos hijos crecen, es posible que empiecen a realizar otras tareas que arrojan como resultado un ingreso que genera el individuo en cuestión. Es el caso que se presenta con los trabajadores más jóvenes, que no han alcanzado la edad para irse de la casa o que la han rebasado pero no se han juntado o casado –los menos según nuestros datos. Entonces hay aquí, un fenómeno que se expresará en el aumento del número de productores dado el número de consumidores. Ambos, el número de consumidores y de productores deben llegar teóricamente, a ser iguales.

Asimismo hay también, una lectura que se puede hacer de los datos en conjunto: el aumento del monto del ingreso de la unidad, con aumento o no de las fuentes (por su diversidad) de las cuales proviene, la motivación para producir y el volumen de actividad, la relación entre necesidades y recursos, -aún más entre necesidades y satisfactores-, tendrá cambios importantes. Con necesidades básicas constantes en la etapa temprana y con aumentos de la fuerza de trabajo de la unidad, dan como resultado un balance positivo, cada vez se incorporan al trabajo, miembros de la unidad hasta que se alcanzan los límite teórico señalado, bajo el supuesto que los recursos con los que cuenta la unidad es tierras (parcelas) y la fuerza de trabajo. Sin embargo, esto lleva a preguntar si el tamaño del recurso tierra es suficiente para la reproducción de la UD rural y, si lo es, surge la pregunta si todos los miembros de la unidad están interesados en seguir con el trabajo de sus padres, esto es, seguir siendo “campesino”. En el próximo apartado, la primera pregunta tiene una respuesta que ya se ha venido perfilando, esto es, el tamaño de la parcela sea de temporal o de riego, no es el adecuado para la reproducción del grupo doméstico.

A la segunda pregunta se responde a partir de los ejemplos basados en los argumentos que esgrimieron hijos de campesinos que laboran como asalariados en las bloqueras, o en la cantera o en el imaginario construido en torno a la migración. A la mayoría de los hijos no les gusta el trabajo del campo.

3.3.2.- Los objetivos de la producción agrícola. Tamaño de la parcela y cultivos de temporal y de riego.

Este apartado trata en términos generales, de los objetivos que persiguen los Rurales a partir de la actividad agrícola que emprenden, considerando que se tiene un tamaño de parcela reducido (ver cuadro 11, más adelante) y, bajo el supuesto de que la organización para la producción agrícola la realiza la unidad en cuestión disponiendo o destinando a este fin a al menos a uno de sus integrantes para que realice la actividad

propriadamente tal.⁵³ En términos generales, podemos plantear que los resultados de la actividad agrícola, dado el número de miembros del grupo doméstico que se dedican a la actividad -fuerza de trabajo empleada-, el tamaño de la parcela, la calidad de los suelos y el régimen hídrico de la misma –temporal y/o riego-, la tecnología empleada – tractor, yunta e insumos químicos-, se expresa en un ‘conjunto de cultivos’ diversos y cuyo destino puede ser el autoconsumo y/o el mercado.

En estos términos, los diferentes cultivos obtenidos en un momento dado, digamos al momento de la encuesta, pueden reconocer algunos ‘determinantes generales’ que manifiestan la enorme complejidad que rodea su comprensión puesto que relacionan las características sociales de la reproducción vinculados a determinadas características naturales que permiten sustentarla, tales como, i) el tamaño y número de parcelas bajo propiedad y/o renta, mediería, empeño y préstamo, ii) tamaño de la parcela combinado con los otros elementos característicos de las mismas –tipos de suelos, régimen hídrico, ubicación territorial según topofomas, fenómenos climáticos, entre otros y, iii) las decisiones tomadas en relación al destino del cultivo – autoconsumo y/o mercado, -dependiendo del tipo de cultivo; iv) el precio de mercado – normalmente fijado por los intermediarios- de aquellos cultivos producidos específicamente para su comercialización, hortícolas y flores.⁵⁴ Otras influencias generales se sitúan en otros niveles de la ‘realidad’ y nos parece que atraviesan a las primeras, por así decirlo, y que ya se indicaron, como lo son: v) el número de integrantes –consumidores y productores- considerando la etapa del ciclo doméstico en

⁵³ Lo cual no quiere decir que los otros miembros, hombres y mujeres de la UD no participen: colaborar con algunas tareas generales, como por ejemplo, dar pastura y agua a los animales, mover algunos de los implementos agrícolas, cinchar el caballo a la carreta, colaborar en el deshierbe del cultivo-parcela. Las mujeres, preparar y llevar desayuno a los que están en el campo en un momento dado, además del trabajo doméstico diario, etc., entre otras, actividades que no tienen una remuneración.

⁵⁴ Habría que agregar aquí a aquellos productores de básicos que han decidido producir maíz y frijol para el mercado. La decisión de vender básicos en el mercado, posiblemente puede estar sustentada por diversidad de factores: podemos apuntar nuevamente a factores tales como, tamaño y número de parcelas, régimen hídrico, número de integrantes de la unidad, precios de los cultivos, decisiones de vender maíz y frijol y comprarlo según se “vaya necesitando”, acuerdos con los compradores (por ejemplo, los productores de tortilla de Nealtican); lo anterior bajo un supuesto de que los rendimientos por hectárea del maíz y frijol son ‘constantes’ por unidad de superficie desde hace un buen tiempo. En estos términos, la complejidad de ¿qué y cuanto producir? requeriría investigación en este sentido, cuestión que aquí no hacemos dado que no es el objetivo del documento, en todo caso, nos parece que en ningún caso es un asunto determinado por el mercado. Por último, habría que señalar que el ‘monto’ de los cultivos, medido en toneladas y sus fracciones por unidad de superficie y determinado por las características del suelo, las climáticas, la tecnología vigente en ese momento, y el tamaño de la parcela, dado el “trabajo” aplicado, arrojan el rendimiento por unidad de superficie, que nos parece también soporta la mencionada decisión.

que se encuentra la unidad doméstica en un momento dado, lo cual daría cuenta del tamaño de la fuerza de trabajo en el seno de la unidad, vi) otras actividades relacionados a lo agrícola-pecuario⁵⁵, como lo es en el caso de algunas de las unidades, la venta de leche y la elaboración y venta de subproductos de la leche, o la engorda y venta de animales, vii) la presencia de trabajos u actividades laborales diversas –como alternativas a la actividad agrícola- las cuales se ofrecen en la localidad y la experiencia que supone emplearse en estas actividades laborales que se han impulsado, desde los años setentas del siglo pasado.

La mirada que se realiza en este apartado se sitúa en este marco general, enfocando en aquello que sustenta la actividad agrícola de las UD rurales, digamos las motivaciones para producir, la cual se traduce en un monto de bienes producidos como un todo e incluirá la producción para el autoconsumo y para el mercado y, la obtención de un monto de ingresos a partir de producir para el mercado. En lo que sigue se pone el acento en las motivaciones para producir a partir de considerar la atomización de la parcela, el régimen hídrico de las parcelas, los cultivos y la manera en que se producen, entre otras consideraciones en las que el comportamiento de la UD rural, cuyo objetivo más general es la reproducción social como tal, incluye el desempeño de la actividad agrícola –actividad que, como se dijo, es una más de otras tantas actividades.

Los cuadros que siguen a continuación se han elaborado con los resultados del trabajo de campo. Son cuadros que dan cuenta de algunas de las principales características que condicionan los resultados de la actividad, tales como: el tamaño de la parcela, los cultivos, el tipo de régimen hídrico en que se producen y su destino ya sea de autoconsumo y/o el mercado.

El cuadro 11 y 12 a continuación, permiten corroborar que se está en presencia del fenómeno de atomización de la parcela de propiedad privada, sin excepción para los tres grupos de rurales, fenómeno que se presenta tanto para las parcelas de temporal como para las de riego.

⁵⁵ La experiencia de cultivar un determinado tipo de cultivos, bajo condiciones de temporal y/o de riego, puede considerarse un determinante más que aquí no es objeto de investigación.

El cuadro 11, muestra que las UD rurales usufructúan parcelas que tienen un tamaño reducido: poco más de tres cuartas partes de las parcelas tienen un tamaño que no sobrepasa a una hectárea, predominando aquellas que llegan a un cuarto (21.2%) y media hectárea (34.2%) que representan juntas tres quintos del total de las parcelas y con presencia de un pequeño número de parcelas de mayor tamaño relativo⁵⁶ (poco más del 6% del total) que superan las tres hectáreas. La actividad agrícola se efectúa en parcelas cuyo tamaño promedio es de 1.12 ha, con una variación según los subconjuntos de rurales, de 1.2 hectáreas, 1.33 hectáreas y 0.84 hectáreas, para los Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3 respectivamente.

Asimismo, interesa destacar que el “mercado de tierras” -como construcción social-, el tamaño de las parcelas que se “ofertan” están dentro de la norma general; por el lado de la “demanda”, la que sostienen los Rurales 2 y Rurales 3,-que son los que hacen uso del mecanismo social-, las toman en usufructo y las incorporan en cuanto actividad, a la organización más general que han construido para su reproducción.

⁵⁶ Los datos del cuadro no están lejanos de lo que nos informan los datos de PROCAMPO. Según esta fuente y considerando sólo los registros de 2009, de un total de 60 beneficiarios hay 11 beneficiarios de este programa cuyos “tamaños de parcela” -que recibieron el apoyo monetario en este año- superan las tres hectáreas, de los cuales se tiene por ejemplo, un beneficiario de 9 ha, otro de 8.5 ha y otro de 8 ha, etc. En el cuadro, la parcela de 10 hectáreas -Rurales 1- es toda de temporal. Según nuestra encuesta, en ella desde el año de 1995 se produce maíz y frijol en la que cada uno de estos cultivos ocupa cinco hectáreas respectivamente, bajo un régimen de monocultivo y el 70% de la cosecha de uno y otro producto se destina al mercado (léase, a los empresarios de la tortilla oriundos de la localidad). Otro ejemplo indica que una de las parcelas de seis hectáreas -Rurales 1- se desagrega en cuatro de temporal y dos hectáreas de riego, etc. Más adelante se vuelve sobre estos “detalles” por la importancia que revisten para la reproducción. El monocultivo es un fenómeno que, según se desprende de los datos recabados, predomina en cada una las parcelas que se encuentran en el territorio del municipio.

Cuadro 11.

Nealtican: Unidades Domésticas Rurales según tamaño de la parcela.

Tamaño	RURALES 1	%	RURALES 2	%	RURALES 3	%	TOTAL	%	% acumulado
1/4 ha	22	18.5	13	23.6	14	29.8	49	21.2	21.2
1/2 ha	44	37.0	19	34.5	16	34.0	79	34.2	55.4
3/4 ha	3	2.5	2	3.6	2	4.3	7	3.0	58.4
1 ha	23	19.3	14	25.5	6	12.8	43	18.6	77.0
1 ¼ ha	1	0.8	-	-	-	-	1	0.4	77.7
1 ½ ha	-	-	-	-	3	6.4	3	1.3	79.0
2 ha	9	7.6	10	18.2	2	4.3	21	9.1	88.1
2 ½ ha	1	0.8	-	-	2	4.3	3	1.3	89.4
3 ha	6	5.0	3	5.5	1	2.1	10	4.3	93.7
3 ½ ha	1	0.8	-	-	-	-	1	0.4	94.1
4 ha	4	3.4	2	3.6	1	2.1	7	3.0	97.1
5 ha	3	2.5	1	1.8	-	-	4	1.7	98.8
6 ha	1	0.8	1	1.8	-	-	2	0.8	99.6
10 ha	1	0.8	-	-	-	-	1	0.4	100.0
Total	119	100.0	55	100.0	47	100.0	231	100.0	

Fuente: Investigación de campo.

La lectura del cuadro 12 confirma el fenómeno de la atomización de la parcela pero ahora considerando el régimen hídrico, esto es, las parcelas de temporal y las de riego. Aquí interesa aclarar que en el caso de los Rurales 2 no fue posible separar las tierras propias de aquellas que usufructúan mediante el uso del mecanismo social y consecuentemente, tampoco distinguir –también para el caso de los Rurales 3- qué cantidad, en términos de hectáreas y sus fracciones según régimen hídrico, destinaban a los diversos cultivos.

Bajo esta restricción de información, en este cuadro, se visualiza -dado el tamaño reducido de las parcelas- lo siguiente⁵⁷: i) para todos los rurales, las parcelas que trabajan son principalmente de temporal ii) en el caso de los Rurales 3, que sabemos usufructúan tierras ajenas, también estas son mayoritariamente de temporal. Más adelante se señalan los cultivos que se producen según rurales y régimen hídrico.

Para argumentar en torno a la presencia del fenómeno de atomización recurrimos al ejemplo de las parcelas de riego. La relación entre número de hectáreas regadas y el número de usuarios miembros para cada una de la Sociedad de Riego de los 17 pozos arroja un tamaño promedio de la parcela de riego de alrededor 0.98 has, con parcelas que van de 0.55 has a 1.16 has de extensión dependiendo en particular de la extensión de riego que abarca el pozo en particular⁵⁸.

⁵⁷ Importa señalar que se recoge en el cuadro el dato proporcionado por el encuestado que nos indicó cuál era el tamaño de las parcelas. Sin embargo no es posible realizar la operación de sumar verticalmente en el cuadro 12. Un ejemplo tomado de las encuestas es pertinente: un grupo, digamos de Rurales 2, tiene dos parcelas en propiedad y ambas de temporal, una de ¼ de hectáreas y otra de 1 hectárea, entonces el mismo grupo en cuestión aparece dos veces, con diferentes tamaños de parcela, o el mismo grupo de rurales 1 pero con dos parcelas de temporal del mismo tamaño, en dos ubicaciones distintas también aparece dos veces. La suma vertical, nos parece que sobreestimaría el número de unidades que tienen parcelas de diversos tamaños. Hay una relación uno a uno, un grupo doméstico-una parcela, pero también hay uno a dos, etc. Una unidad doméstica rural puede tener de una a varias parcelas de distinto tamaño y diversos regímenes hídricos.

⁵⁸ Ver nota 8 de este capítulo IV.

Cuadro 12.

Nealtican: UD Rurales y tamaño de la parcela, según régimen hídrico (hectáreas).

Tamaño	Rurales 1		Rurales 2 (a)		Rurales 3 (b)	
	Temporal	Riego	Temporal	Riego	Temporal	Riego
1/4 ha	17	5	6	4	11	3
1/2 ha	38	6	9	2	15	1
3/4 ha	3	-	-	-	2	-
1 ha	15	8	6	4	2	3
1 ½ ha					2	1
2 ha	7	2	4	-	2	-
2 ½ ha	1	-	-	-	2	-
3 ha	4	2	-	-	1	-
4 ha	4	-	-	-	1	-

Fuente: Investigación de campo. a) incluye tierras propias, rentadas, a medias, empeño y préstamo. b) incluye tierras rentadas, a medias, empeño y préstamo.

Dadas la característica de atomización de las parcelas de temporal y de riego y la producción de básicos, hortícolas, flores y forrajeros en estas, en lo que sigue se debe tener en cuenta al menos cinco fenómenos que están presentes en lo que a la actividad agrícola se refiere y que se desprenden de las entrevistas realizadas en la localidad y no se reflejan en los datos recabados con las encuestas, a saber: primero, existen unidades que tienen en propiedad más de una parcela (de temporal y/o de riego), lo mismo sucede con que aquellos que recurren al mecanismo social para allegarse tierras que ponen a trabajar, pues usufructúan una o más parcelas. Segundo, tanto unos como otros realizan la actividad agrícola en parcelas de temporal y/o de riego y producen los cultivos indicados, con la utilización de una tecnología sencilla en lo mecánico –tractor y/o yunta- e insumos químicos correspondientes al tipo de cultivo que se decidió sembrar en un determinado ciclo agrícola. Tercero, las parcelas tanto de propiedad como de aquellos que las rentan etc., cuando son de temporal y de riego, están físicamente separadas en el territorio del municipio; las trabajan UD rurales que producen básicos en temporal y básicos, hortícolas, alfalfa y flores en riego. Cuarto, los productores que tienen riego toman la decisión de destinar del total de la superficie de la parcela, una parte a la producción de un cultivo y otra parte de la parcela a otro cultivo como por ejemplo, maíz y frijol o maíz y alfalfa, nube y maíz o frijol o una combinación de hortícolas como por ejemplo, chícharo y calabacita, etc., decisión que tiene que ver, por ejemplo, con la decisión del autoconsumo o con alguna combinación

de hortícolas y de flores que de oportunidad a, con los menores riegos posibles, “pegarle” al mercado en cuanto a precios se refiere.⁵⁹ Quinto, la producción de básicos no necesita de la contratación de peones para las tareas agrícolas que demanda, bastan para esto la utilización de fuerza de trabajo familiar para cubrirlas; la producción de hortícolas y flores, requiere además de la utilización de la fuerza de trabajo familiar, la contratación de peones y de jornaleros. Esta fuerza de trabajo para las tareas propias de cada uno de los cultivos, se encuentra disponible en la cuantía necesaria en la localidad.

Bajo las consideraciones anteriores, el cuadro 13 a continuación muestra que de un total de 253 UD Rurales, el número de productores de temporal es de 76.3%, de productores en tierras de temporal y de riego son 16.2% y los productores sólo de riego representan el 5.5%⁶⁰.

Cuadro 13.
Nealtican: número de UD (productores) según clasificación por régimen hídrico.

Productores	Sólo temporal	Temporal y riego	Sólo riego	No dice	Total
RURALES 1	121	23	8	-	152
RURALES 2	34	12	2	4	52
RURALES 3	38	6	4	1	49
	193	41	14	5	253

Fuente: investigación de campo.

Según los grupos de rurales la distribución es la siguiente: los Rurales 1 se tienen un 79.6%, 15.1% y 5.2% solo de temporal, de temporal y riego y solo riego, respectivamente; los Rurales 2 muestra que 65.4%, 23.1% y 3.8% de estos tienen tierras y recurren al mencionado mecanismo para laborar tierras sólo de temporal,

⁵⁹ No está demás señalar que hay la presencia del monocultivo de temporal y de riego, con todos los efectos que esto trae en términos de suelos, uso del agua, del ecosistema y dependencia del mercado por parte de las UD cuando su producción tiene este destino.

⁶⁰ Una aproximación al total de parcelas de riego en el municipio se obtiene al sumar el total de usuarios de los 17 pozos organizados bajo Sociedades de Riego. Este ejercicio arroja alrededor de 597 usuarios. A partir de los datos que hemos reunido no es posible determinar con algo de exactitud el número de parcelas de temporal. No se debe de olvidar que hay UD Rurales que poseen parcelas de temporal y de riego.

temporal y riego, y sólo de riego, en tanto que 77.6%, 12.2% y 8.2% de los Rurales 3 que rentan, toman a medias, reciben en empeño o en préstamo tierras sólo de temporal, de temporal y riego, y sólo de riego, respectivamente.

Ahora bien, el conjunto de datos presentados en los tres cuadros anteriores y las descripciones realizadas a partir de ellos, cobra sentido cuando se busca responder a interrogantes tales como ¿Qué se produce? ¿Quiénes producen qué cultivos? ¿Para quiénes se produce? ¿Cuál es la motivación de producir tal o cual cultivo? ¿Qué motiva a los Rurales 2 a utilizar los mecanismos sociales tal que el total de tierra que usufructúan aumente de tamaño relativo? En el caso de los Rurales 3 que no cuentan con tierras en propiedad ¿Cuáles son las motivaciones que tienen para seguir “siendo rurales”? ¿Qué los conduce a utilizar los mecanismos sociales indicados para efectuar la actividad agrícola? ¿Cuántas de las unidades domésticas producen sólo básicos, cuántas cultivan básicos y cultivos de riego y cuántas sólo cultivos de riego? ¿Cuáles son los cultivos de riego? ¿Ha cambiado el número de unidades que realizan estos cultivos con el tiempo?

En términos generales, una primera respuesta general se alcanza con el examen de la línea de cultivos. Actualmente está constituida por básicos de temporal (maíz, frijol y haba en una superficie muy reducida) los cuales ocupan una superficie de alrededor de 67% de la superficie de labor, en tanto que los cultivos de riego ocupan el restante 33%⁶¹. Los cultivos de riego son, básicos (maíz híbrido, frijol), hortícolas (calabacita, cebolla cilantro, chícharo, chile, ejote, nopal, rabanito, tomate), forraje (alfalfa) y flores (alelí, nube, flor de muertos, gladiola).

Hay que decir que, en términos de quién produce qué cultivos, no todos los productores con riego producen todos los cultivos indicados así como tampoco todos los rurales se dedican a un mismo cultivo ni obtienen el mismo número de cosechas al año del cultivo

⁶¹ El Plan de Desarrollo Municipal del Municipio de Nealtican, 2008-2011, indica que 54.6% de la superficie municipal se dedica a la agricultura (3 412 has) de las cuales el 70% son de temporal y el 30% de riego. Los datos de los censos agropecuarios muestran que la cifra destinada a la agricultura es bastante menor y no alcanza a rebasar las 750 has (ver cuadro 1 de este capítulo). En general, los datos oficiales que se conocen sobre este rubro muestran grandes discrepancias. En la entrevista con el Sr. Popoca (dueño de la peluquería) al preguntar cuantas hectáreas había destinadas a la agricultura en el municipio, él y su acompañante en esos momentos, aseguraron que no pasaba de 700 has. En el documento utilizamos esta última cifra.

de que se trate, cuestión que es relevante en términos de los ingresos obtenidos a raíz de su comercialización.

Al respecto, en los cuadros 14 y 15 que presentamos a continuación, se exhiben tres cortes temporales con el objeto de responder a las preguntas de quién produce qué cultivos y para quiénes se producen estos cultivos y si han cambiado en los últimos años (desde cuándo). De estos dos cuadros se desprenden, bajo la clasificación propuesta de los rurales, tres cuestiones que apuntan a dar respuesta a las interrogantes anteriores, a saber:

Primero, no siempre se tiene igual número de productores de básicos, de básicos y de riego y solo de riego. De hecho hay en el corte de 2009 (cuadro 14) un mayor número de productores de Rurales en relación a los cortes de 2000 y 1995. Nos parece que el aumento de las UD Rurales que se dedican a la actividad agrícola tiene sentido, en condiciones de escasez de la tierra, si se interpreta en términos del proceso de atomización de la parcela. En otras palabras, en un tiempo relativamente corto, del orden de 14 años (según las fechas de los cortes propuestos), el proceso de atomización se refleja en que crece el número de UD que también contemplan entre su organización aquella destinada a acometer la actividad agrícola. Sin embargo, esta inferencia puede ser relativizada en la medida en que también hay un mayor número de Rurales 2 y Rurales 3 que utilizan los mecanismos sociales y que, como contrapartida hay algunas UD Rurales y otras que dejan de serlo, puesto que ponen a disposición de los primeros las parcelas que aquellos ahora usufructúan. Este hecho puede ocurrir debido a otras situaciones sociales que introducen nuevos matices en un fenómeno como la disposición de parcelas bajo el mecanismo multicitado, al considerar que fenómenos la migración -que cobra relativo auge a partir de 1995-, la edad de los encuestados rurales, algo avanzada en el caso de los hombres y las situaciones de estado civil de las mujeres, viudas y separadas también de edad avanzada y que son cabeza de familia, que no han heredado a sus hijos la tierra, etc. En todo caso, creemos que estos matices deben ser parte de futuras investigaciones muy específicas con instrumentos *ad hoc*.

Segundo: considerando que la motivación para llevar a cabo las labores agrícolas y producir los cultivos correspondientes tiene como eje la reproducción de la UD, y que ésta se lleva a cabo, sólo en parte, con la actividad agrícola de alguno (s) de los miembros de la unidad y puesto que la actividad se desenvuelve en parcelas de reducido tamaño, entonces, la motivación para producir puede tener como centro la producción para el autoconsumo y/o la producción con miras de obtener ganancias, y con esto, se puede distinguir una relativa especialización de las UD rurales (cuadro 14) consistente en: i) la UD rural productora de básicos de autoconsumo. Tienen como objetivo producir maíz y frijol en un monto suficiente tal que les permita solventar sus necesidades de granos durante un tiempo determinado, por ejemplo durante el año.⁶² Aquí se ubicarían casi la totalidad de las UD rurales aunque su número relativo esté a la baja; ii) aquellas UD rurales cuyas motivaciones combina la producción para el autoconsumo y la obtención de ganancias tanto con la producción de básicos (digamos, UD con excedentes de básicos) y hortícolas y/o flores; su importancia relativa es al alza y, iii) las UD rurales con cultivos sólo de riego (productores comerciales, que incluirá a algunos productores de básicos) cuya motivación para producir es con miras a la obtención de ganancias, principalmente mediante producción y comercialización de flores, hortícolas y en menor medida alfalfa y básicos; El número de estos presentan con el tiempo, una disminución en su importancia relativa.⁶³

Tercero. Dada la relativa especialización de las UD rurales en la producción de cultivos comerciales de los tres grupos y considerando los tres cortes en el tiempo, (cuadro 15) se tiene que: i) en términos de la variedad de los productos sembrados, pocos cambios se observan en los cultivos de riego durante los últimos 14 años, esto es, se siguen sembrando prácticamente los mismos; ii) en términos de diversificación de cultivos, los

⁶² Se asume que son productores de temporal; sin dejar de reconocer que no todos las UD rurales son productoras de maíz y/o de frijol puesto que la producción es de temporal, producen maíz o frijol y por ende, adquieren en su momento, en el mercado uno u otro en las cantidades necesarias; que la obtención de la cosecha está sujeto a los ritmos de la naturaleza (heladas, granizadas, escasez de lluvia). Los cuadros 17, 18 y 19 ponen el acento en el autoconsumo y venta de básicos en temporal y riego.

⁶³ La motivación de los productores directos raras veces coincidirá con “la motivación” de los intermediarios; en los hechos, el mercado está dominado por intermediarios que fijan precios y, la relación de mercado de la UD es con estos intermediarios en cada uno de los cultivos. La UD cuya motivación es la obtención de ganancias, que llegan a resultar nulas, en muchos casos cuando la relación de mercado se establece con estos compradores y los ingresos de los productores, generados con la venta del producto, son menores a los que había presupuestado. El desestimulo que puede significar pérdidas intermitentes puede llevar a estas UD a dejar de producir estos cultivos.

que presentan mayor diversificación son los Rurales 1, con 10 hortícolas, 5 cultivos de flores, alfalfa y un productor de nopal; en tanto que los Rurales 2 tienen principalmente 6 cultivos hortícolas y 3 cultivos de flores; los de menor diversificación son los Rurales 3 que tienen dos cultivos hortícolas y dos cultivos de flores.

Cuadro 14.

Nealtican: UD Rurales según cultivos básicos, básicos y riego y sólo de riego en los años 1995, 2000, 2009.

	RURALES 1			RURALES 2			RURALES 3			Total 2009	Total 2000	Total 1995
	2009	2000	1995	2009	2000	1995	2009	2000	1995			
Cultivos												
Sólo básicos	120	116	107	30	25	20	39	33	28	189 (77.0%)	174 (79.5%)	155 (81.6%)
Básicos y de riego	22	13	7	12	10	8	5	4	3	39 (15.9%)	27 (12.3%)	18 (9.5%)
Sólo de riego	7	11	10	6	5	4	4	2	3	17 (6.9%)	18 (8.2%)	17 (8.9%)
Total	149	140	124	48	40	32	48	41	34	245	219	190

Fuente: Investigación de campo.

Cuadro 15.

Nealtican: UD Rurales y cultivos según años 1995, 2000, 2009.

CULTIVOS	RURALES 1			RURALES 2			RURALES 3		
	2009	2000	1995	2009	2000	1995	2009	2000	1995
Calabacita	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Cebolla	X	X	X	-	X	X	-	-	-
Cilantro	X	X	X	X	X	X	-	-	-
Col	X	X	X	-	-	-	-	-	-
Coliflor	X	X	X	-	-	-	-	-	-
Chícharo	X	X	X	-	-	-	-	-	-
Chile	X	X	X	X	X	X	-	-	-
Ejote	X	X	X	X	X	X	-	-	-
Rábano	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Tomate	X	X	X	X	X	X	-	-	-
Alelí	X	X	X	X	X	X	-	-	-
Flor de muertos	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Nube	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Gladiola	X	-	-	-	X	-	-	-	-
Girasol	X	-	-	-	-	-	-	-	-
Alfalfa	X	X	X	-	-	-	-	-	-
Haba	-	-	-	-	X	X	X	-	-
Nopal	-	X	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: Investigación de campo.

Cabe agregar que el número de cosechas por cultivo por año en parcelas que cuentan con riego depende del cultivo en cuestión, salvo en aquellos casos tales como la Nube y la Flor de Muertos que se siembran en la época del año tal que su cosecha coincida con las fiestas y celebraciones tradicionales. Entonces, se puede tener en una parcela, por ejemplo, dos o tres cosechas del mismo cultivo en el año o tres cultivos distintos al año con una sola cosecha por cultivo al año o alguna otra combinación. El siguiente cuadro 16, da cuenta del número de cosechas por cultivo por año.

Cuadro 16.

Nealtican: número de cosechas por año en parcelas con riego.

Cultivos básicos	No de Cosechas	Cultivo hortícolas	No. de Cosechas	Cultivo de flores	No. de Cosechas
Maíz híbrido	1 por año	Calabacita	2 por año	Alelí	2 a 3 por año
Frijol	2 por año	Cebolla	2 por año	Gladiola	3 por año
		Cilantro	2 por año	Nube	1 a 3 por año
		Chícharo	2 por año	Flor de muertos	1 por año
		Rabanito	3 a 4 por año		

Fuente: investigación de campo. Los encuestados no nos proporcionaron el número de cosechas por año para todos los cultivos hortícolas.

Como se indicó, no todas la UD que usufructúan parcelas con riego producen los mismos cultivos ni tampoco obtienen igual cantidad de cosechas debido a que cambian de cultivos durante el mismo año, en estos términos, el número de cosechas de los diversos cultivos, dados los precios a que se comercializan, tendrá impactos en el monto de los ingresos obtenidos y en la intensidad de uso del suelo, lo que significa, dicho sea de paso, la utilización permanente de la tierra sin tener ningún descanso. El monto de los ingresos, será mayor dependiendo del número de cosechas por cultivo – dados los precios- con lo cual para algunas de las UD Rurales ésta fuente de ingreso si bien es la misma –la actividad agrícola- el monto de ingreso será mayor o puede ser mayor siempre y cuando los precios del cultivo en particular sea el adecuado para el productor.

Ahora bien, regresando al cuadro 14, éste muestra que hacia el año 2009 se tiene a un conjunto de UD rurales pertenecientes a los tres grupos que, dependiendo de la motivación específica para producir, producen básicos (maíz de temporal, maíz híbrido

de riego y frijol, el cultivo de haba y de nopal son marginales)⁶⁴ lo cual permite ubicarlas, considerando sólo la producción de básicos, como UD rurales de autoconsumo, como UD rurales excedentarias y como UD rurales comerciales. Bajo esta clasificación general, los cuadros 17, 18 y 19 a continuación permiten puntualizar acerca del número de unidades de los tres grupos ⁶⁵

La lectura de los cuadros debe realizarse empezando por la izquierda y se debe tener en cuenta que la comercialización de estos se realiza principalmente en el “mercado local”⁶⁶. Se tiene el número de unidades domésticas en que todo el producto obtenido es para el autoconsumo y avanzando hacia la derecha del cuadro, se llega a tener a aquellas unidades en que todo el producto lo destinan al mercado, pasando por aquellos grupos domésticos en que una parte proporcional de la cosecha es destinada al autoconsumo y otra parte a la venta en el ‘mercado’ local. Así también, cabe apuntar que en la primera columna de la izquierda, se tiene maíz/frijol puesto que el encuestado indicó, que sus tierras las dedicaba a estos cultivos, sin especificar qué cantidad de tierras era para maíz y qué cantidad para frijol; asimismo, con la precaución debida para interpretar los resultados y considerando el punto anterior, la suma vertical según la proporción que del producto se destina al autoconsumo y/o al mercado sobrestima el número de unidades productores sólo de básicos (cuadro13) debido a que, como se señaló, una UD puede tener en usufructo una o más parcelas tanto de temporal y/o de riego. Sin embargo más allá de la exactitud cuantitativa, lo que interesa es mostrar para quién se producen estos cultivos y a la vez dar cuenta del significado que adquiere la producción de básicos, como motivación para producir.

⁶⁴ Nos decía el Sr. Fortino que el maíz híbrido no se siembra en temporal puesto que, nos comentaba, con poco que les falte el agua y luego que regresa (el agua) la planta no se daba y sólo servía para zacate. Asimismo nos indicaba que el maíz de temporal, sembrado en riego no resiste, se vuelve más delgado, con pocos granos y sirve sólo para Zacate.

⁶⁵ La pregunta de la encuesta fue: de los cultivos que produce, en temporal y en riego, ¿Cuánto vende (en %) de cada uno de ellos? De los hortalizas y flores, a excepción de pequeñas cantidades tomadas para autoconsumo, todo se destina a la comercialización.

⁶⁶ La comercialización de maíz y frijol se realizan en la localidad. El maíz lo compran los productores locales de tortilla para abastecer sus tortillerías instaladas en la localidad y, también se vende en menor medida, a los compradores de Atlixco. El frijol se comercializa en las tiendas o misceláneas (algunas de propiedad de UD rurales). Hay también productores que venden el frijol en su propia casa.

Bajo este entendido, se desprende lo siguiente, para la producción en parcelas de temporal:

i) existe un número importante de los UD Rurales cuya motivación para producir es cubrir sus necesidades de alimentación de maíz y frijol, al menos de estos dos cultivos. En otras palabras interpretamos que la producción de granos para autoconsumo, proporciona a la UD en este rubro, 'seguridad alimentaria' debido a que el acceso y disponibilidad de ambos es, por así decirlo, inmediato y sin contratiempos. En términos de los grupos de los rurales, en esta situación se encontrarían el 35%, el 32% y 37% de los Rurales 1, Rurales 2 y los Rurales 3, respectivamente.⁶⁷ Esta situación permite interpretar que no todos los que utilizan los mecanismos sociales para trabajar tierras ajenas, digamos los Rurales 2 y los Rurales 3, tienen como motivación producir para el mercado sino que también para satisfacer exclusivamente sus necesidades de básicos.

ii) aquellas UD rurales que sólo producen para el mercado, comercializan el total de maíz y frijol. Estas Representan en términos porcentuales el 3.7%, 3% y 0% de los Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3, respectivamente.

iii) entre estos dos extremos se tienen una gran variedad de situaciones para el resto de los rurales. *Grosso modo* puede decirse que el 61%, 65% y 63% de los Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3 respectivamente, comercializan cantidades variables de ambos productos en el mercado en proporciones que van desde un 10% a un 90%. Dado este amplio tramo la pregunta es ¿Qué motiva a las UD rurales poner en el mercado cantidades variables de ambos productos? Pensamos que responder con todo el detalle que esto amerita, requiere la elaboración de instrumentos investigativos particulares cuestión que no hacemos pues nos desviaría de los objetivos más generales del trabajo. En todo caso, una orientación general se puede formular, a saber: posiblemente, bajo condiciones de atomización de la parcela y de necesidades perfectamente definidas a partir del tamaño del grupo, una mixtura que combina la decisión respecto a la seguridad alimentaria, la producción de excedentes a partir de

⁶⁷ Durante las entrevistas se nos dijo que una familia compuesta por 7 miembros, (los cónyuges y 5 hijos) de una hectárea "de buen y con buen temporal" obtienen maíz y frijol suficiente para cubrir sus necesidades durante un año. Con ½ hectárea de riego la misma familia cubre sus necesidades durante el año.

los cuales se obtienen ingresos por su comercialización, permite tomar la decisión de vender hoy una parte de la producción de granos e ir adquiriendo conforme se vaya necesitando durante el año, bajo la certidumbre que su compra está garantizada puesto que tiene los ingresos suficientes para hacerlo lo cual se sustenta en las 'otras' actividades que emprende la UD como un todo. Por último es probable que algunos de estos productores excedentarios de granos, tenga la motivación de producirlos para comercializarlos de manera sistemática y con ello obtener ganancias lo cual depende, a riesgo de reiterar, de los precios que fijan los compradores. Se puede decir que estos productores tienen una doble motivación, autoconsumo y obtención de ganancias.

A lo anterior se agrega la motivación para producir en parcelas de riego:

iv) según los cuadros hay también productores de maíz (hibrido) y frijol de riego, Rurales 1 y Rurales 2 que ponen parte de su producción en el mercado, en proporción que va de un 50% a un 90%, a excepción de un productor de frijol en que todo es de autoconsumo. Estos también se consideran como productores excedentarios cuya motivación para producir es doble, el autoconsumo y la obtención de ganancias.

Cuadro 17.

Nealtican: número de UD Rurales 1. Autoconsumo y venta de básicos.

	porcentajes										
Autoconsumo (venta)	100	90	80	70	60	50	40	30	20	10	0
TEMPORAL											
Maíz / Frijol	47	4	2	1	-	3	-	-	2	-	-
Maíz	1	3	10	4	1	13	3	-	-	-	1
Frijol	-	3	8	1	2	12	2	2	-	-	2
RIEGO											
Maíz	-	-	-	1	-	-	-	-	1	-	1
Frijol	-	-	-	-	-	1	1	-	1	-	1
Nopal	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-

Fuente: investigación de campo.

Cuadro 18.

Nealtican: número de UD Rurales 2. Autoconsumo y venta de básicos.

	porcentajes										
Autoconsumo (venta)	100	90	80	70	60	50	40	30	20	10	0
TEMPORAL											
Maíz / Frijol	20	1	2		-	3	-	-	1	-	1
Maíz	1	2	4	4	-	3	-	1	1	-	-
Frijol	-	3	5	1	-	4	2	1	1	-	1
RIEGO											
Maíz	-	-	-	-	-	2	-	-	-	-	-
Frijol	1	-	-	-	-	1	-	1	-	-	-

Fuente: investigación de campo.

Cuadro 19.

Nealtican: número de UD Rurales 3. Autoconsumo y venta de básicos.

	porcentajes										
Autoconsumo (venta)	100	90	80	70	60	50	40	30	20	10	0
TEMPORAL											
Maíz / Frijol	19	-	1	-	-	-	-	-	-	1	-
Maíz	1	3	3	1	-	2	-	-	2	1	-
Frijol	-	2	4	2	-	1	1	1	2	1	-
Haba	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-
RIEGO											
Haba	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1	-

Fuente: investigación de campo.

En suma, si ponemos atención en los Rurales 3, se puede indicar que utilizan las parcelas de riego para producir sólo calabacita y rábanos, flor de muertos y nube (cuadro 15); en las parcelas de temporal que usufructúan producen maíz y frijol, destacándose que el nivel de autoconsumo de ambos es variable, pudiéndose decir de manera general que se tienen algunas UD de este conjunto que producen básicos en temporal para comercializarlo.

Los Rurales 2, con parcelas de propiedad privada y que utilizan el mecanismo social con el fin de usufructuar otras parcelas tanto de riego como de temporal, las que rentan y toman a medias de riego las utilizan principalmente para producción de hortalizas y

flores en tanto que las de temporal que rentan, toman a medias, en empeño o en préstamo las utilizan para producir básicos para autoconsumo y para el mercado.

Los Rurales 1 que trabajan sólo tierras de su propiedad, tanto de riego como de temporal, tienen una línea de cultivos más diversificada, y producen para autoconsumo y el mercado.

Ahora bien, las UD rurales obtienen un ingreso a partir de la venta de cantidades variables de los cultivos básicos (según el productor y tamaño de las parcelas) y de los cultivos hortícolas (toda o casi toda la producción). Para los productores de básicos con excedentes, el monto comercializado tenderá a aumentar a medida que la parte destinada al autoconsumo disminuya; para los productores comerciales de maíz los ingresos que se obtengan dependerán del precio de estos productos en un momento dado. Los precios del maíz y frijol dependerán de la relación que se establezca con los comparadores, la cual muchas veces, sino la mayoría, favorece a estos, dado que tienen la capacidad de fijar los precios de referencia.

Ahora bien, hay otras dos fuentes de ingreso de algunas de las UD rurales que están relacionadas o vinculadas a la actividad agropecuaria en general. Nos referimos, por un parte, al hecho de que la propiedad de medios de producción utilizados en algunas de las labores agrícolas, tractor-yunta y sus aperos, posibilita la obtención de ingresos a partir de su renta y, por otra parte, a los ingresos que provienen de la “producción” de animales para su venta en distintas modalidades. Los cuadros 20 y 21 dan cuenta de estas fuentes de ingresos a nivel agregado.

La tecnología utilizada en las labores agrícolas es “simple” y poco ha cambiado en los últimos años. Roturación, Rastra, barbecho y surcado se realizan con tractor o yunta. El tractor o la yunta es de propiedad de algunas de las UD y este hecho habilita a su poseedor la obtención de ingresos a partir de su renta.

Cuadro 20.

Nealtican: número de UD Rurales según uso, renta y propiedad de la tecnología.

	TRACTOR			YUNTA		
	RURALES 1	RURALES 2	RURALES 3	RURALES 1	RURALES 2	RURALES 3
No usa	19	11	23	16	6	4
Renta	51	32	23	49	18	31
Propio	8	3	-	74	17	11
Prestada	-	-	-	3	-	-
No dice	6	3	1	4	6	3

Fuente: Investigación de campo.

Bajo el supuesto de que el número de tractores en propiedad, 11 en total y de yuntas en propiedad, 102 en total, corresponden a otras tantas unidades domésticas respectivamente, el cuadro expresa que, con 11 tractores se realiza el trabajo agrícola-mecánico en 117 parcelas como mínimo según los tamaños y labores específicas, en tanto que 102 yuntas realizan el trabajo agrícola-mecánico en 203 parcelas de diversos tamaños, que no utilizan el tractor.⁶⁸ Entonces, como mínimo el tractor y la yunta se rentan a 106 y 101 Rurales en general. Lo que nos interesa destacar de esto es que hay un conjunto de UD rurales propietarias de tractores y/o de yuntas que reciben ingresos por rentar estos medios de producción con sus respectivos aditamentos a otras UD rurales, es decir, reciben un ingreso por el hecho de tener propiedad de estos medios de producción.

La otra fuente que contribuye a la reproducción de la UD Rural es la tenencia de ganado mayor y de ganado menor para autoconsumo y para comercialización. La cría y mantenimiento de ganado mayor es porque se utiliza para las labores agrícolas, digamos que es de autoconsumo; son principalmente, el caballo, acémilas y bueyes en menor medida. El ganado vacuno tiene propósito de leche⁶⁹ (también carne y obtención de derivados en algunos casos) y los becerros para crianza. En ambos casos se generan ingresos (esto no quiere decir que no se comercialicen animales de ganado mayor, pero su crianza no tiene como propósito central la comercialización).

⁶⁸ La suma arroja un total de 320 parcelas de diversos tamaños.

⁶⁹ La venta de leche y derivados cuando se tiene ganado bovino requiere pasturas para su mantenimiento. El rastrojo, la alfalfa o la avena grano son las más utilizadas.

El ganado menor sirve a la UD Rural para autoconsumo y venta en el caso de algunos de los rurales, según se muestra en el cuadro. En estos términos, según el cuadro, los Rurales 3 mantienen relativamente menor cantidad de cabezas de ganado mayor y de ganado menor que los otros dos grupos, con lo cual, se puede afirmar que puede ser mayor su dependencia del mercado en todos estos productos. En números, existen al momento de la encuesta, 21, 13 y 2 UD de Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3 respectivamente que tienen como propósito la cría y/o engorda y/o faena de animales para su comercialización, lo que significa obtención de ingresos que contribuyen a su reproducción. El autoconsumo de animales de ganado menor se expresa en crianza y engorda para las fiestas, celebraciones, fechas importantes y ahorro⁷⁰. Por último, apuntamos que hay un conjunto de UD rurales, 57 en total, que respondieron que no tenían animales, de

Cuadro 21.

Nealtican: número de UD Rurales con animales, según propósito.

Animales	Autoconsumo			Venta		
	Rurales 1	Rurales 2	Rurales 3	Rurales 1	Rurales 2	Rurales 3
Ganado Mayor						
Caballos	46	14	6	-	-	-
Bueyes	3	1	-	-	-	-
Vacas	9	-	-	-	-	-
Becerros	1	-	2	-	-	-
Toros	1	-	-	-	-	-
Asno	1	-	-	-	-	-
Asemilas	6	1	-	-	-	-
Burros	-	1	-			-
Ganado Menor						
Marranos	23	9	3	9	4	1
Totoles	4	6	1	-	1	-
Pollos (gallinas)	25	15	6	5	5	-
Conejos	1	-	-	-	-	-
Chivos	4	-	-	-	3	-
Borregos	17	3	-	7	-	1
Sin animales	22	16	19	-	-	-

Fuente: Investigación de campo.

⁷⁰ Habría que considerar que unas de las limitantes para la tenencia de animales se relaciona con el espacio físico “suficiente” en el solar, considerando que a veces este espacio se prefiere usar para tener algunos surcos de maíz. Otra limitación para el mantenimiento de ganado mayor son el acceso (monetario) a las pasturas.

ahí que el consumo de estos alimentos (carne, huevo, leche, etc.), depende relativamente de los niveles de ingresos que alcancen estos grupos domésticos.

3.3.3.- La Migración de Retorno en las UD Rurales de Nealtican

La aplicación de las encuestas en la localidad arrojó un conjunto de datos acerca de la migración de miembros de las UD, datos que dan cuenta del fenómeno generalizado que significa la migración definitiva, migración temporal y la migración de retorno. En lo que sigue nos ocuparemos de la migración de retorno en el sentido de que los encuestados y encuestadas dijeron que habían estado una o varias veces en los EEUU (principalmente Nueva Jersey) trabajando y ya estaban de regreso en la localidad. Durante el periodo que trabajaron en el lugar de destino, enviaron por lo general remesas, las cuales las reciben sus familias y cuya utilización se documenta más adelante⁷¹.

En términos generales pensamos que, en el caso de las UD Rurales en particular, la migración como mecanismo social de la reproducción, tiene explicación general a partir de un conjunto de factores u elementos que recogemos de lo planteado con anterioridad y de las entrevistas realizadas. Estos factores nos parecen que constituyen referentes generales a partir de los cuales se toman las decisiones colectivas e individuales atinentes al fenómeno: i) el número, edad y sexo de los miembros de la UD rural y la fuerza de trabajo disponible, excedentaria en el sentido ya indicado, ii) la escasez de tierras y el tamaño de la parcela de propiedad de la UD y consecuentemente, el proceso de atomización a que se ve sujeta la parcela. Los dos numerales anteriores nos parece que se inscriben en la relación necesidades – recursos, en el sentido de que la UD rural realiza la evaluación de los recursos con los que cuenta para su reproducción en un momento dado; iii) la creación de las redes de migración de los nealtiquenses, sobre todo con aquellos que residen en el lugar de

⁷¹ De la migración definitiva y la migración temporal, no nos ocuparemos en el trabajo puesto que requeriría instrumentos de investigación particulares. En todo caso conviene señalar ambas –por los migrantes que se encuentran en el lugar de destino- conforman redes de migrantes de nealtiquenses las cuales se utilizan entre otros, para que la migración continúe.

destino (parientes, amigos y conocidos, las organizaciones de paisanos), iv) el cumplimiento de los objetivos específicos por los que se migra vistos a través de la “materialización” de las remesas, v) la migración como una representación individual y colectiva (de la UD como un todo) construido a partir del “ejemplo demostración” por así decirlo, que significa la experiencia de otros migrantes de retorno, que hoy tienen casa, han instalado negocios, han comprado un camión, un tractor, una maquinaria o han invertido en el negocio-empresa que ya tenían.

Es bajo estos términos que pensamos a la migración de retorno, y que nos parece que toma en cuenta, a grandes rasgos, las características sociodemográficas, los recursos propiedad de las UD rurales aspectos que ya hemos venido presentando líneas más arriba y otros aspectos que buscaremos abordar en lo que sigue⁷². En términos generales recuperamos ahora lo que puede considerarse los referentes más generales en que se puede basar su estudio.

Asimismo, destaca la importancia del fenómeno de la migración de retorno, visualizado a partir de la materialización que adquiere ésta a través del envío de remesas y de su contribución en la aparición de actividades distintas a las agrícolas -puesto que supone en algunos casos el emprendimiento de negocios ya sea por los receptores de las remesas y/o directamente por el migrante de retorno (junto con los miembros de la UD rural de la que forman parte). Si el mismo fenómeno se le mira desde la perspectiva de los que se emplean en las “nuevas” actividades, representa entonces el empleo efectivo para aquella oferta de fuerza de trabajo de los grupos domésticos (también de los grupos domésticos urbanos), es decir, una oferta de empleos que se genera a partir de la materialización de las remesas y contribuye a explicar en su contenido concreto la multiactividad de los individuos y la pluriactividad de la UD rural, como totalidad, lo cual está asociado al cambio estructural que hemos postulado.

En otras palabras, los “resultados de la migración”, por así decirlo, contribuyen y son parte, desde los primeros años de los noventa de, 1) las transformaciones de la

⁷² El comportamiento de la UD rural, involucra la decisión social interna y a la vez individual de utilizar el mecanismo de la migración como instrumento de reproducción social.

economía y la sociedad de Nealtican; 2) es también un elemento explicativo de la reproducción de las UD de Nealtican, ya sea directamente (por las remesas enviadas) o indirectamente por el empleo que se genera a partir de utilización en actividades productivas, de comercio, de servicios. Se diría, más en general, por sus efectos multiplicadores puesto que contribuye a la generación de empleos, ingresos y a la reproducción; 3) un factor explicativo de la diferenciación social entre las UD rurales y de los nealtiquenses,

Ahora bien, varias preguntas son pertinentes en este apartado, siempre en referencia a las UD rurales que tienen migrantes de retorno, a saber: ¿Quiénes son los migrantes de retorno y por qué migraron? ¿Existe alguna relación empírica entre tamaño de la familia, recursos y migración? ¿Cuándo migraron? ¿Qué objetivos tenían cuando migraron? ¿Migraron porque no había empleo en la comunidad? O habiéndolo ¿estaba mal pagado? En lo que sigue, buscaremos dar respuesta a las interrogantes a partir de la sistematización de los datos proporcionados por los encuestados y encuestadas, sistematización que presentamos en los cuadros a continuación.

En términos generales, se tiene que 55 encuestados pertenecientes a las UD rurales son migrantes de retorno, lo que representa el 21.7% del total de encuestados, de los cuales el 74.5% son hombres y el 25.5% son mujeres. En tanto que, considerando la clasificación que hemos utilizado, según el cuadro 22, el fenómeno de la migración de retorno se expresa de la siguiente manera: el 57.4%, 20.4% y 22.2% de los encuestados, hombres y mujeres pertenecen a los Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3 respectivamente; asimismo, según los datos del cuadro, esta migración comenzó a partir de los primeros años de los noventa – con antecedentes anteriores, pero según los datos, poco significativos- y no ha cesado; asimismo, se presenta una mayor ocurrencia de migrantes de retorno en los años 1996, 1998 y 1999 del siglo pasado.⁷³

⁷³ Se puede suponer que en términos generales, la migración de retorno, esto es la fuerza de trabajo que migra y retorna luego de permanecer un tiempo, cumplirá los objetivos que se propuso al migrar. El cuadro 29 más adelante da idea de las causas del retorno.

Hay que señalar que el o la migrante de retorno encuestado no es el único migrante de la UD que envió dinero; están los migrantes que pueden ser temporales (los hijos) que envían dinero (no todos) lo cual pasa a constituirse como parte del ingreso global del grupo doméstico.

Si se consideran a los migrantes de retorno según sexo y rangos de edad (las edades al momento de la encuesta o edad actual y no la edad al migrar por primera vez), en el cuadro 23, los cuatro rangos de edad en que es más frecuente la migración de retorno es entre los 28 años y los 55 años de edad, puesto que explican en conjunto el 80% del total. Merece destacar aquí, algunas diferencias entre los rangos de agrupación propuestos en el cuadro, más allá de los porcentajes que se presentan, diferencias que son sociodemográficas. Al respecto se tiene lo siguiente: i) el estado civil se reparte en 76.4% casados, 18.1% en UL, el restante 5.5% se reparten en un soltero, una viuda y una separada, ii) el número de hijos promedio aumenta junto con la edad del migrante de retorno puesto que entre 28 y 34 años el promedio es de tres, entre los 35 y 41 años el promedio es de cuatro (aquí se encuentra la mayor proporción de migrantes de retorno), entre 42 y 48 el promedio es de poco más de 5 hijos (el número promedio de hijos para todos los rurales es de 5 hijos por unidad) y, entre los 49 y 55 años el promedio es de 6 hijos. En los dos primeros rangos indicados se supone que la unidad familiar no ha llegado a su madurez (pueden tener más hijos) en tanto que se supondría que ya son maduras para los siguientes dos rangos.

Cuadro 22.

Nealtican: UD Rurales, Año en que migró.

	Antes de 1990	1990	1993	1994	1995	1996	1998	1999	2000	2001
RURALES 1	1	1	1	1	3	1	1	5	5	1
RURALES 2	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-
RURALES 3	-	-	-	-	-	4	-	1	3	-
TOTAL	1	1	3	1	3	5	1	6	8	1

Continuación cuadro 22.

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	No dice	Total	%
RURALES 1	-	1	1	1	1	1	6	31	57.4
RURALES 2	-	-	-	2	-	-	7	11	20.4
RURALES 3	1	-	1	-	1	-	1	12	22.2
TOTAL	1	1	2	3	2	1	14	54	100.0

Fuente: investigación de campo.

Cuadro 23.

Nealtican: UD Rurales, migración de retorno hombres y mujeres, según rangos de edad actual.

	Rurales 1		Rurales 2		Rurales 3		Totales	%
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres		
14 – 20 años	1	-	-	-	-	-	1	1.8
21 - 27 años	3	-	-	1	-	-	4	7.2
28 - 34 años	3	-	1	1	4	2	11	20.0
35 - 41 años	7	2	4	-	2	1	16	29.1
42 – 48 años	4	1	2	-	2	-	9	16.4
49 – 55 años	5	1	-	1	-	1	8	14.5
56 años y más	3	2	-	1	-	-	6	10.9
Total	26	6	7	4	8	4	55	99.9

Fuente: investigación de campo. Se incluye un soltero de 26 años. No da el cien por ciento debido al redondeo.

Podemos suponer que las veces que migra y regresa (cuadro 24) y el tiempo de permanencia (cuadro 25), son suficientes para cumplir con los objetivos del grupo, mismos que empujaron al miembro o miembros de la unidad a emprender la migración. Bajo este supuesto es como se pueden leer los cuadros indicados y que presentamos a continuación.

Cuadro 24.
Nealtican: número de veces que migró.

Veces	Rurales 1	Rurales 2	Rurales 3	Total
1 vez	21	13	6	40
3 veces	-	-	3	3
Total migr.	21	13	9	43

Fuente: Investigación de campo.

Cuadro 25.
Nealtican: UD Rurales, permanencia de migrantes de retorno.

perm. años	Rurales 1	Rurales 2	Rurales 3	Total	%	% acumulado
menos 1 año	1	1	2	4	9.3	9.3
1	3	1	3	7	16.3	25.6
2	6	3	2	11	25.6	51.2
3	6	-	2	8	18.6	69.8
4	1	-	3	4	9.3	79.1
5	4	1	1	6	14.0	93.1
6	1	-	-	1	2.3	95.4
8	1	-	-	1	2.3	97.7
9	1	-	-	1	2.3	100.0
Total	24	6	13	43	100.0	

Fuente: Investigación de campo.

En estos términos, migrar una vez (la mayoría así lo hace) y permanecer hasta 3 años en el lugar de destino (casi el 70% de los migrantes de retorno permanecen un tiempo que va desde menos de un año a tres años) serían suficientes como para cumplir con

los objetivos que se fijaron cuando se decidió que la migración era un camino para alcanzarlos.

Ahora bien, el envío de remesas y su recepción (cuadro 26) se centralizan en la esposa y/o en la mamá del migrante de retorno, las cuales –debe suponerse- destinan u orientan los recursos enviados según los objetivos prefijados por el grupo en la mayoría (excepción hecha en aquellos que no envían, 14.3% del total).

Cuadro 26.
Nealtican: receptores de envío de remesas de Migrantes de Retorno.

	RURALES 1	RURALES 2	RURALES 3	TOTAL
Esposa	9	3	7	19
Mamá	8	6	4	18
Esposa y Mamá	4	-	1	5
No envía	5	1	1	7
Totales	26	10	13	49

Fuente: Investigación de campo.

De hecho, el 85.7% de las remesas las recibieron la esposa y/o la mamá del migrante de retorno, las cuales destinaron los envíos –se supone- a los objetivos prefijados por la unidad.

Bajo este supuesto, el cuadro 27 da cuenta de algunos de los objetivos según sea la unidad; asimismo, se pueden conjuntar objetivos-usos tales como, gasto en el hogar-construcción de vivienda-compra de vehículo, o gastos en el hogar-medicamentos-construcción⁷⁴.

⁷⁴ La unidad doméstica en cuestión puede tener varios objetivos (usos) a la vez, cuestión que explica la cantidad del total general del cuadro 27 que no tiene que coincidir con el total de migrantes de retorno.

Cuadro 27.
Nealtican: uso de Remesas de Migrantes de Retorno.

USOS	RURALES 1	RURALES 2	RURALES 3	TOTAL
Gastos del hogar	12	4	8	24
Construcción de la vivienda	9	2	3	14
Salud (medicamentos)	2	1	1	4
Negocios	5 (a)	3 (b)	-	8
No invirtió en negocios	9	-	-	9
No dice	1	-	-	1
No Envío	5	1	1	7
Total	43	11	13	67

Fuente: Investigación de campo. a) 1 compró terrenos, 1 en negocio de tortería, 1 en negocio de carpintería, 1 invirtió en la bloquera, 1 en negocio de venta de trastes; b) 1 compró camioneta, 1 compró un volteo, 1 invirtió en la bloquera.

A partir del cuadro 27, interesa destacar tres cuestiones que nos parecen relevantes, todas vinculadas a la reproducción de las UD rurales en general. La primera, dice relación con la cifra de aquellos encuestados que dijeron “no invirtió en negocios” la cual puede ser integrada a uno de los dos primeros rubros del cuadro (o a ambos) pero que hemos singularizado puesto que se puede realizar una lectura que diría, por ejemplo, no invierto en negocios porque las “necesidades de la unidad son apremiantes, etc.” esto es, los gastos del hogar. El segundo aspecto que queremos destacar, se refiere a la importancia que reviste para las UD de Nealtican contar con vivienda propia⁷⁵ aspecto que ocupa un segundo lugar en importancia como objetivo a cumplir (que se cumplió) de los migrantes de retorno. La utilización de las remesas para la construcción de la vivienda es significativa toda vez que genera una demanda de materiales que son propios de la localidad. Las viviendas, ya sea nuevas o en reemplazo de aquellas construidas con adobe (incluidas la bardas), es edificada con mampostería, blocks y colado. La mampostería (piedra negra) y los blocks (industria bloquera) se obtienen en la localidad aspecto que conduce a tener en cuenta el relativo impacto de las remesas y que se traducen en los “efectos multiplicadores” en la

⁷⁵ Al momento de la encuesta tan solo 6.6% de los Rurales 1, el 5.8% de los Rurales 2, y el 30.6% de los Rurales 3 no habían cubierto sus objetivos de vivienda propia y en ese momento pagaban renta por la vivienda que ocupaban. Pero, de estos tan sólo 3, 1 y 2 respectivamente eran migrantes de retorno, correspondientes a los grupos de rurales indicados y con diferentes edades a juntarse en pareja, cuestión que no permite interpretar que estos grupos domésticos son de “reciente formación”.

actividad local, en inversiones y empleos. Los inicios de este impacto tienen una fecha precisa: con el comienzo de la migración.

El tercer aspecto se refiere, - en algunos casos no se especifica en qué consiste exactamente la inversión en negocios- a la generación de autoempleo, la inversión en el negocio ya establecido (la bloquera), el establecimiento de un negocio familiar (la tortería y carpintería) y la compra de vehículos que suponemos son de trabajo,⁷⁶ todo lo cual, en términos generales van a contribuir a la generación o ampliación de las actividades de la localidad y por ende, a la formación empleos locales –mercados de trabajo- para los cuales los “excedentes” de fuerza de trabajo de la UD rural, encuentran una oportunidad de obtener ingresos.

Puede decirse que estos dos últimos aspectos tienen en común el hecho de que se relacionan con los efectos multiplicadores que origina la utilización de las remesas, efectos que, que vistos desde la perspectiva del empleo local, contribuyen a explicar en parte los fenómenos de la multiactividad laboral y la pluriactividad.

Aunque parezca redundante, una lectura “agregada” de los datos de los tres primeros rubros del cuadro 27, da lugar a interpretar que estos expresan directamente que la migración y las remesas son los instrumentos mediante los cuales las UD rurales buscan resolver los problemas que enfrentan para su reproducción cotidiana; el emprendimiento de negocios, refleja un comportamiento, que nos parece de “más largo plazo”, en el sentido de incorporación del futuro a los comportamientos presentes. En este aspecto cabría destacar que, con los pocos datos que nos muestra el cuadro 27, los Rurales 3 en comparación a los otros dos grupos muestran un comportamiento que gira más en torno a la reproducción cotidiana, sin emprendimientos de negocios.⁷⁷

Por otra parte, nos parece que una respuesta parcial a la pregunta ¿Por qué retornan? se encuentra en el cuadro 28 a continuación –los datos expresan el fenómeno concreto del retorno de los migrantes. El cuadro, a pesar de que un buen número de los

⁷⁶ Esto mismo también da cuenta de que existen UD de los Rurales 1 y Rurales 2 que además de tener tierras, tienen en propiedad alguna bloquera, de la cual reciben ingresos.

⁷⁷ Lo cual no quiere decir que no utilicen otros mecanismos sociales para garantizar su reproducción a futuro, como por ejemplo, los diversos empleos generados en la localidad.

encuestados no contestó (no dice) por qué retornó a la localidad, permite destacar el apremio de estar con la familia y en el hecho de que no les gusta estar allá (en el lugar en que residieron durante un tiempo).

Cuadro 28.

Nealtican: migración de Retorno. ¿por qué regresó de los EEUU?

	RURALES 1	RURALES 2	RURALES 3	TOTAL
Por su familia	9	1	4	14
Sólo era temporal	1	-	1	2
Prefiere vivir en Nealtican	-	-	1	1
Situación allá	1	-	-	1
No ganaba bien	-	1	-	1
Para poner una tienda	-	1	-	1
Por trabajo aquí	1	-	-	1
No le gustó	4	-	-	4
Otro	1	-	-	1
No dice	14	8	7	29
total	31	11	13	55

Fuente: Investigación de campo.

Para terminar este apartado, creemos conveniente intentar dar cuenta de las trayectorias laborales en los EEUU y de las actividades que desempeñan actualmente los retornados en la localidad, esto con el fin de apuntar el hecho de que algunos de los retornados regresan a la localidad a “seguir haciendo lo mismo que antes” y otros cambian de actividad, puesto que ahora se dedican atender el negocio (no como única actividad laboral) que han emprendido luego de encontrarse nuevamente en su terruño. Tal vez, dos argumentos pueden ser válidos al respecto, partiendo de que posiblemente en los inicios de la migración, los objetivos a cumplir siempre se plantearon distintos para unos y otros de los grupos. Un primer argumento nos diría que, para los que regresan a hacer lo mismo, sus objetivos más inmediatos son la reproducción cotidiana (ver nuevamente el cuadro 27) en la que el uso de las remesas se destinan a la construcción de la vivienda, gastos del hogar y a la salud (adquirir medicamentos). En tanto que para aquellos que invirtieron las remesas en los negocios que hemos apuntado, el objetivo fue, además de la reproducción cotidiana, asegurar la reproducción futura con “menos sobresaltos” por así decirlo.

El segundo argumento se sustenta a partir de considerar las actividades laborales desempeñadas en los EEUU (Nueva Jersey y Nueva York) por los migrantes de retorno. El cuadro 29 a continuación, da cuenta de éstas y la comparación con aquellas que desempeñan actualmente en la localidad. El resultado general, es que la mayoría de los retornados sigue desempeñando la misma actividad que ejercía antes de migrar e incorpora el desempeño de otras actividades, pero en calidad de asalariado. La excepción son aquellos que ahora realizan el trabajo que hacía allá pero con una característica distintiva: allá era empleado u obrero, hoy en la localidad es el dueño del negocio y el patrón en algunos casos, y la actividad agrícola la sigue efectuando. Planteado en estos términos, la respuesta está anunciada en el sentido de que aquellos que invierten en negocios y se dedican a trabajar en él, cambian de actividad lo cual no significa que dejen de trabajar en el campo (de manera individual y como UD). Más en general, la organización para la reproducción de la UD incorpora la nueva actividad que resulta de la migración, del envío y uso de las remesas en negocios.

Cuadro 29.

Nealtican: migrantes de retorno y actividades laborales desempeñadas en el lugar de destino, según unidades domésticas rurales y sexo de los migrantes.

	Actividad	Rurales 1		Rurales 2		Rurales 3	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
1	Campo	2	1	1	-	-	1
2	Restaurante	11	-	4	1	5	-
3	Albañilería	-	-	-	-	1	-
4	Panadería	-	1	-	-	-	-
5	Jardinería	5	-	-	-	-	1
6	Pizzería	-	-	1	-	-	-
7	Carpintería	1	-	-	-	-	-
8	Cosmética	-	1	-	-	-	-
9	Tienda	1	-	-	-	1	-
10	Lavacoches	-	-	1	-	-	-
11	Fabrica	-	-	-	-	1	2
12	Limpieza	1	-	-	-	-	-
13	Empleada doméstica	-	1	-	1	-	-

Fuente: investigación de campo.

De las 13 actividades listadas en el cuadro sólo en tres de ellas se podría decir que se “replican” en la localidad, (Carpintería, Panadería, Pizzería) con la característica señalada de que ahora la UD es la dueña del negocio⁷⁸. Las otras actividades laborales si bien están presentes en la localidad (campo, albañil, lavacoches, tienda, empleada doméstica) la relación laboral del migrante de retorno es con un patrón (con excepción del campo, que es por cuenta propia). En tanto, diríamos que el resto de actividades son menos probables que se encuentren en la localidad como alternativa de empleo y posiblemente con las características que tenían en EEUU: restaurante, jardinería, cosmética, fábrica.

Los sujetos que enviaron remesas y su utilización fue sólo para la reproducción cotidiana de la UD a la que pertenecen, el sujeto en cuestión sigue trabajando en el campo y también en otras actividades asalariadas pero no como patrón. En todo caso, no se debe de olvidar que el encuestado como parte de la UD Rural, al momento de la encuesta señaló que trabaja en la parcela (se dedica al campo o lo hacen sus hijos o se dedica al campo junto con su esposa o lo hacen todos juntos) el tiempo que sea necesario, dependiendo del tamaño de la parcela, el cultivo y las labores que este demanda, incluida la disponibilidad de fuerza de trabajo global de la UD rural.

En suma, se puede decir que lo común a todos los Rurales es que sus miembros son multiactivos y la unidad doméstica de la que forman parte es pluriactiva. Estos son los dos fenómenos que sintetizan el sinnúmero de actividades parcelarias y extra parcelarias de las UD rurales y concomitantemente, la diversidad de fuentes del ingreso, como veremos a continuación.

⁷⁸ Aquí es pertinente preguntar si los migrantes de retorno desempeñan en la localidad el trabajo, la actividad que realizaban en los lugares de destino. Nos parece que es una pregunta que se asocia a un tipo o tipos de conocimientos adquiridos muchas veces con la práctica los cuales son, a nuestro parecer, transformados en capacidades concretas adquiridas, como capacidad de la fuerza de trabajo migrante y que pueden ser aplicadas –lo son en algunos casos - e incluso ser transmitidas a sus cohortes cuando realizan emprendimientos familiares como es el caso de las labores de la panadería, de la pizzería, entre otras.

3.3.4.- La diversidad de actividades laborales y las fuentes del ingreso extra parcelario de las Unidades Domésticas Rurales de Nealtican.

Este apartado se apoya en los cuadros 30 y 31 en los que se recoge la diversidad de actividades que han emprendido o emprenden los nealtiquenses y las UD rurales de Nealtican en particular con el fin de obtener ingresos y lograr así su reproducción cotidiana. Aquí se tiene como marco de referencia, las transformaciones estructurales originadas en el municipio a contar de la década de los años setenta del siglo anterior y que se expresan principalmente en el hecho de que la actividad agrícola en general, – como modo de vida cotidiana, como principal fuente de ingresos y por ende, base de la reproducción social-, deja de ser “*la actividad central*” siendo acompañada y/o sustituida en algunos casos, por otras actividades que toman fuerza a partir de los años setenta –cantera y la bloquera- y las actividades relacionadas al comercio y los servicios a partir de los años ochenta.

A *Grosso modo*, el cambio estructural es resultado de los impulsos económico-sectoriales que se presentan a raíz del envío y uso de las remesas desde los primeros años de los noventa, la aparición de otras actividades ligadas a los servicios y al comercio siempre como iniciativa de los habitantes de la localidad, sin olvidar las transformaciones paulatinas en la correlación de tierras de temporal y de riego –que inician desde mitad de los años setenta y aceleradas en los años ochenta con la perforación de la mayoría de los pozos que existen actualmente. El cambio estructural se expresa en que la sociedad del municipio de Nealtican adquiere cada vez más una “vida urbana”, va dejando atrás o al menos sustituyendo la “vida agrícola” o recomponiendo la “vida rural”, puesto que ésta está ahí, es parte de la organización de la UD Rural, de su reproducción.

En términos generales se está ante la presencia desde esas fechas de una transformación profunda de la sociedad rural, de aquella sociedad que se había construido sobre las bases de la actividad agrícola, a una sociedad que tiene al término de la primera década del siglo veintiuno, una mayor diversidad de actividades, mayores oportunidades de empleo, una sociedad que atrae población de poblados vecinos y

estados aledaños, una sociedad que mantiene vínculos con el exterior a partir de los productos producidos localmente y comercializados en los mercados regionales, una sociedad que como parte de su reproducción tiene en la migración un factor de impulso a la transformación interna vía utilización de las remesas en emprendimiento de negocios particulares y/o en la reproducción cotidiana.

Es pues en este esquema general en que situamos hoy, en la actualidad la diversidad de actividades laborales, de emprendimientos particulares, de nuevos empleos. Se han construido localmente mercados de trabajo inexistentes hasta antes de las fechas señaladas, la oferta de fuerza de trabajo que se genera desde la UD Rural ha encontrado los puestos de trabajo, -quizá no son suficientes ni tampoco bien remunerados (de ahí también, la migración)-, y esto nos parece que fundamenta los mentados fenómenos de multiactividad laboral y pluriactividad de la localidad. La fuerza de trabajo excedentaria de las UD rurales, en el sentido indicado más arriba, encuentra localmente una ocupación en los nuevos mercados de trabajo locales, y que son un resultado local de los nuevos negocios impulsados por algunos de los nealtiquenses.

En este entendido, los cuadros que siguen a continuación dan un vistazo general a dos cuestiones relevantes para los tres grupos de UD rurales. Por una parte, el cuadro 30 da cuenta de la diversidad de actividades-empleos en los que se ocupan los miembros de las UD Rurales y que constituyen las fuentes del ingreso predial y extra predial. Las fuentes de las que se obtiene el ingreso extra-predial pensadas desde las unidades domésticas y los individuos en particular, conducen a constatar sobre bases empíricas, la multiactividad laboral y la pluriactividad de los sujetos miembros del grupo y de la unidad doméstica como totalidad respectivamente y por ende la reproducción.

Por otra parte, el cuadro 31 da cuenta del ingreso corriente que se obtiene en cada una de las actividades que componen la “estructura de oportunidades”, digamos las fuentes de empleo-ingreso.

Cabe señalar que, en relación al ingreso, a su problemática (que incluye su medición) nos interesa dejar establecido que no se trata de llegar a estimar o determinar el nivel de ingreso global o total de la unidad como dato, como un monto preciso que logran obtener las Unidades Domésticas Rurales de Nealtican. Antes bien, se trata de especificar las fuentes del ingreso y conocer el monto aproximado que reciben los sujeto o individuos por el desempeño de diversas actividades, sea desde una posición de trabajador directo o desde la posición de patrón -que no significa, en muchos casos, no ser trabajador directo⁷⁹. Asimismo y a riesgo de repetir, no se debe de olvidar que una de las fuentes de ingreso lo constituye la venta de una parte o de toda la cosecha, dependiendo del cultivo y número de cosechas. Como se verá en lo que sigue, se conforma un conjunto de fuentes de ingreso de las unidades domésticas de los rurales⁸⁰.

Cabe precisar, que las fuentes del ingreso son los empleos concretos y, el que despliega su capacidad de trabajo en estos empleos es el individuo portador de la fuerza de trabajo –puede ser el ‘jefe o jefa’ de la unidad, esposas, hijos-, el que aplica su fuerza de trabajo y la despliega durante el tiempo de trabajo, -la jornada laboral-, como tiempo de aplicación de la fuerza de trabajo. En estos términos y generalizando, cuando nos referimos al tiempo de trabajo dedicado a la actividad agrícola que llevan a cabo los miembros de la UD rural, se considera que para algunos de estos -sino es que para todos-, el tiempo de trabajo puede acortarse o extenderse dependiendo de

⁷⁹ El diseño de investigación no se realiza con el objetivo de medir el ingreso global de cualquiera de las UD de Nealtican, de ahí la imposibilidad del cálculo de un monto de ingreso global (si es que acaso se pueda realizar con la adecuada “exactitud y rigurosidad” un ejercicio de tal naturaleza bajo la propuesta que estamos utilizando); lo que nos hemos propuesto es perfilar a grandes rasgos, las diversas fuentes del ingresos que tienen los grupos domésticos tanto rurales como urbanos. La complejidad de la problemática del ingreso es tal que, por ejemplo, en una UD rural, el “jefe” del hogar es campesino, atiende la miscelánea, a veces trabaja en la cantera, también hace carbón, puede trabajar también en la bloquera, en ocasiones desempeñarse como comerciante; su esposa trabaja en el campo, también hace carbón con su esposo, trabaja en una tienda de la localidad; sus hijos trabajan –sin distinguir sexo- en el campo, algunos son cargadores (los hombres), otros son mariachis, también van a trabajar a la cantera o son asalariados en una bloquera. Agregamos que los cultivos están sujetos a fijación de precios de ahí que también los ingresos por este concepto puede variar, etcétera. A lo apuntado también se asocia la percepción que tenemos de que no siempre o pocas veces los encuestados dicen cuanto es lo que reciben por concepto de ingresos

⁸⁰ La referencia es siempre al ingreso nominal. Cuando se requiera el ingreso real, se hará explícito.

Otras fuentes de ingreso son: venta de productos derivados de leche, venta de animales de traspatio para consumo directo, renta de yuntas y animales de tiro; aquellos ingresos que provienen de otras fuentes, por ejemplo: de la renta de un local que se construyó en la vivienda, de la renta del terreno para la bloquera, de los metros lineales en la cantera.

tamaño de la parcela, las labores que exige uno u otro cultivo, el régimen hídrico, el uso de tecnología, el trabajo de los otros miembros en las mismas labores y al mismo tiempo (padres, hijos y esposa), entre otros.

Bajo estos “condicionantes”, el tiempo de trabajo aplicado en las diversas actividades agrícolas (labores) tiene temporalidades diversas. La jornada laboral en la agricultura es particular según la actividad y puede ser realizada, por ejemplo, los fines de semana, en la mañana o por la tarde, a ratos, etc., en las tierras de propiedad o en aquellas que renta, toma a medias, en empeño o en préstamo. La ‘peculiaridad de la jornada laboral, *posibilita* que la actividad agrícola se combine con otros trabajos desplegados en el mismo día, en la semana, al mes y todos juntos conforman la jornada laboral total.⁸¹

Los productos-valores resultado del trabajo agrícola, le pertenezcan o no, trabaje por cuenta propia (campo en este caso) o para otros, se comercializan en el mercado local y los mercados regionales y tienen su contraparte en los ingresos -cuyo monto no es suficiente para la reproducción de la UD rural, de ahí las actividades extraparcarias- que se suma a los otros ingresos que provienen de las otras fuentes, dando lugar al ingreso global de la unidad doméstica rural.

Algunos de los miembros (padres, esposa, hijos en “edad de trabajar y por ende, de percibir ingresos”) además de trabajar en el campo, trabajan en la cantera, en la bloquera; se puede trabajar en la bloquera durante el tiempo en que la demanda de piedra ha disminuido o al revés, en la cantera cuando la demanda de blocks ha bajado o al menos no tiene los ritmos que tenía en algún momento; el trabajo de la esposa haciendo tortillas para vender, o el trabajo de ésta como ama de casa o en una tienda, el trabajo de los hijos en actividades diversas (albañil, peón, cargador, etc.), etcétera.

⁸¹ Esto requiere arreglos sociales tal y como se plantea en el Capítulo VI referido a los asalariados de la bloquera, a saber: de 6 a 11 de la mañana es asalariado de la bloquera y, a partir de las 12 del día trabaja por cuenta propia en la parcela. Puede trabajar en el campo desde las 6 de la mañana hasta las 3 de la tarde y a partir de la 5 de la tarde trabajar atendiendo su miscelánea. Asimismo, existen trabajos como el de comerciantes que son por cuenta propia y cuya jornada laboral desconocemos. En la investigación no se trabaja lo relacionado con las jornadas laborales, pero nos parecen una importante línea de investigación que puede ser incorporada al análisis de la multiactividad laboral.

Otros miembros del grupo tienen un trabajo fijo con horario fijo, por así decirlo: en la tienda de zapatos, en la tortería, en la tortillería, en puesto de gobierno, como maestro de la escuela, herrero, carpintero, etcétera. Para estos, la jornada laboral que deben cumplir por contrato, en general, no les permitiría tener otras actividades remuneradas.

Como se desprende de lo anterior, la problemática del ingreso incluida su medición, las formas de obtención, las fuentes, las jornadas laborales, nos plantea la dificultad de estimar el ingreso global de una unidad doméstica rural cualquiera de la localidad. Creemos que tampoco se puede imputar ingresos por tal o cual actividad con el fin de acercarnos a un cálculo global del mismo. Así, con la información empírica que contamos, lo más que podemos decir y hacer en este sentido, es dar cuenta de las diversas fuentes del ingreso, de los ingresos individuales que se obtienen a raíz de desempeñar unas u otras de las actividades que refieren ambos cuadros en cuestión y, la comparación con el salario mínimo vigente para el año 2009 es sólo indicativo del nivel salarial que se obtiene en las diversas actividades en la localidad.

La lectura que realizamos de los cuadros 30 y 31 a continuación está orientada por la impronta de lo apuntado líneas arriba. Sin embargo antes de acometer esta tarea, el cuadro 30 requiere una breve aclaración acerca de las *actividades laborales*. Estas pueden ser la serie sucesiva, si se quiere cronológica de actividades laborales en las que está implícito el hecho de que en un lapso de tiempo, digamos en los últimos cinco años o en los dos últimos años, o en un lapso de tiempo de un año, o en el lapso de tiempo de una semana, o de un día –pensando en lo más acotado- un individuo ha emprendido una actividad laboral insertándose en la agricultura, en el comercio, los servicios o en una actividad de transformación, que puede estar remunerada o no estarlo y, por lo mismo, recibir u obtener ingresos o no obtenerlos. Así, el sujeto que emprende la actividad puede o no recibir ingresos y con ello, la unidad de la que es parte. En otras palabras, en lapsos de tiempo diversos, se realizan actividades localizadas en los diversos sectores de actividad y que reportan o no reportan ingresos para el individuo y la unidad (para ejemplificar, sirva la nota 48 del capítulo). También ocurre que el empleo en que se desenvuelve puede ser considerado fijo en el sentido de que lo desempeña por un tiempo sin cambiar a otro empleo.

Asimismo, se debe tener presente que prácticamente todas las actividades listadas en el cuadro 30 se llevan a cabo en la localidad, en el territorio del municipio. El municipio es pues el espacio geográfico en el que se desempeñan la mayoría de las actividades laborales remuneradas y las no remuneradas, que efectúan, hombres y mujeres.

En estos términos, con el objeto de ejemplificar, un sujeto jefe del hogar, sea hombre o mujer⁸², puede realizar varias actividades durante un lapso de tiempo al desempeñarse -considerando también su posición en el trabajo-, como:

* campo - carbonero – peón – cantero - asalariado en la bloquera - mariachi;
* campo - asalariado en la bloquera – cargador;
* campo - arquitecto - bloquera (dueño);
* campo - bloquero (como dueño o como asalariado) – herrería (dueño u empleado) - tortillería (dueño);
* campo - panadero (dueño);
* campo - tortillería (dueño o empleado);
* campo – bloquera - taller de herrería - taller de mecánica,...etcétera.

Todas estas actividades se emprenden a partir de pertenecer a una unidad doméstica de los Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3, tener en propiedad la tierra y/o utilizar los mecanismos sociales para aumentar la disponibilidad de tierras para trabajarlas (parcela de temporal y/o de riego), trabajar en la cantera, en la bloquera, tener una miscelánea en su casa-habitación-local, el local en que se expenden productos, ser propietario del nixtamal y la tortillería, haber fundado y dirigir el grupo musical, tener una herrería, panadería, etc. Es decir, poseer recursos y utilizarlos tal que arrojan ingresos que son al mismo tiempo, una base para el financiamiento de las actividades

⁸² Las mujeres emprenden, en menor medida otras actividades, debido principalmente que “su trabajo” es la casa como dicen ellas, es decir, ser ama de casa, del cual no tienen una valoración en “lo que vale”, puesto que para ellas estar o permanecer en la casa a diario, es simplemente no trabajar. Pero esto es relativo pues trabajan: las encontramos trabajando en la cantera, en la bloquera, en el campo, en las tiendas, etcétera. el cuadro da cuenta, de manera incompleta por cierto, de los trabajos que ejercen. Más adelante volvemos al análisis de las actividades económicas que se ejercen en la localidad, en la que se inscriben hombres y mujeres.

que desempeña⁸³ y, el fundamento de la acumulación del capital (no en todos los casos) que va a ir disponiendo.

Así, se puede decir que para un sujeto, ser multiactivo en términos laborales significa desempeñar dos o más actividades lo cual es factible a partir de la condición de patrón, de asalariado, de trabajador por cuenta propia; este sujeto también puede contar con la actividad económica de los demás miembros del grupo doméstico del cual forma parte, además de encontrar y participar en la creación de las condiciones sociales, culturales económicas, naturales para que esto ocurra. El sujeto también, pertenece a una unidad doméstica que es propietaria de una parcela (tierras de temporal y/o riego) y realizar trabajo por cuenta propia en la cantera, como trabajador asalariado de la bloquera, desempeñarse como cargador, como albañil, cantante-músico en el mariachi, o en calidad de empleado de la panadería, la farmacia, en la tortería, tortillería, rosticería en la localidad o en otras localidades, el ensayo con el grupo de música, o la venta de pollo (faenado o pelado, los fines de semana) y así sucesivamente.

Las combinaciones no se agotan en lo dicho, puesto que se puede mantener diversidad de actividades en el tiempo, pero ahora, simplemente como unidad doméstica que sólo tiene como recurso, la fuerza de trabajo familiar⁸⁴ (que sería el caso de “algunos” de los urbanos) o que teniendo esta, y el recurso tierra ésta última la renta para que otros realicen su aprovechamiento ya sea con un cultivo o para una bloquera, etcétera.

Cualquier combinación es posible, una enorme cantidad de situaciones son probables, de tal manera que ocurran o que se materialicen, dependerá de las necesidades que se deben cubrir y el volumen de actividad que se debe alcanzar en la unidad como un todo con el objetivo preciso lograr un monto de satisfactores indispensables sino básicos (alimentación, vestido, vivienda, salud, educación, transporte) y acceder a aquellos satisfactores que son los de la actual modernidad.

⁸³ Por ejemplo, arrendatario o recibir en empeño de tierras de riego y/o de temporal (en menor medida) y ser productor de hortalizas y/o de flores, o de básicos para su comercialización local, ventas al por menor o a las tortillerías de la localidad (al ex - Grupo Nealtican).

⁸⁴ Tamaño, sexo y etapa del ciclo familiar de la unidad son relevantes para el caso de la pluriactividad.

Por último se debe señalar que el cuadro de las actividades laborales, también tiene un contenido que se debe explicitar: refleja en buena medida la gran movilidad laboral de los individuos. Por supuesto, la excepción, la constituyen aquellos trabajadores que se emplean en trabajos que se pueden considerar permanentes (o fijos) por sus características y ofrecimiento, digamos como ejemplo la actividad de comerciante, de empleado (a) de tienda, la venta de flores, la artesanía, la mecánica, la taquería, entre otros y de aquellos que se ofrecen por parte de las dependencias oficiales locales, policía, profesor de la escuela, etc. y también otros trabajos –de alguna manera ya mencionados líneas arriba- que son permanentes porque el que los desempeña es el dueño del negocio, es el propietario de la empresa familiar cualquiera que sea su giro. Entre estos últimos se tienen: la carpintería, pizzería, tortillería, herrería, etc.

Bajo las consideraciones planteadas, queda pues referirnos al cuadro 31 que muestra de manera elocuente la serie de “actividades locales” del municipio. Puesto que en este capítulo, nos hemos referido a las UD rurales, nos es de extrañar que las actividades en las que se concentra la mayor parte de los trabajadores (léase hombres, mujeres e hijos) que pertenecen a una unidad doméstica rural, es en el campo y en aquellas actividades que están de una u otra manera relacionadas con este: campesino o campesina, carbonero o carbonera, jornalero o jornalera,⁸⁵ peón. Le siguen en orden de importancia la albañilería, el empleo en la cantera y el empleo en la bloquera. La albañilería se ejerce localmente, es una actividad relacionada estrechamente con la cantera y la bloquera de la localidad y es a la vez expresión elocuente, de la importancia que significa tener casa propia en el imaginario de los nealtiquenses; el trabajo en la cantera es un trabajo que se efectúa por cuenta propia en tanto que el trabajo ejercido en la bloquera es un trabajo asalariado y la forma del salario es a destajo. En los capítulos V y VI nos referimos al trabajo en la cantera y la bloquera con algún detalle.

⁸⁵ En el cuadro no se refleja el hecho de que mujeres de diversas edades se emplean como jornaleras. En algunas entrevistas se nos indicó que durante los días en que hay corte de flores, entre las 6 y las 7 de la mañana, parten desde un punto de reunión (la gasolinera) una o dos camionetas llevando mujeres a esta labor, a parcelas de la localidad y a parcelas de localidades de municipios vecinos.

Este conjunto de siete actividades concentra la mayoría de los empleos que se listan en el cuadro. Cabe apuntar que el resto de empleos a los que acceden los miembros de las UD rurales son, por una parte, diversos por su adscripción sectorial y, por otra parte, porque el hecho importante es que estos empleos son relativamente más recientes, (los antiguos: en la cantera, la bloquera, de albañilería en la localidad); son un resultado directo de las diversas inversiones-negocios que han realizado algunas de las UD rurales (y algunas de las UD urbanas, según veremos en el próximo capítulo) en sectores de la transformación, de comercio y de servicios; esto expresa la aparición de nuevos mercados de trabajo en la localidad a lo que se agrega el mercado de trabajo agrícola (peones y jornaleros) que resulta de la transformación que presenta la agricultura a raíz de la perforación de pozos, el cambio del régimen hídrico de la mayoría de las parcelas y la sustitución de cultivos (cultivos básicos sustituidos por hortícolas y flores). De lo anterior puede decirse que los “nuevos” empleos que se ofrecen expresan las transformaciones, el tránsito de una sociedad rural cuyo eje es lo agrícola a una sociedad más “urbana” en que se presenta una mayor diversidad de actividades económicas, tránsito en las que las UD rurales han contribuido a generar.

Cuadro 30.

Nealtican: actividades laborales de los rurales, hombres, mujeres e hijos.

	Actividad	Rurales 1			Rurales 2			Rurales 3			Total
		Hombres	Mujeres	Hijos	Hombres	Mujeres	Hijos	Hombres	Mujeres	Hijos	
1	Carbonero	6	-	-	2	-	-	2	2	2	14
2	Campo	39	67	85	17	8	23	8	-	2	249
3	Jornalero	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1
4	Peón	8	-	2	1	-	-	6	-	-	17
5	Cantera	7	-	-	3	-	-	7	-	-	17
6	Bloquera	5	-	3	8	-	2	2	-	-	20
7	Albañil	18	-	6	2	-	1	2	-	-	29
8	Mecánico	1	-	-	1	-	-	-	-	-	2
9	Chofer	1	-	2	4	-	-	1	-	-	8
10	Cargador	3	-	-	3	-	3	1	-	-	10
11	Herrería	1	-	-	2	-	-	-	-	-	3
12	Carpintería	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
13	Taquería	-	1	1	-	-	-	-	-	-	2
14	Tortillería	2	1	-	2	-	-	-	1	-	6
15	Panadería	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
16	Rosticería	-	-	1	-	-	-	-	-	-	1
17	Zapatería	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1
18	Costura	-	2	-	-	-	-	-	-	-	2
19	Mariachi	4	-	-	1	-	-	1	-	2	8
20	Policía	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
21	Pizzería	1	1	-	2	-	-	-	-	-	4
22	Obrero	2	-	-	-	-	-	-	-	-	2
23	Comerciante ropa	1	1	-	-	-	-	-	-	-	2
24	Comerciante en Cholula	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
25	Comerc. Maíz Atlixco	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1

Continuación cuadro 30.											
		Rurales 1			Rurales 2			Rurales 3			Total
	Actividad	Hombres	Mujeres	Hijos	Hombres	Mujeres	Hijos	Hombres	Mujeres	Hijos	
27	Comerciante de abarrotes	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1
28	Comerciante	7	-	-	2	-	-	1	-	-	10
29	Dependencia no oficial	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1
30	Fotógrafo	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
31	Alquiladora de Sillas	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
32	Empresa	-	-	2	-	-	-	-	-	-	1
33	Venta de cemitas	1	1	-	-	-	-	-	-	-	2
34	Empleada Tienda	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1
35	Tienda (local)	2	1	-	-	-	-	-	-	-	3
36	Venta de flores	-	1	1	-	-	-	-	-	-	2
37	Empleado	-	-	2	-	-	-	-	-	-	2
38	Empleado Serv. Publ.	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
39	Tiene transportes	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1
40	Arquitecto	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
41	Enfermera	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1
42	Cooperativa de la Esc.	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1
43	Empleada doméstica	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1
44	En ventas	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1
45	Cocinero	-	-	-	-	-	-	1	2	6	9
46	Artesano	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1
47	Venta de frijol	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1

continuación cuadro 30.											
		Rurales 1			Rurales 2			Rurales 3			Total
	Actividad	Hombres	Mujeres	Hijos	Hombres	Mujeres	Hijos	Hombres	Mujeres	Hijos	
48	En ventas	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1
49	Pintor	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1
50	Otros	-	-	-	-	-	-	1	-	4	5
51	No trabaja	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1
52	Ama de casa	La mayoría de las mujeres. No se reconoce como un trabajo con objetivos de reproducción social.									Todas

Fuente: investigación de campo.

Como se indicó, todas estas actividades económicas desempeñadas por miembros de las UD rurales tienen como contrapartida un ingreso o una remuneración, la cual se cuantifica según actividad y que reunimos en el cuadro 31 a continuación. Este cuadro se construye a partir de los datos que nos entregaron los encuestados; éstos algunas veces nos indicaban para un mismo empleo distintos ingresos, (casos de peones, albañiles, choferes, vendedores, etc.) y, otras veces nos indicaban un rango de ingresos. En uno y otro caso, cuando figure un rango de ingresos es porque ésta ha sido la situación. Asimismo, algunos propietarios de negocios (y de recursos naturales: cantera, bancos de material) nos indicaron rangos de ingresos por lo que se procedió a apuntar estos rangos. Es importante destacar que la agrupación que se presenta en el cuadro, busca distinguir la posición en el trabajo (trabajador directo, propietario, empleado) lo que da cuenta del diferencial de ingresos que se tiene a partir del lugar que se ocupa en la relación de trabajo, cuando esta relación existe directamente.⁸⁶

En términos generales, nos parece que la lectura del cuadro permite señalar de manera muy esquemática, lo siguiente: Primero, es posible distinguir los ingresos que se perciben a partir de la posición que se ocupa en el trabajo: i) como asalariado, ii) por cuenta propia (campesino, cantero, carbonero, albañil, costura, artesano); iii) como empleado de un negocio; iv) como propietario de un negocio o de un recurso natural (dueño de cantera, de la bloquera, de terrenos para rentar, de transportes, dueño de la Rosticería, Panadería, Tortillería, etc. v) como profesional o ocupando un puesto de nivel de gobierno; vi) el ingresos que se recibe de algún programa gubernamental.

Veamos una UD rural “típica”, el “jefe o jefa” del hogar trabaja en el campo como productor de básicos (comercializa el 50% de la cosecha) y produce flores en 1 hectárea de parcela (en dos partes $\frac{1}{2}$ de temporal y $\frac{1}{2}$ de riego, en algún momento hace carbón junto con un hijo, va a trabajar como asalariado en la bloquera, atiende la miscelánea (también sus hijos), su esposa trabaja en el campo y es jornalera cuando se demanda fuerza de trabajo, alguno de sus hijos trabaja en el campo y también como integrante de un mariachi; la UD recibe un ingreso como propietario de una parcela en

⁸⁶ En el monto de los ingresos, no se considera aquella parte del ingreso indirecto, (seguro social y otras prestaciones) que en su ausencia, junto con el nivel salarial, nos hablan sobre la precarización del trabajo.

el monte (cantera) que renta por metros lineales para la explotación de la piedra y también recibe ingresos de OPORTUNIDADES y PROCAMPO. *Mutatis mutandis*, diversidad de ejemplos como éste se pueden esgrimir para las UD rurales según se consideren un grupo en particular atendiendo a la clasificación que se ha propuesto de estas. Lo central consiste en la importancia que reviste la multiactividad laboral de los miembros y los recursos que posee el grupo doméstico como un todo para conformar el ingreso global y la mentada pluriactividad de la unidad.⁸⁷

Tercero: la columna de comparación con el salario mínimo semanal tiene como único objetivo señalar que los ingresos en general, son casi siempre superiores al salario mínimo de referencia. En estos casos y en aquellos en que el salario es menor al mínimo, siempre contaría –simplificando- el agregado del ingreso para la UD rural como un todo.

Cuarto: hay en el cuadro aspectos de diferenciación social que radican en la propiedad de los medios de producción y la respectiva posición que se ocupa en el trabajo, en los negocios emprendidos (en algunos casos por la migración y la utilización de las remesas), en los apoyos gubernamentales.⁸⁸

⁸⁷ Pueden incorporarse en el ejemplo, datos concretos: tamaño de la familia, edades, momento del ciclo vital, migrantes, etcétera. Asimismo, otros tipos de ingreso, no para todos, son aquellos que se recibe por rentar una parte de la parcela para el establecimiento de una bloquera y el ingreso proveniente de los programas gubernamentales.

⁸⁸ Nos decía un entrevistado, asalariado de la bloquera: “los ricos del pueblo en realidad son los pobres porque reciben los apoyos del programa de Oportunidades y nosotros que somos los pobres, en realidad somos ricos porque no nos dan los apoyos”

Cuadro 31.

Nealtican: rurales, actividades e ingresos (diario y por rango) por actividad según posición en el trabajo.

Actividad	Ingreso diario. (a)	Ingreso a la semana (rango) (b)	Comparación con salario mínimo 2009: \$363.65 semana
Por cuenta propia:			
2 Artesano	\$50	\$300	Menos de 1 salario
3 Campo	nd	nd	Nd
4 Cantera		\$350 - \$500 - \$900 - \$1200	Hasta 3 salarios
5 Carbonero		\$150	Menos de 1 salario
6 Comerciante		\$600 - \$1000	Menos de 3 salarios
7 Comercio de abarrotes		\$300 - \$800	Hasta 2 salarios
8 Comercio de ropa		\$500	Menos de 2 salarios
9 Costura		\$200 - \$1200	Hasta 3 salarios
10 Cargador		\$840 - \$1250	Hasta 3 salarios
Como Asalariado(a):			
1 Albañil	\$100	\$600 - \$1000	Menos de 3 salarios
2 Bloquera	\$100	\$250 - \$500 - \$600	Menos de 2 salarios
3 Jornalero	\$100	\$600	Menos de 2 salarios
4 Peón	\$80 - \$100 - \$150	\$480 - \$900	Menos de 3 salarios
Como empleado(a):			
1 Atender local		\$240	Menos de 1 salario
2 Chofer		\$700 - \$1000 - \$1200	Hasta 3 salarios
3 Empleada doméstica		\$600 - \$1000	Menos de 3 salarios
4 Mariachi		\$500 por tocada.	Menos de 1 salario
5 Panadería		\$400	Menos de 2 salarios
6 Panadero	\$100	\$250 - \$600	Menos de 2 salarios
7 Rosticería		\$600	Menos de 2 salarios
8 Tortillería		\$500	Menos de 2 salarios
9 Vendedor en tienda		\$480 - \$500 - \$800 - \$1000	Menos de 3 salarios
10 Vendedor o en Ventas		\$800	Menos de 3 salarios

Continuación cuadro 31.

	Actividad	Ingreso diario. (a)	Ingresos a la semana (rango) (b)	Comparación con salario mínimo 2009: \$363.65 semana
Como propietario de negocio de:				
1	Alquiler de sillas		\$700	Menos de 2 salarios
2	Arquitecto		\$1800	Hasta 5 salarios
3	Bloquera		Propietario \$ - \$	---
4	Carnicería		\$800	Menos de 3 salarios
5	Carpintería		\$1200	Menos de 4 salarios
6	Cocinero		\$900	Menos de 3 salarios
7	Construcción		\$900	Menos de 3 salarios
8	Herrería	\$150	\$600 - \$900	Menos de 3 salarios
9	Mecánico		\$500 - \$1000	Menos de 3 salarios
11	Panadería		\$1000;	Menos de 3 salarios
12	Renta de la cantera		\$120 -\$200 (c)	Menos de 1 salario
13	Tienda propia	\$200	\$1000	Menos de 3 salarios
14	Tortería		\$1200	Menos de 4 salarios
15	Tortillería	\$200	\$600 - \$1400 - \$2500;	Menos de 7 salarios
16	Transporte		\$3000	Menos de 9 salarios
17	Venta de flores		\$600	Menos de 2 salarios
18	Venta de huevo		\$150	Menos de 1 salario
Otros:				
1	Cooperativa de la escuela		\$480	Menos de 2 salarios
2	Policía		\$1600	Menos de 5 salarios
3	Profesor		\$750	Menos de 3 salarios
Programas gubernamentales:				
1	DIF		\$200	---
2	Oportunidades		\$370 quincena	---
3	PROCAMPO	Depende de tamaño parcela y cultivo. Una sola vez por ciclo agrícola.		

Fuente: investigación de campo. nd: no determinado. a) el dato que se asienta es el brindado por el encuestado, b) es el rango de variación calculado a partir del monto de ingresos que percibe el encuestado. En el caso que no se tenga un rango, se asienta el monto de ingreso por semana. c) de 7 a 10 metros lineales.

Segundo: el monto de ingreso global de la UD rural, es un agregado de los ingresos que perciben sus miembros en edad de trabajar, y/o de los emprendimientos realizados por las UD como conjunto. Como un ejemplo de los tantos que podrían esgrimirse con los datos del cuadro e ilustrativo de la dificultad, que a nuestro parecer, conlleva una

estimación aunque sea aproximada de un monto de ingreso global es el que sigue a continuación.

Quinto: permite mostrar de manera desagregada lo que se puede conceptualizar como la diversidad de empleos rurales no agrícolas (que no se agotan con los indicados en el cuadro) en el sentido de su presencia en la localidad que se puede considerar rural. Esto nos lleva a considerar que la localidad se ha estado transformando, pasa de una localidad rural a una localidad con características “urbanas” en la que, insistimos, el impulso de transformación es principalmente interno. Las relaciones con “lo exterior”, digamos comercialización de productos agrícolas, establecimiento de tortillerías y de expendios de pollos rostizados cuyos dueños son de Nealtican, venta de maquinaria para elaboración de blocks, atracción de inmigrantes al trabajo en la cantera y en la bloquera, la apropiación externa del agua, entre tantas otras relaciones que, internamente se traducen en la gran diversidad de actividades que desempeñan los nealtiquenses en cuestión cuyo origen radica en la aparición de un sinnúmero de actividades productivas, de comercio y de servicios. Algunas son emprendimientos propios de las UD rurales, no de todos los rurales pero si de algunos que se han convertido en dueños o propietarios de negocios, (ver el cuadro). El emprendimiento de otros habitantes de Nealtican, los urbanos también ha dado lugar a las diversificación de actividades. En este y el anterior caso, se trata de grupos rurales y urbanos que ponen un negocio y dan empleo a terceros; otros se emplean en aquellos trabajos que se ofrecen por parte del gobierno municipal, etcétera.

Así, nos parece que en términos generales, los cuadros 30 y 31 dan alguna pista en el sentido de mostrar la diversidad de fuentes de empleo, la importancia del empleo rural no agrícola y las transformaciones de la sociedad. Puede concluirse que a últimas fechas existen un buen número de actividades en que se desempeñan los nealtiquenses, actividades que antes de los años setenta y ochenta no existían y las que existían, eran poco numerosas en comparación a la cantidad que se tiene ahora. Existe una gran diversidad de fuentes de trabajo y empleos, a partir de las cuales se obtienen los ingresos necesarios, -que pueden ser suficientes o no serlo-, pero que

como conjunto son todos complementarios puesto que de ellos dependerá la reproducción cotidiana, la satisfacción de las necesidades.

3.3.5.- El ingreso, la multiactividad laboral y la pluriactividad de las UD rurales.

Actualmente, cada una de las UD rurales obtiene una corriente de ingresos a raíz de llevar a cabo la actividad económica agrícola, la extracción y transformación de recursos naturales, emplearse en la microindustria del block, en el comercio, en los servicios, etcétera; son escasas las unidades rurales que sólo se dedican a la agricultura y, las que lo hacen tienen características distintivas en comparación con las demás, según veremos más adelante. Así, esta corriente de ingresos da lugar a un ingreso total de la unidad y la obtienen aquellos miembros del grupo en particular que aplican su fuerza de trabajo y que ocupan cualquiera de las varias posiciones en el trabajo ya mencionadas. Digamos en general, que estas últimas son las fuentes del ingreso las cuales se señalan en los cuadros 32, 33 y 34 (fuentes que no se agotan en las que se apuntan), a partir de las cuales se conforma el ingreso total del grupo.

Cabe apuntar que los ejemplos de las unidades domésticas rurales de los tres grupos constituyen *una selección* (si se quiere, un recorte arbitrario) del total de unidades domésticas encuestadas, selección realizamos bajo el criterio de retomar la mixtura que origina la relación que se presenta entre las principales variables con las que se ha estado trabajando. Lo que interesa es mostrar las diferencias entre unidades domésticas rurales, la multiactividad laboral, la pluriactividad. En estos términos, del total de UD rurales encuestadas hemos seleccionado los resultados correspondientes a 34, 18 y 18 encuestas a grupos rurales pertenecientes a los Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3, respectivamente.

Asimismo, con los cuadros se busca mostrar el hecho de que los grupos domésticos rurales son heterogéneos, que existe en la localidad diversidad de UD rurales (también urbanas tal y como se verá en el próximo capítulo) que conforman cada uno de los subconjuntos de los Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3. Este hecho nos permite

fundamentar la diversidad de formas que toma la organización de cada uno de los grupos rurales para su reproducción cotidiana, lo que da lugar a niveles de ingresos totales distintos.

Asimismo, nos parece que la mencionada heterogeneidad refleja, la complejidad que muestra en cualquier momento de su desarrollo, la unidad doméstica rural y, el recorte como el que se ha realizado para distinguirlas por subconjuntos, ha requerido tener en cuenta cada uno de los elementos que la conforman, como un conjunto de relaciones que, en varios niveles permite configurar una imagen de lo que son en un momento determinado los grupos domésticos en cuestión. A esto contribuye el corte temporal dado por el momento de aplicación de la encuesta y cuyos datos nos han servido de materia prima para las explicaciones dadas durante la exposición del trabajo de investigación.

No está demás reiterar que los cortes temporales que se han propuesto, dan cuenta a *grosso modo* de “un antes y un después” contribuyen a presentar el cambio estructural que, tal y como se ha venido apuntando, es resultado de la confluencia de diversidad de transformaciones: las que ocurren en las formas de organización de la UD para la reproducción, cambios en los sectores de actividad económica, en la apropiación-explotación-usos de los recursos naturales, en las relaciones que se dan con el exterior, entre otras tantas transformaciones, todo lo cual retroalimenta las formas en que se organizan las UD en general y las rurales en particular, para su reproducción cotidiana.

En este entendido, el planteamiento general consiste en que la organización para la reproducción de la unidad rural es dinámica. Se transforma porque el objetivo de la reproducción social de los grupos domésticos origina los cambios económicos y de la serie de actividades que, como fuentes del ingreso, han surgido y se han diversificado en el transcurso del tiempo. Los cuadros, si bien tienen este referente, sólo muestran las actividades de las que provienen los ingresos y en las que se aplica la fuerza de trabajo en el corte de tiempo propuesto. Esto nuevamente se nos aparece representado como la expresión empírica de la multiactividad laboral, la pluriactividad,

el volumen de actividad tocante a la unidad rural en particular. Asimismo, conviene aclarar que en los cuadros no hay una columna que dé cuenta del ingreso total semanal o anual debido a que no podemos “medirlo” por cuatro razones que nos parecen complementarias:

Primera. Un acercamiento al “nivel real” que mantienen los ingresos de la unidad -en un corte realizado al momento de la encuesta-, presenta una elevada cuota de inexactitud, debido a nuestra ignorancia, a lo incompleto de los datos y por qué no, a que los encuestados por su desconfianza ante el encuestador y las preguntas, no aportaban con suficiencia los datos que se les pedían y respondían –interpretamos nosotros- con un fuerte porcentaje de ‘subestimación’ en lo que se refiere al ingreso por actividad desempeñada. Segunda. Porque el diseño de investigación no se construye con el fin explícito de arribar a una medición del ingreso total puesto que no es el objetivo del documento de investigación. Tercera. Porque el recorrido empírico de alguna de las variables que se muestran en el cuadro son imposibles de determinar y cualquier monto que se impute tendría, a nuestro parecer, una elevada inexactitud puesto que el desempeño de cualquier trabajo u actividad, supone arreglos sociales en el interior de la unidad –la organización interna- y al exterior, arreglos sociales con aquellos con los que cada uno de los integrantes y como unidad se relaciona. En otras palabras, las relaciones sociales establecidas en estos dos niveles cuentan y toman forma en arreglos sociales particulares. Cuarta. Para el caso de las mercancías agrícolas que se ponen en el mercado (básicos, hortícolas, flores, alfalfa), los precios por estos conceptos están sujetos a la fijación de precios por parte de los intermediarios y por ende, el nivel de ingresos sufre permanentes modificaciones.

Bajo esta impronta, los ejemplos que se recogen en los cuadros 32, 33 y 34, se organizan considerando varios de los aspectos constitutivos de los grupos de UD rurales y que dan muestra de la heterogeneidad de las mismas. Entre estos elementos destacan el tipo de familia, el momento del ciclo doméstico, la multiactividad laboral del jefe del hogar, se indica si la esposa y los hijos (sin distinguir el sexo) trabajan, el régimen hídrico de la parcela y los cultivos tanto de autoconsumo (maíz y frijol) como

aquellos que se destinan al mercado (maíz, frijol hortícolas, flores y alfalfa), lo mismo que el número de cosechas de los cultivos de riego, la propiedad de tractor y de la yunta y, se agrega, cuando así ocurre, la presencia de la propiedad de recursos cuya materialización se expresa en algún tipo de negocios que es resultado por lo general de la existencia de la migración de retorno, las remesas que esta conlleva y su utilización en los mencionados negocios. Con todas estas variables actuando juntas se generan ingresos por las actividades particulares que desempeña la fuerza de trabajo de la unidad.

Ahora bien, según se muestra en los cuadros es conveniente agregar que hay ingresos que no son cuantificados y por ende, no se presentan como dato, con un valor monetario. Veamos por ejemplo: i) la actividad por cuenta propia que supone trabajar la parcela por parte del jefe del hogar, la esposa y los hijos así como los resultados de este trabajo y que se expresa en términos de cultivos-cosecha-comercialización de los productos. Tampoco se cuantifica el ingreso que se obtiene con la venta del cultivo que tiene dos o tres cosechas al año, incluidos también maíz y frijol de riego, con esta característica (dos cosechas por año). En todo caso para efectos de cualquier estimación del ingreso –que aquí no hacemos-, se debe considerar que, según se dijo, en el mercado los precios de los productos agrícolas (hortícolas y flores) son fijados por los intermediarios y estos tienen variaciones a veces diarias. En el caso de los cultivos básicos, que constituyen “excedentes” de las unidades, estos se comercializan principalmente en el pueblo, con los productores de masa y tortilla de la localidad, ii) la renta de medios de producción como lo son el tractor y la yunta; iii) la venta de animales bajo sus diversas “presentaciones”; otras actividades como son la de comerciante en particular, servidor público en que los encuestados que las desempeñan no nos dieron el dato de cuanto recibían por desempeñarla y aquellos “transferencias” de los hijos a los padres ya sea estando los primeros en la localidad o que estando fuera, en los EEUU, envían dinero bajo la forma de remesas.

Asimismo, los ingresos cuya monto se muestra en los cuadros son aquellos que obtienen por realizar las actividades correspondientes a: peón, jornalero, carbonero, cantero, asalariado de la bloquera, albañil, músico; y los ingresos que provienen de

establecer y laborar en el negocio tales como: comerciante en particular, arquitecto, tortillería, tienda, bloquera, herrería, carpintería. Gran parte de los ingresos por las actividades de peón, jornalero, etcétera, son tomados del cuadro 31 dado que buena parte de los encuestados sólo nos indicaban la actividad que realizaban no así el ingreso por realizar tal actividad.

Cuadro 32.

Nealtican: UD Rurales 1 seleccionadas. Actividades económicas que generan ingresos, según tipo de familia y etapa del ciclo doméstico.

No.	Tipo de familia/ etapa ciclo doméstico	Trabajo Jefe Hogar e ingresos semana	Esposa Trabajo, ingreso	No hijos	Trabajo hijos, ingreso	Parcela según Regimen hídrico	Fuente de Ingresos agropecuarios (a)	Otros Factores generales
(*)	Nuclear/Temprana	Campo	No	3	No	Maíz y Frijol de Temporal	Vende 20% del Maíz Vende 40% del frijol	
(*)	Nuclear/Temprana	Campo	Campo	1	No	Maíz y Frijol de Temporal y riego; riego	Vende 80% Maíz y Frijol Riego; vende 10% Maíz y 20% Frijol temporal; Nube 2 cosxaño Yunta propiedad.	Migrante de retorno
(*)	Nuclear/Intermedia	Campo	Campo	4	Campo (1)	Frijol de temporal	Frijol	
(*)	Nuclear/Intermedia	Campo	Campo	3	Campo (1)	Frijol de Temporal	No vende	Migrante de retorno
(*)	Extensa/Temprana	No	No	5	Campo (2)	Maíz y Frijol de Temporal;	Vende 30% Maíz y Frijol.	
(*)	Otra/Intermedia	Campo	No	10	5 hijos migrantes le envían \$	Riego	Cebolla, cilantro. 2 cosxaño Tractor propiedad	
(*)	Otra/Intermedia	Campo	Campo	9	Campo (1)	Riego	Nube, Aleli. 2 cosxaño Yunta propiedad	Migrante de retorno
(*)	Otra/Disolución	Campo	Campo	No	No	Maíz y Frijol de Temporal	No vende Yunta propiedad	Migrante de retorno
(*)	Otra/Disolución	Campo	No	No	No	Maíz y Frijol de Temporal	No vende Yunta propiedad	Migrante de retorno
(**)	Nuclear/Temprana	Campo	Enfermera \$1500	1	No	Maíz y Frijol de Temporal	Venta 50% Maíz y frijol. Yunta-propiedad, Venta Vacas, Borregos y Marranos	

Continuación Cuadro 32.

No.	Tipo de familia/ etapa ciclo doméstico	Trabajo Jefe Hogar e ingresos semana	Esposa trabajo	No hijos	Trabajo de hijos	Parcela según Regimen hídrico	Fuente de Ingresos agropecuarios (a)	Otros Factores generales
(**)	Nuclear/Intermedia	Campo	No	7	Despachador(1) Campo (2)	Temporal y riego	Vende 10% Maíz y frijol de temporal Vende 10% Maíz riego y 30% frijol riego. Yunta propiedad	
(**)	Extensa/Intermedia	Campo	No	2	Albañil (1)/\$600 Campo (1)	Maíz y Frijol de Temporal;	Vende 15% Maíz y 25% Frijol.	
(**)	Otra/Intermedia	Campo	Campo	1	Trabaja	Riego	Vende 40% Maíz y Frijol. Alfalfa y Flor. 2 cosxaño. Borregos vende	
(**)	Otra/Intermedia	Campo	Campo	5	Campo (1) Florería (1) /no dice	Maíz y Frijol de Temporal; Riego.	Maíz y Frijol de temp., no vende; Maíz y Frijol riego vende todo Alfalfa, Nube, Yunta propiedad. Becerras, vende	
(***)	Nuclear/Temprana	Campo/Arq. Constr. /\$1800	No	3	No	Maíz y Frijol de Temporal	Maíz y Frijol, no venden.	Propietario
(***)	Extensa/Temprana	Campo/Tortillería /\$2000	No	5	No	Maíz y Nube en temporal	-Nube, Aleli: 2 cosxaño; Aleli temporal 1 cosxaño. -Yunta prop.	Propietarios
(***)	Extensa/Temprana	Campo/Música /\$500	No	1	No	Maíz de Temporal; Riego	Maíz no vende. Nube, Aleli 3 cosxaño -Yunta prop. Vende marranos	
(***)	Extensa/Intermedia	Campo/Carpintería /\$1200	No	4	No	Maíz y Frijol de Temporal	Vende 10% Maíz y de Frijol. Yunta propiedad	Propietario Migrante de retorno

Continuación Cuadro 32.

No.	Tipo de familia/ etapa ciclo doméstico	Trabajo Jefe Hogar e ingresos semana	Esposa trabajo	No hijos	Trabajo de hijos	Parcela Según Regimen hídrico	Fuente de Ingresos agropecuarios (a)	Otros Factores generales
(***)	Otra/Disolución	Campo/Carbón /\$150	No	-	Un hijo migrante le envía	Maíz y Frijol de Temporal; Riego.	No vende Yunta propiedad.	
(****)	Nuclear/Temprana	Campo/Comerciante de Maíz /no dice	Campo	5	Empleados (2)	Maíz y Frijol de Temporal	Vende 50% del Maíz y del frijol	
(****)	Nuclear/Temprana	Campo/Bloquera/Cantera /\$500/\$500 (****)	Campo	3	No	Riego	Vende todo: Maíz/Frijol/Calabaza Yunta-propiedad	
(****)	Nuclear/Temprana	Campo/Cantera /\$500	Local propio \$240	1	No	Maíz y Frijol de Temporal	Vende 60% del Maíz y 75% del frijol	Propietario
(****)	Nuclear/Temprana	Campo/Tienda /\$1000	Trabaja tienda	2	No	Riego.	Nube, 2 cosxaño Yunta propiedad.	Propietario Migrante de retorno
(****)	Nuclear/Intermedia	Campo/Comerc. de ropa /\$500	Campo	6	Campo (5)	Maíz y Frijol de Temporal	Vende 10% de Maíz y frijol	
(****)	Nuclear/Intermedia	Campo/Servidor Publ.	Trabaja	3	No	Riego	Nube, Aleli 3 cosxaño, Yunta propiedad	
(****)	Nuclear/Intermedia	Campo/Bloquera /\$2000	No	4	Bloquera (1) Empresa (1)	Maíz de Temporal	Vende 20% de Maíz	Propietario. Migrante de retorno

Continuación cuadro 32.

No.	Tipo de familia/ etapa ciclo doméstico	Trabajo Jefe Hogar e ingresos semana	Esposa trabajo	No hijos	Trabajo de hijos	Parcela según Regimen hídrico	Fuente de Ingresos agropecuarios (a)	Otros Factores generales
(****)	Nuclear/Intermedia	Campo/Herrería /\$600	Campo	6	No	Maíz y Frijol de Temporal	No vende Yunta propiedad	Propietario. Migrante de retorno
(****)	Extensa/Temprana	Campo/Tortillería /\$1500	Tortillería	2	No	Maíz y Frijol de Temporal	No vende Vacas Yunta propiedad	Propietario Migrante de retorno
(****)	Extensa/Temprana	Campo/Albañil /\$1000	Campo	5	Campo (2)	Maíz y Frijol de Temporal	No vende	Migrante de retorno
(****)	Extensa/Temprana	Campo/Peón /\$600	Campo	2	No	Maíz y Frijol de Temporal – riego	-Calabacita 2cosxaño Maíz y Frijol no venden.	
(****)	Extensa/Intermedia	Campo/Tienda /\$1000	Campo	4	No	Maíz y Frijol de Temporal;	Vende 10% Maíz y Frijol. -Yunta prop.	Propietario
(****)	Otra/Intermedia	Campo/Carbón/Jornalero/Cantera /\$150/\$600/\$500	Campo	6	Cantera (1) \$500	Maíz y Frijol de Temporal;	No vende	
(****)	Otra/Intermedia	Campo/Albañil /\$600	Campo	5	Chofer (1) /\$1000	Maíz y Frijol de Temporal	No vende	Migrante de retorno
(****)	Otra/Disolución	Campo/Carbón/Mariachi /Comerciante /\$150/\$500/no dice	Campo	-	-	Maíz y Frijol de Temporal; Riego.	Maíz y Frijol, No vende. Flor, 2 cosxaño Yunta propiedad.	

Fuente: Investigación de campo. Nota: el paréntesis en la columna de “Trabajo de hijos” da cuenta del número de hijos que trabaja en la actividad que se indica. (*) UD rurales que sólo realizan la actividad del campo. (**) UD rurales: el jefe del hogar realiza sólo la actividad agrícola y otros miembros en actividades extra parcelarias. (***) UD rurales: el jefe del hogar es multiactivo y los otros miembros de la unidad no trabajan. (****) UD rurales: el jefe del hogar es multiactivo y otros miembros trabajan.

Cuadro 33.

Nealtican: UD Rurales 2 seleccionadas. Actividades económicas que generan ingresos, según tipo de familia y etapa del ciclo doméstico.

No.	Tipo de familia/ etapa ciclo doméstico	Trabajo Jefe Hogar e ingresos semana	Esposa Trabajo, ingresos	No hijos	Trabajo hijos, ingresos	Parcela según Regimen hídrico	Fuente de Ingresos agropecuarios (a)	Otros Factores generales
(*)	Nuclear/Temprana	Campo	No	5	Campo (1)	Maíz y Frijol de Temporal	Vende 50% de ambos Yunta propiedad	
(*)	Nuclear/Intermedia	Campo	Campo	7	Campo (2)	Riego	Maíz, Frijol, Nube, Cebolla, Chile Poblano Vende 30% Maíz y 60% Frijol 2 cosxaño	
(*)	Extensa/Temprana	Campo	Campo	4	Campo(4)	Maíz y Frijol de Temporal; riego	Vende 30% Maíz y 20% Frijol; Nube 2 cosxaño; Vende marranos	Migrante de retorno
(*)	Otra/Intermedia	Campo	Campo	6	Campo (1)	Riego	Maíz, Frijol, Chile, Chicharo, Flores, Haba; 2 cosxaño; Tractor y Yunta, prop. Vende chivos	
(*)	Otra/Disolución	Campo	Campo	5	No	Maíz y Frijol de Temporal;	Vende 10% Maíz y Frijol	Migrante de retorno
(***)	Nuclear/Temprana	Campo/Jornalero/Cantera /\$600/\$500	No	4	No	Maíz y Frijol de Temporal; Riego	No vende Maíz y Frijol Flor, 2 cosxaño	Oportunidades por los niños \$1800 mes
(***)	Nuclear/Temprana	Campo/Cantera	No	5	No	Riego	Vende Maíz, Frijol, Flor, Rabanito(100%) 2 cosxaño. Yunta prop.	Migrante de retorno
(***)	Nuclear/Intermedia	Campo/Herrería /\$600	Campo	4	Campo (3)	Maíz y Frijol de Temporal	No vende	Propietario
(***)	Extensa/Temprana	Campo/Chofer /\$1000	No	4	No	Maíz y Frijol de Temporal	No vende	
(***)	Extensa/Temprana	Campo/Bloquera /\$500	No	1	No	Maíz y Frijol de Temporal	No vende Yunta propiedad	

Continuación Cuadro 33.

No.	Tipo de familia/ etapa ciclo doméstico	Trabajo Jefe Hogar e ingresos semana	Esposa trabajo	No hijos	Trabajo de hijos	Parcela según Regimen hídrico	Fuente de Ingresos agropecuarios (a)	Otros Factores generales
(***)	Extensa/Temprana	Campo/Chofer	No	5	No	Maíz y Frijol de Temporal; riego	Vende 50% Maíz y Frijol; Flores, 1 cosxaño	Propietario de Volteo. Migrante de retorno
(***)	Extensa/Intermedia	Campo/Transporte \$3000	No	6	No	Maíz y Frijol de Temporal; Riego	No vende Vende Maíz riego Tractor propiedad	Propietario
(***)	Otra/Disolución	Campo/Comercio	-	5	-	Maíz y Frijol de Temporal y riego; Riego	Vende 50% Maíz y Frijol; Nube, 2 cosxaño	
(****)	Nuclear/Temprana	Campo/Carbón /\$150	No	5	Campo (1)	Maíz y Frijol de Temporal	Vende 20% de ambos.	
(****)	Extensa/Intermedia	Campo/Albañil /\$600	No	6	Cargador (1) Albañil (1) \$840; \$600	Maíz y Frijol de Temporal	No vende	Oportunidades \$600 al mes
(****)	Otra/Intermedia	Campo/Comerciante/Chofer de camiones de carga	Comerciante	6	No	Riego	Calabacita, Maíz, Haba. No vende	Propietario
(****)	Otra/Disolución	Campo/Carbón /\$150	Campo	4	-	Maíz y Frijol de Temporal	Vende 50% de Maíz y Frijol. Yunta prop.	
(****)	Otra/Disolución	Campo/Cantera	Campo	6	-	Maíz y Frijol de Temporal	Vende 20% de Maíz y Frijol	

Fuente: Investigación de campo. Nota: el paréntesis en la columna de "Trabajo de hijos" da cuenta del número de hijos que trabaja en la actividad que se indica. (*) UD rurales que sólo realizan la actividad del campo. (**) UD rurales: el jefe del hogar realiza sólo la actividad agrícola y otros miembros en actividades extra parcelarias. (***) UD rurales: el jefe del hogar es multiactivo y los otros miembros de la unidad no trabajan. (****) UD rurales: el jefe del hogar es multiactivo y otros miembros trabajan.

Cuadro 34.

Nealtican: UD Rurales 3 seleccionadas. Actividades económicas que generan ingresos, según tipo de familia y etapa del ciclo doméstico.

No.	Tipo de familia/ etapa ciclo doméstico	Trabajo Jefe Hogar e ingresos semana	Esposa trabajo	No hijos	Trabajo hijos	Parcela según Regimen hídrico	Fuente de Ingresos agropecuarios (a)	Otros Factores generales
(*)	Nuclear/Temprana	Campo	Campo	4	No	Maíz y Frijol de Temporal; Riego	Vende 10% Maíz y 20% Frijol; Cebolla y cilantro Yunta propiedad	Migrante de retorno
(*)	Nuclear/Intermedia	Campo	No	4	No	Maíz en Temporal	No vende	
(*)	Extensa/Temprana	Campo	No	3	No	Riego	Nube 3 cosxaño	Migrante de retorno
(*)	Otra/Intermedia	Campo	No	5	Campo (2)	Maíz y Frijol de Temporal	No vende	
(**)	Nuclear/Intermedia	Campo	No	2	Campo/mariachi (1) Mariachi (1)	Maíz y Frijol de Temporal; Riego	Vende 20% Maíz y Frijol de Temporal; Vende 30% Maíz y Frijol de Riego; Nube 3 cosxaño.	Migrante de retorno
(***)	Nuclear/Temprana	Campo/Jornalero /\$600	No	3	No	Maíz y Frijol de Temporal; Riego	No vende Maíz y Frijol Flores, Nube, Rábano, 2 cosxaño Yunta propiedad	Migrante de retorno
(***)	Extensa/Temprana	Campo/Peón /\$600	No	1	No	Maíz en Temporal	No vende	
(****)	Nuclear/Temprana	Campo/Comerciante /\$600	Campo	3	No	Maíz en Temporal	No vende	
(****)	Nuclear/Temprana	Campo/Negocio /\$500	Campo	3	No	Maíz en Temporal	No vende	
(****)	Nuclear/Intermedia	Campo/Bloquera /\$600	Campo	5	Campo (5)	Maíz y Frijol de Temporal;	Vende 30% Maíz y Frijol	

Continuación Cuadro 34.

No.	Tipo de familia/ etapa ciclo doméstico	Trabajo Jefe Hogar e ingresos semana	Esposa trabajo	No hijos	Trabajo de hijos	Parcela según Regimen hídrico	Fuente de Ingresos agropecuarios (a)	Otros Factores generales
(****)	Nuclear/Intermedia	Está en EEUU	Coop. Escuela \$480	2	Campo (1)	Maíz y Frijol de Temporal; Riego	Vende 10% Maíz y 20% Frijol; Nube 2 cosxaño	
(****)	Nuclear/Intermedia	Campo/Carbón /\$150	Campo	4	Campo (3)	Maíz y Frijol de Temporal	Vende 95% Maíz y Frijol	Migrante de retorno
(****)	Extensa/Temprana	Campo/Mariachi /\$500	Campo	3	No	Maíz y Frijol de Temporal; Riego	Vende 80% Maíz y Frijol; Rabanito, Chile, Flor, Nube 2 cosxaño Yunta propiedad	
(****)	Extensa/Intermedia	Campo/Peón /\$600	Campo	5	Campo (5)	Maíz en Temporal	No vende	
(****)	Extensa/Intermedia	No	Campo/empleada Doméstica /\$720	5	Campo (3)	Riego	Nube, 2 cosxaño.	
(****)	Otra/Intermedia	Campo/Cargador /\$840	Campo	5	Campo (1)	Maíz y Frijol de Temporal	No vende	
(****)	Otra/Intermedia	Campo/Peón/Carbón /\$600/\$150	No	8	Campo (1)	Maíz y Frijol de Temporal	No vende	
(****)	Otra/Intermedia	Campo/Albañil	No	8	Trabaja (1)	Maíz y Frijol de Temporal	No vende	Migrante de retorno

Fuente: Investigación de campo. Nota: el paréntesis en la columna de “Trabajo de hijos” da cuenta del número de hijos que trabaja en la actividad que se indica. (*) UD rurales que sólo realizan la actividad del campo. (**) UD rurales: el jefe del hogar realiza sólo la actividad agrícola y otros miembros en actividades extra parcelarias. (***) UD rurales: el jefe del hogar es multiactivo y los otros miembros de la unidad no trabajan. (****) UD rurales: el jefe del hogar es multiactivo y otros miembros trabajan.

Habría que agregar una serie de dificultades adicionales que a nuestro juicio impiden u obstaculizan realizar una cuantificación que tal vez se acerque u aproxime al monto de los ingresos totales que efectivamente llegan a alcanzar las UD rurales de la localidad, a saber: i) la que se refiere al hecho de que la relación entre patrones-asalariados ha dado lugar a arreglos sociales, léase mecanismos sociales de reproducción. Es posible que sean favorables a ambas partes, (pues de lo contrario no existirían) entre los contratantes de fuerza de trabajo y los que reciben a cambio una remuneración por su utilización. Como ejemplo se tiene el caso de trabajar por cuenta propia en la parcela y trabajar en la bloquera de asalariado, o trabajar en su parcela y trabajar en la bloquera en algún momento del día, de la semana; así podemos seguir enumerando casos, -con los matices correspondientes que se introducen si se mira desde la posición que se ocupa en el trabajo, como campo-peón-músico, campo-cantero-músico, campo-cantero-albañil, etcétera.

ii) en el cuadro 31, se ha mostrado que el desempeño de prácticamente, todas las actividades presentan una remuneración según rangos de ingreso. La excepción en este caso es que no aparece ni ingreso ni rango de ingresos para la actividad que se indicó como campo (agrícola), por las circunstancias ya descritas⁸⁹. En estos términos, la presencia de un rango significa que se debe considerar aquellos eventos que originan una remuneración diferenciada por igual trabajo desempeñado, en la que todos los jefes de hogar llevan a cabo la actividad del campo como actividad por cuenta propia como 'mínimo': la intensidad con que se despliega el trabajo en la cantera, en las bloqueras, en la construcción, en el comercio, entre otras actividades que arrojan un ingreso. Nuevamente, con los matices necesarios, el número de actividades del jefe del hogar, la intensidad con que despliega los trabajo que acomete tendrá como condicionante las necesidades que debe cubrir la unidad como un todo, en la que los arreglos sociales al interior y con los demandantes de trabajo, son a nuestro parecer centrales en el desempeño de más de una actividad y por ende, en los ingresos totales para la reproducción de la unidad. Esto permite reafirmar que los elementos

⁸⁹ En el caso de la actividad agrícola que es en la que no aparece el ingreso, las tareas particulares por cultivo y la temporalidad de las mismas junto con el trabajo aportado por los miembros de la unidad y los ingresos obtenidos por la comercialización de cultivos básicos en distintas proporciones, de hortícolas y flores.

sociodemográficos y los económicos de la UD rural cuentan en lo que al número de actividades del jefe del hogar (también de la familia), lo mismo que en la intensidad del trabajo con que los efectúa, se refiere.

En definitiva, la carencia de un indicador agregado tal como lo es el ingreso total de cualquiera de los grupos domésticos rurales nos lleva destacar aquellos aspectos “cualitativos” de las unidades que van arrojando una “síntesis del funcionamiento general de la unidad” en la que la organización para la reproducción es clave y dará como resultado fenómenos tales como la multiactividad laboral y la pluriactividad. Ambos fenómenos como tal, son expresión de la diversas actividades que desempeñan los individuos y la unidad como totalidad. Para que ambos existan en los hechos, se requiere de las transformaciones de las actividades económicas locales ya comentadas y la posibilidad real de encontrar el empleo que permita la obtención de ingresos extra parcelarios. Asimismo se requiere que una parte de la fuerza de trabajo de la unidad sea “excedentaria” en el sentido ya indicado, lo cual sólo puede ser resultado de la combinación particular entre tamaño de la parcela-régimen hídrico y tareas agrícolas para cultivos específicos⁹⁰ y tamaño de la unidad en cuanto a número de miembros y su participación en las tareas agrícolas.

Con sus matices y agregados, lo mismo resulta válido para el fenómeno migratorio, puesto que para que ocurra, debe estar presente la atomización de la parcela, asociado al tamaño de las unidades domésticas, a la decisión de la unidad de usar el mecanismo migratorio para resolver las dificultades que localmente enfrentan en términos de la reproducción, a la existencia de redes sociales de migrantes y, al ‘efecto demostración’ que supone que otros grupos domésticos mediante el expediente de la migración han resuelto algunas de las necesidades cotidianas más apremiantes: construir casa, gastos en manutención de la familia, hacer frente a alguna contingencia respecto a la salud e incluso en el caso de algunas unidades, obtener ingresos que luego se

⁹⁰ Una complicación adicional se introduce cuando los hijos del grupo doméstico y que son fuerza de trabajo potencial para la agricultura no les interesa llevar a cabo las tareas agrícolas En nuestro caso, los capítulos VI y VII trata grosso modo la relación entre las tareas agrícolas vis a vis las actividades no agrícolas. . Esto se ha argumentado dentro del esquema más general que representa la desvalorización de la agricultura en zonas en que priva el minifundio.

materializan en “negocios”. Asimismo, cuando las remesas se materializan en negocios, la mayoría de las veces el migrante de retorno es multiactivo: sigue laborando en el campo lo que lo señalado en el punto anterior es válido y también dedica tiempo a ‘llevar’ el negocio que ha instalado.

En suma, la organización de la unidad doméstica rural es clave en la reproducción puesto que representa en un momento dado, una forma de funcionar que incorpora todas las “variables” pertinentes, por así decirlo, que hace que la reproducción social del grupo sea un hecho, con las dificultades que deben y pueden enfrentar en términos de la satisfacción de las necesidades.

Luego de todas las aclaraciones y puntualizaciones realizadas, nuestra lectura de los cuadros 32, 33 y 34 que, insistimos, constituye una selección si se quiere arbitraria de algunas de las UD rurales que se encuestaron, se realiza considerando que todas estas variables constituyen una mixtura que arroja resultados diversos. Sin embargo, lo común a todas, es que el jefe del hogar realiza tareas agrícolas y el grupo rural se organiza para éste y otros eventos. Lo diferente es el sinnúmero de relaciones que se expresan entre las variables y que se entretajan para dar lugar a la reproducción, ya sea “en mejores condiciones o en condiciones más desfavorables o menos desfavorables.” Planteado de esta manera el problema de la reproducción, es pues de una gran complejidad por la serie de eventos que concurren y dan forma a la problemática de la reproducción de la UD rural.

Veamos lo anterior con un ejemplo retomado de los cuadros. Se indicó más arriba que son pocos los grupos domésticos rurales que sólo se dedican a la agricultura. Las unidades domésticas que pertenecen a los Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3 que se sólo llevan a cabo actividades agrícolas son 18 en total. Para facilitar al lector su ubicación en los cuadros, se le ha indicado con un (*). Nos interrogamos acerca del significado que adquiere, en el contexto económico, social, político, geográfico del municipio de Nealtican dedicarse sólo a la agricultura para estas unidades domésticas. ¿Cuáles son las bases sociales y materiales para la reproducción de tales unidades? El

nivel de ingreso corriente que generan como unidad ¿es “suficiente” para su reproducción cotidiana?

En general, lo común a todas estas unidades es lo siguiente: i) llevan a cabo la actividad agrícola en parcelas de temporal y riego cuyo tamaño promedio es, según las encuestas, de 1.12 hectáreas; ii) el jefe de la unidad sólo trabaja en la agricultura lo mismo que las esposas y los hijos (cuando trabajan, pues no todos lo hacen) y la unidad no es pluriactiva. No hay ingresos extra parcelarios⁹¹. Pero, es a partir de este punto en dónde comienza a perfilarse la heterogeneidad entre los rurales que sólo se dedican a la agricultura de cada uno de los tres grupos.

Rurales 1: son 9 en total. Llevan a cabo la actividad agrícola en tierras de temporal y de riego, cuyo tamaño promedio por unidad es de 0.95 y 0.97 hectáreas respectivamente. El tipo de familia (nuclear, extensa, otra) y la etapa del ciclo doméstico (temprana, intermedia, disolución) presentan combinaciones diversas, con lo cual se definen el número de hijos -varía de 0 a 10 hijos-, no todos los hijos de las unidades efectúan actividades agrícolas, puesto que se tienen unidades que no cuentan con fuerza de trabajo de los hijos (4) y, en otras unidades trabajan en la agricultura sólo un hijo (3) o dos hijos (1); en el caso de 5 grupos, la esposa trabaja en la parcela. En general, estas unidades tienen entre 1 miembro (sólo el jefe del hogar) y 4 miembros (el jefe del hogar, la esposa y 2 hijos) que se desempeñan en las actividades agrícolas.

⁹¹ Los encuestados cuando señalaron que los hijos trabajaban en el campo, no indicaron si estos lo hacían en la o las parcelas de la unidad -o en aquellas ajenas pero que usufructúa la unidad- o si trabajaban en parcelas de otras unidades domésticas. Dada esta limitante, en lo que sigue vamos a suponer que lo hacen en las parcelas que trabajan las unidades rurales a las que pertenecen y por ende no podemos asignarles un ingreso. Asimismo, para simplificar el análisis de lo que sigue, vamos a suponer que, aquellas actividades que realizan miembros de la unidad -hacer carbón (carboneros)- y aquellas actividades que emprenden como unidad, -como por ejemplo, criar-engordar-vender animales (vacas, becerros, borregos, pollos, marranos, etc.) y sus subproductos (carne, huevo, leche, queso)-, su presencia no define a la unidad rural como pluriactiva. Aquellos jefes de la unidad que trabajan en su parcela, y también lo hacen como jornaleros, como peones, además de ser multiactivos, otorgan a la unidad la característica de ser pluriactiva. Con sus diferencias respecto a lo indicado por nosotros, citamos a Sacco y Velleda (2007:160-161) que en su investigación para la región de Rio Grande do Sul, indican que el fenómeno de la pluriactividad de las familias presenta dos formas: la agraria y la no agraria. En relación a la agraria indican que “... los pequeños agricultores y los miembros de su familia alternan las actividades en su explotación con las realizadas en otras explotaciones, bien como asalariados, bien como trabajadores autónomos. Una variante de este tipo de pluriactividad agraria sería la protagonizada por aquellos pequeños agricultores y su familia que, sin salir del marco de sus explotaciones, diversifican las actividades aprovechando los recursos naturales de su entorno y añadiendo nuevo valor a los productos agrícolas y ganaderos que obtienen en sus granjas familiares. (...) Un ejemplo de esta variante de pluriactividad sería la familia que se dedica a la fabricación de embutidos, conservas o derivados lácteos a partir de los productos obtenidos en su explotación, para obtener ingresos complementarios.”

En relación a los cultivos producidos, según régimen hídrico y propósitos de autoconsumo y/o comercialización (significa ingresos) y propiedad de yunta y de tractor, encontramos lo siguiente:

- productores de maíz y frijol en temporal, sólo de autoconsumo (2). Tienen yunta propia;
- productores de frijol de temporal sólo de autoconsumo (2);
- productores de maíz y frijol de temporal de autoconsumo y venta en proporciones que van desde un 20% a un 40% (2);
- productores de maíz y frijol de temporal y de riego, con venta de proporciones variables de ambos y que producen Nube. Dos cosechas por año para todos los productos (1). Tiene yunta propia;
- productores de Nube y Alelí. Dos cosechas por año (1). Tienen yunta propia.
- productores de cultivos de riego, hortícolas dos cosechas por año (1). Tiene tractor propio.

La propiedad del tractor y de la yunta genera ingresos por su renta.

Rurales 2. Son 5 en total. La actividad agrícola la efectúan en tierras propias y en tierras ajenas, tanto en parcelas de temporal como en parcelas de riego en las que el tamaño promedio es de 0.8 y 0.6 hectáreas por unidad rural, respectivamente. El tipo de familia y la etapa del ciclo presentan diversas combinaciones de tal manera que, el número de hijos fluctúa entre cuatro y seis hijos; las unidades que cuentan con fuerza de trabajo de los hijos que realizan actividades agrícolas varía por unidad puesto que se encuentran tres unidades con 1 hijo, una unidad con 4 hijos y una que no utiliza fuerza de trabajo de los hijos. En general, estas unidades tienen entre 2 (el jefe del hogar y la esposa o un hijo) y 6 miembros (el jefe del hogar, la esposa y hijos) que se desempeñan en las actividades agrícolas.

En relación a los cultivos producidos, según régimen hídrico y propósitos de autoconsumo y comercialización (significa ingresos) y propiedad de yunta y tractor encontramos lo siguiente:

- productores de maíz y frijol de temporal de autoconsumo y venta en proporciones variables: 10% de ambos (1), es propietario de yunta; de ambos el 50% (1);
- productores de maíz y frijol de temporal y de riego, con venta de proporciones variables de ambos y que producen hortícolas y flores. Dos cosechas por año para todos los productos; vende marranos, (1);
- productores de cultivos de riego de básicos, hortícolas y flores. Autoconsumo y venta de maíz y frijol en proporciones variables. Dos cosechas por año de todos los productos (2); una de las unidades vende chivos y tiene en propiedad tractor y yunta.

La propiedad del tractor y de la yunta genera ingresos por su renta.

Rurales 3. Son 4 en total. La actividad agrícola la efectúan en tierras ajenas tanto de temporal como de riego y cuyos tamaños promedios por grupo rural son de 0.86 y 0.72 hectáreas respectivamente. El tipo de familia y la etapa del ciclo presentan diversas combinaciones de tal manera que, el número de hijos fluctúa entre tres y cuatro hijos; sólo en una de las unidades dos hijos trabajan, en tanto que en tres unidades la esposa no trabaja y en una sí lo hace. En general, en dos unidades sólo el jefe del hogar es quién trabaja en la agricultura; en una unidad, el jefe del hogar y la esposa llevan a cabo actividades agrícolas y en una unidad el jefe del hogar y dos hijos se dedican al campo.

En relación a los cultivos producidos, según régimen hídrico y propósitos de autoconsumo y comercialización (significa ingresos) y propiedad de yunta y tractor encontramos lo siguiente:

- productores de maíz en temporal, sólo de autoconsumo (1);
- productores de maíz y frijol de temporal, sólo de autoconsumo (1);
- productores de maíz y frijol de temporal de autoconsumo y venta en proporciones de un 10% de maíz y un 20% de frijol; con hortícolas (1). Tienen yunta en propiedad;
- productores de Nube. Dos cosechas (1).

La propiedad del tractor y de la yunta genera ingresos por su renta.

En suma, del ejercicio se desprende que la representación y reunión de “todas” las variables en una sola unidad, arroja diversidad de datos que las hace heterogéneas. En este nivel, si lo común a todas ellas es lo señalado más arriba, la heterogeneidad comienza cuando por ejemplo, sólo tomando el caso de los Rurales 1, se tiene que,

- para una unidad que pertenece a los Rurales 1: el tipo de familia es nuclear con 5 hijos que se encuentra en la etapa temprana y uno de los hijos trabaja en el campo;; tiene yunta y la renta y vende marranos. El ingreso de esta unidad es: el ingreso por venta de maíz más el ingreso por venta de frijol, más el ingreso por la renta de la yunta más el ingreso por la venta de marranos;
- para una unidad que pertenece a los Rurales 1: mantenemos el número de hijos pero cambia el tipo de familia, digamos a extensa (pueden o no trabajar los ‘otros’ integrantes del hogar), y la etapa del ciclo es temprana, pero ahora trabajan dos hijos y la esposa además del jefe del hogar; mantenemos que la producción es de maíz y frijol de temporal de los cuales vende un 40% de maíz a los productores de masa y tortilla del pueblo y vende un 30% de frijol en las tiendas de abarrotes y otra parte en su casa y ahora agregamos que tiene tierras de riego y produce hortícolas (calabacita y cebolla) con tres cosechas al año para la calabacita, y dos cosechas al año para la cebolla. El tractor para trabajar la parcela es rentado. El ingreso de esta unidad es: el ingreso por venta de maíz más el ingreso por venta de frijol, más el ingreso por la venta de las tres cosechas de calabacitas más el ingreso por la venta de las tres cosechas de cebollas ambas las vende por huerta (y no en la Central de Abastos de Puebla.
- El volumen de actividad económica desplegado por las unidades domésticas rurales en este caso, consiste sólo en el trabajo agrícola del jefe del hogar, de la esposa (no todas) y, el de uno o dos hijos de la unidad, en promedio. Puede decirse también que en algunos casos la reproducción, en cuanto a la obtención de ingresos se refiere descansa sólo en el jefe del hogar, situación que se presenta cuando sólo éste es activo económicamente hablando.

Lo común es que no son pluriactivas, se dedican a la actividad agrícola exclusivamente pero, sus bases 'materiales' y sociales de reproducción son disímiles, puesto que son distintos: el dato sociodemográfico, la cuantía de la fuerza de trabajo que se aplica en el agro por unidad, no todas tienen la propiedad de medios de producción (parcelas) así como tampoco tienen igual régimen hidrológico y las relaciones entre los miembros de la unidad son diversas, etcétera.

Se desprende que las preguntas formuladas acerca de las bases sociales y materiales para la reproducción y sobre el nivel de ingreso corriente tienen respuestas: con bases materiales distintas, obtienen un nivel de ingreso para su reproducción cotidiana que no sabemos si es "suficiente o no" si es el adecuado o no lo es" pero que sí podemos suponer que el ingreso total así logrado es aquel que permite a una unidad cualquiera *cubrir el nivel de necesidades básicas y sociales a las que se han habituado*, y que necesidades e ingresos son pautados por los factores sociodemográficos y económicos de la unidad, por las combinatorias específicas que adoptan la serie de variables indicadas para cada una de las unidades en particular y también pautadas por el contexto en que están insertas, digamos el de la comunidad y los de los centros regionales San P. Cholula y la Ciudad de Puebla.

Luego de este ejemplo, que nos parece bastante ilustrativo de la diversidad al interior de cada uno de los subconjuntos de UD rurales que no realizan actividades económicas extra parcelarias para su reproducción, regresamos a la lectura de los cuadros. Se desprende que todas las otras unidades domésticas que no se consideraron en el ejercicio anterior (55 en total), pertenecientes a cada uno de los subconjuntos de rurales, son heterogéneas entre sí y pluriactivas⁹².

Las características más generales para cada una de las UD rurales pluriactivas son: 1) en todas, el jefe del hogar trabaja en el campo, 2) El tipo de familia (nuclear, extensa, otra) y la etapa del ciclo doméstico (temprana, intermedia, disolución) presentan combinaciones diversas, con lo cual se definen el número de hijos correspondientes a cada unidad que tiene un recorrido de 0 hijos a 10 hijos; 3) el tamaño promedio de las

⁹² Ver nota anterior.

parcelas de temporal y de riego, propias y ajenas, para cada uno de los grupos de rurales es como sigue: Rurales 1 en temporal 0.95 hectáreas y en riego 0.97 hectáreas; Rurales 2 en temporal 0.8 y en riego 0.6 hectáreas; Rurales 3 en temporal 0.86 hectáreas y en riego 0.72 hectáreas.

Dadas estas características generales, agrupamos a las unidades rurales que hemos seleccionado y que clasificamos según el ordenamiento que se propone y que se recoge en los mencionados cuadros, haciendo la advertencia de que no detallaremos cada una de las unidades de los distintos subconjuntos de los rurales y sólo haremos hincapié en lo más general y lo común según este nivel de análisis. Ordenamos a los grupos domésticos de los tres subconjuntos de rurales según tres formas de pluriactividad, a saber:

- i) Pluriactividad Uno. En este conjunto, se tiene un total de 6 unidades domésticas rurales, de las cuales 5 pertenecen a los Rurales 1 y 1 a los Rurales 3. Remitimos al lector a los cuadros en los que se indica con (**) a este tipo de unidades.

El jefe de la unidad sólo se dedica al campo (no es multiactivo); otros miembros de la unidad trabajan en actividades extra parcelarias. La unidad es pluriactiva. La unidad como un todo realiza actividades extra parcelarias para su reproducción. En algunos casos la fuerza de trabajo de la esposa y uno o dos hijos se aplican en el campo. El volumen de actividad económica es formado por la actividad agrícola del jefe del hogar y las actividades extra parcelarias de los otros miembros de la unidad.

Como ejemplo, señalamos que la pluriactividad se expresa en que en una unidad la esposa es enfermera, en otra un hijo despacha en una tienda, en otra un hijo es albañil, en otra un hijo trabaja (en general) y en otra un hijo labora en una florería. En total, son cinco actividades distintas. De manera general, estas unidades tienen entre 2 (el jefe del hogar y otro miembro) y 4 miembros (el jefe del hogar, la esposa y 2 hijos) que se desempeñan en actividades agrícolas y las actividades extra parcelarias ya apuntadas. En algunos casos en cada uno de los tres subconjuntos de rurales, el ingreso total se compone también de la venta en proporciones variables de maíz y frijol de temporal y de riego; la venta de una parte de la alfalfa y la comercialización de flor, alelí y nube. Se

agregan que también algunas unidades venden animales (vacas, borregos, marranos); en algunas unidades la propiedad de la yunta es otra fuente de ingreso, debido a que se renta.

- ii) Pluriactividad Dos. En este conjunto tenemos a 13 unidades rurales, de las cuales 4 pertenecen a los Rurales 1, 7 a los Rurales 2 y 2 pertenecen a los Rurales 3. Remitimos al lector a los cuadros en los que se indica con (***) a este tipo de unidades.

El jefe de la unidad doméstica es multiactivo; los demás miembros del hogar no trabajan. La característica de pluriactividad de la unidad se desprende de la multiactividad del jefe de la unidad rural. La fuerza de trabajo de la unidad es de un solo individuo (el jefe del hogar), de ahí que la reproducción en términos de la actividad económica descansa sobre éste. El volumen de actividad económica consiste en este caso en la que despliega el jefe de la unidad en sus diferentes actividades laborales.

En la mayoría de los casos el jefe del hogar se desempeña en dos actividades; sólo en un caso el jefe del hogar tiene tres actividades

Asimismo, cabe destacar que en los casos que mencionaremos, la multiactividad del jefe del hogar se expresa en laborar por cuenta propia en la parcela y como dueño del “negocio”⁹³ cuya característica es que pertenece a la unidad pero ninguno de sus miembros trabaja en él, según se apuntó al inicio de esta agrupación en particular. Aquí distinguimos según el subconjunto de Rurales, a saber:

Rurales 1: Campo/Arquitecto (Constructora); Campo/Tortillería; Campo/Carpintería

Rurales 2: Campo/Transporte; Campo/Chofer.

Rurales 3: no son dueños de negocios.

Otras actividades desempeñadas por el jefe del hogar además de trabajar en el campo, -por cuenta propia-, es trabajar para otros como asalariado. Podemos distinguir según los rurales, a saber:

Rurales 1: mariachi.

Rurales 2: jornalero, bloquera, chofer.

⁹³ En el caso de la Tortillería y de Chofer (camión de volteo de su propiedad) se ha documentado que son un resultado del uso de las remesas de los migrantes de retorno.

Rurales 3: jornalero, peón.

Por último trabajar por cuenta propia en:

Rurales 1: no.

Rurales 2: campo/cantera, campo/comerciante.

Rurales 3: no

En relación a la actividad agrícola, encontramos que en todos los subconjuntos de los rurales, la producción de maíz y frijol en temporal para autoconsumo está presente ya sea sin venta de ambos en el mercado o la venta de alguna proporción de ambos cultivos, proporción que fluctúa entre un 10% y un 50% del total cosechado, lo cual significa ingresos corrientes para las unidades por este concepto.

En algunos casos de cada uno de los tres subconjuntos de rurales, al ingreso total también se integran los ingresos obtenidos por la venta en proporciones variables de maíz y frijol de riego; la venta de una parte de la alfalfa y la comercialización de flor, alelí y nube y de hortícolas como rabanito y chile. Puesto que los cultivos de riego tienen por lo general dos cosechas por año lo cual representa ingresos mayores para algunas unidades. El ingreso total para algunas unidades también se compone de los que se perciben por la comercialización de animales (vacas, borregos, marranos); en algunas unidades la propiedad de la yunta y el tractor son otras fuentes de ingreso.

- iii) Pluriactividad Tres. En este conjunto tenemos a un total de 36 UD rurales de las cuales, 19 son Rurales 1, 6 son Rurales 2 y 11 son Rurales 3. Remitimos al lector a los cuadros en los que se indica con (****) a este tipo de unidades.

El jefe de la unidad doméstica es multiactivo; algunos miembros del hogar (esposa e hijos) trabajan en actividades extra parcelarias; también ocurre que en algunos casos, otros miembros de la unidad trabajan en la parcela. La característica de pluriactividad de la unidad se desprende de la multiactividad del jefe de la unidad rural y de las actividades extra parcelarias de otros miembros de la misma. La unidad como un todo realiza actividades extra parcelarias para su reproducción.

La fuerza de trabajo de la unidad se compone de la que aporta el jefe del hogar, la esposa (cuando trabaja, en actividades de la parcela o en las extra parcelarias) y de los hijos (cuando trabajan en actividades de la parcela o en las extra parcelarias).

El volumen de actividad económica es formado por la multiactividad del jefe del hogar y las actividades extra parcelarias de los otros miembros de la unidad (esposa e hijos). En la mayoría de los casos de los tres subconjuntos de rurales, el jefe del hogar se desempeña en dos actividades; sólo en dos casos el jefe del hogar tiene tres actividades y en dos casos tiene cuatro actividades.

En los casos que siguen, la multiactividad del jefe del hogar se expresa en trabajar por cuenta propia en la parcela y como dueño del “negocio”⁹⁴ cuya característica es que pertenece a la unidad. Aquí distinguimos según el subconjunto de Rurales, a saber:

Rurales 1: Campo/Tienda; Campo/Herrería; Campo/Local propio; Campo/Bloquera; Campo/Tortillería.

Rurales 2: Campo/Herrería; Campo/Comerciante/Chofer Camión de Carga.

Rurales 3: no son dueños de negocios.

Otras actividades desempeñadas por el jefe del hogar además de trabajar en el campo -por cuenta propia-, es laborar para otros como asalariado y podemos distinguir según los subconjuntos de los rurales, a saber:

Rurales 1: peón, jornalero, albañil, bloquera, mariachi, chofer, cargador, servidor público.

Rurales 2: albañil.

Rurales 3: peón, albañil, bloquera, mariachi, cooperativa de la escuela, empleada doméstica⁹⁵.

Por último trabajar por cuenta propia, según los subconjuntos de rurales, en: Rurales 1: campo/cantera; campo/comerciante de ropa; campo/comerciante de maíz; campo/carbón; campo/carbón/comerciante.

Rurales 2: campo/carbón; campo/cantera; campo/comerciante.

Rurales 3: campo/comerciante; campo/negocios.

En relación a la actividad agrícola, encontramos a productores de maíz y frijol de temporal cuyo propósito es para el autoconsumo y/o para el mercado. Así, se tienen casos de unidades domésticas rurales que toda la producción es para autoconsumo y

⁹⁴ El negocio de la Herrería y de la Tienda, son resultado de la utilización de las remesas que envió y también trajo el migrante de retorno. No se nos indicó si alguno de los miembros de la unidad dueña del negocio trabaja en estos.

⁹⁵ En el caso de trabajar en la Cooperativa de la Escuela y de empleada doméstica, lo desempeñan mujeres, que son jefes del hogar.

unidades que destinan entre un 10% y un 70% para venta en el mercado. En el maíz y frijol de riego, se tiene que algunos grupos rurales venden entre el 10% y el 100% de ambos cultivos. La comercialización de ambos cultivos de temporal y de riego, da lugar a ingresos corrientes para los rurales.

A estos ingresos corrientes se agregan aquellos que provienen de la venta de parte de la alfalfa y la comercialización de flor, alelí y nube y de hortícolas como calabacita, rabanito y chile; tanto en las flores como en los hortícolas se obtienen dos cosechas por año, lo cual representa ingresos mayores para algunas unidades. El ingreso total para algunas unidades también se compone de aquellos que se perciben a raíz de la comercialización de animales (vacas, becerros, marranos); en algunas unidades la propiedad de la yunta y el tractor son otras fuentes de ingreso.

La agrupación realizada muestra nuevamente la diversidad existente entre cada una de las unidades, en la que la presencia de múltiples actividades conforman las partes y las fuentes del ingreso, que en el caso de las unidades domésticas rurales no estamos seguros que se deben tomar como complementarias.

Nuevamente, creemos que el ejercicio es elocuente en el sentido de mostrar la diversidad de unidades rurales al interior de cada uno de los grupos de los Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3 que 'resuelven' la reproducción cotidiana con estas formas de organización, en unidades rurales cuyo jefe del hogar es el único miembro activo y cuya actividad es el campo, o que teniendo éste dos o más actividades (además de la actividad agrícola, es multiactivo) y los otros miembros de la unidad no son parte de la fuerza de trabajo efectivamente aplicada; o con jefes del hogar multiactivos y con otros miembros insertos en diversos sectores de actividad económica; unidades que emplean toda la fuerza de trabajo, parte de ella o que no emplean la fuerza de trabajo de la que dispone según los arreglos sociales pactados en su interior; unidades cuyo jefe del hogar es migrante de retorno y que las remesas -que envió y el dinero que trajo consigo- han servido para construir la casa y resolver "de manera inmediata" las necesidades; grupos de rurales cuyo jefe del hogar tiene una actividad económica o es multiactivo, que trabaja por su cuenta y/o para otros; unidades que cuentan con recursos monetarios producto de la inversión de las remesas en negocios y unidades

que no tienen negocios y que sólo disponen de la fuerza de trabajo de sus integrantes. Entonces, habrá grupos domésticos rurales que están en mejores condiciones para obtener los ingresos corrientes, que pueden ser suficientes o no serlo, para resolver las complicaciones de la vida cotidiana en términos de cubrir las necesidades básicas y sociales.

Asimismo el ejercicio nuevamente da cuenta de la diversidad entre los rurales de los diversos subconjuntos señalados, muestra además de la pluriactividad de gran parte de las unidades domésticas; así mismo indica la evidente presencia del proceso de diferenciación social entre los grupos domésticos, diferenciación que, se puede concluir, está asentada en la combinatoria, por así decirlo de las variables apuntadas, pero que requiere de la reconstrucción histórica.

Podemos apuntar que el proceso de diferenciación social de las unidades que se desprende de lo expuesto, es un resultado que hoy tiene sus bases en fenómenos muy concretos: i) la propiedad y el tamaño del recurso tierra y la calidad del mismo en cuanto a régimen hídrico se refiere; ii) el tipo de cultivos según régimen hídrico y sus destinos (autoconsumo y comercialización); iii) el tamaño de la fuerza de trabajo aplicada en las diversas actividades: agrícolas, de servicios, de comercio; iv) el número de miembros migrantes en cada una de las unidades, el monto de las remesas y el uso específico de las remesas: inversión en negocios ya establecidos o nuevos, incluido en algunos casos, la compra de terrenos. Puede decirse que, en términos históricos hay una suerte de retroalimentación de todos estos fenómenos que dan lugar al mencionado proceso.

3.4.- Reflexiones generales.

Lo que se ha expuesto a lo largo del capítulo nos permite arribar a algunas conclusiones generales en los siguientes aspectos: la organización de la UD rural para la reproducción cotidiana; el volumen de actividad desplegado por el grupo doméstico; el fenómeno de la multiactividad laboral y el fenómeno de la pluriactividad como mecanismos de reproducción; la diferenciación social existente entre las unidades. Al final de este apartado de conclusiones se entrega una presentación gráfica de la fuente de ingresos de las UD rurales según posición en el trabajo; se agrega la representación gráfica de los tres subconjunto de UD rurales, Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3.

I.-Las formas de organización de las UD rurales para la reproducción cotidiana son diversas. Con esto se quiere decir que afrontan la reproducción cotidiana -que supone cubrir las necesidades básicas y sociales- mediante utilización de los recursos con los que cuenta o que posee: la fuerza de trabajo, el recurso tierra que está organizado bajo forma de parcela, y en algunas de las unidades rurales, los negocios que han logrado establecer o emprender, lo cual obtienen los ingresos corrientes que le permitan reproducirse como tal.

Las características más generales para cada una de las UD rurales son las siguientes:

- 1) En todas, el jefe del hogar trabaja en el campo. Pero en la gran mayoría de las unidades el jefe del hogar es multiactivo, puesto que lleva a cabo diversas actividades económicas, incluida la actividad agrícola.
- 2) El tipo de familia (nuclear, extensa, otra) y la etapa del ciclo doméstico (temprana, intermedia, disolución) presentan combinaciones diversas, con lo cual se definen el número de hijos correspondientes a cada unidad y muestra un recorrido que va de 0 hijos a 10 hijos.
- 3) El régimen de tenencia de la tierra es de propiedad privada, en la que priva el minifundio. El mercado de la tierra es limitado toda vez que está ausente la compraventa; se encuentra la presencia de renta de tierras, la mediería, el empeño y el préstamo, que constituye el mecanismo social mediante el cual algunas de las

unidades rurales de los Rurales 2 “amplían la extensión” de las tierras que laboran, en tanto que los Rurales 3, usufructúan tierras ajenas. La actividad agrícola se lleva a cabo en parcelas que son propias y ajenas (tanto de temporal como de riego). El tamaño promedio de las parcelas, según el régimen hídrico (temporal y de riego), para cada uno de los grupos de rurales es como sigue: Rurales 1, en temporal 0.95 hectáreas y en riego 0.97 hectáreas; Rurales 2, en temporal 0.8 y en riego 0.6 hectáreas; Rurales 3 en temporal 0.86 hectáreas y en riego 0.72 hectáreas.

4) El proceso de atomización de la parcela comienza con el fraccionamiento de la hacienda y la venta de parcelas de reducido tamaño a los peones de aquellas que, suponemos, ocurre en los años cuarenta del siglo veinte. Con el tiempo, la atomización se profundiza a raíz del fenómeno social de la herencia a todos los hijos y por igual, tanto a hombres como a mujeres o, la herencia al hijo que se hace cargo de los padres y también, debido a que desde aquellos años se han sucedido al menos cuatro generaciones de hijos. En general, la entrega de la tierra a los hijos de generaciones sucesivas de las unidad original ha dado como resultado un cada vez mayor fraccionamiento de la tierra.

5) La tecnología utilizada en las labores agrícolas de tierras de temporal y de riego son la yunta y el tractor. Ambas están sujetas a propiedad privada.

6) La agricultura de riego surge en los años setenta, con la perforación de los primeros pozos. Para el año 2009 se tienen 20 pozos de riego, con una profundidad promedio de 150 metros. La organización para el riego está presente en 17 pozos bajo la figura de Asociación Agrícola de Riego conformada por un promedio de 35 socios por unidad de riego; el tamaño promedio de la parcela de riego oscila entre 0.66 hectáreas y 0.97 hectáreas. El inicio de la perforación de pozos y su paulatino incremento ha dado lugar a un proceso de sustitución de cultivos puesto que las tierras que eran de temporal con la perforación de pozos se tornaron de riego. Esto ha originado a su vez, sino la formación del mercado de trabajo agrícola al menos su ensanchamiento, puesto que la producción hortícolas y de flores, requieren la contratación de peones y jornaleros

cuando la mano de obra familiar para las tareas agrícolas es insuficiente, sobre todo en las tareas de siembra y cosecha.

7) Los principales cultivos son: básicos de temporal (maíz, frijol y haba en una superficie muy reducida) los cuales ocupan una superficie de alrededor de 67% de la superficie de labor, en tanto que los cultivos de riego ocupan el restante 33%. Los cultivos de riego son, básicos (maíz híbrido, frijol), hortícolas (calabacita, cebolla, cilantro, chícharo, chile, col ejote, nopal, rabanito, tomate), forraje (alfalfa) y flores (alelí, nube, flor de muertos, gladiola).

8) El fenómeno migratorio inicia en los primeros años de la década de los noventa del siglo pasado. En los orígenes del fenómeno concurren procesos como i) la atomización de la tierra, ii) la formación de una fuerza de trabajo excedente a consecuencia del pequeño tamaño de la parcela, lo cual que plantea un límite a la absorción de la fuerza de trabajo potencial en las actividades agrícolas en la o las parcelas que usufructúan las unidades domésticas rurales, iii) posiblemente la falta de trabajo bien remunerado cuando se comparan las remuneraciones de la localidad y el potencial de ingresos (y las remesas) al que se puede acceder cuando se toma la decisión colectiva de que algún o algunos miembros de una unidad recurra a este mecanismo de reproducción y, iv) el imaginario construido por las unidades y sus potenciales migrantes, imaginario que incorpora los argumentos anteriores y que agrega el “ejemplo demostración” por llamar de alguna manera al ejemplo que ofrecen de “mejora social” en otras unidades que tienen por conducto de sus migrantes, las remesas que han utilizado en la construcción de la casa, los gastos del hogar e incluso en el emprendimiento de pequeños negocios de los distintos sectores de actividad de Nealtican, que han comprado un camión, un tractor, o que han invertido en el negocio que ya tenían. Cabe señalar que estos dos últimos argumentos requieren trabajos de investigación específicos que aquí no hemos realizado

Ahora bien, en el documento se ha argumentado acerca de los resultados de la migración de retorno lo cual significa la materialización de las remesas enviadas y también de los ingresos que trajeron los hoy migrantes de retorno. Para algunas de las

unidades rurales, las remesas e ingresos de los migrantes de retorno, cumplieron los objetivos más inmediatos de la reproducción cotidiana (construcción de la casa, gastos del hogar, solventar gastos médicos, entre otros); para otras unidades domésticas, se cumplieron los objetivos de más largo plazo (por sus resultados), que eran el invertir en negocios y, suponemos, “asegurar” la reproducción en el futuro. Se ha podido documentar el cumplimiento de ambos objetivos.

9) La utilización de las remesas para el establecimiento de negocios, de diversos tamaños y adscripciones sectoriales, tiene varias aristas de análisis que ahora podemos reunir: i) el ejercicio por parte del jefe de la unidad de una actividad económica por cuenta propia junto con la actividad agrícola (multiactividad laboral). ii) la posición del jefe del hogar como patrón o empleador (oferta de empleos); iii) existencia de empleo para otros integrantes de la unidad dueña del negocio y oferta de trabajo que se genera desde las UD, para otros sujetos, incluidas las rurales.

10) El proceso de diferenciación social de las unidades es un resultado histórico de una serie de fenómenos relativos a la organización de la unidad rural y a las bases materiales de las que son propietarios: i) la propiedad y el tamaño del recurso tierra y la calidad del mismo en cuanto a régimen hídrico se refiere; ii) el tipo de cultivos según régimen hídrico y sus destinos (autoconsumo y comercialización); iii) el tamaño de la fuerza de trabajo aplicada en las diversas actividades: agrícolas, de servicios, de comercio; iv) la cuantía de miembros migrantes en cada una de las unidades, el monto de las remesas y su uso específico: inversión en negocios ya establecidos o nuevos, incluido en algunos casos, la compra de terrenos. En términos históricos hay una suerte de causación circular, de retroalimentación de todos estos fenómenos que dan lugar al mencionado proceso.

11) En otro nivel de análisis, el emprendimiento de negocios a partir de la utilización de las remesas por algunas de las unidades rurales, ha contribuido a la generación de nuevas actividades (tortería, herrería, carpintería, negocios de trastes) y a la ampliación del número de las ya existentes (tortillerías, bloqueras, tiendas, locales, compra de vehículos de trabajo). La interpretación de ambos hechos se inscribe en el marco de su

contribución al mencionado cambio estructural y a la emergencia simultánea de diversos mercados de trabajo como construcción social local que acompaña el cambio. Esto significa un aumento local de las oportunidades de empleo.

12) Se ha mostrado que son pocas las unidades rurales (Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3) que sólo se dedican a la actividad agrícola (incluido el jefe del hogar) sin realizar otras actividades extra parcelarias para la obtención de su ingreso total y, en la que las características sociodemográficas y la propiedad o no propiedad de los recursos, resultan ser definitorias.

13) También se ha mostrado que algunos grupos rurales que pertenecen a los Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3, el jefe de la unidad sólo desempeña la actividad agrícola y otros miembros (no todos) se inscriben en los diversos mercados de trabajo de la localidad, desempeñando pues actividades extra parcelarias en la localidad. Con este resultado, la unidad en cuestión resulta ser pluriactiva.

14) Lo común es que el jefe del hogar sea multiactivo, esto es, que desempeñe dos, tres, hasta cuatro actividades económicas. El desempeño de estas actividades económicas combina distintas posiciones en el trabajo: si la actividad agrícola desempeñada por el jefe del hogar en tierras propias y ajenas se entiende como trabajo por cuenta propia, entonces todas las otras actividades que desempeña combinará esta posición en el trabajo con i) otras actividades emprendidas por cuenta propia (dueño de negocio, cantero, comerciante) ii) con actividades que ejerce desde una posición de asalariado (peón, jornalero, carbonero, bloquera, mariachi, albañil, etc.). El jefe del hogar se desempeña en actividades extra parcelarias. Esto nos parece que da cuenta de una de las vertientes que toma la pluriactividad de las UD rurales. La otra vertiente es aquella que se explica a raíz del desempeño de actividades distintas a la agrícola por parte de otros miembros de la unidad en cuestión, digamos actividades extra parcelarias, entonces se tiene un “aumento” de la pluriactividad según la unidad rural de que se trate. El objetivo es el mismo, lograr mayor niveles de ingreso corriente como totalidad y consecuentemente, satisfacer las necesidades básicas y sociales.

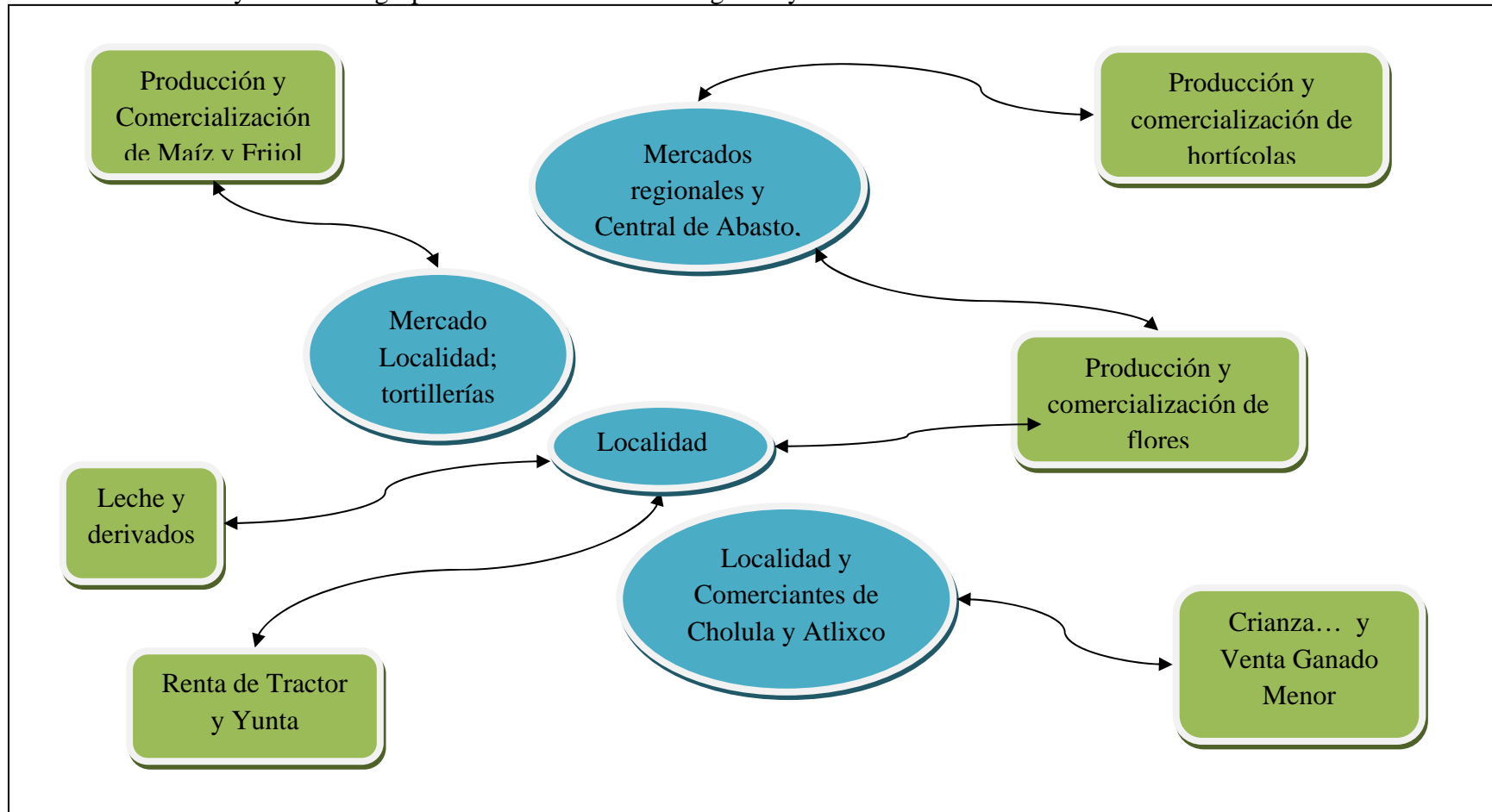
15) El volumen de actividad desplegado por cada una de las UD rurales en particular para satisfacer sus necesidades básicas y sociales, es distinto en la medida en que se combinan los factores sociodemográficos, los recursos productivos de las unidades, la oferta efectiva de trabajo que surge en los diversos mercados de trabajo de la localidad.

16) La UD rural tiene diversas fuentes de ingresos correspondientes a diversas actividades económicas y que se inscriben en los sectores de la economía de la localidad. En este tenor, el esquema 1 a continuación, muestra en general la actividad agropecuaria como fuente del ingreso de los rurales de la localidad, junto con el vínculo con los mercados en que se realizan las mercancías. Con el esquema, se busca representar un modelo simplificado de ingresos general, en el cual basta ir quitando algunas fuentes del ingreso que se indican para arribar a un ejemplo de la actividad económica agropecuaria de una unidad rural en particular, de cualquiera de las que se han señalado en el texto.

El esquema 2, busca representar las actividades económicas agrícolas y extra parcelarias que desempeñan los miembros de las unidades domésticas rurales, desde la posición que ocupan en el trabajo.

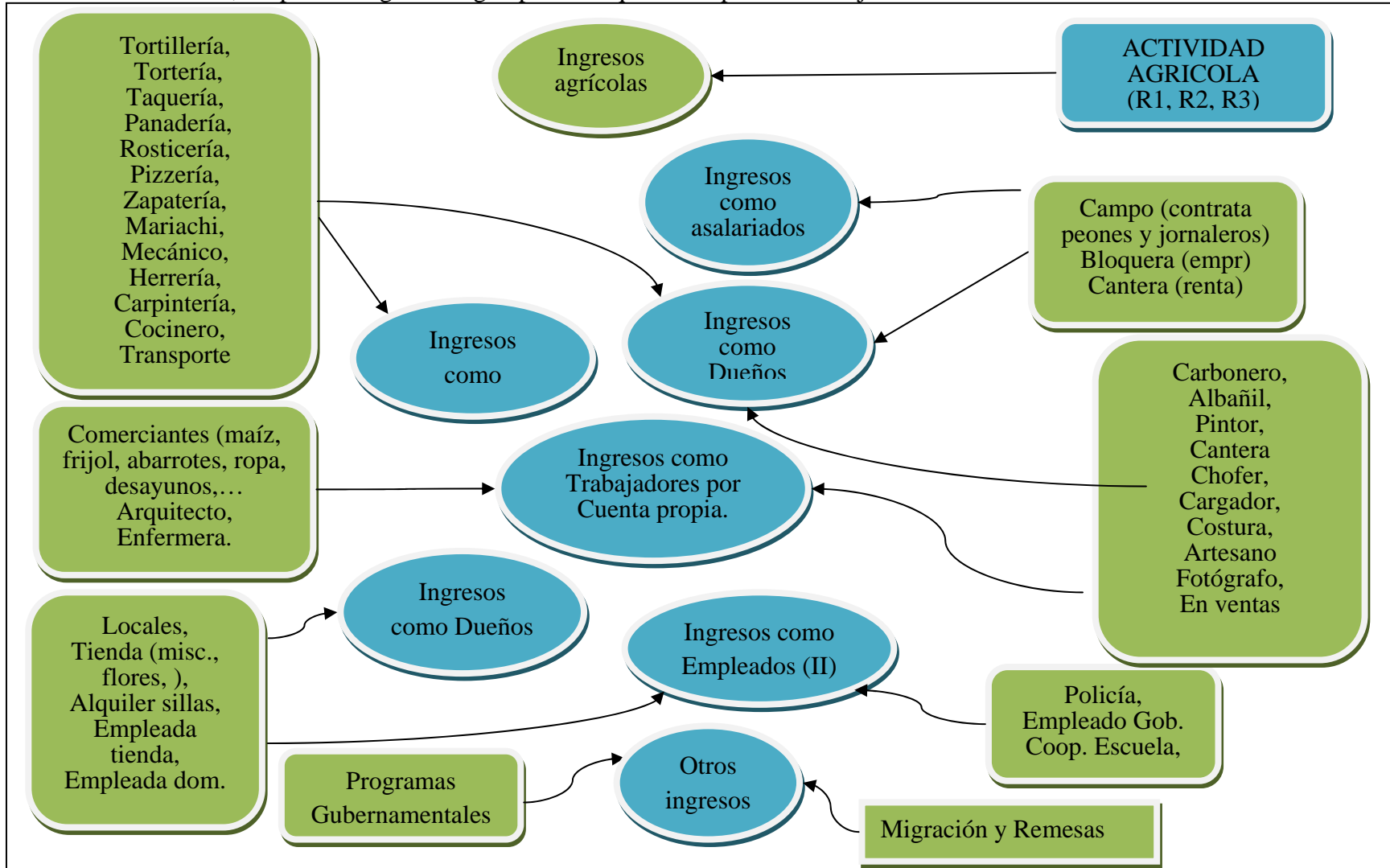
Esquema 1.

Nealtican: UD rural y actividad agropecuaria como fuente de ingresos y el vínculo con mercados.



Esquema 2.

Nealtican: UD rurales, Empleos e Ingresos según posición que se ocupa en el trabajo.



17) los esquemas 3, 4, 5, del capítulo se pueden considerar como tres modelos generales correspondientes a los Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3 respectivamente, en un corte temporal que define el momento de la aplicación de la encuesta.

Los tres esquemas son análogos puesto que muestran *grosso modo* a aquellos elementos constitutivos de la Unidad Familiar (UF) y de la Unidad de Producción (UP) y las relaciones económicas entre ambos elementos y entre ellos y lo “externo” constituido por el nivel geográfico local “actividad económica de Nealtican” y un nivel geográfico regional “Relaciones con Centros Regionales”. Las relaciones se deben concebir como flujos y como partes de la totalidad que es la Unidad Doméstica, en este caso rural. Las diferencias entre los esquemas radican en los elementos componentes de la Unidad Económica y en los flujos. Sin embargo, hay que señalar que los esquemas se construyen para dar cuenta, -haciendo los cambios necesarios componente a componente y de relación a relación-, de la diversidad de unidades rurales existentes al interior de cada uno de los Rurales 1, Rurales 2, Rurales 3.

Esquema 3.



Esquema 4.



Esquema 5.



3.5.- ANEXO.

Cuadro 1 Anexo.

Pozos de Sociedades Agrícolas de Riego de San Buenaventura Nealtican a Junio 2008.

	Nombre del pozo	No de Socios	ha de riego	Relación has de riego/ No de Socios	año perforación	comentarios
1	Tlaloc	40	30	0.75	Antes de 1994	
2	Francisco Villa	45	40	0.88	1990 (a)	
3	Yaqueme	50	34	0.68	1994 (a)	
4	Cuitlauac	42	27.5	0.55	Antes de 1994 (c)	
5	Benito Juárez 1				1973 (a)	el pozo más antiguo.
6	Benito Juárez 2*					
7	Benito Juárez 3*	60	70	1.16	2008 (a) (b)	
8	Tlamacas	40	30	0.75	Antes de 1994 (c)	
9	Primavera	30	25	0.83	1995 (a)	
10	López Mateos	35	40	1.14	1973 (a)	
11	Nealtican	35	30-35	1.0	1985 (a)	
12	Netzahualcoytl	35	30-35	1.0	Antes de 1994 (c)	
13	De La venta	35	30-35	1.0	1980(a)	
14	Emiliano Zapata	30	30-35	1.0	Antes de 1994 (c)	
15	nd	30	30-35	1.0	Nd	El informante no sabía el nombre.
16	San Benito	60	¿?	-	Antes de 1994 (c)	
17	"por el Tecajete"	30	¿?	-	Nd	le falta equipo.
	Total	597				
Pozos Particulares de San Buenaventura Nealtican						
18	Particular 1	3 dueños	10		Nd	
19	Particular 2	1 dueño	5		Nd	
20	Particular 3	1 dueño	5		Nd	

Fuente: Investigación directa.

(*) reposición; a) en las encuestas; b) de reposición por agotamiento del pozo 1; c) tomado de información de periódico Síntesis y La Jornada de mayo de 1994.

Cuadro 2. Anexo.

Nealtican: UD Rurales y Cantidad de Fuerza de Trabajo disponible de los hijos.

Etapa del ciclo doméstico	Número UD Rurales con fuerza de trabajo			Cantidad de fuerza de trabajo			D/A	E/B	F/C
	Rurales 1 (A)	Rurales 2 (B)	Rurales 3 (C)	Rurales 1 (D)	Rurales 2 (E)	Rurales 3 (F)			
Etapa Temprana	34	13	17	81	33	39	2.4	2.5	2.3
Etapa Intermedia	27	10	8	75	30	17	2.8	3.0	2.1
Total	61	23	25	156	66	56	2.6	2.9	2.2

Fuente: Investigación de campo.

Capítulo IV. Las Unidades Domésticas Urbanas de Nealtican.

4.1.- Introducción.

En este capítulo se abordan aquellos procesos y fenómenos -unos antiguos y otros más recientes- que se relacionan con la reproducción social de las Unidades Domésticas Urbanas de la localidad en los últimos años. En términos generales, la reproducción social encuentra explicación inmediata en fenómenos tales como la multiactividad de los integrantes y la pluriactividad de la unidad como un todo y, en la relativamente reciente migración de miembros de las unidades domésticas de la localidad. Se busca dar cuenta de manera general, de aquellos procesos que generan los fenómenos mencionados, que nos permiten caracterizar a las UD urbanas y precisar en qué consiste la reproducción de las mismas, todo en un contexto general en que privan relaciones sociales capitalistas que modulan el comportamiento de las unidades, social y económicamente.

Se parte de un hecho concreto: se consideran urbanas a aquellas unidades domésticas que no tienen propiedad de la tierra o de parcelas. No obstante, se tendrá en cuenta el hecho de que buena parte de los grupos domésticos de la localidad tienen en el trabajo asalariado agrícola de uno o más integrantes –como peón o jornalero- una fuente más de ingresos del total que obtiene la unidad para su reproducción y también en este sentido, hay algunos grupos que tienen incorporada en su organización para la reproducción, a la actividad pecuaria según se menciona brevemente más adelante.⁹⁶

Como se verá en lo que sigue, interpretamos los procesos y fenómenos que se estudian, como parte integrante y a la vez motores del cambio en la sociedad, economía y en la organización de las UD urbanas de Nealtican. Nos parece que explican en buena medida el tránsito desde una sociedad que hasta aproximadamente inicios de la década de los setenta del siglo pasado, era una sociedad que basaba su actividad económica principalmente en la agricultura -mayoritariamente de temporal- en

⁹⁶ Desde esta mirada, el miembro de la unidad doméstica urbana que efectúa alguna labor agrícola como peón, jornalero o jornalera y a cambio percibe un salario y además, por ejemplo, es comerciante o vendedor de mostrador o trabaja por cuenta propia en la cantera, entonces este sujeto se le considera multiactivo y por lo general, la unidad a la que pertenece es pluriactiva.

la que no existían o estaban poco desarrolladas las actividades económicas que hoy son centrales para la reproducción de prácticamente todos los grupos domésticos puesto que representan fuentes empleo e ingresos. Nos referimos, en breve, a la transformación de la actividad agrícola, a la producción de blocks, la extracción de piedra negra, a la serie de actividades de comercio y de servicios que hoy existen en la localidad.

Ahora bien, con el objetivo de caracterizar a los grupos urbanos, en el capítulo se sistematizan e interpretan los resultados de las entrevistas a actores clave y los datos que arrojan el levantamiento de 101 encuestas durante los meses de junio y julio del año 2009 las cuales se aplicaron “a las puertas de la casa” en la localidad de San Buenaventura Nealtican. El conjunto de datos obtenidos con las encuestas y entrevistas se presentan sistematizados en los cuadros que apoyan las descripciones y búsqueda de explicaciones que hacemos en esta parte del documento. Como se verá, fenómenos recurrentes como la migración de retorno, la multiactividad laboral y pluriactividad son lugares comunes para la casi totalidad de las UD urbanas lo cual buscaremos explicar en lo que sigue.

4.2.- Las Unidades Domésticas Urbanas de Nealtican.

Las UD urbanas son aquellos grupos sociales que no cuentan con tierras. Se puede suponer que en el origen y permanente formación de las UD urbanas con esta característica de *no tener tierras*⁹⁷ - considerando que en la localidad toda la tierra de labor es de propiedad privada, que no hay ejido- se debe a dos situaciones relacionadas: i) existe un conjunto de grupos domésticos cuyas posibilidades de acceso a la tierra, en la época de parcelación y venta de las tierras de las haciendas, estaba limitada por su escasez, disponibilidad de tierras en el mercado y la falta de dinero para su adquisición; ii) con el tiempo, se agregan los nuevos grupos domésticos sin tierra

⁹⁷ Algunos encuestados clasificados como perteneciendo a un grupo urbano dijeron que tenían tierras pero que no las trabajan. Aquí se debe suponer lo siguiente i) obtienen un ingreso a partir de que las dan en renta, a medias, en empeño o a préstamo; ii) también puede suceder que sencillamente están incultas. Más en general, se tiene la construcción de los mecanismos sociales de usufructo de tierras que los rurales utilizan para su reproducción.

que se fueron formando a partir de grupos que accedieron a tierras (en general de pequeño tamaño) pero que, bajo condiciones de escasez de la tierra, de las prácticas de herencia y la atomización sucesiva de las parcelas, no acceden a tierras. En otras palabras y simplificando: la escasez, el mecanismo de herencia y el crecimiento poblacional no permite el acceso a la tierra.⁹⁸

En este entendido, el planteamiento básico parte de señalar que, considerando el origen de estos grupos, se está en presencia de unidades domésticas que *organizan su reproducción* cotidiana con el objetivo de satisfacer sus necesidades básicas y sociales mediante la utilización de los recursos de que dispone, que poseen. Estos recursos son la fuerza de trabajo y los ingresos-inversión-negocios, haciendo la aclaración de que no todas las unidades en cuestión disponen de este último. El tamaño del recurso fuerza de trabajo responde en lo general a los procesos sociodemográficos en tanto que su utilización a decisiones encaminadas a la reproducción, principalmente en el contexto de la localidad.

El origen y tamaño del recurso ingresos-inversiones-negocios responde a una suerte de “acumulación” por llamar de algún manera al hecho de que se entremezclan la utilización de la fuerza de trabajo, la migración y usos de las remesas correspondientes y los ahorros-inversión que algunas de las unidades van logrando poseer en el tiempo. En términos generales, la propiedad y utilización de este recurso se puede constatar en la presencia de las diversas actividades económicas de la localidad y sobre todo en aquellas que han surgido en los últimos años en los diversos sectores de actividad económica de Nealtican.

El nivel de ingresos que obtienen las UD urbanas no es igual para cada una puesto que se relaciona con la disponibilidad, tamaño y utilización de los recursos y la posición que se ocupa en el trabajo. Esta última puede ser: como asalariado, como patrón, por

⁹⁸ Carton (2009) indica que los grupos domésticos sin tierras en las áreas rurales del país –que denomina Unidades Familiares Rurales (UFR)- están formados por aquellos campesinos (y sus hogares) que quedaron en espera de tierra o también llamados como “campesinos con derechos a salvo”. Agrega que con el tiempo tanto el crecimiento social y natural de la población como el agotamiento de la migración campo – ciudad hacen que estos grupos tengan un explosivo crecimiento.

Las excepciones son aquellas UD que no tienen tierra, pero que trabajan parcelas que rentan, trabajan a medias, reciben en empeño o en préstamo y que se clasificaron como UD rurales según se explicó en el capítulo anterior.

cuenta propia e incluida, la posición que otorga cuando el negocio es familiar; asimismo, también se dan “combinaciones” entre estas posiciones.

En términos generales, se puede decir que la motivación del grupo para obtener ingresos (no necesariamente acumular) obedece a las necesidades que deben solventar como un todo, lo cual conduce a que los miembros de las mismas se autoempleen o desempeñen una actividad laboral como patrón y/o asalariado y/o trabajador por cuenta propia en los diversos empleos que se ofrecen en la localidad. Se ejerce un volumen de actividad que supone la utilización por parte del grupo doméstico de la fuerza de trabajo de la que dispone y que se emplea en diversas ocupaciones que se ofrecen.

La organización para la reproducción de la unidad se efectúa para llevar a cabo tareas que desempeñan de manera individual miembros de la misma, tales como asalariado o patrón en la bloquera, trabajo por cuenta propia en la cantera, pertenecer a un grupo musical de mariachi, trabajar en una tienda, dedicarse al comercio, desempeñarse en el negocio propio y, en general, trabajar en alguna de las varias actividades que recupera el cuadro 17 más adelante. Como se verá, si bien hay gran multiplicidad de grupos domésticos urbanos la característica común a todos ellos es la *organización del grupo doméstico* para su reproducción social, organización que se traduce en la construcción de mecanismos sociales conducentes a lograr este propósito. Es una organización para la reproducción en la que se conjuntan una diversidad de mecanismos construidos socialmente, los cuales vistos como conjunto, conducen a la Reproducción Social de la Unidad Doméstica urbana.⁹⁹

En estos términos, como cualquier grupo doméstico, la UD urbana esta formada por dos elementos: por la unidad familiar (UF) y por la unidad económica (UE).¹⁰⁰ En el

⁹⁹ Los fenómenos de la multiactividad de miembros de la unidad y de la pluriactividad de la unidad urbana como un todo, nos parece que tienen su origen, como veremos más adelante, en los procesos demográficos, en la ampliación de las oportunidades de empleo” (digamos, “inversiones” realizadas por algunos nealtiquenses), procesos que están vinculados a y son parte del cambio estructural que se ha propuesto como hipótesis de trabajo más general.

¹⁰⁰ Benites, Marcela (1990) en un estudio de la unidad doméstica (conformada por las relaciones entre la Unidad Familiar y la Unidad de Producción) dedicada al Pequeño Comercio del Estado de México, denomina a la unidad de

primer componente, son relevantes los aspectos sociodemográficos, en los destaca la fuerza de trabajo disponible; en el segundo, lo son los recursos que llamamos de forma genérica, a falta de otra denominación, ingresos-inversión-negocios que han poseen las UD urbanas (sólo algunas); ambos elementos son analíticamente distinguibles y conforman, por las relaciones que se establecen entre ellos, a la UD urbana.

De acuerdo a lo dicho, en este apartado se pone el acento en la UF y en la UE como elementos constitutivos de la UD urbana. En un primer sub-apartado, el énfasis está puesto en la UF de ahí que se consideran los rasgos sociodemográficos más generales (tamaño o número de miembros, edad de los integrantes y ciclo doméstico). En un segundo sub-apartado, se presentan aquellos elementos que son constitutivos de la actividad económica desplegada por la UE. La relación entre los elementos de cada uno de los componentes que constituyen a ambas unidades nos permite dar cuenta en un tercer sub-apartado, de la diversidad de actividades que desempeñan los grupos domésticos urbanos y con ello indicar sus fuentes de ingresos y poner énfasis en su reproducción y también en la diferenciación social entre estos. Las remesas de los migrantes constituyen una importante fuente de ingresos para la reproducción; su utilización contribuye a explicar en parte el crecimiento y aparición de diversidad de actividades económicas en la localidad y que hoy en día se constituyen en fuentes de empleo e ingresos, en oportunidades locales de empleo, de surgimiento de mercados de trabajo y permiten explicar la multiactividad de los sujetos y la pluriactividad de la UD urbana como mecanismos de reproducción.

producción como “unidad de comercialización (entendido como trabajo por cuenta propia), que está constituida por un conjunto de relaciones económicas organizadas sobre el trabajo familiar” en la cual la fuerza de trabajo disponible incluye a todos los miembros de la unidad de 12 años y más que están aptos para desempeñar una actividad económica. Siguiendo a la autora, en nuestro trabajo de investigación, la forma concreta que adopta la unidad económica se podrían denominar “Unidad Económica Diversa” debido el que recurso ingresos-inversión-negocios presenta adscripciones sectoriales diversas y por la relación que guarda con la unidad familiar que pone en relevancia aspectos sociodemográficos de la UD urbana como lo es, por ejemplo, el flujo de fuerza de trabajo al desempeño concreto de un negocio familiar.

4.2.1.- Aspectos Sociodemográficos de la Unidad Doméstica Urbana de Nealtican.

En lo que sigue, se reúne aquellos componentes sociodemográficos de la UF que consideramos, son pertinentes para dar cuenta de las necesidades y del recurso fuerza de trabajo de la unidad como un todo. En estos términos, realizamos una breve descripción de los cuadros que siguen a continuación los cuales nos permiten sentar algunas bases para el análisis de las características sociodemográficas de las unidades urbanas.

Cuadro 1.

Nealtican: edad de los urbanos encuestados en la localidad según rangos de edad.

Rango de edades	Hombres(a)			Mujeres		
	número	%	% acumulados	número	%	% acumulados
14 a 20 años	1	1.1	1.1	0	0.0	0.0
21 a 27 años	10	11.4	12.5	10	15.6	15.6
28 a 34 años	14	15.9	28.4	13	20.3	35.9
35 a 41 años	21	23.9	52.3	10	15.6	51.5
42 a 48 años	18	20.5	72.8	9	14.1	65.6
49 a 55 años	12	13.6	86.4	10	15.6	81.2
56 y más años	12	13.6	100.0	12	18.8	100.0
Total	88			64		

Fuente: Investigación de campo. a) en el total, se suman la información que nos brindaron las mujeres acerca de la edad de su esposo; la diferencia en el número de respuestas respecto al total de encuestados (101 en total) radica en que 13 mujeres no dan información: 6 solteras, 6 viudas, y de 1 separada.

Según los datos de la encuesta, la edad promedio de hombres y mujeres es de 42.7 años y de las mujeres de 43.4 años, respectivamente; la distribución de edades según los rangos para hombres y mujeres se observa en el cuadro 1. En general, se desprende del cuadro lo siguiente: i) el mayor número de hombres se encuentra entre las edades que van de 28 años a 48 años puesto que aquí se concentra el 60% de estos y distribuidos de manera desigual en las proporciones que muestra el cuadro. ii)

la distribución de edades de las mujeres según rangos es más pareja lo cual explica la mayor edad promedio de las mujeres en relación a la de los hombres, aspecto que debe estar relacionado a la relativa mayor esperanza de vida de las mujeres. Por los datos recabados, esto último se sustenta en, por ejemplo, que el número de viudas es de seis en tanto que no aparecen hombres viudos.

El cuadro 2 a continuación, permite determinar la edad a juntarse, a formar pareja (casados o en unión libre), como una hecho social, *una costumbre social* arraigada en la localidad según se dijo en capítulo IV¹⁰¹. Así, la formación de un nuevo grupo social urbano comienza para algunos, a partir de los 16 años (cuando tienen el primer hijo), en tanto que la edad más frecuente para la formación de un nuevo grupo doméstico se presenta entre los 20 años y los 25 años de edad puesto que se tiene que alrededor de 60% de los encuestados tiene a esas edades al momento del primer hijo, (el 50% de estos se encuentra entre 23 y 25 años).

Para fines de análisis, en este capítulo tomaremos como edad promedio más frecuente para “juntarse” la de 24 años. Con esta edad promedio se determinan, junto con otros factores, las diversas etapas del ciclo doméstico y se ordenan a las unidades en cada una de las etapas del ciclo en las que se encuentran al momento de la encuesta, lo cual nos permite indagar sobre el número de unidades urbanas que cuentan con fuerza de trabajo como recurso para la reproducción del grupo, aspectos que veremos más adelante.

¹⁰¹ En las encuestas no hay una pregunta que averigüe a qué edad se juntan o se casan los encuestados, de ahí que se determine utilizando la edad en que se tiene el primer hijo. En el caso de las mujeres encuestadas, se retoma la edad de su pareja, cuando fue proporcionada por aquella. En el capítulo anterior, en los grupos rurales, la edad es de 23 años.

Cuadro 2.
Nealtican: edad de los Urbanos al momento del primer hijo.

Edades	Urbanos	%	% acumulado	Edades	Urbanos	%	% acumulado
16 años	1	1.1	1.1	27 años	2	2.3	76.8
17 años	3	3.4	4.5	28 años	3	3.4	80.2
18 años	4	4.6	9.1	29 años	1	1.1	81.3
19 años	3	3.4	12.5	30 años	2	2.3	83.6
20 años	8	9.2	21.7	31 años	3	3.4	87.0
21 años	8	9.2	30.9	32 años	3	3.4	90.4
22 años	10	11.5	42.4	34 años	1	1.1	91.5
23 años	5	5.7	48.1	35 años	1	1.1	92.6
24 años	11	12.6	60.7	36 años	1	1.1	93.7
25 años	10	11.5	72.2	37 y más años	5	5.7	99.4
26 años	2	2.3	74.5				
				Total	87		

Fuente: Investigación de campo. No da el 100% debido al redondeo.

En relación al tipo de familia, por el cuadro 3 a continuación, se puede indicar que predomina el tipo de familia nuclear (formada por los padres e hijos) con un 37.6%, en tanto que la familia extensa muestran la menor proporción, de 26.7% y Otra,¹⁰² alcanza el 30.7%.

Cuadro 3.
Nealtican: tipos de familias de los urbanos encuestados.

Familia	Total	%
Nuclear	38	37.6
Extensa	27	26.7
Otra	31	30.7
No dice	5	5.0
Total	101	

Fuente: investigación de campo.

Cabe señalar que al momento de la encuesta algunos de los encuestados estaban solteros (7 en total, 6.9% del total) y cuya edad oscila en general, entre los 18 y 24

¹⁰² Ver la nota 14, capítulo IV. En el caso particular de las unidades domésticas urbanas, la edad del encuestado en casi todos los casos rebasan los 55 años, lo cual visto desde el aspecto cultural, digamos la edad a vivir “juntos” y la determinación del ciclo de vida, se está frente a un conjunto de hogares que se encuentran en la etapa de disolución. En este grupo, se encuentran viudas, separados y separadas, divorciadas; el tipo de familias que conforman los individuos con estas características puede ser diverso, es posible que aquí se encuentren “familias compuestas”, u otras familias que tengan todavía algunos miembros consanguíneos.

años de edad. En todos los casos se procedió a considerarlos como un miembro de la unidad doméstica que han formado sus padres lo cual nos permite recuperar la información que nos brindaron.

El cuadro 4, presenta el número de hijos por unidad doméstica. El promedio de hijos es de 3.72 hijos por unidad, cifra que para fines de análisis “acercamos” a un promedio de 4 hijos unidad. Se desprende del cuadro que, poco más del 61% de los grupos domésticos tienen hasta 4 hijos.

Cuadro 4.
Número de hijos por unidad doméstica urbana.

Número de hijos	Urbanos	%	% acumulado
1 hijo	9	8.9	8.9
2 hijos	22	21.8	30.7
3 hijos	17	16.8	47.5
4 hijos	14	13.9	61.4
5 hijos	9	8.9	70.3
6 hijos	9	8.9	79.2
7 hijos	3	3.0	82.2
8 hijos	5	5.0	87.2
9 hijos	4	4.0	91.2
10 hijos	2	2.0	93.2
Sin hijos (a)	7	7.0	100.2
Total	101		

Fuente: Investigación de campo. a) incluye a 5 solteros (as) y 2 en UL sin hijos. No da cien por ciento debido al redondeo.

Ahora bien, con el objetivo de especificar las diversas etapas ciclo doméstico de las UD urbanas y determinar aquellas que cuentan con la fuerza de trabajo de los hijos para su reproducción, la sucinta descripción de los cuadros anteriores se toman como referentes generales, como supuestos, a saber: un promedio de cuatro hijos por unidad, la “edad a juntarse” más frecuente es de 24 años (la edad “teórica” al momento del primer hijo) y agregamos el supuesto de un espaciamiento de dos años entre los hijos y no distinguimos entre el género de los hijos. Entonces, bajo estos supuestos o consideraciones podemos decir que, por ejemplo, con cuatro hijos por grupo

doméstico, cuando el “jefe” del hogar tiene 48 años, el primer hijo ya está en edad de formar un grupo doméstico en tanto que el último hijo tendrá en ese momento una edad de 18 años y también puede tomar esta decisión (ver el cuadro 3), sin embargo, suponemos que siempre será a los 24 años.

En estos términos podemos especificar las etapas del ciclo doméstico y con ello determinar el número de grupos domésticos urbanos en cada etapa a partir de considerar la edad del último hijo y el número de miembros del grupo.¹⁰³ Para ilustrar la construcción de las etapas que presentamos en el cuadro 5 utilizamos algunos ejemplos tomados de los datos recabados con la encuesta.

Etapa temprana: la edad del último hijo debe ser aquella que, considerando el número de hijos de la unidad, el primer hijo no debe superar los 23 años (24 años es la edad en que ya formó un nuevo grupo doméstico). Por ejemplo, tomando 4 hijos y un espaciamiento de dos años, el último hijo del grupo doméstico debe tener 17 años. Si el grupo doméstico tiene, por ejemplo, dos hijos, entonces el último hijo debe tener 21 años. Para unidades domésticas de 4 hijos en que, por ejemplo, la edad del último hijo es de 2 años, el primer hijo tendrá 8 años al momento de la encuesta.

Etapa intermedia: en esta etapa se sitúan aquellas unidades con dos o más hijos y al menos uno ellos debe ser menor de 24 años. Como ejemplo podemos indicar que un grupo con 6 hijos y el último hijo tiene 15 años entonces, el primer hijo tendrá en ese momento 25 años lo cual indica que ya no pertenece al hogar en cuestión; si la unidad tiene 2 hijos y el último tiene 22 años, el primer hijo tiene 24 años con lo cual éste tampoco forma parte del grupo doméstico en cuestión.

Etapa de disolución: todos los hijos tienen 24 o más años y han formado un nuevo grupo doméstico urbano; los padres según lo dicho, se quedan solos, sin los hijos.

El cuadro 5 a continuación, ilustra el resultado obtenido con este ejercicio. Tenemos que un 58.2%, 18.7% y 23.1% de las UD urbanas se encuentran en las etapas

¹⁰³ Esta forma de proceder es distinta que en el capítulo anterior, en el que se determinan las fases del ciclo considerando la edad del padre y del primer hijo. Para una breve discusión, véase Benites (1990: 209).

temprana, intermedia y de disolución del ciclo de vida, respectivamente. Asimismo, se tiene que 39 UD urbanas (42.9%) cuentan con hijos de ambos sexos cuyas edades oscilan entre los 14 y los 23 años, esto es, tienen disponibilidad de esta fuerza de trabajo que, suponemos, está incorporada en los diversos mercados de trabajo que se ofrecen en la localidad¹⁰⁴. En otras palabras, esto significa que, desde el punto de vista de la reproducción de la unidad, 39 UD urbanas cuentan para su reproducción con el trabajo de algunos de los miembros jóvenes, además de la fuerza de trabajo de los padres.

Cuadro 5.

Nealtican: número de UD Urbanas según Etapas del ciclo doméstico y Fuerza de trabajo de los hijos.

Etapa ciclo	Urbanos	%	Con fuerza de trabajo (A)	% respecto total de la etapa	Cantidad de fuerza de trabajo (B)	B/A
Temprana	53	58.2	22	41.5	53	2.4
Intermedia	17	18.7	17	100.0	55	3.2
Disolución	21	23.1	0	0.0	-	
Total	91		39		108	2.8
Fuerza de Trabajo (a)	39	42.9			(36) (b)	

Fuente: Investigación de campo. a) No de UD urbanas con fuerza de trabajo de hijos de ambos sexos; corresponde a UD cuyos hijos tienen la edad va de los 14 años –edad en que ya son parte de la población económicamente activa y 23 años de edad dado que, 24 años corresponde al momento que se considera es el más frecuente a formar un nuevo grupo doméstico, sin distinguir el sexo. b) tomado cuadro 17, número de hijos que al momento de la encuesta trabajan en distintas actividades

También por el cuadro 5, considerando sólo a los hijos (sin distinguir género) y teniendo presente la relación edad del último hijo y número de hijos miembros de la unidad, y el espaciamiento de los hijos de dos años, se arriba a lo siguiente: a) del total de UD urbanas que se encuentran en la etapa temprana del ciclo, en 22 de ellas (41.5%) disponen de la fuerza de trabajo de sus hijos, inferimos que estos ya están en el mercado de trabajo y por ende contribuyen con la inyección de ingresos a la unidad –

¹⁰⁴ A partir de los datos reunidos, teóricamente las UD urbanas tienen un potencial de fuerza de trabajo de los hijos de 108 miembros y, los hijos que “efectivamente trabajan” suman, según datos del cuadro 17, un total de 39 hijos (36.1%). Se dice fuerza de trabajo “potencial” puesto que se deberían incorporar matices, en las formas de organización de las UD y en las decisiones familiares, considerando las edades, la educación (nivel de los estudios y grados obtenidos), la edad a juntarse de las mujeres y hombres, la edad a migrar, entre otros.

son asalariados; en el caso de las unidades que se ubican en la etapa intermedia del ciclo de vida (17 en total), el cien por ciento de éstas unidades domésticas también cuentan con el concurso de algunos de sus miembros para la formación del ingreso global de la unidad urbana, sin olvidar que por las características definitorias de esta etapa, estos son aquellos sujetos que tienen 14 o más años hasta 23 años.

De lo anterior se desprende que hay un conjunto de unidades domésticas urbanas que:

- i) no cuentan con la fuerza de trabajo de los hijos para su reproducción, debido a que ninguno de los hijos miembros de la unidad alcanza la edad de 14 años; se encuentran en la etapa temprana del ciclo¹⁰⁵ y la reproducción de la unidad descansa en el trabajo de uno o de ambos cónyuges y el ingreso global se compone de los ingresos que obtienen uno de los cónyuges o la pareja;
- ii) disponen de la fuerza de trabajo de alguno o de todos los hijos (aquellos que tienen 14 años o más y son menores de 24 años) para su reproducción cotidiana además de la fuerza de trabajo de los padres (cuando la esposa también realiza un trabajo remunerado); aquí se encuentran algunas de las unidades domésticas que están en la fase temprana y todas las unidades domésticas de la fase intermedia. En ambas fase, se presenta una relación de 2.4 y 3.2 miembros por grupo doméstico respectivamente, los cuales 'teóricamente' están en la edad de efectuar una actividad remunerada y por ende contribuir al ingreso total y a la reproducción del grupo doméstico urbano.

En todos los casos (incluidas las UD urbanas ubicadas en la etapa de disolución), la reproducción de la unidad en lo que a obtención de ingresos se refiere, supone un ingreso global que depende del número trabajadores que realizan una actividad laboral remunerada por cuenta propia y/o como asalariado y/o como patrón (dueño); entonces, el ingreso global de la unidad depende del número de miembros en edad de trabajar tomando en cuenta las consideraciones que son propias de la fase del ciclo en que se encuentre el grupo y de la recursos-inversión-negocios de la UD urbana en particular.

El cuadro 6 a continuación indica *grosso modo*, los niveles de escolaridad alcanzados por los hombres y mujeres pertenecientes al grupo urbano. Se desprende que i) es

¹⁰⁵ Es posible que la expansión del grupo continúe (tengan más hijos) o se este ante una situación de una unidad doméstica consolidada (ya no tienen más hijos).

levemente mayor el porcentaje de hombres que de mujeres que no tienen escolaridad y, según los datos, este hecho se presenta para los encuestados de mayor edad; ii) el nivel de escolaridad de las mujeres es inferior al de los hombres, al menos hasta la secundaria; iii) en grados mayores de escolaridad, (bachiller, técnica y licenciatura) la mujer tiene mayor grado de escolaridad que los hombres.

Cuadro 6.
Nealtican: escolaridad de hombres y mujeres urbanos.

Nivel	Hombres	%	Mujeres	%
Sin Escolaridad	7	6.9	4	6.3
Primaria incompleta	32	31.7	24	37.7
Primaria Completa	23	22.8	23	35.9
Secundaria Incompleta	3	3.0	1	1.6
Secundaria Completa	14	13.9	4	6.3
Bachiller	3	3.0	4	6.3
Técnica	0	0.0	1	1.6
Licenciatura	0	0.0	1	1.6
No dice	19 (a)	18.8	2	3.1
Total	101		64	

Fuente: investigación de campo. a) no dan información: 6 solteras, 6 viudas, 5 casadas, 1 en unión libre, 1 separada. No da cien por ciento debido al redondeo.

El nivel de escolaridad alcanzado por los urbanos adquiere importancia si se examina el perfil de los puestos de trabajo que están “disponibles” en la localidad. Hasta donde conocemos, es por ejemplo, el caso de las tareas de administración en la bloquera (cuando esta es propiedad de la UD urbana en particular) y cuyo perfil lo cubren los hijos (ver capítulo VI). Otros empleos ‘nuevos’ a que acceden los miembros de las unidades se ofertan en la localidad en el sector de comercio y de servicios -empleados de gobierno, de tiendas, de escuelas, comerciantes, entre otros- y se supone que requieren mayores niveles de escolaridad. También hay empleos en los que no se requiere escolaridad, principalmente en trabajos como la agricultura, en las bloqueras, en la cantera, aún cuando se puedan encontrar -y así ocurre- a individuos de mayor nivel de escolaridad, sobre todo jóvenes, trabajando en la cantera y en la bloquera.

Por los datos recabados se puede decir que, en términos generales, en un contexto en que el nivel educativo de los hijos es mayor que el de los padres, el desempeño de los puestos de trabajo en la localidad no parece exigir en su gran mayoría, niveles de escolaridad mayores que la secundaria (e incluso que la primaria) cuestión que también puede inferirse cuando se examinan las actividades laborales de los encuestados (cuadro más adelante).

Ahora bien, si se considera que la UD urbana es, en general, una relación de consumo y de actividades económicas generadoras de ingreso, entonces, se puede decir que el tamaño de la unidad doméstica urbana, determina las necesidades cotidianas que se deben cubrir y el volumen de actividad que despliega ésta como un todo para cubrirlas (dados los recursos de que dispone). En estos términos, a mayor tamaño de la unidad debe de desplegarse un mayor volumen de actividad con el objetivo de cubrir (o al menos llegar a hacerlo) las necesidades básicas (alimentación, vestido, vivienda, educación, salud transporte), las necesidades sociales (fiestas religiosas, fiestas privadas, etc.) y lograr la incorporación de otros satisfactores que son hoy necesarios, (teléfono, comunicación vía celular, internet, enseres domésticos como microondas, y muchos otros), satisfactores que significan la presencia de la modernidad tecnológica en la zona rural en cuestión.

En una UD urbana cualquiera, el volumen de actividad total tiene un recorrido empírico preciso que se asocia a, por ejemplo: agrícola-pecuario, manufacturero, comercio, servicios; en general toma forma en o se expresa materialmente, en toda la serie de actividades productivas concretas, actividades laborales específicas existentes en esos dominios y que desempeñan los miembros de la unidad de manera individual y como colectivo; actividades que pueden no ser remuneradas (trabajo doméstico, trabajo de los niños, ancianos, trabajo por cuenta propia en negocios familiares) o remuneradas como las que figuran en el cuadro 20; el objetivo es el mismo, reproducirse como unidad doméstica.

En estos términos, podemos apuntar que el volumen de actividad desplegado por el grupo doméstico adquiere un nivel definido cuando se considera: el tamaño de la fuerza de trabajo (oferta de fuerza de trabajo), las diversas actividades laborales en que

se emplea esta fuerza de trabajo dada la demanda de ésta y las necesidades que se deben satisfacer. Así, el volumen de actividad depende de las necesidades del grupo en un momento dado, en una relación en que el proceso sociodemográfico de la unidad significa que, con el aumento del tamaño de ésta, aumenta el número de consumidores y el monto de las necesidades que teóricamente hay que satisfacer; también aumenta la cantidad de fuerza de trabajo u oferta de fuerza de trabajo que contribuye a la generación del volumen de productos necesarios que satisfagan las necesidades de la unidad.

La demanda de fuerza de trabajo en la localidad (digamos, las diversas inserciones potenciales) se relaciona directamente con los emprendimientos (de negocios) impulsados por los nealtiquenses –no por todos- y por ende, es un resultado de la presencia de los diversos sectores de actividad económica. Con la aparición de “nuevas” actividades se generan pues diversas oportunidades de empleo y esto permite a su vez considerar que la multiactividad de individuos y la pluriactividad de las UD urbanas se fundamentan también en la existencia concreta de los empleos en los que la fuerza de trabajo de los urbanos se ocupa.

Así, se puede concluir que el volumen de actividad tiene diversos dominios empíricos, los cuales abordaremos más adelante cuando veamos la serie de actividades laborales de hombres y mujeres pertenecientes a los grupos domésticos en cuestión.

Entre los grupos urbanos existen algunos que agregan a su actividad económica de reproducción el desempeño de la actividad pecuaria; es un pequeño número de familias que cuentan con esta fuente adicional de ingreso que proviene de desempeñar una actividad pecuaria. En términos numéricos son 17 UD urbanas (16.8% del total) según se muestra en cuadro 7 a continuación.

Cuadro 7.

Nealtican: número de UD Urbanas que tienen animales.

	Autoconsumo	Venta	Comentario
Ganado Mayor			
Caballo	2	-	Se presume que rentan
Yunta	1	-	Se presume que rentan
Vacas	3	-	Venta de leche; elaboración y venta de derivados.
Borregos	2	2	
Asemilas	1	-	Se presume que rentan
Burro	1	-	Se presume que rentan
Ganado Menor			
Marranos	9	2	
Chivos	1	-	
Conejos	1	-	
Totoles	3	-	
Pollos (y gallinas)	19	5	
No tiene animales	52	-	
No dice	6	-	

Fuente: Investigación de campo.

Se puede decir que estas obtienen ingresos a partir de la renta (servicios) de animales de trabajo y de la venta de derivados de leche, además de ingresos por venta ganado menor, marranos y pollos. Asimismo, cabe indicar que la actividad pecuaria también tiene como objetivo el autoconsumo de los animales tanto de ganado mayor como de ganado menor y, en pocos casos (según el cuadro), el objetivo de la actividad es doble: autoconsumo y venta. En este tenor, hay 24 grupos domésticos que mantienen animales para autoconsumo y sólo unos pocos grupos domésticos (9 en total) agregan el propósito de venta.

Cabe decir que hay un conjunto de UD urbanas, 52 en total (51.5%), que respondieron que no tenían animales de ahí que el acceso a estos alimentos (carne, huevo, leche, etc.), depende relativamente de los niveles de ingresos que alcancen estos grupos domésticos y de los precios de mercado de estos satisfactores.

4.2.2.- La Migración de retorno en la UD urbana.

La migración es otro de los mecanismos sociales al cual recurren las unidades domésticas urbanas para su reproducción. Como fenómeno, nos parece que es resultado de un conjunto de factores que recogemos de lo planteado con anterioridad y de las entrevistas realizadas. Estos factores nos parecen que constituyen referentes generales a partir de los cuales se toman las decisiones colectivas e individuales atinentes al fenómeno: i) el número, edad y sexo de los miembros de la UD urbana y la fuerza de trabajo disponible (como recurso) y la “cuantificación” de los otros recursos que poseen; se presenta la evaluación de la relación necesidades que se deben cubrir y los recursos totales con los que se cuenta en un momento dado y en una relación estrecha, el comportamiento de salarios (y mas en general los ingresos y remuneraciones) y precios de las mercancías de consumo básico y de los servicios; ii) la creación de las redes de migración de los nealtiquenses, sobre todo con aquellos que residen en el lugar de destino (parientes, amigos y conocidos, las organizaciones de paisanos), iii) el cumplimiento de los objetivos específicos por los que se migra vistos a través de la “materialización” de las remesas, iv) la migración como un imaginario individual y colectivo (de la UD como un todo) construido a partir del “ejemplo demostración” por así decirlo, que significa la experiencia de otros migrantes de retorno, -o más en general, de aquellas UD en las que hay miembros migrantes que permanecen en EEUU, o de aquellos que son de retorno- y que hoy tienen casa, han instalado negocios, han comprado un camión, un tractor, una maquinaria o han invertido en el negocio-empresa que ya tenían, entre otros.¹⁰⁶

Al igual que en capítulo anterior, nos parece importante tener presente que el fenómeno de la migración y en particular la migración de retorno de los sujetos, se expresa en general, en el envío de remesas, en su contribución en la aparición de actividades que podríamos tildar de urbanas y en el aumento en el número de negocios. Esto hace suponer que las remesas en algunos casos sirven para el

¹⁰⁶ El comportamiento de la UD rural, involucra la decisión social interna y a la vez individual de utilizar el mecanismo de la migración como instrumento de reproducción social.

emprendimiento de negocios ya sea por los receptores de las remesas y/o directamente por el migrante de retorno (junto con los miembros de la UD rural de la que forman parte).

Si el fenómeno de las remesas como fuente de ingresos e instalación de negocios – algunos que ya existían, otros que son nuevos en un mismo giro y en “nuevas” actividades económicas- de algunos de los grupos urbanos, se le mira desde la perspectiva de los que encuentran trabajo en los empleos que generan, representa entonces el empleo efectivo para aquella oferta de fuerza de trabajo de los grupos domésticos urbanos (y de los rurales), es decir, una oferta de empleos que se genera a partir de la materialización de las remesas. Esta materialización contribuye a explicar en su contenido concreto, la multiactividad laboral de los individuos y la pluriactividad de la UD urbana como totalidad, todo lo cual está asociado a la reorganización de las UD que hemos postulado.

En otras palabras, los “resultados de la migración de los sujetos”, por así decirlo, contribuyen y son parte, desde los primeros años de los noventa a: 1) las transformaciones de la economía y la sociedad de Nealtican; 2) es también un elemento explicativo de la reproducción de las UD de Nealtican, ya sea directamente (por las remesas enviadas) o indirectamente por el empleo que se genera a partir de utilización en actividades productivas, de comercio, de servicios. Se diría, más en general, por sus “efectos multiplicadores” puesto que contribuye a la generación de empleos, ingresos y a la reproducción; 3) un factor explicativo de la diferenciación social de las UD urbanas y de los nealtiquenses.

¿Quiénes son los migrantes de retorno y por qué migraron? ¿Cuáles eran los objetivos de los migrantes de retorno? En lo que sigue, buscaremos dar respuesta a las interrogantes a partir de la sistematización de los datos proporcionados por los encuestados y encuestadas, todo lo cual presentamos en los cuadros de este apartado.

En términos generales, se puede indicar que del total de 101 encuestados pertenecientes a la UD urbanas particulares, se tiene que actualmente 28 son migrantes de retorno que corresponde al 27.7% del total, de los cuales 16 son hombres

(57.1%) y 12 son mujeres (42.9%)¹⁰⁷; el promedio de edad actual de los migrantes de retorno, es para los hombres de 38 años y para las mujeres es de 37.3 años. Asimismo, considerando el estado civil, del total de hombres 14 son casados y 2 están en unión libre; en las mujeres se tiene que 6 son casadas, 2 unión libre, 2 separadas, 1 viuda y 1 soltera (con 2 hijos). Asimismo, los migrantes de retorno constituyen una fuerza de trabajo que se empleo durante un tiempo en el lugar de destino en los EEUU.

El cuadro 8 en la página que sigue, da cuenta del año en que se inicia la migración. El cuadro reitera que esta comienza a principios de los años noventa, con pocos antecedentes anteriores, que no son significativos en términos cuantitativos, siendo los años 1997 a 2000 cuando se presenta el mayor número de migrantes que hoy son de retorno.

Cuadro 8.
Nealtican: año de Migración de miembros de UD urbana.

Año	Total		Año	Total
Antes de 1990	2		2001	1
1994	1		2002	1
1995	1		2004	1
1996	1		2007	1
1997	2		2008	1
1998	6		No dice	5
1999	2			
2000	3		Total	28

Fuente: investigación de campo.

¹⁰⁷ Como se desprende de los datos apuntados a continuación, la contribución en el tiempo al ingreso global vía remesas, de esposos e hijos de ambos sexos de la UD urbana como migrantes de retorno que se supone en su momento enviaron dinero, como migrantes que envían dinero. Existen también migrantes que no envían. Los datos que nos entregaron los encuestados nos indican que hay un conjunto de otros miembros de las unidades domésticas urbanas que migraron, unos ya de retorno y otros que continúan en el lugar de destino. Por ejemplo, de las mujeres encuestadas, 5 de ellas nos indicaron que sus esposos son migrantes de retorno: en promedio la edad actual de estos 'retornados' es de 42.4 años; también nos indicaron que tres esposos son migrantes, de los cuales dos envían dinero, su edad actual es de 35.7 años; algunas encuestadas también nos dieron información sobre los hijos migrantes de diversas edades que en su momento enviaban dinero y ahora son migrantes de retorno y que por sus edades actuales suponemos que ya se han juntado: en total son 6, 4 hombres y dos mujeres; asimismo se tienen 8 hijos migrantes cuyas edades van desde los 11 años a los 26 años y permanecen en los EEUU, de los cuales 3 mujeres y 2 hombres envían dinero, 2 estudian y de 1 no se tiene información.

Cabe señalar que la edad promedio de hombres y mujeres cuando emprendieron la migración era de 26.1 años y de 28.7 años respectivamente, lo cual indica que relacionado a la edad al matrimonio (24 años), ya habían formado el grupo doméstico al que pertenecen y por ende, el objetivo preciso de la reproducción cotidiana en particular y la forma de alcanzarlo mediante el uso del mecanismo de la migración, de tal manera que *grosso modo*, alrededor de nueve a doce años después -con un promedio de edad actual de los migrantes de retorno hombres y mujeres, de 38 años y de 37.3 años respectivamente- se puede suponer que todas la UD urbanas con migrantes de retorno han logrado sus objetivos que se propusieron.

Para el cumplimiento de los objetivos de la unidad, el o la migrante de retorno encuestado, no es el único migrante de la UD que envió dinero; están aquellos sujetos migrantes que pueden ser temporales o definitivos (los hijos) que envían dinero (no todos) lo cual pasa a ser parte del ingreso global del grupo doméstico, sin embargo, esta información no se recupera en el presente trabajo puesto que los datos proporcionados por los padres, hermanos, hijos resultó ser muy incompleta.

Ahora bien, las edades actuales de los migrantes de retorno según rangos de edad y sexo (las edades al momento de la encuesta o edad actual y no edad al migrar por primera vez), se muestran en el cuadro 9, a continuación e indica que los cuatro rangos de edad en que es más frecuente la migración de retorno es entre los 21 años y los 48 años, puesto que explican en conjunto el 92.8% del total; también se observa que el rango que cubre entre 35 – 41 años muestra el mayor número de migrantes de retorno, en que la mayoría de migrantes son hombres.

Cuadro 9.
Nealtican: UD urbanas, migración de retorno hombres y mujeres según rangos de edad actual.

Edad	hombres	mujeres	Total	%
21 – 27 años	1	3	4	14.3
28 – 34 años	3	3	6	21.4
35 – 41 años	8	2	10	35.7
42 – 48 años	4	2	6	21.4
49 – 55 años	-	1	1	3.6
56 años y más	-	1	1	3.6
Total	16	12	28	100.0

Fuente: Investigación de campo.

Merece destacar aquí, algunas diferencias entre los rangos de agrupación propuestos en el cuadro, más allá de los porcentajes que se presentan, diferencias que son sociodemográficas. Al respecto se tiene lo siguiente: i) el estado civil se reparte para los hombres en 87.5% casados 12.5% en unión libre; en las mujeres el estado civil es: 50% son casadas, 16.7% en unión libre, 16.7% separadas y el restante porcentaje lo forman 1 viuda y 1 soltera (con hijos); ii) en relación a la etapa al ciclo doméstico en que se encuentran las unidades urbanas de los migrantes de retorno, se tiene lo siguiente: en los hombres y sus unidades domésticas, 15 están en la etapa temprana y de estas, 7 cuentan con fuerza de trabajo; en el caso de los grupos domésticos de las mujeres, 8, 3, 1 se encuentran en la etapa temprana, intermedia y de disolución respectivamente, en tanto que 2 y 3 grupos que están en la etapa temprana e intermedia cuentan con una cantidad de fuerza de trabajo de los hijos para su reproducción.

Lo anterior permite inferir que la migración en los grupos urbanos que hoy tiene en el migrante de retorno como ejemplo, usaron este mecanismo social cuando se encontraban principalmente en la etapa temprana del ciclo doméstico y con esto, posiblemente tenían como objetivo central la satisfacción de las necesidades básicas, principalmente alimentación y vivienda lo cual se infiere de lo que sigue a continuación.

Así, bajo el supuesto de que el número de veces que se migra (cuadro 10) y el tiempo de permanencia es el adecuado o suficiente –el promedio es de cuatro años por migrante- para cumplir los objetivos trazados al decidir la migración de los miembros de la unidad (cuadro 11), se tiene lo siguiente: migrar una vez (la gran mayoría así lo hace, el 91.7%) y permanecer hasta 3 años en el lugar de destino (casi el 62.5% de los migrantes de retorno permanecen un tiempo que va desde menos de un año a tres años) sería en general, un tiempo suficiente como para cumplir con los objetivos que se propusieron cuando se decidió que la migración era una vía para alcanzarlos.

Cuadro 10 .
Nealtican: UD urbanas, número de veces que migró.

	número	%
Veces	22	91.7
2 veces	1	4.2
4 veces	1	4.2
Total	24	100.1

Fuente: Investigación de campo. No da cien por ciento debido al redondeo.

Existen las excepciones en cuanto al tiempo de permanencia las cuales se apuntan en el cuadro 11, pero en general, mayor o menor tiempo de permanencia supone siempre alcanzar los objetivos en los lapsos que se está fuera de la localidad, en este caso, en Nueva Jersey y en menor medida en Nueva York que son los dos lugares de destino de los migrantes de la localidad.

Cuadro 11 .
Nealtican: UD urbanas permanencia migrantes de retorno.

Permanencia en años	Número	%	% acumulado
menos 1 año	1	4.2	4.2
1 año	6	25.0	29.2
2 años	6	25.0	54.2
3 años	2	8.3	62.5
5 años	2	8.3	70.8
6 años	2	8.3	79.1
7 años	1	4.2	83.3
10 años	2	8.3	91.6
11 años	2	8.3	99.9
Total	24		

Fuente: investigación de campo. No da cien por ciento debido al redondeo.

Si el objetivo de la migración se cumple en los términos expresados, claramente podría decirse que la permanencia en los EEUU termina justamente cuando se presenta el cumplimiento de los objetivos. Sin embargo, el asunto no parece ser tan simple, puesto que hay otros factores que se deben incorporar en la explicación del retorno de los migrantes. En estos términos, el cuadro 12 nos indica que las causas del retorno son

diversas, que no se reducen sólo al cumplimiento del objetivo propuesto con el uso del mecanismo migratorio.

Cabe señalar que si bien el cuadro 12 a continuación, presenta el inconveniente de que muchos de los migrantes de retorno al momento de la encuesta, no dijeron la causa de porqué no habían regresado a trabajar a los EEUU, existen dos factores generales en todos los casos en que se tienen unidades domésticas con migrantes: no regresan a los EEUU debido “a la familia” y porque “no le gustó”. A estos argumentos se agregan otros dos factores coyunturales en la explicación y uno que nos parece más estructural los cuales aquí sólo nos limitamos a mencionar. Los dos primeros se refieren a los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 y a la crisis económica financiera de los años 2008 y 2009. El factor más estructural y que puede tener mayor importancia: las políticas anti-migrantes, acompañadas del racismo y la discriminación.

Cuadro 12.
Nealtican: migración de retorno ¿por qué no ha regresado a Estados Unidos?

Migrantes	Número
no le gustó	1
No se acostumbró	3
por la familia	4
Por el trabajo aquí	1
Otro	1
No dice	18

Fuente: investigación de campo.

Ahora bien, bajo el supuesto de que el objetivo de la reproducción se cumple en parte mediante la utilización del mecanismo social de la migración y las remesas enviadas por los sujetos migrantes se utilizan según los objetivos que se fijó la unidad, entonces es clave quién recibe las remesas y en qué se utilizan. El cuadro 13, muestra que la recepción de las remesas se efectúa principalmente por la madre y la esposa (o

esposo) del migrante y suponemos que ellas son las encargadas administrarlo o destinarla a los usos que se indican, según los objetivos de la unidad.¹⁰⁸

Entonces, se supone que el uso de las remesas cumple en lo general con el objetivo fijado por la unidad cuando se decide la migración de uno o más miembros. Por ejemplo, el gasto en el hogar-construcción de casa concentra la mayor parte de las remesas (57.6% del total) y el rubro “no invirtió en negocios” (15.2%) que nos indicaría que seguramente los objetivos central era resolver la reproducción cotidiana. Sólo uno de los migrantes de retorno declaró que invirtió en negocios (lo cual entendemos como el recurso: ingreso-inversión-negocio, en este caso, materializado en una taquería).¹⁰⁹

Cuadro 13

Nealtican: migración de retorno, receptores de remesas – usos del dinero.

envío a		usado en		usos en %
Esposa	10	Construcción de casa	7	21.2
Mamá	8	gastos familia (a)	12	36.4
Suegros	1	En negocio	1	3.0
Cuñado	1	Pagar deuda	1	3.0
Hija	1	No sabe	1	3.0
si envió	1	No dice	6	18.2
no envió	6	No invirtió en negocios	5	15.2
Total	28		33	100.0

Fuente: Investigación de campo. a) incluye: alimentación, ropa, educación, otros.

Este cuadro 13, permite destacar tres hechos que nos parecen relevantes por el vínculo que guardan con el objetivo de la reproducción de las UD urbanas y más en general, con la reproducción de las UD que tienen en el uso del mecanismo de migratorio un componente de la reproducción. El primero dice relación con aquellos encuestados que dijeron “no invirtió en negocios” lo cual da a entender que no invierto en negocios porque el objetivo a cumplir era obtener los gastos del hogar, esto es,

¹⁰⁸ Excepción hecha por aquellos que no envían, 21.4% del total.

¹⁰⁹ La unidad doméstica en cuestión puede tener varios objetivos a la vez y por ende, diversos usos del total de las remesas, cuestión que explica que la cantidad del total del cuadro 13 no tiene que coincidir con el total de migrantes de retorno. Asimismo, más adelante se verá que otros migrantes de retorno tienen negocios propios, los cuales suponemos que los establecieron con las remesas que enviaron.

satisfacer las necesidades básicas: alimentación, vestido, vivienda, salud, educación principalmente. El segundo se refiere a la importancia que reviste para las UD de Nealtican contar con vivienda propia¹¹⁰ aspecto que ocupa un segundo lugar en importancia como objetivo a cumplir (y que se cumplió) con la migración. Aquí debe señalarse que la utilización de las remesas para la construcción de la vivienda tiene importancia por los “efectos multiplicadores” que genera en la localidad. Como ya se dijo en el capítulo anterior, la construcción de casas-habitación genera una demanda de materiales que son propios de la localidad. Las viviendas, ya sea nuevas o en reemplazo de aquellas construidas con adobe (incluidas la bardas), es edificada con piedra de mampostería, blocks y colado. La mampostería (piedra negra) y los blocks (industria bloquera) se obtienen localmente lo cual significa tener en cuenta el relativo impacto de las remesas en la actividad económica local, en las inversiones y los empleos.

Relacionado al anterior, el tercer fenómeno se refiere a la contribución que tiene el uso de las remesas en la generación de empleos cuando se invierten en negocios, sea este un nuevo negocio o en uno que la unidad en cuestión ya tenía. Se sabe que algunos negocios instalados en la localidad son de tipo familiar en el sentido de que emplean a miembros de la unidad en cuestión (panadería, tortillería) y otros no lo son (taquería, tortería, carpintería, herrería, construcción, entre otros),¹¹¹ que generan autoempleo y/o empleos para otros y, en términos más generales, va a contribuir a la generación o ampliación de las actividades de la localidad y a la formación de una oferta de empleos locales o más en general, a la formación de los mercados de trabajo existentes en la localidad.

Estos tres últimos fenómenos tienen en común el hecho de que se relacionan con la utilización de las remesas y los efectos que detona y que vistos desde la perspectiva del empleo local, contribuyen a explicar los fenómenos de la multiactividad de los sujetos y la pluriactividad de las UD urbanas en particular.

¹¹⁰ Al momento de la encuesta de los 28 migrantes de retorno, sólo 5 de ellos rentan casa para vivir (17.9%) lo que significa que en ese momento pagaban renta por la vivienda que ocupaban. Asimismo, de estos 5, dos no envían remesas y en los otros tres, las remesas se utilizan en el gasto del hogar.

¹¹¹ En los cuales también encontrarán oportunidades de empleo aquellos que indicamos como los “excedentes” de fuerza de trabajo de la UD rural.

Así, una lectura “agregada” de los dos primeros rubros del cuadro 13, expresan directamente que la migración y las remesas son los instrumentos mediante los cuales algunas de las UD urbanas buscan resolver los problemas que enfrentan para su reproducción cotidiana pero sin emprendimientos de negocios.¹¹² Por otra parte, si bien el cuadro no recoge a cabalidad el fenómeno de emprendimiento de negocios a partir de las remesas, la información que deriva de las entrevistas y lo que se indicó en el capítulo anterior cuando se analizó la migración y uso de las remesas en los grupos rurales, nos hace suponer que para algunas UD urbanas, instalar negocios puede ser interpretado como el reflejo de un comportamiento a “más largo plazo”, en el sentido de incorporación del futuro a los comportamientos presentes. Dicho en otras palabras, la inversión de las remesas en negocios, significa autoempleo (para el migrante de retorno y algunos o todos los miembros de la familia), es también una fuente, quizá permanente, de ingresos para la unidad en cuestión y, permite hacer frente a las necesidades presentes y futuras de la unidad, seguramente con menos dificultades.

De lo anterior, se desprende que la diferencia entre unas y otras unidades domésticas que utilizan el mecanismo migratorio para su reproducción, se basa en los objetivos a cumplir y posteriormente ya realizados los objetivos, la diferencia se basa en los recursos que se posee, en los recursos que se han logrado “acumular” (e invertir) lo cual se explica en parte, por el monto de las remesas que reciben los familiares y su uso apegados a los objetivos que se fijó la unidad como un todo.

El cuadro 14 a continuación, presenta el empleo de la fuerza de trabajo de hombres y mujeres que hoy son migrantes de retorno -que enviaron y trajeron remesas- en las distintas actividades económicas desempeñadas en los lugares de destino de los EEUU (principalmente Nueva Jersey y Nueva York).

El cuadro permite decir que los migrantes de retorno se empleaban principalmente en restaurante (en la cocina, de mesero), en fábricas y en menor medida en el campo.

¹¹² Lo cual no quiere decir que no utilicen otros mecanismos sociales para garantizar su reproducción a futuro, como por ejemplo, los diversos empleos generados en la localidad.

Cuadro 14.

Nealtican: UD urbanas y Migrantes de Retorno y Actividades Laborales de Hombres y Mujeres en EEUU.

Actividad	Hombre	Mujer	Total
Restaurante	10	1	11
Fábrica	2	2	4
Pastelería	1	-	1
Campo	1	1	2
Albañil	1	-	1
Limpieza	-	1	1
Empleada Doméstica	-	1	1
Servicios	-	2	2
Jardinero	1	-	1
Estudiante	-	1	1
No dice	-	3	4
Total	16	12	28

Fuente: investigación de campo.

Ahora bien, si las actividades económicas realizadas en los EEUU se comparan con las que realizan los migrantes de retorno -hombres y mujeres- en la localidad al momento de la encuesta, se obtiene la trayectoria laboral de los últimos años para estos sujetos.

Los cuadros 15 y 16 a continuación dan cuenta del fenómeno. Ambos cuadros permiten interpretar que la mayoría de los migrantes de retorno no desempeñan las mismas actividades en los EEUU y en la localidad (o aproximadamente las mismas).¹¹³ Así, sin perder de vista que la migración de miembros de los grupos domésticos tiene como objetivo la satisfacción de las necesidades y que esta se logra obteniendo ingresos provenientes de su trabajo en diversas actividades económicas en los lugares de destino y remitiéndolos a sus lugares de origen, entonces ocurre que el significado de la migración para el sujeto migrantes es: i) para la reproducción cotidiana de las UD urbanas y el migrante de retorno regresa a la localidad a “seguir trabajando en lo mismo que antes o en el trabajo que hacen la mayoría de los nealtiquenses” (aspecto

¹¹³ Nos parece que es una pregunta que se asocia a un tipo o tipos de conocimientos adquiridos con la práctica y que son a nuestro parecer, capacidades adquiridas de la fuerza de trabajo migrante y que pueden ser aplicadas –lo son en algunos casos- e incluso transmitidas a sus cohortes, cuando realizan emprendimientos familiares como es el caso de las labores de la panadería, de la pizzería, entre otras.

que también depende de la edad en que migró) o, regresa a una actividad laboral que no es aquella que desempeñaban cuando eran migrantes, de ahí que no hay continuidad en las labores realizadas en el lugar de destino en los EEUU y las que actualmente desempeñan en la localidad; ii) contrariamente, si el objetivo de migrar era “juntar” dinero e invertir en negocios, además de resolver los problemas que plantea la reproducción cotidiana, entonces ocurre que algunos migrantes de retorno, desempeñan actividades que en el lugar de destino realizaba y que ahora en la localidad desempeñan una “igual o parecida o cercana” actividad laboral (taquería-restaurante y tortería-restaurante). En estos casos, el significado de la migración para estos migrantes de retorno, es que incorporan el futuro en las decisiones colectivas del grupo puesto que invierten las remesas en negocios cuyo oficio o tarea es parecido al que desempeñaron en los EEUU.

Cuadro 15.

Nealtican: trayectorias laborales de hombres migrantes de retorno en la localidad y en EEUU.

cantidad	En Nealtican al momento de la encuesta	En EEUU.
1	Cantera – campo (peón)	Restaurante
1	Cantera - mariachi	No dice
1	Bloquera - albañil	Restaurante
1	Bloquera - albañil	Campo
1	Albañil	Fábrica
1	Chofer	Restaurante
1	Empleado de tienda	Campo
1	Empleado de Rosticería	Restaurante
1	Comerciante – campo (peón)	Costura
1	Comerciante	Restaurante
	En Nealtican al momento de la encuesta como dueño de:	En los EEUU.
1	Carpintería	Pastelería
1	Herrería	Albañil
1	Taquería	Restaurante
1	Tortería	Restaurante
1	Construcción	Fábrica
1	Costura	No dice

Fuente: investigación de campo.

Nos parece que este podría ser el caso de las UD urbanas que emprenden los negocios que muestran el cuadro 15 y 16: taquería, tortería, a los que hay que agregar otros como por ejemplo, las pizzerías, panaderías, etc.

Cuadro 16.
Nealtican: trayectorias laborales de mujeres migrantes de retorno en la localidad y en EEUU.

número	En Nealtican al momento de la encuesta	En EEUU.
1	No trabaja, recibe Oportunidades por edad	Restaurante (cocinera)
4	No dice	Empleada Doméstica
1	Tortillería – vende pollo	Campo
1	Da clases de inglés	Estudiante
1	Tiene negocio	Fábrica
1	Empleada de tienda (no es propietaria)	Fábrica
3	No dice	No dice

Fuente: investigación de campo.

Asimismo, en los cuadros 15 y 16 se evidencian otros dos aspectos. En primer lugar, algunos ex migrantes son multiactivos: cuatro hombres trabajan en dos empleos distintos y una mujer trabaja en dos actividades y el resto de hombres y mujeres desempeñan una sola actividad en la localidad.

En segundo lugar, la utilización de las remesas en los giros de negocios que muestran ambos cuadros, permiten indicar que los empleos que se generan en la localidad, los ocupan los miembros de la familia o es empleo para otros o empleos para ambos. A riesgo de repetir, se puede asumir que, en general, el negocio que se instala con la “inversión” de las remesas es un negocio familiar del cual se obtienen ingresos para la reproducción del grupo doméstico como un todo, trabaje uno o más miembros del grupo. Al mismo tiempo la instalación de negocios significa una oferta empleos para miembros de otros grupos domésticos.

En resumen, el recurso ingresos-inversión-negocios materializado en un negocio que resulta de la inversión de las remesas de la migración, negocios que pertenecen a algunas de las UD urbanas, se puede mirar desde ángulos diversos: desde la multiactividad laboral y la pluriactividad, desde la organización social para la reproducción, a través de la generación (oferta) de empleos para miembros de la unidad que es dueña y para aquellos que no son miembros pero que son empleados unos y obreros otros dependiendo del giro del negocio. La mirada más abarcadora comprende las transformaciones más generales por la que pasa la sociedad, la economía y las unidades domésticas de Nealtican en los últimos cuarenta años teniendo como hitos importantes aquellos cambios que se apuntan en el próximo apartado, en los que la detonación del fenómeno migratorio, hace poco más de tres lustros, contribuye a explicar.

4.2.3.- Las actividades económicas de la localidad y las Unidades Domésticas Urbanas de Nealtican.

Puede decirse que durante las cuatro últimas décadas se presenta en el municipio de Nealtican el tránsito de una sociedad preponderantemente agrícola a una sociedad 'más urbana', tránsito que se expresa en una serie de cambios sociales económicos, en la organización de las UD para la reproducción. Son cambios con ritmos y temporalidades diversas, puesto que por ejemplo, en lo económico van adquiriendo importancia sectores productivos tales como la microindustria del block y la explotación-extracción privada de recursos naturales (jaltete, piedra negra), el sector agrícola se va transformando lenta y permanente desde los años setenta de una agricultura de temporal a una agricultura mayoritariamente de riego; la molienda de nixtamal y la fabricación de tortillas que aparece como actividad económica en los años setentas en la localidad, hoy en día la rama está diseminada, como capital de un puñado de nealtiquenses, en varias localidades de la región centro del estado de Puebla y Estados Vecino; algo similar sucede con la comercialización del pollo rostizado. La introducción desde el año 2009 del servicio de moto-taxis, el ensanchamiento de los sectores de comercio (misceláneas, torterías, florerías, etc.), de

los servicios privados y públicos. Junto con estas transformaciones, crecen la comercialización de bienes y servicios internamente y los vínculos con el “exterior” a consecuencia de la comercialización de mercancías producidas localmente y puestas en mercados locales y regionales.

A estas transformaciones contribuye el fenómeno migratorio a los Estados Unidos, principalmente a Nueva Jersey y Nueva York y que aparece con fuerza a partir del primer cuarto de la década de los años noventa y mantiene continuidad hasta hoy; también está presente el fenómeno de inmigración que resulta de la atracción que ejerce el municipio por las oportunidades de trabajo existente principalmente en la cantera y en la microindustria del block¹¹⁴.

En términos generales, se asume que todas estas transformaciones económicas ocurren a lo largo de varios años; se van generando diversidad de actividades económicas, se instalan negocios de diversos giros tanto de comercio (misceláneas, carnicerías, tortillerías, farmacias, papelerías, de ropa y calzado, etcétera) como de los servicios (restaurantes, fondas, talleres mecánicos, refaccionarias, consultorios médicos, peluquerías, salones de belleza, etcétera), que constituyen fuentes de empleo e ingresos de los miembros de las unidades domésticas o de los grupos domésticos como un todo cuando son dueños y empleados del negocio y en particular en lo que nos ocupa, son fuentes de empleo e ingresos para los miembros de los grupos domésticos urbanos.

Bajo estos términos se asume que las transformaciones también tocan y son parte de las formas de organización que se dan las unidades domésticas urbanas (y las rurales) con el objeto de reproducirse, de satisfacer sus necesidades tanto básicas como sociales. La obtención de ingresos descansa en la actividad económica de los miembros del grupo doméstico y de la UD como totalidad. Los miembros de las unidades domésticas la mayoría de las veces son multiactivos y es pluriactivo el grupo doméstico urbano (y el rural), con la excepción de aquellos grupos que se encuentran

¹¹⁴ Del total de encuestados, se tienen en total, 11 inmigrantes (10.9%), con diversas situaciones sociodemográficas, niveles de educación y empleos; del total, 7 son mujeres y 4 son hombres. Están constituidas en diez UD urbanas con al menos un cónyuge inmigrante; hay una inmigrante que es soltera, etcétera.

en la etapa temprana del ciclo doméstico y sólo uno de los cónyuges trabaja y los hijos son pequeños o de aquellas unidades que están en la etapa de disolución.

Bajo esta contexto de análisis, buscamos en lo que sigue dar cuenta de la diversidad de los empleos generadores de ingresos para los sujetos que los ejercen y los grupos a los que pertenecen. Creemos que ambos, empleo e ingresos, vistos desde las unidades domésticas urbanas en este caso y los individuos que las conforman, digamos los protagonistas por así enunciar este hecho, conduce a fundamentar sobre bases empíricas, la multiactividad y la pluriactividad de los sujetos miembros del grupo y del grupo doméstico como totalidad respectivamente y a la vez permiten dar cuenta, en otro nivel de análisis, de la reproducción¹¹⁵.

El fenómeno de la multiactividad laboral, consiste en que un individuo desempeña dos o más actividades económicas, sólo es posible si el trabajo que se desempeña tiene características particulares y algunas condiciones concretas que rodean su desempeño, como por ejemplo, las referidas a horarios de trabajo y duración de la jornada laboral en un trabajo en particular; en la agricultura, la estacionalidad y labores específicas de los cultivos. Si se tienen dos actividades, puede ocurrir que ambos trabajos sean desempeñados por cuenta propia o, uno por cuenta propia y el otro trabajo sea como empleado, como asalariado. El nivel de ingresos que obtenga un asalariado, un trabajador por cuenta propia puede depender de la intensidad con que se despliegue el trabajo o la ‘cooperación’ de los miembros de una unidad para la realización familiar de una actividad. Se puede decir que, en términos generales, estas características particulares y condiciones concretas son los *arreglos sociales*, como expresión de un sinnúmero de relaciones sociales entre los sujetos que ocupan las distintas posiciones en cuanto al trabajo. Los arreglos sociales están mediados por el imperativo de la reproducción y hacen viable la multiactividad de los individuos

¹¹⁵ Dado que el ingreso corriente que se obtiene en cada una de las actividades que componen la “estructura de oportunidades” en las que se ocupan ‘los urbanos’ es el mismo que se apuntó en el capítulo anterior para las actividades en las que se ocupan los rurales’, se puede indicar que hay empleo e igualdad de ingresos en los que no importa si son rurales o urbanos en la localidad.

miembros de los grupos domésticos y por extensión, la pluriactividad,¹¹⁶ sin olvidar que multiactividad y pluriactividad para que se presenten requieren que, de una parte las necesidades básicas y sociales, *grosso modo*, no se encuentren satisfechas o parcialmente satisfechas considerando la utilización de los recursos que posee la unidad económica y, de otra parte, se requiere la existencia concreta de los empleos, cuestión a la que nos hemos estado refiriendo, que en el caso que nos ocupa, se ofrecen en la localidad.

Lo que se ha señalado se consideran como los eventos y situaciones más generales en los que nos apoyamos la construcción de los cuadros 17 a 20 que se presentan a continuación. El cuadro 17 recoge las actividades laborales que desempeñan hombres y mujeres (cónyuges, hijos de ambos sexos, mujeres separadas, divorciadas y viudas) miembros de los grupos urbanos encuestados. En este cuadro, destaca la importancia que revisten las actividades asalariadas vinculadas a la actividad agrícola: el campo (ver nota en el cuadro), peón, jornalero, en la que se desempeñan la mayor parte de los encuestados hombres, mujeres e hijos de ambos sexos, con un 41.3% del total.¹¹⁷

¹¹⁶ Como ejemplo, el capítulo VII trata sobre estos arreglos que los asalariados de las bloqueras acuerdan con los dueños de estas.

¹¹⁷ El cuadro 17 sólo busca enlistar el número de actividades que desempeñan los miembros de una UD urbana. Si un individuo trabaja durante lapsos de tiempo como peón, jornalero y como asalariado de la bloquera, este individuo ‘aparecerá como dato’ (por las encuestas) tres veces en el listado de actividades del cuadro, de ahí que si se realiza la operación de “suma vertical” de los sujetos según actividades se estaría sobrestimando su número. El cuadro 18, busca precisar acerca de la multiactividad de los sujetos.

Cuadro 17.
Nealtican: actividades Laborales de Hombres y Mujeres.

	Actividad	Hombres	Mujeres	Hijos	Total	%
1	Carbonero	1	-	-	1	*
2	Campo (a)	15	5	11	31	19.6
3	Jornalero	4	1	1	6	3.8
4	Peón	14	2	12	28	17.9
5	Cantera	7	-	2	9	5.7
6	Bloquera	12	-	1	13	8.2
7	Albañil	10	-	-	10	6.3
8	Chofer	7	-	-	7	4.4
9	Cargador	2	-	-	2	1.3
10	Herrería	1	-	-	1	*
11	Carpintería	1	-	-	1	*
12	Rosticería	1	-	-	1	*
13	Tortillería	2	1	2	5	3.2
14	Panadería	2	1	5	8	5.1
15	Mecánica	2	-	-	2	1.3
16	Frutería	-	1	-	1	*
17	Tortería	1	-	-	1	*
18	Carnicería	2	-	-	2	1.3
19	Taquería	1	-	-	1	*
20	Música (mariachi)	1	-	-	1	*
21	Cocina	-	1	-	1	*
22	Costura	-	1	-	1	*
23	Empleado tienda	1	1	2	4	2.5
24	Venta de comida	-	1	-	1	*
25	Empleada doméstica	-	3	-	3	1.9
26	Cooperativa de la escuela	-	1	-	1	*
27	Clases de inglés	-	1	-	1	*
28	Comerciante de farmacia	1	-	-	1	*
29	Comerciante	2	-	-	2	1.3
30	Comercio de abarrotes	3	-	-	3	1.9
30	Negocio propio	1	4	-	5	3.2
31	Construcción (propietario)	1	-	-	1	*
32	Secretaria	-	1	-	1	*
33	Profesor	1	-	-	1	*
34	Vendedor en bloquera	1			1	*
35	Ama de Casa	La mayoría de las mujeres. No se reconoce como un trabajo				

Fuente: investigación de campo. a) el encuestado no tiene tierras y dijo que trabaja en el campo, sin especificar si era como peón o como jornalero de ahí que se consigna como campo en general. *) menos de 1%

Le siguen en orden de importancia el empleo en la bloquera (8.2%), la albañilería (6.3%), el empleo en la cantera (5.7%) etc. La albañilería se ejerce localmente y puede ser realizada por cuenta propia o como asalariado, el trabajo en la cantera es por cuenta propia y el trabajo en la bloquera es asalariado y su salario es a destajo. En la localidad, estas tres actividades son acicateadas por el relativo “auge” en la construcción de la vivienda y expresión elocuente de la importancia que significa tener casa propia en las representaciones sociales de los nealtiquenses.¹¹⁸

Este conjunto de seis actividades concentra la mayoría de los empleos que se listan en el cuadro con un 61.5%. Digamos que estas actividades las desempeñan la gran mayoría de los individuos que son urbanos, –sin olvidar que algunos son multiactivos. Asimismo, podemos apuntar que el resto de empleos a los que acceden los miembros de las UD urbanas, son diversos por su adscripción sectorial y, lo que nos parece relevante destacar ahora, es el hecho de que estos empleos son relativamente más recientes, que por ejemplo, los de la cantera, la bloquera, de albañilería (en la localidad), puesto que son un resultado directo de las diversas inversiones que han realizado algunas de las UD urbanas (y algunas de las UD rurales, según se vio en el capítulo anterior) en sectores de la transformación (nuevas bloqueras), de comercio y de servicios, sin olvidar que la perforación de pozos condujo al aumento de las tierras de riego y a la sustitución de cultivos (cultivos básicos sustituidos por hortícolas y flores) que también han contribuido a la generación de empleos (peones y jornaleros). Asimismo, son empleos que expresan, valga la reiteración, el tránsito de una sociedad rural cuyo eje es lo agrícola a una sociedad “más urbana” en la que se encuentra una mayor diversidad de actividades económicas y que las UD urbanas han contribuido a generar.

El cuadro 18 trata de la multiactividad laboral de algunos hombres y mujeres encuestados (incluidos los migrantes de retorno). Lo que se busca con el cuadro en cuestión es poner en evidencia el hecho empírico de que un porcentaje de ambos

¹¹⁸ En los capítulos 6 y 7 del documento nos referimos a estas actividades con algún detalle. En los años noventa del siglo anterior, el relativo auge en la construcción de viviendas tiene como factores explicativos principales a la utilización de las remesas y la inmigración. Se debe suponer este relativo auge continúa en la actualidad puesto que migración e inmigración continúan presentes en la localidad.

trabajan en más de una actividad, esto es, son multiactivos. Así, de manera agregada el 22.8% del total de encuestados desempeñan dos actividades laborales (hombres: 20.8%; mujeres: 2.0%), con la excepción de uno de ellos que efectúa tres trabajos. Desde el punto de vista económico, el ejercicio de una sola actividad laboral, de dos o más actividades laborales –digamos, la multiactividad- por parte de un sujeto, arroja como resultado, un determinado monto de ingresos, el cual se suma a los otros ingresos que reciben los demás miembros de algunos de los grupos domésticos (aquellos que se encuentran en la etapa temprana e intermedia del ciclo domésticos), ingresos que pueden ser suficientes o no serlo para satisfacer las necesidades de los individuos y del grupo en cuestión.¹¹⁹

Cuadro 18

Nealtican: multiactividad de hombres y mujeres miembros de grupos urbanos encuestados y las actividades que desempeñan.

Hombres		Mujeres	
Campo – cantera	3	Enfermera – comerciante	1
Campo – bloquera	5	Tortillería – venta de pollo	1
Campo – carbón	1		
Campo – albañil	2		
Campo – comerciante	2		
Campo - mariachi	1		
Albañil – bloquera- cargador	1		
Cantera – albañil	1		
Bloquera – albañil	2		
Cargador – chofer	1		
Chofer – albañil	1		
Vendedor de block – comerciante de farmacia	1		
Total	21		2

Fuente: investigación de campo. Se incluye a los migrantes de retorno.

Asimismo, el cuadro 19 a continuación, da cuenta de aquellos grupos urbanos que cuentan con el recurso ingreso-inversión-negocio y que son tanto negocios emprendidos por hombres (16.8%) como negocios que han emprendido las mujeres

¹¹⁹ Según se han planteado las cosas, se puede indicar que a título de ejemplo, en una unidad doméstica de seis miembros en total, que se encuentra en la fase temprana o intermedia del ciclo doméstico y que sólo uno de los miembros trabaja (un trabajo –monoactivo- o es multiactivo, y no son propietarios de otros recursos), -el jefe o jefa del hogar- tendrá ingresos insuficientes para la satisfacción de las necesidades del grupo. Con esto, por una parte, se incorporarán a actividades remuneradas a la fuerza de trabajo potencial de la unidad y por otra parte, la multiactividad es resultado de las necesidades que debe cubrir la unidad doméstica como un todo, y bajo las condiciones planteadas en que sólo un miembro es trabajador, no es posible lograrlo. Con esto, se configura la pluriactividad de la unidad doméstica.

(8.9%). Según los datos facilitados por ellos y ellas, se les puede catalogar como dedicados “exclusivamente” a su negocio por cuenta propia y su posición en el trabajo puede ser de patrón-empleador pero también de trabajador.

En relación a los negocios o emprendimientos que se apuntan en el cuadro, cabe señalar dos características de los mismos y que se desprenden de los datos que nos entregaron los encuestados. En primer lugar, son negocios familiares en los que algunos de los integrantes de la unidad doméstica –además del encuestado- realizan diversas labores en el mismo¹²⁰ lo cual no significa –inferimos nosotros- que no se contraten empleados. En el cuadro, la carnicería, carpintería, panadería, tortería, etcétera, son ejemplos de negocios familiares. En segundo lugar, pueden ser entendidos en general, como pequeños negocios (pequeño comercio, pequeño negocio en el sector de servicios, pequeño comercio en el sector comercio, pequeña industria - si es un bloquera).¹²¹

Ahora bien, hay que señalar que el cuadro sólo muestra un pequeño listado de negocios (y por comprensión, del número de UD urbanas propietarias) del total que se han instalado en Nealtican con lo cual las fuentes de empleo e ingreso no se agotan en estos. Al respecto, las fuentes oficiales no cuentan con un padrón al cual acudir para obtener información sobre esto y sólo el Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011 (2008: 14) da cuenta de los diversos giros de negocios para una muestra de 100 establecimientos¹²²: el 7% pertenece al sector manufacturero, el 51% al sector comercio y el 42% sector servicios. Taquerías, torterías, servicios de internet, venta de celulares, vidrierías, el transporte de moto-taxis, son algunos de los tantos giros de

¹²⁰ Negocios familiares porque en ellos trabajan algunos –sino todos, dependiendo de la edad- de los miembros del grupo doméstico; asimismo, apoyados en el cuadro 17 y de otros indicadores (por ejemplo el cuadro 30 del capítulo IV y en los datos de los capítulos VI y VII, se infiere que estas unidades domésticas con negocios familiares contratan personal, lo cual significa, como se ha dicho, un incremento en la oferta de empleos o si se quiere, en “la estructura de oportunidades” de empleos.

¹²¹ En el SCIAN (2007) todos tienen su registro según sector, subsector, rama y sub-rama. Por ejemplo: 31183 Producción de masa de nixtamal y producción de tortilla, o 311993 elaboración de alimentos frescos para consumo inmediato, etc. También pueden ser considerados como formales o informales según su “estatuto” legal o no legal. En el documento no realizamos una caracterización que considere estas especificidades dado que nos alejaría de nuestros objetivos de trabajo.

¹²² Señala el Plan que es una muestra obtenida en el recorrido de tres calles de la localidad.

negocios que no aparecen listados en la fuente oficial ni tampoco aparecen en el cuadro 19 en su totalidad.

Cuadro 19.
Nealtican: hombres y mujeres dueños de negocios.

Hombres		mujeres	
Comerciante de abarrotes	3	Tiene negocio (no especifica)	2
Comerciante	2	Tiene tienda	2
Carnicería	1	Venta de comida	1
Construcción	1	Cocina	1
Carpintería	1	Frutería	1
Herrería	1	Costura	1
Panadería	1	Clases de inglés	1
Taquería	1		
Tortería	1		
Tortillería	2		
Tiene local	1		
Tiene mariachi	1		
Tiene negocio (no especifica)	1		
Total	17		9

Fuente: investigación de campo. Se incluye a los migrantes de retorno.

Sin embargo, nos parece que lo relevante en todo esto son algunas situaciones que interesa destacar puesto que involucra la reproducción de la UD en la localidad: i) en la localidad, la instalación de negocios y su aumento a lo largo del tiempo corre a cargo de algunas de las UD urbanas pero también contribuyen, según se asentó en el capítulo anterior, las UD rurales. ii) el empleo y los ingresos que significan están “ahí mismo” en la localidad, de tal manera que la permanente ampliación de la actividad económica general es municipal, en el territorio-geografía del municipio, iii) los negocios instalados son fuentes de empleo-ingresos para sus propietarios y para “otros” habitantes de la localidad y, iv) los vínculos con los centros regionales se dan principalmente a través de la comercialización de mercancías producidas localmente junto con la “expansión” de servicios generados localmente hacia localidades y municipios vecinos, hasta alcanzar localidades y municipios de otros estados de la región centro del país.

En este entendido y sin ser exhaustivos, bajo la certeza de que en la propiedad del recurso-inversión-negocios participan tanto los grupos urbanos como los grupos rurales

–posiblemente en menor medida- señalamos ahora el caso de los grupos de mariachi y de la moto-taxi, con el objeto de ejemplificar lo señalado en el párrafo anterior.

Los grupos de Mariachi de la localidad representan una fuente más de empleos e ingresos tanto para sus dueños como para los músicos. Para ilustrar nos apoyamos en la entrevista realizada al Sr. Filemón Luna Pérez, empresario del Mariachi¹²³ con veinte años en el oficio. Esta actividad comenzó a inicios de la década de los setenta y a la fecha existen 20 grupos de mariachi, los cuales se constituyen con alrededor de 12 a 15 músicos (todos formados en la localidad). Los ingresos que recibe cada uno de los grupos por tocada es de alrededor de unos 15 mil pesos semanales y los músicos reciben de paga 500 pesos por tocada. Las tocadas se realizan en el pueblo y en los pueblos vecinos y en ciudades de otros Estados de la República; algunos, por sus ligas con los migrantes de la localidad, han viajado en gira a Nueva York y Nueva Jersey. En definitiva, se tiene aquí otra fuente de empleo e ingresos tanto para el dueño del (o los) mariachi como de los músicos que lo forman, muchos de los cuales según se ha visto, también desempeñan otras labores: en el campo, la cantera, en la bloquera, es decir, son estos multiactivos.

El caso del negocio de moto-taxi es reciente puesto que comenzaron a operar desde julio de 2009. Está compuesta por dos agrupaciones: Buenos Aires que tiene 14 socios y 21 unidades; Azteca que es un solo dueño y 7 unidades. Los conductores de los vehículos son jóvenes de la localidad cuyo sueldo es entre \$120 y \$140 diarios¹²⁴.

El panorama de los recursos-inversión-negocios y los empleos e ingresos que se ofrecen y se obtienen en la localidad no se agotan en estos ejemplos. Está la micro-

¹²³ Entrevista realizada el día jueves 18 de abril de 2010, al Sr. Filemón Luna Pérez, de 55 años de edad, 11 hijos, no tiene tierras. Su trayectoria laboral empezó a los 15 años en la industria de la construcción, trabajó de albañil y ahora es, según su definición, empresario del Mariachi. Actualmente tiene tres grupos: Mariachi Pedregal cuya formación es de 1991, Mariachi Cantador (de niños, en los que están algunos de sus nietos) y el Mariachi Consentido que es integrado sólo por mujeres. El número de integrantes de cada uno de los grupos es de 15, 10 y 14 respectivamente. Asimismo nos indicó que tiene estudio de grabación y una escuela de música para los niños. Entre muchas cosas que el entrevistado nos describió, recuperamos en lo que nos interesa las siguientes cuestiones: un mariachi de reciente formación “mete de menos” al pueblo unos 15 mil pesos semanales por sus actuaciones y un integrante de este conjunto recibe 500 pesos por tocada (que son por lo regular una a la semana).

¹²⁴ Estos datos fueron recabados Lizbeth Luna a principios junio de 2010, habitante de la localidad, alumna de la facultad de economía de la BUAP y ayudante de investigación. Se debe indicar que no sabemos si algunos o los 14 propietarios tiene tierra debido a que al informante no se le preguntó sobre tal temática. Cabe señalar que el informante es el presidente de la Agrupación Buenos Aires.

industria bloquera junto con sus encadenamientos productivos tales como la producción de maquinaria¹²⁵, la herrería y la carpintería; también se encuentran los productores de masa de nixtamal y producción de tortillas (instalación de locales de molino y expendio en la localidad y en otros municipios y ciudades de Estados del centro del país); las pequeñas rosticerías de pollo. Todas estas actividades son fuentes de empleo e ingresos. En lo que sigue, veremos algunos aspectos de estas dos últimas en sus trazos más gruesos, aspectos que se han podido recabar mediante entrevistas y que son pertinentes para lo que nos interesa, esto es como fuentes de empleo y generación de ingresos¹²⁶.

La producción de masa y tortillas comenzó como una actividad local en los años setenta,¹²⁷ y a partir de los años ochenta del siglo pasado se fue extendiendo a localidades y ciudades aledañas al municipio y posteriormente, pasaron a instalarse en otros Estados de la región centro de la República, constituyéndose en una boyante actividad que genera empleos en los lugares que se instala. Según entrevistas, los actores principales son la familia Tlacotía, padres, hijos, nueras y yernos. El papá y sus 11 hijos tienen alrededor de 80 tortillerías¹²⁸ en tanto que uno de sus yernos posee otras 80¹²⁹. Asimismo existen otro número de propietarios de molinos y tortillerías que poseen alrededor de 120 expendios fuera de la localidad. En la localidad se encuentran

¹²⁵ El capítulo VII está dedicado a las UD a las que pertenecen los asalariados de las bloqueras. Según nuestras entrevistas, existen dos empresas productoras de maquinaria (vibradoras y revoladoras): DOMER y MAQUILSA. Estas empresas comercializan su producto tanto en la localidad como en otros Estados de la República.

¹²⁶ En el Capítulo IV se indicó que los rurales productores de básicos venden parte de su producción a los productores de masa y tortilla que tienen sus expendios en la localidad.

¹²⁷ La segunda tortillería (1973) en el pueblo se llamó Nacitlaen (Nealtican, al revés) que a la fecha sigue abierta. Propiedad de Sr. Gregorio Luna Castro, campesino y propietario de un pozo que mandó a rascar con sus propios recursos. Él nunca se dedicó a la tortillería tarea que tomó su esposa.

¹²⁸ Entrevista al Sr. Julio romero Flores. Las tortillerías se ubican en Izúcar de Matamoros, San Pedro Cholula, Ciudad de México, en el Estado de Morelos (Cuernavaca) Oaxaca y Veracruz. Señala el Plan de Desarrollo Municipal del Municipio de Nealtican, Puebla 2008-2011 que “la industria de la tortilla es otro renglón donde destacan los nealtiquenses. Es considerable el número de molinos de nixtamal y tortillerías emplazadas en el municipio, pero la mayoría de las familias dedicadas a esta actividad la han expandido a otros puntos del territorio nacional.” Al referirse al mariachi, apunta que “la derrama económica que generan es muy importante, en músicos, técnicos de sonido y luz, choferes y animadores”

¹²⁹ Entrevista al Sr. Filemón Luna Pérez.

instaladas –según nuestros recorridos por el pueblo y referencias de entrevistas- alrededor de 11 tortillerías que son fuente de empleos e ingresos¹³⁰.

La presencia de negocios de rostizado de pollo –que se clasifica en el sector de servicios- tiene importancia en la generación de ingresos. Entrevistas dedicadas a averiguar acerca de este giro, cuyos negocios son pequeños considerando el número de empleados que necesitan para operar, se encontró que se han establecido en ciudades como Puebla, Atlixco, Izúcar de Matamoros, San Pedro Cholula, San Martín Texmelucan, Tepeaca y Ciudad de México. Sus dueños viven en la localidad y según un primer recuento, son alrededor de 22 rosticeros que cuentan de una a cuatro máquinas; en algunos casos son un negocio familiar pues en ellos se emplean esposa, hijos, todos de la localidad y en otros casos se contrata personal de los lugares en que se establecen. A diferencia de los propietarios de otros negocios, se nos señaló que casi todos los dueños de las rosticerías se dedican al campo, cuestión que en futuros trabajos debe investigarse. Así, la importancia de este giro para la localidad radica en el hecho de que los dueños de los mismos son habitantes de Nealtican y los ingresos provenientes de esta actividad, que ellos establecen “fuera” de los límites geográficos del municipio, los traen o los “meten” a la localidad.¹³¹

En términos generales, se puede decir que la presencia de empresarios locales dedicados a la producción de masa y tortilla, a la venta de pollos rostizados, a la música con los grupos de mariachi tiene tres aspectos muy generales que nos interesa destacar: i) el establecimiento de expendios y del grupo de mariachi en el pueblo supone la contratación de empleados y por ende genera empleos e ingresos; ii) el establecimiento de locales o de tocadas del mariachi en otras entidades de la República, en ciudades y localidades del propio estado de Puebla significa introducir por así decirlo, un monto de dinero generado por estos expendios y la actividad

¹³⁰ La venta de tortillas de mano hechas en comal en las puertas de algunas casas es algo habitual. Aparecen, duran uno, dos o tres meses haciendo tortillas a mano y luego desaparecen.

¹³¹ Entrevista al Sr Julio Romero Flores en junio de 2008. Omar Tepox, habitante de Nealtican, alumno de la facultad de economía de la BUAP se encargó en el año de 2009, de reunir algunos datos referentes a los rosticeros.

musical; iii) en el caso de los productores de masa y tortilla, parte de la cosecha de maíz de los productores rurales locales se comercializa con estos empresarios.¹³²

Ahora bien, como se ha señalado, el diseño de investigación no se realiza con el objetivo de medir el ingreso global de cualquiera de las UD de Nealtican y en este caso de las urbanas, de ahí pues la imposibilidad de cálculo de un monto de ingreso global (si es que acaso se pueda realizar con la “adecuada exactitud y rigurosidad” un ejercicio de tal naturaleza bajo la propuesta que estamos utilizando); antes bien, lo que nos hemos propuesto es perfilar a grandes rasgos, las diversas fuentes del ingresos que tienen los grupos domésticos tanto urbanos como rurales a partir de considerar el empleo de los sujetos, cuestión que además nos permite constatar empíricamente la pluriactividad de la unidad urbana.

Lo anterior da lugar a considerar el hecho de que no es “igual” el salario en igual actividad para individuos distintos, puesto que hay mediaciones tales como los arreglos sociales que se encargan de poner el nivel de remuneración que obtiene el individuo junto con los instrumentos de fijación de la remuneración como lo es el pago a destajo en la bloquera, o la intensidad con que se despliega el trabajo en la cantera, o la fijación de una remuneración general por “tocada” en el conjunto musical, o el pago según el salario mínimo vigente que se acuerda institucionalmente. Bajo esta considerando se explica el “rango de ingresos” del cuadro que, cabe señalar se construye con los datos que nos entregaron los encuestados.

Los argumentos presentados en los párrafos anteriores, referidos a la no medición del ingreso total no excluye la posibilidad de realizar una comparación con el salario mínimo vigente en el año 2009 (última columna en el cuadro) según la clasificación propuesta de posición en el trabajo: por cuenta propia, como empleado, como asalariado, como dueño del recurso ingreso-inversión-negocio (negocio a secas de

¹³² La misma interpretación puede hacerse para todas las actividades productivas y la migración: piedra de cantera, hortícolas y flores, todos los tipos de blocks, remesas). Esto es, introducen dinero a la localidad.

aquí en adelante), a lo que se agrega lo que se recibe por programas sociales gubernamentales¹³³.

Cuadro 20.

Nealtican: UD Urbanas, actividades e ingresos (diario o a la semana y por rango) por actividad según posición en el trabajo.

Actividad	Ingreso diario	Ingresos semana (rango)	Comparación con salario mínimo 2009: \$363.65 semana	
Por cuenta propia (a):				
1	Cantera	\$350 - \$500 - \$900 - \$1200	Hasta 3 salarios	
2	Carbonero	\$150	Menos de 1 salario	
3	Comerciante	\$600 - \$1000	Menos de 3 salarios	
4	Comercio de abarrotes	\$300 - \$800	Hasta 2 salarios	
5	Costura	\$200 - \$1200	Hasta 3 salarios	
Como Asalariado(a):				
1	Albañil	\$100	\$600 - \$1000	Menos de 3 salarios
2	Bloquera	\$100	\$250 - \$500 - \$600	Menos de 2 salarios
3	Jornalero	\$100	\$600	Menos de 2 salarios
4	Peón	\$80 - \$100 - \$150	\$480 - \$900	Menos de 3 salarios
Como empleado(a):				
1	Atender local		\$240	Menos de 1 salario
2	Chofer		\$700 - \$1000 - \$1200	Hasta 3 salarios
3	Empleada doméstica		\$600 - \$1000	Menos de 3 salarios
4	Mariachi		\$500 por tocada.	Más de 1 salario
5	Panadería	\$100	\$250 - \$400 - \$600	Menos de 2 salarios
6	Rosticería		\$600	Menos de 2 salarios
7	Tortillería		\$500	Más de 2 salarios
8	Secretaria		\$---	¿---?
Como dueño y/o propietario del negocio				
1	Bloquera		Propietario \$ - \$	¿---?
2	Carnicería		\$800	Menos de 3 salarios
3	Carpintería		\$1200	Menos de 4 salarios
4	Construcción		\$900 como dueño.	Menos de 3 salarios
5	Herrería	\$150	\$600 - \$900	Menos de 3 salarios
6	Mecánico		\$500 - \$1000	Menos de 3 salarios
7	Panadería		\$1000;	Menos de 3 salarios
8	Renta de la cantera		\$120 - \$200 mes.	Menos de 1 salario

¹³³ Para complicar esto de la medición del ingreso agregamos la situación que se detectó durante las entrevistas: grupos domésticos urbanos que tienen parcelas pero que no las trabajan pero si las rentan, reciben el PROCAMPO.

9	Tortería		\$1200	Menos de 4 salarios
10	Tortillería	\$200	\$600 - \$1400 - \$2500;	Menos de 7 salarios
Otros				
1	Cooperativa de la escuela		\$480	Menos de 2 salarios
2	Profesor		\$750	Menos de 3 salarios
3	Clases de inglés		\$---	¿---?
Programas gubernamentales:				
1	DIF		\$200	--
2	Oportunidades		\$370	--

Fuente: investigación de campo. a) el dato que se asienta es el brindado por el encuestado; es el rango de variación calculado a partir del monto de ingresos que percibe el encuestado. En el caso que no se tenga un rango, se asienta el monto de ingreso por semana.

Es así que el cuadro 20 da cuenta, dependiendo de la posición ocupada en el trabajo, de los ingresos, rangos de ingresos y su comparación con el salario mínimo vigente en 2009.¹³⁴ En términos generales, la lectura del cuadro nos permite señalar de manera esquemática, lo siguiente:

Primero, se distingue el ingreso que perciben los sujetos a partir de la posición que se ocupa en el trabajo: i) por cuenta propia; ii) como asalariado; iii) como empleado de un negocio; iv) como propietario del negocio (de la bloquera, de transportes, dueño de la Rosticería, Panadería, Tortillería, etc.), o como dueño de un recurso natural (dueño de cantera); v) como profesional o ocupando un puesto de nivel de gobierno; v) el ingresos que se recibe de algún programa gubernamental (DIF y Oportunidades).

Segundo: el monto del ingreso corriente global de la UD urbana, es un agregado de los ingresos que perciben sus miembros en edad de trabajar y que ocupan distintas posiciones en el trabajo. Como un ejemplo de los varios que podrían esgrimirse con los datos del cuadro e ilustrativo de la dificultad, que a nuestro parecer, conlleva una estimación aunque sea aproximada, de un monto de ingreso global es el que sigue a

¹³⁴ Entre el cuadro 20 en cuestión y el cuadro 30 del capítulo anterior, existe semejanza toda vez que ambos dan cuenta de los ingresos que se reciben por desempeñar actividades laborales iguales. La diferencia entre ambos estriba en el número de actividades que están enlistadas en uno y otro.

continuación. Una UD urbana compuesta por siete miembros: los cónyuges y cinco hijos. Tienen una tortería que pusieron con las remesas que enviaba el papá (ahora es migrante de retorno). El jefe del hogar y su esposa trabajan en la tortería. De los cinco hijos cuatro viven con sus padres y están en edad de trabajar pero sólo dos de ellos trabajan. Uno trabaja en la bloquera (su salario es a destajo) y en las tardes va a ensayar con el grupo de mariachi; el otro hijo es peón y también se dedica a la cantera como trabajo por cuenta propia, ocupación que ejerce en la tarde. El mayor que es migrante, envía dinero. ¿Cuánto obtiene a la semana este grupo urbano pluriactivo? Se puede sumar el ingreso obtenido por cada uno de los miembros con una actividad (el papá, la mamá también trabaja en la casa) o con doble actividad o multiactivo (los dos hijos); en el caso del hijo que es peón y cantero, el ingreso como peón no es permanente puesto que depende si hay trabajo y, cuando lo hay el nivel de ingreso es negociado con el patrón y por ende, está sujeto a un arreglo social que le permita ir a trabajar a la cantera, etcétera; el hijo que es asalariado en la bloquera, tiene un salario a destajo y puede hacer de 2 bultos de cemento diarios a 8 bultos de cemento diarios, dependiendo si debe ir a ensayar la música durante menos o más horas a pedido de su patrón; la unidad recibe becas del Programa de Oportunidades para los dos hijos que están estudiando.

Mutatis mutandis, diversidad de ejemplos como éste se pueden esgrimir; pero, nos parece que lo central consiste en que la UD urbana es diversa y diverso debe ser el monto de ingresos que reciben como totalidad considerando que el jefe del hogar desempeña o una actividad o es multiactivo, los recursos que posee el grupo doméstico y los arreglos sociales a los que se sujetan algunos de los miembros cuando entablan relaciones con otros, digamos el patrón. El ingreso global así planteado es un resultado de recursos disponibles, del ejercicio de una actividad o de la multiactividad laboral del jefe del hogar y suponemos, de los demás miembros y más en general, es el resultado de la pluriactividad de la unidad.¹³⁵

¹³⁵ Pueden incorporarse en el ejemplo, datos concretos: tamaño de la familia, edades, momento del ciclo vital, migrantes, etcétera. Asimismo, otros tipos de ingreso, no para todos, son aquellos que se recibe por criar y vender animales;

Tercero: la columna de comparación con el salario mínimo semanal tiene como único objetivo señalar que los ingresos prácticamente son en todos los casos, superiores al salario mínimo de referencia. Hay tres casos en los que son menor al salario mínimo: hacer carbón es una actividad ocasional con un ingreso que se agrega a otros; la propiedad del terreno que incluye a la cantera permite a su propietario rentar por metro lineal para su explotación. El ingreso que recibe el propietario de la cantera es permanente y se agrega a otros ingresos; en el caso de ser empleado o empleada en un local, comparativamente representa la menor remuneración para el que ocupa este puesto.

Cuarto: hay en el cuadro uno aspecto de diferenciación social. Es el que radica en la propiedad de recursos, en los negocios emprendidos (en algunos casos por la utilización de las remesas), en los apoyos gubernamentales¹³⁶. Por ejemplo, se es propietario de un tramo de cantera a la vez que se es dueño de la carpintería y también se reciben becas para los hijos que estudian, las cuales provienen del programa Oportunidades, etc.

Quinto: permite mostrar de manera desagregada lo que se puede conceptualizar como la diversidad de empleos no agrícolas (no se agotan con los indicados en el cuadro) en el sentido de su presencia en la localidad que se considera rural.

Esto último permite reiterar, que la localidad se ha estado transformando, pasa de una localidad rural a una localidad con características “urbanas” en la que el impulso de transformación es principalmente interno. Las relaciones con “lo exterior”, digamos comercialización de productos agrícolas, establecimiento de tortillerías y de expendios de pollos rostizados cuyos dueños son de Nealtican, venta de maquinaria para elaboración de blocks, atracción de inmigrantes al trabajo en la cantera y en la bloquera, entre otros vínculos con lo externo, nos parece que internamente se traducen en la gran diversidad de actividades -productivas, de comercio y de servicios- que generan ocupaciones para los miembros de los grupos domésticos. Algunas de estas

¹³⁶ Nos decía un entrevistado, asalariado de la bloquera: “los ricos del pueblo en realidad son los pobres porque son los que reciben los apoyos del programa de Oportunidades y nosotros que somos los pobres, en realidad somos ricos porque no nos dan los apoyos”

actividades son emprendimientos propios de las UD urbanas, no de todos los urbanos pero si de algunos que se han convertido en propietarios de negocios, (ver nuevamente el cuadro)¹³⁷. Así, en términos generales se trata de aquellas UD urbanas (y rurales según se vio) que ponen un negocio y dan empleo a terceros, otros más se emplean en aquellos trabajos que se ofrecen por parte del gobierno municipal, etcétera.

Ahora bien, por lo que se ha visto hasta aquí no cabe duda que existe una gran diversidad de UD urbanas en la localidad y puesto que se trata de caracterizar a los grupos domésticos urbanos, hemos seleccionado para este fin y de manera arbitraria, algunos datos correspondientes a 18 grupos urbanos del total de encuestados de este conjunto los cuales se recogen en el cuadro 21¹³⁸.

Los resultados del ejercicio nos permiten fundamentar sobre bases empíricas que las formas de organización para la reproducción cotidiana son variadas y que obedecen al hecho de que varios fenómenos que mencionamos a continuación, están interrelacionado de muchas maneras: los “componentes” sociodemográficos como el tipo de familia y la etapa del ciclo doméstico, la cantidad de fuerza de trabajo que efectivamente trabaja (jefe del hogar, esposa y el número de hijos), si el jefe del hogar tiene una o dos o más actividades y es el único sostén de la familia o si todos los miembros del hogar o una parte de ellos trabaja, la migración de retorno del jefe del hogar, si la familia es propietaria de un ingreso-inversión-negocio, la edad de los hijos. Nos parece que en general, todos esos fenómenos están mediados por las necesidades de la unidad, por los procesos entre lo sociodemográfico y lo económico, por la presencia de arreglos sociales entre los miembros de las unidades y entre estos y los miembros de otras unidades y con aquellos que son propietarios de negocios en la localidad, por la existencia de demanda de trabajo, entre otras mediaciones que no son otra cosas que inferencias y que permiten indicar la existencia de una amplia red de interrelaciones.

¹³⁷ Se debe tener presente que los emprendimientos por parte de algunos grupos de los rurales de Nealtican también contribuyen a la aumento y diversificación de actividades.

¹³⁸ Un ejercicio similar se realizó en el capítulo IV.

Ahora bien, la interrelación de los fenómenos que recoge el cuadro, en lo que nos interesa, da lugar al indicador del ingreso total del grupo doméstico el cual tiene expresión en términos cuantitativos, por los agregados de ingresos que reciben los sujetos de la unidad doméstica urbana en particular.

Asimismo, el cuadro muestra el hecho de que los grupos domésticos urbanos son diversos. Esto nos permite fundamentar la diversidad de formas que toma la organización de cada uno de los grupos urbanos para su reproducción cotidiana y que da lugar a niveles de ingresos totales distintos.

Nos parece que la mencionada diversidad refleja la complejidad que muestra en cualquier momento de su desarrollo la unidad doméstica urbana lo que ha requerido considerar a cada uno de los elementos que la conforman, como un conjunto de relaciones que, en varios niveles, permite configurar una 'imagen' de lo que son en un momento determinado los grupos domésticos en cuestión tal y como propone el corte temporal que representa el momento de aplicación de la encuesta y cuyos datos nos han servido de materia prima para el trabajo de investigación.

Asimismo, en otro nivel de análisis, los cortes temporales que se han propuesto, que *de manera simplificada* se presentan como "un antes y un después", contribuyen a dar cuenta del cambio estructural que, como se ha venido apuntando, es resultado de la confluencia de diversidad de transformaciones como lo son las que ocurren en las formas de organización de la UD para la reproducción, cambios en los sectores de actividad económica, en la apropiación-explotación-usos de los recursos naturales, en las relaciones que se dan con el exterior, entre otras tantas transformaciones, todo lo cual retroalimenta las formas en que se organizan para su reproducción cotidiana las UD en general y, la UD urbanas en particular que es el caso que nos ocupa ahora.

En este entendido, el planteamiento general que hacemos es que la organización para la reproducción de la unidad a la vez que se transforma, es también parte importante de la serie de actividades que, como fuentes del ingreso, han surgido y se han diversificado en el transcurso del tiempo; así, el cuadro muestra las actividades de las que provienen los ingresos y en las que se aplica la fuerza de trabajo (según posición

en el trabajo) pero también son las actividades económicas que emprenden, no todos, los grupos urbanos. Esto nuevamente se nos aparece representado como la expresión empírica de la multiactividad, la pluriactividad y el volumen de actividad tocante a la unidad en particular.

Sin embargo, cabe señalar que el ingreso total, como indicador, representa a nuestro entender una estimación de su nivel real a raíz de tres razones que detallamos, a saber:

Primera. En el corte realizado al momento de la encuesta, los datos presentan una elevada cuota de inexactitud, debido a que los encuestados por su desconfianza ante el encuestador y las preguntas, no aportaban con suficiencia los datos que se les pedían. Sus respuestas –interpretamos nosotros- tienen una fuerte dosis de ‘subestimación’ en lo que se refiere al ingreso por actividad desempeñada. Esto da origen a que en muchos casos se tenga un rango de ingreso. Para realizar la medición se utiliza el valor más bajo del rango de remuneraciones por actividad y posición en el trabajo (ver el cuadro 20).

Segunda. Porque el diseño de investigación no se construye con el fin explícito de arribar a una medición del ingreso total puesto que no se plantea como el objetivo del documento de investigación.

Tercera. Porque el recorrido empírico de alguna de las variables que se muestran en el cuadro tales como “tener local” o “trabaja” no tienen asignados un ingreso, los mismo que aquellos trabajos que se ejercen en los negocios familiares, tortillería, panadería, entre otros. Para efectos de “medición”, hemos asignado de manera arbitraria el monto correspondiente al salario mínimo a la semana.

Así, bajo estas consideraciones se presentan los ejemplos que se recogen en el cuadro 21 a continuación, con aquellas variables que permiten elaborar un ejercicio de esta naturaleza.¹³⁹

¹³⁹ Los resultados de este ejercicio nos parece que *no* deben generalizarse a “todas” las UD urbanas de la localidad.

Cuadro 21.

Nealtican: estimación del ingreso total de UD urbanas seleccionadas, según rangos de salarios mínimos de 2009.

MENOS DE DOS SALARIOS MINIMOS								
No.	Tipo de familia/ etapa ciclo doméstico	Trabajo Jefe del Hogar e Ingresos Semana	Esposa trabajo	No. Hijos	Trabajo hijos	Ingreso total a la semana	Otro ingreso	Otros factores generales
1	Extensa/Temprana	Bloquera \$600	No	2	No	\$600	--	--
2	Otra/Disolución	Albañil \$600	No	-	No	\$600	--	--
3	Otra/Disolución	Panadería \$600	No	-	No	\$600	--	--
DE DOS A CUATRO SALARIOS MINIMOS								
1	Nuclear/Temprana	Herrería \$900	No	3	No	\$900	--	Propietario Migrante de retorno
2	Otra/Intermedia	Mecánica \$1000	No	9	No	\$1000	--	Propietario Migrante de retorno
3	Nuclear/Temprana	Albañil/Campo \$600/\$600	No	4	No	\$1200	--	--
4	Nuclear/Temprana	Jornalero/Bloquera \$600/\$600	No	2	No	\$1200	--	--
5	Extensa/Temprana	Cantera/Albañil \$500/\$600	No	2	No	\$1200	Vende borregos ¿?	--
6	Otra/Disolución	Albañil/Jornalero \$600/\$600	No	-	No	\$1200	--	--
7	Otra/Disolución	Cantera \$900	Trabaja	-	No	\$1263	--	--

Continuación Cuadro 21.

DE MAS DE CUATRO SALARIOS MINIMOS A 5 SALARIOS MINIMOS.								
No.	Tipo de familia/ etapa ciclo doméstico	Trabajo Jefe Hogar e ingresos semana	Esposa trabajo	No. hijos	Trabajo de hijos	Ingreso total a la semana	Otro ingreso	Otros factores generales
1	Otra/intermedia	Tortillería \$1200	Tortillería	8	No dice	\$1563	--	Propietarios
2	Extensa/Temprana	Cantera/Música \$500/\$500	Campo \$600	1	No	\$1600	--	Migrante de retorno
3	Nuclear/intermedia	Peón \$600	Tiene Local	6	Despacha (1) Trabaja (1)	\$1691	--	Propietarios
4	Nuclear/Intermedia	Peón \$600	Campo \$600	4	Peón (1) \$600	\$1800	--	--
MAS DE 5 SALARIOS MINIMOS.								
1	Extensa/Intermedia	Peón/ Cantera \$600/\$500	No	3	Cantera (2) \$500+\$500	\$2100	--	--
2	Nuclear/Temprana	Bloquera/Albañil \$600/\$600	Trabaja	4	Campo (1) \$600	\$2163	--	Migrante de retorno
3	Extensa/Temprana	Campo/Comerciante \$600/\$1000	Campo \$600	2	No	\$2200	--	Comerciante
4	Otra/Intermedia	Panadería \$2500	Panadería	10	Panadería (5) Campo (2) \$600+\$600	\$3700	--	Propietarios

Fuente: Investigación de campo. Nota: el paréntesis en la columna de “Trabajo de hijos” da cuenta del número de hijos que trabaja en la actividad que se indica y recibe ingresos por su desempeño. Campo significa aquí, un asalariado –jornalero o peón, se usan de forma intercambiada. Con el objeto de aproximar un cálculo del ingreso total, en aquellos casos en que se indicó que la esposa trabaja e hijo (s) trabajan y no se especificó un monto de ingreso, se asigna el valor del salario mínimo vigente en 2009.

En la lectura del cuadro, salta inmediatamente a la vista que la interrelación de todas estas variables forman una mixtura que arroja diversos resultados en términos de ingreso total. La lectura o mirada que se propone es aquella que debe responder a la pregunta general de ¿cómo se relacionan las variables tal que podamos clasificar a las UD urbanas seleccionadas según rangos de ingreso? O en otras palabras ¿Por qué unas unidades domésticas se pueden ubicar dentro de un rango de ingreso y no en otro rango?

Así, pueden realizarse las siguientes observaciones:

1.- Los grupos urbanos con menores ingresos, son aquellos de relativa reciente formación y aquellos que están en la etapa de disolución. Los hijos no forman parte de la fuerza de trabajo de la unidad o los hijos ya no viven con los padres. El jefe del hogar ejerce una actividad. No se presenta la pluriactividad de las unidades.

2.- Los grupos domésticos que se ubican entre dos y cuatro salarios mínimos, mantiene distintas relaciones entre tipo de familia y momento del ciclo doméstico, a la vez que en tres casos el jefe del hogar sólo lleva a cabo una actividad y en cuatro casos el jefe del hogar es multiactivo, con dos actividades; en los siete casos, los hijos no trabajan, y la mujer trabaja sólo en un caso. Se observa que si el jefe del hogar es multiactivo, mayor es el ingreso total de la unidad con excepción de un caso. Según el cuadro, que el grupo doméstico sea propietario de un negocio no significa que se tenga mayor ingreso respecto a aquellos que no son propietarios y que el jefe del hogar es multiactivo. La instalación del negocio es resultado de que el jefe del hogar es migrante de retorno. Aquí el número de hijos de las unidades no es igual y, lo relevante es que no realizan actividades remuneradas. Existe un solo caso de familia urbana pluriactiva.

3.- Para el caso de los grupos domésticos que obtienen más de cuatro hasta cinco salarios mínimos, la pluriactividad es la regla (el jefe del hogar, la esposa y en dos casos, uno o dos hijos trabajan) y permite lograr como un todo, niveles de ingresos totales mayores. Hay asimismo, dos propietarios de negocios, que se puede considerar familiar toda vez que la esposa y los hijos trabajan en estos. También debe indicarse que la situación de la propiedad de un negocio origina que el jefe del hogar sólo tenga

una actividad, en tanto que la unidad en que el jefe del hogar es migrante de retorno y no invirtió en un negocio, labora en dos actividades. El tamaño del grupo doméstico en términos del número de miembros es relativamente mayor que en los casos anteriores. La excepción es una de las unidades que tiene reducido tamaño pero, dado que el arreglo familiar es a conformar un tipo de familia extensa, posiblemente todos los miembros del hogar en la reproducción conjunta.

4.- En el caso de los grupos domésticos que obtienen más de cinco salarios, la regla es la multiactividad laboral del jefe de la unidad y la pluriactividad de la unidad como un todo. La excepción en lo que a la multiactividad laboral se refiere, es el caso de la unidad que cuenta con un negocio familiar en el que laboran siete de sus diez integrantes y en tanto que otros dos de este grupo trabajan en una actividad distinta del resto. Este constituye un ejemplo de un negocio familiar en que no es posible conocer el monto total de los ingresos de la unidad y en el que a mayor número de integrantes que trabaja, mayor es el nivel de ingreso total de la unidad. Lo que es importante en las unidades de este segmento es que, con las excepciones que presenta el cuadro, la esposa y los hijos contribuyen en la generación de ingresos del grupo doméstico urbano.

Creemos que el ejercicio es elocuente en el sentido de mostrar la diversidad de los grupos urbanos que ‘resuelven’ su reproducción cotidiana con formas de organización que significa que sus miembros se insertan en diversos sectores de actividad económica; son unidades que emplean toda la fuerza de trabajo potencial, o parte de ella o que no emplean la fuerza de trabajo de la que dispone; son unidades cuyo jefe del hogar es migrante de retorno y que las remesas -que envió y se trajo- han servido para construir la casa y resolver “de manera inmediata” las necesidades; o son grupos urbanos cuyo jefe del hogar tiene una actividad económica o es multiactivo, que trabaja por su cuenta y/o para otros; unidades que cuentan con recursos monetarios producto de la inversión de las remesas en negocios y unidades que no tienen negocios y que sólo disponen de la fuerza de trabajo de sus integrantes. Asimismo, la diversidad también es manifiesta de otras dos maneras: debido a que el jefe de la unidad es multiactivo o sólo desempeña una sola actividad y a raíz de que algunas de las

unidades son pluriactivas y otras no lo son. A esta idea de diversidad se agrega que en algunos casos los hijos también son multiactivos.

De lo señalando hasta aquí, dada la diversidad en los términos propuestos, se puede concluir que existen grupos urbanos que se encuentran en mejores condiciones para resolver las vicisitudes de la vida cotidiana en términos de cubrir las necesidades básicas y sociales. Que unos u otros se sitúen en mejores condiciones revela en principio la presencia del proceso de diferenciación social entre los grupos domésticos en cuestión, diferenciación que, se puede decir, está asentada en la combinatoria, por decirlo de alguna manera, de las variables apuntadas.¹⁴⁰

En este tenor y una vez que reconocemos el proceso de diferenciación social y teniendo presente las formas de organización que adopta la UD urbana que le permiten generar un nivel de ingresos como los que se han mostrado en cuadro anterior, debemos suponer que, el ingreso total así logrado es aquel que la conducen a *cubrir el nivel de necesidades básicas y sociales a las que se han habituado*, y que son pautadas por los factores sociodemográficos y económicos de la unidad, por las combinatorias específicas que adoptan la serie de variables indicadas para cada una de las unidades en particular.

¹⁴⁰ La historia de por qué estos grupos son urbanos debería ser reconstruida, como un “factor” que permita explicar la diferenciación social, cuestión que ahora no realizamos puesto que nos desviaría de los objetivos del trabajo lo mismo que la historia que dé cuenta de aquellas unidades domésticas urbanas que cuentan con el recurso ingresos-inversión-negocios o que han instalado negocios (a secas, según se dijo) tales como los molinos de masa y tortillerías, que han invertido en el negocio de pollos rostizados, que son dueñas de bloqueras, que ha formado los grupos musicales, las propietarias de la moto-taxis y más en general, de aquellas que prestan algún servicio y/o se dedican a la actividad comercial.

4.3.- Reflexiones Generales.

Lo expuesto a lo largo del capítulo nos permite arribar a algunas conclusiones generales en los siguientes aspectos: la organización de la UD urbana para la reproducción cotidiana; el volumen de actividad desplegado por el grupo doméstico; el fenómeno de la multiactividad laboral y el fenómeno de la pluriactividad como mecanismos de reproducción; la diferenciación social existente entre las unidades. Al final de este apartado de conclusiones se entrega una presentación gráfica de la fuente de ingresos de las UD urbanas según posición en el trabajo y una representación gráfica de lo que se puede considerar los dos tipos generales de UD urbanas.

1.-Las formas de organización de las UD urbanas para la reproducción cotidiana son diversas. Con esto se quiere decir que encaran la reproducción cotidiana -que supone cubrir las necesidades básicas y sociales- mediante utilización de los recursos con los que cuenta o que posee en un momento dado (fuerza de trabajo e “ingresos-inversión-negocios” o negocios a secas), con el objetivo de obtener los ingresos corrientes que le permitan alcanzar su reproducción como tal.

La cuantía de fuerza de trabajo en un momento dado está determinada por el tipo de familia (nuclear, extensa y otra), el número de integrantes (que define el tamaño) y el momento del ciclo de vida (etapa temprana, intermedia y de disolución) de la unidad en particular. Se puede suponer que la unidad como un todo decide quiénes y en qué momento trabajan.

El recurso ingresos-inversión-negocios tiene diversos orígenes entre los cuales hemos podido documentar aquel que se ha formado mediante el uso de las remesas en el establecimiento de un “negocio” o dicho de otra manera en el hecho de que la UD instalado y es propietaria de una tortería, taquería, tortillería, local comercial, entre otros, negocios a partir de los cuales obtienen (no exclusivamente) un ingreso.

En estos términos, se tiene lo siguiente:

A) Si el recurso que posee el grupo doméstico para su reproducción es sólo la fuerza de trabajo de uno o de algunos de sus miembros, entonces, los que participan de la generación de los ingresos corrientes totales del grupo a raíz de efectuar alguna actividad económica, son el jefe de la unidad y en algunos casos, no en todos, la esposa y/o los hijos en edad de aportar con el uso de su fuerza de trabajo al ingreso.

En todos los casos se trabaja para otros como asalariados. Se presentan aquí diversidad de situaciones que se han podido documentar, como por ejemplo:

- i) el jefe de la unidad desempeña una sola actividad económica y/o la esposa trabaja y/o los hijos trabajan;
- ii) el jefe del hogar es multiactivo dado que trabaja en dos actividades (que es lo común), trabaja su esposa y también lo hace alguno de sus hijos;
- iii) el jefe del hogar puede tener una actividad o ser multiactivo, la esposa y los hijos no trabajan.

En estas tres situaciones, la cuantía del ingreso corriente total del grupo dependerá del número de miembros de la unidad que están en condiciones de desarrollar una actividad económica y que efectivamente lo hacen, esto es, contribuyen con ingresos mediante el empleo de su fuerza de trabajo. El nivel de ingreso corriente alcanzado también estará relacionado con el desempeño de una o más actividades por parte del jefe del hogar y eventualmente, por los otros miembros.

B) los recursos con lo que cuentan las UD urbanas son los ingresos-inversiones-negocios y la fuerza de trabajo de uno o algunos de sus miembros:

- i) el jefe del hogar trabaja en el negocio de propiedad de la unidad; algunos jefes del hogar son multiactivos-, la esposa y alguno de los hijos trabajan. El trabajo de estos puede ser realizado en el negocio familiar o trabajar para otros como asalariado;
- ii) el jefe del hogar trabaja sólo en el negocio que es propiedad de la unidad; la esposa y los hijos no trabajan.

En este último caso, puede decirse que el ingreso obtenido es de cuantía “suficiente” para que ni la esposa y ni los hijos trabajen.

2.- El volumen de actividad desplegado por las UD urbanas entendida como, el conjunto de actividades que deben de efectuar los miembros de la UD en un momento dado con el objetivo de “lograr” la satisfacción de sus necesidades, depende de: a) las necesidades de la unidad, b) la cuantía de fuerza de trabajo disponible de la unidad, c) las oportunidades de empleo en la localidad o en otras palabra, la existencia en ese momento de una demanda de trabajo tal que se pueda emplear la fuerza de trabajo disponible.

Se esperaría que:

- i) si sólo se cuenta con el recurso de fuerza de trabajo, a mayor número de miembros del grupo mayores son las necesidades y por ende, el volumen de actividad desplegada tiene que aumentar para satisfacer las necesidades que van en aumento, sin embargo puede suceder que dada la multiactividad laboral de los jefes del hogar, el volumen de actividad no aumente,
- ii) si se tiene en propiedad ingresos-inversión-negocios lo cual supone que se tiene los recursos monetarios “suficientes” para cubrir las necesidades y se cuenta con fuerza de trabajo potencial de los miembros de la unidad, entonces el volumen de actividad desarrolla como un todo sea menor que en el caso anterior. Sin embargo, el negocio familiar ocupa a miembros de la unidad con lo cual el volumen de actividad es mayor.

3. En relación al fenómeno de la multiactividad laboral, diremos que son multiactivos los sujetos miembros de la unidad doméstica urbana que desempeñan dos actividades o más las cuales reportan ingreso al grupo doméstico. Estas actividades y su desempeño pueden ser por cuenta propia (productor de carbón, comerciante, dueño de negocio, trabajador en la cantera, etcétera) o para otros, como asalariados en general, (peón, jornalero, bloquero, albañil, mariachi conductor de camión de materiales, dependiente de una tienda entre otros). También pueden ser una mezcla de ambas. En el

documento, se ha constatado el fenómeno de la multiactividad laboral sólo para algunos sujetos que son jefe del hogar.

El fenómeno de la pluriactividad de la unidad doméstica se presenta cuando – considerando ahora a la unidad como un todo- más de uno de los miembros que la componen trabajan en actividades *distintas* y que reportan una remuneración. El ingreso total se compone en este caso de todos los ingresos que obtienen cada uno de los miembros de la unidad al desempeñarse en distintas actividades.

Podemos indicar que no todos los jefes del hogar son multiactivos y no todas las unidades domésticas son pluriactivas. Los datos del cuadro 21 dan muestra de esto - con las reservas del caso- pues de un total de 18 UD urbanas, en ocho unidades el jefe del hogar es el multiactivo, y nueve grupos urbanos son pluriactivos. Asimismo, se puede detallar aún más la pluriactividad de los grupos domésticos ya señalados. Por ejemplo, una unidad doméstica con 5 miembros de los cuales el jefe del hogar tiene dos actividades (peón/cantera) y uno de los hijos es cantero; la unidad doméstica con 3 miembros, jefe del hogar desempeña dos actividades (cantera/música) y la esposa trabaja en el campo; o, por último, una unidad doméstica de 6 miembros en la que el jefe del hogar es peón, la esposa tiene un local, uno de los hijos despacha en el local (suponemos) y otro trabaja.

Ahora bien, los ejemplos que hemos indicados abren la puerta a una serie de interrogantes tales como: ¿Puede ser considerada pluriactiva aquella unidad urbana cuyos miembros (más de uno) lleven a cabo las tareas productivas que demanda, por ejemplo, el trabajo en la panadería o en la tortillería que es un negocio familiar? o en este mismo tenor, ¿aquella unidad doméstica en la que todos los miembros en edad de trabajar, trabajan por cuenta propia en la misma actividad como por ejemplo en la cantera? o ¿es pluriactiva la unidad urbana en que todos los miembros (más de uno) son asalariados en la mismas actividad como por ejemplo peones, o albañiles, etcétera?

La definición “operativa” dada más arriba permite contestar negativamente a estas interrogantes. No son unidades domésticas urbanas pluriactivas. Pero hay otras preguntas que quedan aquí como interrogantes, a saber:

¿Hay alguna la relación empírica o de otro tipo entre los fenómenos de la multiactividad y de la pluriactividad? ¿Es pluriactiva aquella unidad en la que sólo el jefe del hogar trabaja y lo hace en dos o más actividades, por ejemplo, peón/cantera, comerciante/peón, etcétera?

En términos generales se puede concluir que tanto al pluriactividad como la multiactividad laboral son dos eventos que pueden estar presentes al mismo tiempo o no presentarse juntos en un momento dado, dependiendo del “tamaño” de las necesidades de la unidad, sin dejar de reconocer que deben existir en los hechos, las oportunidades de trabajo locales para la oferta de trabajo que parte desde la UD urbana.

Así, la presencia de los fenómenos de multiactividad laboral y pluriactividad materializados en el ejercicio laboral de los miembros de las UD urbanas son fundamentales en lo que a la reproducción social se refiere, pues supone la obtención de mayores ingresos corrientes.

4.- Hasta donde hemos podido documentar, la diversidad actual de las UD urbanas tiene su fundamento en el proceso de diferenciación social que ha ocurrido en la localidad. Podemos decir que los últimos treinta a cuarenta años, hay una serie de eventos que han dado como resultado esta diferenciación, eventos que son consecuencia de las dificultades que han enfrentado de manera permanente los grupos domésticos para su reproducción y, a la vez, son los caminos que han emprendido para sortearlas.

En estos términos, puede indicarse que existen dos mecanismos sociales fundamentales para la reproducción que están relacionados tanto a la dinámica sociodemográfica como a las modificaciones en las necesidades que esta dinámica

conlleva. El primero se refiere a la fuerza de trabajo disponible en cada una de las unidades para cada momento de su desarrollo. El segundo mecanismo es el fenómeno migratorio que, como mecanismo de reproducción para algunos de los grupos domésticos, toma fuerza a partir de los primeros años de la década de los noventa del siglo pasado y que a la fecha continúa. La presencia de ambos fenómenos supone que las unidades domésticas en cuestión, toman la decisión de destinar una parte o toda la fuerza de trabajo de la que pueden disponer a su reproducción. Los resultados de estas decisiones –cuyo objetivo general es satisfacer las necesidades- se pueden observar a dos niveles distintos, a saber:

- i) Un primer nivel, en que la fuerza de trabajo disponible de las unidades es oferta de trabajo local que se ocupará, principalmente, en las diversas ocupaciones que se ofrecen en la localidad y, bajo el supuesto de, por lo que se ha apuntado, que algunos de los sujetos podrán desempeñarse en más de uno de los empleos ofertados. Los ingresos totales de la unidad y que se obtienen en un momento a raíz de desempeñar alguna o algunas de las actividades ofertadas en la localidad, serán menores o mayores dependiendo la cantidad de trabajo que se ponga a disposición en los diversos mercados de la localidad –que efectivamente se emplee- y del nivel de las remuneraciones que se pagan por parte de los oferentes de trabajo;
- ii) Un segundo nivel se refiere a la migración de retorno y las remesas enviadas y/o que el retornado se trajo consigo. Como se ha puesto de relieve, los objetivos de la migración de retorno pueden ser: a) para algunas de las UD urbanas objetivos inmediatos, tales como satisfacer la reproducción cotidiana, las necesidades presentes: gasto del hogar, la construcción de la vivienda en la localidad, etcétera, sin emprendimientos de negocios o, b) para otras UD urbanas, un emprendimiento de negocios que expresa un comportamiento de “más largo plazo”, en el sentido de incorporación del futuro a los comportamientos presentes o, dicho en otras palabras, la inversión en negocios hoy significa autoempleo (para el migrante de retorno y algunos o todos los miembros de la familia), también será una fuente, quizá permanente, de ingresos para la unidad en cuestión y también podrá hacer

frente las necesidades presentes y futuras de la unidad, seguramente con menos dificultades; también será empleo e ingresos para otros. Entonces, comparativamente unas y otras unidades domésticas, se diferencian por los recursos que se posee, por los recursos que han logrado “acumular” (e invertir).

Hay sin embargo otros hechos en lo que a la diferenciación social de las UD urbanas se refiere, hechos que no hemos documentado con la investigación pero que si creemos necesario puntualizar para futuras líneas de trabajo. Son aquellos eventos histórico-estructurales que nos remiten a los inicios de la formación de las UD urbanas como tales. Se debe responder pues, por qué estos grupos son urbanos (y no rurales), desde cuándo lo son y qué los diferencia a unos de otros.

Puede concluirse que la diferenciación social actual radica en la propiedad de recursos, en los negocios emprendidos (en algunos casos por la utilización de las remesas), en los apoyos gubernamentales¹⁴¹. Por ejemplo, se es propietario de un tramo de cantera, a la vez que se es dueño de una bloquera y también contar con becas de estudio para los hijos provenientes del programa de Oportunidades; lo mismo puede decirse para otras unidades domésticas: aquellas que son propietaria de la carpintería, la herrería, etc.

Por último nos parece conveniente indicar que la diferenciación social entre las UD urbanas también nos muestra que el cambio estructural en la localidad es impulsado por aquellos grupos domésticos, que por los motivos señalados se encuentran en mejores condiciones para resolver las vicisitudes de la vida cotidiana en términos de cubrir las necesidades básicas y sociales, dado que han logrado obtener y acumular el recurso “ingresos-inversión-negocios”.

¹⁴¹ Nos decía un entrevistado, asalariado de la bloquera: “los ricos del pueblo en realidad son los pobres porque son los que reciben los apoyos del programa de Oportunidades y nosotros que somos los pobres, en realidad somos ricos porque no nos dan los apoyos”

6. El esquema 1 que se presenta a continuación, busca condensar, por así decirlo, la diversidad de fuentes de empleo existentes en la localidad y de ingresos que provienen de estos, (incluidas las remesas de algunos de los migrantes actuales) en un corte temporal a 2009, digamos al momento de la encuesta, desde la mirada *de la posición en el trabajo, de la propiedad de los recursos de los urbanos y de los ingresos percibidos*. El esquema puntualiza tres cosas:

Primera: las actividades laborales que efectúan los individuos miembros de la unidad como propietarios, como asalariados, como empleados. Se expresa la inserción laboral de los sujetos según los mercados de trabajo construidos en la localidad.

Se debe tener presente que algunos de los negocios pueden estar gestionados como negocios familiares (el gráfico no distingue esto) en los que, además del jefe del hogar, labora otro u otros integrantes de la unidad en particular. Por ejemplo, en negocios como: panadería, bloquera, el mariachi, la tortillería, el taller mecánico, la frutería, entre otros.

Segunda. Hay una construcción local de los diversos mercados de trabajo lo cual representa, por una parte, la oportunidades locales para trabajar, es expresión de una demanda de trabajo en los hechos y, por otra parte, es un resultado local de los cambios ocurridos en la localidad, cambios a los que ya nos hemos referido y que son impulsados por aquellas UD urbanas del municipio que han logrado “acumular e invertir”,¹⁴² y que hemos podido documentar parcialmente para algunos de los hogares urbanos, al poner en relevancia la presencia del fenómeno migratorio, principalmente la migración de retorno y la utilización de las remesas en la instalación de negocios y la diferenciación social entre los grupos urbanos.

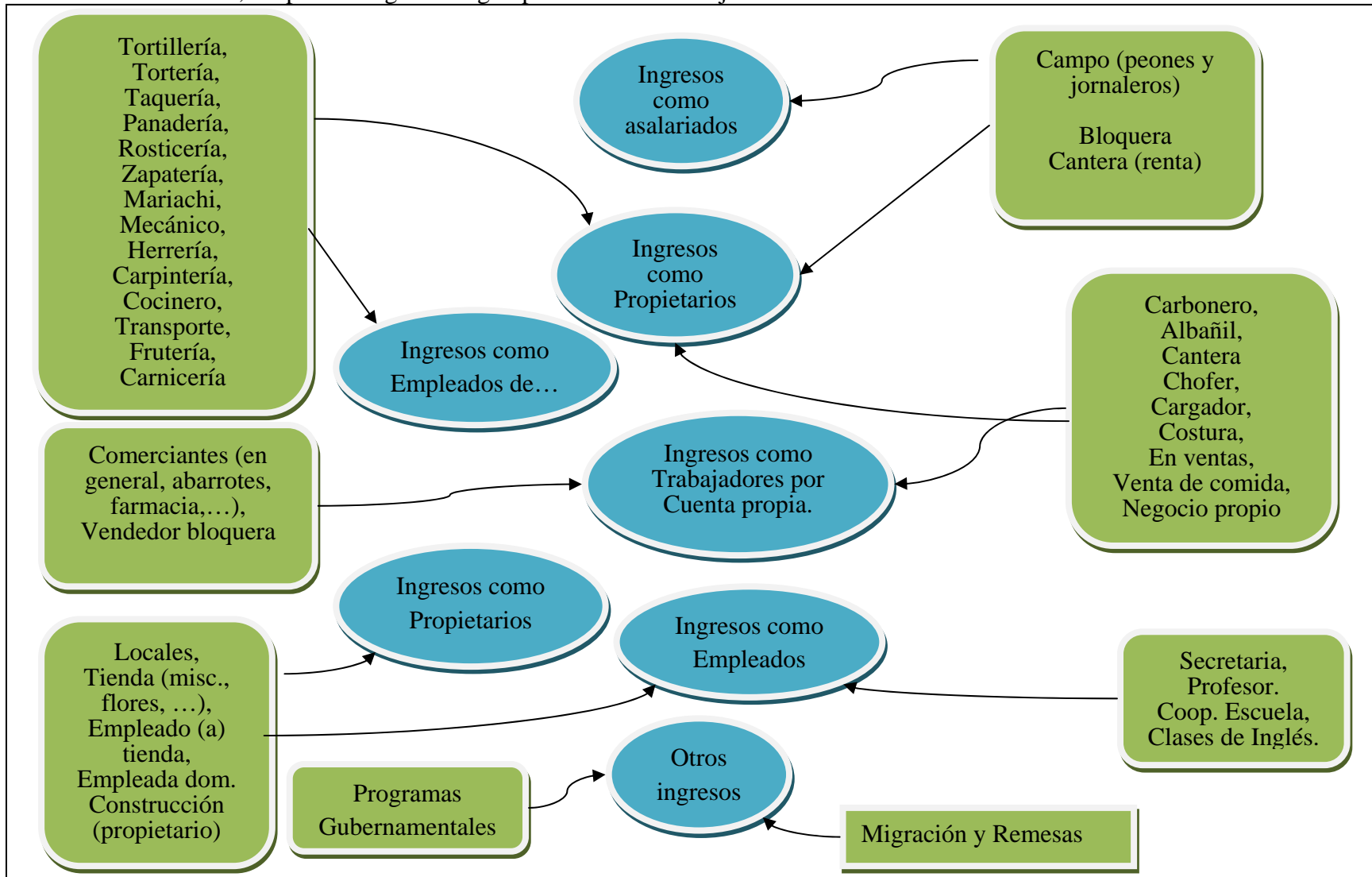
Tercera. La migración temporal, la migración definitiva (en menor medida) y la migración de retorno, ha contribuido mediante el flujo de remesas a la transformación

¹⁴² Nos parece que una reconstrucción de la historia de la formación de los “capitales” es pertinente para el estudio de la diferenciación social entre las unidades, lo mismo que para la formación de los diversos mercados de trabajo, cuestión que no realizamos aquí pues escapa a los objetivos nodales del trabajo de investigación.

económica y social (por la diferenciación resultante) en el municipio a partir de los primeros años de la década de los noventa.

Esquema 1.

Nealtican: UD urbanas, Empleos e Ingresos según posición en el trabajo.



6.- Los esquemas 2 y 3 que siguen a continuación, por su construcción, contienen un corte temporal –el momento de la encuesta- y un recorte general que debe interpretarse como el modelo para dos tipos de UD urbanas. Asimismo, cada uno de estos tipos admite diversas combinatorias de los elementos, los flujos y las relaciones entre todos sus componentes los cuales aparecen en ambos gráficos. Con estos modelos, se busca responder a la pregunta más general, a saber: ¿Quiénes son las unidades domésticas urbanas del municipio de Nealtican? De suyo, la respuesta tiene gran complejidad dado que tanto en uno como en el otro modelo, la UD urbana es heterogénea de ahí que lo que se intenta es una aproximación a la caracterización de la UD urbana.

En estos términos, existen aspectos comunes que podemos intentar resumir con el siguiente planteamiento central. Los individuos, la población que habita en la localidad de Nealtican, viven agrupados, organizados en familias, al hacerlo establecen entre ellos una serie de relaciones sociales que se entiende son, no económicas y económicas. El objetivo más general, como UD urbana es la reproducción (social y biológica) como grupo. Para lograr este objetivo general, las UD urbanas organizan su reproducción cotidiana con el objeto de satisfacer sus necesidades básicas y sociales mediante la utilización de los recursos de que dispone. La reproducción cotidiana se encuentra inserta en un contexto general en que privan relaciones sociales capitalistas, digamos los centros regionales, las cuales modulan su comportamiento social y económico.

Los recursos son la fuerza de trabajo que es constitutivo de la Unidad Familiar (UF) en tanto que el recurso que se ha llamado de manera genérica, ingresos-inversiones-negocios¹⁴³ -que adopta formas materiales concretas según se ha visto- lo ubicamos como constitutivo de la Unidad Económica (UE). Ambos elementos y por ende, ambos recursos, se relacionan mediante flujos. En este tenor, los flujos tienen dos direcciones: el que va de la UF a la UE, son el flujo de fuerza de trabajo (conceptuado como volumen de actividad) y el flujo de necesidades (ambos son resultado de las relaciones

¹⁴³ Que adopta formas concretas: se han hecho referencias a la producción de masa y tortilla, las moto-taxis, el mariachi, la cantera como propiedad, la microindustria bloquera. Y se han documentado en los cuadros, la tortería, la herrería, entre otras muchas.

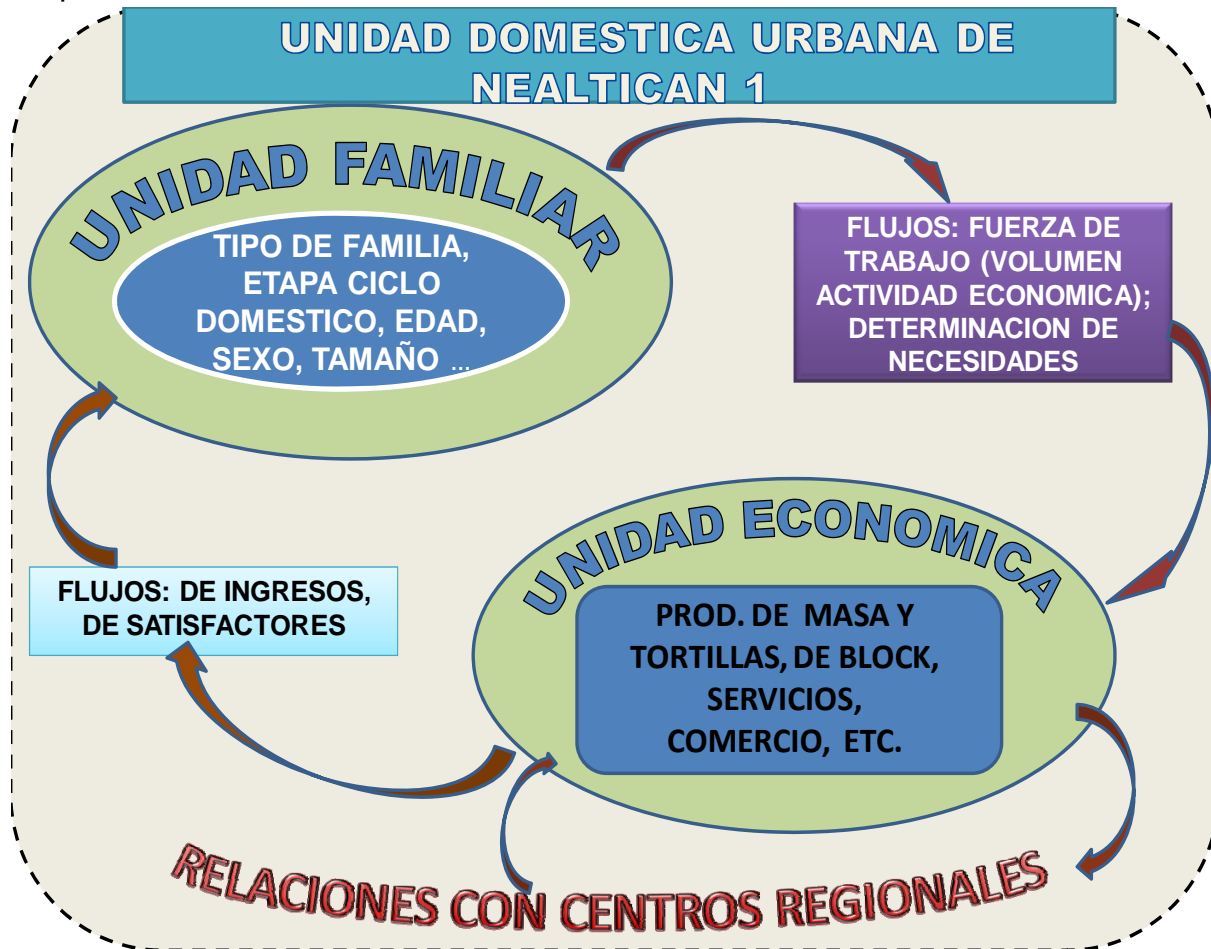
entre los elementos pertenecientes a la UF, de relaciones que se entablan en su seno, se encuentran asociados principalmente a los factores sociodemográficos). El flujo que va desde la UE a la UF: son los flujos de ingresos y de satisfactores (digamos que son, por su contenido empírico, todos aquellos bienes y servicios necesarios para satisfacer las necesidades).

Puesto que los componentes de la UD urbana, UF y UE, lo mismo que sus relaciones, son cambiantes, que están sujetos a una permanente evolución, entonces debe suponerse que los flujos también se modifican. De manera permanente deberán estar cambiando la cuantía de la fuerza de trabajo, el tamaño del recurso ingresos-inversión-negocios (si se posee) y los mencionados flujos (de necesidades, de fuerza de trabajo, de satisfactores).

Cabe señalar que ambos gráficos se deben considerar como representativos de un corte que se realiza a 2009. En estos términos, la comparación de ambos esquemas muestra la diferencia más general entre los grupos domésticos. En el esquema 2, la UD urbana cuenta con los recursos fuerza de trabajo y el recurso “negocios”. En el esquema 3, la unidad doméstica no cuenta con el recurso “negocio” y sólo dispone de la fuerza de trabajo para su reproducción. En cada una, las formas de organización para la reproducción cotidiana, se supone que son distintas y, para cada una de las unidades domésticas clasificadas según uno u otro gráfico, también será distintas la organización que toma la reproducción, puesto que se pondrá en juego las decisiones tomadas sobre el uso de los recursos, las alternativas de su empleo, la migración, entre otros.

Asimismo, en el esquema 2, lo que se ha indicado como “relaciones con los centros regionales” busca expresar justamente esas relaciones que se entablan a través de la venta de piedra negra, la venta de blocks, la instalación de negocios de masa y tortillerías en otras localidades del Estado de Puebla y en otros Estados, la instalación de negocios de pollos rostizados, la presentaciones del mariachi del pueblo, etc.

Esquema 2.



En el esquema 3, a continuación, aquello que se ha nombrado como “actividades económicas en la localidad, en centros regionales” busca expresar la inserción del potencial de fuerza de trabajo con los que cuenta la unidad urbana en los diversos mercados de la localidad y en los otros mercados de trabajo que tienen otra ubicación geográfica distinta. De suyo, en este modelo, algunas de las UD urbanas sólo cuentan con el recurso de la fuerza de trabajo para su reproducción social.

Esquema 3.



Capítulo V. Los trabajadores de la cantera y su unidad doméstica.

5.1.- Introducción.

El objetivo de este capítulo es dar cuenta de las características generales de las UD de los canteros, es decir, de la organización que presenta el conjunto de individuos que vive en familias en las que un miembro o más de uno, es trabajador de la cantera. Para este fin nos interesa, en primer lugar, mostrar algunos antecedentes históricos acerca de los inicios de la explotación del recurso natural: la roca basáltica –malpaís- y la extracción de piedra negra por parte de los trabajadores de lo que se conoce como cantera –“el monte” como dicen los habitantes de Nealtican. En segundo lugar se pondrá el acento en algunos fenómenos que son propios de los trabajadores de la cantera y de los grupos domésticos a los que pertenecen.

El capítulo se apoya en visitas, entrevistas y encuestas que hemos realizado en la localidad desde el año 2007 a la fecha. Las encuestas se aplicaron en verano de 2008 y las entrevistas se efectuaron durante nuestras innumerables visitas a la localidad, en conversaciones con informantes clave, todos habitantes de Nealtican.¹⁴⁴

Es importante tener presente que, buscamos caracterizar en esta parte de la investigación a las unidades domésticas de los canteros, esto es el conjunto de individuos que viven organizados en familias que pertenecen a UD rurales y a UD urbanas y, en las que un miembro o más de uno es trabajador de la cantera a la vez que, como se verá, en algunos casos también se desempeñan en otras actividades económicas, tales como trabajador por cuenta propia en tierras de propiedad, en comercios, en los servicios, como asalariados en las bloqueras, entre otras actividades económicas.

¹⁴⁴ El material de base de este capítulo lo constituyen visitas, entrevistas y encuestas. Las primeras visitas al ‘malpaís’ se realizaron durante el mes de julio de 2007 con alumnos de la Facultad de Economía de la BUAP. Los reportes de investigación que estos elaboraron y presentaron en ese entonces y las entrevistas realizadas, constituye uno de los materiales para la elaboración de este capítulo. A este se agregan los resultados de la encuesta aplicadas en el mes de marzo de 2008.

5.2.- La Explotación de la Cantera en Nealtican.

La cantera o malpaís, bordea por el sur al municipio de Nealtican en prácticamente toda su extensión, lo que significa que en términos lineales se tienen aproximadamente, 4 a 5 kilómetros de longitud, con una altura variable a raíz de su explotación, entre 4 y 12 metros de alto. Vista desde un ángulo longitudinal, recorre el municipio empezando por el poniente y siguiendo en dirección sur-este¹⁴⁵.

Como se señaló en el capítulo II, la historia de los suelos y del malpaís –la cantera o el monte- es la historia de los procesos geomorfológicos que dieron origen al volcán Popocatepétl en tanto que la historia de la explotación-extracción de la piedra de la cantera es relativamente reciente, alrededor de unos doce lustros.

Según las entrevistas, la cantera de Nealtican se aprovecha desde mitad de los años cincuenta, cuando llegaron procedentes de San Salvador el Seco, Puebla, a la localidad de San Jerónimo Tecuanipan, un contingente de alrededor de 200 trabajadores con el encargo de extraer y labrar piedra cuyo destino era, a pedido gubernamental, obras que se realizaban en el bosque de Chapultepec en la ciudad de México. Es importante resaltar que los ‘canteros’ procedentes del El Seco, tenían tras de sí la experiencia de trabajar en cantera y trabajar la piedra y, –según nos dijeron- les gustó la piedra de Nealtican, además de que enseñaron a los del lugar trabajarla¹⁴⁶.

En términos del producto que se obtiene del malpaís, este se puede diferenciar según el tipo de piedra: para mampostería, para pisos y en pocas ocasiones -sólo por encargo para hoteles y particulares- para columnas o alguna figura labrada en particular. En los inicios de la cantera, sólo se hacía labrado para pisos –ocasionalmente labrado de cornisa y/o mesas con dibujos. La piedra para mampostería –piedra que es simplemente cortada y utilizada para cimientos en la construcción de casas- inicia en

¹⁴⁵ El Plan municipal de Desarrollo 2008-2011 señala que “la masa de roca aprovechada por los canteros del municipio, es una mole de lava de 13 Km de largo por 6 de ancho y de hasta 100 metros de altura...” Se debe señalar que la parte que se aprovecha de la cantera es sólo aquella que queda comprendida en los límites municipales del territorio de Nealtican.

¹⁴⁶ Entrevista al Sr. Sánchez, cuya edad es de 74 años. Hoy retirado de la cantera, vino en 1956 con su papá y pasó 50 años trabajando la piedra. Indicó que cuando llegó sólo se hacía labrado de piedra, recinto –como él le llama- de 60x40cms. Se cortaban piedras y se hacían lozas para pisos. Ahora la gente vive de ‘hacer’ piedra para mampostería principalmente. Se debe suponer que otros canteros se quedaron a vivir en Nealtican, es decir, inmigraron, tal y como lo hizo el Sr. Sánchez.

los años 1970-1973. En esos años se entregaba (y se sigue entregando) principalmente, en la ciudad de Puebla y la ciudad de San Pedro Cholula.¹⁴⁷

El número de trabajadores de la cantera ha variado según tiempo y circunstancias. Al respecto, en una de nuestras visitas a Nealtican –julio de 2007- el entonces presidente municipal¹⁴⁸, nos comentó que no existía un padrón de canteros y que en esos momentos había entre 200 y 300 trabajadores en la cantera. Dos años después, en el mes de julio de 2009 el número de canteros había aumentado puesto que a trabajar a la cantera por temporadas, habían arribado canteros procedentes de las localidades de Tepeaca (Puebla) y Perote (Veracruz) como resultado del cierre de las canteras en esas localidades.¹⁴⁹ Este hecho nos parece relevante porque, además de explicar el aumento en el número de trabajadores, nos permite puntualizar para el caso de la localidad acerca de *quién organiza el proceso de producción - trabajo en la cantera y sobre qué bases lo organiza*.

Tanto en la cantera de Nealtican como en las de Perote y Tepeaca, el espacio geográfico de la cantera es de propiedad privada. Sin embargo, hay una diferencia fundamental en la forma de organización de la explotación del malpaís. Según se desprende de algunas entrevistas realizadas a trabajadores originarios de la zona en que se sitúan la cantera en Tepeaca y Perote, se tiene que en estos lugares, existe un mercado de trabajo de la cantera y, el dueño de la cantera es quién organiza el proceso de producción- trabajo, contrata a los trabajadores que extraen la piedra y les paga un salario por tiempo, por jornada laboral diaria.

El trabajo en la cantera de Nealtican, es un *trabajo por cuenta propia*. Esta característica es relevante por diversos motivos, entre los cuales se encuentran:

¹⁴⁷ Entrevista al Sr. Tomás Grande. Señala que la producción de piedra para mampostería, “se da por temporadas y así la gente trabaja en varias actividades, cantera, bloquera, campo. Quienes van al campo le dan prioridad a éste, más que a la cantera. Mucha gente tiene campo y no va a la cantera en (durante) el temporal”

¹⁴⁸ Sr. Rubén Tlacotía, presidente Municipal de San Buenaventura Nealtican en el periodo 2006-2008.

¹⁴⁹ Entrevista al Sr. Luciano Luna. Nos indicó “que más de trescientos son de afuera. Que proviene de Tepeaca, de Perote, porque en esos lugares han cerrado las canteras y porque pagan muy poco, solo alcanzan unos cien pesos diarios... y los que viene de fuera trabajan bastante como para sacar 5 viajes a la semana... [el entrevistado nos indicó] ...que en una reunión de unos 300 canteros, casi todos venían de afuera”.

- 1) La organización del proceso de producción - trabajo en la cantera de Nealtican, corre a cargo del trabajador directo, del cantero. Esto significa que el productor define su jornada de trabajo, esto es, el número de horas que trabaja en la cantera, la intensidad con que emplea su fuerza de trabajo y, estima el ingreso corriente que aporta a la unidad a la que pertenece, la cual puede ser rural o urbana,
- 2) Para el productor de la cantera, cuya UD tiene propiedad de la tierra y/o accede a ella mediante los mecanismos sociales existentes en la localidad tales como la renta, mediería, el empeño o el préstamo de tierras¹⁵⁰, se supone que “empalma” jornadas de trabajo diarias y/o semanales, para atender la parcela, realizar el trabajo de la cantera e incluso, realizar otras actividades económicas que reportan ingresos, según se señala más adelante. En términos generales este es un sujeto, jefe del hogar, multiactivo.
- 3) En el caso de los productores de la cantera que pertenecen a una UD urbana, el trabajo de la cantera se combina con el desempeño de otras actividades económicas, de ahí que la jornada de trabajo en la cantera, se empalma con la jornada de trabajo de las otras actividades económicas. El sujeto jefe del hogar, es multiactivo.
- 4) Hay productores de la cantera que tiene como única fuente de trabajo e ingresos el que realizan con la piedra. Entre estos tenemos a los solteros que laboran en la cantera y viven con sus padres o aquellos productores de la cantera cuya unidad doméstica es de relativamente ‘reciente’ formación. Estos canteros pueden ser multiactivos o no serlo.

Esta característica adquiere diversos significados para el cantero y para la reproducción de la UD a la que pertenece, cuestión que buscamos detallar en lo que sigue.

El trabajador de la cantera renta al propietario de la cantera entre 7 y 10 metros lineales de monte.¹⁵¹ Pasa con este acto a ‘poseer’ el material que extrae de la cantera (las

¹⁵⁰ En el capítulo III, los productores rurales son el conjunto de los Rurales 1, los Rurales 2 y los Rurales 3.

¹⁵¹ La pregunta 12 de la encuesta indaga sobre el propietario de la cantera, del monte, si viven en la localidad y su dirección. Sólo se alcanzó a recoger respuestas referidas a la propiedad. Muchas veces los canteros señalaron que no

rocas) y que luego transforma. Para la obtención de la piedra, se ‘derrumba’ el monte con barretas, se obtienen rocas de diversos tamaños y posteriormente se utilizan instrumentos de trabajo como, martillos, marros, cinceles y cuñas para obtener la piedra cortada para mampostería y/o la que se va a labrar.¹⁵²

Una vez realizada la tarea de cortar la piedra para mampostería, esta se junta en ‘montones’ y se cargan en un camión de volteo de 6m³. Esta actividad la efectúan casi siempre los cargadores¹⁵³ contratados por el chofer del camión el cual trasladará las piedras desde la cantera-monte a los centros de distribución de las mismas, léase sitios, depósitos o casas comercializadoras ligadas a la cadena de la industria de la construcción y, cuando es por “encargo”, se entregan directamente al consumidor final.

A esta descripción, agregamos que el monte o la cantera actualmente en explotación tiene una anchura variable y está constituida por la parte en que se encuentra la piedra, la cantera propiamente y por una parte relativamente plana, digamos a pié de cantera en el que se han habilitado caminos para sacar el material. Hay en los hechos, una

sabían quién era el propietario y/o el domicilio de este. En términos generales, las respuestas nos permitieron hacer un listado de 34 propietarios de cantera y a partir de ella, realizar entrevistas a estos, lo cual ha dado lugar a la historia que estamos relatando. La renta es mensual y, en verano de 2008 se pagaba a \$300 los 7 o 10 metros lineales.

¹⁵² El labrado de piedra incorpora más trabajo puesto que significa su preparación con cincel para que quede lista para ser usada como piso. Hay que decir que actualmente se han introducido cortadoras de cubo, con las que se obtienen piedras listas para ser utilizadas como piso. El Sr. Tomás Grande en verano de 2009, nos indicó que existen dos cortadoras en el pueblo. Una pertenece al Sr. que le llaman “Cherokee” y la otra es propiedad de una empresa bloquera.

Un subproducto del trabajo de la piedra, es la grava y la arena que se obtiene del “escombro” y que es aprovechado en poca medida por algunos propietarios de trituradoras.

¹⁵³ Los cargadores son trabajadores temporales, no constituyen un número fijo ni siempre son los mismos, puesto que el trabajo de cargar-descargar camiones con piedra, blocks, arena, cacahuatillo es un trabajo tan eventual como lo es trabajar en la cantera, en el campo de peón o ir de migrante al “gabacho”. El ingreso obtenido por los cargadores es variable: cuando hay mucho trabajo se llegan a cargar hasta 8 camiones –dependiendo del tamaño del camión, si es volteo o un torton-, pero lo normal son 2 o 3 camiones de volteo. Los cargadores, originarios de la localidad, se reclutan en la intersección de la carretera que conduce al pueblo de San Nicolás de los Ranchos con una de las calles que conducen al zócalo de Nealtican, en la esquina en que se ubica la única gasolinera de la localidad. La edad de los cargadores va desde los 20 años a los 50 años, no cuentan con seguro social (algunos tienen el Seguro Popular).

Entrevistas realizadas en verano de 2009, por José Refugio Fuentes, José Carlos Marcos y Elizabeth Talavera, alumnos de la materia de Geografía y Demografía Económica de la Facultad de Economía de la BUAP.

En 2009, por cada camión cargado de piedra, de cacahuatillo, de blocks, o de arena, se pagaban \$20 pesos al ayuntamiento.

Entrevista realizada al Arq. Leobardo Rivera: los camiones pueden pertenecer a un dueño que sólo se dedica al transporte de este material o pertenecer a una empresa constructora o a un depósito de materiales (grava, arcilla, piedra, arena, entre otros materiales). Los camiones se pueden situar en sitios tales como: al lado de los mercados, en los depósitos o, sin una localización específica, entregan los materiales directamente en las obras.

gran cantidad de caminos de terracería que utilizan los camiones de volteo para sacar el material, caminos que están distribuidos a lo largo de un continuo de las explotaciones de la cantera. Unos han sido habilitados atravesando algún área de cultivo de temporal de la parte baja del monte, de anchura variable y otros habilitados en la parte en que la anchura del monte es mínima.¹⁵⁴ Los caminos de terracería confluyen en el camino que es parte de la traza urbana y que lo ha construido el ayuntamiento.

Puesto que el cantero como trabajador por cuenta propia determina el número de horas que se dedica a trabajar en la cantera y la intensidad con que aplican su fuerza de trabajo, entonces se desprende que como trabajador individual puede por ejemplo, “reunir” piedra suficiente para completar un camión de volteo: una vez a la semana, cada tercer día o completar un camión diario. En estos tres casos, el nivel de ingresos será menor o mayor dependiendo del número de horas trabajadas y de la intensidad con que apliquen su fuerza de trabajo, dada la edad; estas tres variables determinan el nivel de ingresos que obtiene un trabajador de la cantera. En estos términos, estas variables quedan comprendidas en el concepto de trabajo por cuenta propia el cual es un resultado social en la localidad.

Así, la ‘ventaja’ que significa trabajar por cuenta propia se puede constatar con las respuestas que nos ofrecieron los encuestados a la pregunta: ¿por qué trabaja en la cantera? Respuestas como: “soy mi propio patrón” o “me gusta, nadie me manda” o “el horario es flexible”. Es decir, interpretamos que el trabajo por cuenta propia y consecuentemente la organización del proceso de producción en la cantera, dada la edad del trabajador, es una característica fundamental que define a los trabajadores de la cantera.

¹⁵⁴ Entrevista a Sr. Pedro Zacarías, que trabajó de cantero y ahora sólo se dedica al campo. Nos comentaba que hace siete años se pagaban alrededor de seis mil pesos al año por usar la entrada o salida del monte, pago que se realizaba y se realiza, si el camino atraviesa alguna área de temporal de propiedad privada. Los canteros involucrados se organizan, unos quince o veinte, y efectúan el mencionado pago anual. En estos términos, la anchura del pie de monte es importante en la medida en que acerca el camino, digamos urbano, al lugar en que se carga el camión. En este aspecto, el Sr. Fortino Chico, propietario de cantera (herencia de sus padres), nos comentó que “su monte” está a la orilla y que por lo tanto los trabajadores de la cantera no pagan el camino.

En este tenor, considerando el nivel de análisis de la reproducción social, la duración de la jornada laboral y la intensidad del trabajo realizado *se funden*, y dependerá de qué ‘tan apurado’ se encuentre el trabajador jefe del hogar en cuestión para completar un monto de ingresos que cubran las necesidades básicas y sociales (incluido el juntar algún ahorro) cuando tiene que por ejemplo, cubrir los gastos corrientes de la familia. En otros casos, cuando los sujetos son solteros, simplemente porque con el trabajo en la cantera se “gana buen dinero”.

Asimismo, este desempeño del sujeto cantero y de la unidad doméstica a la que pertenece, se relaciona con los recursos de propiedad con los que cuenta en un momento dado, la fuerza de trabajo que se tiene disponible y con los ingresos corrientes que obtienen a partir de la puesta en uso de los recursos. Si es un grupo doméstico rural, el usufructo de la parcela (según régimen hídrico y el tipo de cultivos) propia o ajena se vincula con la estacionalidad del trabajo agrícola y las otras actividades económicas del cantero y su familia. Si es un grupo urbano, el trabajo del cantero y las otras actividades que desempeña él y su familia. Aquí nuevamente encontramos la importancia que revisten para la reproducción los fenómenos de la multiactividad de los sujetos y la pluriactividad de la UD rural y urbana.

En otro orden de ideas, cabe señalar que la actividad productiva del cantero no está exenta de problemas. En las entrevistas a los canteros en el lugar de trabajo, se nos indicaba que son comunes los accidentes de trabajo cuando, a raíz del derrumbe del monte, ocurren aplastamientos, que incluso llegan en casos extremos a la invalidez o la muerte del trabajador. Asimismo, se nos dijo que no cuentan con seguridad social y tampoco el ayuntamiento les da seguro. Otro problema es la ausencia de una organización de los canteros para resolver los problemas señalados. Los intentos de construirla al parecer han fracasado, han sido impulsos sólo trienales, apurados por los gobiernos en turno, pero no concretados.¹⁵⁵ También se nos señaló que la terracería utilizada por los camiones que sacan la piedra presenta algunos problemas de circulación en épocas de lluvia puesto que se debe atravesar el río Apol, -que bordea la

¹⁵⁵ En la primera visita a la cantera de Nealtican, en verano de 2007, uno de los canteros entrevistados nos comentaba que se estaba impulsando la Asociación de Canteros de Nealtican. En verano de 2009, entrevistamos al Sr. Luciano Luna el cual nos dio a entender que se estaban reuniendo para formar una organización de canteros.

cantera- y, con las crecidas en épocas de lluvia no se puede cruzar porque no existen puentes.

Por último, considerando que la cantera o monte es de propiedad privada y que el trabajo en la cantera es un trabajo por cuenta propia, se puede afirmar que no existe un mercado de trabajo constituido por oferentes y demandantes del trabajo de cantero.¹⁵⁶

Lo que existe es una construcción social de la explotación de la cantera que inicia en las fechas señaladas y que hoy continúa. Una buena parte de los habitantes Nealtican se han tornado canteros y por algunas generaciones se han dedicado a esta labor, dada las condiciones histórico- concretas en que se realiza la apropiación-explotación del recurso. La explotación de la cantera otorga la oportunidad de emplearse y la ejecución efectiva de esta actividad económica por cuenta propia por parte de los canteros, dependerá de la estructura de necesidades -cambiantes por definición- de las unidades domésticas a las que pertenece.

5.3.- La UD a la que pertenecen los trabajadores de la cantera.

En los Capítulos III y IV se apuntó que una de las fuentes de las que se obtiene parte del ingreso de algunas de las UD rurales y UD urbanas de Nealtican descansa en el trabajo que alguno (o algunos) de sus miembros desempeña en la cantera de la localidad. En ambos capítulos del documento, se puso atención en las características sociodemográficas de los grupos domésticos rurales y de los grupos domésticos urbanos¹⁵⁷ y en el análisis de la propiedad de los recursos de ambos grupos sociales de la localidad. Esto nos condujo al planteamiento general de que existen una serie de mecanismos de reproducción de las UD entre los que destacan, la multiactividad del jefe del hogar –y en menor medida de los demás integrantes del grupo-, la pluriactividad del grupo doméstico, el mecanismo de la migración a los EEUU que para algunos grupos domésticos, a partir de las remesas y su inversión en pequeños

¹⁵⁶ No hay una relación jurídica de propietarios y no propietarios, de capitalista y trabajador asalariado. El producto del trabajo es propiedad del trabajador directo.

¹⁵⁷ Otros aspectos desarrollados en los mencionados capítulos son, por ejemplo, ciclo doméstico, tipos de familia, la edad a formar un nuevo grupo familiar, la formación de la oferta de fuerza de trabajo en el grupo doméstico, la escolaridad actual los sujetos, hombres y mujeres, entre otros.

negocios en la localidad, se vuelven mecanismos de reproducción y por tanto, les “abre” la posibilidad, por así decirlo, de situarse en “mejores condiciones” en cuanto a la reproducción. También se analizó los mecanismos de acceso a la tierra: la renta, la mediería, el empeño y el préstamo con lo cual, mediante estos mecanismos, las UD de los Rurales 2 que poseen tierras pueden usufructuar una mayor superficie de tierra (parcelas) y las UD de los Rurales 3 acceden a tierras que, si bien siguen siendo ajenas, son usufructuadas por este conjunto de rurales.

Lo anterior permite señalar que cuando se pone el acento en las UD a la que pertenecen los canteros no es de extrañar que las características, mecanismos de reproducción, procesos y fenómenos que son comunes a las UD rurales y urbanas en general, se repitan en aquellas debido a la sencilla razón de que son un conjunto que se ha diferenciado a partir de un sólo aspecto: el hecho de que uno o varios de sus miembros se desempeñe como cantero, desempeñe la actividad productiva de la explotación-extracción de piedra de la cantera y su transformación en un bien final y cuya utilización es principalmente en la construcción. En estos términos, haciendo los cambios que son necesarios, en lo que sigue, el énfasis está puesto en las características de las UD a las que pertenecen los canteros a partir de la encuesta que se elaboró para tal fin.

En términos generales, las preguntas de la encuesta se formularon con el objeto de responder a interrogantes como: ¿quiénes son las unidades domésticas a las que pertenecen los canteros? ¿Cómo están constituidas? ¿Cuáles son las fuentes de las que obtienen los ingresos que cubren las necesidades básicas y sociales? A responder estas preguntas –en un nivel puramente descriptivo- se dedican los siguientes apartados, que reiteramos, tienen como referente aquellos hechos más generales de las UD rurales y urbanas y como sustento particular, a las encuestas aplicadas a este ‘grupo social’ de unidades domésticas de los canteros de la localidad.

El total de encuestas aplicadas a los canteros en su lugar de trabajo fue de 167, cifra que representa el 55.7% del total de canteros, que se estima trabajaba en la cantera en el verano de 2008, fecha en la que se aplicó la encuesta. Para ese entonces, estaban

laborando en la cantera unos 300 trabajadores¹⁵⁸ cantidad que considera a aquellos que van y vienen de las canteras (o pueblos de origen) de Tepeaca y Perote a trabajar al malpaís de Nealtican. Se debe agregar que el número de trabajadores también varía debido a las características estacionales que toman las actividades productivas – cantera, blocks, campo (principalmente bajo régimen hídrico de temporal), estacionalidad que se combina para el caso de la cantera, por una parte con la construcción de casa habitación en la localidad y localidades vecinas, y con el factor externo que representan los ritmos de la industria de la construcción –considerando que la piedra para mampostería es el primer “eslabón” de la cadena de la industria de la construcción, siempre y cuando en la construcción de casa habitación se considere al mamposteo como un paso constitutivo de la construcción.

De las encuestas aplicadas a los canteros se desprende que el tipo de grupo doméstico al que pertenecen, son UD rurales el 21% (35 casos), en tanto que el 79% (132 casos) son UD urbanas. Cabe apuntar que el 19.8% del total de los encuestados son solteros (cuya edad promedio es 21.2 años), viven con sus padres o algún familiar. Los solteros en términos de la clasificación, 9 pertenecen a UD rurales y 24 forman parte de grupos domésticos urbanos.

En los cuadros que siguen a continuación, el lector debe tener presente que no todos los encuestados respondieron todas las preguntas de la encuesta o lo hicieron parcialmente, cuestión que se refleja en los totales de algunos rubros, sin embargo, pese a estas carencias de información, nos parece que se logra dar cuenta del objetivo, esto es caracterizar al grupo doméstico al que pertenecen los canteros.

Bajo esta consideración y en los marcos del “contexto” más general que definen las características de los grupos domésticos rurales y urbanos, lo cual consideramos un referente, en lo que sigue a continuación daremos cuenta de algunas características sociodemográficas “específicas” de los canteros, del fenómeno de la migración de retorno, del fenómeno de la inmigración que detona la cantera, de la multiactividad y la

¹⁵⁸ El número total de trabajadores en la cantera cambia durante los meses del año y, el dato acerca del número de canteros total son estimaciones que realizaban algunos entrevistados y encuestados.

pluriactividad, entre otros. En términos generales, se constata que la mayoría de los trabajadores de la cantera son multiactivos en tanto que la UD a la que pertenecen es pluriactiva con lo cual, queda de manifiesto nuevamente que ambos tipos de unidades necesitan para su reproducción, que sus miembros tengan varias fuentes de empleo e ingresos, entre los cuales se encuentra el empleo por cuenta propia en la cantera.

Cabe señalar que de la “evaluación” acerca del trabajo de cantero e ingresos que representa, evaluación que realizaron los propios encuestados y entrevistados durante nuestras conversaciones, se desprende que el trabajo de la cantera era redituable, que se gana bien, que se podían obtener ingresos más altos que en las otras actividades pero esto significa ponerse una mayor “friega” –es decir, intensificar el esfuerzo productivo- y, es por ello que desempeñaban otras actividades además del trabajo en la

5.3.1.- Algunos Aspectos Sociodemográficos de la UD de los Canteros.

Este apartado aborda los aspectos sociodemográficos que son propios del trabajador de la cantera. Se debe considerar que cada uno de los trabajadores de la cantera son miembros de grupos domésticos en particular y que estos pueden clasificarse como rurales o urbanos, de ahí que podemos hacer extensivas –haciendo los cambios necesarios- las características sociodemográficas generales que se definieron para ambos grupos en los dos capítulos anteriores. En este entendido, en lo que sigue, nos referimos a algunos de los rasgos específicos de los trabajadores de la cantera.

El promedio de edad de los trabajadores de la cantera es de 32.8 años. En el cuadro 1 se muestran la edad de los canteros según su distribución de acuerdo a rangos. Se desprende que: i) el 36.5% tiene entre 14 y 27 años, ii) poco más de tres cuartas parte de los trabajadores (75.5%) tienen entre 14 y 41 años de edad y, iii) el rango de edad en que se encuentra el mayor número de canteros es entre los 21 a 27 años con el 25.1% del total. Se concluye que el esfuerzo físico que demanda trabajar la piedra, requiere fuerza de trabajo relativamente joven aspecto que se desprende en los datos.

Cuadro 1.
Nealtican: edad de los trabajadores de la cantera.

Rangos de edad	número	%	% acumulados
14 a 20 años	19	11.4	11.4
21 a 27 años	42	25.1	36.5
28 a 34 años	36	21.6	58.1
35 a 41 años	29	17.4	75.5
42 a 48 años	20	12.0	87.5
49 a 55 años	12	7.2	94.7
56 y más años	7	4.2	98.9
No dice	2	1.2	100.1
Total	167	100.0	

Fuente: Investigación de campo. No da cien por ciento debido al redondeo.

Aquí cabe apuntar dos cosas que se desprenden de los datos: i) no necesariamente los trabajadores menor edad y los de mayor edad son los que obtienen los menores ingresos en la cantera. Se puede decir que, dadas las características de la organización del proceso de producción - trabajo, el “esfuerzo” que exige el trabajo en la cantera, es desigual en lo que a edades se refiere y debemos de suponer que es este hecho el que genera en este nivel, el diferencial de ingresos entre los canteros, sin olvidar que el “esfuerzo” también está vinculado al desempeño de otras actividades por una buena parte de los canteros e incluso, entre los más jóvenes algunos siguen estudiando; ii) que no existe una relación entre educación e ingresos. Los ingresos no dependen de la escolaridad de los trabajadores de la cantera. Aunque algunos canteros tengan secundaria y bachillerato e incluso licenciatura, el nivel de ingresos es determinado por las horas y la intensidad del trabajo en la actividad.¹⁵⁹

¹⁵⁹ El reporte de investigación de campo de uno de los alumnos que nos acompañó a la cantera en verano de 2008 relata lo siguiente, tal vez extremo en esto de la no relación directa educación-ingresos “...logré entrevistar al Sr. Federico Tencuaticatl... que se ha ido a Estados Unidos pero que regresó por su familia... el nos comenta que en dos días trabajando ocho horas diarias puede sacar un camión que solo es cosa de que alguien lo compre, nos cuenta que conoce a personas que estudiaron arquitectura o alguna licenciatura y que regresan aún con carrera a trabajar a la cantera porque no encuentran trabajo entonces me comentaba: para que estudiamos si vamos a regresar (a la cantera) es sólo perder el tiempo...” No tenemos en mente la caza de una relación estadística positiva entre escolaridad e ingresos. Así, los más jóvenes tienen en general mayor escolaridad y sus ingresos están al nivel de los de mayor edad, que tienen por lo general, menor escolaridad.

La edad¹⁶⁰ en que empiezan a trabajar en la cantera se presenta en el cuadro 2, en la página que sigue a continuación. El cuadro permite confirmar que la fuerza de trabajo que se emplea en la cantera es relativamente joven, lo cual es entonces una característica de estos trabajadores. De hecho, i) el 4.2% de los actuales canteros empezó a trabajar cuando tenían menos de 14 años, ii) el 68.9% del total empezó de cantero entre los 14 años y los 27 años, lo cual confirma que el trabajo en la cantera requiere de fuerza de trabajo relativamente joven.

Asimismo es pertinente apuntar que niños y jóvenes empiezan a trabajar en la cantera acompañando a su padre, cuestión que se pudo constatar en nuestras visitas a la cantera puesto que, encontramos a padres e hijos desempeñando la misma labor y a la vez, no encontramos a mujeres trabajando en la cantera.

Cuadro 2.
Nealtican: edad que empiezan a trabajar en la cantera.

edad	número	acumulado	% acumulado	edad	número	acumulado	% acumulado
8	1	1	0.6	24	8	100	59.9
9	1	2	1.2	25	10	110	65.9
11	1	3	1.8	26	7	117	70.1
12	1	4	2.4	27	5	122	73.1
13	3	7	4.2	28	2	124	74.3
14	3	10	6.0	29	3	127	76.4
15	10	20	12.0	30	7	134	80.2
16	9	29	17.4	31	2	136	81.4
17	4	33	19.8	32	5	141	84.4
18	12	45	26.9	33	2	143	85.6
19	9	54	32.3	34	4	147	88.0
20	8	62	37.1	35	1	148	88.6
21	14	76	45.5	37	1	149	89.2
22	11	87	52.1	40	2	151	90.4
23	5	92	55.1	41 y más	10	161	96.4
				Nd	6	167	100.0
				total	167		

Fuente: Investigación de campo.

¹⁶⁰ Según el cuadro 1, en el año 2008 no había presencia de trabajo infantil. Esta edad se calcula considerando la edad al momento de la encuesta y los años que los encuestados dijeron estar laborando en la cantera.

En relación al estado civil de los canteros, del cuadro 3 a continuación, se desprende que: i) el 19.8% son solteros -cuya edad promedio es según se dijo, de 21.2 años. Los solteros pertenecen al grupo doméstico que formaron sus padres y por ende, en general, por una parte, viven bajo el mismo techo y por tanto contribuyen, con el ingreso que obtienen en la cantera¹⁶¹ a la reproducción del grupo y, por otra parte, este ingreso forma parte del ingreso global de la unidad, en tanto su estado civil no cambie; ii) el 79.7% han formado una familia, son jefes del hogar (casados, unión libre, separados, divorciados) y se debe inferir que los aspectos sociodemográficos más generales son los mismos que se detallaron cuando se vio a las UD rurales y urbanas.

Cuadro 3.
Nealtican: estado civil de los canteros.

	número	%
Solteros	33	19.8
Casados	91	54.5
Unión Libre	39	23.4
Divorciados	2	1.2
Viudos	1	0.6
Separados	1	0.6
Totales	167	

Fuente: Investigación de campo.

Cabe señalar que la edad promedio de los casados y de los que viven en unión libre es de 42.6 años¹⁶², promedio que da idea de que los grupos domésticos a los que pertenecen, en su mayoría se encuentran en las etapas temprana e intermedia del ciclo familiar.

¹⁶¹ Algunos son multiactivos según se desprende de los datos de la encuesta, trabajan en la parcela de la UD y se desempeñan en otras actividades económicas. Ver cuadro 13.

¹⁶² Los referentes generales desarrollados en los capítulos anteriores, son en este caso: la costumbre social de “vivir juntos” se presenta con mayor recurrencia entre los 20 y los 24 años y el número de hijos por grupo doméstico es de cinco hijos en promedio, con un espaciamiento de dos años en el nacimiento de los hijos, entonces se puede inferir buena parte de las UD en cuestión son relativamente jóvenes: el primer hijo nace cuando el jefe del hogar tiene entre 20 años y 24 años y entre los 40 años y los 44 años, teóricamente el hijo mayor formará un nuevo hogar y el último hijo tiene en ese momento 12 años, etcétera.

En resumen, se puede decir que *grosso modo*, una de las características de los trabajadores de la cantera es que son relativamente jóvenes. Este fenómeno nos parece, está en consonancia con el esfuerzo físico que demanda el trabajo de cantero y con la posibilidad real de aumentar el nivel de ingreso individual y de la unidad, -en la medida en que estima el ingreso que puede obtener- al aumentar el número de horas que trabaja y la intensidad del trabajo de cantero. Puede decirse que, trabajadores jóvenes, tamaño de la jornada laboral e intensidad del trabajo determinada por límites físicos del individuo da lugar al diferencial de ingresos entre los canteros, cuestión que se traduce en el número de camiones de volteo de 3 metros cúbicos que puede “completar” a lo largo de, por ejemplo, una semana.

5.4.- Migración de retorno de los canteros de Nealtican.

En entrevistas con las autoridades del ayuntamiento del trienio anterior se nos comentó que la migración de los nealtiquenses prácticamente comenzó a principios de los años noventa del siglo pasado cuestión que se confirmó en los capítulos anteriores y, actualmente se nos dijo, –en verano de 2008- hay unos 5000 en los Estados Unidos¹⁶³.

Como ya se apuntó en los capítulos anteriores, la migración de retorno es un fenómeno generalizado en la localidad, de ahí que en las encuestas a los canteros se reitera que éste también está presente en las UD de estos. El número de migrantes de retorno, edades, escolaridad, la propiedad de recursos, el envío de remesas –que no se cuantifican- y sus destinatarios y usos, las trayectorias laborales en el país de destino, son todos fenómenos que se encuentran involucrados en la migración, esto es, concurren para caracterizar a los migrantes canteros de retorno y que describiremos en lo que sigue.

Se hace hincapié en unos pocos aspectos referidos a los canteros que al momento de la encuesta manifestaron haber migrado a los Estados Unidos y que para efectos de la

¹⁶³ La fecha de inicio de la migración de los nealtiquenses nos la confirmó Omar Tepox, habitante de la localidad y estudiante del último año de la licenciatura de economía de la BUAP, y cuya tesis que está en proceso, trata de la migración de los habitantes de la localidad. Sus padres y hermanos, a excepción de una, se encuentran en Estados Unidos, desde esas fechas.

investigación los consideramos migrantes de retorno. Cabe señalar que si bien se encontraron a 55 migrantes de retorno sólo 43 nos dieron información sobre su experiencia migratoria, cifra que representa el 25.7% del total de los encuestados y que son jefe del hogar. Es así que bajo esta restricción se presenta en lo que sigue algunos datos generales¹⁶⁴, los cuales dicho sea de paso, reiteran las características generales en lo que a la migración de retorno se refiere, las UD, el migrante de retorno, los años de permanencia, el envío de remesas, los receptores y los usos de las remesas, lo mismo que las diversas ocupaciones que desempeñaron en los lugares de destino durante su permanencia y que ya se señalaron en los capítulos anteriores

Entre los migrantes de retorno figuran 50 nealtiquenses, 2 de Teziutlán, 2 de San N. de los Ranchos y uno de Izúcar de Matamoros. Del total de originarios de la localidad, 12 indicaron que tenían tierras, pequeñas parcelas de temporal, a excepción de uno que indicó que su parcela es de 1 hectárea de riego. En el caso de los migrantes de retorno e inmigrantes a la localidad, sólo uno tiene $\frac{1}{4}$ hectárea de temporal y que las trabaja. El lugar de destino es principalmente New Jersey, distrito de Nueva York en los Estados Unidos

En el cuadro 4 se indica los años de permanencia en los EEUU de los hoy migrantes de retorno, y no presenta diferencias respecto a lo que se indicó en los capítulos anteriores del documento (en el cuadro no figuran los migrantes solteros -seis en total- y tampoco aquellos que sólo dijeron que migraron sin dar más información). A grandes rasgos el tiempo de permanencia en los EEUU es mayoritariamente de uno a dos años.

¹⁶⁴ En términos generales, las interrogantes acerca de los objetivos alcanzados con los resultados de la migración para las UD domésticas como conjunto y de los miembros de estas son las mismas que se formularon en los anteriores capítulos: ¿Por qué si se fueron a los EEUU regresan a trabajar o seguir trabajando en la cantera? ¿por qué regresan a seguir siendo canteros? En torno a esta discusión, remitimos al lector al capítulo III de documento.

Cuadro 4.
Nealtican. permanencia en EEUU de migrantes de retorno.

Permanencia en años	Total	%	% Acumulado
menos 1 año	4	9.3	9.3
1	8	18.6	27.9
2	15	34.9	62.8
3	4	9.3	72.1
4	5	11.6	83.7
5	2	4.7	88.4
6	1	2.3	90.7
7	2	4.7	95.4
8	2	4.7	100.1
Total	43	100.1	

Fuente: Investigación de campo. No da el cien por ciento debido al redondeo.

Ahora bien, a partir de los datos, es posible preguntarse si el tiempo de permanencia en el lugar de destino es un tiempo suficiente para el cumplimiento de los objetivos y metas que se fija el migrante y la UD a la que pertenece. Sin tener una respuesta a esta interrogante, es posible señalar que en su construcción deben incorporarse por ejemplo, el dato sobre el número de veces que migró y la recepción –utilización de las remesas. El primer aspecto se puede observar en el cuadro 5 a continuación.

Cuadro 5.
Nealtican: número de veces que migró

Número de veces	número	%
1 vez	28	50.9
2 veces	11	20.0
3 veces	5	9.1
4 y más veces	2	3.6
no dice	9	16.4
Total migr.	55	100.0

Fuente: Investigación de campo.

Del cuadro se desprende que mayoritariamente los encuestados fueron a Estados Unidos una y dos veces (50.9% y 20% respectivamente). Se puede asumir que el número de veces que migra se relaciona directamente con las metas y objetivos toda

vez que reiterar el hecho migratorio es para el cumplimiento de ambas. Si estas no se cumplen en la primera vez de la migración, entonces se realiza la segunda y así sucesivamente. Sin embargo este argumento muy elemental se complejiza si suponemos que está atravesado además del tiempo de permanencia en el lugar de destino, por otras situaciones como por ejemplo, “las causas del retorno” que se presentan en el cuadro 6 a continuación.

Cuadro 6.

Nealtican: migración de retorno ¿por qué no ha regresado a EEUU?

Casados y Unión Libre		Solteros	
no le gustó	14	no le gustó	1
no ha podido	8	mucho trabajo y poca paga	2
por la familia	14	le gusta trabajo cantera	1
es mayor (por la edad)	1	de visita	1
cargo social	1	no dice	1
allá esta difícil	1		
va a regresar	1		
Otro	3		
Total	43	Total	6

Fuente: Investigación de campo.

Como se observa en el cuadro, las respuestas a la pregunta de por qué no ha regresado al ‘gabacho’ (como dicen aquí) a trabajar, nos parece que se aproximan a la idea de por qué retornó. Las respuestas de los que viven juntos (casados y en unión libre), son diversas y pueden leerse simplemente como resultados porcentuales -los tres primeros rubros representan casi el 84% del total. También pueden leerse como resultado de sentimientos, comparaciones y decisiones del retornado al poner en la balanza algo como “si allá, en el lugar de destino aunque gano más, trabajo mucho pero no está la familia, mi esposa y mis hijos, que hago tan lejos, si puedo trabajar allá, en la cantera y resolver los gastos de manutención, lo demás viene después”. En el caso de los solteros, las decisiones de retornar se deben a motivos como “mucho trabajo y poca paga” o “no le gustó” o porque “le gusta el trabajo aquí”.

En la esfera del envío-usos de remesas de los migrantes, el cuadro 7 indica quiénes fueron los receptores de las remesas y en que se ocupó el envío de dinero de los trabajadores de la cantera que hoy son migrantes de retorno. Se desprende que los principales receptores del dinero remesado son la esposa y la mamá, puesto que recibieron el 78.2% (el 56.4% y el 21.8% respectivamente). Los usos de las remesas se materializan principalmente en la construcción de la casa y la manutención de la familia los cuales absorben el 46.9% y el 36.7% del uso de remesas respectivamente; en tanto que el ahorro es poco representativo y abundan los que no saben en que se uso el dinero. Para estos últimos, (12.2%) simplemente, lo enviaron. Los receptores son los que deciden efectivamente el uso de las remesas, son los que las “administran” en el sentido de cumplir con los objetivos y metas que se plantearon como UD.

Cuadro 7.

Nealtican: Migración de retorno, envío -usos de las remesas.

envío a		usado en		usos en %
Esposa	31	Construcción de casa	23	46.9
Mamá	12	gastos familia (a)	18	36.7
Papa	1	Ahorro	1	2.0
Hermanos	1	no sabe	6	12.2
Suegros	1	Nd	1	2.0
esposa y mamá	5			
esposa y suegros	2			
si envío	1			
no envió	1			
Total	55		49	

Fuente: Investigación de campo. a) incluye: alimentación, ropa, educación, otros.

Terminamos el apartado señalando que en términos generales, se podría decir que los migrantes de retorno en su mayoría cumplieron los objetivos y metas: juntaron y enviaron dinero para construir una casa y para los gastos de la unidad doméstica. Los empleos que desempeñaron durante su permanencia en los EEUU, -la fuente de ahorros y de las remesas- se ubican principalmente en el sector servicios y en menor medida en el sector manufacturero y en el campo. Cabe destacar, según los resultados de las encuestas, que no se nos señaló el objetivo de ‘juntar’ dinero para invertir en

negocios en la localidad tal y como ya se documentó que ocurría con otras UD, por ejemplo con algunos grupos domésticos que hoy son dueños de bloqueras a raíz de la inversión de las remesas en el negocio del block, cuestión que tendremos ocasión de presentar en el próximo capítulo del presente documento.

5.5.- Inmigración de canteros a Nealtican.

Como se indicó, otro fenómeno que se ha detectado con los datos de la encuesta es el de la inmigración de población al municipio. No cabe duda que tanto la cantera como la industria bloquera¹⁶⁵ son dos actividades que en la localidad han estimulado –que no originado- un movimiento territorial de la población, lo cual nos indicaría que el territorio y las mencionadas actividades generan atracción de fuerza de trabajo y de población, –por las oportunidades de empleo que ofrece. Puede decirse que se encuentra presente un proceso de distribución territorial-regional de la población, como resultado tanto de las condiciones existentes en el lugar de origen como por la atracción que ejerce la existencia de fuentes de empleo en la localidad. En este sentido, debemos suponer que la unidad doméstica de los canteros inmigrantes enfrentaron dificultades para su reproducción en sus lugares de origen, cuestión que se desprende a partir de que algunos de los inmigrantes nos decían que tienen tierras de temporal en sus lugares de origen, pero que la agricultura no rinde, no deja ganancias y es por eso que estaban por aquí, con empleo seguro y mejor paga que en sus lugares de origen.

Ahora bien, a la pregunta de quienes son las unidades domésticas de los inmigrantes, la respuesta es similar a la que se ofrece para los grupos domésticos de Nealtican en general. El análisis en particular de los datos que nos entregaron los inmigrantes, no permite establecer diferencia en cuanto a tamaño de la familia, escolaridad, ciclo doméstico, trayectorias laborales, entre otros fenómenos. La edad promedio es ligeramente superior que la edad promedio del total, esto es, 33.5 años; los niveles de

¹⁶⁵ Luciano Luna cantero y trabajador de la bloquera nos indicaba en la entrevista que en los años noventa, unas 50 familias completas llegaron a trabajar a las bloqueras, procedentes de la sierra norte de Puebla y se quedaron a vivir en el pueblo. En este sentido, el fenómeno de la inmigración es importante porque, a un nivel puramente empírico, contribuye a que las tasas de crecimiento social de la población no reflejen o lo hagan en poca medida el importante fenómeno de la migración de los nealtiquenses.

escolaridad son bajos con excepción de dos canteros que su nivel de educación es de bachillerato y tecnológico respectivamente, aspecto que, según se indicó, no presenta relación con los ingresos que se pueden obtener puesto que la relación central se presenta como horas -intensidad del trabajo e ingresos, que se traduce en que a mayor número de horas e intensidad de trabajo, mayor es el nivel de ingreso del cantero individual.

El dato de los lugares de origen de los 25 canteros inmigrantes (14.9% del total de canteros) se indican en el cuadro 8 a continuación. Proviene de diferentes regiones del estado de Puebla tales como: la Sierra Norte, la Zona Centro y de la Mixteca; de municipios colindantes al de Nealtican: de Calpan y San Nicolás de los Ranchos; de estados de la zona centro del país.

Cuadro 8.
Nealtican: Origen de Canteros inmigrantes a la localidad.

Lugar de origen	número
Amozoc, Puebla.	8
Tepeaca, Puebla.	4
Teziutlan, Puebla.	4
Lara Grajales, Puebla.	1
Sn. J. Ixcaquixtla, Puebla.	2
Tetela de O., Puebla.	1
S. A. Calpan, Puebla.	1
Sn. N. de los Ranchos, Puebla.	2
I. de Matamoros, Puebla	1
Orizaba, Veracruz	1

Fuente: Investigación de campo.

En relación al año que llegaron a residir a la localidad, el cuadro 9 a continuación muestra el año en que inmigraron los “nuevos” canteros.¹⁶⁶ Si bien, la inmigración a la localidad para trabajar en la cantera se presenta por primera vez en los años cincuentas, a partir de los años noventa del siglo pasado, arriban a trabajar a la cantera nuevos inmigrantes. Este hecho adquiere importancia si se relacionan las actividades que atraen fuerza de trabajo y de población (la explotación de la cantera y la microindustria del block) con el auge de la industria de la construcción la cual es

¹⁶⁶ El año se determina a partir de la edad actual y el tiempo que tienen de trabajar en la cantera. Nuevos porque no sabemos si todos tenían o no experiencia en el trabajo de la cantera.

impulsada por la vertiente habitacional popular del Programa Angelópolis el cual inicia precisamente para esas fechas, en 1994 y también con el fenómeno migratorio de la localidad que genera un aumento de la construcción de viviendas, en la década de los noventas y en los primeros años del siglo veintiuno. En otras palabras, se puede suponer que el auge de la explotación en la cantera (y de la microindustria del block) y con ello la presencia de un mayor número de canteros (y también de asalariados de las bloqueras), se vincula directamente con los factores externos e internos ya mencionados, es decir, hay una suerte de convergencia de fenómenos internos (migración, aumento de la demanda de trabajo en las bloqueras, aumento de los trabajadores en la cantera) y el programa de desarrollo territorial Angelópolis y la utilización de parte de las remesas en la construcción de casas-habitación.

Cuadro 9.

Nealtican: fechas de inmigración de canteros.

Tiempo	Número
menos de 1 año	6
más de 1 año a 5 años	8
de 6 a 10 años	7
hace 15 años	1
hace 16 años	1
hace 20 años	1
no determinado	1

Fuente: Investigación de campo.

Interesa destacar que al momento de levantamiento de la encuesta, los inmigrantes con menos de un año en la localidad son jóvenes puesto que no rebasan los 25 años, entre los cuales 3 son casados y con hijos y dos tienen 15 años de edad. Asimismo, cabe señalar que 4 canteros inmigrantes son al día de hoy, migrantes de retorno. Cabría señalar que el tiempo que tienen los canteros inmigrantes de realizar el trabajo de cantero (en sus lugares de origen y en la localidad) es en promedio, de 5.5 en los que se encuentran canteros muy jóvenes con muy poca experiencia en este trabajo y varios canteros con 15 a 20 años de experiencia en el oficio.

5.6.- Las fuentes del ingreso de las UD de los canteros.

En relación a los niveles de ingreso de los canteros y la unidad doméstica a la que pertenecen, nos parece importante reiterar que no se trata de llegar a estimar o determinar el nivel de ingreso global o total de la unidad como un indicador, como un monto preciso que logran obtener las unidades domésticas de los canteros, antes bien, se trata de dar cuenta de las fuentes del ingreso de las unidades de los canteros y con ello estar en condiciones de plantear que el ingreso puede aumentar o disminuir como resultado de algunos cambios en las fuentes de las cuales los canteros y las UD a las que pertenecen obtienen sus ingresos. En este sentido, por ejemplo, el caso general es la estacionalidad de la producción de piedra, entre otras razones.

En este entendido, las fuentes del ingreso¹⁶⁷ de las unidades domésticas de los canteros son diversas, a saber: el trabajo en la cantera de padres e hijos; el trabajo agrícola en las tierras de temporal, propias y/o ajenas, -desempeñado durante la semana o los fines de semana-, el trabajo en la bloquera en el tiempo en que la demanda de piedra ha disminuido o al menos no tiene los ritmos que tenía en algún momento, el trabajo de la esposa haciendo tortillas para vender, o el trabajo de ésta como ama de casa, el trabajo del cantero y de los hijos en actividades diversas (albañil, peón, cargador, etc.), los envíos de aquellos que están en los EEUU, entre otras.

5.6.1.- El ingreso de los trabajadores de la cantera.

Como se ha señalado, el nivel de ingreso del cantero cuya fuente es el trabajo de éste en la cantera, está relacionado de manera positiva con el número de horas y la intensidad del trabajo desplegada en el corte de la piedra (dada la edad del trabajador), pero también está vinculado a un contexto en que la demanda de piedra – mampostería y pisos- se relaciona con los ritmos de la industria de la construcción, - muchas veces, vinculada a la política y planes de desarrollo urbano, como promotora

¹⁶⁷ La referencia es siempre al ingreso nominal, corriente o monetario.

de vivienda popular y con las demandas del producto por parte de particulares¹⁶⁸. Los precios que se alcanzan en la comercialización de la piedra están sujetos a fluctuaciones, de poca monta si se compra a “pié de monte”¹⁶⁹ y a fluctuaciones mayores cuando la comercialización es ajena al cantero. En este último caso, la oferta y demanda de piedra tendrá un nivel de intermediarismo que sólo es un dato para nuestros fines. El productor directo la vende a particulares que la revenden.

Los particulares, digamos el dueño del camión, compra al cantero la piedra y la traslada desde la cantera a algún sitio de acopio de la ciudad, (de la ciudad de Puebla, de la ciudad de Cholula, entre otras ciudades) o lo vende por encargo, o lo lleva a las obras que realiza una empresa constructora. También el dueño del camión puede revender la piedra a los depósitos de arena, grava, piedra, que a su vez revenden al consumidor final. Este intermediarismo no tendrá efectos en los niveles de ingreso del cantero cuando: los precios del camión cargado de piedra no fluctúan o lo hace en poca medida. Sin embargo no hay que olvidar que el intermediario siempre negocia el precio a la baja con el cantero y al alza con el consumidor final, llámese particular, empresa constructora o sitio de depósito.

El cuadro 1 – A del Anexo al final de capítulo, recoge edad e ingresos que obtienen los canteros por su trabajo en la cantera. Los datos de este cuadro constituyen el material para la elaboración de los cuadros 10 y 11 que presentamos a continuación.

El cuadro 10, muestra la relación existente entre rangos de edad de los trabajadores e ingresos que obtienen por el trabajo en la cantera de la localidad. La lectura horizontal del cuadro, confirma que los trabajadores de la cantera son en general, relativamente jóvenes puesto que el 57.6% tiene edades de 34 o menos años o, poco más tres cuartas parte de los trabajadores tienen 41 y menos años (75.9%). Asimismo, la lectura vertical del cuadro permite apreciar, considerando la relación edades e ingresos, que es entre los 21 – 41 años, que los trabajadores obtienen los mayores ingresos lo cual

¹⁶⁸ Entre estos se encuentran los que manejan depósitos, o los que revenden la piedra en sitios, o algún particular que encarga piedra para su casa, entre otros. Esto representa lo que se considera en nuestro trabajo como las condiciones de contorno del sistema complejo.

¹⁶⁹ De las entrevistas realizadas en verano de 2007 y las realizadas en verano de 2009, el precio del camión de piedra (6 mts³) no ha variado. Su valor es de \$400 en ambas fechas. Lo que puede variar es el esfuerzo del cantero para obtener una o varias camionadas y los precios fijados por los intermediarios.

depende del número de horas que trabajan y la intensidad del trabajo. Como ejemplo de lo anterior, se puede indicar que el 65.8% y el 72.9% de los trabajadores obtienen hasta \$800 y hasta \$1200 a la semana respectivamente, cuestión que, según se ha dicho está relacionado con la característica de que existe una población trabajadora relativamente joven. El cuadro también permite indicar que, en términos relativos, los trabajadores de menor edad y los de mayor edad son los que obtienen los menores ingresos por su trabajo en la cantera.

Cuadro 10.

Nealtican: relación entre rangos de edad e ingresos de los trabajadores de la cantera.

Rango de edades	Hasta \$400	Hasta \$800	Hasta \$1200	Hasta \$1600	Total
14 - 20 años	11	5	3	0	19
21 - 27 años	4	19	14	2	39
28 - 34 años	2	20	8	3	33
35 - 41 años	4	9	13	3	29
42 - 48 años	3	8	8	0	19
49 y más años	5	12	2	0	19
Total	29	73	48	8	158

Fuente: cuadro 1- A.

Ahora bien, cabe preguntarse qué significa para un trabajador de la cantera, en términos del empleo de su fuerza de trabajo, percibir diversos niveles de ingreso como trabajador por cuenta propia. A riesgo de reiterar conviene señalar que: i) los trabajadores de la cantera son relativamente jóvenes, ii) dada la edad, el nivel de ingreso obtenido por el cantero depende de las horas trabajadas y la intensidad del trabajo lo cual determina el número de camiones de piedra que puede completar a la semana, es decir, el nivel de ingreso depende del esfuerzo físico del cantero individual, iii) los canteros de menor edad y los de mayor edad son los que obtienen relativamente menores ingresos por su trabajo.

Teniendo en cuenta lo anterior, el cuadro 11 a continuación presenta el nivel de ingreso que obtiene un cantero de manera individual a la semana lo cual permite dar respuesta a la interrogante formulada. En la construcción del cuadro se tiene en cuenta que:

1) el cantero labora 5 días a la semana¹⁷⁰ y tiene una jornada laboral de extensión e intensidad del trabajo variable. Esto significa considerar dos fenómenos relacionados: i) que el cantero “distribuye” las horas que trabaja en la semana de diversas maneras, lo cual se expresa en que con una jornada laboral de extensión e intensidad en el uso de la fuerza de trabajo variable y definida por el trabajador, se podrá completar uno, dos, tres, cuatro camiones a la semana; ii) puesto que es el cantero el que define el número de horas trabajadas en la cantera, entonces *puede desempeñar* otras actividades económicas que reportan ingresos corrientes¹⁷¹ o realizar actividades agrícolas destinadas a la producción para el autoconsumo y/o para el mercado.

2) por un camión de piedra para mampostería de 6 metros cúbicos (6 m³) el cantero recibe \$400.¹⁷² Se supone que el número de horas que trabaja y la intensidad del trabajo, variará según el número de camiones de volteo que completa por día/semana, considerando dada la edad.

3) Se puede suponer que, para simplificar, si el cantero produce piedra para completar un camión a la semana, esta intensidad de trabajo será siempre la misma, semana tras semana, mes tras mes¹⁷³ y, lo mismo sucederá con la intensidad que significa completar dos, tres, cuatro camiones a la semana, esto es, la intensidad correspondiente será la misma, etc.

Bajo las anteriores consideraciones el cuadro 11, da a entender lo siguiente:

¹⁷⁰ Dato obtenido con las encuestas y entrevistas.

¹⁷¹ Aquí, las combinaciones son diversas. Puede trabajar el “mínimo” de horas en la cantera y realizar actividades en la parcela durante la semana, dedicarse a la albañilería, criar y vender animales, etc. Puede trabajar el “máximo” de horas que se muestran en el cuadro 11, y también realizar durante el fin de semana las labores de la parcela, vender pollo limpio, etc. Unos canteros son multiactivos y otros sólo se dedican a trabajar en la cantera. Entre estos últimos se encuentran los canteros más jóvenes y algunos que tienen mayor edad, también solteros, casados, unión libre, etc. Hay excepciones, puesto que encontramos a un cantero que obtiene \$2000 a la semana, lo cual significa laborar 48 horas a la semana.

¹⁷² El precio de referencia pagado al momento de la encuesta, en verano de 2008, era de \$400 por un camión de piedra para mampostería; en verano de 2009, el precio no había cambiado y sólo llegaba a \$450 si se negociaba al alza.

¹⁷³ Ciertamente es que, si se consideran “los apuros” de la unidad y en particular del cantero, -digamos fiestas religiosas, cargos en la iglesia, los 15 años de alguno de sus hijos, enfermedades de su esposa e hijos, etc., entonces, se deberá aumentar la intensidad. La motivación para producir es pues un componente importante en este sentido.

- i) Con el aumento del número de horas dedicadas al trabajo de la cantera a la semana, aumenta el número de camiones que puede completar con la aplicación de su fuerza de trabajo y aumenta el nivel de ingreso que obtiene por su trabajo por cuenta propia;

Cuadro 11.

Nealtican: ingresos por semana de los canteros.

Ingresos	Número de Horas /Semana	No. de Camiones/ Semana	No. de canteros	%	% acumulado
Hasta \$400	8	1	29	18.4	18.4
Hasta \$800	16	2	73	46.2	64.6
Hasta \$1200	24	3	48	30.4	95.0
Hasta \$1600	32	4	8	5.0	100.0
Total			158	100.0	

Fuente: cuadro 1 - A.

- ii) Completar uno, dos, tres, cuatro camiones de piedra a la semana significa para el trabajador de la cantera que, dada su edad, debe emplear 8, 16, 24, 32 horas de trabajo distribuidas en alguna forma durante la semana lo cual le *puede* permitir llevar a cabo otras actividades económicas que rindan ingresos o dedicarse a la actividad agrícola para autoconsumo siempre y cuando la UD a la que pertenece posea tierras y/o utilice los mecanismos sociales para allegárselas. Esto supone en general, que el trabajador en estas circunstancias dispondrá de tiempo para desempeñarse en otras actividades económicas puesto que al trabajo de la cantera no dedican “la jornada laboral diaria de ocho horas”;
- iii) Sin embargo, lo anterior presenta matices puesto que 44.3% de los trabajadores de la cantera (74 en total) *no son multiactivos* o de otra manera, sólo trabajan en la cantera. La inspección de los datos que arrojó la encuesta y que resumimos en el cuadro 2-A, (al final del capítulo) nos indica que los trabajadores que no son multiactivos en el porcentaje indicado, tienen diversas edades y obtienen por su trabajo en la cantera niveles de ingresos distintos que dependen, según se ha dicho de la relación entre la cantidad de horas

- de trabajo (8, 16, 24, 32 horas) que, como canteros, definen – y el número de camiones de volteo que completan en la jornada de trabajo.¹⁷⁴
- iv) *Grosso modo*, el restante 55.7% de los trabajadores de la cantera son trabajadores multiactivos. El trabajo de la cantera se puede “combinar” con el trabajo: en el campo (por cuenta propia, jornalero, peón), en la albañilería, en el conjunto musical, en la rosticería, con pequeños negocios propios, entre otros, según se muestra en el cuadro 13, más adelante. La jornada de trabajo diaria para algunos canteros se compone de la jornada laboral en la cantera y la jornada laboral en otras actividades. Esta jornada puede i) presentar continuidad durante el mismo día en dos o más de las actividades, ii) presentar continuidad luego de las jornadas en la cantera, los fines de semana. En general se puede decir que las jornadas se colocan una tras la otra durante el día y durante la semana, puesto que en este último caso luego de trabajar en la cantera en la semana, el fin de semana se utiliza para el trabajo en el campo, en el negocio propio, en la tocada (del conjunto musical al que pertenece), o en la faena y venta pollo, etc.

Terminamos este apartado transcribiendo una pequeña parte del informe de actividades que preparó una alumna que nos acompañó a la cantera en el verano de 2008. El informe cuyo título nos parece sugestivo, por la comparación que realiza con el “esfuerzo productivo económico” de su familia y la “forma de mirar” que tiene acerca del trabajo en la cantera y debido a que refleja algo de la complejidad que envuelve a la UD. En la lectura del trozo que transcribimos se debe tener en cuenta que la alumna es originaria de la localidad; la UD familiar a la que pertenece está compuesta por seis integrantes: su papá es campesino, no tiene tierras pero renta y toma a medias, tierras de temporal y de riego, siembra maíz, frijol y alelí, nube, también se dedica a hacer carbón; en estas actividades lo acompaña el hijo varón de 18 años que dejó de estudiar y se “junto” con su compañera viven en la casa de sus padres, formando una familia extensa. La mamá trabaja realizando las labores del hogar y también trabaja en el

¹⁷⁴ Entre estos trabajadores que no son multiactivos, se encuentran solteros, otros viven con su pareja (casados, unión libre), algunas de las unidades domésticas a las que pertenecen individualmente, son pluriactivas otras no lo son. La complejidad del fenómeno de la no multiactividad es heterogéneo cuando se incorporan más variables al análisis.

campo en algunas tareas (siembra de flor), limpia y vende frijol. Las tres hijas estudian, trabajan en algunas tareas del campo, reciben becas de Oportunidades.

“LAS APARIENCIAS ENGAÑAN.

No cabe duda que el trabajo en la cantera es un trabajo muy pesado y difícil pero de ello dependen varias familias en la comunidad de San Buenaventura Nealtican y aunque las encuestas digan que el ingreso que obtienen estas familias es muy poco esto es falso ya que ellos no trabajan todo el día, sino que trabajan en cierta forma cuando quieren y es esta una de las razones por la cual obtienen muy pocos ingresos en su familia: por ejemplo si un trabajador en todo el día hiciera un viaje de piedra y lo vendiera en la tarde obtendría por su trabajo alrededor de \$400 diarios a \$450 diarios....”

5.6.2.- Las diversas fuentes del ingreso de las UD. Multiactividad laboral de los trabajadores de la cantera y Pluriactividad de las UD a la que pertenecen.

En los capítulos IV y V se documentado empíricamente el hecho de que los individuos que pertenecen a las unidades domésticas rurales y urbanas son multiactivos porque se desempeñan laboralmente en diversas actividades económicas, -ocupando distintas posiciones en el trabajo: como asalariado y/o trabajador por cuenta propia y/o como patrón- de las que obtienen ingresos corrientes que constituyen cada uno una parte del ingreso total de la unidad a la que pertenecen, ingreso que puede ser suficiente o no ser suficientemente adecuado para la reproducción social del grupo doméstico.

El caso que nos ocupa en este capítulo, que se refiere al trabajo de la cantera que desempeña el jefe del hogar (y los solteros) no es la única fuente de ingreso de la unidad doméstica. A esta fuente de ingresos se debe agregar i) las otras actividades económicas que emprende el cantero y que le reportan ingresos y ii) las otras ocupaciones laborales que los miembros de la unidad –incluidas las actividades del cantero en particular e incluso la de algunos de los miembros del grupo doméstico- despliegan en diversas actividades económicas y que también significan la obtención de ingresos. En el primer inciso nos referimos a la multiactividad laboral del cantero,

cuestión que ya se avanzó en el apartado anterior y que ahora buscamos puntualizar. En el segundo inciso, se tiene en cuenta el fenómeno de la pluriactividad de la UD como un todo. En términos generales, podemos decir que la práctica de la multiactividad de los sujetos y de la pluriactividad de los grupos domésticos tiene como objetivo más general la reproducción social del grupo y, desde la perspectiva que utilizamos, se puede decir que ambos son mecanismos sociales que se vinculan a la problemática compleja de la reproducción UD y de los sujetos miembros de ésta.

En este entendido, en lo que sigue, se constata empíricamente la existencia de ambos fenómenos: la multiactividad laboral y la pluriactividad para el caso de los canteros y de la unidad de la cual forman parte. Pero, se llama la atención de que son fenómenos resultado de diversidad de procesos interrelacionados que dan lugar a la complejidad subyacente en sus orígenes, procesos que son principalmente locales y pertenecientes a diversos ámbitos de la realidad: sociodemográficos, los referidos la propiedad – escasez de los recursos materiales (tierras, ingresos y ahorros), las decisiones de empleo de los recursos privados, sus vínculos con el mecanismo migratorio, entre otros.

El análisis de la multiactividad de los canteros se puede desglosar según pertenezcan a UD rurales y UD urbanas tal como se muestra en el cuadro 12 a continuación.

Cuadro 12.

Nealtican: canteros multiactivos y no multiactivos, según características y actividades.

UD rurales		UD urbanas	
Canteros	35 (21%)	Canteros	132 (79%)
Multiactivos	35	Multiactivos	58 (43.9)
Propietarios de la parcela por:	Herencia: 25 Compra: 3 Renta: 3 Nd: 4	Multiactividad con campo-otras actividades:	35
Cantera-campo-otras actividades:	35	Actividad agrícola, no propiedad de la tierra:	Peones: 34 Jornalero: 1
Cantera-campo Cantera-campo-block Cantera-campo-animales Cantera-campo-albañil Cantera-campo-carbón		Cantera-campo Cantera-campo-mariachi Cantera-campo-animales Cantera-campo-rosticería	
Parcela según régimen hídrico:	Temporal: 15 Riego: 3 No dice: 17	Multiactividad sin agricultura - otras actividades:	23
		Cantera-block, Cantera-música, Cantera-block-albañil, Cantera-cargador, Cantera-albañil,	Cantera-block-negocio propio, Cantera-empleado, Cantera-taxista Cantera-Otras actividades.
		No multiactivos (Trabajo sólo en la cantera)	74 (56.1%)

Fuente: investigación de campo. Otras actividades: venta de pollo, confección ropa, obrero, carnicería.

Así, las características inmediatas del sujeto, permite clasificar al sujeto multiactivo (y no multiactivo) según se muestra en el mencionado cuadro:

- 1) Sujeto multiactivo que pertenece a una UD rural que llevan a cabo dos actividades por cuenta propia (cantera y campo) como resultado de la propiedad del recurso fuerza de trabajo y de la tierra (parcela con determinadas características de suelos, tamaño, régimen hídrico)¹⁷⁵. A estas actividades por cuenta propia se le agregan otras (no todos los canteros las desempeñan) por

¹⁷⁵ No está demás reiterar que la extensión de las parcelas es reducida, tanto de temporal como de riego. Asimismo, por los datos del cuadro 12, se puede apuntar que el régimen hídrico de las parcelas de propiedad de las unidades domésticas a las que pertenecen los canteros son, en su mayoría, de temporal. Estas características (tamaño y régimen hídrico) supone que se tiene producción para el autoconsumo de maíz y frijol y en menor medida para el mercado, lo cual permite sostener el trabajo estacional tanto en la cantera, en el campo, en la bloquera, etc.. tanto del jefe de la unidad doméstica como de su esposa e hijos.

cuenta propia (venta de animales, elaboración de carbón). Las otras actividades del cuadro –asalariado de la bloquera, albañil, cargador, etcétera- se ejercen como asalariados y por su ejercicio, perciben un ingreso.

- 2) Sujeto multiactivo que pertenece a una UD urbana que no es propietaria de la tierra. Aquí se puede distinguir: i) a aquellos sujetos que efectúan la actividad agrícola como asalariados (peón, jornalero), y otras actividades como asalariados, ii) sujetos que no trabajan en el campo, y que realizan actividades asalariadas (blocks, mariachi, albañil, cargador, etc.) y/o por cuenta propia (propietario de negocio).
- 3) sujetos no multiactivos. Sólo trabajan por cuenta propia en la cantera.

En cada uno de los tres conjuntos propuestos se pueden agregar otras “particularidades” -que originan características específicas- tales como edad, estado civil, tipos de familia, migrantes de retorno, inmigrantes, etcétera, haciendo bastante más abigarrada la clasificación general propuesta en el cuadro 12.

Ahora bien, la multiactividad del cantero a nivel “desagregado”, se puede visualizar en el cuadro 13 a continuación dado que muestra las otras actividades económicas que ejercen los canteros -desde una posición en el trabajo por cuenta propia, o de asalariados- junto con la edad de los trabajadores de la cantera en la localidad. Cabe advertir que en el cuadro 13, lo siguiente: i) la segunda columna indica el número de canteros multiactivos según las edades (93 en total); puesto que los canteros son multiactivos, en las restantes columnas (el número de canteros según la actividad) el cantero “puede aparecer” una o varias veces en las columnas. Bajo esta consideración, el cuadro muestra que algunos canteros desempeñan actividades laborales que son diversas, durante un lapso de tiempo por ejemplo de un año, al mes, en la semana, en el mismo día, realizando labores sucesivamente además de la cantera, en el campo, la bloquera, de albañilería, entre otros; ii) la edad que figura en el cuadro sirve para la organización de los datos, es puramente indicativa puesto que no hay ningún vínculo

directo que vincule edad-actividad o dicho de otro modo, no hay una relación “sistemática” entre ésta y las actividades económicas que desempeña.

Así, el cantero no sólo trabaja en la cantera. Si la producción de piedra para mampostería está sujeta a ritmos de demanda que no dependen de él, entonces, cuando esos ritmos disminuyen, ya sea por las depresiones del sector de la construcción en general o a raíz de que se van cumpliendo las metas de desarrollo urbano en lo que a construcción de viviendas se refiere etc., entonces la demanda de piedra tendrá que disminuir luego de una “elevada” demanda por ese motivo. De ahí que el trabajador de la cantera busque fuentes adicionales y alternas de trabajo e ingresos. Pero también, independientemente de lo anterior, puede por una parte, trabajar toda la semana en la cantera y sólo los fines de semana llevar a cabo la actividad agrícola, ser albañil, atender la rosticería, vender pollo, taxista, entre otros trabajos y, por otra parte, decidir trabajar en tal o cual actividad que le signifique mayor remuneración o ingresos en un momento dado.

De lo anterior, se desprende que la multiactividad laboral está relacionada con la presencia actividades económicas y de empleos. En este sentido, no está demás volver a señalar la importancia que reviste la transformación y reorganización –que ocurre desde los años setenta del siglo pasado- de lo que se ha denominado, el subsistema Otras Actividades Económicas, puesto que significa la creación local de empleos, de mercados de trabajos en los que la fuerza de trabajo disponible de la localidad encuentra efectivamente empleo, actividades que además, según se ha podido documentar, atraen población de localidades vecinas y de algunas regiones del Estado de Puebla y Estados vecinos.

Cuadro 13.

Nealtican: multiactividad laboral de los trabajadores de la cantera según edad actual en la localidad.

edad	Número de canteros	Campo	Bloquera	Albañil	Otros (a)	edad	Número de canteros	Campo	Bloquera	Albañil	Otros (a)
16	3	3	1	-	1	36	6	6	-	-	-
18	1	-	1	-	-	37	3	4	-	-	-
20	2	1	2	1	1	38	3	2	-	-	-
21	2	2	1	1	-	39	1	1	-	-	-
22	3	2	1	1	-	40	4	3	-	-	1
23	4	1	1	3	-	42	2	2	-	-	-
24	1	1	-	1	-	44	3	3	-	-	2
25	4	2	2	2	1	45	1	1	-	-	1
26	3	1	1	1	1	46	2	2	-	-	-
27	3	3	-	-	-	48	3	3	-	-	-
28	4	3	-	-	1	49	1	1	-	-	-
29	2	-	-	-	2	52	1	-	-	1	-
30	4	1	-	1	3	54	4	3	-	-	1
31	2	-	1	-	1	57	1	1	-	-	-
32	4	4	-	-	1	59	1	1	-	-	-
33	4	3	-	-	2	63	1	1	-	-	-
34	6	2	1	-	1	64	1	1	-	-	2
35	1	-	-	-	1	nd	1	-	-	1	1
						Total	93				

Fuente: cuadros 3 – A, 4 – A y 5 – A. nd: no dice la edad. a) incluye las siguientes actividades económicas: venta de animales (2), jornalero (1), cargador (1), obrero (1), taxista (1), música (2), empleado (2), labrado de piedra (1), venta de pollo (1), negocio propio (2), carnicería (1), rostizado (2), otro (5). La cifra entre paréntesis indica el número de canteros que efectúa la actividad.

Entonces, en el cuadro y con las consideraciones del caso, el ejemplo que nos ocupa indica que tenemos 93 canteros multiactivos, de los cuales 35 realizan actividades agrícolas por cuenta propia -puesto que son propietarios de las parcelas (cuyo tamaño es reducido según se ha indicado) y parte de estos trabajan de asalariados en la bloquera, en la albañilería, etc.; otros 35 canteros trabajan como asalariados en el campo (34 peones y un jornalero) y algunos se desempeñan en las otras actividades ya mencionadas. Por último, 23 canteros son asalariados en otras actividades, con la excepción de 2 canteros que tienen pequeños negocios y un cantero también que se dedica al labrado de piedra y otro a la venta de pollo. Los detalles se pueden leer en los cuadros 3-A, 4-A y 5-A del anexo al final del capítulo.

En términos generales, la multiactividad laboral de los canteros incluye al menos unas 14 actividades diversas¹⁷⁶ y, el cantero en lo individual se desempeña según se documenta, en dos o tres actividades económicas. Por ejemplo, cuando el cantero no trabaja en el monte o trabajando en el monte, se puede ocupar en otras actividades económicas los fines de semana (en la parcela, en la albañilería, etc.) o en las tardes cuando por ejemplo, se va a ensayar la música –como parte de sus presentaciones en la localidad o fuera de ella- con el grupo de mariachi al que pertenece, etc.

Ahora bien, retomando el cuadro 12 el cual nos ha permitido distinguir en general, a dos conjuntos de canteros que los clasificamos como perteneciendo a UD rurales y UD urbanas, también se puede especificar a grandes rasgos, las características de ambos grupos a partir de los recursos materiales con los que cuentan las unidades domésticas en cuestión.

En estos términos, los recursos que poseen las UD rurales a las que pertenecen los 35 canteros o 21% del total de canteros encuestados: i) son propietarias de parcelas a las cuales han accedido mediante los mecanismos de herencia y compra.¹⁷⁷ En las labores

¹⁷⁶ En los capítulos IV y V se indicó que las actividades en que se insertan los miembros de las UD rurales y urbanas, son cerca de treinta y que corresponde a diversos sectores de la actividad económica.

¹⁷⁷ Durante nuestras entrevistas reiteradamente se nos indicó que “...que no hay un mercado de tierras porque estas eran escasas y muy caras...” de ahí que se debe suponer que el acceso de tierras mediante la compra debe haber ocurrido con bastante anterioridad, posiblemente en los años setentas u ochentas. Asimismo, considerando que la

agrícolas de las parcelas, que en su mayoría son de temporal, se emplea la fuerza de trabajo disponible en la unidad y, ii) parte o toda la fuerza de trabajo disponible también se emplea en las “otras actividades” que reportan ingresos¹⁷⁸. Todos los sujetos son canteros multiactivos.

Los restantes 132 canteros o 79% del total, pertenecen a UD urbanas cuya reproducción se apoya, *grosso modo*, en el ‘único’ recurso que poseen: la fuerza de trabajo. Aquí es posible distinguir tres conjuntos de UD urbanas en general y cuya fuente de ingresos es, sólo considerando al cantero en cuestión: i) el empleo de la fuerza de trabajo en la cantera y en las otras actividades económicas de la localidad – como peones (campo), jornaleros, albañiles, asalariados de las bloqueras, empleados, venta de pollo y de animales, cargadores, obreros, entre otras. Sin embargo, se presentan aquí, según los datos, dos excepciones que son aquellas UD urbanas que poseen el recurso “inversión-negocio” –se supone que el trabajo en estos es por cuenta propia-, además de realizar actividades en la cantera y en el campo. En general, todos los sujetos canteros son multiactivos y constituyen el 21% (35 del total de los canteros encuestados); ii) otro conjunto está conformado por aquellos canteros multiactivos que utilizan su fuerza de trabajo en labores distintas a las labores agrícolas, esto es, en aquellas actividades económicas que ya hemos nombrado. Este conjunto reúne al 13.8% del total de canteros (23 en total); iii) se tiene, por último, al conjunto que forman el 44.3% que no son multiactivos, esto la fuerza de trabajo del cantero sólo se emplea en el trabajo en la cantera. De lo señalado aquí, se puede concluir con la ‘imagen’ de que la gran mayoría de las UD urbanas que se han formado y existen en la localidad a las que pertenecen los canteros, es el hecho de que para su reproducción, emplean el único recurso que poseen: la fuerza de trabajo.

migración comenzó masivamente en los primeros años de la década de los noventa del siglo pasado y que en las encuestas y entrevistas no se reportó el uso de las remesas en la compra de tierras, este hecho puede ser un sustento que nos permite indicar las mencionadas fechas como las posibles en que ocurrieron las compras de tierra. En todo caso, reiteramos que es pura inferencia.

¹⁷⁸ Como se indicó en el capítulo IV, existe un “excedente” de fuerza de trabajo que está relacionado con el tamaño de las parcelas y con los factores sociodemográficos que se refieren al tipo de familia y momento del ciclo doméstico.

Ahora bien, la pluriactividad de la UD la podemos constatar en el cuadro 14 a continuación, cuadro en el que se muestra la serie de actividades económicas que desempeñan los miembros de la unidad. Se debe considerar que como parte de la pluriactividad de la UD se encuentra la mencionada multiactividad del cantero. En términos generales, el conjunto de actividades económicas que desempeñan los miembros del grupo doméstico, incluida las que realiza el cantero, tiene como objetivo allegarse recursos que permitan la reproducción de la unidad doméstica a la que pertenecen de ahí que los sujetos miembros de la unidad se insertan para este fin, en los diversos sectores de actividad económica existentes en Nealtican.

Asimismo, si el objetivo de la inserción laboral en los diversos sectores de actividad es la obtención de un ingreso corriente que se destina a la reproducción social, creemos que se debe considerar a aquellas actividades que, si bien no arrojan un ingreso monetario, son parte de las actividades destinadas a lograr el objetivo de la reproducción. Nos referimos principalmente a aquellas actividades que son cotidianas tales como las desempeñadas por las esposas de los canteros en el campo y en el hogar (la actividad de ama de casa) y, aquellas actividades que realizan los miembros jóvenes de la unidad como por ejemplo, en el campo, el cuidado de los animales, entre otras. Pero también todas aquellas actividades que realiza el cantero-campesino-otra actividad, por llamarlo así, en la parcela propia y/o ajena y cuyo producto final es el autoconsumo. Cabe reiterar que todas estas actividades económicas se desempeñan en la localidad.

En relación a los datos del cuadro 14 que da cuenta de la pluriactividad de las UD rurales y urbanas según la multiactividad del cantero, el lector podrá advertir que la mayoría de los encuestados no nos proporcionaron información suficiente acerca de las actividades económicas que efectúan las esposas e hijos (sin importar el sexo). Sin embargo, a pesar de esta limitante, los datos que provee el mencionado cuadro, nos parecen suficientes como para fundamentar la pluriactividad de la UD de Nealtican.

Cuadro 14.

Nealtican: pluriactividad de la UD rural y urbana.

Actividad	UD rurales		UD urbanas			
	Esposa	Hijos	Multiactivos		No Multiactivos	
			Esposa	Hijos	Esposa	Hijos
Cantero	-	3	-	2	-	3
Campo	2	-	3	2	4	1
Rosticería	-	-	1	-	-	-
Albañil	-	-	-	-	-	1
En cooperativa	2	-	-	-	-	-
Trabajan	1	2	-	14	-	12
Totales	5	5	4	18	4	17

Fuente: investigación de campo. Nota: se toma como base al cantero encuestado multiactivo. Sólo los hijos viven en el hogar de los padres.

Así, el cuadro reitera las varias inserciones laborales de los miembros de la unidad en las actividades económicas que existen en la localidad. Cabe señalar que la edad de los hijos que son miembros de las unidades domésticas que forman los canteros y que trabajan en las actividades que se indican en el cuadro, van desde los 11 años a los 26 años¹⁷⁹; asimismo, se confirma la presencia de niños trabajando en la cantera, acompañando a sus padres. Del cuadro se destaca: i) el trabajo de esposas e hijos en la parcela de la UD y el trabajo en la agricultura como asalariados (peón); ii) la mayor diversidad de fuentes de empleo de las mujeres (esposas) iii) que la reproducción del grupo doméstico rural y urbano necesita del concurso de los miembros que se encuentran en condiciones de emplear su fuerza de trabajo, lo cual fundamenta el fenómeno de la pluriactividad.

¹⁷⁹ Aquí se encuentran las excepciones a la regla de “edad a vivir juntos” que en promedio, en la UD rural es de 22 años y en la UD urbana es de 24 años.

5.7.- Reflexiones Generales.

1.- La roca basáltica o malpaís es un recurso natural de propiedad privada que se sitúa en una parte del territorio del municipio de Nealtican. Su explotación inicia a mitad de los años cincuenta y empieza a cobrar auge a partir de principios de los años setenta del siglo veinte a la actualidad. La explotación-extracción de rocas de la cantera se realiza mediante la aplicación de fuerza de trabajo de los canteros, de manera individual y privada, que utilizan una tecnología 'simple' consistente en barretas, marros, martillos, cuñas y cinceles. Entre los productos finales que el cantero obtiene de la cantera, el principal es la piedra negra para mampostería la cual se empieza a trabajar desde inicio de los años setentas y se utiliza principalmente en la industria de la construcción.

La evolución de la explotación-extracción de piedra se encuentra vinculada y es parte de los cambios en las actividades productivas que surgen a partir de los años setentas que suponemos, significa la reorganización de las actividades económicas en la medida en que la actividad agrícola deja de ser el eje de la reproducción social en la localidad y se encuentra inmersa en el contexto más amplio de los cambios sociales y económicos que han ocurrido en el municipio. La reorganización de las UD rurales y urbanas tiene en la actividad de la cantera y en las demás actividades económicas, un evento importante en que se apoya la reproducción puesto que la explotación-extracción de la piedra significa para el trabajador de la cantera una fuente de trabajo por cuenta propia y de ingresos, en la que se desempeñan algunos de los miembros de los grupos domésticos rurales y urbanos.

No hay un mercado de trabajo constituido a la usanza, por oferentes y demandantes de la fuerza de trabajo de cantero, lo que hay es una construcción social de la explotación de la cantera por los habitantes de Nealtican que se han tornado canteros y que por algunas generaciones se han dedicado a esta labor, dada las condiciones histórico concretas de apropiación-explotación del recurso natural.

El trabajo en la cantera en términos de volumen de extracción y cortado de piedra para mampostería, está pautada por la demanda de la industria de la construcción, la

demanda de particulares y aquella que proviene de los programas habitacionales gubernamentales, como es por ejemplo, el de vivienda popular del Programa de Desarrollo Regional, Angelópolis. Un componente importante de la demanda de piedra es aquella que proviene de la localidad y de las localidades aledañas.

2.- El trabajo de los canteros es un *trabajo por cuenta propia*. Esta característica reúne múltiples significados para distintos niveles de análisis, entre los que destacan:

i) El cantero es quién organiza el proceso de producción-trabajo. Determina el número de horas de trabajo y la intensidad de uso de su fuerza de trabajo. La jornada de trabajo en cuanto al número de horas de trabajo en la cantera varía y se distribuye durante por ejemplo, una semana de trabajo. Durante este lapso de tiempo, puede producir piedra para completar uno, dos, tres hasta cinco o seis camiones de volteo de 6 m³. Se supone que completar seis camiones de volteo, significa para el cantero aumentar la intensidad de uso de la fuerza de trabajo y también la distribución de las horas de trabajo durante las jornadas diarias de trabajo y, completar piedra, por ejemplo, de un camión durante la semana significa distribuir las horas que requiere en esta tarea durante la semana laboral que se compone en general de cinco días de trabajo.

ii) Los productos finales, entre los que la piedra para mampostería es la más común, le pertenece al cantero que normalmente la vende a los intermediarios.

iii) El nivel de ingreso que alcanza el trabajador individual por cuenta propia, se relaciona con el número de horas diarias de trabajo, con la intensidad en el uso de su fuerza de trabajo y con la edad. En relación a esta última variable, se tiene que, por una parte, los trabajadores de la cantera son relativamente jóvenes lo cual está en correspondencia con el esfuerzo físico necesario para el tipo de trabajo que desempeñan y por otra parte, los trabajadores más jóvenes y los de mayor edad, son los que obtienen los menores niveles de ingresos con su trabajo de canteros.

iv) El número de horas, la distribución de las horas de trabajo por jornada laboral y durante la semana, que el cantero emplea en la cantera, están relacionados con los recursos de propiedad (la parcela, la fuerza de trabajo, la “inversión-negocios”) de los

que dispone la UD a la que pertenece el cantero y con las otras actividades económicas que desempeña el cantero. Esto pone de relieve la importancia que tienen para la reproducción social de la UD, el fenómeno de la multiactividad laboral de éste (no todos los canteros lo son) y el fenómeno de la pluriactividad de la unidad como totalidad.

3.- En relación al fenómeno de la multiactividad laboral. En términos generales se ha podido constatar que, poco más de la mitad de los trabajadores de la cantera son multiactivos esto es, el 55.7% de los encuestados (el 44.3% no son multiactivos).

El cantero multiactivo se desempeña en dos o tres actividades, que son fuentes de ingreso para la UD a la que pertenece: cantera-campo; cantera-campo-block; cantera-campo-animales; cantera-campo-albañil; cantera-campo-carbón; cantera-campo-mariachi; cantera-campo-rosticería. Aquí se distingue entre trabajar:

- i) por cuenta propia en el campo, esto es en las actividades agrícolas en la parcela de propiedad y/o que renta (considerando tamaño y régimen hídrico de la parcela) de,
- ii) como asalariado en el campo, como peón o jornalero debido a que la UD a la que pertenece no posee tierras ni tampoco las renta.

También se encuentran aquellos canteros multiactivos que no trabajan en el campo: cantera-block, cantera-música, cantera-block-albañil, cantera-cargador, cantera-block-negocio propio, cantera-albañil, cantera-empleado, cantera-taxista, cantera-otras actividades.

La multiactividad laboral del cantero también se posibilita y relaciona con la estacionalidad en la producción de la cantera y también de las otras actividades, principalmente con la estacionalidad en la actividad agrícola y la producción de blocks.

4.- En relación al fenómeno de pluriactividad. No todas las UD a la que pertenecen los canteros es pluriactiva. Cabe apuntar que los datos de la encuesta en cuanto a actividades económicas de los otros miembros de los grupos domésticos de los canteros, no son los “suficientes” como para inferir que la pluriactividad es un fenómeno generalizado a todas las UD rurales y urbanas de la localidad. En todo caso, se debe

esperar que la unidad sea pluriactiva dependiendo de las diferentes etapas del ciclo doméstico en que se sitúe en un momento dado, principalmente, en la etapa intermedia en la que las necesidades básicas, -medidas 'teóricamente' por el número de miembros- requiere un ingreso global mayor y consecuentemente, un mayor volumen de actividad desplegada por el grupo doméstico.

Son pluriactivas aquellas UD que:

- i) el cantero es multiactivo y las esposas e hijos se desempeñan en empleos distintos al de la cantera: campo, rosticería, albañil, o en general, trabajan en otras actividades.
- ii) El cantero no es multiactivo y las esposas e hijos se desempeñan en los empleos distintos al de la cantera

5.- Considerando los recursos materiales con los que cuentan las unidades domésticas a las que pertenecen los canteros y las actividades económicas que estos realizan, se ha podido distinguir a dos conjuntos de canteros que los clasificamos como perteneciendo a UD rurales y UD urbanas.

Un primer conjunto esta conformado por las UD rurales a las que pertenecen 35 canteros encuestados o 21% del total (que son multiactivos). Estas UD: son propietarias de parcelas a las cuales han accedido mediante los mecanismos de herencia y compra o usufructúan una parcela a partir de su renta. Se puede suponer que en las labores agrícolas de las parcelas, dado el tamaño de la parcela y conociendo que en su mayoría son de temporal, se emplea la fuerza de trabajo disponible en la unidad y, parte o toda la fuerza de trabajo disponible también se emplea en las "otras actividades" que reportan ingresos. Es posible que algunos de estos sujetos sean multiactivos. La base de la reproducción es el recurso tierra y la fuerza de trabajo.

Un segundo conjunto está formado por las UD urbanas a las que pertenecen 132 canteros encuestados o 79% del total y cuya reproducción se apoya, *grosso modo*, en el 'único' recurso que poseen: la fuerza de trabajo. Aquí se distinguen tres conjuntos de

UD urbanas en general y cuya fuente de ingresos es, sólo considerando al cantero encuestado:

- i) El empleo de la fuerza de trabajo en la cantera y en las otras actividades económicas de la localidad –como peones (campo), jornaleros, albañiles, asalariados de las bloqueras, empleados, venta de pollo y de animales, cargadores, obreros, entre otras. Hay dos excepciones que son aquellas UD urbanas que poseen el recurso “inversión-negocio” –se supone que el trabajo en estos es por cuenta propia-, además de realizar actividades en la cantera y en el campo. En general, todos los sujetos canteros son multiactivos y constituyen el 21% (35 del total de los canteros encuestados);
- ii) Otro conjunto de UD incluye a aquellos canteros multiactivos que utilizan su fuerza de trabajo en labores distintas a las labores agrícolas, esto es, en aquellas actividades económicas ya nombradas. Este conjunto reúne al 13.8% del total de canteros (23 en total);
- iii) Se tiene por último, al conjunto de UD urbanas a las que pertenecen el 44.3% de los canteros y que no son multiactivos, esto la fuerza de trabajo del cantero sólo se emplea en el trabajo en la cantera. En suma, la gran mayoría de las UD urbanas a las que pertenecen los canteros para su reproducción, emplean el único recurso que poseen: la fuerza de trabajo.

6.- El fenómeno de la migración de retorno como mecanismo social de reproducción del grupo doméstico al que pertenecen los canteros está presente. Se constata en términos generales que, la recepción y uso de las remesas son análogos a todas las UD rurales y urbanas de la localidad que cuentan con migrantes de retorno. En este sentido, los receptores de las remesas son: la esposa y la madre del migrante; y se reitera que el destino principal de las remesas es para la construcción de la vivienda y los gastos en el hogar. No se encontró en los datos de las encuestas que el uso de las remesas por parte de estas UD urbanas y rurales a las que pertenecen estos canteros, se hayan utilizado para la “inversión-negocios”, lo cual no quiere decir que no exista tal evento.

7.- Se ha documentado el fenómeno de la inmigración entre los canteros. Es posible plantear que *grosso modo*, existen dos momentos de inmigración entre los trabajadores de la cantera. El primero, es el de los años cincuenta del siglo pasado cuando inicia la explotación-extracción de piedra de la cantera por aquellos canteros que provenían de San Salvador El Seco, Puebla.

El segundo momento también se presenta en el siglo pasado, a partir de la primera mitad de los años noventa y hoy continúa. En la explicación de éste movimiento de la población y de fuerza de trabajo, nos parece que se encuentran dos hechos interrelacionados, y al menos documentados en la investigación, y que se refieren a aquellos que eran canteros en sus lugares de origen, a saber: i) debido a que la organización del proceso de producción trabajo corre a cargo del dueño de la cantera con lo cual, contrata y remunera a los canteros por tiempo; ii) en contraste, en la cantera de Nealtican la organización del proceso de producción trabajo es organizado por el trabajador de la cantera. En el caso de aquellos que hoy son canteros pero sin antecedentes de que realizaban esta actividad con anterioridad, digamos los más jóvenes –entre los canteros inmigrantes, son mayoría, llegaron a trabajar a la cantera acompañando a sus progenitores. Otros canteros han llegado a la localidad debido a que sencillamente en sus lugares de origen no hay empleos.

El fenómeno de la inmigración de familias y fuerza de trabajo reitera en general, la atracción que ejerce la presencia de actividades económicas de la localidad en lo que a fuentes de empleo e ingresos se refiere y, en particular, en la cantera y las bloquera. Cabe señalar que en el documento no se realiza la narrativa de las condiciones materiales y sociales que eran privativas en los lugares de origen de los hoy inmigrantes, puesto que no se definió como objetivo específico de investigación.

8.- La conclusión más general, es que la reproducción social de las UD rurales y urbanas a las que pertenecen los canteros se apoya en los recursos con los que cuenta: fuerza de trabajo y/o en la parcela y en pocos casos en la “inversión-negocios” que han logrado realizar con el tiempo. La reproducción social también se apoya en la presencia de diversidad de actividades económicas las cuales son fuentes de empleo e ingresos para los miembros que se tornan multiactivos y la para la UD que practican la

pluriactividad. En este sentido, el ingreso total de la unidad tiene diversidad de fuentes de las que proviene y el desempeño de la fuerza de trabajo de los canteros y de las esposas e hijos en cada una de las actividades económicas generan el ingreso suficiente o no para su reproducción y en las que la fuerza de trabajo ocupa la posición de trabajador por cuenta propia (en pocas ocasiones de patrón) y/o de asalariado.

5.8.- Anexo.

El cuadro 1-A de la página que sigue, recoge datos acerca de la edad e ingresos que obtienen los canteros a la semana. Cabe apuntar que, a la pregunta de la encuesta ¿cuál es su ingreso semanal por el trabajo en la cantera? dio lugar a recibir como respuesta una cifra cerrada, por ejemplo \$800, o una respuesta que se refería a un rango de ingresos a la semana. Esta última respuesta puede ser vista como indicativa de la valoración que realiza el cantero individual acerca del número de horas que debe dedicar en cortar piedra y completar de uno a cuatro camiones de volteo; refleja pues la intensidad con la que debe aplicarse la fuerza de trabajo durante un lapso de tiempo que es variable. El número de horas e intensidad de la aplicación de la fuerza de trabajo del trabajador de la cantera, que es jefe de hogar, también está relacionada a “los apuros” de la unidad en cuanto a su reproducción se refiere, de ahí que trabajar menos o más horas en la cantera significa menos o más ingreso individual dentro de los rangos de ingreso que se presentan en el cuadro. El nivel de ingreso individual del cantero encuentra en el esfuerzo físico, un límite físico-biológico.

Como parte de la reproducción social de la unidad, “los apuros” pueden incluir por ejemplo, los compromisos sociales tales como, las fiestas religiosas, cargos en la iglesia, los 15 años de alguno de sus hijos y otras situaciones como pueden ser, enfermedades de su esposa e hijos, entre otros.

En la organización de la información que presentamos en el cuadro hemos mantenido los rangos que nos indicaron los encuestados; sin embargo, los que aportaron este tipo de dato son muy pocos, 20 canteros en total, cifra que en números relativos representa el 12.3% del total de canteros.

Cuadro 1 - A.

Nealtican: ingresos de los trabajadores de la cantera según edades, por semana.

ingresos/edades	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35
\$300 y menos	2	3	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-
\$400	-	-	2	1	-	-	2	-	2	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-
\$500	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	2	1	-	1
\$600	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	-	3	-	1	-	2	-	-	-	2	1	-
\$700	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1	1	-	-	-	-	1	1	-
\$800	-	-	-	-	-	-	3	1	-	2	1	3	1	-	1	-	2	-	-	1	2	1
\$900	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
\$1,000	-	-	-	-	1	-	-	-	-	2	1	1	-	1	-	-	1	-	1	-	-	1
\$1,200	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	1	-	-	-	-	-	1	-
\$1,500	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	1	-
de \$500 a \$800	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-
de \$600 a \$700	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
de \$600 a \$800	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1	-	-
de \$700 a \$800	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
de \$800 a \$900	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-
de \$800 a \$1000	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	2	2
de \$1000 a \$1200	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-
Total	2	5	2	2	3	0	5	4	4	8	4	11	4	4	4	2	5	2	3	8	9	6

Fuente: Investigación de campo.

Continuación cuadro 1 - A.

Nealtican: ingresos provenientes de la cantera según edades por semana.

ingresos/edades	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51 y más	Total
\$300 y menos	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	8
\$400	4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	2	-	2	3	21
\$500	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	2	9
\$600	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1	-	-	-	1	3	17
\$700	1	-	-	-	-	1	-	-	1	1	-	-	-	1	-	2	12
\$800	1	-	1	-	3	-	-	-	1	-	1	-	1	-	-	3	29
\$900	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	5
\$1,000	-	-	3	-	1	1	2	-	1	1	-	1	-	-	-	1	20
\$1,200	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1	9
\$1,500	-	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	8
de \$500 a \$800	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
de \$600 a \$700	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
de \$600 a \$800	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2
de \$700 a \$800	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2
de \$800 a \$900	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2
de \$800 a \$1,000	-	-	-	-	1	-	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-	11
de \$1,000 a \$1,200	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
																	0
Total	7	3	4	1	6	2	3	1	4	3	4	1	3	1	3	15	158

Fuente: Investigación de campo.

Cuadro 2 - A.

Nealtican: relación entre rangos de edad e ingresos de los trabajadores de la cantera.

Rango de edades	Hasta \$400	Hasta \$800	Hasta \$1200	Hasta \$1600	Total
14 - 20 años	6	4	1	0	11
21 - 27 años	2	11	6	0	19
28 - 34 años	1	6	1	1	9
35 - 41 años	2	3	6	1	12
42 - 48 años	1	3	7	0	11
49 y más años	3	6	0	0	9
Total	15	33	21	2	74 (a)

Fuente: investigación de campo. a) incluye dos canteros que no dieron sus edades.

Cuadro 3 - A

Nealtican: cantero multiactivo, con tierras.

edad	campo	block	albañil	animales	Otro (a)		edad	campo	block	albañil	animales	Otro (a)
14	1	-	-	1	-		34	3	1	-	-	-
15	1	-	-	-	-		36	3	-	-	-	-
16	2	-	-	1	-		38	1	-	-	-	-
20	1	1	1	-	-		39	1	-	-	-	-
21	2	-	1	-	-		40	2	-	-	-	-
24	1	-	-	-	-		42	1	-	-	-	-
25	1	1	-	-	-		45	1	-	-	-	1
26	1	-	-	-	-		46	2	-	-	-	-
27	1	-	-	-	-		48	2	-	-	-	-
30	1	-	-	-	-		54	2	-	-	-	-
32	2	-	-	-	-		57	1	-	-	-	-
33	1	-	-	-	-		63	1	-	-	-	-
							Total	35	-	-	-	-

Fuente: investigación de campo. a) carbón (1)

Cuadro 4 - A

Nealtican: cantero multiactivo, con actividad agrícola, sin tierras.

edad	campo	block	albañil	animales	Otro (a)		edad	Campo	block	albañil	animales	Otro (a)
16	1	1	-	-	-		38	3	-	-	-	-
22	2	-	-	-	-		40	1	-	-	-	-
23	1	-	-	-	-		42	1	-	-	-	-
25	1	-	-	-	-		44	3	-	-	-	2
27	2	-	-	-	-		48	1	-	-	-	-
28	3	-	-	-	-		49	1	-	-	-	-
32	2	-	-	-	1		54	1	-	-	-	-
33	2	-	-	-	1		59	1	-	-	-	-
34	2	-	-	-	-		64	1	-	-	-	1
36	3	-	-	-	-							
37	3	-	-	1	-		Total	35	-	-	-	-

Fuente: investigación de campo. a) incluye: asalariado de la bloquera (1), vende animales (1), mariachi (1), jornalero (1), labrado de piedra (1) y empleado rosticería (2). Entre paréntesis se indica el número de canteros que se dedican a la actividad.

Cuadro 5 - A

Nealtican: cantero multiactivo, sin actividad agrícola.

edad	número	block	albañil	Otro (a)	edad	número	block	albañil	Otro (a)
18	1	1	-	-	31	2	1	-	1
20	1	-	-	1	33	1	-	-	1
22	1	-	1	-	34	1	-	-	1
23	3	-	3	-	35	1	-	-	1
25	2	1	2	-	40	1	-	-	-
26	2	1	-	1	52	1	-	1	-
28	1	-	-	1	54	1	-	-	1
29	1	-	-	1	No dice	-	-	-	3
30	3	-	1	3					
					Total	23	-	-	-

Fuente: investigación de campo. a) incluye 1 música, negocio propio (2), empleado (2), carnicería (1), cargador (1), obrero (1), confección ropa (1), venta pollo (1), taxista (1), no específica actividad (5). Entre paréntesis se indica el número de canteros que se dedican a la actividad.

Capítulo VI. Los trabajadores asalariados de las Bloqueras y su unidad doméstica.

6.1.- Introducción.

Este capítulo se integra a partir de las encuestas aplicadas a los trabajadores de las bloqueras *in situ*, en el mes de febrero de 2008 y de entrevistas realizadas en la comunidad. El objetivo general es dar cuenta de las características generales de la UD a las que pertenecen los trabajadores asalariados de las bloqueras. Haremos mención breve de algunos hechos históricos acerca del surgimiento de esta importante actividad productiva local en la medida en que contribuye a obtener una perspectiva general de la misma.

Se debe señalar que el énfasis del capítulo está puesto en las UD a la que pertenecen los obreros de las bloqueras. Sin embargo, se tendrá en cuenta a las UD a las que pertenecen los dueños de las bloqueras, en la medida en que sea necesario para contrastar a ambas unidades.

6.2.- Los orígenes de las bloqueras de Nealtican. Manufactura de blocks y el pago a destajo.

Según entrevistas realizadas en la comunidad, la manufactura de blocks comienza a inicios de la década de los sesenta del siglo pasado, entre los años 1960 y 1963¹⁸⁰. Entre los primeros bloqueros se encuentran el Sr. Guillermo Luna y el Sr. Javier Aguilar. En los inicios, los blocks se hacían en moldes de madera y la mezcla se realizaba sólo con palas. Posteriormente el Sr. Aguilar introdujo la maquinaria eléctrica; hoy en día, existen dos fabricantes de maquinaria -revolvedoras y vibradoras- en el

¹⁸⁰ Datos entregados por el Sr. Tomás Grande el cual se inició en las bloqueras en los años setentas y hoy se dedica a trasladar cacahuatillo desde los bancos de material que se ubican en San Nicolás de los Ranchos y Santiago Xalizintla, ubicados hacia el Popocatepétl, al poniente de la localidad y a producir grava y arena a partir del material de desecho en la cantera.

pueblo: FIECON (inaugurada en 1979, propiedad del Sr. Domingo Méndez) hoy se llama DOMER (Luna, 2004:63) y MAQUILSA¹⁸¹.

En términos generales, podemos interpretar que los orígenes y evolución de las bloqueras y la fabricación de la maquinaria utilizada en la actualidad para la elaboración de blocks, es una mixtura de factores económicos vinculados al origen del capital necesario (ahorros, remesas, préstamos familiares y la acumulación de capital por parte de los bloqueros), de factores demográficos tales como el tamaño de la familia de los primeros bloqueros (Luna, 2004:72-74) y la oferta de fuerza de trabajo de las unidades domésticas que no ‘emprendieron tal negocio’ y que constituyen la gran mayoría.

La evolución de la microindustria del block, se encuentra inmersa en el contexto de los cambios sociales y económicos que ocurren en la localidad desde los años setentas y que toman forma tanto en la reorganización de las UD rurales y urbanas para la reproducción, como en la reorganización de las actividades económicas. La reorganización de las actividades económicas se expresa en la mayor diversidad de actividades de los diversos sectores de la economía y en la creación de mercados de trabajo correspondientes. La diversidad de actividades económicas emprendidas por los pequeños empresarios y los empleos correspondientes, como creación social de oportunidades de trabajo local, significa ocupación para la fuerza de trabajo que vive en la localidad: el trabajo en la agricultura, en la cantera, en las bloqueras, en las diversas ramas del comercio y en las ramas de los servicios. Asimismo, la presencia de diversidad de actividades económicas y la “estacionalidad” de algunas de las actividades productivas junto con la demanda de fuerza de trabajo, es importante para el empleo de la fuerza de trabajo de la que disponen las unidades domésticas. La estacionalidad de las actividades productivas, principalmente en la agricultura, en la cantera, en la bloquera y también en la albañilería, permite a la fuerza de trabajo de la unidad, ‘disponer’ de empleos estacionales en las actividades mencionadas, es decir, un mismo trabajador es asalariado en la bloquera, puede trabajar en el campo (por cuenta propia o como peón o como jornalero), trabajar por cuenta propia en la cantera

¹⁸¹ Entrevista con el Sr. Filemón Luna Pérez, dueño del mariachi El Pedregal.

y dedicarse a la albañilería. Estas actividades las puede desempeñar en el mismo día, o en la semana, al mes, en el año. Lo que nos parece importante aquí, es que el trabajador es multiactivo en el sentido de llevar a cabo el ejercicio de diversidad de actividades durante un lapso de tiempo.

Ahora bien, el proceso productivo de la manufactura de blocks, supone en términos generales, la utilización de fuerza de trabajo, materiales de trabajo de origen natural, -jaltete o cacahuatillo, que se extrae en Nealtican y en el municipio de San Nicolás de los Ranchos y/o el tepetzil (cacahuatillo blanco) que se extrae en Perote, Veracruz-, agua y cemento, instrumentos de trabajo y la maquinaria apropiada y sus aditamentos (moldes, tablas) para tal manufactura. El resultado final de este proceso, es un producto final con determinadas características (un tipo de block-tamaño-calidad, en la que se usa la materia natural existente en la localidad y/o se incorpora el cacahuatillo proveniente de 'fuera')¹⁸² en las que están impresas, por así decirlo, las formas de organización de la producción y del trabajo, las formas de pago de los asalariados, las determinaciones culturales de la jornada de trabajo, la multiactividad del productor directo y la pluriactividad de las unidades domésticas de los asalariados y de los dueños de las microempresas, la oferta de fuerza de trabajo de las unidades domésticas y la demanda de trabajo u oferta de empleo de las empresas, la transformación de los materiales con maquinarias eléctricas y/o automáticas. Los blocks se utilizan en la construcción de paredes, bardas, etc. y su comercialización se realiza principalmente en los mercados regionales y en menor medida en la localidad y localidades vecinas.

El jaltete o cacahuatillo es un recurso natural de la región (es un material de origen volcánico), que aparece como parte del proceso de formación de los suelos en un radio de 50 a 80 kilómetros alrededor del volcán Popocatepétl. Tienen origen, al igual que la formación de la roca basáltica o malpaís en los procesos eruptivos del mencionado volcán los cuales datan de, al menos, 780 mil años (ver capítulo II); durante este tiempo se han venido formando capas de material, con diversos espesores, de escombros, de

¹⁸² Algunas empresas de mayor tamaño también producen el adoquín, producto que no lleva incorporado el cacahuatillo, con distintas figuras geométricas y colores.

material piroclástico, del material que conforman los lahares, de piedra pómez y ceniza. Durante este gran periodo, se han ido depositando de manera permanente constituyéndose así lo que se conoce hoy en día como los “bancos de material”, los cuales se distribuyen de manera no uniforme en la geografía de la zona, y que a partir de la mencionada fecha, debido a procesos sociales, económicos y políticos, –como por ejemplo la propiedad del suelo, o su utilización en algún tipo de cultivo-, han pasado a ser propiedad de algunos de los habitantes de las localidades asentadas en los territorios de la zona. La explotación-extracción del material se realiza bajo forma de organización privada, aun cuando los terrenos o predios en que se ubican pueden ser tanto de propiedad privada, es el caso de Nealtican, o como de propiedad social como acontece en San Nicolás de los Ranchos y en la localidad de Xalitzintla ubicada en este último municipio.

La manufactura del block se realiza en general de la siguiente manera¹⁸³: se recibe el cacahuatillo del camión de volteo que lo trae desde el banco de material, luego lo pone en la revolvedora eléctrica junto con el cemento y se agrega agua, una vez terminado este proceso parcial, se va depositando partes de la mezcla en los moldes de metal que se adicionan a la vibradora y cuyo fondo es una tablilla, una vez que se acaba el vibrado impulsado con energía eléctrica (para compactar el material en el blocks), se le quita el molde y quedan formados de dos a cinco blocks –dependiendo del tamaño del molde- sobre la tablilla. El siguiente paso es trasladarlo al sitio (al patio), se estiba, lugar en que el block se pone a secar y horas más tarde, se recupera la tablilla. El secado al aire libre puede durar más o menos días, dependiendo de las condiciones del clima prevalecientes en la localidad, según la época del año.

En relación a las empresas productoras de blocks de la localidad, Luna (2004) ha elaborado una tipología *ad hoc* resultado del estudio de las bloqueras y de la unidad doméstica que conforman los propietarios de las bloqueras. En esta tipología se indica que en la localidad, la producción de blocks está organizada bajo una forma capitalista de producción, destaca que las empresas productoras de blocks son microempresas de

¹⁸³ Entrevista *in situ*, realizada al Sr. Odilón Castillo Santamaría dueño de una bloquera, nos mostró paso a paso, cómo se realiza la manufactura del block, manufactura que es la misma para distintos tamaños de blocks y diversas calidades.

propiedad privada, cuya forma de organización de la producción tiene como norma el pago a destajo.

La organización del proceso de producción – trabajo de las bloqueras corre a cargo del dueño de la bloquera. Para tal fin dispone de la fuerza de trabajo contratada, los materiales de trabajo (cacahuatillo o jaltete), agua de la red -potable-, cemento, grava y arena (si se quiere aumentar la ‘resistencia’ del producto), los instrumentos de trabajo (palas,) maquinaria (revolvedora y vibradora eléctricas) y sus aditamentos, el terreno – propio o rentado- en el que desplaza la maquinaria y también se pone a secar el producto.

En relación al número de microempresas productoras no se tiene un registro fidedigno. No hay acuerdo de cuántas son en la actualidad tal y como queda de manifiesto en lo siguiente: Luna (2004:56) indica que detectó en el recorrido de campo, la presencia de 108 bloqueras y agrega que “...la población dice que existen unas 120”; el Sr. Odilón Castillo, en entrevista realizada en julio de 2007 nos indicó que hay “cerca de” 200 bloqueras; el Sr. Tomás Grande, en entrevista realizada en mes de julio de 2009, nos indicó que en 1977 habían 43 bloqueras y, entre 2000 y 2003 eran 300 bloqueras y hoy, en 2009 (el día de la entrevista), hay unas 200 bloqueras. Por último, el Plan Municipal de Desarrollo del Municipio de Nealtican, 2008-2011 (2008:13), apunta que “...actualmente se contabiliza un número aproximado de 100 microindustrias de block...”

Más allá de un número exacto de microempresa, se puede estimar de manera aproximada la demanda de fuerza de trabajo por parte de las bloqueras para el año 2008. En cifras, si se considera que el número de trabajadores promedio por microempresa es de cinco trabajadores (Luna, 2004:122) y se estima que se tienen alrededor de 200 microempresas, entonces se contabilizan alrededor de 1000 empleos, con el correspondiente ajuste que significan las variaciones estacionales a las que se ven sujetas aquellas. Es decir, considerando que todos los establecimientos son microempresas y dependiendo del tamaño de una microempresa en particular, dado su volumen de producción y la tecnología empleada, se presenta la estacionalidad de la

producción de blocks¹⁸⁴ (Luna, 2004). En estos términos, la cuantía de demanda de fuerza de trabajo depende de los ciclos de demanda del producto y de la organización-tamaño de la microempresa.

6.2.1.- El pago a destajo en las bloqueras.

El pago de la fuerza de trabajo toma las formas de salario por tiempo y pago a destajo. Los que realizan las tareas necesarias para la elaboración de blocks son, los obreros por tiempo y los “destajistas”, que son la mayoría de los asalariados.

El salario fijo (salario por tiempo) lo obtiene el obrero por tiempo de trabajo. Estos son contratados principalmente por aquellas microempresas (Luna, 2004: 91) que utilizan “maquinaria hidráulica” en un proceso de producción continuo (bandas, como nos indicó un trabajador). En estas microempresas, la intensidad del trabajo está dada por las metas de producción de la microempresa que los contrata por tiempo y también contrata obreros a destajo.

En general, la demanda de trabajo de las microempresas de blocks, y la contratación efectiva de asalariados por tiempo y a destajo, dependen principalmente de la demanda por el producto la cual se expresa en “los encargos” que realizan los particulares y los habitantes del municipio y en menor medida, la realizada por los habitantes de municipios aledaños (Plan Municipal, 2008-2011: 13) y de la demanda de los particulares que tienen sitios de acopio para la compra-venta de estos y otros materiales para la construcción las cuales se ubican principalmente en las ciudades de mayor tamaño relativo como lo son San Pedro Cholula, y en la Ciudad de Puebla.

En términos generales, las formas de organización del proceso productivo conlleva dos formas de pago a los trabajadores: el *pago por tiempo* que son los menos y el *pago a*

¹⁸⁴ Luna, (2004: 84-95) indica que la estacionalidad de la producción de las microempresas productoras de blocks de la localidad se refiere a la relación volumen de producción (oferta) y volumen de demanda, combinado con la organización técnica del proceso de producción-trabajo. Esto nos parece relevante pues determina la forma de organización del proceso de trabajo y la forma que adopta la remuneración de los trabajadores directos, pago fijo (por tiempo) o a destajo. El salario fijo se realiza en el 4.9% de las bloqueras, es decir sólo en aquellas que emplean “maquinaria hidráulica”, (Luna, 2004: 86).

destajo, que es la forma de pago que recibe la mayoría de los trabajadores directos de la bloquera, que se determina a partir de los “bultos de cemento que trabaja el obrero individual”. El pago a destajo queda representado por un monto variable de salario y depende del número bultos de cemento que durante una jornada laboral “transforma”, - junto con los otros materiales, la respectiva división del trabajo y la tecnología vigente- el obrero de la bloquera; el número de horas de la jornada laboral es variable y depende del conjunto de *arreglos sociales* de la comunidad. Más adelante, en el apartado sobre las fuentes del ingreso de la UD, retomamos el fenómeno del pago a destajo relacionado con el nivel de ingresos que alcanzan los asalariados de la bloquera.

Ahora bien, *el número de horas en que se usa la fuerza de trabajo y el pago a destajo* nos parece que son dos fenómenos sociales que tienen detrás, por así expresarlo, otra serie de eventos que les imprimen significados y que están vinculados a la reproducción social de las UD rurales y urbanas de la localidad a la que pertenecen los obreros de las bloqueras y a la reproducción social de las UD de los dueños de las bloqueras.

El número de horas en el uso de la fuerza de trabajo como obrero de la bloquera, se inscribe en aquellos procesos “internos” de la UD en general los cuales terminan por definir las necesidades (y su monto en términos de satisfactores) y el mecanismo mediante el cual se puede alcanzar su satisfacción. Estos son los fenómenos sociodemográficos tales como el tipo de familia y la etapa del ciclo doméstico en que se encuentra¹⁸⁵, vinculado a los recursos materiales (por ejemplo, tierra, ahorros, inversiones) que posee y sus características generales, o a la carencia de estos recursos de la unidad en cuestión. En general, determinan el tamaño de la oferta de fuerza de trabajo que se emplea en la bloquera (y en otras actividades económicas) y las necesidades que deben ser cubiertas parcial o totalmente mediante el ingreso que

¹⁸⁵ Los fenómenos sociodemográficos modulan tanto necesidades como el uso de recursos, son un resultado histórico que expresa arreglos sociales y que registra aspectos culturales como: edad a “juntarse o al matrimonio, número de hijos, tamaño de la fuerza de trabajo potencial, decisiones acerca de quién trabaja fuera de la unidad y quién lo hace en su interior, quién estudia, etc., aspectos económicos tales como, considerando a un grupo rural, el origen de la parcela de propiedad privada y su evolución en términos de tamaño y su uso, en un momento dado: como recurso utilizado en agricultura y para la extracción de jaltete.

proviene del trabajo que despliega el obrero. En estos términos, se puede esperar que la propiedad o no propiedad de recursos, dado el nivel de las necesidades que se deben cubrir en el grupo, hacen que el miembro de la unidad doméstica que trabaja en la bloquera “aplique” su fuerza de trabajo durante un menor o mayor tiempo de trabajo y consecuentemente, obtenga un menor o un mayor ingreso¹⁸⁶ en un lapso de tiempo, es decir, la jornada laboral. Esta situación que es en general, adquiere especificidad si la UD es rural o si la UD es urbana y si se posee los recursos materiales que “facilitan” su reproducción o no se poseen tales recursos materiales. Los mencionados procesos sociodemográficos junto con los recursos que posee, *modulan tanto la oferta de fuerza de trabajo de la unidad doméstica como el número de horas que trabaja en la bloquera.*

El pago a destajo que recibe el asalariado de la bloquera, adquiere significado por los *arreglos sociales* que supone esta forma de pago. En estos términos, como hemos podido documentar, existen en la localidad diversidad de actividades laborales en las cuales se desempeñan los obreros de las bloqueras¹⁸⁷ durante, por ejemplo, un año calendario, o a lo largo de la semana o en el mismo día. Además de ser asalariados en la bloquera, algunos trabajan por cuenta propia en la cantera; otros, los que cuentan con tierras -cuya característica es una parcela de tamaño reducido con régimen hídrico de temporal e incluso de riego-, trabajan por cuenta propia en éstas con el objetivo producir maíz y/o frijol para el autoconsumo del grupo doméstico; otros más trabajan como asalariados, de peones y de jornaleros, de músicos, de albañiles, entre otros oficios.¹⁸⁸

¹⁸⁶ El ingreso por trabajar en la bloquera, puede ser un complemento de otros ingresos, o ser el único ingreso de la unidad doméstica rural o urbana en cuestión. El ingreso puede ser utilizado para “cubrir” las necesidades básicas como alimentación, vestido, educación, salud, transporte, y la cuantía de satisfactores correspondientes, además de factores relativos a las cuestiones culturales tales como la participación en las actividades patronales, quince años, bautizos, bodas, y los aspectos más coyunturales tales como enfermedades de algún miembro, el ahorro tanto para poder emprender un negocio como imitación a los que ya lo han hecho (por ejemplo, convertirse en propietarios de bloquera) como es el caso de algunos dueños de bloquera, y también para emprender la migración los EEUU. El nivel de ingreso también depende de la destreza (experiencia) alcanzada por el obrero individual, según se verá más adelante.

¹⁸⁷ No están exentos de esto los propietarios de las bloqueras. Ver al respecto Luna (2004).

¹⁸⁸ Con esto queda de manifiesto que el jefe de la unidad doméstica y/o los hijos y/o la esposa, pueden ser o son multiactivos a la vez que la unidad a la que pertenecen como un todo es pluriactiva en la medida en que sus miembros se desempeñan por cuenta propia y/o como asalariados en las diversas actividades.

Así, la remuneración de la mayoría de los trabajadores asalariados toma la forma de pago a destajo y no es la misma para todos ellos, puesto que depende del número de horas trabajadas y de la intensidad del trabajo desplegada por el obrero individual, según se documenta más adelante.

Hay que indicar que los arreglos sociales en lo que a la jornada de trabajo se refiere, se considera la estacionalidad en la producción de blocks como determinación externa está vinculado a un contexto en que la demanda de blocks se relaciona con los ritmos de la industria de la construcción, -muchas veces, vinculada a la política y planes de desarrollo urbano, como promotora de vivienda popular y con las demandas del producto por particulares¹⁸⁹. En este último caso, la demanda de blocks de diversas calidades tendrá un nivel de intermediarismo que es necesario apuntar y sólo es un dato para nuestros fines. El microempresario vende los blocks a particulares que la revenden como por ejemplo, a aquellos comerciantes que se encuentran establecidos en el camino a México, D. F, a la altura de San Pedro Cholula.

También se tiene que considerar que la demanda relativa de blocks no es ajena a los cambios cuantitativos en los ingresos de la población de la localidad de Nealtican, y de las localidades vecinas e incluso presumiblemente, en localidades de municipios más alejados, (Izúcar de Matamoros, Atlixco) y de estados colindantes al de Puebla. Al respecto, dada la estacionalidad de la producción, los blocks encuentran compradores tanto en la localidad como en localidades vecinas. Luna (2004: 93, 110), (Plan Municipal de Desarrollo 2008-2011: 13),

Teniendo en cuenta estas consideraciones, todo indica que al parecer, son dos los fenómenos que presionan a una mayor demanda relativa de blocks (y también de piedra para mampostería) en la localidad y cuyo factor detonante común es el aumento del ingreso y los “deseos de mejorar” la calidad de la vivienda, con paredes ya no de adobe, sino de blocks. El primero de estos factores puede encontrar explicación general, en que los ingresos de los habitantes ha venido, sino en aumento, al menos se

¹⁸⁹ Entre estos se encuentran los que manejan depósitos, o los que revenden los blocks en sitios, o algún particular que encarga blocks para su casa, entre otros. Esto es parte constitutiva de lo que se considera en nuestro trabajo como las condiciones de contorno del sistema complejo.

ha sostenido en los últimos años como resultado del incremento en la diversidad de ocupaciones, en las mayores 'oportunidades' de trabajo que se tienen en el municipio y que son expresión de iniciativas de algunos de sus pobladores. El otro fenómeno explicativo de la mayor demanda relativa local de blocks se encuentra en el uso que se le da a las remesas de los migrantes. Una buena parte de los migrantes de retorno que se encuestaron señaló que el destino de las remesas fue para construir la casa habitación¹⁹⁰.

Ahora bien, puesto que la forma de pago a destajo es mayoritaria para los trabajadores, interesa poner de manifiesto su determinación. El ejercicio que se presenta más adelante, da cuenta del nivel de ingreso que se obtiene bajo esta forma de pago, de las diferencias en cuanto a su monto para los trabajadores individuales de la bloquera.

Entonces, en la forma de pago a destajo, se debe tener presente:

- i) Para el asalariado, el pago a destajo es por bulto de cemento. El horario de trabajo es flexible. La jornada en la bloquera, puede empezar a las seis de la mañana o más tarde y terminar a las diez, once de la mañana o más tarde, dando lugar a una jornada laboral de 4, 5 o más horas diarias, durante cuatro días y medio (de martes a viernes y medio día del sábado)¹⁹¹.
- ii) En el pago a destajo se presenta la relación bultos de cemento transformados- horas de trabajo-ingresos percibidos. El número de bultos transformados varía dependiendo de la experiencia (destreza) del trabajador.

¹⁹⁰ No se está apuntando por simple deducción que hay una mejora de la calidad de vida de la población. Semejante conclusión requeriría reunir más evidencias, las cuales siguiendo a Boltvinic (2004) deberían tejerse en torno a los ejes, recortes y cortes que señala el autor, el de "floreamiento humano" y el eje de la "calidad de vida" cuyos 'indicadores' se refieren solamente a los satisfactores.

¹⁹¹ Esto no significa que el obrero no pueda entrar a trabajar más tarde; lo importante es la definición del número de horas que comprende la jornada laboral. La excepción la forman los trabajadores por tiempo lo cuales deben cumplir un horario de diez horas, con una hora para comer. Esta forma de contratación habilita al dueño de la bloquera a 'hacerlos' trabajar en diversidad de tareas, lo cual no quita que cuando debe responder a un encargo de blocks, recurran a estos y su pago es a destajo. Entrevista realizada a Juan Carlos Juárez, día miércoles 30 de septiembre del 2009.

El horario de trabajo es flexible, porque depende de las "otras actividades" tanto del patrón como del obrero. La segunda, que se trabaja de martes a sábado medio día

A nivel de toda la empresa, el número de blocks elaborados por el obrero individual, depende de factores tales como: el tipo de block, la calidad-potencia del block y, de la demanda de blocks en un momento dado.

La relación da como resultado: a mayor número de horas de trabajo, mayor número de bultos de cemento trabajados, mayor salario a destajo.

Para el dueño de la bloquera, la relación es: bultos de cementos transformados por el obrero-horas de trabajo del obrero-cantidad de blocks producida (tipo, tamaño y calidad¹⁹² del block)-pago a destajo a los obreros.

- iii) Con un bulto de cemento un obrero puede fabricar¹⁹³ un número variable de blocks de distinto tamaño y calidad. Por ejemplo, si se supone dada la calidad, con un bulto de cemento, dependiendo del tamaño del block, se pueden producir un total de 60, 120 o 150 blocks durante una hora de trabajo; el obrero recibirá el pago por transformar un bulto de cemento y no, por la cantidad producida. Si la experiencia (destreza), que se traduce en productividad, del obrero es mayor, en una hora de trabajo transformará más de un bulto y consecuentemente, recibirá como pago a destajo lo que corresponde a la cantidad de bultos transformados en una hora; el número de blocks (dado el tamaño y la calidad) aumentará.
- iv) la “transformación” de un bulto de cemento en blocks de distintos tamaños y calidades, dependerá de la *experiencia* (productividad): un obrero con experiencia ‘trabaja’ un bulto de cemento en tres cuartos de hora (45 minutos) en tanto que un obrero *sin experiencia* demora en acabarse un bulto, cerca de una hora y diez minutos. En términos de bultos de cemento, el primero en 8 horas de trabajo utiliza ‘algo’ más de 10 bultos de cemento, en tanto que el trabajador sin experiencia en la misma jornada utiliza un

¹⁹² La calidad del block es distinta. Por ejemplo, puede ser rústico y estar hecho con el material de la región o de “mejor acabado” y hecho con tepetzil. Entrevista realizada a Juan Carlos Juárez.

¹⁹³ Entrevista Sr. Odilón Castillo. El entrevistado nos señaló que él, trabajando de 4 a 5 horas diarias, hacía 5 bultos o 600 tabicones al día. (tabicón o block, la pieza producida es la misma y se le llama de una u otra forma).

El Sr. Grande nos indicaba que “antes”, posiblemente entre 1977 y 2003, se hacían 36 piezas chicas (tabicones) por bulto de cemento, hoy se hacen entre 90 y 110 piezas por bulto. De lo anterior, se desprenden dos cuestiones: la primera es la que nos dijo el entrevistado, y que refiere a la calidad del producto medido en términos de potencia o kilogramos por centímetro cuadrado; la segunda es una inferencia nuestra, y refiere al aumento de la intensidad del trabajo desplegada en términos del producto y no de los bultos de cemento utilizados. El monto total del pago a destajo queda igual suponiendo horas de trabajo y pago por bulto.

El pago a destajo es importante aun cuando se pueda llegar a determinar el “costo” como precio del trabajo por cada uno de los blocks elaborados por trabajador. Al respecto, el Sr. Luciano Luna nos indicó que con un bulto de cemento se hacían 76 blocks grandes (tablilla con dos blocks) y que él, cuando trabaja en la bloquera (el día de la entrevista estaba trabajando en la cantera) “se hacía” 10 bultos diarios y le pagaban a \$26.6 pesos el bulto, o visto por block era de 35 centavos cada uno. (entrevista realizada el 4 de julio de 2009).

menor número de bultos, alrededor de 7 bultos de cemento. La productividad e intensidad del trabajo es mayor en el obrero con experiencia. Sin embargo, con o sin experiencia, el pago es por bulto, y por lo tanto, el ingreso del trabajador con experiencia será mayor para una jornada laboral cualquiera que sea su extensión.

- v) No por hacer más o menos blocks, con determinadas características: tamaño-potencia-calidad -tipo block, se recibe una remuneración mayor o menor. El pago a destajo es la forma que adquiere el salario, que tiene detrás un uso de la fuerza de trabajo de manera más intensa o menos intensa y, es un monto fijo por bulto, no por pieza producida.¹⁹⁴

Se puede decir que en la localidad, el pago a destajo es fenómeno social, resultado de un “acuerdo social dictaminado por la costumbre”, es una de las características que toma la organización del trabajo que realiza el microempresario del block. En este ámbito, hay que agregar que en la producción de blocks, con la excepción de aquellas microempresas con maquinaria hidráulica, no hay una tajante división del trabajo. Esto se fundamenta con las respuestas de los encuestados a partir de preguntarles la tarea que desempeñaban en la producción. La gran mayoría de los encuestados respondió: “de todo” esto es, desde cargar la revolvedora con cacahuatillo, vaciar el o los bultos de cemento, echarle agua, hasta colocar los blocks a secar en el patio, pasando por formar los blocks en la máquina vibradora¹⁹⁵.

Así, bajo las consideraciones anteriores, se conforma una mixtura de *arreglos sociales*: el pago a destajo, la organización de la producción, tipo de productos elaborados, arreglos en cuanto a la duración de la jornada laboral que responden a los “intereses”

¹⁹⁴ Entre los arreglos sociales se tiene que tanto los trabajadores como los dueños prefieren, o mejor dicho *acuerdan* el pago a destajo por bulto (y no por piezas de block) porque esto permite: horarios flexibles para ambos, no contratos, no seguro social, ningún tipo de documento para contratar al obrero. El pago por piezas no es conveniente pues los defectos de las piezas se detectan en el patio de secado y se deben volver a elaborar, cuando todavía el material no se seca.

¹⁹⁵ La pregunta 11 de la encuesta realiza esta indagación. Se debe señalar que, por las respuestas de los más jóvenes, incluidas algunas mujeres, se puede concluir que estos tienen una ‘especialización’ en el proceso, consistente en poner a secar y por ende, apilar blocks en el patio; algunos se describen como “chalanos o ayudantes”. En este caso, todo indica que la experiencia cuenta y, cuenta al momento del salario. Hay otros trabajadores que perciben salario y/o sueldo, que trabajan en la bloquera de “su papa” o “de la familia” según nos contestaron, realizan tareas más específicas: contadora, “estar checando”, tiene un cargo, en la administración, encargado o, sencillamente “el dueño”. Esto último, visto desde la UD del dueño de la empresa, se puede considerar en principio como una unidad doméstica pluriactiva, cuestión que Luna (2004) destaca en su trabajo de investigación.

tanto de los dueños como de los obreros de las bloqueras, empleo sin papeles legales para trabajar, sin prestaciones de ley, sin seguridad social. Son arreglos sociales en los que participa la sociedad en su conjunto y las unidades domésticas a través de sus miembros que son asalariados de las bloqueras.

6.3.- La UD a la que pertenecen los obreros de las bloqueras.

De inicio podemos señalar que las UD a la que pertenecen los asalariados de las bloqueras, son aquellas que en los Capítulos IV y V caracterizamos como UD rurales y UD urbanas respectivamente. En ambos capítulos se indicó que una de las fuentes de las que provenía una parte del ingreso de algunas de las UD era justamente el trabajo asalariado que miembros de éstas desempeñaban en la microindustria de blocks de la localidad. En aquellos capítulos del documento, se puso atención en las características sociodemográficas particulares¹⁹⁶ y en la evaluación acerca de la propiedad de los recursos de ambos grupos sociales de la localidad, todo lo cual nos condujo al planteamiento de que existen una serie de mecanismos de reproducción de las unidades entre los que destacan fenómenos como la multiactividad laboral del jefe del hogar -en menor medida de los demás integrantes del grupo-, la pluriactividad del grupo doméstico, el mecanismo de la migración a los EEUU que para algunos grupos domésticos, a partir de las remesas y su inversión en pequeños negocios en la localidad, se vuelven mecanismos de reproducción y por tanto, les “abre” la posibilidad, por así decirlo, de situarse en “mejores condiciones” en cuanto a la reproducción. Sin olvidar que también se presenta el uso del mecanismo de acceso a la tierra: la renta, la mediería, el empeño y el préstamo. Mediante este mecanismo de acceso, las UD de los Rurales 2 que poseen tierras usufructúan un mayor número de hectáreas (parcelas) y las UD de los Rurales 3 acceden a tierras que seguirán siendo ajenas, que continuarán bajo este estatus, pero que son usufructuadas por estas últimas.

¹⁹⁶ Otros aspectos desarrollados en los mencionados capítulos son, por ejemplo, ciclo doméstico, tipos de familia, la edad a formar un nuevo grupo familiar, la formación de la oferta de fuerza de trabajo en el grupo doméstico, la escolaridad actual los sujetos, hombres y mujeres, entre otros.

El total de encuestas aplicadas a los trabajadores asalariados de las bloqueras en su lugar de trabajo fueron 165, cifra que representa alrededor de un 16.5% del total de los trabajadores, porcentaje que se determina bajo el supuesto de que en las fechas que se aplicó la encuesta habían 200 microempresas funcionando en la localidad y que el número promedio de trabajadores por empresa era de cinco. El tratamiento de los datos se presenta en cuadros que cuando sea necesario explicaremos como se organizaron.

Por los datos recabados con las encuestas, es posible señalar que de un total de 165 encuestas, en 104 de ellas encontramos a UD rurales, es decir el 63% del total, de los cuales en 42 casos, los encuestados son solteros y viven con sus padres o algún familiar y en 62 casos, el encuestado es jefe del hogar, que es pues rural, es decir, representan el 37.6% del total de los encuestados. Asimismo, se desprende que el 37% (61 encuestados) de los hogares son UD urbanas. Cabe señalar que no todos los encuestados respondieron “satisfactoriamente” a las preguntas de la encuesta, de ahí que está tiene por momentos carencias de información en determinados rubros y por ende, el lector no encontrará, cuantitativamente hablando, coincidencia entre algunos de los números que se presentan en los cuadros.

Es éste el “contexto” más general que nos sirve de referente, en el que situamos la indagación en torno a los asalariados de las bloqueras, de ahí que en lo que sigue daremos cuanta de algunas características sociodemográficas “específicas” de los obreros, del fenómeno de la migración de retorno, del fenómeno de la inmigración que detona la microindustria y, se constata que la mayoría de los trabajadores son multiactivos en tanto que la UD a la que pertenecen es pluriactiva con lo cual, queda de manifiesto nuevamente que la UD rural y urbana para su reproducción, necesita que sus miembros tengan varias fuentes de empleo de las que obtienen ingresos, una de las cuales es el trabajo en la microindustria del block. Así, los siguientes apartados tienen como sustento los datos obtenidos con las encuestas aplicadas a este ‘grupo social’ de la localidad.

En el mercado trabajo de las bloqueras como construcción social, participan las UD de la cual proviene la oferta de fuerza de trabajo que se emplea en aquellas y la UD de los

dueños de las bloqueras, como propietarios del capital que permite la inversión en las bloqueras cualesquiera que sea su tamaño y nivel tecnológico a la fecha. En estos términos los apartados que siguen buscan dar cuenta de manera general las principales características sociodemográficas de ambas unidades domésticas, así como los niveles salariales de los obreros.

6.3.1.- Algunos aspectos sociodemográficos de la UD de los asalariados de la bloqueras.

Este apartado aborda algunos aspectos sociodemográficos generales que se entiende son propios del grupo familiar al que pertenecen los bloqueros. Puesto que cada asalariado de la bloquera es miembro de una unidad doméstica de Nealtican y ésta puede ser rural o urbana, entonces las características señaladas para éstas en los capítulos ya indicados –desempeñan ahora un papel de contexto y referente general- y pueden pues hacerse extensivas, haciendo los cambios necesarios, a las UD de los asalariados de la bloquera. Nos abocaremos a señalar algunos rasgos sociodemográficos generales de los miembros de estas últimas y que resultan ser específicos de las UD a las que pertenecen los obreros de las bloqueras.

El promedio de edad de los trabajadores de la bloquera es de 30 años, promedio que comparado con los promedios de edad de los rurales, los urbanos, y los canteros, constituye el “grupo social” más joven de todos.¹⁹⁷ La distribución por edades según rangos¹⁹⁸ se presenta en el cuadro 1, lo cual permite destacar que: i) el 50% de los asalariados tiene 27 años o menos años; ii) en términos relativos, entre los 14 y 41 años se concentra el 80.5% de los asalariados, en tanto que, en las edades de 21 a 48 años se concentra el 64.2% de los obreros¹⁹⁹, iii) la presencia de trabajo infantil

¹⁹⁷ El promedio de edad de los Rurales 1, Rurales 2, y Rurales 3 es de 48.9 años, 48.5 años, y 42.4 años respectivamente, en tanto que el promedio de edad de los Urbanos es de 43 años y el promedio de edad de los canteros es de 32.8 años.

¹⁹⁸ El rango de edad se construye con el mismo criterio que se utilizó para los trabajadores de la cantera.

¹⁹⁹ Este recorrido de edad tiene dos referentes i) la edad a juntarse, a vivir juntos promedio, de 20 años y el número de hijos promedio que suponemos es de 5 por unidad doméstica, ii) con lo cual queda definida las etapas del ciclo doméstico. Más adelante se utilizan estos datos.

“ayudando” a sus padres en tareas como el apilado de block en el patio o “paleando” jaltete o cacahuatillo.

Cuadro 1.
Nealtican: edad de los trabajadores asalariados de las bloqueras.

Rangos de edad	número	%	% acumulados
menos de 14 años	6	3.6	3.6
14 a 20 años	41	24.8	28.4
21 a 27 años	36	21.8	50.2
28 a 34 años	29	17.6	67.8
35 a 41 años	21	12.7	80.5
42 a 48 años	20	12.1	92.6
49 a 55 años	7	4.2	96.8
56 y más años.	5	3.0	99.8
Total	165	100.0	

Fuente: Investigación de campo. No da 100% debido al redondeo.

Se puede decir que el esfuerzo físico que se debe realizar en las tareas de la bloquera exige fuerza de trabajo relativamente joven cuestión que queda de manifiesto en lo señalado. Asimismo, el esfuerzo físico se “compensa” con un mayor número de bultos trabajados por hora, -dada la experiencia (destreza) y productividad individual de los asalariados- y por ende, dado que el pago es a destajo, un mayor nivel de ingreso. En general, el mayor nivel de ingreso corresponde a los asalariados cuyas edades son relativamente menores (ver cuadro 9).

La edad en que empiezan a trabajar en la bloquera²⁰⁰ se presenta en el cuadro 2, a continuación. En términos generales, el cuadro nos permite indicar que la presencia del trabajo infantil es una constante en esta actividad: el 7.1% de los obreros son todavía niños cuando inician en la bloquera. Se debe agregar que los niños y los jóvenes empiezan a trabajar en la bloquera junto a sus padres cuestión que se pudo constatar en las visitas a diversas bloqueras en las que encontramos a padres e hijos desempeñando la misma labor; también observamos a familias completas laborando en

²⁰⁰ La edad en que se inician como asalariados de las bloqueras se calcula considerando la edad al momento de la encuesta y los años que los encuestados dijeron estar laborando en las bloqueras.

estas, padres e hijos de ambos sexos. Esto último es muy común para las unidades domésticas de los inmigrados a la localidad y cuyas condiciones de vida son bastante precarias, puesto que cuando recién llegan viven en una habitación (un solo cuarto) que los patrones les ponen a su disposición y en los que debe caber toda la familia (tres, cuatro, cinco y más integrantes), en condiciones de hacinamiento.

Cuadro 2.

Nealtican: edad que empiezan a trabajar en las bloqueras como asalariados.

Edad	Número	Acumulado	% acumulado		Edad	Número	Acumulado	% acumulado
11	8	8	5.7		26	3	95	67.4
12	1	9	6.4		27	6	101	71.6
13	1	10	7.1		28	2	103	73.0
14	2	12	8.5		29	4	107	75.9
15	2	14	9.9		30	9	116	82.3
16	7	21	14.9		31	3	119	84.4
17	12	33	23.4		32	3	122	86.5
18	11	44	31.2		33	5	127	90.1
19	4	48	34.0		34	0	127	90.1
20	10	58	41.1		35	4	131	92.9
21	3	61	43.3		36	1	132	93.6
22	10	71	50.4		37	4	136	96.5
23	10	81	57.4		38	3	139	98.6
24	3	84	59.6		39	0	139	98.6
25	8	92	65.2		40	2	141	100.0

Fuente: Investigación de campo.

Asimismo, el cuadro 2 confirma que la característica de la fuerza de trabajo empleada en las bloqueras siempre ha sido relativamente joven. En general, el 71.6% de los actuales obreros empezaron a trabajar en la bloquera cuando tenían entre 11 y 27 años.

En correspondencia con la presencia de una mano de obra relativamente joven, a partir de la lectura del cuadro 3 que indica el estado civil de los encuestados, se puede inferir que: i) el 37% de los trabajadores asalariados son solteros -cuya edad promedio es de 20 años. Este hecho nos conduce a suponer que pertenecen al grupo doméstico que formaron sus padres y por ende, en general, viven bajo el mismo techo y por tanto

contribuyen, con el ingreso que obtienen en la bloquera²⁰¹ a la reproducción del grupo a la vez que este ingreso forma parte del ingreso global de la unidad a la que pertenecen, en tanto su estado civil no cambie²⁰²; ii) el 62.4% han formado una familia, cuyo estado civil es de casados, unión libre, separados, divorciados y, se debe inferir que se encuentran en diversas etapas del ciclo doméstico y que el encuestado desempeña –como supuesto- el papel de “jefe del hogar”.

Cuadro 3.
Nealtican: estado civil de los obreros.

	número	%
Solteros	61	37.0
Casados	73	44.2
Unión libre	27	16.4
Separados	2	1.2
Divorciados	1	0.6
Nd	1	0.6
	165	100.0

Fuente: Investigación de campo.

iii) por los datos, el 60.6% de los asalariados de la bloquera son casados y en unión libre y, su edad promedio es de 35.4 años. Asimismo, del total de grupos domésticos, se tiene que al menos el 97.8% se encuentran en la fase temprana e intermedia del ciclo doméstico y el 4.2% en la fase de disolución²⁰³.

De los datos anteriores, se puede decir que *grosso modo*, tenemos un nuevo fenómeno que se agrega a la explicación de los diferentes niveles salariales que obtienen los obreros considerados individualmente. Nos referimos al hecho de que son relativamente jóvenes lo cual está en correspondencia con el esfuerzo físico que debe realizarse en la producción de blocks. De esta manera, asalariados jóvenes,

²⁰¹ Algunos son multiactivos según se lee más adelante, puesto que trabajan en la parcela de sus padres, según se señala en el apartado sobre las fuentes del ingreso.

²⁰² Cabe señalar que esta edad promedio se encuentra dentro de los rangos de edad en que la mayoría de los individuos rurales, urbanos y canteros toman la decisión de formar un nuevo grupo doméstico, obedeciendo a la “costumbre social” de la localidad.

²⁰³ Nuestros referentes generales, desarrollados en los capítulos anteriores, son en este caso: la costumbre social de “vivir juntos” se presenta con mayor recurrencia entre los 20 y los 24 años y el número de hijos por grupo doméstico es de cinco hijos en promedio, con un espaciamiento de dos años en el nacimiento de los hijos, entonces se puede inferir buena parte de las UD en cuestión son relativamente jóvenes: el primer hijo nace cuando el jefe del hogar se tiene 20 años y a los 40 años, teóricamente el hijo mayor formará un nuevo hogar y el último hijo tiene en ese momento 12 años, etcétera.

experiencia (destreza y productividad), tamaño de la jornada laboral en la bloquera determinada por límites físicos y sociales da lugar al diferencial de ingresos entre los asalariados de la bloquera cuyo pago es a destajo, por bultos de cemento 'transformados' sin importar en este caso el número de blocks producidos por trabajador según se indicó.²⁰⁴

Ahora bien, en términos de la escolaridad de los trabajadores de las bloqueras, esta no es diferente a la que se vio con respecto al jefe del hogar rural y del hogar urbano y, se puede decir que el grado de escolaridad individual no tiene incidencia en la determinación en la forma de pago a destajo, en el nivel salarial, ni en los diferenciales de salarios entre los obreros individuales de las bloqueras. En todo caso, habría que agregar que como parte de la explicación acerca del bajo nivel de escolaridad, durante la aplicación de las encuestas muchos trabajadores jóvenes de las bloqueras nos dijeron que "habían dejado la escuela para trabajar" y otros dijeron que no estudiaban porque "que les gustó tener dinero" y, se puede decir que haber cursado la primaria completa no garantiza de ningún modo que el individuo en cuestión sepa leer y escribir adecuadamente, hecho que nos lo hizo saber un ex - trabajador de la bloquera, hoy patrón de obreros y lo reiteró en otro momento uno de los propietarios de un conjunto musical.

6.4.- Migración de retorno de algunos de los asalariados de las bloqueras.

Como se ha señalado, la migración de retorno es un fenómeno generalizado en las UD rurales y urbanas de la localidad, de ahí que ésta nos aparece con las encuestas. En lo que sigue, nuevamente se indicará la importancia que reviste la migración de retorno, en este caso para los asalariados de las bloqueras y las UD a las que pertenecen; se trata de hacer hincapié en unos pocos aspectos referidos a aquellos asalariados de la bloquera que al momento de la encuesta manifestaron haber migrado a los Estados Unidos y que para efectos de la investigación los consideramos migrantes de retorno.

²⁰⁴ Para los trabajadores multiactivos, la jornada laboral en la bloquera es parte de un continuo de jornadas laborales. Por ejemplo, en la bloquera, en el campo y despachando en la miscelánea. En otro nivel de análisis, el desempeño físico de un obrero individual se compone de "varios" desempeños físicos en el continuo de actividades que acometa durante el continuo de la jornada laboral.

Cabe señalar que si bien se encontraron a 22 migrantes de retorno lo que representa el 13.2% del total de los encuestados, -jefe del hogar- sólo unos pocos nos brindaron información sobre su experiencia migratoria. Es así que bajo esta restricción se presenta en lo que sigue algunos datos generales²⁰⁵, los cuales dicho sea de paso, reiteran las características generales en lo que a la migración de retorno se refiere, las UD, el migrante de retorno, los años de permanencia, el envío de remesas, los receptores y los usos de las remesas, lo mismo que las diversas ocupaciones que desempeñaron en los lugares de destino durante su permanencia y que ya se señalaron en los capítulos anteriores

Entre los migrantes de retorno se encuentran 15 nealtiquenses, 1 de San Jerónimo Tecuanipan y 1 de San Nicolás de los Ranchos; los 5 restantes son originarios de localidades del Estado de Tlaxcala y Oaxaca. Asimismo, 12 de los oriundos de Nealtican dijeron tener tierras de temporal -pequeñas parcelas según es la norma- y 4 de los que son inmigrantes a la localidad y a la vez migrantes de retorno, tienen tierras. El lugar de destino fue principalmente a las ciudades de la costa este de los Estados Unidos (Nueva York, Nueva Jersey, Boston, Baltimore).

En términos de permanencia en los EEUU de los hoy migrantes de retorno, no hay novedad respecto a lo que se indicó en los capítulos anteriores del documento. El cuadro 5 a continuación recoge este dato, que nos indica a grandes rasgos que el tiempo de permanencia es mayoritariamente entre dos y tres años, periodo durante el cual se desempeñan en diversos trabajos.

²⁰⁵ En términos generales, las interrogantes acerca de los objetivos alcanzados con y los resultados de la migración para las UD domésticas como conjunto y de los miembros de estas son las mismas que se formularon en los anteriores capítulos: ¿Por qué si se fueron a los EEUU regresan a trabajar o seguir trabajando en la bloquera? ¿por qué regresan a seguir siendo obreros de la bloquera? En torno a esta discusión, remitimos al lector al capítulo III de documento.

Cuadro 5.
Nealtican. permanencia en EEUU de migrantes de retorno.

Permanencia en años	número	%	% acumulado
menos 1 año	1	8.3	8.3
1	1	8.3	16.6
2	3	25.0	41.6
3	3	25.0	66.6
4	2	16.6	83.2
5	2	16.6	99.8
Total	12	100.0	

Fuente: Investigación de Campo. No da el cien por ciento debido al redondeo.

En término del envío de las remesas (cuadro 6), tanto los receptores como los usos son idénticos a lo que se describió en los capítulos anteriores. Sin embargo, cabe destacar que aquí se presenta por una parte, un hecho que no figuró por ejemplo, en los canteros, nos referimos a que aparece el rubro de ahorro y por otra parte, a que el uso de las remesas ha servido en el caso de al menos cuatro migrantes de retorno, para invertir en la bloquera (uno de ellos dijo haber ahorrado, otro señaló que para comprar un camión y el otro de 18 años apuntó que el dueño del negocio era su papá y el dinero se lo enviaba a éste y otro como dueño de una bloquera, indicó que ahorró el dinero). Nos parece que estos cuatro casos se inscriben en la explicación en torno al surgimiento y la presencia de las actividades distintas a las agrícolas y por ende, en la generación de empleos para otros miembros de las unidades domésticas incluida la unidad a la que pertenece el migrante de retorno, sea este, el dueño o el hijo o los hijos del dueño. Asimismo, cabe señalar que tres de estos migrantes de retorno, dueños de bloquera, indicaron que tienen parcelas en las que producen maíz y frijol, sólo para autoconsumo.

Cuadro 6.

Nealtican: migración de retorno, envío - usos de las remesas.

envío a		usado en		usos en %
Esposa	8	Construcción de casa	5	22.7
Mamá	5	gastos familia (a)	7	31.8
Papá	4	Ahorro	3	13.6
esposa y mamá	2	Inversión	3	13.6
no envió	3	no sabe	3	13
		Nd	1	4.5
Total	22		22	100.0

Fuente: Investigación de campo.

Fuera de estos casos, tanto los receptores como los usos de las remesas no son distintos a los ya señalados en el capítulo anterior. Es decir, los receptores de las remesas son los mismos sujetos, la esposa y madre del migrante y, se reitera que el destino principal de las remesas es para la construcción de la vivienda y los gastos en el hogar.

Asimismo, por el cuadro 7 a continuación, se reitera que las causas del retorno son en términos generales, idénticas a las que se indicaron para las UD rurales, urbanas y de los canteros, que cuentan con migrantes de retorno en el grupo doméstico.

Cuadro 7.

Nealtican: migración de retorno ¿por qué no ha regresado a EEUU?

Casados y Unión Libre (a)		Solteros	
No le gustó	2	no le gustó	2
Por la familia	3	Por su mamá	1
Esta grande	2	No dice	2
Difícil de pasar	2		
Deportación	2		
No dice	6		
Total	17	Total	5

Fuente: Investigación de campo.

Por último, en lo que se refiere a las trayectorias laborales en los EEUU de los hoy migrantes de retorno, si bien no contamos con datos acerca de las actividades

realizadas específicamente por estos, se debe asumir que son idénticas a aquellas que ya se señalaron para las UD rurales, urbanas y de los canteros. Esto se infiere a partir de suponer que las redes sociales construidas por los migrantes en los lugares de destino se utilizan para conseguir empleo en aquellas actividades en las que se emplean habitualmente los migrantes y que por lo común corresponden a los sectores secundario y terciario.

6.5.- La inmigración a Nealtican. Los “nuevos” trabajadores de las bloqueras.

Durante las entrevistas realizadas en la localidad en varias ocasiones se nos indicó que había un grupo de personas provenientes de ‘fuera’. Uno de los entrevistados²⁰⁶ nos señaló que “...hace unos diez años (en 1999), llegaron al pueblo a trabajar a las bloqueras unas 50 familias completas provenientes de la Sierra Norte (...) y se quedaron a vivir en el pueblo”. La presencia del fenómeno de inmigración se comprobó con las encuestas. Del total de encuestados, 59 son “fuereños” (como dicen en el pueblo) y de estos, 39 se han establecido en Nealtican y el restante son trabajadores que “van y vienen” por el día, debido a que las localidades en que viven están relativamente cerca o, viajan a sus localidades de origen durante los días en que no laboran. Algunos de los inmigrantes señalaron (25 en total) que en sus lugares de origen tienen tierras de temporal cuyo tamaño promedio es de alrededor de 2 hectáreas y, que las trabajan los fines de semana cuando van a sus pueblos o las están trabajando sus parientes.²⁰⁷

En términos generales, se puede entender que en el origen de los movimientos espaciales de los inmigrantes que hoy viven en Nealtican, se encuentra la problemática de la reproducción que enfrentaban en sus lugares de origen en cuanto a la reproducción de la unidad doméstica a la que pertenecen, dificultad que en este caso

²⁰⁶ Entrevista con el Sr. Luciano Luna.

²⁰⁷ En entrevista con un trabajador anónimo, procedente de Libres, Puebla, nos comentó que él esta trabajando aquí, en Nealtican porque en su lugar de origen, el trabajo en las bloqueras -que son pocas- se remunera por día, a \$80 en tanto que en Perote, Veracruz, el salario por día es de \$100 y, con el agravante de que en estos lugares tienen que hacer de todo, no sólo manufacturar blocks, sino que también tareas como cargar y descargar camiones. En Nealtican –nos dijo- es a destajo y sólo hacemos blocks, es la “tierra prometida” porque ganamos bien y nos empleamos sin que nos pidan documentos de ningún tipo.

se puede reconocer en declaraciones como: “lo que se gana en el campo no alcanza”, “el campo no deja”, es poco lo que se gana”. A esto se agrega el hecho de que los empleos que se ofrecen en la ‘región’ en que se encuentran sus lugares de origen, no son bien remunerados tal y como acontece en las bloqueras de Libres (Puebla) y de Perote (Veracruz). Al respecto es elocuente la declaración realizada por un entrevistado anónimo, cuyo lugar de origen es Libres, que nos dijo que “Nealtican era la tierra prometida por los buenos salarios que se pagan, no como en su Pueblo en que el salario era de \$80 pesos por día o en Perote que alcanzaba a \$100 por día.” Podemos agregar que, por los derroteros que seguía nuestra conversación con el entrevistado, atribuía “al paraíso”, los arreglos sociales que ya se han mencionados, es decir, la construcción de un imaginario social de reproducción y que, a su entender ofrece mejores posibilidades para la reproducción de la unidad. En este sentido, el imaginario tiene en su construcción, el hecho de tener casa propia en Nealtican (caso de los canteros inmigrantes), o el haberse hecho de tierras (cinco inmigrantes nos dijeron que tienen tierras en Nealtican).

Los lugares de origen de los inmigrantes por estados del Centro de la República, se presentan en el cuadro que sigue a continuación. Las localidades (o ciudades) de las que provienen son las siguientes: del Distrito Federal; de la ciudad de Tlaxcala, Apizaco, Huamantla, Altzayanca (en el Estado de Tlaxcala); Jalapa y Zongolica (en el Estado de Veracruz); Tenextepango (en el Estado de Morelos); ciudad de Oaxaca, Sta. M. Atexco y Ranchería Ocotitlan (en el Estado de Oaxaca), en el Estado de Puebla inmigrantes procedentes de la Sierra Norte: Oriental, Libres, Chicontla, Xicotepac, Cuetzalán y de la Mixteca poblana: Pahuatlan. Se encuentran inmigrantes procedentes de San Mateo Ozolco, Atlixco, San Nicolás de los Ranchos, Santiago Xalitzintla que son localidades relativamente cercanas Nealtican.

Cuadro 8.

Nealtican: origen de obreros de las bloqueras inmigrantes a la localidad.

Estado de Puebla	Estado de Tlaxcala	Estado de Veracruz	Estado de Oaxaca	Distrito Federal	Estado de Morelos	Otro	Total
2	14	2	4	1	1	5	55

Fuente: Investigación de campo.

En relación a las condiciones de vida que mantienen los inmigrantes cuando llegan a la localidad, se nos hizo ver que una buena parte de las familias inmigrantes se establecen en cuartos que le provee el ‘patrón’ y por ende, con un elevado nivel de hacinamiento es elevado, cuestión que se pudo constata en nuestras visitas.

Los inmigrantes que trabajan en la bloquera, también reciben por su trabajo, el pago a destajo como forma del salario en las mismas condiciones de los originarios de la localidad, esto es, por bulto de cemento. El total de ingresos que obtiene la unidad doméstica de los inmigrantes, depende del número de miembros del grupo que trabajan en la bloquera: el ‘jefe del hogar, su esposa y los hijos en ‘edad de trabajar’’. Por último, de los datos proporcionados por los inmigrantes se desprende que las características sociodemográficas de las unidades a las que pertenecen, son en general, análogas a las de los originarios de Nealtican: edad a “juntarse”, promedio de hijos, bajo nivel de escolaridad, entre otras.

6.6.- Las fuentes del ingreso de las UD de los asalariados de las bloqueras.

Se ha documentado en los capítulos anteriores que el ingreso de las UD rurales y de las UD urbanas se obtiene a partir del desempeño económico de sus miembros en diversas actividades que se sitúan en varios sectores de actividad económica de Nealtican. Los miembros de las UD ocupan distintas posiciones en el trabajo: como asalariado y/o como trabajador por cuenta propia y/o como patrón. Entre las varias actividades, se encuentra el trabajo en las bloqueras en las que la “actividad de bloquero” se ejerce, desde una posición de asalariado o desde una posición dueño de la bloquera; el ingreso que obtienen, como miembros de una UD, es entonces, una

parte del ingreso total que resulta del trabajo de todos los miembros de la UD en los diversos empleos en que se desempeñan.

En lo que sigue nos centraremos en el ingreso que proviene de desempeñarse como obrero en la bloquera, para lo cual recuperamos lo que hemos apuntado acerca de la forma que toma el salario, como pago a destajo y las características generales de los obreros de las bloqueras según se señaló. En el último apartado presentamos a grandes rasgos, dada la limitante de datos, la UD a la que pertenecen aquellos que son dueños de la bloquera.

6.6.1.- El ingreso de los asalariados de la bloquera.

Bajo este entendido, el ingreso que obtienen los obreros de las bloqueras, ingreso que proviene por trabajar en la bloquera el cual toma la forma de pago a destajo es diferente según los obreros individuales puesto que se relaciona de manera general, con los arreglos sociales que envuelven su contratación y con la experiencia (destreza y productividad) individual, dada la edad del obrero en particular.²⁰⁸

Asimismo, en términos de edad-ingresos, considerando que los trabajadores de la bloquera son relativamente jóvenes, se desprende a simple vista del cuadro que se presenta en el anexo, (cuadro 1-A) que la mayor “densidad” de la relación edad y salario se presenta entre los 17 - 30 años, correspondiendo a un nivel salarial entre \$500-\$1200 y, en que no necesariamente en estos rangos se cumple que a mayor edad, más salario por mayor intensidad en el uso de la fuerza de trabajo²⁰⁹, tampoco se

²⁰⁸ Junto con los arreglos sociales se debe tener en cuenta la estacionalidad del empleo en la bloquera como una influencia “externa”.

²⁰⁹ Juan Carlos Juárez que trabaja en la bloquera Idife-Persan, -es una de las micro empresas ‘grandes’ de la localidad- nos decía en el año 2009 que si se trabaja por primera vez en la bloquera -se refería a la empresa-, se tenga o no experiencia, el pago a destajo es de \$34 por bulto y conforme a su desempeño mejore, se les va aumentando. Nos indicó que en la bloquera en la que el entrevistado labora, a mayor experiencia se da un mejor desempeño, mayor es el pago a destajo. Asimismo, los datos que nos proporcionó este entrevistado, nos indican que existe un rango de \$ por bulto por tipo de producto: por ejemplo, \$36 por bulto para block tradicional; en el blocks ligero \$37 por bulto; block rústico macizo y el hueco (con arena) \$50 respectivamente. Vienen a trabajar gentes de todas las edades y el trato es igual, con jornadas laborales que van desde 4 a 10 horas. Diez horas con una para comer, las trabaja un obrero contratado por tiempo.

debe buscar alguna relación entre escolaridad y salarios, al menos como una característica distintiva de los obreros.

Puesto que el pago que recibe el trabajador asalariado de la bloquera es a destajo, se debe plantear que el nivel de ingresos de éste, cuya fuente (una de las variadas fuentes para el caso de muchos de los asalariados) es su trabajo en la bloquera, está relacionada de manera positiva con la intensidad del trabajo desplegada (dada la edad del trabajador) y que las diferencias en los ingresos que reciben los obreros de manera individual se relacionan con el número de horas trabajadas, con la productividad (experiencia y destreza) en el uso de la fuerza de trabajo, además de los arreglos sociales y la edad de los trabajadores.

El cuadro 9 a continuación, busca sintetizar esta relación²¹⁰, en la que se puede suponer que los arreglos sociales como contexto, están dados. Para la elaboración del cuadro se realizan los siguientes supuestos: i) que el obrero individual labora 4 y medio días a la semana²¹¹; ii) la jornada laboral tiene un horario flexible²¹² y el número de horas trabajadas es variable; iii) la productividad promedio por trabajador es un bulto de cemento por hora de trabajo²¹³ resultado de una “experiencia o destreza promedio” en la elaboración de blocks; iv) el bulto de cemento “trabajado” se pagó a \$30 en el año 2008.

²¹⁰ Nos apoyamos en las declaraciones de los entrevistados y encuestados, que se resumen en los “arreglos sociales”. Si esto no se toman en cuenta, es fácil concluir que “se gana bien en las bloqueras” porque el pago a destajo por bulto de cemento por hora es mayor casi 5 veces que el salario mínimo por hora, el cual fue en 2008 de \$6.19 por hora.

En el Plan de Desarrollo Municipal del Municipio de Nealtican, Puebla 2008-211, se indica que uno de los problemas de la población es el hecho de que “...más de dos tercios de la población recibe menos de \$100 diarios”. Indica este documento que un 20% de la población que trabaja no recibe ingresos, 30.8% recibe 1 o menos de un salario mínimo; 33.8% más de un salario hasta dos salarios mínimos y, el 15.4% de la población de la localidad gana más de dos.

²¹¹ Los días lunes se realiza el tianguis general y el de ganado. Durante las entrevistas, se nos indicó que se aprovecha este día para visitar el tianguis y realizar compras. Nos parece que con esto se vislumbra un arreglo social ‘amplio’, de toda la localidad.

²¹² Por ejemplo, un trabajador de la bloquera, que tiene tierras, puede empezar a trabajar a las 6 de la mañana y a las 10 o 11 de la mañana terminar, lo que significa que trabaja de 4 a 5 horas diarias en la bloquera. Más tarde, luego desayunar a su casa, va a trabajar al campo. Esta es una característica de muchas personas de aquí y es por ello que – se nos dijo– en el pueblo hay más dinero.

²¹³ Según se indicó más arriba, un trabajador con experiencia “trabaja” un bulto en tres cuartos de hora, de ahí que en 3 horas trabajadas “transforma” cuatro bultos y en 5 horas trabajadas transforma algo más de seis y medio bultos. Este es un trabajador más productivo. Asimismo, elabora una cantidad variable blocks por bulto, dependiendo del tipo de block-calidad-potencia.

Cuadro 9.

Nealtican: pago a destajo a la fuerza de trabajo asalariada en las bloqueras por semana.

Ingreso	Horas por día	\$ por bulto por hora	\$ por día	Número de obreros	%	% acumulado
Hasta \$300	2	\$30	\$60	3	2.0	2.0
Hasta \$600	4	\$30	\$120	27	18.4	20.4
Hasta \$900	6	\$30	\$180	48	32.7	53.1
Hasta \$1200	8	\$30	\$240	57	38.8	91.9
Hasta \$1500	10	\$30	\$300	10	6.8	98.7
Hasta \$2000	-	-	\$2000	2 (a)	1.4	100.1
Total				147	100.1	

Fuente: Investigación de campo. Elaborado a partir del cuadro 1-A. a) son empleados. No da cien por ciento debido al redondeo.

En términos generales, lo que se ha descrito permite apuntar que la productividad del trabajo desplegada por el obrero de la bloquera y remunerada mediante el pago a destajo determina el nivel de ingresos que obtiene de esta actividad laboral. Y, puesto que el nivel de ingresos se relaciona directamente con el número de horas por jornada laboral, encontramos que se presenta, un límite físico y un límite “social” según el número de horas por jornada laboral individual, -estando dada la tecnología.

En el límite físico, el número de horas trabajadas por jornada laboral es *grosso modo*, relevante el esfuerzo físico: la presencia de una jornada laboral que va de 7 a 10 horas. En este caso, se puede decir que se encuentran el 45.6% de los obreros, distinguiendo entre estos los que trabajan de 7 a 8 horas que son el 38.8% y aquellos que laboran de 9 a 10 horas que son el 6.8 % de los asalariados. Con esto se puede suponer que este conjunto de asalariados de la bloquera, tiene a ésta como su única fuente de ingresos y, se infiere que por una parte, estos se encuentran entre aquel 37% que integran a las UD urbanas y por otra parte, que estos asalariados no son multiactivos o al menos se puede esperar que no lo son, lo cual no excluye que la unidad a la que pertenecen sea pluriactiva.

El “límite social” en la persona del asalariado se sustenta en los arreglos sociales – combinados necesariamente con el límite físico-, en el que se supone que la jornada laboral como asalariado en la bloquera es parte de un continuo de una “jornada laboral

total”. Esta jornada laboral total se encuentra conformada por dos o más jornadas “parciales” diarias desempeñadas en actividades económicas distintas que lleva a cabo un individuo -jefe del hogar o también un individuo soltero.

En lo que nos ocupa, el ejemplo más sencillo y generalizado es que un conjunto de asalariados, el 53.1% de los asalariados de la bloquera, tienen jornadas “sólo en la bloquera” y van de 2 horas, 3 a 4 horas y de 5 a 6 horas, y con proporciones de 2%, 18.4% y 32.7% de los asalariados respectivamente. En estos términos, el asalariado desempeña más de una actividad económica, como por ejemplo trabaja en la bloquera y en el campo. Se puede inferir aquí, que este conjunto de asalariados que pertenecen a una UD rural –algunos ‘casados’ y jefe del hogar y otros solteros- como un miembro de ésta, son todos multiactivos.

6.6.2.- La diversas fuentes del ingreso de la UD. Multiactividad laboral de los asalariados de la bloquera y Pluriactividad de la UD a la que pertenecen.

En los capítulos anteriores se documentado empíricamente el hecho de que los individuos que pertenecen a las unidades domésticas rurales y urbanas son multiactivos porque se desempeñan laboralmente en diversas actividades económicas, -ocupando distintas posiciones en el trabajo: como asalariado y/o trabajador por cuenta propia y/o como patrón- de las que obtienen ingresos corrientes que constituyen cada uno una parte del ingreso total de la unidad a la que pertenecen, ingreso que puede ser suficiente o no ser suficientemente adecuado para la reproducción social del grupo doméstico.

Es así que ahora, como ejemplo general de la multiactividad laboral, podemos esgrimir el caso del conjunto de los asalariados de la bloquera que hemos caracterizado de multiactivos, destacando que para que este fenómeno se ocurra, es necesario que, por una parte, que existan la serie de arreglos sociales presentes en la localidad y además, por otra parte, la presencia del conjunto de actividades económicas que representan la oportunidades reales de empleo existentes en el municipio. Ambos eventos, los arreglos sociales y el conjunto de oportunidades de empleo, constituyen el ‘contexto’

por así decirlo, en los que se sustenta la multiactividad de los sujetos miembros de los grupos. Asimismo, nos parece que ambos eventos abonan para la presencia de la pluriactividad de la UD de los bloqueros en particular.

En términos de la multiactividad laboral de los obreros de las bloqueras, al ingreso que obtienen de manera individual cada uno de los trabajadores, se le debe agregar el ingreso proveniente de las otras actividades económicas que desempeñan desde una posición en el trabajo que puede ser por cuenta propia o como asalariado, e incluso como patrón. Así, puede trabajar en la parcela que usufructúa, de propiedad o ajena, o ser empleado o dueño de un pequeño comercio de servicios, como por ejemplo, una tortería, carpintería, pizzería, entre otros. La multiactividad de los sujetos se expresa en la serie de actividades que estos pueden realizar en lapsos de tiempo diversos: en el mismo día o en días distintos, en la semana, durante el transcurso del mes, etc.

Asimismo, la pluriactividad de la unidad doméstica dará cuenta de la diversidad de fuentes de ingreso de la unidad como un todo. En este caso, ambos grupos de trabajadores de la cantera, es decir aquellos que caracterizamos como multiactivos y aquellos que no lo son, pueden pertenecer a grupos domésticos pluriactivos puesto que se entiende que una unidad doméstica es pluriactiva cuando sus miembros (en edad de trabajar) llevan a cabo diversas actividades laborales que se sitúan en uno o varios sectores de la actividad económica, con el objeto de obtener los ingresos que pueden ser suficientes o no serlo, pero que le permiten reproducirse como tal.

En este sentido, para la reproducción social de la UD rural y urbana, la existencia de las oportunidades de empleo en la localidad y por ende, que los miembros de las diversas unidades efectivamente encuentren un empleo en los sectores de actividad económica, es clave. Como resultado histórico, el grupo doméstico debe ser pluriactivo en tanto que los miembros que lo componen pueden ser multiactivos o sólo trabajar en una actividad.²¹⁴

²¹⁴ De manera corriente se ubica a la pluriactividad como la estrategia de reproducción más general de la unidad rural, compuesta por diversas vías. Estas diversas vías, no son otra cosa que los diversos emprendimientos laborales sectoriales de los individuos y las familias para su reproducción y que espacialmente pueden tener lugar en la localidad, la región o fuera de las fronteras estatales, regionales e incluso nacionales. La constatación empírica de la

En lo relativo a la multiactividad laboral del asalariado de la bloquera, el cuadro 10 de la página que sigue da cuenta de la trayectoria laboral de los trabajadores de la bloquera la cual es ejercida en la localidad²¹⁵. Cabe apuntar que los totales al final de cada una de las columnas no se suman debido a que un asalariado de la bloquera, cuando su trayectoria laboral es diversa, digamos durante un año o en la semana o en el mismo día si es en la localidad, aparece realizando labores en la bloquera, en el campo, de albañilería, entre otros. Esto da cuenta de la multiactividad desempeñada por el encuestado y como trayectoria, de los trabajos sucesivos desempeñados en el transcurso del tiempo. En estos términos, el cantero, “multiactivo” figura más de una vez en el mencionado cuadro de ahí que no se realiza la suma.

El asalariado de la bloquera no sólo trabaja produciendo blocks. Si la oferta de block, esta sujeta a ritmos que no dependen de él, entonces cuando esos ritmos disminuyen, ya sea por las ‘depresiones’ del sector de la construcción en general o debido a que se van cumpliendo las metas de desarrollo urbano en lo que a construcción de viviendas se refiere, etc., entonces la demanda de blocks tendrá que disminuir y con esto, el trabajador debe buscar fuentes alternas de trabajo e ingresos. Pero también, independientemente de lo anterior, puede trabajar toda la semana en la bloquera y sólo los fines de semana ser trabajador del campo o ‘a ratos’, ser albañil, engordar marranos, vender tacos o discos compactos de música, entre otros trabajos.

multiactividad y de la pluriactividad es cuestión de empírica, pero responder cómo, por qué llegan a ser pluriactivas, ¿mediante qué procesos llegan a hacerse pluriactivas? es cuestión de diversidad de procesos entre las necesidades básicas, socialmente determinadas y los recursos socialmente distribuidos.

Todo indica que la multiactividad es posible debido a los “arreglos sociales” que rigen el desempeño de la actividad laboral como asalariado en las bloqueras. Los arreglos sociales posibilitan el fenómeno pero nos parece que no lo explican, esto es distinto a preguntarse el por qué son multiactivos.

Cuadro 10.

Nealtican: actividades laborales de los obreros de las bloqueras según edad actual.

edad actual	campo	Albañil	otros (a)	edad actual	campo	Albañil	otros (a)
19	2	-	-	33	1	-	-
20	1	-	-	35	2	-	-
22	2	-	-	37	1	-	1
23	1	-	-	38	2	-	1
24	2	-	-	40	1	-	-
25	2	-	-	45	2	-	-
26	-	-	1	46	2	-	-
27	3	-	-	48	1	1	-
29	1	-	-	51	1	-	-
30	3	1	2	54	2	-	-
31	1	-	-	57 y más	3	-	-
32	2	-	-				

Fuente: Investigación de campo. a) incluye actividades como: vendedor de discos de música (1); engorda de marranos (1); trabajo en tortillería (1); vendedor de tacos (1); jardinería (1).

Es en estos términos que algunos de los trabajadores de la bloquera son multiactivos, puesto que se desempeñan en otras actividades económicas y, la edad de trabajador multiactivo muestra un amplio recorrido. Según el cuadro, 38 obreros de la bloquera de todas las edades trabajan en el campo por cuenta propia.²¹⁶ El cuadro también apunta que dos sujetos trabajan de obreros en la bloquero-campo-albañil; otro es obrero bloquera-campo-vendedor de tacos y otro es obrero bloquera-campo-engorda marranos, entre otras actividades.

Ahora bien, puesto que la multiactividad del obrero de la bloquera se expresa mayoritariamente como asalariado de la bloquera-campo por cuenta propia, interesa dar cuenta sobre qué tamaño de parcelas se realiza esta actividad laboral, para lo cual se presenta el cuadro 12 a continuación.

²¹⁶ Es el dato que recabamos con las encuestas, pero que nos parece subestima el número de bloqueros que trabaja en el campo. Asimismo, creemos que la mayoría son propietarios de las parcelas y pocos son los que las rentan.

Cuadro 11.

Tamaño parcela en lugar de origen.

Originarios de Nealtican	
Tamaño de predio	Número
1/4 ha.	12
1/2 ha.	4
3/4 ha.	4
1 ha.	1
2 ha.	1
No dice	11
Otras (a)	4
Total	37

Fuente: Investigación de campo.

a) incluye a tres que dijeron: “son pocas” y uno que indicó: “no sabe”.

En principio, se debe recordar que el 63% del total de los encuestados dijeron tener tierras y que 62 encuestados en total son jefes de hogar que tienen tierras, de los cuales 37 son de Nealtican y 25 son inmigrados.²¹⁷ En estos términos refiriéndonos a la base material sobre las que se realiza la actividad en el campo en la localidad, esto es, el tamaño de las tierras, el cuadro reitera el fenómeno generalizado de la atomización de la parcela, que se expresa en que su tamaño es reducido y, en este caso, el promedio es menor a una hectárea.

Por otra parte, en relación al fenómeno de la pluriactividad de la UD a la que pertenecen los bloqueros (estos pueden ser multiactivos o no serlo según se dijo). El cuadro 11 a continuación, busca dar cuenta del fenómeno.

²¹⁷ Cabe apuntar que los “fuereños” que radican en Nealtican, cuatro indicaron que tienen tierras en la localidad (incluidos en la columna de originarios del cuadro 11), lo cual supone que acceden a estas mediante alguno de los mecanismos sociales indicados; de estos, dos son empresarios bloqueros, uno proveniente de Apizaco, Tlax., y tiene 1/2 ha, y el otro proviene de San Nicolás de los Ranchos, cuyo parcela es de 1 ha pero en dos partes. Los otros dos que hemos mencionado, no dieron información en este aspecto. Se debe señalar que 42 solteros de un total de 61 (37% de los encuestados) que trabajan en la bloquera y que viven con sus padres (o algún familiar), indicaron que sus papas tienen tierras y 8 las tienen en sus lugares de origen. Cabe señalar que son los solteros son los que dicen que “el campo no deja”, “que no se gana”, “no le gusta”, “es poco lo que se gana”.

Cuadro 12.
Nealtican: actividades económicas de otros miembros de la UD.

Esposa		Hijos	
Actividad		Actividad	
Campo	3	Campo	1
Bloquera	16	bloquera	2
En escuela	1	No especific.	6
En tienda	1		
Vende verdura	1		
Vende tortillas	2		
Vende leña	1		
Empleada Doméstica	1		
Total	27		9

Fuente: Investigación de campo.

Si consideramos que la presencia de este evento es generalizado a prácticamente todas las unidades domésticas, según se vio en capítulos anteriores –con la posible excepción de aquellas que son de reciente formación en la que sólo uno de los miembros trabaja- podemos indicar que el cuadro subestima el número de grupos domésticos pluriactivos. Sin embargo, creemos que estos pocos datos ilustran al fenómeno, puesto que otros miembros de la unidad desempeñan actividades distintas al trabajo de la bloquera: esposas e hijos. Los ingresos que esto obtienen con su trabajo contribuyen en el ingreso total de la unidad.

Asimismo, no debe de dejar de reconocerse la importancia del trabajo de ama de casa realizado por las esposas y las hijas jóvenes. Es una actividad no remunerada destinada a la reproducción de la unidad; es pues uno de los factores de la reproducción.

Si hasta aquí hemos hablado de los obreros de las bloqueras, en lo que sigue es menester referirse aunque sea brevemente a los dueños de las bloqueras, cuestión que haremos en el siguiente apartado.

6.7.- Los dueños de las bloqueras y la UD a la que pertenece.

A partir de unos pocos datos que arrojan las encuestas realizadas en las que nos aparecen los dueños de bloqueras e hijos de estos y, utilizando la amplia información que nos ofrece Luna (2004),²¹⁸ hemos estructurado el presente apartado que tiene como objetivo dar cuenta de la multiactividad del dueño de la bloquera y la pluriactividad de la unidad doméstica que han formado.

Partimos de un hecho por demás evidente: existe una gran diferencia entre ser multiactivo a partir de tener las condiciones materiales –los recursos- para desarrollar la actividad que corresponde al negocio de la microindustria de block y llevar a cabo nuevos emprendimientos de negocios –es lo que se desprende de los datos reunidos- y a la vez pertenecer a una unidad pluriactiva que cuenta con la propiedad de recursos. En general, la reproducción social de la UD a la que pertenecen los dueños de las bloqueras está “facilitada” puesto que se realiza a partir de una base material de recursos de la que son propietarios.

En este sentido, la lectura de los cuadros 13 y 14 da cuenta de las especificidades de este tipo de unidades. El dueño de la bloquera es multiactivo, dado que su trabajo puede consistir en administrar y dirigir la bloquera, la carpintería, la herrería, el taller mecánico, o poseer un medio de transporte (una combi) que no la maneja (tiene su chofer), ha incursionado en la producción de maquinaria²¹⁹ o posee un transporte para el traslado de la materia prima –jaltete, la arena- para la producción de blocks, o de productos terminados –blocks. Algunos realizan actividad por cuenta propia en la

²¹⁸ Nos resulta difícil caracterizar a la unidad doméstica a la que pertenecen los dueños de las bloqueras como Unidad Doméstica Campesina. Las razones son diversas, muchas de las cuales hemos ya mencionado en el texto para las unidades domésticas de los obreros que nos parecen son extensivas a las de los dueños. Hay sin embargo que agregar, una razón que nos parece particular de estos últimos, a saber: contar con el recurso “ingreso o dinero” en cuantía suficiente en un momento dado, para permitir, no sólo ser dueño de la bloquera sino que también incursionar en otras actividades que permitan contratar asalariados: choferes de combis, forjadores, herreros, tener grupos de música, entre otros. La acumulación de capital inicia con la disposición de dinero suficiente como para detonar emprendimientos diversos, que den lugar a la contratación de asalariados y por ende, que rindan dinero. Este tipo de consideraciones hacen que pongamos en duda el calificativo campesina a la UD a la que pertenecen los dueños de las bloqueras.

²¹⁹ Según Luna (2004), hay en el pueblo cuatro empresas productoras de maquinaria –vibradoras y mezcladoras. El origen del capital para el establecimiento de estas no lo indica la autora. Sin embargo se puede suponer que se compone de remesas, préstamos y de la propia acumulación de capital originada en la bloquera y posteriormente, una parte se invierte para la producción de maquinaria.

parcela que es de propiedad o que es ajena o también, atienden el pequeño comercio (miscelánea) establecido en el local que tiene en su casa, entre otros. Bajo esta situación de propiedad de recursos, la unidad doméstica es pluriactiva porque se ponen al frente de los negocios de la unidad, el jefe de la unidad, a la esposa o a los hijos. Estos dos últimos, puede que también sean multiactivos.

Entonces, generalizando en el caso de los grupos domésticos de los dueños de las bloqueras, la pluriactividad de la unidad surge como resultado de poseer recursos monetarios a partir de la acumulación de capital y emplear al menos una parte de estos para establecer negocios; la multiactividad de los individuos es resultado de la necesidad de 'administrar' los recursos invertidos en diversos emprendimientos o realizar una actividad económica directamente. En estos términos, los factores sociodemográficos (ciclo doméstico, tipo de familia) son un factor relevante en el funcionamiento de las unidades. De hecho, Luna (2004: 81) indica que "...se integra por cinco personas en promedio, jefe de familia, esposa y tres hijos. La edad del jefe de familia es de 36 años en promedio, con 6 años de escolaridad. Los hijos tienen 9 años en promedio y con escolaridad promedio de 6.6 años de escolaridad. El 26.8% de las UD Campesinas, cuentan con por lo menos un hijo varón mayor o igual a 15 años de edad, quienes regularmente apoyan en la manufactura de bloques."

Cuadro 13.

Nealtican: actividades económicas del dueño de la bloquera y de los miembros de la unidad doméstica que forman.

Jefe de la Unidad	Esposa	Hijos	
		Hombres	Mujeres
Blocks	Pequeño Comercio	Blocks	Administración
Fabricación de maquinaria	Campo	Encargado	Campo
Cantera	Ama de casa	Administración	-
Arena	-	Migrante	-
Acarreo de materias primas	-	Campo	-
Transporte	-	-	-
Herrería	-	-	-
Mecánica	-	-	-
Campo	-	-	-
Migración	-	-	-

Fuente: Elaborado a partir de Luna Méndez, Nexesai (2004). La microindustria bloquera en las estrategias de reproducción de la unidad doméstica campesina y el desarrollo local en el Municipio de Nealtican, Puebla. Tesis de Maestría, COLPOS, Campus Puebla.

Ahora bien, refiriéndonos en general al dueño de la bloquera, éste en algunos casos es también un trabajador directo, lo mismo que sus hijos y familiares cuando se desempeñan en la bloquera de su propiedad de ahí que siguiendo a Luna, (2004) podemos suponer que, a excepción de las microempresas de “maquinaria hidráulica en la que los empresarios no realizan tarea productiva concreta o al menos declarada, los salarios de estos dos últimos (hijos y familiares) son a destajo, en tanto que el “salario” del dueño estaría “confundido” con las ganancias que obtiene²²⁰.

²²⁰ En las encuestas, uno de los hijos (18 años y migrante de retorno que dijo que no le gustó ir a los EEUU) del dueño de una bloquera señaló que “no le pagan” por su trabajo en la bloquera; El papá nos dijo que su ingreso semanal era de \$1100. Otros dueños se ‘fijaron’ ingresos semanales variables de, por ejemplo, \$1000, \$800, \$600, \$400. En el apartado 7.2.7 se vuelve sobre esto.

Con algo de detalle, el cuadro 14 a continuación, el cual se elabora con datos de las encuestas, muestra algunas de las características de la unidad de los dueños de las bloqueras, en las que se apuntan aspectos sociodemográficos, el ingreso que obtienen tanto hijos de ambos sexos y los aspectos materiales en cuanto a la tenencia de tierra, sin especificar si es de propiedad o no.

En el cuadro se reitera la importancia de: i) que los hijos trabajan en la bloquera que pertenece a la unidad en cuestión, ii) el fenómeno migratorio puesto que, como se indicó, constituye un evento relevante para el ahorro-inversión en el negocio de blocks del grupo doméstico, iii) la multiactividad del jefe del hogar, el cual se desempeña, suponemos en la administración de la bloquera y también trabaja en las “pocas” pocas tierras con las que cuenta. En este último aspecto, no debe de olvidarse que el jefe de la unidad desempeña más tareas que las que el cuadro indica, dado que el cuadro 13 muestra más actividades para el jefe del hogar.

Cuadro 14.

Nealtican: Unidad Doméstica de los Dueños e hijos.

Hijos-sexo	edad	Edo civil	Años en la bloquera	Ingreso semana	Tierras-tamaño	Actividad laboral	Migración	Escolar.
m	19	S	4	\$400	1/2 ha	Block	no	SC
m	16	S	4	\$400	si	está a cargo	no	B
m	18	S	6	no le pagan	no	Encargado	dos veces	PC
f	27	S	6	\$250	si	administración	no	Lic.
Dueños	Edad	Edo civil	Años en la bloquera	Ingreso semana	Tierras-tamaño	Actividad laboral	Migración	Escolar.
m	40	c-2 hijos	15	\$1100	si, no dejan	dueño	si, bloquera	B
m	45	c-4 hijos	Nd	\$600	si, 1/2 ha	dueño	si, bloquera	PC
m	33	c-1 hijo	8	\$1000	si, autocons.	dueño	no	PI

Fuente: Investigación de campo. Nota: m = masculino; f = femenino; s = soltero (a); c= casado; nd= no dice; PI= primaria incompleta; PC= primaria completa; SC= secundaria completa; B= bachillerato.

Así planteado el proceso de reproducción social, en la que el acceso a determinados satisfactores, de acceder sin menores dificultades a la satisfacción de las necesidades básicas y 'agrandar' el espectro de las necesidades sociales, tiene por sustento el monto y la variedad de los recursos de los que se es propietario. En otras palabras, si por ejemplo, hay disponibilidad de educación, el acceso bajo estas condiciones materiales lo facilita. La ausencia de recursos necesariamente puede dificultar el acceso a esta necesidad básica. He aquí pues alguna de las diferencias en las características que va tomando el fenómeno de la reproducción de las unidades domésticas.

6.8.- Reflexiones Generales.

1.- La aparición de la microindustria del block data de los años sesentas del siglo pasado. Su evolución se encuentra vinculada y es parte de los cambios en las actividades productivas que surgen a partir de los años setentas que suponemos, significa la reorganización de las actividades económicas en la medida en que la actividad agrícola deja de ser el eje de la reproducción social en la localidad. En este sentido, puede decirse que el desarrollo de la microindustria bloquera desde esta fecha a la actualidad se encuentra inmersa en el contexto más amplio de los cambios sociales y económicos que han ocurrido en el municipio. La reorganización de las UD rurales y urbanas tiene en la actividad bloquera y en las demás actividades económicas, un evento importante en que se apoya la reproducción puesto que la microindustria y las actividades conexas a estas (lo mismo que las otras actividades) generan empleos en la localidad en la que se desempeñan los miembros de los grupos domésticos rurales y urbanos.

2.- En términos generales, el mercado de trabajo de las bloqueras y de las actividades relacionadas, es una construcción social, en la que la relación entre los dueños de las bloqueras y los obreros es una relación diversa, no solamente económica de oferta y demanda. También lo es social en sentido amplio pues su operación está modulada por los *arreglos sociales* entre los dueños de las bloqueras y la fuerza de trabajo que se emplea en estas.

Los arreglos sociales tienen como referente o contexto la serie de actividades económicas en que desempeñan una buena parte de los asalariados de las bloqueras y los dueños de estas. Se refieren en general al hecho de que además del trabajo desempeñado en la bloquera realizan otra serie de actividades durante el año calendario, o a lo largo de la semana, o en el mismo día. Además de ser asalariados de la bloquera, algunos trabajan por cuenta propia en actividades agrícolas cuando son propietarios de tierras e incluso cuando usan los mecanismos sociales para trabajar tierras ajenas, trabajan por cuenta propia en la cantera, pueden trabajar de peones, jornaleros, de músicos, de albañiles, vendiendo discos compactos, en la tienda de su casa, entre otros trabajos.

Los arreglos sociales terminan por expresarse en una serie de fenómenos que son propios de las relaciones entre asalariados y dueños: el número de días que trabajan en la bloquera, duración de la jornada laboral, pago a destajo por bulto de cemento, ausencia de las prestaciones sociales de ley. Pero también se expresa en fenómenos todavía más generales en los que las UD rurales y urbanas a las que pertenecen los asalariados de las bloqueras y los dueños de ésta son parte: en la multiactividad laboral de los sujetos miembros de los grupos domésticos y en la pluriactividad de la UD rurales y urbanas.

En relación a la producción de blocks, se conforma una mixtura de *arreglos sociales*: el pago a destajo, la organización de la producción, tipo de productos elaborados, arreglos en cuanto a la duración de la jornada laboral que responden a los “intereses” tanto de los dueños como de los obreros de las bloqueras, empleo sin papeles legales para trabajar, sin prestaciones de ley, sin seguridad social. Son arreglos sociales en los que participa la sociedad en su conjunto y las unidades domésticas a través de sus miembros que son asalariados de las bloqueras.

3.- El pago a destajo es la forma que toma el salario del obrero de la bloquera. Consiste en el número de bultos de cemento ‘transformados’ medidos por unidad de tiempo, como por ejemplo una hora, para producir un número dado de blocks (incluso adoquín) de diversos tamaños y calidades. Para el trabajador individual no importa el número de blocks producidos (de tamaños y calidades distintas) con la que la intensidad del trabajo aumenta por este concepto. Contrariamente, al dueño de la bloquera si le importa el número de blocks producidos, el tamaño y la calidad, lo mismo que la intensidad con que el obrero individual hace efectiva su fuerza de trabajo.

El nivel de ingreso alcanzado mediante esta forma de pago por el obrero individual depende de: la edad, la productividad (experiencia y destreza e intensidad), la duración de la jornada laboral medida en horas; también depende del factor “externo” que se resume en la estacionalidad de la producción de blocks y que es determinada por la demanda de blocks realizada por intermediarios y por particulares de la localidad y de otros municipios y localidades vecinas a Nealtican.

4.- El fenómeno de la inmigración de trabajadores a la bloquera e incluso de familias completas, da cuenta del movimiento espacial de parte de la población que hoy vive en Nealtican. Es resultado de las condiciones materiales en que se desenvolvía y desenvuelve la reproducción de sujetos y familias migrantes en sus lugares de origen. La importancia de la radica, según se ha documentado, en que toda la familia trabaja en la bloquera, el jefe del hogar, la esposa, los jóvenes y los menores. El pago a destajo al inmigrante que trabaja en la bloquera es el mismo que recibe un trabajador originario de Nealtican y, lo que importa es que se tiene una oferta de fuerza de trabajo mayor a disposición de las bloqueras y por ende dado el pago a destajo, el volumen de productos finales es mayor. La acumulación de capital en este sentido es facilitada por la presencia de los inmigrantes de diversas edades y sexo.

5.- El fenómeno de la migración de retorno²²¹ como mecanismo social de reproducción del grupo doméstico, está presente pero con significados distintos tanto, en la persona de los trabajadores asalariados de las bloqueras, como en los dueños e hijos de estos. Con los primeros se constata que en términos generales, la recepción y uso de las remesas son análogos para todas las UD rurales y urbanas de la localidad. En este sentido, los receptores de las remesas son los mismos sujetos: la esposa y la madre del migrante; y se reitera que el destino principal de las remesas es para la construcción de la vivienda y los gastos en el hogar. Para los que hoy son dueños de la bloquera, las remesas del jefe del hogar, de los hijos han servido para ahorrar e invertir en la bloquera.

Esto último nos parece relevante puesto que se inscribe en la explicación más general relacionada con el surgimiento y evolución de las diversas actividades productivas, económicas, distintas a las agrícolas y en la generación de empleos para otros miembros de las unidades domésticas de la localidad, incluida la unidad a la que pertenece el migrante de retorno, sea este el dueño, la esposa, el hijo o los hijos del dueño de la bloquera.

²²¹ Como se documentó, el fenómeno migratorio comienza a principio de los años noventa del siglo pasado. En la encuesta a los bloqueros no se preguntó ni la edad ni la fecha (el año) en que migraron, de ahí que se puede suponer que es, en general, a partir de la fecha indicada.

6.- A partir de distinguir un “límite físico” y un “límite social” que se sustenta en los arreglos sociales (e incluye al límite físico) en lo que se refiere al número de horas laboradas como jornada laboral en la bloquera, se ha podido distinguir dos conjuntos de obreros de las bloqueras, cuyas UD son rurales y urbanas respectivamente. Un primer conjunto está formado por obreros de las bloqueras que sólo se dedican a esta actividad (límite físico) y por lo tanto no son multiactivos; el tipo de unidades a las que pertenecen son UD urbanas. En este conjunto se compone del 37% de los encuestados, trabajadores de las bloqueras.

El otro conjunto, que se forma considerando el “límite social” de horas trabajadas en la bloquera está conformado por el 63% de los encuestados. Estos trabajadores de las bloqueras constituyen un grupo no homogéneo puesto que aquí se encuentran solteros y jefes del hogar. Los jefes del hogar rural, son multiactivos (37.5% del total), en tanto que los solteros (25.5% del total) viven con sus padres o algún familiar y no todos son multiactivos. Estos últimos son multiactivos y la jornada laboral “total” incluye la jornada laboral en la bloquera y las otras jornadas laborales, en el campo, de albañil, de cantero, de vendedor en la miscelánea, entre otras actividades y sus respectivas jornadas. Se puede esperar que no todos los solteros sean multiactivos.

7.- Considerando los arreglos sociales y el conjunto de oportunidades de empleo en la localidad (determinadas a partir de la diversificación de las actividades productivas), se fundamenta que para la reproducción de la unidad es necesaria la pluriactividad de la UD rural y urbana. Puede plantearse que prácticamente todas las UD a las que pertenecen los obreros son pluriactivas, excepción hecha de aquellas unidades que se encuentran en las etapas tempranas de ciclo familiar, aquella que son de formación relativamente reciente y en la que sólo uno de los miembros trabaja. Así, en términos generales se puede decir que, para la reproducción social de la UD rural y urbana, la existencia de las oportunidades de empleo en la localidad y por ende, que los miembros de las diversas unidades efectivamente encuentren un empleo en los sectores de actividad económica, es clave. Como resultado histórico, el grupo doméstico debe ser pluriactivo en tanto que los miembros que lo componen pueden ser multiactivos o sólo desempeñarse en una sola actividad.

8.- En relación a los grupos domésticos a los que pertenecen los dueños de las bloqueras, se puede indicar que, siguiendo a Luna (2004: 126-127), el 50% de las UD son urbanas y el otros 50% de las unidades son rurales en la medida en que incorporan la actividad agrícola en el conjunto total de actividades, incluido el trabajo en la bloquera.

Se ha podido documentar que el jefe del hogar es multiactivo, se puede desempeñar en las diversas tareas relacionadas con la bloquera y también en trabajos que se sitúan en las actividades relacionadas (carpintería, herrería, la maquinaria, entre otras) y en algunos en la actividad agrícola.

Asimismo, bajo la situación de que la UD del dueño de la bloquera es propietaria de recursos materiales, esta es pluriactiva, porque se pone al frente de los negocios, el jefe de la unidad, a la esposa y/o a los hijos. Estos últimos puede ser multiactivos.

Generalizando en el caso de los grupos domésticos de los dueños de las bloqueras, la pluriactividad de la unidad surge como resultado de poseer recursos monetarios a partir de la acumulación de capital y emplear al menos una parte de estos para establecer negocios; la multiactividad de los individuos es resultado de la necesidad de ‘administrar’ los recursos invertidos en diversos emprendimientos o realizar una actividad económica directamente.

9.- El fenómeno de la reproducción de las UD a las que pertenecen los obreros, presenta además un conjunto de otros factores que explicarán la *intensidad* en el uso de su fuerza de trabajo. Nos referimos a aquellos factores pertenecientes a ámbitos diversos, pero que podemos resumir en “los apuros” o “las necesidades” por obtener ingresos mayores, como por ejemplo, las fiestas patronales, los quince años de algún miembro de la unidad, las fiestas de ‘matrimonio’, juntar para pagar al pollero, juntar para ‘invertir’ en la parcela, entre otras muchas.

En estos términos repetimos lo que ya señalamos anteriormente: no es un asunto de “lógica económica” sino que más bien un asunto que corresponde o más bien, que debemos de ubicar en el dominio de las necesidades tanto básicas como las sociales. Así, se puede considerar que trabajar en la bloquera con la intensidad de uso de la

fuerza de trabajo para ahorrar y poner un negocio o juntar para pagar al “pollero” y migrar o para invertir en el campo, etcétera, son niveles de análisis que, desde la perspectiva de la reproducción social de las UD de los bloqueros, debe considerar las motivaciones para obtener ingresos en una cuantía que cubre las necesidades básicas indicadas, pero que además cubra las “otras” necesidades que son sociales.

10.- En torno a la “sostenibilidad” de la producción de blocks, es probable que esté ocurriendo el agotamiento progresivo del jaltete, materia prima de origen natural para la elaboración de blocks. Esto se desprende de algunas entrevistas que se realizaron en la localidad puesto que se nos indicó: i) que el jaltete que se estaba usando en la actualidad ya estaba “muy sucio” puesto que venía mezclado con tierra y materia orgánica (muchas raíces), ii) que desde el año 2000 para la producción de blocks, se introdujo en la localidad el cacahuatillo (o tepetzil) proveniente de Perote, Veracruz, iii) el hecho de que el jaltete de la región, se está trayendo de San Nicolás de los Ranchos (y de la localidad de Xalitzintla, perteneciente a este municipio), iv) la tendencia al aumento del número de bloqueras instaladas en la localidad. Sin embargo, la cada vez mayor utilización de cacahuatillo que se trae de fuera y la producción de adoquines por parte de algunas de las microindustrias ha hecho sostenible la actividad en lo que a empleos y por ende pago a destajo se refiere, y en la competitividad de la microindustria que suponemos se basa en los arreglos sociales que son propios de la localidad.

6.9.- Anexo.

El cuadro 1-A de la página que sigue, recoge datos acerca de la edad e ingresos que ganan los obreros por su trabajo a la semana. Cabe apuntar que, a la pregunta de la encuesta ¿cuál es su ingreso semanal por el trabajo en la cantera? se nos respondió de dos maneras: por una parte, se nos dio una cifra cerrada, por ejemplo \$500 y, por otra parte, se nos dio una respuesta que da cuenta de un rango de ingresos a la semana.

Esta última respuesta puede ser vista como indicativa de la valoración que realiza el obrero individual de la intensidad con que deben realizar esta labor y, si bien el referente es el número de bultos de cemento que transforma durante la jornada laboral de extensión variable, es posible pensar que “los apuros” de la unidad en cuanto a su reproducción se refiere, puede estar determinando de manera importante los niveles de ingreso que el trabajador individual obtiene a partir de trabajar “más o menos horas en la bloquera” y por ende obtener ingresos dentro de los rangos que se indican. Como parte de la reproducción social de la unidad, los apuros pueden incluir por ejemplo, los compromisos sociales: por ejemplo, las fiestas religiosas, cargos en la iglesia, los 15 años de alguno de sus hijos y otras situaciones como pueden ser, enfermedades de su esposa e hijos, entre otros.

Es por lo anterior que, en la organización información que presentamos en el mencionado cuadro, se presentan los rangos de ingresos que nos señalaron algunos de los encuestados. Sin embargo, los trabajadores que aportaron este tipo de dato fueron muy pocos, en números relativos representan el 12.2% del total, de ahí que puede considerarse sólo una aproximación a tal fenómeno.

Cuadro 1 - A.

Nealtican: ingresos de los asalariados de la bloquera según edades, por semana.

ingresos/edades	14	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35
\$300 y menos.		1		1																	
\$400		1			1																
\$500	1	1						1	1	1						1				1	
\$600	2				1	1	2														
\$700	1				1	1			1		1				1						
\$800	1	1		1		1			3	1	1		1			2		2			
\$900		1	1		2	1								2						1	1
\$1,000			1	1	4	4			1		2	2	1	3		1		2	1	1	1
\$1,100									2	1		1									
\$1,200			1	1		1					1		1	2	1	2				1	
\$1,300								2													
\$1,500				1						1		1							1		
\$2,000														2							
\$400 a \$500																		1			
\$500 a \$600								1													
\$600 a \$700									1												
\$700 a \$800																					
\$800 a \$900													1								1
\$800 a \$1000				1		1															
\$900 a \$1000		1																			
\$1000 a \$1200								1									1				
\$1000 a \$1500			1																		
\$1300 a \$1500													1								
Total	5	6	4	6	9	10	2	5	9	4	5	4	5	9	2	6	1	6	2	3	3

Continuación cuadro 1 - A.

Ingresos/edades	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	50	51 y más	Total
\$300 y menos.			1												3
\$400															2
\$500	1	1									1			1	11
\$600		1		1						1	2	1			12
\$700							1						2		9
\$800					2							1			17
\$900									1	1					11
\$1,000		1							1	1	1		1		30
\$1,100		1			1			1		1					8
\$1,200			1		1	1				1	1				16
\$1,300					1										3
\$1,500										1					5
\$2,000															2
\$400 a \$500															1
\$500 a \$600															1
\$600 a \$700													1		2
\$700 a \$800		1					1								2
\$800 a \$900															2
\$800 a \$1000		1	1							1					5
\$900 a \$1000															1
\$1000 a \$1200															2
\$1000 a \$1500															1
\$1300 a \$1500															1
Total	1	6	3	1	5	1	2	1	2	7	5	2	4	1	147

Fuente: Investigación de campo. Semana de martes a viernes y sábado mediodía.

Capítulo VII.- Subsistema Actividades Económicas de Nealtican.

7.1.- Introducción.

Las indagatorias realizadas en los capítulos anteriores acerca de la problemática de la RSUD de Nealtican nos han conducido a preguntarnos sobre aquellas actividades económicas distintas a las agrícolas, de su origen y transformaciones y el porqué de su relativamente reciente diversidad e importancia para la reproducción de los grupos domésticos de la localidad en cuanto a fuentes de empleo e ingresos se refiere. Esto nos ha llevado a que este capítulo tenga como planteamiento central lo siguiente: la ampliación y transformación de las actividades económicas (tanto la actividad agrícola como las no agrícolas) en la localidad –productivas, de comercio y de servicios- se presentan de manera sostenida a partir de la década de los setenta del siglo anterior y constituyen un referente fundamental a tener en cuenta en la organización que adquieren las UD rurales y urbanas en el municipio para su reproducción social.²²²

Teniendo presente este planteamiento, el objetivo consiste en dar cuenta de la reorganización que acontece en el nivel de análisis que se ha denominado Subsistema de Actividades Económicas de Nealtican y en la que la actuación económica para la reproducción de las UD rurales y urbanas es fundamental, cuestión que se puede inferir de los capítulos anteriores. Estos dos conjuntos de unidades son partícipes del cambio de las actividades económicas de la localidad en muchos sentidos, como por ejemplo, desde la creación de empresas o negocios propios (pequeños negocios) hasta el desempeño de un empleo en la localidad, pasando por el establecimiento de algún local de expendio de flores, pollo, roscas, etc., o empleándose en estas u otras actividades económicas con el fin de obtener ingresos. En estos términos, puede

²²² El capítulo no trata del proceso de la “formación del ‘capital’ como uno de los mecanismos generales de la reproducción y que es propiedad de las unidades domésticas y es por ende una construcción social.” La investigación no se planteó para abordar un tipo de recorte como éste. En todo caso, la propiedad de recursos como la tierra, la cantera, el jaltete, la bloquera, el agua, los comercios, el mariachi, el molino de nixtamal, las tortillerías, las roscas, entre otros recursos, significan empleos y fuentes de ingresos, para la unidad, para otros habitantes de la localidad, para los inmigrantes. Es también un elemento de la reproducción de la unidad y de otras unidades y que se puede mirar desde la multiactividad laboral y de la pluriactividad. La migración viene también a contribuir al proceso de “formación de capital”, según se ha destacado en los capítulos del documento. En términos generales, dado el proceso de su formación, el “capital” cuya expresión material toma las formas que se han listado, es considerado como un recurso que no todas las UD rurales y urbanas poseen, como “recurso-inversión-negocios”, a falta de otra denominación y que está inscrito en las esferas de la producción y de la circulación de las mercancías.

entenderse el capítulo como el recuento de la diversidad, de la cuantía y del cambio de las diversas actividades de la localidad, actividades que, en los Capítulos III y IV, listamos como empleos y fuentes de ingresos de miembros de las UD rurales y urbanas.

El presente capítulo se sustenta en la presentación y análisis de indicadores tomados de fuentes oficiales y busca explicar algunas tendencias que dicen relación al conjunto de Actividades Económicas que tienen presencia en la localidad con lo cual, las modificaciones que hemos documentado en los capítulos anteriores tanto en la actividad agrícola en general, como en la expansión de las actividades económicas a partir de los años setenta del siglo pasado en el municipio, presentan un dominio empírico preciso: *grosso modo* en los indicadores poblacionales y en las actividades económicas específicas. Estas últimas van a ir adquiriendo importancia crucial para la reproducción social de los grupos domésticos toda vez que se expresan en diversidad de fenómenos tales como la creación de fuentes de empleo e ingresos, la aparición de nuevos mercados de trabajo, la multiactividad laboral de los miembros de los grupos rurales y urbanos y la pluriactividad de las unidades domésticas en general.

Para situar el análisis en el marco del planteamiento central, señalamos que: en el origen de todos estos cambios se encuentran aquellos procesos que se presentan en diversos niveles de organización de la “realidad”. Por ejemplo, de manera escueta, los encontramos en los procesos sociodemográficos y los procesos de la organización de los recursos con los que cuentan las UD para la reproducción. Esto se acompaña del proceso de organización de las unidades con el objetivo de lograr su reproducción lo cual conduce a disponer de los recursos que poseen, según diversas utilidades de los mismos y, refiriéndonos a la fuerza de trabajo, ésta estará ocupando distintas posiciones en el trabajo según tipo del recurso y su propiedad. Esto se vincula también a la diversidad de fuentes de obtención de ingresos que son resultado de otra diversidad de fenómenos como por ejemplo, la migración y el envío de remesas y su inversión en negocios cuando es el caso.

En el capítulo III ha quedado de manifiesto que algunas de las UD rurales han basado su reproducción en la propiedad de la tierra, otras unidades en la propiedad de la tierra

y de recursos naturales como la cantera y el jaltete y, en otras más, además de basar su reproducción en estos recursos tienen a su haber la propiedad de negocios o emprendimientos propios, como propietarias del “recurso-inversión-negocios” y cuya característica central es que son pequeños negocios. En todas estas posibles mixturas para la reproducción se agrega la importancia fundamental que reviste el tipo de hogar, el número de miembros, sus edades y el momento del ciclo doméstico (diverso según los grupos) que determinan en un momento dado, las necesidades que deben satisfacerse y el monto del recurso de fuerza de trabajo de que dispone en ese momento, todo lo cual pone de manifiesto la complejidad de la reproducción social de estas UD.

Según el mencionado capítulo, se tiene gran diversidad de UD rurales y, por lo mismo, es posible considerar que para algunas, las fuentes originales de *la propiedad de un monto de capital acumulado y de la reproducción* se encuentran en la propiedad de la tierra y de los recursos naturales, para otras, en este hecho y en la migración de uno o algunos de sus miembros y, para otras que sin tener la propiedad de recursos naturales, pero si la propiedad de la tierra y tienen miembros migrantes. En todos los casos anteriores se agrega en una combinatoria amplia, la disponibilidad de la fuerza de trabajo relacionado con el momento del ciclo doméstico y con las necesidades básicas y sociales que se deben satisfacer en cada momento de su trayectoria concreta.

En el caso de las UD urbanas la situación es parecida a la descrita para los rurales y el capítulo IV así lo corrobora. Las fuentes originales de *la propiedad de un monto de capital acumulado y de la reproducción* de los grupos urbanos se basa en la fuerza de trabajo de que dispone en un momento dado, al que se agregan por ejemplo, para algunas unidades, la propiedad de recursos naturales (la cantera) y/o de un terreno que renta para que funcione una bloquera. En otras unidades, la mixtura de fuerza de trabajo, su tamaño y la migración y, en otras unidades urbanas con propiedad de recursos-inversión-negocios en la localidad, (por ejemplo, tortillerías, rosticerías, locales comerciales, misceláneas, café internet, zapaterías, taquerías o venta de aparatos celulares, etc.). Es decir, las formas de la reproducción de las UD urbanas son

por lo mismo, variadas dado que relacionan momento del ciclo doméstico, propiedad de recursos, necesidades básicas y sociales que se deben satisfacer en cada momento de sus trayectorias en particular.²²³ De lo dicho, la complejidad que contiene el fenómeno de la reproducción es evidente.

La historia de los procesos que han originando la formación de la propiedad de la tierra, de propiedad de los recursos naturales, de procesos sociodemográficos y aunado, el fenómeno migratorio actual, el uso de la fuerza de trabajo en diversas actividades, contribuyen a dar cuenta de la situación de reproducción social de las unidades en el momento actual.²²⁴ El funcionamiento concreto actual de las UD de Nealtican, arroja diversidad de resultados vigentes, pero que se entrelazan con la historia de la apropiación-explotación del territorio, y con la transformación permanente de éste por parte de las unidades domésticas del municipio. Cabe señalar que, por cuestiones de diseño de la investigación, el lector no encontrará de manera puntual una historia en detalle de los procesos que han permitido a algunas UD rurales y urbanas los orígenes de *la propiedad de un monto de capital acumulado*. Hay si, en los capítulos anteriores, una historia “estilizada” de aquello que reunido como conjunto puede dar lugar a un planteamiento investigativo que aquí no realizamos y que ponga en el centro del análisis el surgimiento de *la propiedad* en el sentido señalado.

Así, bajo este contexto empírico-metodológico, en lo que sigue buscamos dar cuenta de las transformaciones que se presentan en lo que se ha llamado el subsistema de Actividades Económicas de la localidad. Estas constituyen un referente más de la reproducción de los grupos domésticos de la localidad porque significan empleos y fuentes de ingresos. Nuevamente debe tenerse presente que los inicios de la ampliación de las actividades económicas está fechado a partir de los años setentas del siglo anterior y, las siguientes décadas, la actividad económica del municipio muestra expansiones significativas en los distintos sectores de actividad todo lo cual

²²³ Sin dejar de considerar que UD rurales rentan terrenos que poseen para que funcione una bloquera, o son propietarios de locales, etcétera. Es decir, los recursos entendidos como todos aquellos medios con los que cuenta una unidad para satisfacer sus necesidades. El dominio empírico que da contenido al concepto de *recursos*, es amplio y diverso.

²²⁴ La situación de la reproducción la hemos calificado de compleja por la diversidad de niveles de análisis (heterogeneidad) que requiere y debido la interdefinibilidad de los elementos que la componen.

también muestra impactos en la demografía del municipio puesto que la relación entre ambas es por demás evidente según veremos a continuación.

7.2.- Población Total y Población Económicamente Activa.

En términos generales, los gráficos 1, 2 y 3 recogen la dinámica poblacional de las últimas cinco décadas para el municipio de Nealtican.²²⁵ Para su representación se utilizan los indicadores de población total y de la población económicamente activa total y sectorial. Los cambios que arrojan estos indicadores se relacionan con las transformaciones en la actividad económica que ocurren en la localidad: en la agricultura, con la aparición de nuevas actividades productivas, con la ampliación del comercio y de los servicios. El resultado final es, según se ha sostenido, principalmente la reorganización para la reproducción de la UD rural y de la UD urbana y la ampliación del sistema de actividades productivas del municipio. En lo que sigue describimos algunos de estos cambios.

Se interpreta que los valores absolutos de la población total y la población económicamente activa presentan una tendencia general sostenida al aumento pero con distintos ritmos una y otra durante los últimos sesenta años (gráfica 1). Asimismo, esta tendencia general puede ser separada en dos etapas: la primera que comprende los años cincuenta y años sesenta; la segunda etapa que va desde los años setenta a la primera década del siglo XXI.

Para la población total, el aumento durante la primera etapa se debe atribuir principalmente al crecimiento natural de la población. En el segundo momento, la tendencia al aumento de la población total se puede atribuir al crecimiento social de la

²²⁵ Según los datos de población del año 2000, el número de habitantes en el municipio de Nealtican era de 10 644 habitantes concentrados en la cabecera (el 98%), esto es, la localidad de San Buenaventura Nealtican, que incluye a la hoy “conurbada” La Colonia Benito Juárez. El otro 2% se distribuye en 4 localidades pequeñas, las cuales dicho sea de paso no figuraban en el censo levantado diez años antes. Extraoficialmente se dice que alrededor de 3000 nealtiquenses están en los EEUU, es decir cerca de 28.2% de la población del año 2000.

población en la que dos eventos poblacionales son relevantes, aun cuando son de signo opuesto en términos del impacto en la población total.

El primer evento está constituido por la inmigración a la localidad, sobre todo de aquella que ocurre a partir de la década de los años noventas y que aún continúa. Esta entiendaerse como una segunda inmigración²²⁶ y que es con mucho, más relevante que la primera debido a la cuantía del movimiento de población hacia el municipio. Esta constituida por individuos y familias completas que provienen principalmente de la Sierra Norte y de la región centro del estado de Puebla y otros estados aledaños como Veracruz, Oaxaca, el Distrito Federal, entre otros. Esta segunda inmigración resulta de la atracción que ejerce la “ampliación” de las fuentes de empleo e ingresos de la localidad a raíz del crecimiento de las actividades productivas, de comercio y de los servicios. En términos generales, los inmigrantes (y miembros de sus familias cuando es el caso) se ocupan principalmente en la cantera como trabajadores por cuenta propia y en las bloqueras desempeñándose como asalariados.²²⁷

El otro evento es la migración de nealtiquenses a los EEUU (principalmente, Nueva York y Nueva Jersey) a partir de de los primeros años de la década de los noventa del siglo pasado y que continúa hoy en día. Durante estos años, las formas que ha adquirido la migración son de tres tipos: definitiva, estacional y de retorno. Su impacto económico y social se ha documentado en los Capítulos III a VII del documento, y, en lo que nos ocupa ahora, se expresa por su contribución al aumento de las actividades productivas en la localidad (por ejemplo, en la microindustria del block y su correspondiente cadena productiva), en la aparición de nuevas actividades de comercio tiendas, locales comerciales, ventas al por menor y en los servicios sobre todo los personales (salud, estética, entre otros) y en el “efecto arrastre” que supone por ejemplo, la construcción de viviendas con materiales de la localidad, piedra y blocks y el empleo que se genera en la construcción de las mismas.

²²⁶ La primera inmigración ocurre en los años cincuentas cuando se quedan a vivir en el pueblo algunos canteros procedentes de San Salvador el Seco, Puebla y que vinieron a trabajar a las canteras de la localidad. Remitimos al lector al Capítulo VI del documento.

²²⁷ No tenemos conocimiento de información oficial detallada sobre la inmigración.

Asimismo, el fenómeno migratorio también se manifiesta en la reorganización para la reproducción de los grupos domésticos rurales y urbanos de la localidad, en dos sentidos: por una parte, en que existe una disposición y decisión de poner a fuerza de trabajo (miembros de la unidad) en “mercados de trabajo externos” y por otra parte, en que los ingresos que corresponden a las remesas han originado “efectos multiplicadores” en la medida en que han impulsado la ampliación de las actividades económicas. Como ya se ha indicado, esta ampliación se traduce en empleos e ingresos obtenidos localmente para la fuerza de trabajo que se encuentra en la localidad y, más en general, se traduce en ingresos para las UD domésticas.

Considerando el segundo periodo, las estadísticas disponibles no dan cuenta de los mencionados eventos y según los datos de los censos poblacionales, la tendencia al aumento sostenido de la población ha tendido a ser menor puesto que, en los años noventa, la tasa de crecimiento social de la población es positiva, de 2.4% y en la primera década del siglo XXI, llegó a 1.2%. Es posible que ambas tasas positivas se expliquen por la inmigración y su impacto en la población total. La inmigración ocurre debido a la atracción que ejercen las actividades económicas de la localidad en cuanto a empleos “relativamente mejor pagados que en sus lugares de origen” y, la llegada de familias completas de inmigrantes tendrá efectos en el tamaño de la población y en la tasa de natalidad.

En relación a la migración, se estima que su cuantía llegó en el año 2008 a unos 3 000 nealtiquenses como migrantes definitivos y a cerca de 2000 migrantes temporales para la misma fecha. En números, esto significa que como aproximación, en 2008 el 28.2% de la población de la localidad se encuentra radicando en los EEUU, como migrante definitivo y el 18.8% en tránsito migratorio²²⁸.

En relación a la PEAT, al igual que en el comportamiento de la población total, se puede distinguir en todo el periodo las dos etapas, pero es con mucho la segunda la más relevante debido al aumento relativo en el valor absoluto en la PEAT que se debe atribuir al aumento y diversificación de las Actividades Económicas en la localidad. En

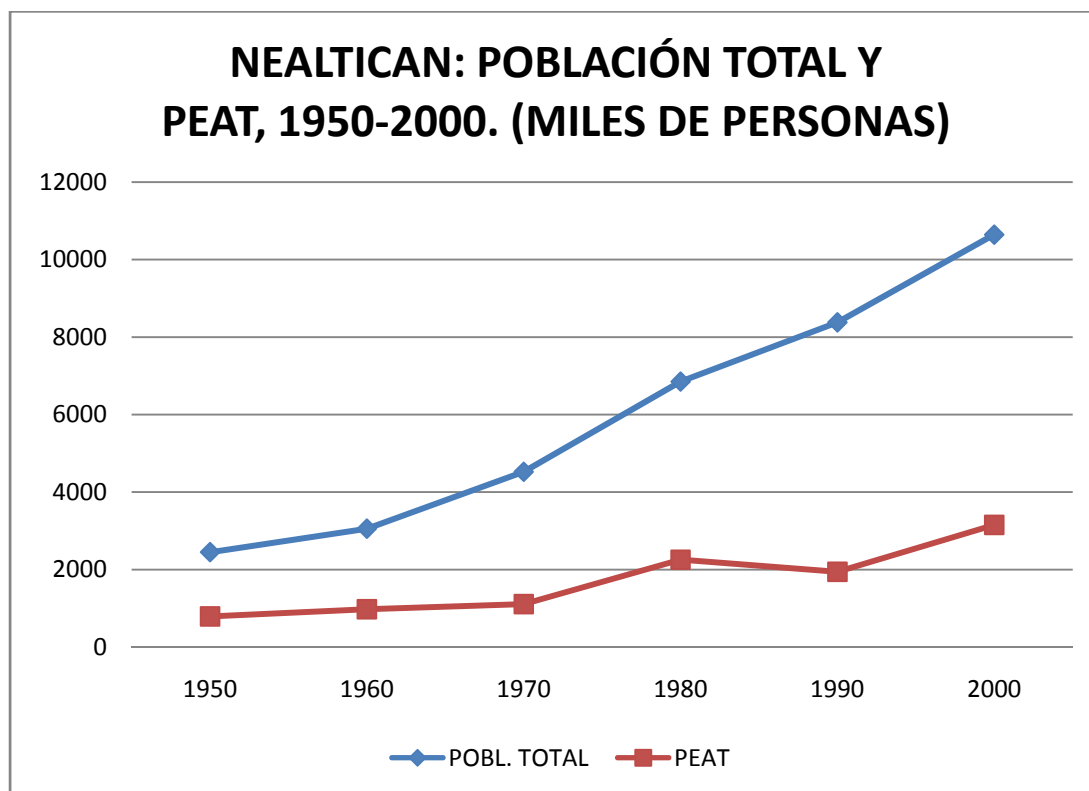
²²⁸ Basado en la población del año 2000, que llegó a 10 644 habitantes, en tanto que la tasa de crecimiento social de la población en la década de los noventa fue de 2.4% anual.

términos generales, el comportamiento al alza en este indicador refleja la creciente incorporación de la fuerza de trabajo de la localidad a los mercados de trabajo locales, sobre todo a partir de los años setenta, que es cuando empiezan a despuntar lentamente, las actividades productivas, de comercio y servicios, junto con las transformaciones que se empiezan a presentar en el sector agrícola –el cambio en la correlación entre tierras de temporal y de riego. Asimismo, por los datos del personal ocupado por actividades productivas, el crecimiento sostenido de la PEAT se mantiene durante la primera década del siglo XXI según mostraremos más adelante.

Sin embargo, la gráfica muestra que el ritmo de aumento de la PEAT frente al ritmo de aumento de la Población Total es menor. Este hecho da lugar a interpretar que el aumento y transformación de las actividades económicas en la localidad no son suficientes como para absorber a una parte de la población que se va incorporando al mercado de trabajo²²⁹ y por ende, se puede decir que el camino de la migración sea la decisión tomada para la reproducción social de la unidad a la que pertenecen los nuevos demandantes de empleo. El fenómeno migratorio sería una de las explicaciones para el menor aumento de la PEAT en comparación con el aumento de la población total del municipio.

²²⁹ Puede agregarse que la incorporación al mercado de trabajo por parte de los jóvenes se retrasa a raíz de la decisión de permanecer en el sistema educativo. Este hecho educativo, junto con la creación de oferta de trabajo y con la migración de los jóvenes, deben de influir en el ritmo de crecimiento de la PEAT de la localidad.

Gráfico 1.



Fuente: Censos de Población y Vivienda, 1950 a 2000. Cuadro 1 – A.

Ahora bien, los valores absolutos de cada uno de los componentes de la PEAT, presentan tendencia general al aumento y muestran diferentes ritmos (gráfico 2). En este sentido, un somero análisis indica que hasta los años ochenta del siglo anterior, la actividad agrícola²³⁰ era la que absorbía en mayor medida el aumento de la fuerza de trabajo de la localidad. Sin embargo, esta situación cambia partir de los años noventa puesto que la absorción de la fuerza de trabajo en el municipio se efectúa ahora, principalmente por los sectores secundarios y terciarios. En este aspecto, nos parece que se debe tener presente que los ritmos desiguales de absorción de la fuerza de trabajo por parte de los sectores de actividad se relacionan con aquellos procesos que transforman, que originan a las actividades productivas, de comercio y de servicios.

²³⁰ El sector primario está constituido por los subsectores: Agricultura, Ganadería, Silvicultura, Caza y Pesca. En Nealtican los subsectores Ganadería, Silvicultura, Caza y Pesca prácticamente son inexistentes, desde el punto de vista de su contribución al empleo total.

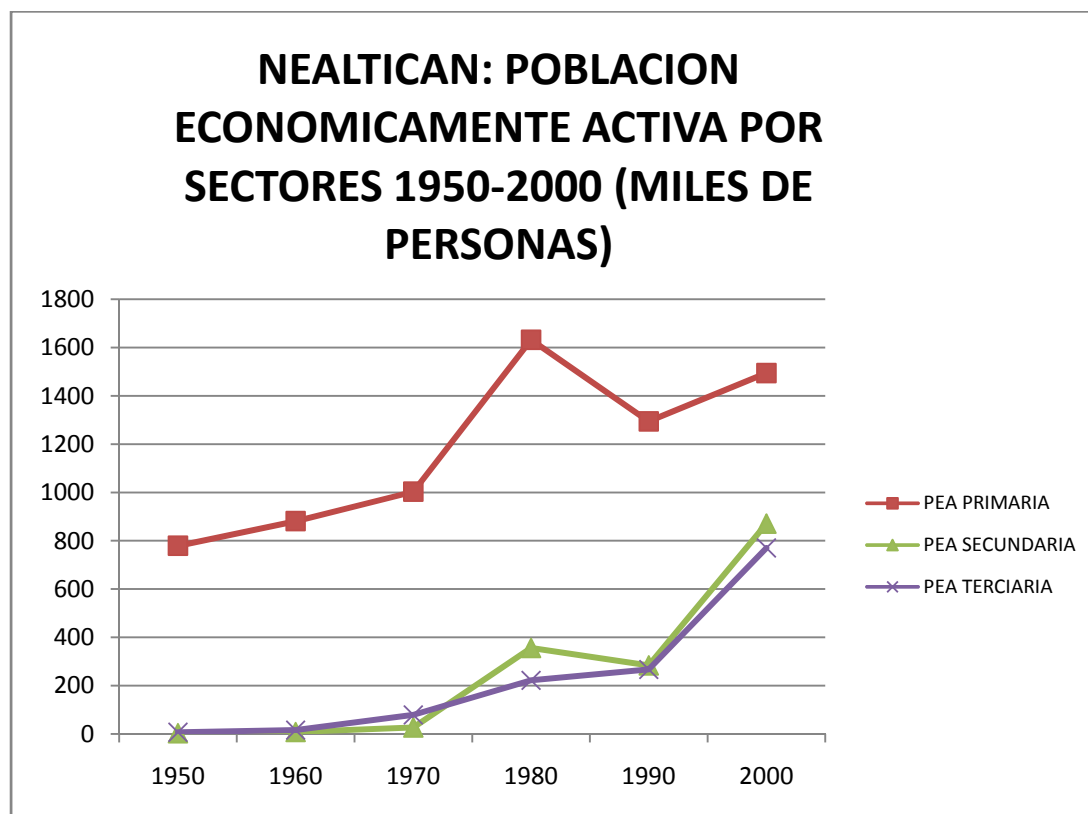
En lo que atañe al sector agrícola del municipio, apoyados en el capítulo III, se puede sostener que los dos procesos que permiten explicar la incorporación de fuerza de trabajo a la actividad agrícola en estos últimos cincuenta años son: el proceso de atomización de la tierra –que genera “nuevos” campesinos con “nuevas” parcelas y, el lento proceso de transformación de tierras de temporal a tierras de riego que inicia en los años setentas y que va generando un mercado de trabajo de peones y jornaleros para las tareas que demandan los nuevos cultivos (hortícolas y flores) que sustituyen al maíz y al frijol en aquellas tierras otrora de temporal.

Sin embargo, ambos procesos tienden a agotarse puesto que el sector va disminuyendo su capacidad de absorción de fuerza de trabajo²³¹ según muestran las gráficas 3 y 4 más adelante. A *grosso modo*, la actividad agrícola del municipio absorbe mano de obra hasta los años noventa situación que en la siguiente década se revierte. Esto queda expresado en las cifras de personal ocupado en el sector que se muestran en el cuadro 1-A y se representa en la gráfica 4. Al respecto, interpretamos que la atomización de la tierra ya está agotada, la perforación de pozos para riego encuentra un límite en la extensión del área dedicada a la actividad agrícola y en la relativamente mayor escasez de tierras de temporal que pueden transformarse a un régimen de riego, considerando el reducido tamaño de las parcelas y la tecnología agrícola utilizada.²³²

²³¹ Se puede agregar que, en primer lugar ambos procesos se traslapan en el tiempo lo cual da continuidad a la tendencia y, en segundo lugar, que la aparición de un mercado de trabajo agrícola de peones y jornaleros tiene su fundamento en los nuevos cultivos de hortícolas y flores en tierras de riego, aún cuando el tamaño de las parcelas sea reducido, esto es, se va formando un mercado de fuerza de trabajo agrícola para las tareas que demandan los cultivos de riego.

²³² Durante algunas entrevistas en la localidad, cuando preguntábamos sobre la ubicación de las tierras de temporal en el municipio, se nos señaló que la tierra de temporal era cada vez menor, que cada vez quedaban menos tierras de temporal.

Grafico 2.



Fuente: Censos de Población y Vivienda, 1950 a 2000. Cuadro 1 – A.

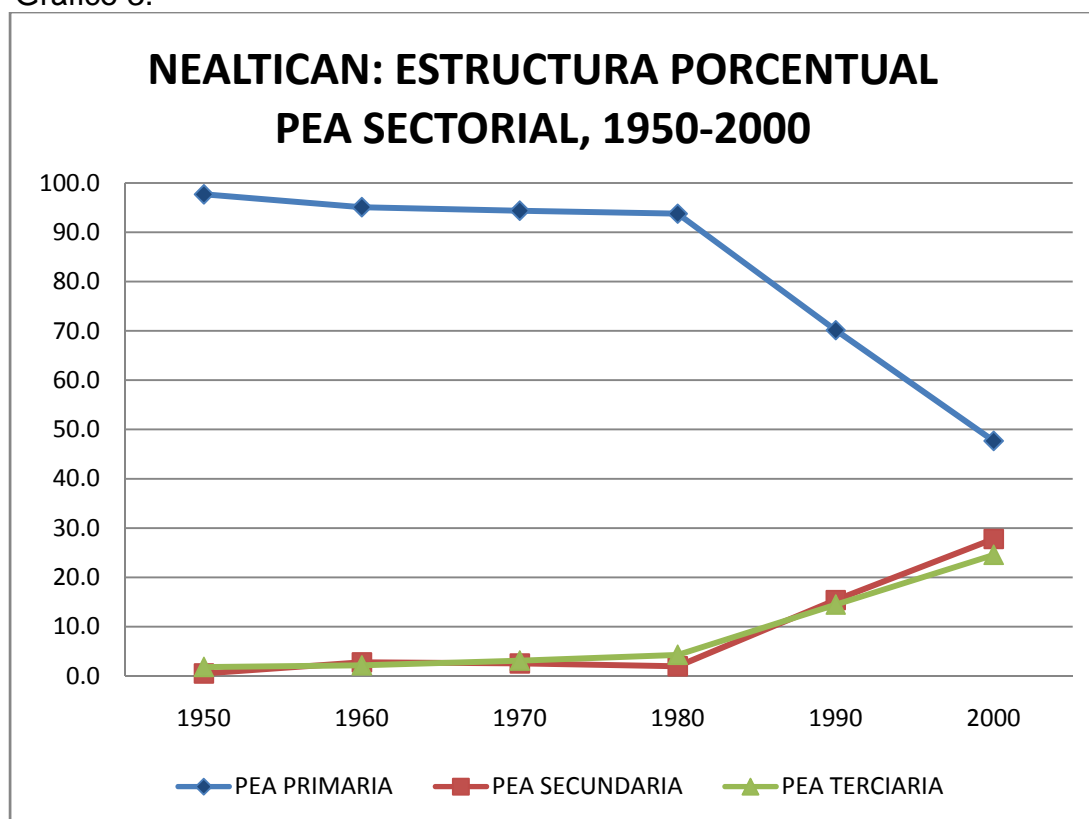
Por otro lado, podemos decir que a partir de los años setentas, el mayor ritmo de absorción de fuerza de trabajo por el sector secundario y terciario se debe a *la transformación-expansión local* del sistema Actividades Económicas. Esto significa que la aparición de actividades diversas que corresponden a los sectores y subsectores de actividad: minería, manufactura, de comercio y de servicios, según se muestra en el cuadro 1 más adelante, explican la mayor oferta de trabajo y por ende la relativamente creciente absorción de fuerza de trabajo que es principalmente, de la localidad.²³³

Lo anterior nos conduce a interpretar que los distintos ritmos de absorción de fuerza de trabajo se expresa en el fenómeno de “redistribución” ésta entre los diversos sectores y subsectores de la economía de Nealtican, –medida en términos porcentuales según su participación relativa en la PEAT- según se muestra con el gráfico 3. Este fenómeno ocurre en un contexto de aumento sostenido en la oferta de empleos (y en los ritmos de

²³³ Ver nota uno, en la introducción.

absorción de fuerza de trabajo, según las actividades económicas) atribuible a las transformaciones en *todos* los sectores de actividad de la localidad -que se combinan con el aumento relativo de la oferta de fuerza de trabajo, pero también con el agotamiento de los procesos que generan los empleos en el sector agrícola.

Gráfico 3.



Fuente: Censos de Población y Vivienda, 1950 a 2000.

En este tenor, cabe agregar que, a partir de los datos que se presentan en el cuadro 1 más adelante, se puede interpretar que, de manera general, el fenómeno de la redistribución de la fuerza de trabajo ha continuado durante la primera década del siglo XXI, pero ahora, con una tónica distinta: ocurre en el marco del relativo límite que presenta la actividad agrícola en cuanto a generación de empleos y absorción de fuerza de trabajo junto con la expansión de los demás sectores de actividad y que por ende, se combina con un aumento de la demanda de trabajo a raíz de la expansión de las actividades productivas, de comercio y de servicios en la localidad.

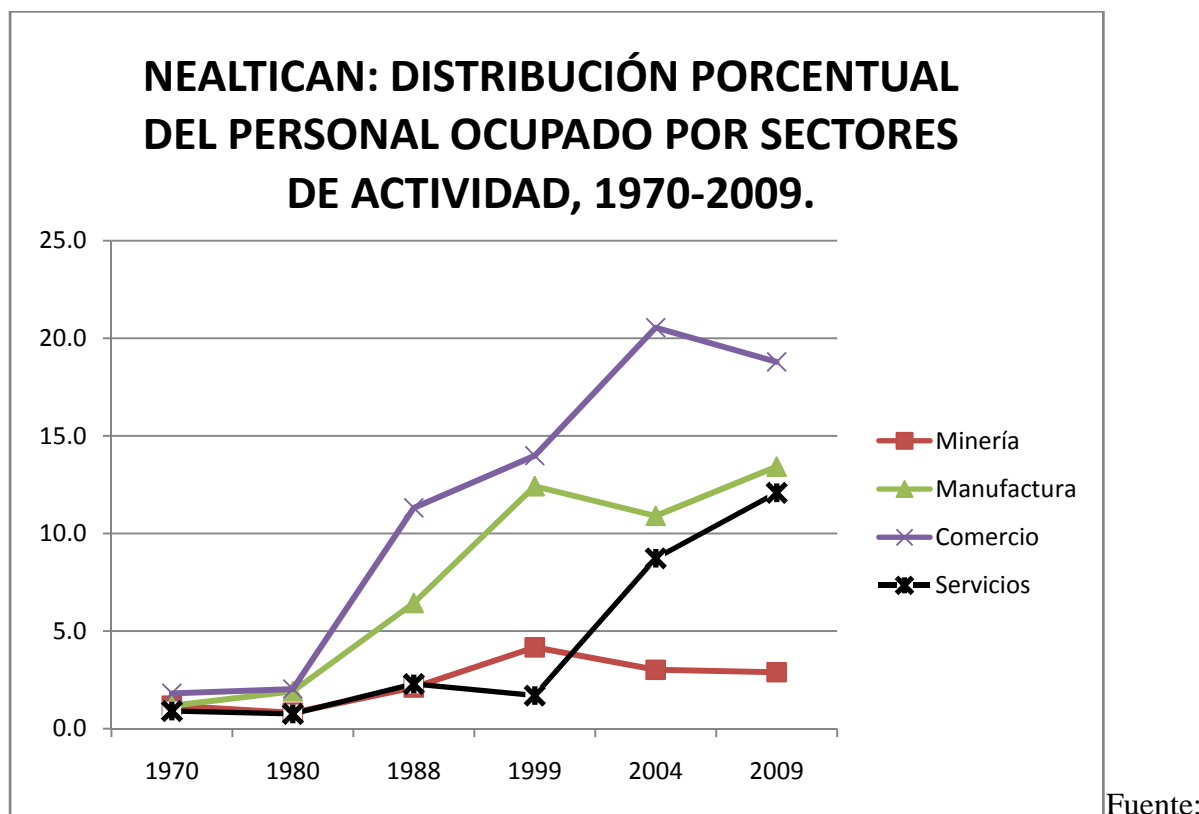
7.3.- Las principales Actividades Económicas de Nealtican.

Ahora bien, en los capítulos anteriores se ha procurado presentar aquellos procesos que dan cuenta de las fechas aproximadas del “inicio” de las actividades productivas más importantes en la localidad (cantera, bloqueras), de las transformaciones que ocurren en la actividad agrícola, de las fechas de inicio de la migración, y de algunas de las actividades del comercio y de servicios, los cuales reunidos como un conjunto nos han permitido establecer que la UD rural y la UD urbana se reorganizan con el objetivo de la reproducción. Junto con esto se puede decir que este objetivo en general se cumple si, los miembros de los grupos domésticos son multiactivos y los grupos como un todo, son pluriactivos. En otras palabras, el objetivo de la reproducción se cumple si los grupos domésticos utilizan el recurso fuerza de trabajo de que disponen –en el sentido de su empleo- en las diversas actividades económicas que tienen presencia en la localidad y, a su vez, se ha creado y se crea una oferta de trabajo, posiblemente lo suficientemente amplia como para absorber gran parte de la fuerza de trabajo, durante los años transcurridos a partir del comienzo de las transformaciones en las actividades económicas del municipio que, según se ha mostrado, tienen diversas temporalidades individualmente consideradas y con derroteros particulares en cuanto a número y diversidad se refiere.²³⁴

La oferta de trabajo que generan los principales sectores de actividad de Nealtican se puede ver en el gráfico 4, a continuación. En términos generales, el gráfico representa la oferta empleo -medido con el indicador de “personal ocupado”- y su evolución en términos de la distribución porcentual entre los principales sectores de actividad para los años seleccionados.

²³⁴ La utilización de las remesas en gastos corrientes y en el emprendimiento de negocios tienen “efectos de arrastre” en los sectores productivos, de comercio y de servicios de la localidad. Asimismo, junto con el aumento de la diversidad de actividades productivas y el número de recursos-inversión-negocios, se presenta el aumento del número de grupos domésticos de la localidad vistos por ejemplo, como el número de familias u hogares lo cual también supone, por ejemplo, empujes a la producción de blocks, piedra negra y empleos de albañilería. En relación a esto último, el número de hogares pasó de 920 hogares en 1970 a 1895 hogares en el año 2000 en tanto que el número de viviendas en iguales años pasó de 725 a 1830 viviendas.

Gráfico 4.



Cuadro 2 - A.

Cabe señalar que en el análisis de las cifras y la lectura del gráfico, se debe tener presente dos situaciones en cuanto a la oferta de empleos. La primera dice relación con el tamaño general de empresas y negocios de la localidad: medida por el número de trabajadores que emplean, la característica generalizada es que las empresas, de los comercios y de los negocios de servicios son todas pequeñas. En este sentido, los datos de los censos económicos dan lugar a un cociente (número de empresas y personal ocupado por subsectores y ramas) que indica que este perfil está generalizado y que además, dicho sea de paso, prácticamente no ha cambiado desde la instalación de las primeras empresas y negocios en la localidad. Como ejemplo, para el año de 2009, en el sector manufacturero, en el sector comercio al por mayor y comercio al por menor y en el sector servicios, el número de personas promedio por establecimiento es de 2, 2, 1.5, y 2.2, respectivamente.

La segunda cuestión a tener en cuenta en lo que a oferta de empleos se refiere es que, según nuestras indagatorias, los datos censales subestiman la cuantía del “personal ocupado” de la localidad. Al respecto podemos argumentar que, por ejemplo, recurriendo a ejemplos para el sector servicios, manufactura y minería se tiene: el número de mariachi en el año 2009 es de 20 y el censo de 2009 (con datos captados en 2008) de esta fecha solo da cuenta de 4 mariachis según puesto fijo (cada mariachi “da empleo” cuando menos a 10 músicos). Asimismo, en el año 2008, por la información reunida establecimos que en la cantera había alrededor de 200 trabajadores por cuenta propia, en tanto que el censo de 2009 solo da cuenta de 78 trabajadores, lo mismo se puede decir de las bloqueras que emplean como mínimo a unos 500 trabajadores y el censo sólo da cuenta de 233 trabajadores, etcétera.²³⁵ Asimismo, hay otro conjunto de actividades que no se consignan en los censos económicos tales como la actividad de comerciantes de ropa, de animales, de maíz y, en general de aquellos individuos que son habitantes del municipio y que realizan comercio en pequeño tanto en la localidad como a nivel regional, en Atlixco, ciudad de Puebla, Huejotzingo, ciudad de Cholula e incluso en la ciudad de México.

Considerando que en términos generales, un trabajador por cuenta propia (cantera, campo, comerciante, trabajador en un local, albañil, vendedora de flores, venta de tacos, de pollo, venta de abarrotes, entre otras) combina esta actividad con actividades asalariadas (en la bloquera, de mariachi, ayudante de albañil, peón, jornalero, lavacoches, etc.) y lo mismo ocurre con el desempeño de más de una actividad asalariada por parte del mismo individuo. Así, un sujeto puede ser asalariado en el campo –peón, jornalero- y ser cantero, albañil, o también trabajar en la bloquera o ser dueño de una bloquera, de un local comercial o vender flores en la localidad o vender

²³⁵ Los censos de 1999 y 2009 para definir el total de personal ocupado, considera que es trabajador de la empresa o negocio la persona que ha cubierto al menos un tercio de la jornada laboral en un negocio de localización fija. En este sentido, nosotros hemos encontrado que la jornada laboral puede ser tan amplia o tan breve como se acuerde las partes trabajador – empleador. Por ejemplo, los trabajadores de la cantera, de la bloquera, los músicos y trabajadores agrícolas por cuenta propia o asalariados, los albañiles, entre otros, establecen acuerdos sociales con empleadores de las diversas actividades en la localidad tal que puedan trabajar en otras actividades además de las ya indicadas, no necesariamente fijas, fenómeno que significa que existen “otras actividades puesto que se desempeñan en ellas” durante jornadas laborales de extensión variable. Asimismo debe tenerse en cuenta el comportamiento cíclico de la industria de la construcción y sus influencias en la actividad de canteros y de la microindustria del block. Remitimos al lector a los contenidos metodológicos de los Censos Económicos.

flores y hortalizas en la Central de Abasto de Puebla, en los tianguis de localidades aledañas; puede tener un negocio familiar o un negocio de desempeño individual, etcétera. Se concluye que, como ya lo hemos señalado repetidamente, muchos sujetos habitantes de la localidad son multiactivos y para que esto efectivamente ocurra, debe existir una oferta-demanda de trabajo que los ocupe en las actividades señaladas²³⁶.

Teniendo en cuenta las dos situaciones anteriores y puesto que nos interesa presentar las tendencias generales en cuanto a la oferta de trabajo, el gráfico 4 muestra que la oferta de empleos en los diferentes sectores presenta lo siguiente: i) se reitera el comportamiento a la baja en la generación de empleos en el sector agrícola; ii) el aumento, con ritmos diversos y en fechas distintas, de la oferta de empleos que ofrecen los otros sectores. Así, el aumento sostenido de la oferta de empleos en el sector comercio se presenta a partir de 1980 y en el sector servicios ocurre al término de la década de los noventa.

Asimismo, el gráfico da lugar a que interpretemos que las actividades económicas relativamente más “antiguas” de la localidad, como lo son la cantera (minería) y la microindustria del block (manufactura), si bien sostienen su importancia como generadoras de empleo, muestran tendencia relativa a perder dinamismo como ‘oferentes’ de trabajo desde fines de la década de los noventa²³⁷ y durante toda la primera década del nuevo siglo mantienen como tendencia, un nivel aproximadamente constante de empleo ofertado. Algunas ramas de los sectores de comercio y de servicios adquieren importancia como los principales oferentes de trabajo desde fines de los noventa y que continúa durante la primera década del siglo XXI según se puede ver en los cuadros 1 y 2, más adelante.

²³⁶ Parte de la subestimación en cuanto al empleo también radica en que no se considera por ejemplo a aquellos sujetos de diversas edades que se desempeñan en el negocio familiar: en la tienda de abarrotes, en la papelería, en la pollería, etc., despachando mercancías.

²³⁷ Cabe retomar del capítulo VI que, en el trabajo de cantero no existe un mercado trabajo, como el que existe por ejemplo, para el trabajo en la bloquera o en el de carpintería o en el trabajo de mariachi. Cabe también indicar que otras actividades “antiguas” de la localidad son las de la masa y tortillas y la de los mariachis. En la primera actividad, algunas familias de nealtiquenses han instalado fuera de los límites municipales molinos de nixtamal y tortillerías; en el caso de los mariachis, gran parte de sus actuaciones se hacen fuera de los límites municipales. En ambos casos, la importancia radica principalmente en el monto de dinero que ingresan al municipio a raíz de desarrollar en gran medida su actividad fuera de los límites municipales.

Ahora bien, los datos censales de los sectores y ramas de actividad permiten señalar que las actividades tradicionales, tienen diversos impactos en cuanto a la cuantía de “personal ocupado” debido a su propia evolución y a los encadenamientos productivos que generan.

En breve, a partir de la evidencia empírica que ofrecen los censos interpretamos que la extracción de piedra negra se “encadena sólo hacia adelante” como primer eslabón de la industria de la construcción de ahí que su impacto en el empleo no se vislumbra directamente puesto que no existe “empresas conexas” instaladas en la localidad. En términos generales, laboran en la cantera los trabajadores que realizan trabajo por cuenta propia y de manera individual. La cuantía de trabajadores en la cantera en un momento dado, depende de la construcción de viviendas en la localidad y de los ritmos de la industria de la construcción a nivel regional.

Un caso distinto está representado por la microindustria del blocks puesto que, además de constituirse en una rama importante en términos de oferta de trabajo, muestra un efecto “multiplicador” en el empleo debido a sus “encadenamientos productivos”. En este sentido, el empleo en el sector manufacturero de la localidad se incrementa debido al surgimiento y presencia de pequeñas empresas que se encuentran encadenadas hacia atrás y hacia delante de la “cadena productiva del block”: herrerías, carpinterías, fabricación de maquinaria para la industria, la comercialización de cemento, entre otras actividades relacionadas. A esto se agrega la cadena hacia atrás, como por ejemplo, la extracción del jaltete, de arena como materiales naturales existentes en la localidad y el uso de maquinaria y vehículos de transporte, etc. debe tenerse presente que la microindustria del block muestra un comportamiento cíclico que se relaciona directamente con la construcción de viviendas en la localidad y con la industria de la construcción a nivel regional (la comercialización de los productos finales), de ahí que el monto de la ocupación o de “personal ocupado” a lo largo de toda la cadena dependa del nivel de ingresos en la localidad y de los ritmos que marca la industria de la construcción a nivel regional.

En el sector manufacturero también se ubica el subsector de Alimentos, en el que cobran relativa importancia las ramas de la panadería (que documentamos como

empresas familiares), la pastelería, los molinos de nixtamal y las tortillerías con máquinas y la producción de tortillas elaboradas a mano. Las empresas de panadería y pastelería son relativamente nuevas, en tanto que, como se indicó en el capítulo V, el grueso de los negocios de molinos de nixtamal y de tortillerías propiedad de los nealtiquenses dedicados a este negocio, se encuentran fuera de los límites geográficos del municipio. En general, tampoco aquí se encuentran empresas conexas y sólo hay dos empresas que comercializan refacciones para las maquinas de tortillas.

En definitiva, lo que se ha apuntado acerca de los condicionantes de la oferta de empleos en el sector minería y manufacturero permiten aproximarnos a responder por qué durante cuatro décadas en ambos sectores se mantienen una tendencia sostenida al aumento en el “personal ocupado” y, en la primera década del siglo XXI la oferta de empleos muestra un relativo estancamiento.²³⁸

Por otra parte, refiriéndonos ahora al significativo aumento del empleo que ofrecen el sector comercio y servicios, (ver el gráfico 4), se debe de indicar que el número de unidades económicas, esto es, los negocios en ambos sectores son relativamente más recientes, lo cual hace que la cuantía del personal ocupado tenga como distintivo, un crecimiento relativamente más pronunciado en la primera década del siglo XXI que décadas anteriores. Es así que la oferta de empleo y sus cambios, cuestión que queda evidenciado con el gráfico, se relacionan con el número y tamaño de los establecimientos instalados en la localidad por lo que en los cuadros 1 y 2 a continuación se muestran ambos indicadores para sectores, subsectores de actividad.

Los cuadros comparan el número de unidades económicas de ambos sectores para dos años censales, 1999 y 2009; también muestran una “aproximación”²³⁹ al número de unidades económicas que existen en las ramas de ambos sectores y se hace explícita la característica de que los negocios de la localidad son en general, pequeños.

²³⁸ Los dos sectores “tradicionales” presentan un comportamiento cíclico determinado por la demanda de los productos finales y, en el caso de la microindustria del block la inversión de remesas en empresas nuevas y en algunas ya existentes del sector, hacen que la caída en el empleo no sea más pronunciada durante la primera década del siglo XXI.

²³⁹ Debido a la secrecía de la información que mantienen los datos censales oficiales.

Cuadro 1.

Nealtican: número de unidades económicas en el sector comercio en 1999 y 2009.

	1999	2009	Ramaz (a)	Relación personal ocupado/establecimientos	
				1999	2009
Sector comercio y subsectores			Nd	1999	2009
Comercio al por mayor.	13	32	Nd	1.8	2.0
Materias primas agropecuarias y forestales para la industria	Nd	Nd	Nd	Nd	Nd
Maquinaria, equipo y mobiliario para la actividad agropecuaria e industrial.	Nd	Nd	Nd	Nd	Nd
Comercio al por menor.	199	475		1.5	1.5
Abarrotes y alimentos	120	234	Tiendas de abarrotes (14), misceláneas (86), tiendas en general (39), carnicerías (8) pollerías (5), vinos y licores (4), otras tiendas (12)	1.5	1.4
Productos Textiles, bisutería, accesorios de vestir y calzado	39	51	Zapaterías (17), ropa (34),	1.4	1.3
Artículos de cuidado de la Salud	Nd	Nd	Farmacias (7)	Nd	Nd
Artículos de papelería, uso de esparcimiento, y otros artículos de uso personal	Nd	35	Papelerías (13), regalos y juguetes (14)	Nd	1.3
Enseres domésticos, computadoras y artículos de decoración de interiores	8	24	Mueblerías (2), telefonía celular (2), computadoras (9),	1.6	1.4
Artículos de ferretería, tlapalería y vidrios	10	20	vidriería (4), ferretería (11), materiales de construcción (3)	1.5	1.8
Vehículos de motor, refaccionarias, combustibles y lubricantes	Nd	12	Refaccionarias (6), lubricantes (1), gasolinera (1); refaccionaria de maquinaria block, de tortilladoras (3).	Nd	2.4
Otros	Nd	Nd	Florerías (9), venta de CD (6), cristalería (2), , otros (...)	Nd	Nd

Fuente: elaborado con datos de los Censos Económicos de 2004 y 2009; DENUE, 2010. a) el número entre paréntesis está tomado del DENUE, 2010; por la política de secrecía, la suma vertical de la segunda y tercera columnas no da el total por sector e igual sucede con la suma del número de comercios de las ramas no da el total de la tercera columna. Nd) no determinado, se explica por la política de secrecía de la información.

En conjunto, entre 1999 y 2009, el número de comercios al por mayor aumenta 1.5 veces y el número de trabajadores por comercio tiene un ligero aumento dado que pasa de 1.8 personas 2 personas por establecimiento, en tanto que el número de establecimientos en el comercio al por menor aumenta en 2.4 veces y el indicador de tamaño del establecimiento no se modifica en los once años. Entre todas estas ramas y sus cifras destaca aquella que se refiere al comercio en tiendas (misceláneas, abarrotes, otras tiendas, etc.) puesto que constituyen cerca de la mitad de los

comercios²⁴⁰, seguido por aquellos comercios que venden artículos de vestir y calzado etc., y de aquellas que son nuevas en la localidad y representativas de la modernidad, venta de computadoras, de artículos de telefonía celular, de CD's.

En cuanto a los negocios del sector servicios para los mismos años censales, con el inconveniente obvio de la insuficiencia de datos que se observa en el cuadro 2, es posible señalar el fuerte crecimiento que presenta su número total: 8.4 veces y el indicador tamaño del establecimiento es 2.2 personas. Por su importancia numérica, destacan la cantidad de negocios que se dedican a la preparación de alimentos (52) y aquellos relacionados al ramo automotriz o talleres en general (60) y en menor medida las casas de cambio (10) y los servicios relacionados con la salud (17), y los grupos de mariachi que las cifras oficiales señalan que son 4 pero que las entrevistas arrojaron un total de 20.²⁴¹

²⁴⁰ La importancia de esta rama en términos del número de negocios (locales y sus giros comerciales) puede atribuirse en alguna medida a la utilización de las remesas puesto que, a pregunta expresa de ¿en qué se utilizan las remesas? se nos dijo que, además de su uso en la construcción de la casa, en gasto corriente, también se utilizaba en pequeños negocios del comercio (poner una tienda) y en la producción y venta de alimentos, rama que se clasifican en los servicios.

²⁴¹ Ver la nota anterior.

Cuadro 2.

Nealtican: número de unidades económicas en el sector servicios en 1999 y 2009.

Sector servicios/subsectores	1999	2009	Ramas (a)	Relación ocupado/establecimientos	personal
Total	39	326		Nd	2.2
Servicios Financieros y de seguros	Nd	Nd	Casa de cambio (10)	Nd	Nd
Servicios Profesionales, científicos y técnicos	Nd	Nd	Nd.	Nd	Nd
Servicios de apoyo a los negocios	Nd	Nd	Nd.	Nd	Nd
Servicios de Salud y asistencia social	Nd	Nd	Consultorios médicos (15), laboratorios (2)	Nd	Nd
Servicios de esparcimiento, culturales y deportivos y otros servicios recreativos	Nd	12	Mariachi (4), video juegos (7), gimnasio (1), cibercafé (9)	Nd	Nd
Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	Nd	52	Cocina económica (9), restaurante (3), cemitas (9), pizzería (2), taquería (9), pollos rostizados (11), antojitos (4), bar (5), otros (3)	Nd	2.2
Otros servicios excepto de gobierno.	34	60	Taller: mecánico, hojalatería, pintura, eléctrico (22), taller de torno, maquinaria (2), taller de TV, lavadoras (3), reparación de calzado (2); estéticas y peluquerías (18) Asociaciones y organizaciones religiosas (Iglesias): Últimos días (6), Católica (2), Bautista (1), Pentecostés (1), Evangélica (1), De las siete mujeres (1), Santuario (1).	1.5	1.8
Otros Servicios	-	-	DIF municipal, Ministerio Público, IMSS-Oportunidades (3), Presidencia Municipal, Juez de Paz, Panteón Municipal, Cooperativa Escolar, Tienda Escolar, AA, Rehabilitación; Escuelas (10): Kinder, Primaria, Secundaria, Bachillerato	Nd	Nd

Fuente: Elaborado con datos de los Censos Económicos de 2004 y 2009; DENUE, 2010. a) el número entre paréntesis está tomado del DENUE, 2010; por la política de secrecía, la suma vertical de la segunda y tercera columnas no da el total por sector igual sucede con la suma del número de comercios de las ramas no da el total de la tercera columna. Nd) no determinado, se explica por la política de secrecía de la información.

La evidencia empírica presentada acerca del número de unidades económicas y el pequeño tamaño empresas y los negocios de las diversas ramas en el sector comercio y en el sector servicios, representan el total de fuentes de empleos que se ofrecen por sector, subsector y rama de actividad económica. En estos términos y a pesar de que las cifras oficiales subestiman “la verdadera oferta de empleos” por decirlo de alguna manera, resultan de utilidad en la medida en que permiten hacer inteligible tal

fenómeno en la localidad y su comportamiento que se expresa con el indicador “personal ocupado” de ambos sectores de actividad y que se encuentra explícito en el gráfico 4. La comparación del número de unidades económicas de 1999 y de 2009 da lugar a señalar que la existencia de “pocas empresas y negocios” de comercio y de los servicios en el año de 1999 en comparación con las del año de 2009, es argumento que abona a la explicación del relativamente fuerte crecimiento que presentan ambos sectores en la década señalada en cuanto oferta de empleo se refiere. Por último, se fundamenta empíricamente la creación de mercados de trabajo que son concomitantes con la reestructuración de las actividades económicas de la localidad.

7.4.- Reflexiones Generales.

En el presente capítulo se ha puesto en evidencia lo siguiente:

1.- Las actividades económicas distintas a las agrícolas han venido cobrando mayor presencia a partir de los años setenta del siglo anterior, y han sido impulsadas por, a falta de otra manera de nombrarlo, el proceso de formación de los “recursos-inversión-negocios”. Bajo este entendido, se origina el proceso de transformación y ampliación de las actividades productivas –que incluye la transformación de la actividad agrícola²⁴²- de comercio y de servicios que hemos documentado y que es:

- i) Resultado de los “esfuerzos y emprendimientos” por decirlo de alguna forma, que han realizado algunas de las UD rurales y urbanas de Nealtican y, a su vez, representan un referente generalizado de la reorganización para la reproducción de los grupos domésticos de la localidad. El aumento en las actividades económicas de la localidad representa un resultado local de la posesión del recurso-inversión-negocios de “algunos” nealtiquenses y su unidad doméstica y, se “generaliza” por sus efectos, como fuentes de trabajo e ingresos a los sujetos y a todos los grupos domésticos de la localidad;
- ii) Fundamenta el fenómeno de la diversificación de los mercados de trabajo de la localidad, la ampliación de la oferta de trabajo y la posibilidad real de obtener ingresos por parte de sus habitantes toda vez que se desempeñan en los empleos relacionados a las actividades económicas de la localidad a partir de la fecha señalada;
- iii) Las actividades económicas y su desempeño concreto por parte de individuos que pertenecen a las UD rurales y urbanas de la localidad, puede efectuarse desde distintas posiciones en el trabajo y también desde una mixtura de la posición que se ocupa: como propietario y asalariado, trabajador por cuenta propia y asalariado, como patrón, como asalariado.
- iv) Constituyen el fundamento, por el “lado de la demanda de trabajo”, de los fenómenos de la multiactividad laboral de los miembros de los grupos

²⁴² En general, se puede plantear que la actividad agrícola presenta límites físicos en cuanto a extensión se refiere que están determinados por el tamaño del municipio y su topografía, por el hecho de que ya prácticamente no hay tierras de temporal que puedan ser transformadas en tierras de riego, dada la tecnología de producción agrícola.

domésticos y de la pluriactividad de las unidades domésticas rurales y urbanas de la localidad. La multiactividad laboral y la pluriactividad se ejercita principalmente en la localidad, en los empleos que ofrecen los establecimientos de las diversas actividades económicas de la localidad.

- v) El comportamiento poblacional visto a través de la población total y de la población económicamente activa del municipio se relaciona estrechamente con los cambios que presenta la estructura de las actividades económicas. La mayor parte de la fuerza de trabajo de la localidad se emplea en las actividades económicas de la localidad lo cual se manifiesta en los cambios y tendencias en la población económicamente activa total y sectorial; asimismo, a raíz de los cambios en las actividades económicas, se presenta la redistribución sectorial de la fuerza de trabajo.
- vi) Debe suponerse que con la transformación y ampliación generalizada de las actividades económicas que utilizan materiales naturales –agricultura, minería, microindustria del block- y que son todos de propiedad privada, se presenta una mayor extracción – utilización de estos: suelos, agua, jaltete, roca negra del malpaís, depósitos de arena. Esto significa una mayor extracción de los recursos naturales existentes en la geografía del municipio.

2.- Nos parece importante insistir en el hecho de que el conjunto de actividades económicas, productivas, de comercio, de servicios, es un *fenómeno local*, un resultado si se quiere, de la “acumulación” de capital local, del ahorro de dinero de los sujetos y sus familias y, por supuesto, no de todas las familias, no de todos los habitantes de Nealtican. En general, esta “acumulación” es la que ha posibilitado la aparición y multiplicación de las empresas y negocios -cuya característica básica es que son pequeños negocios- y que son resultado, por decirlo de alguna manera, de los emprendimientos locales.²⁴³

La forma concreta actual o dominio empírico de las actividades económicas, toma formas diversas, por ejemplo: la actividad agrícola productora de básicos, hortícolas, flores; las microempresas de blocks; la construcción de locales comerciales en las

²⁴³ Sobre la formación del capital y de los ahorros de los nealtiquenses y que son recurso-inversión-negocios, véase la nota uno del presente capítulo.

viviendas para la comercialización de abarrotes, de ultramarinos, o que funciona como miscelánea, como local de expendio de tortillas, el molino de nixtamal, la tienda de ropa, de calzado, de video juegos, de venta de computadoras, de cibercafé, de telefonía celular o el local para que funcione un taller de reparación automotriz, el mariachi, la casa de cambio, las moto taxis, la tortería, pizzería, etc.,

Se debe tener presente que en la historia de la “formación del capital” -aun cuando no haya sido objeto de estudio en la investigación-, se encuentran imbricados, los procesos sociodemográficos, la propiedad-explotación privada de los recursos naturales (la tierra, la cantera, el jaltete, el agua, la recolección de arena), las empresas y negocios existentes en un momento dado, el mecanismo migratorio como ‘instrumento de ahorro’ y su transformación en el recurso-inversión-negocios de algunas de las UD rurales y urbanas de la localidad.

3.- La *reorganización* de las actividades económicas de la localidad puesta de manifiesto en el presente capítulo, significa: i) el aumento del número de empresas y negocios pertenecientes al sector manufacturero, de comercio y de los servicios y cuya característica es que son pequeños establecimientos, ii) la creciente de oferta de trabajo en los varios sectores de actividad y que son fuente de empleo e ingresos para los miembros de los grupos domésticos rurales y urbanos, iii) la diversificación de los mercados de trabajo de la localidad. El mercado de trabajo de la agricultura²⁴⁴, de las bloqueras, de músico (mariachi), de despachador en las tiendas, de los talleres de reparación, de la carpintería, herrería, y más en general mercados de trabajo de los negocios del comercio y servicios²⁴⁵, iv) los arreglos sociales²⁴⁶ en lo que concierne a la extensión de las jornadas laborales cuando el trabajador es multiactivo y a su vez, ocupa en los trabajos que desempeña u ejerce diferentes posiciones (asalariado y/o por cuenta propia y/o dueño de negocio), v) la comercialización interna y externa de los productos locales. Se supone que el aumento de la comercialización interna significa

²⁴⁴ Se puede plantear que el mercado de trabajo agrícola se ha transformado junto con la transformación de la agricultura que pasa de ser de temporal a ser una agricultura mayoritariamente de riego. La transformación consistiría en que la agricultura de riego significa peones y jornaleros para las tareas que demandan los cultivos de riego.

²⁴⁵ En el capítulo VI se indicó que no existe un mercado de trabajo de la cantera por las razones ahí expuesta.

²⁴⁶ Es un componente más o menos habitual de la reproducción de la unidad.

un *“aumento del mercado interno de la localidad”*, que es estimulado por la comercialización externa de las mercancías producidas localmente: de la agricultura (hortícolas y flores), la minería, los blocks (y adoquín en pocos casos), las máquinas para hacer blocks. También es estimulado por los recursos que *“inyectan”* a la localidad la actuación y música de los mariachi, la instalación de molinos de nixtamal y de tortillas fuera de los límites municipales y el establecimiento de rosticerías de pollo y, vi) *la reorganización de las UD rurales y urbanas de la localidad para lograr su reproducción social.*

El último punto del párrafo anterior tiene un significado preciso: la reorganización de las unidades domésticas rurales y urbanas consiste en que su actuación económica para la reproducción significa la utilización de los recursos (la tierra, fuerza de trabajo, el recurso-inversión-negocios, la propiedad de recursos naturales) de que dispone en un momento dado en los diferentes sectores, subsectores y ramas de actividades económicas de la localidad: en la agricultura (cultivos específicos), en el sector minero, en el sector manufacturero, en empresas y negocios del comercio y de los servicios. La transformación del sistema Actividades Económicas corre a cargo, con niveles distintos de protagonismo, de las UD rurales y urbanas de Nealtican.

4.- Los cuadros y las gráficas presentadas en el capítulo nos permiten señalar que: i) la *“redistribución”* de la población económicamente activa entre los sectores es un resultado empírico que obedece al hecho cuantitativo del aumento en el número de establecimientos, empresas y negocios, de la localidad y el aumento de la oferta de empleos que lo acompaña, de ahí pues la *“tendencia a la pérdida de importancia relativa”* de la agricultura en cuanto a empleos generados se refiere; ii) La tendencia a la baja de la participación de la PEAT en la Población Total indicaría en principio que la transformación del sistema Actividades Económicas en lo que se refiere al número de empresas y negocios (su importancia cuantitativa), no parecen ser lo suficientemente amplio como para absorber el aumento de la población que se incorpora al mercado de trabajo en la localidad y a la vez, no evita que el fenómeno migratorio continúe presente en la localidad.

7.5.- ANEXO

Cuadro 1 - A

Nealtican: población económicamente activa por sectores.

PEA POR SECTORES	1950	1960	1970	1980	1990	2000
PEA PRIMARIA	779	881	1003	1632	1294	1494
PEA SECUNDARIA	3	8	27	356	284	871
PEA TERCIARIA	7	16	79	222	267	770
NO ESPECIFICADO						
TOTAL	789	905	1109	2210	1845	3135

Fuente: Censos de Población, 1950, 1960, 1970, 1980, 1980, 2000. México.

Cuadro 2 - A

Nealtican: personal ocupado según sector de actividad.

Sectores/Subsectores	1970	1980	1988	1999	2004	2009
Agricultura (a)	1003	1632	1294	1537	1411	1411
Minería (A)	13	14	35	96	75	78
Industria Manufactura (B)	13	33	107	286	271	362
Industria de Alimentos	Nd	Nd	18	28	29	63
Fabricación de Prendas de vestir	Nd	Nd	-	-	3	9
Fabricación de Prod. de Minerales no metálicos	Nd	Nd	76	228	188	233
Fabricación de Prod. Metálicos	Nd	Nd	5	12	28	33
Fabricación de Maquinaria y Equipo	Nd	Nd	5	15	12	11
Comercio (C)	20	35	188	322	511	507
Al por mayor	Nd	Nd	-	21	30	32
Al por menor	Nd	Nd	188	301	481	475
Servicios (D)	10	13	38	39	217	326
Otros (E)	47	-	-	23	2	14
Subtotal (A+B+C+D+E)	103	95	368	766	1076	1287
Total general	1106	1727	1662	2303	2487	2698

Fuente: elaborado a partir de los Censos Económicos de 1999, 2004 y 2009; 1970 y 1980, Anuario Estadístico de Puebla 1982, Sistema de Información Estatal, Gobierno del Estado de Puebla. a) en el sector agricultura, las cifras corresponde a la entregada por los censos de Población y Vivienda; los cifra de 1988, 2004 y 2009 corresponden a los Censos de población de 1990 y al Censo Rápido de Población de 2005. Nd: no determinado.

Capítulo VIII. La Unidad Doméstica, aspectos teóricos y perspectiva de Sistemas Complejos para su estudio en el caso de Nealtican.

8.1.- Introducción.

En el capítulo uno del documento se ha indicado que el análisis de la Reproducción Social de la Unidad Doméstica de Nealtican está focalizado en la UD concebida como unidad de análisis y cuyo asiento territorial es en el municipio de Nealtican, en la localidad de San Buenaventura Nealtican en la que se concentra el 98% de la población (capítulo VII) y, de lo que se trata es de dar cuenta de la problemática de su reproducción. Asimismo se ha propuesto la construcción del sistema complejo RSUD – objeto de estudio- para el estudio de la problemática en la que uno de los elementos del sistema es el subsistema UD de Nealtican.

Por otra parte, a lo largo de los otros capítulos del documento hemos realizado la sistematización e interpretación de datos obtenidos a través del trabajo de campo y de recuperación de información proveniente de fuentes oficiales todo lo cual ha sido presentado en los capítulos III a VII del documento en los que el acento se ha puesto en los diferentes niveles de organización que significan los elementos o subsistemas que componen el sistema complejo que nos hemos propuesto construir con objetivo de dar cuenta de la problemática. En este entendido, en esta parte del documento, recuperamos aquellos factores más generales que se han venido elaborando y cuya guía de trabajo ha sido desde un inicio la propuesta de sistemas complejos en la que los elementos de tal sistema como el subsistema Físico (capítulo II), el “desglose” por niveles del subsistema Unidad Doméstica en sub-subsistemas (los capítulos III, IV, V y VI) y el subsistema Actividades Productivas (Capítulo VII) nos han conducido a ‘reunir’ –en el marco de la propuesta epistemológica utilizada- los aspectos más generales de la reproducción de las UD de Nealtican. Es así que en este capítulo VIII presentamos aquellos aspectos que *grosso modo* permiten dar cuenta de la reproducción de la unidad doméstica, de la actividad que despliega para la reproducción y de la reorganización que protagonizan las UD de Nealtican a partir de los años setenta del siglo veinte.

Asimismo, tanto la reproducción como la reorganización de la UD se pueden inscribir en las amplias discusiones y polémicas que dicen relación a los fenómenos relacionados con, por una parte, la construcción de mecanismos sociales para la reproducción por parte de las unidades domésticas—en el que las diversas estrategias de vida son construcciones sociales e instrumentos de reproducción- y por otra parte, con las transformaciones que se han presentado, desde los años ochenta del siglo pasado en el mundo rural, en la sociedad rural, transformaciones que son impulsadas y estimuladas por la globalización y su expresión nacional en los países en particular.

Podemos decir que, en el caso de Nealtican, la construcción de mecanismos sociales de reproducción, lo mismo que la organización que van adoptando los grupos domésticos, así como *la ruralidad que va emergiendo en la localidad* se nos aparecen como un resultado puesto que, vinculan las características que van adquiriendo las UD a raíz de su dinámica interna junto con las influencias que ejercen los procesos que se presentan en el “contexto” de escala geográfica local —el conjunto de actividades económicas locales, precios de las mercancías, mercados de trabajo, salarios y sus tipos, ingresos, entre otros- y, con el “contexto” más amplio que comprende la escala geográfica de los centros regionales en que se ubica el municipio, para fenómenos y procesos como por ejemplo, los modelos de desarrollo tales como, la industrialización-urbanización de los años sesentas y setentas o el Programa de Desarrollo Regional Angelópolis de los años noventa. A estos también se agregan la escala de fenómenos y procesos que son propios de la escala de la economía nacional y que se originan y desenvuelven en el contexto de la globalización capitalista, - crisis de deuda, apertura externa, políticas de ajuste estructural, el modelo de desarrollo del país y su inserción en los mercados internacionales, las políticas públicas, entre otros.

En la vasta literatura que aborda la cuestión campesina, la cuestión agraria, la ruralidad, lo mismo que los estudios acerca de los grupos domésticos urbanos y su reproducción y que tratan el conjunto de las transformaciones del campo, de la ruralidad, de las relaciones entre campo-ciudad, tanto para Latinoamérica y México en particular, se encuentra el abordaje de los cambios a las que se han enfrentado las UD rurales y urbanas —globalización, modelos de desarrollo y políticas públicas- y las

transformaciones que realizan estas para adaptarse y responder a estas y cuyo objetivo general es su reproducción social. Esta adaptación y respuesta origina diversidad de problemáticas relativas a las UD y que han sido abordadas con diversos enfoques, originando explicaciones particulares y generales sobre su reproducción.

En este orden de ideas nos parece que las “nuevas” perspectivas de análisis tales como la Nueva Ruralidad, el empleo rural no agrícola, la desagrarización, el desarrollo territorial rural, constituyen también *grosso modo*, propuestas para abordar un mismo fenómeno: la reproducción de la unidad doméstica en el contexto general actual –los últimos treinta o cuarenta años - de la transformación de la sociedad rural bajo el impulso de la globalización y del modelo de desarrollo que le es consustancial.

Así, en el sentido de las transformaciones, Kay (2007: 32) señala que,

“Con la creciente aplicación de políticas neoliberales y el fin de la guerra fría, las grandes teorías y abstracciones pierden influencia. Los polémicos e interminables debates sobre los modos de producción y las formaciones sociales se desvanecen y surgen estudios más específicos sobre gran diversidad de temas”.

Así pues, se debe entender que las transformaciones de la realidad rural, urbana, de la sociedad rural y sus relaciones con lo urbano, y más en general, de la sociedad, de la economía y de la cultura, en el contexto de la globalización, genera modificaciones tanto a nivel teórico, y las formas de abordar, como en las problemáticas y temáticas que se acometen. En otras palabras, como dice Kay (2007: 32), se ‘visibilizan’ problemáticas que antes estaban en el limbo de lo invisible, no por inexistentes sino que por no eran relevantes dentro de los objetivos que pautaban los estudios sobre lo rural en particular. Es así que el proceso de globalización –entendido como expansión del sistema y de las relaciones capitalistas en todos los poros del globo terráqueo- no sólo vino a modificar ‘la realidad’ sino que también las formas de entenderla, de explicarla²⁴⁷.

²⁴⁷ La discusión al interior de las ciencias sociales, principalmente de la Sociología Rural, conlleva el replanteamiento y búsqueda de nuevos conceptos con el objeto de captar y explicar los cambios que se han producido en la sociedad rural. Aparece el enfoque de la Nueva Ruralidad del desarrollo rural y sus diversas interpretaciones y propuestas: la visión normativa, la visión comunitaria y la visión territorial (Kay, 2009).

Junto a antiguas problemáticas y formas de abordar que están presentes en estudiosos y participantes de innumerables debates y polémicas, -como por ejemplo, campesino y campesinado, proletarización o campesinización, lo rural y lo urbano, lo local y lo global, las relaciones campesinado y Estado, entre otras-, despuntan las 'nuevas' y específicas problemáticas tales como los estudios de género, sobre los indígenas y sus movilizaciones, sobre los actores sociales, la pobreza rural, el desarrollo rural-local, la cuestión ecológica o medioambiental, la expansión urbana sobre los territorios otrora rurales, la temática de la cuestión laboral vs la cuestión agraria, etc., y se incorporan en las nuevas formas de 'mirar' nuevos ejes de análisis, tales como el territorio, la rurbanización, la periurbanización²⁴⁸, las políticas públicas, las empresas transnacionales agroalimentarias, la inviabilidad de las economías campesinas bajo el nuevo modelo de desarrollo globalizado, las cuestiones de agencia y del empoderamiento, entre otros (Kay, 2007). Aparecen nuevos enfoques para el abordaje de las problemáticas u problemas, entre los que destacan el de la Nueva Ruralidad, el enfoque del Empleo Rural no Agrícola, el enfoque del DTR, el enfoque de la Desagrarización.

Es así que a nuestro parecer, una de las vertientes de discusión, de amplio y continuo debate hasta el presente y que también incorpora las mencionadas temáticas y ejes de discusión más actuales, es aquella que trata en particular sobre las UD y su reproducción, las formas de organización de éstas y los mecanismos sociales que construyen y recrean, tanto en contextos rurales como en contextos urbanos; debates que incorporan -bajo la influencia de la globalización y el cambio estructural de las economías latinoamericanas- el por qué y cómo se han transformado, de cómo han cambiado tanto las conceptualizaciones como las perspectivas de análisis y el cambio en la "realidad" en que aquellas están insertas, cambio que comprende lo local, lo regional y la escala global.

²⁴⁸ Ambos fenómenos se pueden interpretar como una constatación empírica tal y como se desprende de Carton (2008: 24): "hablamos de la urbanización del campo porque se incrementaron las ocupaciones no agrícolas en el campo, los medios masivos de comunicación (radio, televisión, teléfono o radio de onda cortas) llegan hasta las regiones apartadas, las migraciones permitieron el establecimiento de redes sociales y la reconstrucción de las comunidades campesinas en los lugares de migración (...) Pero también hablamos de la ruralización de la ciudad tanto porque las ciudades latinoamericanas se parecen a "ranchos grandes" debido a la falta de desarrollo urbano, como a la reproducción de las formas de organización y la penetración cultural de los migrantes campesinos e indígenas en los barrios periféricos en donde se establecen..."

En lo que sigue, retomamos algunos aspectos de la conceptualización general que han propuesto estudiosos de la cuestión agraria y de la cuestión urbana y que han puesto en el centro del análisis a la UD como unidad de estudio; se pondrá énfasis en la organización para la reproducción de los grupos domésticos que conforman la sociedad rural, para luego abordar la conceptualización acerca de los mecanismos sociales de reproducción (las estrategias de vida). En esta exposición, también estará presente de manera general, las principales transformaciones en el campo ocurridas en los últimos treinta años a cuarenta años y junto con ello, las modificaciones en las UD de la localidad. Como ya se ha hecho manifiesto, en el texto recurriremos a ejemplos concretos que tomamos de nuestra investigación para sustentar las afirmaciones que se formulan.

En el marco de estas consideraciones generales, algunas interrogantes orientan la exposición que realizamos en los próximos apartados, a saber: ¿Qué vamos a entender por UD? ¿Cuáles son los mecanismos de reproducción de las UD? ¿En qué consiste su reproducción? y, de manera más precisa para el caso que nos ocupa, ¿Cuáles son las características que van adoptando las Unidades Domésticas que habitan en el territorio del municipio de Nealtican durante los últimos treinta a cuarenta años? ¿Cuáles son los impactos que tiene la globalización, si es que los hay como tal, en las formas de organización de las UD de Nealtican? Dicho de otra manera, ¿en qué consiste la modificación de las formas en que se organiza una unidad compleja como lo es la UD a raíz de la influencia de lo “externo” si es que existe tal influencia? En términos generales, puede decirse que se documentan las formas de organización que adoptan las UD de la localidad para la reproducción cotidiana y generacional durante los últimos cuarenta años, las facilidades o dificultades a las que se enfrentan para tal empresa. En esta línea, la pregunta que nos parece obligada al considerar a la UD ¿Qué es lo que se reproduce?

8.2.- La Unidad Doméstica o Grupo Doméstico.

En términos generales, puede decirse que la mirada que se ha esbozado a lo largo de los capítulos anteriores, apunta a que las transformaciones sociales, económicas, ambientales en el municipio de Nealtican a partir de los años setentas del siglo pasado corren a cargo en general, de las UD de la localidad y que, a la vez, estas transformaciones son impulsadas tanto por las UD rurales como las UD urbanas las cuales obedecen a “soluciones” que son principalmente económicas. Así, como grupos domésticos las soluciones están destinadas a la satisfacción de sus necesidades básicas y sociales. En estos términos, el énfasis en esta parte del documento está puesto en la UD rural y en la UD urbana de la localidad, teniendo presente que las transformaciones de esta totalidad relativa no significa en ningún caso que todo cambia puesto que hay elementos constitutivos de éstas que pueden considerarse invariantes²⁴⁹.

En este entendido y con el objeto de alcanzar los objetivos planteados y buscar responder a las preguntas generales formuladas, en este apartado retomamos algunas de las concepciones acerca de la unidad doméstica o grupo doméstico²⁵⁰ que han realizado diversos autores y autoras, los cuales pueden ser considerados como ‘clásicos’ en estos temas y a la vez ir construyendo una concepción de UD a partir de la investigación que hemos realizado y que es central para el estudio de la problemática de la reproducción social de la UD de la localidad.

De Oliveira (1988:1) propone que la UD²⁵¹, es el

“ámbito social donde los individuos, unidos o no por relaciones de parentesco, comparten una residencia y **organizan** en armonía o en conflicto su vida cotidiana.” [y agrega que cuando se privilegia el estudio de la UD], “...permite hacer visibles (...) **formas de organización social de la vida cotidiana.**”

²⁴⁹ Entre estos invariantes se tiene por ejemplo, aspectos del proceso sociodemográfico tales como el tamaño promedio de la familia, edad al matrimonio o a “vivir juntos” o formar pareja. A escala de los recursos naturales, se encuentran el tipo de suelos, o la presencia del malpaís del cual se extra la piedra negra.

²⁵⁰ En el documento se usan como sinónimo. Autores y autoras como Appendini y De Luca (2006), Appendini y Torres-Mazuera (2008), Arias (2010), utilizan preferentemente la noción de unidades familiares campesinas u hogares campesinos cuando tratan –a nivel de constatación en tres localidades del Estado de México- las profundas modificaciones ocurridas a partir de los años noventa en el campo mexicano y en el mundo rural.

²⁵¹ En adelante, los énfasis en negrita e itálica son nuestros.

Entre estos autores “clásicos” encontramos las conceptualizaciones de UD formuladas por De Oliveira, Pepin L. y Salles V. (compiladoras, 1989) y por los autores de los documentos compilados por aquellas, de los que haremos uso en lo que sigue puesto que, a decir de las autoras, es un concepto que se desprende de investigaciones socioeconómicas y sociodemográficas de estudios de caso, que abordan la reproducción de sectores rurales y urbanos o más en general, la reproducción de los grupos domésticos insertos tanto en contextos rurales como en contextos urbanos, lo cual supone la comprensión de los vínculos entre los aspectos económicos, los sociales y los sociodemográficos de las UD, sean estas rurales o urbanas. Se puede decir que las conceptualizaciones que se encuentran formuladas en la compilación de marras son para muchos estudiosos de la cuestión agraria y de la unidad doméstica, un punto de partida indispensable para los estudios particulares que realizan, en el sentido de la teoría como guía de la investigación. Es así que, como apuntan las mencionadas autoras, estas conceptualizaciones han guiado la búsqueda de explicaciones en lo que se refiere a la reproducción de los grupos domésticos que en su mayoría están en condiciones de desigualdad en los mencionados contextos, por las características que les definen y que son, principalmente económicas. El caso que nos ocupa, referido a la reproducción de la UD de Nealtican, no es la excepción según documentamos con la investigación.

Ahora bien, las autoras conceptualizan a la unidad doméstica o grupo doméstico como,

“alude a una **organización estructurada** a partir de redes de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por relaciones de parentesco, que comparten una residencia y **organizan en común** la reproducción cotidiana. Oliveira, Pepin L. y Salles (1989: 14)

En tanto que la familia, se entiende como,

“...una **institución** constituida a partir de relaciones de parentesco, normadas por prácticas sociales establecidas. La institución familiar [se entiende] como espacio de interacción, rebasa la unidad residencial, pero como ámbito privilegiado de la reproducción biológica y socialización primaria de los individuos, puede implicar la coresidencia”. Oliveira, Pepin L. y Salles (1989: 14)

Si bien las autoras indican que hay diferencias conceptuales entre las nociones de UD y familia puesto que esta última se entiende como,

“...institución [que] está presente como marco de referencia teórico, (...) y los grupos domésticos como unidad de análisis...” Oliveira, Pepin L. y Salles (1989: 15)

lo cual se pone en evidencia en los trabajos reunidos en la mencionada compilación; ambos conceptos tienen en común,

“...las relaciones entre géneros y generaciones, presentes en el seno de las unidades domésticas y de las familias, involucran aspectos materiales, afectivos y simbólicos...”

De tal manera que el concepto de UD que utilizan las autoras es aquel que, está compuesto por las relaciones entre los miembros de la unidad, relaciones que se construyen sobre la base de aspectos materiales –las relaciones de producción y de consumo-, sobre aspectos afectivos –las relaciones de afecto entre los miembros, cónyuges, hermanos, parientes- y aspectos simbólicos –la pertenencia al lugar, al terruño, la identidad étnica, la ideología²⁵². Todas son relaciones sociales establecidas por sujetos reunidos en una unidad residencial u hogar. Asimismo, en las citas precedentes hemos enfatizado o subrayado la propuesta de que las UD se organizan de diversas maneras tal que puedan reproducirse como tales, propuesta que nos parece que contiene dos ideas. La primera: se tiene un resultado que es la organización propiamente tal y que da lugar a la actividad global de reproducción. La segunda idea: como algo que debemos suponer que se realiza en términos de actividad de organización, de estructuración o de ordenación y que lleva cabo el grupo doméstico como un todo, pero que corre a cargo del jefe de la unidad (hombre o mujer) junto con los demás miembros de ésta.

En estos términos se puede decir que las relaciones que se establecen entre miembros de la unidad tienen la ya citada base material, afectiva y simbólica, en tanto que la actividad de organización es una actividad consciente, una actividad constructora de conocimiento en la unidad, si se quiere, de formas, puesto que es disposición y utilización de sus partes, de los recursos, de las relaciones y las prácticas para la reproducción cotidiana y generacional.

²⁵² Nos parece que Jelín (1982: 15-20) trata justamente el concepto de familia como “un subconjunto” del concepto de UD, en que el primero no es más que un recorte del segundo.

En este mismo tenor de la organización y las formas que puede adoptar en las UD, haciendo hincapié en las prácticas de los hogares rurales, años más tarde, Appendini y Nuijten (2002: 75), se pronuncian al escribir que,

“para poder captar bien **las diferentes formas de organización** que son importantes para los hogares usamos otro concepto: el de **las prácticas organizativas** [que] hacen referencia a las distintas acciones y estrategias que sigue la gente [el hogar, la UD] para mantener y desarrollar su subsistencia cotidiana y otros proyectos de vida”

Lo anterior se puede generalizar para decir que las prácticas organizativas de los hogares rurales no son privativas a estas, también las emprenden los hogares ‘urbanos’ con presencia en zonas rurales (que es el caso del municipio de Nealtican) y lo mismo que los hogares urbanos en el espacio concreto de un área urbana.

Así, en este nivel de análisis, lo que tendrían en común las UD rurales y las urbanas, tanto a nivel de teoría como de evidencia empírica, es la forma de organización para la reproducción que se traduce o expresa en sus prácticas, en sus acciones y estrategias cotidianas. Pero, entonces, cuando nos referimos a la organización de la UD rural y urbana, la pregunta es ¿Qué se organiza?

Otras citas de la compilación mencionada permiten puntualizar acerca de qué se organiza, a sabiendas que *quién organiza* es el jefe del hogar (hombre o mujer), -los individuos en la persona del jefe del hogar junto con los miembros de la UD como un todo-, citas que se refieren tanto a la economía campesina o unidad económica campesina como a la unidad doméstica urbana.

En esta tesitura, las autoras indican que para Pepin, Lehaller y Rendón (1989: 16) la categoría de grupo doméstico sintetiza y traduce algunos atributos definidores de la economía campesina, por su **dobles función de organizador de la producción y del consumo**; ambas se articulan en las estrategias de reproducción de la unidad productiva y reproducción de la fuerza de trabajo.

También señalan que, García, Muñoz y Oliveira (1989: 17) utilizan el concepto de unidad doméstica en el estudio de las áreas urbanas para referirse a

“...un ámbito social donde **los individuos organizan**, en armonía o en conflicto, diversas actividades necesarias para la reproducción de la vida inmediata”

Asimismo las autoras (1989: 19-20) apuntan que,

“...varios autores subrayan la necesidad de enfocar, además de la **estructura de la organización interna** de las unidades domésticas, las relaciones que las articulan con grupos, individuos y contextos exteriores a ellas. Las UD no son autocontenidas, su mantenimiento requiere relaciones con otras unidades (...) y con las demás instituciones sociales como el mercado de trabajo, de bienes y servicios, el Estado, sindicatos, partidos, en relaciones asimétricas. En este proceso relacional, lo doméstico conforma y cambia el conjunto de actividades que lo definen (...) [y] las redes de relaciones entre grupos domésticos (...) cumplen un papel clave como mecanismo de reproducción cotidiana.”

Indican que autoras como Pepin, Lehaller y Rendón (1989: 22),

“...consideran importante determinar las diferentes actividades del grupo doméstico campesino en su relación con el ciclo biológico-social de las familias. Sostienen que la disponibilidad de la fuerza de trabajo en el seno de las unidades depende del ciclo biológico (formación, expansión, fisión o reemplazo) y de elementos de naturaleza cultural que **dan pautas de organización** sobre el tipo de familia, según su composición de parentesco (familias extensas y nucleares).”

En el mismo sentido de responder a qué se organiza, señalan que Salles (1989: 22) indica que

“...la relación entre fuerza de trabajo familiar (variable según los ciclos familiares) y los medios de producción (incluso la tierra) actúa sobre las condiciones de reproducción de las UD (...) [en el que el] “...concepto de actividad económica global de la unidad de producción campesina como un elemento analítico indispensable en el estudio de la reproducción material de este sector. Este concepto alude a un patrón de reproducción basado en la diversificación e intensificación de labores –no siempre cuantificables en términos monetarios- que involucra relaciones internas y externas al predio. Además destaca que con la realización de un conjunto complejo de acciones, adaptativas y reivindicativas, los grupos domésticos garantizan su continuidad social frente a las tendencias impuestas por los macroprocesos.”

De lo anterior, se puede decir que la reproducción de la unidad doméstica es en general una actividad de organización para la reproducción, de la vida cotidiana, de la producción y el consumo, en la que participan los sujetos de la unidad, las relaciones entre ellos, las actividades económicas que efectúan vistas como prácticas, acciones de reproducción o más general, como mecanismos de reproducción y también los recursos con los que cuenta (tierra, fuerza de trabajo, recurso-inversión-negocios); también concurren los cambios que suceden en el ciclo doméstico, en los tipos de

familia. Se deben de incluir en la actividad de organización todas aquellas articulaciones que se presentan, a distintos niveles, con lo “externo” tales como, los vínculos con otros grupos domésticos, con otros sujetos a través del mercado de trabajo, el mercado de mercancías, y más en general, con las dinámicas externas que significan los macroprocesos (precios, salarios, políticas públicas, entre otros) de la sociedad de la que son parte, se relacionan y que les influyen.

En un sentido relacional, las multicitadas autoras, se refieren expresamente a la dinámica interna de la UD, y con esto ponen énfasis en otra serie de fenómenos relacionados que nos parece que contribuyen comprender qué se organiza. Al respecto señalan (1988: 24) que,

“Las características de los grupos domésticos, su proceso de formación y disolución y **su organización interna** dependen de múltiples factores. La **organización doméstica** –vista en términos del patrón de actividades, asignación de tareas, responsabilidad y autoridad- cambia tanto en función del ciclo de vida de los miembros, como en respuesta a situaciones coyunturales especiales, internas o externas, que llevan a ajustes en las estrategias usualmente utilizadas...”

Y en esta tesitura relacional y de los mecanismos de reproducción, indican que en Margulis (1989: 29), autor que estudia a los grupos domésticos urbanos populares,

“...la reproducción de las UD implica una estrategia compartida y solidaria de sus miembros destinada a lograr la continuidad de la unidad familiar en el tiempo y supone formas de autoridad, liderazgo y vínculos intradomésticos con raíces en la cultura y la ideología (...) [su] análisis se centra en los aspectos de la reproducción de las unidades domésticas urbanas en sectores populares, a saber: la producción de ingresos monetarios mediante la utilización de la fuerza de trabajo disponible en dichas unidades.”

Las autoras hacen hincapié en que lo que se reproduce “depende” de la organización familiar del grupo cuando señalan que (1989: 29),

“...es importante reiterar que la **reproducción** de los grupos domésticos, además de cubrir el desgaste físico y psicológico de sus integrantes en calidad de individuos, abarca también su reposición generacional y debe remitirse a la reconstitución del conjunto de sus capacidades. Los rasgos que asumen la **organización familiar** y los mecanismos de socialización, aprendizaje y control surgidos en el seno de las unidades familiares y en la escuela, cumplen un papel central en la constitución de características individuales específicas...” [agregan que] “La reproducción de los grupos domésticos involucra elementos que sobrepasan a la reposición de sus integrantes. Implica, la recreación en lo cotidiano, mediante las prácticas individuales de

elementos ideológicos, culturales, afectivos y de las relaciones de autoridad entre géneros y generaciones. Las actividades desplegadas en el ámbito doméstico cumplen una doble función, de manutención cotidiana y de transmisión de una generación a otra de aspectos ideológicos que fundamentan las distancias sociales...”

Las formas de organización para la reproducción que construyen las UD durante su trayectoria, se encuentren en situaciones más favorables o en situaciones menos favorables en lo que a la reproducción de la vida cotidiana, la reproducción generacional y para el desarrollo de sus proyectos de vida se refiere, debe incluir la construcción de mecanismos sociales de reproducción²⁵³ los cuales consisten en, retomando lo hasta ahora apuntado, en todas las prácticas sociales o acciones sociales que emprenden los grupos domésticos, *incluida sus formas de organización*, para lo cual toman en cuenta los fenómenos y procesos sociodemográficos, los económicos, los culturales, que son propios. Estas prácticas sociales también consideran los procesos que acontecen en la macrosociedad de la que son parte y que le influyen de muchas maneras. Los mecanismos sociales construidos por las UD urbanas y rurales para su reproducción, se han conceptuadas como estrategias de vida.

La literatura sobre las estrategias de vida es copiosa –lo mismo que abundante es la discusión teórica del tema-, tanto a nivel de teoría, como de estudios de caso, regionales, locales, sectoriales, según los estudios se realicen en contextos rurales o urbanos. Para efectos del documento y siguiendo a Oliveira, Pepin L. y Salles (1989: 15), las estrategias de vida²⁵⁴, se entienden como,

²⁵³ Se usa el término mecanismo como, “la manera [forma o modo] de producirse un actividad, una función o un fenómeno.” Diccionario del Uso del Español. María Moliner. Editorial Gredos, 2007.

Así, las formas que toma la organización de la unidad doméstica en un momento dado o en un periodo dado, constituye el mecanismo más general para la reproducción, es pues una construcción social, consciente o inconsciente que se dan las UD para lograr su reproducción cotidiana y de futuro. Incluirá arreglos sociales no exentos de conflictos y luchas de poder en su interior así como también los arreglos sociales que incluyen el contexto en que se haya inserta. En estos términos, y ubicándonos en otro nivel de análisis, se entenderá a las estrategias de vida o de reproducción como mecanismos particulares de mayor o menor duración elaborados por los grupos en particular durante su trayectoria. Así, el mecanismo que es la organización de la UD, incorpora a las estrategias de vida; la organización de la unidad doméstica rural conjunta una serie de actividades que relacionan por ejemplo, a elementos sociodemográficos, económicos (los recursos que se poseen) y las inserciones del grupo y de los individuos en diversos mercados. Puede también decirse que el mecanismo más general para la reproducción y los mecanismos más particulares como las estrategias de reproducción cambian y, su ritmo de cambio es diferente.

²⁵⁴ Utilizamos “estrategias de vida” o “estrategias de reproducción” a la de “estrategias de sobrevivencia” siguiendo a Oliveira, Pepin L. y Salles (1989: 27) quienes señalan que el término sobrevivencia tiene una connotación que da idea de que los grupos domésticos o las unidades domesticas o las familias, obtienen siempre lo mínimo necesario

“...prácticas sociales realizadas consciente o inconscientemente para mantener o cambiar la posición social de los sujetos que las ejecutan. Prácticas que si bien encuentran límites en los condicionamientos macrosociales, funcionan igualmente como elementos constituyentes de las estructuras”.

Las mencionadas autoras señalan Oliveira, Pepin L. y Salles (1989:27-28) que el estudio de las estrategias,

“...implica la inclusión de varios niveles de análisis, por ejemplo, los referidos a la manutención cotidiana (obtención de salarios, producción de subsistencia e intercambio de bienes y servicios), a la reposición generacional y a la constitución y reproducción de las relaciones sociales. Incluye asimismo, toda una gama de acciones tendentes a lograr el acceso a los servicios de consumo colectivos otorgados por el estado.”

Indican que autoras como Pepin, Lehaller y Rendón (1989: 28) utilizan el concepto cuando tratan con los procesos de reproducción del campesinado –y también en la diferenciación interna de éste- dado que,

“...el concepto de estrategias de reproducción elude a un conjunto de labores [o prácticas] realizadas por la unidad doméstica campesina para contrarrestar su posición desventajosa frente al mercado y permitir su supervivencia. Esta última depende, además, de la manutención de las condiciones de existencia de los campesinos en el marco del sistema global.”

De manera sucinta, Cuéllar (1990: 34) entiende las estrategias de vida²⁵⁵ como,

“...las diversas vías que emplean las familias para proveerse de los satisfactores necesarios para su reproducción incluyendo necesidades determinadas.”

El concepto de estrategias tiene un dominio empírico amplio y nos parece que puede ser definido según se realice la constatación del fenómeno o vías de reproducción en situaciones concretas; es un observable que adquiere sentido para el o los hogares rurales o urbanos que las construyen dada las situaciones más generales como lo son por ejemplo, el deterioro en las condiciones y calidad de vida. En este sentido, siguiendo a Cortés (2000: 144) se puede decir que

para vivir, para sobrevivir, cuestión que en el caso concreto que nos ocupa según veremos -la UD del municipio de Nealtican-, no parece ser así, toda vez que hay diferencias socioeconómicas importantes entre una y otras de las UD. En los capítulos IV y V el lector encontrará numerosos ejemplos que dan cuenta de las diferencias socioeconómicas de las UD rurales y de las UD urbanas respectivamente.

²⁵⁵ El autor le nombra estrategias de sobrevivencia. Asimismo, cabe señalar que el autor junto con Cortés (1990) indican que tanto el enfoque de Chayanov como el de la sociodemografía urbana tienen la misma estructura teórica para explicar la reproducción y la oferta de fuerza de trabajo (familias u hogares y red de relaciones, reproducción biológica y social del grupo, contextos domésticos –rurales y/o urbanos- como condicionantes principales de las necesidades y actividades de los miembros de las familias, los recursos con los que cuentan para la reproducción).

“la definición de estrategia (...) evita la imputación de sentido de la acción pues se limita a las formas, por lo demás observables, cómo los hogares consiguen los bienes y servicios necesarios para su reproducción” (énfasis nuestro).

En términos generales podemos decir que las estrategias de vida de los grupos rurales y de los grupos urbanos, son todas aquellas vías que construyen para llevar a cabo su reproducción durante el tiempo de su trayectoria; la organización para la reproducción del grupo doméstico incluye la construcción de estos mecanismos puesto que expresan la organización-disposición de los recursos con los que cuentan para la reproducción y consideran, además de lo “interno”, lo que es “externo” y que le influye y transforma, si se admite estas expresiones para decirlo ahora, de manera muy sucinta.

En este aspecto, se puede decir que las transformaciones de la sociedad rural, de la estructura socioeconómica y de las estrategias de reproducción responden tanto a los cambios “internos” como a la influencia que ejercen los procesos y mecanismos externos. En relación a este último, podemos tomar como ejemplo el estudio relativamente reciente realizado en tres localidades del centro de México sobre la construcción de mecanismos de reproducción de las economías campesinas y del mundo rural - UD rurales y urbanas- como respuestas a las condiciones desventajosas que impone el sistema global, el nuevo modelo de desarrollo y las transformaciones de la política pública –agrícola y social- a partir de los años ochenta del siglo pasado, de Appendini y Torres-Mazuera (2008: 20-23), que señalan que actualmente se presenta,

*“...una nueva realidad socioeconómica [que] caracteriza al mundo rural hoy, (...) en la que hay que tomar en cuenta [para su explicación] las transformaciones de la política económica dirigidas al campo como elemento clave para entender los procesos que se viven actualmente en las localidades de estudio (...) hay un cambio en la manera en que los hogares rurales han conseguido su sustento (...) **las estrategias** que adoptan los hogares varían de una localidad a otra aunque todas tienen que ver con el paso de una economía que tiene como eje la agricultura a otra sustentada en las actividades extra-agrícolas...”*

Las autoras con su estudio fundamentan que existe una transformación de las estrategias de reproducción que emprenden los hogares en las comunidades en que

realizan el estudio²⁵⁶ e identifican nueve estrategias principales para la obtención de ingresos con diversas combinaciones de actividades; señalan que estas actualmente no están necesariamente articuladas a la actividad agrícola, Appendini y Torres-Mazuera (2008: 33-34) sino que,

“...responden fundamentalmente a tres fenómenos: por un lado, a la modificación de las condiciones materiales de las comunidades debido a la inversión pública en infraestructura y servicios básicos como parte de la política de modernización; por otro lado a la transformación de las prácticas de cultivo generadas por los cambios tecnológicos, y por último, a la pérdida de rentabilidad de la agricultura, consecuencia de la política neoliberal adoptada, y sus repercusiones negativas en la producción agropecuaria”.

Estos tres fenómenos –“desarrollo urbano”, cambio tecnológico, pérdida de rentabilidad de la agricultura- se pueden interpretar como los procesos y mecanismos provenientes del nivel de organización que se tiene en el “contexto” y cuyo resultado es el descrito en las citas: el paso de una economía [rural] sustentada en el eje agrícola a una economía basada en el eje de actividades extra-agrícolas y, las estrategias sean “viejas y/o nuevas” tiene el dominio empírico que se menciona en el caso de estudio (2008: 35), puesto que, apoyadas en de Janvry (1981) y Reardón (2000) señalan,

“La diversificación de la ocupación laboral y la inclusión de actividades no agropecuarias siempre ha sido parte de las estrategias de los hogares rurales: aún teniendo tierras, la mayoría de los hogares rurales ha carecido de los recursos suficientes para vivir exclusivamente de la producción agropecuaria. En años recientes –agregan las autoras- sin embargo, la importancia de las actividades no agrícolas se ha acentuado y, lo que es más importante han ido desplazando a la agricultura como eje económico en torno al cual se articulan las unidades familiares. También están cambiando las estrategias tradicionales de obtención de ingresos no agrícolas, ya que la migración internacional y las remesas han adquirido mayor peso como fuente de ingresos...”

Carton (2008:23) realiza el mismo planteamiento que las citadas autoras, de transformación del eje económico para la reproducción, cuando indica que,

²⁵⁶ Las autoras se refieren a tres localidades rurales de tres entidades del centro del país, en las cuales se llevó a cabo el estudio acerca de las transformaciones de los modos de vida en el campo en el contexto de la globalización. En relación a las estrategias, señalan Appendini y Torres-Mazuera (2008: 33) que “seis de ellas siguen integrando actividades agropecuarias aunque en algunos casos la agricultura ha dejado de ser el eje de la economía, para pasar a ser una fuente complementaria de ingresos, ya monetarios o en especies (alimentos) (...) para las familias, la posibilidad de articular la agricultura con otras actividades generadoras de ingresos varía de acuerdo con el acceso a la tierra, la fuerza de trabajo, el capital disponibles y el tipo de educación adquirido, entre otros factores.”

“Con la globalización, las transformaciones del campo latinoamericano son tan profundas que no solamente hay que hablar de cambio, sino de transición de una sociedad agraria **organizada** en torno a la actividad primaria hacia una sociedad rural más diversificada...”

Nos parece que abona a la propuesta de definir las estrategias según sus contenido empírico, lo que señala Ramírez (2008) cuando refiere las estrategias de reproducción de las Unidades Domésticas Campesinas (UDC) en la región del Valle de Puebla, como respuestas frente a las políticas de ajuste estructural y la globalización. Son estrategias que incluyen el cambio en la estructura de cultivos regional (recomposición de la actividad agropecuaria en la UDC) como consecuencia de la pérdida de rentabilidad de la producción de granos básicos, cambios en la estructura ocupacional de la población regional vistas a través de la población económicamente activa, reorganización de la UDC manifiesta en la reorganización del trabajo su seno con el objeto de obtener ingresos agrícolas, pecuarios y extrafinca para su reproducción. Se entiende que son repuestas que en conjunto expresan que, (Ramírez 2008: 40)

“...la UDC [de la región] ha emprendido un proceso de recomposición de la agricultura y la integración no antagónica de actividades económicas, agrícolas y no agrícolas, fundando su propia vía de desarrollo (...) [en la que] la estrategia reproductiva de la UDC es la pluriactividad, bajo una relación integral de sus actividades económicas...”

Así, puede decirse que en América Latina y México, luego de tres décadas de vigencia del modelo de desarrollo inaugurado en la década de los ochenta del siglo pasado, el mundo rural ha cambiado. Durante este lapso se presentan transformaciones en la organización de las UD, de sus mecanismos de reproducción como resultado de los procesos de cambio que ocurren en el “contexto” más amplio, de la globalización y de la economía nacional y las políticas públicas específicas, aunado a los procesos sociodemográficos globales; pero también se presentan cambios en el “contexto” local en que se encuentran ubicadas las UD puesto que han cambiado las estructuras productivas locales y regionales, se han ensanchado los mercados de trabajo y las fuentes de ingreso. Las UD rurales y urbanas colocan, en lo general, a sus miembros en los nuevos empleos, en las nuevas actividades que se van creando.

Los estudios relativamente recientes acerca de la problemática del mundo rural, de la sociedad rural, de la economía campesina, de la unidad doméstica campesina, de la

nueva ruralidad, (Kay, (2007, 2009), de Grammont (2008), Pérez (2008), Gómez (2008), Rimisp (2006), IICA (2000), Appendini y Torres-Mazuera (2006), Appendini y De Luca (2008), Arias (2010), etc., nos muestran que *ahora existe la certeza* de que los procesos de reestructuración de ambos contextos trajeron cambios importantes *en las características y organización* de las UD, de la vida doméstica, de la vida en familia, de las formas que adopta la reproducción cotidiana.²⁵⁷

Ahora bien, podemos decir que las formas que adopta la organización de la unidad doméstica durante su trayectoria y evolución, se orientan a la reproducción cotidiana y generacional; reúne una gran diversidad de fenómenos, eventos, situaciones, procesos, de relaciones en su interior, de relaciones con lo externo, de ahí que la caracterización de un grupo doméstico o de una unidad doméstica, sea esta rural y/o urbana, -por su ubicación en los variados contextos locales y regionales-, presenta gran complejidad, una complejidad tal, que puede ser pensada y entendida como una ‘realidad’ compleja, con una problemática compleja y que su estudio puede ser abordado bajo la perspectiva de los sistemas complejos.

Esto supone concebir a la unidad doméstica como un totalidad²⁵⁸, como un sistema complejo abierto, con una forma de organización (estructuración) particular y con niveles de organización interna y que además, se debe incluir la influencia de lo externo esto es, los procesos y mecanismos externos como parte explicativa de su evolución, de su dinámica. En estos términos, los mecanismos socialmente construidos por la unidad en particular y por el conjunto de las unidades domésticas de la localidad serán la expresión entrelazada, por una parte, de “condicionantes” internas que involucra, por señalar algunos fenómenos y procesos, la dinámica sociodemográfica, la propiedad y

²⁵⁷ Por ejemplo, señalan Ariza y De Oliveira (2001: 21) que “también en el ámbito de la reproducción cotidiana el panorama es de cambios en algunos aspectos y de continuidades en otros. En efecto, el deterioro de las condiciones de trabajo, el aumento de la vulnerabilidad y la pobreza de los hogares, junto a las transformaciones demográficas y socioculturales de más larga duración, han contribuido a alejar a los hogares latinoamericanos de los *modelos de organización familiar* caracterizado por la presencia de un jefe varón proveedor exclusivo, cuyo salario es suficiente para cubrir los gastos de manutención de la familia. La otra cara de este modelo es la figura de la mujer ama de casa encargada únicamente de las labores del hogar, del cuidado de los niños, los ancianos y los enfermos. Mediante la participación en el mercado de trabajo y en el sustento económico de sus familias, muchos sectores de mujeres han logrado redefinir su papel en nuestras sociedades, ampliando se presencia en la esfera de la producción”.

²⁵⁸ Totalidad relativa por su pertenencia al Sistema Complejo RSUD.

cuantía de los recursos productivos y monetarios, decisiones acerca del uso de los recursos, arreglos sociales acerca de, por ejemplo, quien estudia y quién trabaja y los arreglos sociales sustentados en visiones ideológicas que definen la división del trabajo al interior del grupo, la noción misma de trabajo, etcétera, dinámicas que incluyen la “armonía y el conflicto” como se señaló. Puesto que, las unidades no son “autocontenidas” están pues, sujetas a las influencias y embates “externos” tales como la globalización, la variedad de políticas económicas incluyendo a las agrícolas y las sociales, así como las crisis económicas, la fijación de precios de productos locales, la demanda por los productos producidos localmente, los arreglos sociales más generales tales como lo son la fijación de salarios mínimos, la inserción de algunos de sus miembros en los mercados de trabajo locales, regionales, e incluso, internacionales, entre muchas otras.

De lo anterior, nos parece que el resultado debe ser el hecho general de que las UD van adoptando diversas formas de organización para enfrentar tanto las contingencias que les plantea la reproducción cotidiana como los derroteros que puede tomar la organización futura de la reproducción.

A riesgo de ser reiterativos debemos de decir que las encuestas y entrevistas realizadas en la localidad arrojó un conjunto de datos acerca de los grupos domésticos, entre los que se destacan los factores sociodemográficos de la unidad, las actividades que realizan los miembros de ésta, los recursos con los que cuentan, los fenómenos referidos a los cultivos tales como su producción y comercialización, la aparición de fenómenos como el migratorio, la multiactividad, la pluriactividad, el cambio en las actividades productivas, etc. La mirada que animó el método de trabajo se realizó a partir de adoptar una postura que se expresa como sigue: *no* se trata de ver a individuos aislados sino que a individuos que pertenecen a grupos domésticos y que establecen relaciones sociales entre ellos,²⁵⁹ relaciones que son heterogéneas;

²⁵⁹ Las encuestas aplicadas en la localidad, a los canteros y a los asalariados de las bloqueras está animada por esta conceptualización. Es decir, se aplicaron en la localidad a “las personas que nos abrieron la puerta de la casa”, al cantero en su lugar de trabajo y al asalariado de la bloquera en su lugar de trabajo. Algunos dijeron ser campesinos, otros encuestados señalaron ser asalariados, etc.; no se averiguó directamente la posición que ocupa el encuestado en el hogar, como por ejemplo, “jefe” o “jefa” del hogar, pero asumimos que quién nos dio respuesta a la encuesta es jefe

además, que establecen relaciones como grupo –con sus pares- conformando redes de relaciones; los grupos domésticos se organizan como hogar ‘rural’ para llevar a cabo la reproducción cotidiana; esta reproducción cotidiana puede verse dificultada o facilitada considerando los recursos con los que cuentan y movilizan para tal fin y, que las diversas formas de inserción que mantienen en la ‘macroestructura y macrosociedad’ – lugar que ocupan dentro del desarrollo capitalista- se pueden considerar desfavorable para el grupo doméstico en cuestión lo cual conduce a la elaboración de mecanismos para su reproducción cotidiana.

Con esta postura que acompaña a la perspectiva metodológica que utilizamos en la investigación, podemos visualizar que en los argumentos que se han apuntado acerca de la UD y el hincapié hecho en *la organización, las relaciones al interior del grupo y sus prácticas sociales para la reproducción, en los condicionamientos macroestructurales y las estrategias de vida*, pueden ser interpretados de manera general, -dada la problemática bajo estudio y el conjunto de preguntas sobre ésta-como resultados de la forma de funcionar de un sistema complejo en el cual deben precisarse: los elementos –o subsistemas, que también son complejos-los límites del sistema con sus recortes espaciales-geográficos, los límites conceptuales y los recortes distinguiendo lo que queda “dentro” y “afuera”, las relaciones entre los elementos que definen la estructura del sistema, con sus escalas de fenómenos y escalas temporales de la problemática y de los fenómenos que se van a estudiar. Más en general, se trata de precisar el sistema complejo RSUD, sus condiciones de contorno y los mecanismos y procesos que lo han modificado.

En esto términos, el análisis que sigue retoma la elaboración que realizan Cortés y Cuellar (1990) los cuales se apoyan en la propuesta epistemo -metodológica de sistemas complejos²⁶⁰ para el estudio de la UD, la oferta de trabajo, y su reproducción

del hogar. Las excepciones a este caso se indican en los capítulos del documento. Tampoco se trata de ver a UD rurales y urbanas aisladas, autocontenidas, tal y como se indicó más arriba.

²⁶⁰ Hay que señalar que los autores trabajan con la noción de Unidad Campesina (UC) en la perspectiva epistémico-metodológica de los sistemas complejos; bajo este enfoque abordan la problemática que rodea la reproducción (social, económica y cultural) de la unidad campesina y la oferta de fuerza de trabajo, tanto en contextos rurales como urbanos en los que predominan relaciones capitalistas de producción, distinguiendo en este caso dos conjuntos de elementos, la Unidad Doméstica (conformada por todos aquellos aspectos sociodemográficos, culturales, entre otros) y sus necesidades, y la Unidad de Producción en los que se incluyen los recursos, (tierra, instrumentos,

tanto en contextos rurales como en contextos urbanos. Así, en el caso que nos ocupa, se trata de elaborar una conceptualización de las unidades domésticas de la localidad de Nealtican la cual tiene *mutatis mutandis*, la misma estructura conceptual que desarrollan los mencionados autores en su análisis de la Unidad Doméstica Campesina.

Así, parafraseando a los autores, podemos indicar que la noción de campesino²⁶¹, de cantero, de asalariado de la bloquera, de un trabajador cualquiera, o de un sujeto cualquiera que es asalariado en una panadería, o es un dueño de la bloquera, de la tienda, de la herrería, el dueño de un negocio que se encuentra ubicado en la localidad, de un trabajador por cuenta propia, un patrón dueño de un negocio cualquiera, *no* deben ser vistos como sujetos con propiedades o atributos esenciales; antes bien, los sujetos son resultado y a la vez un componente de una unidad (una totalidad) compuesto por diversas determinaciones.

Estas determinaciones tienen que ver con la actividad que desempeñan, con el tipo de familia en que se insertan y han contribuido a conformar (bajos los parámetros sociales que fijan las costumbres de la comunidad), con los recursos que poseen como totalidad (unidad campesina, unidad urbana), la inserción particular en la sociedad rural a la que pertenecen, las decisiones y motivaciones para emplear los recursos productivos que poseen en algunos usos y no en otros. De esta manera podemos decir que un campesino, un trabajador asalariado de la bloquera, un empleado, el dueño de un negocio, etc., es un concepto que refiere a un sujeto inserto en relaciones sociales de

ahorros, etc.), elementos que se relacionan a partir de la noción de relación social campesina; hay asimismo, la noción de motivaciones, volumen de actividad y la de balance, para reflejar el comportamiento de las unidades campesinas, nociones todas que se recuperan de la estructura teórica chayanoviana y de la sociodemografía. En la investigación que realizamos en tres localidades de la región de Tehuacán, Puebla (San Marcos Tlacoyalco, San Bartolo Teontepec y Tepanco de López) utilizamos la conceptualización de UC que proponen los autores, bajo la perspectiva de los Sistemas Complejos (Díaz 2005).

²⁶¹ En la discusión que realizan los autores del concepto de campesino, el interés está centrado en el estudio de la reproducción y la oferta de fuerza de trabajo de las Unidades Campesinas. Para los autores, la discusión de la noción de campesino debe ser enfocada a partir, no de las propiedades del individuo o de la clase a la que pertenece y que a la vez define propiedades, sino que a partir de las relaciones sociales en que está inserto, esto es, en las Relaciones Sociales Campesinas, las cuales son parte de la totalidad que constituye la Unidad Campesina (UC). La totalidad que constituye una conceptualización para el estudio de la problemática de la reproducción social y económica y de las estrategias de reproducción de la UC.

producción, de parentesco, afectivas al interior de la familia, inserto en una familia y en la que hay además de una división social y sexual del trabajo hay elementos ideológicos, culturales, relaciones de autoridad, de poder, de conflictos, etc.

El sujeto es asimismo, un individuo que establece relaciones de diverso tipo con otros sujetos, puesto que participa en una sociedad más amplia, desde su posición como miembro de la unidad a la que pertenece y como individuo, está pues, inserto –lo mismo que la unidad doméstica a la que pertenece- en la división social del trabajo de una “sociedad mayor”, y por ende, puede estar o está supeditado a determinaciones de política pública, económica, social, ambiental y, en particular a una política agrícola que le influye y transforma o puede transformarle, junto con la transformación de la totalidad; es también un sujeto que participa en la elaboración de mecanismos de reproducción de la unidad ante coyunturas desfavorables y ante determinaciones macroestructurales de largo aliento –por ejemplo, el modelo de desarrollo del país o del sector agropecuario- que ponen al grupo doméstico en situación de desventaja permanente, amenazando su reproducción social. En fin, los sujetos y la UD como totalidad, son resultados históricos, un “producto” de hechos históricos en un tiempo y espacio-territorio particular, en la que la organización de la unidad es una organización para la reproducción social en la que participan los miembros que la componen.

En estos términos, el modelo conceptual de la investigación, parte de reconocer que una UD cualquiera es una totalidad de vida y movimiento. Es una unidad dinámica que tiene un comportamiento económico, social, político y ambiental, en el que los individuos que la componen viven y desarrollan su vida en hogares, en un colectivo familiar que posee recursos de diversa naturaleza. Un colectivo que en su interior se establecen toda suerte de relaciones. La UD es un subsistema complejo abierto (no autocontenido), compuesto por elementos o sub-sistemas heterogéneos que se determinan mutuamente, que son interdefinibles (no son independientes), que están relacionados en diversos niveles: la Unidad Familiar (UF) y la Unidad Económica o Unidad de Producción (UP); cada uno de estos sub-sistemas son también complejos en los que hay otra serie de elementos relacionados etcétera; asimismo, la

totalidad que representa una UD cualquiera mantiene relaciones con otras unidades y con todo aquello que se considera “exterior” a ella.²⁶²

El subsistema UF está compuesto por elementos tales como, las variables sociodemográficas: el tipo de familia (nuclear, extensa, compuesta) y el ciclo vital o doméstico (etapa de formación, madurez y disolución o fisión). Incluye todos aquellos fenómenos como son el número, la edad y el sexo de sus integrantes, su composición de parentesco. En un momento dado de su trayectoria sociodemográfica, el tamaño de la familia depende del momento del ciclo doméstico en que ésta se encuentre. El sistema también está compuesto por relaciones de parentesco, de afecto, de poder, de conflicto, de arreglos sociales-culturales-económicos como son la edad a formar pareja (edad al matrimonio o a vivir juntos), quién de los integrantes trabaja o quién estudia o quién toma el camino de la migración.²⁶³ En términos generales, en la UF se lleva a cabo la reproducción biológica y generacional de los miembros de la familia.

De acuerdo con Cortés y Cuéllar (1990: 85), los procesos que acontecen en el seno de la UF, permiten por una parte, dar cuenta del total de miembros y de la evolución de las características sociodemográficas del grupo doméstico, y por otra parte, determinan en cada momento,

“...i) el potencial de fuerza de trabajo aplicable a la producción (o a cualquier actividad) en conjunto con las normas respecto a la división sexual del trabajo y a la edad mínima para el desempeño de labores productivas y, ii) el consumo de los miembros de la unidad que permita su reproducción biológica y social, cotidiana y generacional, [esto es], al conjunto de bienes y servicios requeridos para satisfacer las necesidades socialmente determinadas de sus miembros”.²⁶⁴

²⁶² El sistema complejo Reproducción Social de la Unidad Doméstica incluye como subsistema a la UD. En estos términos en sus diferentes niveles, por un lado son recortes de la “realidad” y a la vez niveles de organización de esta; asimismo, las diversas relaciones entre la UF y la UP cobran sentido preciso con el concepto de estructura socioeconómica de la UD.

²⁶³ Considerando el aspecto relacional Cortés y Cuéllar (1990: 84) indican que la UF “...está sujeta a un régimen demográfico y a pautas culturales de conformación familiar que determinan en un momento dado el número de miembros y su distribución por edades y sexo a lo largo de su trayectoria.”

²⁶⁴ Señalan Cortés y Cuéllar (1990: 84) que la dinámica demográfica de la UD está determinada por “un conjunto de normas y valores que condicionan la relación respecto al número de hijos que se debe tener, edad al matrimonio, formas de asociación para conformar la UD, etcétera, y a su vez regula la evolución del potencial de fuerza de trabajo y las necesidades de la familia a lo largo del tiempo.” El régimen demográfico determina la variación en el número de miembros y el desarrollo de la UD, edad al matrimonio, espaciamiento de los hijos, las tasas de mortalidad infantil, la esperanza de vida, etc. Este régimen demográfico se ve modificado a raíz de la migración de

El subsistema Unidad de Producción (UP) está conformada por los recursos con los que cuenta el grupo doméstico: la tierra (organizada bajo la forma de parcela, con determinadas características de los suelos, de diferentes tamaños y régimen hídrico), por la fuerza de trabajo potencial, los instrumentos de trabajo, los ahorros e inversiones si los tienen y que se materializan en negocios, propiedades, u otros bienes. Las relaciones que se establecen aquí son relaciones entre los sujetos, pero mediadas por los recursos de la unidad. Simplificando y dependiendo si las UD poseen o no recursos (tierra, negocio) se puede decir que en la UP se llevan a cabo la producción de los cultivos, la producción de algunos bienes manufacturados y de servicios.

Asimismo, si bien en la UF se toman decisiones acerca de, por ejemplo, el uso de los recursos que se poseen, (tierra, fuerza de trabajo, ahorros, inversiones-giros de los negocios) que podrían considerarse como decisiones económico-productivas, es en la UP en que los usos de los recursos se materializan, por así decirlo, junto con las actividades concretas correspondiente por parte de los miembros de la unidad; los resultados de las decisiones se expresan en la serie de productos que pueden adquirir formas diversas. En términos muy generales son decisiones de qué, cómo, cuánto, para quién producir, cómo utilizar los recursos que se poseen (tierras o parcelas, fuerza de trabajo, instrumentos de producción, ahorros y su canalización hacia inversiones, etc.).

La 'materialización' de las decisiones económico-productivas las podemos ilustrar con un ejemplo muy simplificado, de los varios posibles tomado de la investigación. Consideremos a una UD rural con tres hijos mayores de 14 años y menores de 23 años; dos hijos trabajan junto al jefe de la unidad y su esposa en las labores del campo; el otro hijo estudia (su fuerza de trabajo es potencial);²⁶⁵ El grupo doméstico es propietario de una parcela de 1 hectárea de riego y utiliza la mitad para maíz híbrido de riego, tiene dos cosechas al año (con dos ciclos productivos) y vende 50% del maíz

miembros del grupo doméstico, sean estos padres o los hijos y es posible que también influyan en él las cuestiones relativas a la herencia cuando se está en presencia de una UD rural, en la que se hereda la tierra.

²⁶⁵ No ahondamos en detalles en esta materia pues el lector encontrará ejemplos en los capítulos del documento. La complejidad en términos de heterogeneidad e interdefinibilidad que subyace en cualquiera de los ejemplos que se pueden enarbolar, nos parece evidentes, de ahí que el gráfico más adelante es una simplificación que admite diversidad de situaciones concretas y que no es más que expresión de la heterogeneidad de las UD.

cosechado a un productor de masa y tortilla de la localidad y el resto es para autoconsumo. En la otra mitad de la parcela siembra nube, tres 'siembras' y vende una por huerta a un intermediario y las otras dos las vende por manojos, parte en el pueblo y parte en el mercado regional, digamos en la Central de Abasto de la ciudad de Puebla. Para realizar la siembra y cosechas/cortes se utiliza parte de la fuerza de trabajo de dos hijos de los hijos, la del jefe de la unidad y la de su esposa; la unidad puede decidir realizar las labores de rastra con la yunta que es de su propiedad, y en la labor de los cortes de nube contratar jornaleros de la localidad, pues dos de sus hijos no están disponibles para esta labor en específico y ambos están trabajando en la bloquera, etcétera.

Como se desprende del ejemplo, el grupo doméstico rural toma decisiones económico-productivas: qué sembrar, qué extensión de parcela usar para los cultivos, cuántos miembros de la unidad emplean su fuerza de trabajo, a quién vender los productos, qué producto y cuánto se destina al autoconsumo y, toda otra suerte de decisiones relativas a la actividad que efectúa la unidad incluidas las decisiones que toma cuando posee recursos monetarios y negocios establecidos en la localidad.²⁶⁶ Si se trata de un grupo doméstico urbano, las decisiones económico-productivas serán distintas puesto que la reproducción dependerá del recurso fuerza de trabajo y de los recursos monetarios (y también de los negocios que han emprendido) con los que cuente en un momento dado. En términos generales, nos parece que lo relevante de todas estas decisiones acerca del uso de los recursos,²⁶⁷ es que se vinculan directamente con las necesidades

²⁶⁶ Habría que especificar el destino de los productos (para quién se produce) en casos concretos de unidades domésticas rurales: por poner un ejemplo extraído de nuestro trabajo: los productores de maíz "excedentarios" venden sus excedentes a los productores de tortillas que tienen sus locales de expendio en la localidad; la pastura de los animales de traspatio (crianza y engorda de borregos para su venta) se obtiene de la parcela con riego de propiedad de la UD. En el primer ejemplo se tiene una situación de producción para venta en el mercado en tanto que en el otro ejemplo la pastura es de autoconsumo. Así, *grosso modo*, "El producto puede tener dos destinos: i) reponer en parte, totalmente o acrecentar la capacidad de producción o, ii) satisfacer las necesidades sociales de los miembros de la UD. Si se dedica más a uno significa utilizar menos para el otro fin, en un juego de suma constante." Cortés y Cuéllar (1990: 88) Una serie de "complicaciones" adicionales se pueden agregar como por ejemplo, la conjunción de los ciclos agrícolas con otros ciclos en que el campesino u otro miembro de la unidad va a desempeñar actividades agrícolas, manufactureras, de servicios, de comercio, etcétera.

²⁶⁷ Asimismo, esto nos introduce al estudio de los fenómenos de la Pluriactividad de la UD y la Multiactividad de los miembros de la misma, lo cual no es necesariamente un resultado directo de las condiciones desfavorables de inserción de las UD en los mercados, antes bien, dado los recursos con los que cuenta aquella, se deben considerar las motivaciones y las necesidades que las UD definen –que no son todas iguales para todas las unidades- en un

básicas y sociales de la unidad, con las motivaciones que tienen para llevar a cabo las actividades que desempeñan. La relación necesidades-recursos del grupo condiciona las decisiones que toman los grupos domésticos como totalidad.

Si vemos lo anterior en términos de la totalidad, se puede decir que la relación entre ambos subsistemas (la UF y la UP) se presenta mediante flujos los cuales deben ser comprendidos en términos de impactos, de transformaciones que una de las unidades ejerce sobre la otra unidad.²⁶⁸ En este sentido, el ejemplo mencionado con anterioridad, se puede visualizar como el flujo de satisfactores o de ingresos (resultado de la aplicación de un determinado volumen de actividad económica²⁶⁹) para ‘cubrir’ las necesidades de la unidad en particular, es decir, un flujo que se origina desde la UP hacia la UF. Pero también se debe considerar el flujo de la fuerza de trabajo que se emplea (volumen de actividad), y que se concreta en las diversas actividades económicas: agroproductivas, de extracción-transformación de recursos naturales, de comercio, de servicios, (algunas de las cuales pueden estar organizadas bajo la motivación de obtener ganancias), flujo que va desde la UF a la UP.

momento dado. En los próximos capítulos abordamos ambos fenómenos en la situación concreta de las UD Rurales y UD Urbanas de Nealtican.

²⁶⁸ Lo cual no significa que la UF o la UP sean totalidades estáticas, al contrario, su comportamiento es dinámico a partir de que cambian sus elementos constitutivos y, con el cambio, se modifican en mayor o menor medida las relaciones y los flujos, lo cual puede ocurrir en lapsos de tiempo de diversa duración y en espirales de retroalimentación. Asimismo, la relación entre los elementos determina la estructura del sistema UD y las propiedades de ésta.

Cortés y Cuéllar, (1990: 86) precisan sobre los flujos al interior de una unidad doméstica cualquiera cuando señalan que “conceptuaremos la *relación social campesina* al complejo constituido por una UD que aporta fuerza de trabajo a la UP, la que a su vez entrega directa o indirectamente los satisfactores necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo.”

²⁶⁹ Chayanov (1978: 56) señala que “por volumen de actividad económica entendemos aquí, y en todo el libro, todas las formas de actividad económica de la familia, tanto en la agricultura, como en la totalidad de las actividades artesanales y de comercio”. La comprensión que hacemos de la noción chayanoviana de volumen de actividad económica reúne, por construcción, hechos empíricos relativos al ciclo doméstico de la familia, las necesidades a cubrir, al tamaño de la tierra en condiciones de libre acceso (como supuesto) y dada la tecnología, la intensificación-autoexplotación del uso de la fuerza de trabajo en condiciones de aumento de las necesidades, las otras actividades que son las artesanales y de comercio, y cuyo fin es explicar el comportamiento de aquellas unidades campesinas que no son empresariales. Así, el volumen de actividad económica se refiere, en Chayanov, a la aplicación de la fuerza de trabajo familiar a una superficie de tierra (también en las otras actividades) que dará como resultado una cantidad de satisfactores necesarios para la reproducción de la unidad. Si aumenta el tamaño de la familia, la cantidad de satisfactores debe aumentar y el volumen de actividad económica también debe aumentar bajo el supuesto de disponer de más tierras para labrar; habrá una intensificación en el uso de la fuerza de trabajo y con ello, la ‘autoexplotación’. La noción de volumen de actividad económica la utilizamos en el documento, pero considerando que además incluirá a aquellas actividades extra parcela, las cuales no dejan de ser un hecho empírico.

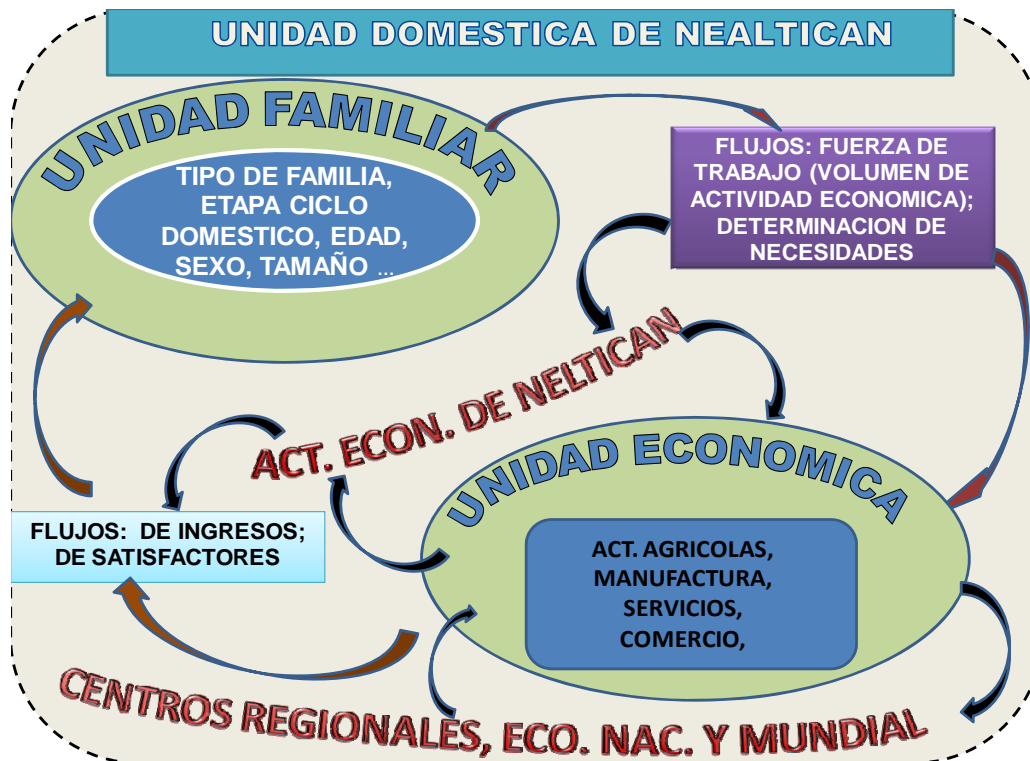
Como ejemplo, si ponemos atención en un grupo doméstico rural, podemos considerar que la aplicación de la fuerza de trabajo en la UP, dado el recurso tierra en cantidad y régimen hídrico, arrojará en un momento dado un volumen de cultivos básicos cuyo destino es el autoconsumo (valores de uso) o, una parte es para autoconsumo y otra parte está destinada al mercado (valores de cambio) y que, como dinero, adquiere forma de otros satisfactores necesarios para la reproducción de la UD rural. Si se toma el ciclo doméstico de la UF en un momento dado, el número total de consumidores condiciona el volumen de actividad económica 'necesaria' para la reproducción de la UD rural como totalidad y a su vez queda determinada el monto de fuerza de trabajo que se destinará a obtener tal volumen, etcétera.

Ahora bien, merece puntualizar aquí, que no todos los posibles elementos ni todas las posibles relaciones se toman en cuenta en la modelación del sistema RSUD puesto que la totalidad a la que hacemos referencia es un recorte y como tal lo que interesa son los elementos y las relaciones más significativas para los objetivos de la investigación. No se pueden reunir todos los elementos, todas las relaciones en un sentido "holista" de que todo está relacionado con todo. Se requiere pues el recorte que es realizado con un criterio preciso: se apoya en las preguntas de investigación puesto que, un sistema construido con "todo" nos parece imposible de realizar. Lo señalado es válido para cada uno de los subsistemas del sistema total con lo cual, estos representan totalidades relativas en la medida en que son recortes específicos de la parte de la realidad que se estudia.

En estos términos, el esquema 1 a continuación, representa –como recorte- una simplificación según niveles de organización de la totalidad que es la UD. El objetivo que se busca es mostrar a grandes rasgos las relaciones representadas mediante flujos entre los elementos del sistema UD de Nealtican y las relaciones representadas por los flujos con aquello que ha quedado "fuera" del sistema y que le influye. Así, entre los elementos del sistema se dan flujos, que son expresión de las relaciones, a saber: el flujo de fuerza de trabajo de la UF y su uso en la UP; el flujo de productos (satisfactores) generados en la unidad de producción hacia la UF, con el objetivo de 'satisfacer' las necesidades básicas de la unidad total, la reproducción de la fuerza de

trabajo y más general, la reproducción de los integrantes del hogar, incluida la reproducción de los medios de producción (recursos) en el caso de que la UD en particular sea por ejemplo una unidad rural. Hay que tener en cuenta que el sistema, las relaciones y los flujos, si bien se plantean en lo general, estas deben ser especificadas para las UD tanto rurales como urbanas existentes en la localidad, especificación que nos parece es justamente el resultado al que se debe arribar hacia el final del documento.

Esquema 1.



Asimismo, el esquema también busca destacar que entre las unidades domésticas y lo “externo” se presentan flujos y estos modulan o pueden modular el comportamiento social y económico del grupo doméstico y sus reorganizaciones tal y como se planteó más arriba. Son pues por ejemplo, las relaciones que se establecen entre la fuerza de

trabajo y los mercados de trabajo existentes en la localidad en los que se emplean y obtienen ingresos los miembros de la unidad (representados como flujos), también son las relaciones entre productos producidos y comercializados en la localidad y en los mercados regionales. Pero también son las relaciones que se establecen con las formas que adopta la globalización: los modelos de desarrollo, políticas agrícolas, y todos los otros fenómenos (crisis económicas, fijación de precios, etcétera) es decir, todo aquello que los investigadores de la cuestión rural y urbana llaman, “las determinaciones macroestructurales” a las que ya nos hemos referido, pero que volvemos a considerar más adelante.

Así, puesto que entendemos que la UD actual que “habita” en la localidad es un resultado histórico, -en el sentido de su formación, de las transformaciones y reorganizaciones a las que se ve sujeta- en la organización “final” a la que arriba en un momento dado y que configura para su reproducción, es posible distinguir:

1) las relaciones al “interior” del grupo doméstico y los cambios que son resultado de los procesos “internos”, con continuidades (invariantes) en algunas de las variables de la UF²⁷⁰ y de la UP, cambios que juntos resultan en la forma de organización que adopta en un momento dado la unidad doméstica²⁷¹;

²⁷⁰ Por ejemplo, Ariza, y De Oliveira (2001: 18-22) analizan desde la perspectiva de género la reproducción de las UD y sus transformaciones, apuntan que en estas hay cambios y continuidades en las estructuras y dinámicas familiares, “cambios que han tenido lugar en las diferentes dimensiones de la vida familiar: la estructura de los hogares, los procesos de formación y disolución familiar, *la organización doméstica*, y algunos aspectos de la convivencia familiar.” y señalan que en el ámbito de la organización doméstica para “...la reproducción cotidiana el panorama es de cambios en algunos aspectos y *de continuidades en otros*. En efecto, el deterioro de las condiciones de trabajo, el aumento de la vulnerabilidad y la pobreza de los hogares, junto a las transformaciones demográficas y socioculturales de más larga duración, han contribuido a alejar a los hogares latinoamericanos del *modelos de organización familiar* caracterizado por la presencia de un jefe varón proveedor exclusivo, cuyo salario es suficiente para cubrir los gastos de manutención de la familia. La otra cara de este modelo es la figura de la mujer ama de casa encargada únicamente de las labores del hogar, del cuidado de los niños, los ancianos y los enfermos. Mediante la participación en el mercado de trabajo y en el sustento económico de sus familias, muchos sectores de mujeres han logrado redefinir su papel en nuestras sociedades, ampliando su presencia en la esfera de la producción. En contraste, los roles asociados con el desempeño de los trabajos reproductivos (labores domésticas y crianza de los hijos) *han sido menos susceptibles al cambio.*” (énfasis nuestro)

²⁷¹ En la teoría de sistemas complejos a esta situación se le denomina “equilibrio dinámico”.

2) las relaciones con lo “externo” y aquellos cambios que experimenta la UD y sus elementos como resultado de aquellos procesos “externos” que le influyen, que pautan la organización de las UD. Lo anterior se muestra en el esquema 1, a dos niveles. Un primer nivel es aquel que da cuenta de las relaciones de la UD con lo que hemos denominado subsistema de Actividades Económicas de Nealtican. En este nivel, se reúnen todas aquellas transformaciones en las actividades económicas de Nealtican que ocurren desde los años setenta del siglo pasado a la fecha, y cuya característica relevante es que son impulsadas principalmente por los sujetos pertenecientes a las UD rurales y urbanas de la localidad.²⁷²

Las relaciones que guardan ambos grupos domésticos (los sujetos mediante) con el subsistema de Actividades Económicas de Nealtican son diversas: mercados de trabajo “urbano” en términos de oferta de empleos para los habitantes del municipio (también de otros municipios) y a la vez, ingresos para la reproducción obtenidos a partir de realizar una actividad como peón, jornalero, cantero, asalariado de la bloquera, albañil, cargador, herrero, panadero, carpintero, vendedor, empleado de local, entre otros; mercados para la comercialización de algunos productos agrícolas (maíz, frijol, nube, flor), de piedra negra, de blocks, de servicios como los mariachi, comercios como misceláneas, tortillerías, entre muchos otros. La característica relevante toma aquí forma concreta: los negocios, las inversiones, las empresas (la actividad agrícola de riego, bloqueras, tortillerías, negocios del sector comercio y del sector servicios) son propiedad de unidades domésticas rurales y urbanas de la localidad. Puede decirse que en general, son un resultado de las iniciativas de las unidades domésticas con el objetivo de la reproducción.

El segundo nivel de relaciones y flujos, que en el gráfico se denomina Centros Regionales, Economía Nacional y Mundial, recoge por ejemplo las salidas de mercancías: agrícolas (hortícolas, flores), de extracción minera (piedra negra para mampostería y labrada), de blocks, de maquinaria. La contrapartida son los flujos de dinero a la localidad, a partir de la comercialización de estas mercancías. La migración definitiva y la estacional a EEUU de miembros de los grupos domésticos y de familias

²⁷² El capítulo VIII del documento está dedicado al subsistema Actividades Económicas, distintas a las agrícolas.

completas, de fuerza de trabajo en general y, el envío de remesas y traída de remesas por los migrantes de retorno, ocupa un lugar destacado en los flujos de salida y de entrada del sistema puesto que este último contribuye de “manera sustancial” a las transformaciones de las actividades económicas a partir de los primeros años de la década de los noventa del siglo pasado, aspecto sobre el que se insistirá en el próximo apartado²⁷³.

Asimismo, en este nivel se encuentran todas aquellas “determinaciones externas” que se reúnen en lo que algunos de los autores citados denominan “las transformaciones macroestructurales” y que para nosotros son el “contexto” en el que se inscribe en mayor o menor medida, la economía, la sociedad, la cultura del municipio. Es el contexto más general formado por los procesos generales como la globalización y los cambios en la economía mundial, pasando por los cambios el modelo de desarrollo y de la acumulación a partir de la década de los ochenta del siglo veinte y llegando a las determinaciones de política económica nacional y política regional, política social. Más adelante, nos referiremos de manera general a algunos de estos procesos en la medida en que influyen en las dinámicas de la UD, y el sistema de Actividades Económicas de Nealtican.

Ahora bien, estos dos niveles de análisis y su “influencia en la UD” se ilustran en el esquema 1 mediante las flechas de color negro; con ello se busca representar las relaciones y flujos ya señalados. Por ejemplo, partiendo de la UF (que puede corresponder a un grupo doméstico rural o a un grupo urbano de la localidad) siguiendo el flujo de fuerza de trabajo, una parte se emplea en el campo en la tierras que usufructúa la unidad y otra parte en los empleos que se ofrecen en la localidad (“negocios” que también pueden ser propiedad del grupo doméstico en cuestión: bloquera, carpintería, etc.)²⁷⁴. El flujo de fuerza de trabajo en actividades agrícolas, da

²⁷³ Algunas UD rurales y urbanas de la localidad han establecido negocios de nixtamal y elaboración de tortillas y de pollos rostizados más allá de los límites del municipio. Los grupos de mariachis de la localidad realizan actuaciones fuera de la misma. Los flujos de dinero que generan estas tres actividades económicas se agregan a los otros flujos provenientes de, por ejemplo, la comercialización ‘externa’ de productos locales, las remesas y traídas de dinero de los migrantes, entre otros flujos.

²⁷⁴ Los fenómenos y procesos sociodemográficos (tipo de familia, ciclo doméstico), el tamaño de la parcela, la “oferta” de tierras (parcelas), el régimen hídrico de las tierras, etc. son fundamentales en la dirección que tome la fuerza de trabajo. Si se trata con una UD urbana, el flujo de fuerza de trabajo es directamente hacia los negocios que

lugar a un flujo de productos agrícolas cuyo destino puede ser al autoconsumo y/o al mercado de la localidad o el mercado “regional”. En este último caso, se genera un flujo de ingresos que partiendo de este punto llega hasta la UF, flujo que se agrega al otro flujo de ingresos que proviene de la remuneración de la fuerza de trabajo (o también de ingresos por cuenta propia si por ejemplo se es dueño de un negocio o se trabaja en la cantera).

Podemos decir que *grosso modo*, la reproducción del grupo doméstico ocurre a cualquier nivel de satisfacción de necesidades, dependiendo de las características sociodemográficas y de los recursos con los que cuenta el grupo en cuestión, de las influencias externas como por ejemplo, las remesas de la migración de algún o algunos miembros, los recursos que ‘entrega’ la política social a través del programa OPORTUNIDADES, los recursos que reciben algunos de los grupos domésticos rurales²⁷⁵ mediante el programa de PROCAMPO.

Se ha dicho que “lo externo”, “el contexto” o, lo que en la teoría de sistemas complejos se denomina, *las condiciones de contorno*, pautan las formas en que se organizan las UD (en el esquema 1). En el caso que nos ocupa, *las interrelaciones e influencias externas* en la organización de los grupos domésticos se pueden separar a dos niveles: el subsistema Actividades Económicas de Nealtican y el subsistema Centros Regionales, Economía Nacional y Mundial.

Sin embargo, cabe precisar que el tipo de articulación de la UD de Nealtican con este último *no parecen mostrar*, al menos no directamente, hasta donde hemos podido documentar, influencias de una naturaleza tal que perceptiblemente se nos presenten como cambios drásticos en las UD.

constituyen este sistema; aquí también se da el caso de que el grupo urbano sea propietario del negocio y este, por ejemplo, sea familiar y por ende, los miembros del hogar se empleen en este; en este caso el flujo sigue siendo como se dijo, pero con estas particularidades que significan propiedad, “ingresos” mayores, satisfacción de necesidades de “mejor manera”, diferenciación social si se les comparan con otros grupos urbanos, etc., etc. En el capítulo IV y V se discuten estas posibilidades.

²⁷⁵ Según algunos datos de las entrevistas, algunos de los grupos domésticos que son propietarios de tierras pero no las trabajan directamente, sino que las rentan o las dan a medias. Sin embargo, la propiedad de las tierras los habilitan para recibir PROCAMPO.

Contrariamente y apoyados en los datos recabados, el subsistema Actividades Económicas de Nealtican, *crece y se reorganiza* a partir de los años setentas como resultado de procesos situados en la escala de análisis del subsistema UD. La construcción local de Actividades Económicas lo interpretamos como un subsistema o nivel de organización que adquiere con el tiempo un “nivel de autonomía” tal, que se le debe considerar como un nivel de organización que es fuente de retroalimentación local para el objetivo general de la reproducción, puesto que representa empleos e ingresos y por este motivo, influye en *la reorganización* para la reproducción de la UD rural y de la UD urbana de Nealtican.

Las interrelaciones e influencias externas que se ejercen sobre el sistema complejo construido y la separación de aquellas por niveles de análisis nos parece importante puesto que nos permite puntualizar acerca de, si se quiere, el “grado” de impacto que generan las transformaciones en los dos niveles propuestos para el sistema complejo RSUD. En otras palabras, en el estudio de caso como el que hemos realizado, esta postura permite poner a discusión las influencias que, por un lado ejercen, la globalización, el modelo de desarrollo y por otro lado, las dinámicas que son propias de lo local.

En el apartado que sigue, puntualizamos en sus trazos más generales acerca de la influencia externa que ejercen algunos de los procesos más generales ‘radicados’ en el sistema Centros Regionales, Economía Nacional y Mundial. Una vez realizada esta presentación, nos ocuparemos de la importancia que reviste para las UD de la localidad las transformaciones que comienzan en los años setenta del siglo pasado en el subsistema Actividad Económica de Nealtican. Interpretamos que estas transformaciones impactan en la organización actual de la UD, puesto que reúnen fenómenos y procesos de una y de otra escala de análisis y que en conjunto contribuye a dar cuenta de fenómenos que son relativamente más recientes tales como la multiactividad, la pluriactividad, la migración y el cambio en las formas de organización de las UD. Así, la exposición que sigue en los próximos dos apartados, recrea la propuesta de separación analítica en dos subsistemas “externos” que tiene sólidos

argumentos sin perder de vista que ambos niveles de organización son parte del sistema complejo RSUD de Nealtican.

8.3.- La Unidad Doméstica y su transformación como resultado de la influencia externa del modelo de desarrollo.

Empezando por el nivel de las relaciones con el sistema Centros Regionales, Economía Nacional y Mundial, parte de las interrelaciones e influencias que ejerce sobre la UD ya se han apuntado con lo cual buscamos en lo que sigue hacer hincapié en éstas retomando algunos de los estudios que, como dicen Appendini y Torres-Mazuera (2008: 13) forman parte de “la larga lista de trabajos sobre el campo mexicano [que] se han preguntado sobre el papel del campo, los campesinos y la producción agropecuaria en la realidad nacional...” y que se refieren a la problemática agraria, a la cuestión agraria o la cuestión rural o a la nueva ruralidad, etc., los cuales parten de diversidad de ejes de análisis: económicos, sociales, socioeconómicos, territoriales, del desarrollo local y regional, o algunas de sus mixturas y en los que la unidad de análisis o la unidad de estudio es por ejemplo la familia, la unidad domestica, el territorio, los aspectos geográfico-espaciales-territoriales de la producción y de la región, aquellos que se ocupan por estudiar a las familias a partir ejes de análisis particulares como los de género, el empoderamiento, la agencia, o más generales, tales como lo son aquellos estudios cuyos ejes son económico-ambientales, sin dejar de considerar a aquellos que, centrados en las influencias urbanas sobre lo rural y su transformación espacial-territorial, proponen la rurbanización y la ruralidad periurbana, entre otros.

En algunos estudios dedicados a la reproducción de las familias, -que se refieren a contextos locales, regionales e incluso nacionales- la mayoría de las veces aparecen como un resultado “lógico”, el par reproducción cotidiana y estrategias de vida (estrategias de sobrevivencia o estrategias de reproducción), vinculado invariablemente a las transformaciones macroestructurales que los modelos de desarrollo de Latinoamérica y el nuevo modelo de desarrollo que inicia en los albores de los años ochenta en nuestros países y en México en particular con toda su cauda de

transformaciones, ha significado para las familias y la elaboración de mecanismos de reproducción ante las condiciones adversas que les impone la macroestructura.

Asimismo, nos parece que hay en buena parte de la “larga lista” de trabajos realizado un nivel de constatación empírica de las transformaciones macroestructurales y microestructurales, la insistencia acerca de la necesidad de repensar la ‘realidad’ rural con nuevos instrumentos al nivel de método, replantearse las metodologías, y aún más, reformular las teorías y los criterios que habían estado en boga para mirar la realidad rural desde las Ciencias Sociales y sus disciplinas, a partir de lo cual, si el debate es de por sí extenso en la “larga lista de trabajos”, las nuevas miradas, los nuevos temas (de género, de etnia, de actores sociales, de movimientos sociales, lo medioambiental, entre otros) agregan nuevos ingredientes a los viejos debates, con nuevas preguntas y líneas de investigación.

En este tenor, lo que sigue se refiere a las interrelaciones e ‘influencias’ que ejerce el segundo nivel propuesto que es el nivel de organización o contexto más general, con sus propias especificidades, según veremos de manera general a continuación, pero siempre en referencia a las transformaciones que origina en la ruralidad.

Así, Salles y Tuirán (1995) toman como eje la relación familia-género-pobreza, esta última vista a la luz de los determinantes de género para enfatizar en la vulnerabilidad, las desigualdades y el deterioro en que se encuentran las familias u hogares en México y muestran, teniendo como marco general el aumento de la pobreza y su impacto según género durante lo que se ha dado en llamar la década perdida, cómo algunos fenómenos macroestructurales ejercen efectos en las familias puesto que,

“...la evolución del gasto social, el empleo y los salarios durante la década de los ochenta ha jugado un papel clave en el deterioro de las condiciones en que ocurre la reproducción cotidiana e intergeneracional de las unidades domésticas.”

Agregan las autoras, refiriéndose a las condiciones que involucran la manutención cotidiana de trabajadores y sus familias y las modificaciones en estas condiciones durante la década de los ochenta que,

“...a) la disponibilidad de empleo y de los niveles de remuneración, que condicionan la cantidad y calidad de los bienes que las familias pueden comprar en el mercado; b) el conjunto de actividades que sus integrantes realizan en el ámbito doméstico, que van desde la compra de bienes y su elaboración para ser consumidos hasta la realización de tareas esenciales para la reproducción cotidiana; y, c) la prestación de servicios de seguridad social y de subsidios a productos básicos por parte del Estado”

Todas estas modificaciones juegan en el sentido del deterioro de los niveles de bienestar, de las condiciones de vida de las familias las cuales enfrentan su situación de desventaja mediante la elaboración de diversidad de estrategias o ajustan las que ya estaban en función²⁷⁶.

Ariza y De Oliveira (2001: 10) tienen como referente general a las economías de Latinoamérica; hacen hincapié en los hechos sociodemográficos como uno de los tantos que conforman el conjunto de fenómenos y procesos de la UF a partir del eje de análisis de género para el estudio de la familia y sus cambios y proponen que,

“las transformaciones en el régimen demográfico (descenso de la fecundidad, disminución de la mortalidad, incorporación de las mujeres a la actividad extradoméstica) han contribuido al lento proceso de erosión de los fundamentos del ethos patriarcal, promoviendo la emergencia de imágenes cambiantes de la mujer (o las mujeres) y sus familias. En este entorno se modifican también los arreglos y acuerdos familiares, y el modo en que las familias se interrelacionan con el Estado, la vida institucional y económica, dejando al descubierto la estrecha interconexión entre el mundo familiar y otros ejes de organización social”

Asimismo las autoras apuntan sobre los impactos transformadores que lo macroestructural ejercen sobre las familias al establecer que,

“en su **organización doméstica las familias** han recibido el embate de los recurrentes episodios de crisis económica, los procesos de ajuste, reestructuración y apertura del mercado externo, adaptándose de manera flexible a las cambiantes condiciones socioeconómicas. Las tensiones contradictorias que los procesos de transnacionalización-globalización, fragmentación/unificación característicos de la segunda modernidad, han dejado su impronta en la estructura y la dinámica interna de las familias...”

²⁷⁶ Las respuestas de los hogares (rurales, urbanos y metropolitanos de bajos o medianos ingresos) ante las condiciones adversas en las que ocurre la reproducción cotidiana e intergeneracional de las unidades domésticas son variadas. Salles y Tuirán (1985: 6-8), siguiendo a Cornia (1987), apuntan que las investigaciones de campo han logrado identificar tres tipos de estrategias o respuestas para hacer frente al deterioro de sus condiciones de existencia: las destinadas a la generación de recursos (diversificación de las fuentes de ingreso), las destinadas a mejorar la eficacia de los recursos existentes (descenso de los niveles de consumo material y de bienestar) mediante la reorganización del gasto familiar y hábitos de compra) y, las respuestas que inciden en la estructura, composición y organización de la familia.

Las autoras agregan que el conjunto de transformaciones son de largo aliento y van más allá de la unidad familiar puesto que abarcan la dinámica socioeconómica, la demográfica, la sociocultural con efectos diversos sobre las familias y sus integrantes, todo en un contexto marcado por la dinámica de la globalización y el nuevo modelo de desarrollo y de acumulación capitalista.

También en este sentido, Teubal (2001: 46, 61) destaca la importancia que adquiere desde los años setenta del siglo pasado, la globalización y el sistema agroalimentario mundial que le acompaña debido a que generan la tendencia de,

“una nueva ruralidad vaciada de contenido agrario (...) sólo como tendencia.”,

que es expresión de la transformación de las ruralidades de América Latina, puesto que,

“En décadas recientes la cuestión agraria cobró una nueva entidad en América Latina, enmarcada en estos procesos de globalización y de ajustes estructurales que la acompañaron. Muchos de los fenómenos que se manifiestan en la actualidad en el medio rural latinoamericano pueden relacionarse con la naturaleza de dichos procesos y con algunas de sus consecuencias. Entre ellos se destaca la exclusión social que estarían generando. En efecto, muchos de los fenómenos que se agudizaron en estas décadas reflejan la intensificación del dominio del capital sobre el agro en el marco de un proceso capitalista crecientemente globalizado: la difusión creciente del trabajo asalariado; la precarización del empleo rural; la multiocupación; la expulsión de medianos y pequeños productores del sector; las continuas migraciones campo-ciudad o a través de las fronteras; la creciente orientación de la producción agropecuaria hacia los mercados; la articulación de los productores agrarios a complejos agroindustriales en los que predominan las decisiones de núcleos de poder vinculados a grandes empresas transnacionales o transnacionalizados; la conformación en algunos países de los denominados *pool de siembra*, etc. Todos estos factores pueden ser relacionados con procesos de globalización y con procesos tecnológicos asociados a ellos, incidiendo sobre la exclusión social en el medio rural y afectando así a la mayoría de los productores y trabajadores rurales, sean éstos medianos y pequeños productores, campesinos o campesinos y trabajadores sin tierra, incluyendo a los trabajadores y medianos y pequeños propietarios no agropecuarios del medio rural.”

Más recientemente, trabajos como los de Appendini y De Luca (2006) refieren que la vida rural en México ha cambiado desde 1982 a raíz de la adopción del modelo neoliberal. El cambio es resultado de la apertura comercial del país y su creciente integración a la economía globalizada, de las políticas de ajuste estructural, de la disminución de la intervención del estado en todos los sectores de la economía, con

efectos diversos en el sector agropecuario del país y en sus diversas regiones, en los productores rurales, en la economía rural, en las UD rurales, con un resultado sino generalizado a todas las regiones en las que se encuentran economías campesinas, al menos presente en gran parte de ellas: una ruralidad sin agricultura. En los orígenes de tal situación, se encuentran,

“...la reducción de la intervención del Estado en el agro mexicano, como promotor del desarrollo productivo y el incremento de la apertura externa a la competencia internacional han introducido cambios en el funcionamiento del sector y en las reglas del juego que rigen y determinan las actividades agropecuarias (...) la nueva posición de la economía mexicana, de mayor inserción en la economía global, así como la retirada del Estado como interlocutor para el acceso a recursos productivos (tierra, insumos, crédito) y al mercado de productos, han tenido impactos profundos en la economía rural y los hogares campesinos. Las respuestas de estos fueron complejas y se articulan en diversas y variadas estrategias económicas y sociales a nivel individual y de la unidad doméstica.”

El contexto general en que se inscribe el estudio de caso de las tres comunidades en tres Estados distintos del centro del país, que llevan a cabo Appendini y De Luca, (2006); Appendini y Torres-Mazuera (2008), es el modelo neoliberal o nuevo modelo de desarrollo capitalista inaugurado en México a partir del año de 1982 cuestión que nos interesa presentar brevemente en lo que sigue.

Este contexto más general se empieza a configurar a partir de las negociaciones de la deuda externa, los programas de ajuste y las reformas estructurales que incluyen el retiro del Estado de la actividad económica y del sector agropecuario en particular y que se extienden hasta fines de los años noventa del siglo pasado. Durante unos quince años se presentan diversas políticas de ajuste, en el marco de la disminución del gasto público destinado al sector (reducción, hasta su desaparición de los subsidios tradicionales a la agricultura y su reemplazo por PROCAMPO y Alianza para la Producción), la Reforma a la Ley Agraria de 1982 y la reorganización del crédito agrario; en 1990 se presenta la liberalización de los mercados de productos e insumos agropecuarios, con recortes a los subsidios para la agricultura y la disminución de la intervención de las empresas paraestatales para que finalmente, el Estado se retire completamente de la producción y distribución directa de insumos, fertilizantes y

semillas y del acopio y procesamiento de los cultivos estratégicos para la agroindustria. Al término de los años noventa, se eliminan los precios de garantía y se permite la importación de alimentos.

A fines de 1993 aparece el programa gubernamental PROCAMPO, destinado a compensar el efecto que origina la liberalización, el ajuste interno y la baja en los precios de maíz en los productores de este cultivo mediante subsidios a la producción. La firma del TLC, que se inscribe en la liberalización y reestructuración general de la economía, va a agravar la caída de precios e ingresos de los productores rurales; en 1995, surge la Alianza para el Campo (que en 2000 se transforma en Alianza Contigo) que consiste en prestar apoyo a proyectos productivos (desarrollo tecnológico, pequeño riego y reconversión productiva).²⁷⁷

Los efectos de las reformas estructurales, de la política pública y de sus respectivos programas en las regiones de economía campesina no se dejan esperar: se expresan en la disminución del gasto público destinado al sector, la reducción de los subsidios a la producción agrícola y con un efecto final en la baja de actividad agropecuaria de los cuatro cultivos básicos (maíz, frijol, azúcar y arroz), seguido por otras reformas estructurales de 1989, con la reforma a la Ley Agraria y la reorganización del crédito agropecuario seguido por reformas estructurales significan la disminución de gasto público destinado al sector, y origina diversos efectos en el sector agropecuario del país (diferentes según regiones) todo lo cual impacta a la rentabilidad del maíz y por ende a las UD que deben elaborar los mecanismos de respuesta que garanticen su reproducción social.

En esta misma tesitura, pero a un nivel más general, Villa Issa (2008: XXV) señala que, -en referencia a las transformaciones más generales del sector y en su intento de hacer una descripción de cómo funciona el campo mexicano- para captar la influencia de la política económica se necesita la comprensión de tres escenarios íntimamente

²⁷⁷ Villa Issa (2008: 141-145); Appendini y De Luca, (2006: 7-8). Estos últimos autores indican que Alianza Contigo tiene un componente social en el marco de la política de erradicación de la pobreza que consiste en otorgar créditos a pequeños proyectos productivos.

conectados, pero con actores distintos²⁷⁸. El primer escenario refiere a la política agrícola de los países con la que México mantiene relaciones comerciales. El segundo escenario que propone el autor se refiere a la política económica nacional y al respecto señala:

“...cuando se toman decisiones en México en lo que corresponde a la política monetaria, fiscal, de precios, internacional, de salarios, de inversión, los efectos de las decisiones se sienten en el campo con tal magnitud que muchas veces una acción de política macroeconómica tiene mayores consecuencias, para bien o para mal, que todo el paquete completo de política agrícola.”

En tanto que al tercer escenario, el autor se refiere de esta manera:

“...es la política agrícola propiamente dicho; en este apartado normalmente tratamos directamente aquellos temas relativos al campo, como son la educación, investigación y extensión agrícola, sanidad vegetal y salud animal, estadística agropecuaria, todo lo correspondiente al uso del suelo, la organización de los productores, subsidios al campo y sistema de protección internacional, uso de agua para riego, plagas, enfermedades, etc.”

Nos parece que lo relevante de las afirmaciones acerca de los escenarios de Villa Issa (2008) es que el campo mexicano es influido y transformado por el entorno, el cual, digamos es *ad hoc* al modelo de acumulación implementado en el país. Estando de acuerdo en lo general, habría que responder con detalle cómo se presenta tal influencia, si la influencia genera la crisis por la que atraviesa el campo mexicano o sólo la agrava. Si esto último es lo que ocurre, entonces cabe preguntarse qué ha pasado y pasa con el campo mexicano a nivel de regiones, de microrregiones, de estados, de localidades para que un evento de tal naturaleza cómo lo es el nuevo modelo de desarrollo del país, las medidas de política económica tomadas en sus inicios y las nuevas oleadas de política económica correctivas tomadas durante casi veinte años, hayan modificado tan drásticamente su desempeño.

Cabe señalar que la referencia a la política económica -Villa Issa, (2008) mediante- es, por decirlo de alguna forma, la más general y con impactos reconocidos como globales

²⁷⁸ Hay que señalar que Villa Issa no cuestiona –tal como lo hacen los otros autores citados –los instrumentos ‘tradicionales’ con los que se ha abordado la cuestión campesina, lo rural y por ende, no se propone repensar “el campo” a la luz de las transformaciones macroestructurales que han modificado su desempeño, al menos en las zonas en que la economía campesina es dominante.

en el campo. Sin embargo se ha presentado desde el inicio del nuevo modelo de desarrollo aquella política económica que afecta a las personas, a las familias, a los mecanismos de reproducción que las familias y los sujetos han elaborado durante estos años de manera permanente para lograr la reproducción. Es la política económica que deteriora las capacidades de reproducción, el nivel de vida, la calidad de vida de la población, de las familias y de sus miembros.

En este tenor y salvando distancias de enfoque y sentido de las investigaciones, Arias (2010: 249-251) en la reseña del libro *¿Ruralidad sin Agricultura?*²⁷⁹ señala, en el marco de la idea central del texto, que están a discusión tres ideas cuyos argumentos aunque certeros, suelen todavía suscitar resistencias; son ideas que surgen de constataciones empíricas de lo que sucede con el campo, los campesinos, la familia campesina, y la ruralidad en México, a saber:

“Primera constatación: Ya no es posible seguir pensando en términos tradicionales porque la relación entre el Estado mexicano y los campesinos ha cambiado de manera drástica. Las políticas estatales dirigidas al desarrollo agropecuario dan cuenta, una y otra vez, nos guste o no, de que los campesinos han sido marginados de tal manera que han dejado de ser parte del desarrollo nacional actual. En la economía global, competitiva, tecnologizada, los campesinos tradicionales han pasado a ser residuales...”

Segunda constatación: las actividades tradicionales, en especial la agricultura, han dejado de ser el eje de sobrevivencia de las familias en el campo (...) las familias en el campo viven y sobreviven de una combinación de actividades, locales y extralocales, que se ubican sobre todo en los sectores comerciales y de servicios...”

Tercera constatación: ...los cambios han dado lugar a la emergencia de nuevos actores sociales en el campo. Como han demostrado muchos estudios en los últimos años, en la actualidad, las identidades y representaciones tradicionalmente asociadas al campo (ejidatarios, comuneros, asambleas) han empezado a desdibujarse frente a la presencia de nuevos actores locales: las mujeres, los empresarios, los migrantes, los profesionistas, los pobres cuyos intereses y prácticas particulares han ampliado el espectro de quehaceres y maneras de vivir la ruralidad.”

Así, de la cita se desprende que en términos generales, la interrelación e influencia fundamental que ejercen los procesos macroestructurales que inician a partir de los

²⁷⁹ Appendini y Torres Mazuera (2008). La idea central eje de las investigaciones y que resume Arias (2010: 249, 252): “...la crisis, al parecer irremediable de la producción agrícola tradicional en las comunidades rurales” acompañada de una pregunta central: “¿cómo han cambiado los modos de vida de la gente del campo en el contexto de la globalización?”

primeros años de la década de los ochenta del siglo pasado con la declaratoria de la crisis de la deuda y las políticas de cambio estructural de la economía mexicana, inauguran el nuevo modelo de desarrollo y acumulación capitalista, en la que se suceden la apertura externa, el retiro del estado de la regulación de la economía, políticas económicas ortodoxas y heterodoxas de ajuste estructural para alinear los precios nacionales a los internacionales, todo lo cual tiene importantes efectos de cambio, de transformación en el mundo rural, en el sector agropecuario, en las UD de las regiones en que la presencia de la economías campesinas son importantes. Puede decirse que todos estos procesos macroestructurales se ‘trasladan’ a las regiones mediante la aplicación de la política pública y, en estas, son “refuncionalizadas” por así decirlo de acuerdo a las características particulares de cada una de las regiones y sin dejar de reconocer la importancia que revisten la tendencia a la baja en la generación de empleos, de las remuneraciones y la tendencia al alza en los precios de los bienes y servicios que son de consumo generalizado.

Ahora bien, situándonos en las *posibles* interrelaciones e influencias relativas que pueden haber ejercido y ejercen los Centros Regionales en el municipio de Nealtican, el planteamiento general que hacemos al respecto, es el siguiente:

- 1) El proceso de industrialización de fines de los años sesentas y hasta mitad de los años setentas en la región de Puebla y su área conurbada, junto con la reestructuración de la industria textil que acaba en 1975, (Pansters, 2000)²⁸⁰ no parecen ejercer atracción sobre los *probables* excedentes de fuerza de trabajo de Nealtican, toda vez que este proceso coincide temporalmente, con los inicios de la explotación de la cantera y con el despegue de la microindustria bloquera de la localidad. Así, se plantea que los probables *excedentes* de fuerza de

²⁸⁰ El proceso de industrialización-urbanización de fines de los años sesenta y principios de los setenta, que conjuntó como política las intervenciones del gobierno federal, el estatal junto con empresarios originaron tal evento. Al respecto, Pansters (2000: 37) señala que “en combinación con ciertos desarrollos macroeconómicos, estas intervenciones tuvieron éxito. Entre 1964 y 1973 más de 120 compañías se establecieron en la región y en sectores que hasta el momento habían tenido poca o nula presencia en Puebla, como la industria química, de metales básicos y automovilística. Este hecho impulsó un importante cambio en la tradicional estructura productiva regional (...) en resumen -agrega el autor- alrededor de 1975 culminaron dos procesos que transformaron drásticamente la estructura industrial de Puebla: primero la llegada de nuevas industrias, y segundo, el fin de la reestructuración de la industria textil.” En el capítulo --- se presentan algunos datos que dan cuenta de esta probable absorción de fuerza de trabajo excedente en la localidad.

trabajo que se generan por parte de las UD de Nealtican, encuentran ocupación en estas dos actividades. Asimismo, es posible plantear que los productos de la cantera y de las bloqueras en esos años, encuentran un mercado con la urbanización que acompaña el proceso de industrialización del centro regional de la ciudad de Puebla y de Cholula, principalmente.

- 2) A mitad de los años noventas con el inicio del Programa de Desarrollo Regional Angelópolis,²⁸¹ de ordenamiento territorial, de cambios en el uso del suelo, y de despojo de recursos naturales (tierra y agua) y con la vertiente de construcción de vivienda popular en la región de Puebla y sus municipios conurbados, es probable que la absorción de fuerza de trabajo excedente de Nealtican tampoco esté presente puesto que ahora coincide con tres procesos internos. El primero, es el aumento de la explotación-extracción de piedra de la cantera para mampostería; el segundo, es el aumento en el número de microempresas de blocks y el tercero, el inicio de la migración a los EEUU y por ende la salida de fuerza de trabajo de la localidad con ese destino. Estos tres procesos siguen en la actualidad estando presentes. Además de que las remesas de la migración generan, por su aplicación en la construcción de viviendas, una relativa mayor demanda de piedra de mampostería y de blocks.
- 3) A lo anterior se agrega que el proceso de sustitución de cultivos, *paulatino y permanente* al menos hasta mitad de la primera década del tercer milenio, de maíz y frijol por cultivos hortícolas y flores -inicia en los años setentas con la perforación de los primeros pozos de uso agrícola- absorbe fuerza de trabajo asalariada de la localidad bajo la forma de peones y de jornaleros.

²⁸¹ Cabrera y Tenorio (2006: 8) apuntan que “el Programa Regional Angelópolis se propone actuar en la ciudad capital a través de proyectos detonadores que propicien la modernización y refuncionalización de la ciudad a efecto de que se incorpore de forma competitiva a los circuitos internacionales del capital. Los proyectos detonadores tendrían además la función de **irradiar el desarrollo** al resto del territorio estatal. Se observa entonces cómo las acciones en la ciudad se piensan en relación al ámbito estatal, nacional e internacional. El Programa Regional Angelópolis integra en una visión unitaria a los siguientes: el periférico ecológico, la reserva territorial Quetzalcoatl-Atlixayotl, **el acueducto Nealtican**, rellenos sanitarios, plantas de tratamiento de aguas residuales, y para el Centro Histórico el Proyecto del Paseo del Río San Francisco. Cada uno de ellos generó fuertes repercusiones en las condiciones urbanas, arquitectónicas, sociales y ambientales y tuvieron también como denominador común su aplicación vertical, impositiva, que desencadenó constantes protestas e inconformidad de la sociedad.” (negritas nuestras)

4) Lo anterior lleva a considerar que las formas de interacción e influencia de los Centros Regionales se ejercen principalmente a través de la comercialización de los productos de la localidad: flores, hortícolas, piedra negra principalmente para mampostería, blocks y adoquín. Todo indica que ha sido siempre un tipo de relación desigual según se desprende de los diversos planes de desarrollo del municipio, puesto que reiteran en que el problema de la comercialización de los productos consiste en que están sujetos a un fuerte intermediarismo por parte de sujetos ajenos a la localidad. Asimismo, en los municipios y localidades conurbados al municipio de Puebla y en el propio municipio “central” se instalan negocios de “capital local de nealtiquenses”: molienda de nixtamal y tortillerías, elaboración de pollos rostizados y acuden los mariachis de la localidad a hacer presentaciones. También en menor medida y como suceso de larga tradición²⁸² algunos nealtiquenses realizan la venta al por menor de otros productos locales en mercados y tianguis regionales de las ciudades de Atlixco, Cholula, Huejotzingo, Puebla. Entre estos productos se encuentran, entre otros: tortillas, frijol, frutas de temporada, etc., y al mayoreo en las centrales de Abasto de Puebla y México, DF. La creciente urbanización de los municipios, principalmente los de Cholula y de Puebla, junto con la mejora de las vías de comunicación, hace que los nealtiquenses aumenten la adquisición de bienes y servicios en estos centros.

Los procesos internos mencionados sucintamente en los puntos anteriores, son documentados en los próximos capítulos, procesos que junto a otros procesos, fenómenos y mecanismos particulares, privativos de las UD de la localidad conducen con el tiempo a la reorganización de las UD en general. En los próximos apartados

²⁸² Capulín, et al, (2005: 161) señala que, refiriéndose a la comercialización de productos locales (hortícolas, flor de temporada y nopal de San Miguel Papaxtla, pueblo que se sitúa al este de la localidad de Nealtican, “...Parte importante de la comercialización es buscar dónde vender. Durante la [s] entrevista [s] cuando se les preguntó, cuáles son hoy sus principales puntos de venta tanto de los entrevistados [señores y señoras de más de 70 años] como el de sus hijos, la gran mayoría coincide que son los mismos lugares pero aparecen nuevos mercados [a partir de los años ochenta] principalmente la zona conurbada de la ciudad de Puebla, mencionan al municipio de Cuautlancingo como uno de los más importantes y la periferia de Cholula, los que venden al menudeo, los que tienen mayor producción venden en la central de abastos de Puebla en su mayoría y algunos en la Central de abastos de México”.

presentamos las bases de lo que consideramos constituye la reorganización que emprenden las UD de la localidad y que las hace “viables”²⁸³ puesto que su presencia nos parece que es evidencia de su reproducción.

8.4.- Las transformaciones de la Unidad Doméstica de Nealtican. Las reorganizaciones en la UD rural y la UD urbana.

Se ha indicado que, a partir de sistematizar y organizar los datos que hemos reunido y que se presentan en los próximos capítulos, las UD de la localidad: i) pueden ser separadas en dos conjuntos: las UD rurales y las UD urbanas, las cuales forman parte del mundo rural, de la actual ruralidad del municipio de Nealtican; ii) tanto el sistema complejo objeto de estudio (RSUD) como las UD y el conjunto de Actividades Económicas de la localidad se han transformado en el transcurso de las cuatro últimas décadas, con lo cual se presenta una reorganización de la UD y de las Actividades Económicas que posibilita la reproducción de las UD rurales y urbanas de la localidad.

En este tenor, con el objetivo de arribar a la caracterización de las UD que habitan actualmente el territorio del municipio de Nealtican, nos parecen pertinente señalar de manera general, algunos de los procesos histórico-sociales que han ocurrido en el municipio en particular, puesto que, si bien en los capítulos del documento las respuestas a las interrogantes generales formuladas acerca de la reproducción de las UD se van tejiendo con datos y entrevistas realizadas en la localidad durante los últimos años, se debe tener presente que las UD actuales son un resultado histórico, de ahí la necesidad de recuperar aquellos aspectos diacrónicos que son pertinentes para el estudio de los grupos domésticos de la localidad y para lo cual nos apoyamos en algunos de los resultados del trabajo de investigación que se presenta en los capítulos del documento.

²⁸³ Nos parece que *grosso modo*, hay en esta formulación un eje de discusión que engarza con los debates acerca de los impactos e influencias de la globalización, el modelo de desarrollo y los resultados de la política pública, bajo el *dictum* de que con la globalización, el nuevo modelo de desarrollo económico del país y la competitividad se encuentran como eje central del nuevo paradigma de desarrollo. Es una discusión que está presente en las presentaciones que se realizan desde la perspectiva de la Nueva Ruralidad, la Desagrarización, el Desarrollo Territorial Rural, la rurbanización y la periurbanización.

Así, las raíces más “modernas” de las UD actuales (rurales y urbanas), se nutren de la apropiación-transformación de la geografía-espacio-territorio del municipio. En los años cuarenta del siglo pasado se presenta el proceso de disolución del sistema hacendario en el municipio, se origina la parcelación de la tierra y su venta a propietarios privados, que en ese entonces, eran peones de las haciendas de la zona (y presumiblemente otros campesinos de la localidad) que compraron las parcelas que los hacendados ofertaron luego de que las fraccionaron para escapar de la afectación y el posterior reparto agrario²⁸⁴.

La disolución del sistema hacendario a raíz de la parcelación y venta de las tierras significó²⁸⁵ la aparición de estos nuevos propietarios, que como fenómeno social, político y económico representa, debemos suponer, un cambio importante en la forma de organización que se daban las UD de aquel entonces puesto que a partir de esos momentos, los nuevos propietarios de la tierra, de las parcelas, incorporan los resultados de la actividad agrícola como propios. Les pertenecen bajo forma de propiedad privada, además de la tierra –con todo su significado cultural, con los tipos de suelo, el agua, con los conocimientos agronómicos que poseen- el fruto de su actividad: los cultivos.

De esta manera, la apropiación-transformación del territorio tiene como actor principal a la unidad doméstica rural y a sus miembros. Es a partir de esos años que surge en el municipio una nueva estructura socioeconómica²⁸⁶ en la que la UD rural es la protagonista -inserta en la transformación de la estructura del sistema social de aquel entonces del Estado de Puebla y del país; esto significa una nueva organización para la reproducción en la que la actividad agrícola de cultivos básicos principalmente de temporal, maíz y frijol, es el eje de la reproducción de la mayoría de los grupos domésticos por lo menos hasta el inicio de los años sesentas.

Así, se puede suponer que hasta aproximadamente fines de la década de los sesentas, la reproducción de la UD rural estaba basada principalmente en la actividad agrícola de

²⁸⁴ Ver el capítulo III.

²⁸⁵ Junto con la institucionalidad que surge desde su declaración de municipio libre, en 1930.

²⁸⁶ Posiblemente en toda la región, localidades y partes de municipios, que forman la mencionada microcuenca en que se encuentra situado el municipio de Nealtican.

sus miembros en parcelas de propiedad privada; la extensión de la parcela permite el empleo de la fuerza de trabajo disponible del grupo; la producción agrícola es principalmente de temporal de maíz y frijol y algunos hortícolas para el autoconsumo; la tecnología agrícola que se utiliza es simple, impulsada por tracción animal y se cultivan semillas criollas. Se comercializan, productos como las tortillas y las frutas de la estación y “excedentes” de maíz y frijol.

Esta forma de la reproducción comienza a modificarse a partir de los años setenta del siglo pasado cuando inicia la transformación de las UD de la localidad. Los datos recopilados, las entrevistas realizadas y su sistematización, nos permite indicar que se presenta una nueva reorganización de los grupos domésticos rurales (y de los grupos domésticos urbanos) tendentes a garantizar su reproducción según documentamos ampliamente en la investigación puesto que, se van conjugando procesos como los de atomización del suelo²⁸⁷ y la sustitución de cultivos (cultivos básicos por cultivos hortícolas y flores y también, en menor medida cultivos básicos de riego) como resultado de la introducción del riego mediante la perforación paulatina de pozos, junto con el despunte de otras actividades económicas que empiezan tomar fuerza con el correr de los años: la extracción de piedra de la cantera, la formación y relativo auge de la microindustria bloquera, la producción de maquinas para las bloqueras, la aparición de los productores de masa de nixtamal y de tortillas en la localidad y su “expansión” a otras localidades de Estados del centro de la República, lo mismo que la comercialización de rostizado de pollo un tiempo después, la formación de grupos musicales de mariachis, el establecimiento de comercios al por menor, de pizzería, torterías, tortillerías, zapaterías, herrerías, panaderías, el auge de la construcción de casas habitación en la localidad entre otras tantas actividades que generan empleos e ingresos para las UD rurales y urbanas de la localidad.

Durante estos años se van formando *en* la localidad mercados de trabajo que crecen en número y participantes; en estos mercados de *la localidad* encuentran empleo los miembros de las UD rurales y urbanas con lo que el fenómeno de la multiactividad de

²⁸⁷ Este proceso permite dar cuenta de la formación de excedentes de fuerza de trabajo de la unidad doméstica rural y, a la vez, constituye uno de los factores que nos permite inferir acerca de la formación de la oferta de trabajo y del proceso de formación de los mercados de trabajo en la localidad.

individuos y de la pluriactividad de buena parte de las UD rurales y de las UD urbanas se van ampliando y, ambos fenómenos van adquiriendo, junto con la migración de los nealtiquenses, un lugar central en la reproducción de los grupos domésticos, lo mismo que el cambio de las actividades económicas. La presencia de estos fenómenos tiene una explicación precisa en el caso que nos ocupa, aspecto que se abordará más adelante.

En general, se puede decir que el crecimiento en el número de las actividades productivas, la relativa transformación de la agricultura de temporal a agricultura de riego, el aumento de las actividades de comercio, de servicios, el crecimiento social de la población y del número de UD rurales y urbanas, va dando lugar a un proceso de relativa 'urbanización'. La actividad agrícola sigue siendo importante toda vez que, *posiblemente*, más de la mitad de las UD rurales dependen parcialmente para su reproducción de una u otra manera del campo y que se efectúa en parcelas de temporal y de riego en la medida en que, o la realizan directamente como propietarios de parcelas y/o usufructúan parcelas ajenas o algunos de los miembros de los grupos domésticos trabajan como asalariados en ellas, incluidos algunos miembros de algunas de las UD urbanas, principalmente en la agricultura de riego. Pero también dependen para su reproducción de los ingresos que se obtienen con la aplicación de su fuerza de trabajo en las diversas actividades económicas señaladas y que se efectúa desde distintas posiciones en el trabajo: asalariado, trabajador por cuenta propia, dueño de un negocio familiar o en cualquier combinación de estas en la que los arreglos sociales entre los sujetos y la temporalidad-estacionalidad de las actividades es importante para el desempeño de las diversas actividades²⁸⁸.

Ahora bien, la descripción en sus trazos más gruesos que hemos efectuado líneas arriba da lugar a proponer que las UD de la localidad han evolucionado a lo largo de las últimas décadas, evolución que es posible resumirla en el siguiente planteamiento, a saber:

²⁸⁸ El capítulo VII está dedicado a presentar las transformaciones en el subsistema de Actividades Económicas.

- i) Una primera reorganización del sistema complejo RSUD que surge luego del fraccionamiento de la hacienda en parcelas y que corre a cargo principalmente de las UD rurales que para entonces, son la mayoría; las actividades económicas se reducen prácticamente a la actividad agrícola; el recurso natural sobre el que se efectúa la actividad de reproducción es la tierra la cual esta fraccionada en parcelas de propiedad privada; la reproducción tiene como eje central la actividad agrícola;
- ii) A partir de los años setentas del siglo veinte se comienza a originar una segunda reorganización del sistema complejo RSUD. Los grupos domésticos de la localidad se pueden agrupar en UD rurales y en UD urbanas. Ambas son ahora, las protagonistas de los procesos de transformación del espacio-geografía-territorio de Nealtican. En general, a su cuentan corren: el aumento en el número de actividades, la creciente extracción-explotación de los recursos naturales de la localidad (suelos, agua y cantera); la generación de mercados de trabajo y empleos para sus habitantes y para los inmigrados; la comercialización de productos elaborados internamente y comercializados fuera del territorio; la comercialización de los cultivos de riego en mercados de los centros regionales. La reproducción tiene ahora como ejes a la actividad agrícola, la actividad manufacturera, de comercio y de servicios, en los que la multiactividad de individuos, la pluriactividad del grupo doméstico y la migración son fenómenos fundamentales para la reproducción de los grupos rurales y urbanos de la localidad.

En esta propuesta de interpretación, se entiende a las UD de la localidad como una 'entidad' dinámica, que puede ser modelada como sistema complejo, que está sujeta a transformaciones en el tiempo; son transformaciones que se expresan diacrónicamente²⁸⁹ en formas de organización distintas para la reproducción, en sus aspectos económicos, sociales, políticos, ambientales.

²⁸⁹ En términos sincrónicos, la comparación de dos estados del sistema complejo RSUD de Nealtican es en definitiva la comparación de dos estructuras y se realiza en el capítulo IX de conclusiones.

Como se ha indicado, la presente investigación hace énfasis en la reorganización-organización de la UD para su reproducción social²⁹⁰ que comienza a inicios de la década de los años setenta; nos hemos ocupado principalmente de esta etapa y podemos decir que las formas de organización para la reproducción, es diversa para las UD rurales y las UD urbanas, a la vez que en muchos sentidos, son diversas las unidades que componen cada uno de estos dos conjuntos, desde el tipo de familia, el ciclo doméstico en que se encuentran en un momento dado, como por los recursos que poseen, pasando por las diversas actividades económicas y empleos que han contribuido a crear (no todas las UD) y en los que insertan y que desempeñan como un todo y de manera individual cada uno de los integrantes de los grupos domésticos; también son diversas porque un proceso como la migración de miembros de algunos de los grupos domésticos rurales y urbanas, los hace diferentes según el destino que se decida de las remesas.

Ahora bien, el diseño de investigación para el estudio de la problemática de la RSUD de Nealtican y su caracterización, requirió la realización de encuestas y entrevistas. Las encuestas en la localidad se realizaron casa por casa; las encuestas a los trabajadores de la cantera y de las bloqueras, se realizaron *in situ* en su lugar de trabajo. El cuadro 1 que se presenta a continuación da cuenta del total de encuestas y a la vez clasifica a las UD a las que pertenecen los encuestados según UD rurales y UD urbanas.²⁹¹

²⁹⁰ La comparación del sistema complejo construido en dos estados del sistema conduce a interrogarse qué tienen de distintas las UD, que las hace diferentes, en uno y otro momento en el tiempo. Una respuesta, por cierto tentativa y general, se alcanza hacia el final del documento, respuesta que se puede por ahora sintetizar de manera crítica: por el despliegue concreto de las diversas formas de organización que se dan las UD para, sino garantizar su reproducción, al menos alcanzarla en las mejores condiciones posibles, con los recursos que cuentan o poseen como totalidad y el tipo de relaciones internas y externas que les son características, lo mismo que los mecanismos sociales que utilizan para la reproducción.

²⁹¹ El examen de los datos que ofrecen los censos de población del siglo pasado para el municipio de Nealtican, no dan cuenta del número de UD urbanas existentes ni tampoco permiten realizar ninguna inferencia que nos acerque a una estimación de las mismas de ahí que, lo que se diga acerca de su número, importancia y características, es resultado del trabajo de investigación. Tampoco los censos realizan una clasificación que figure como UD rurales, sin embargo, datos como la población, el número de familias, de viviendas, junto con otros datos referidos a la población económicamente activa totales y sectoriales, lo mismo que datos de los censos agrícolas, y los que resultan del trabajo de investigación y de diversidad de propuestas de análisis entre otros, permiten inferir la existencia de este “tipo” de unidades domésticas; la caracterización de ambas es justamente lo que debe permitir conceptualizarlas y a la vez plantear la problemática que rodea su reproducción para el caso que nos ocupa.

Cabe señalar que la investigación comenzó con encuestas a los trabajadores de la bloquera y luego a los trabajadores de la cantera y posteriormente siguieron las encuestas en la localidad. La sistematización e interpretación de los resultados de las encuestas a los canteros y a los asalariados de las bloqueras, dio lugar a los Capítulos V y VI del

Cuadro 1.

Nealtican: número de encuestas aplicadas en la bloquera, cantera y en la localidad.

BLOQUERA		CANTERA		LOCALIDAD (a)	
U.D. RURALES	U.D. URBANAS	U.D. RURALES	U.D. URBANAS	U.D. RURALES	U.D. URBANAS
104	61	35	132	204	84
63%	37%	21%	79%	70.8%	29.2%

Fuente: capítulos III, IV, V, VI. a) no se consideran a los encuestados solteros.

El criterio²⁹² que permite separar a las UD en dos conjuntos, en UD rurales y UD urbanas es, por su evidencia empírica, sencillo: las UD rurales usufructúan tierra propia y/o ajena; las UD urbanas no tienen tierra. Teniendo como base este criterio, realizamos a continuación una aproximación a las características generales de ambos conjuntos de unidades domésticas.

8.4.1. Las Unidades Domésticas Rurales de Nealtican. Multiactividad laboral y Pluriactividad.²⁹³

Las UD rurales se componen por aquellos hogares que son propietarios de una o más parcelas –con un tamaño promedio en un rango que va de 0.84 y 1.33 hectáreas por propietario en régimen hídrico de temporal y/o de riego-; también son rurales aquellos grupos domésticos que sin tener propiedad de la tierra, acceden a ella –sea esta de temporal o de riego- mediante mecanismos sociales como lo son la renta, la mediaría, el empeño o el préstamo. En ambos casos –al momento de la encuesta- el grupo como

presente documento los cuales nos parecen fundamentales para poder comprender la características generales de las UD de la localidad y su participación en la construcción de los mecanismos de reproducción social.

²⁹² Un criterio de separación distinto lo ofrece Carton (2009) a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) de 1992 y 2004, y en el marco del “... acelerado proceso de desagravación...” (2009: 15) que ocurre en México. El autor apunta que “en términos teórico-metodológicos hemos diferenciado a la Unidad Económica Campesina Pluriactiva (UECP) de la Unidad Familiar Rural (UFR) a partir del siguiente criterio: en la primera se combina una finca con un hogar, mientras en la segunda hay solamente un hogar, aún si este puede contar con pequeñas actividades de autoconsumo para mitigar la pobreza que le agobia. Sin embargo, -agrega el autor- los datos analizados nos hacen ver que existe un *continuum* de situaciones que desdibujan esta diferenciación analítica. En la práctica, los hogares de los campesinos pobres suelen reproducirse con la misma lógica que los hogares no campesinos, en la medida en que el trabajo asalariado prevalece ampliamente sobre el trabajo familiar propio en la parcela. En ambos casos existen actividades diversificadas que combinan el trabajo artesanal, fabril a domicilio y asalariado en la ciudad o el campo. En ambos casos el trabajo familiar no sólo se relaciona con diferentes esferas de la economía, sino que sus actividades se sitúan tanto a nivel local, nacional como internacional (...) el absoluto predominio de estos hogares [UFR] sobre los hogares que mantienen una lógica campesina ha transformado profundamente la vida de las localidades rurales” (2009: 41).

²⁹³ Remitimos al lector al Capítulo III del documento.

un todo están trabajando las parcelas; el destino del producto de las parcelas puede ser para autoconsumo y/o el mercado en proporciones diversas, de ahí que en su forma de organización actual para la reproducción, destinan parte o toda la fuerza de trabajo disponible de los miembros del grupo -con sus respectivos tiempos, formas de trabajo y organización- para la actividad productiva agrícola considerando el momento del ciclo doméstico del grupo, el tamaño de la parcela o parcelas, y el régimen hídrico de éstas. La tecnología utilizada es tanto de tracción animal como mecánica (uso de tractores); las semillas son de maíz criollo para temporal e híbrido para riego, se utilizan semillas mejoradas para flores y hortícolas, junto con agroquímicos. Asimismo, la actividad que se desempeña en la parcela es por cuenta propia; para la actividad agrícola en las parcelas de riego se contrata fuerza de trabajo principalmente de la localidad.

Las unidades rurales utilizan mecanismos de reproducción como son: la multiactividad de los individuos -principalmente del jefe de la unidad doméstica y la pluriactividad de la unidad doméstica como totalidad. Ambos son en general, mecanismos de obtención de ingresos extra prediales, que se basan en el desempeño de diversas actividades económicas. A estos se agrega un tercer mecanismo que consiste en la migración (definitiva, temporal y de retorno)²⁹⁴ de miembros de las unidades que se traduce en ingresos por remesas de dinero.²⁹⁵

La multiactividad de un individuo de la unidad rural se entiende como el desempeño de dos o más actividades que reportan ingresos para la unidad. Una de las actividades es la agrícola y puede o no arrojar ingresos monetarios. Así, el jefe del hogar puede ser multiactivo, esto es, desempeñarse en otras actividades económicas que son diversas por su adscripción sectorial –además de la actividad agrícola- y que tienen presencia en la localidad: en la parcela propia y de peón en parcelas ajenas, en la cantera, en las

²⁹⁴ En el documento se considera sólo la migración de retorno, por razones que se explican en los capítulos del mismo.

²⁹⁵ La multiactividad de los sujetos de la unidad y la pluriactividad del grupo son fenómeno que se manifiestan empíricamente ligado a *la posibilidad* de su ejercicio, esto es, la transformación de la agricultura de temporal a riego, la explotación-extracción de recursos naturales, la instalación de diversos negocios en los diferentes sectores de actividad económica de la localidad y cuya característica generalizada es que son pequeños negocios. Todo esto crea la existencia de una demanda de trabajo en la que se emplean aquellos miembros de las diversas unidades domésticas y que constituyen por su funcionamiento, la oferta laboral que se genera desde estas últimas.

bloqueras, la albañilería, de mecánico, pizzería, panadero, mariachi, atender un negocio en un local del cual es propietario; desde el punto de vista de la posición que ocupa en el trabajo, puede trabajar como asalariado y/o por cuenta propia y/o como patrón dueño de un negocio.

La multiactividad del jefe del hogar se relaciona con la temporalidad de los diversos trabajos que ejerce: por ejemplo, en la mañana de cantero o de asalariado en la bloquera y a partir de mediodía en el campo, y más tarde, en la música o atender la tienda; también puede trabajar durante la semana en el campo, y los fines de semana de albañil, vender pollos rostizados, etc. Las esposas (algunas con jefatura del hogar) e hijos (hombres y mujeres), también se desempeñan en algunas de las actividades ya mencionadas y, se encuentra que también algunos de los hijos son multiactivos. El fenómeno de la multiactividad del jefe del hogar (también de alguno de sus hijos), más las actividades económicas de la esposa e hijos, -que reportan ingresos- conforman la pluriactividad de la unidad doméstica rural.

Así, la pluriactividad de las UD rurales la entendemos como el empleo de la fuerza de trabajo de la que dispone el grupo doméstico y que se desempeña en actividades agrícolas y en otras actividades económicas diversas. Esta pluriactividad como fenómeno se expresa por ejemplo: el jefe del hogar es multiactivo o no lo es; los otros integrantes de la unidad, uno o más trabajan en actividades distintas a las agrícolas, lo cual no obsta que se ocupen en tareas agrícolas que define la unidad. Así, el fenómeno de la pluriactividad se define por la actividad económica-empleo que desempeñan los integrantes de una UD rural cualquiera en los diversos sectores de actividad. Cabe agregar que la pluriactividad se ejerce desde una posición en el trabajo diversa: como asalariados y/o como propietarios del negocio propiedad de la unidad doméstica (por cuenta propia y/o patrón).

El cuadro 2 a continuación muestra el número de UD rurales de la localidad que son pluriactivas y aquellas que no lo son según la clasificación que se encuentra en el capítulo III.²⁹⁶ Se desprende que el 74.3% son pluriactiva y el 25.7% de las unidades

²⁹⁶ **Rurales 1:** UD Rurales que son propietarias de tierra o parcelas y que *no* utilizan el mecanismo de la renta de tierras, *no* toman tierras a medias, *ni* reciben tierras en empeño, *ni* tierras a préstamo. **Rurales 2.** UD Rurales que

domésticas rurales no practica la pluriactividad de los miembros de la unidad para su reproducción. La pluriactividad según los subconjuntos de los rurales indica que aproximadamente tres cuartas partes (con un valor ligeramente superior en los Rurales 3, probablemente debido a que la actividad agrícola es realizada sólo en parcelas ajenas) tiene a la pluriactividad del grupo como mecanismo de reproducción.

Cuadro 2.

Nealtican: número de UD rurales pluriactivas y no pluriactivas según subconjuntos de los rurales.

Unidades Domésticas Rurales.	Pluriactividad	%	No pluriactividad	%	Total	%
Rurales 1	25	73.5	9	26.5	34	100.0
Rurales 2	13	72.2	5	27.8	18	100.0
Rurales 3	14	77.7	4	22.3	18	100.0
Total	52	74.3	18	25.7	70	100.0

Fuente: Capítulo III: Selección de UD rurales, pp. 94-122.

Dado que en la pluriactividad se debe considerar la serie de actividades o empleos que desempeñan los miembros del grupo como totalidad en los diversos sectores de la economía, podemos arribar a una clasificación de los tres conjuntos de UD rurales (Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3) en tres formas de pluriactividad²⁹⁷, a saber:

son propietarias de tierra o parcelas y que utilizan el mecanismo de la renta de tierras, toman tierras a medias, reciben tierras en empeño y tierras a préstamo. **Rurales 3.** UD Rurales que *no* son propietarias de tierra o parcelas pero que utilizan el mecanismo de la renta de tierras, toman tierras a medias, reciben tierras en empeño y tierras a préstamo. Otras características de las UD rurales se pueden leer en el capítulo III.

Es importante tener presente que la práctica de la multiactividad y de la pluriactividad por parte de la UD rural (también de la UD urbana) está condicionada por el ciclo doméstico: se ha encontrado que en familias de reciente formación y en familias que están en la etapa de fisión, ambos fenómenos son menos frecuentes.

²⁹⁷ Sacco y Velleda (2007: 160-161) señalan que en diferentes zonas de Río Grande do Sul, Brasil, existen dos formas de pluriactividad: la agraria (con sus variantes) y la no agraria (como resultado de la unificación de los mercados de trabajo agrícolas y no agrícolas, rurales y urbanos), que a decir de los autores "...las dos formas en que dicho fenómeno se manifiesta como respuesta a las condiciones del entorno exterior y a las oportunidades que este le ofrece." Martínez (2010: 11-13) cita a Schneider (2009) quién señala que existen cuatro tipos de pluriactividad: la tradicional o campesina, la intersectorial (descentralización industrial y rurbanización), de base agraria (prestación de servicios, comercio informal, vendedores ambulantes) y la para-agrícola (conjunto de operaciones, tareas y procedimientos que implica la producción agrícola destinada al mercado y que se han tornado independientes; se incluyen las agroindustrias familiares, cooperativas, asociaciones o redes de comercialización). Las unidades domésticas que no pluriactivas son aquellas que, o se encuentran en la etapa temprana del ciclo doméstico o en la etapa de disolución de la unidad familiar.

- I) Pluriactividad uno: el jefe del hogar es multiactivo y los demás miembros no trabajan.
- II) Pluriactividad dos: el jefe del hogar no es multiactivo y los demás miembros de la unidad trabajan en diversas actividades económicas.
- III) Pluriactividad tres: el jefe del hogar es multiactivo y los demás miembros de la unidad trabajan en diversas actividades económicas.

En el cuadro 3 se recoge el número de UD rurales -ordenadas en sus respectivos subconjuntos- que son pluriactivas según las formas propuestas, en tanto que los cuadros 4, 5 y 6 presentan el dominio empírico del fenómeno de la pluriactividad, lo cual podemos llamar *la práctica de la pluriactividad (y de la multiactividad)* que no es más que el dato que da cuenta en cuáles actividades económicas se desempeñan los miembros de las unidades domésticas y que posición ocupan en la actividad, ya sea como asalariado, patrón y trabajador por cuenta propia y las combinaciones de estas tres posiciones. Cabe señalar que en los cuadros se ha agregado el “componente” agrícola -simplificado al extremo- puesto que es parte de la pluriactividad.

Cuadro 3.
Nealtican: número de rurales que practican la pluriactividad, según formas.

	Pluriactividad uno	Pluriactividad dos	Pluriactividad tres	Total
Rurales 1	5	4	16	25
Rurales 2	0	7	6	13
Rurales 3	1	2	11	14
Total	6	13	33	52

Fuente: Capítulo III: Selección de UD rurales, pp. 94-122.

Cabe también señalar que en la unidad rural pluriactiva no todos los miembros en edad de trabajar efectivamente lo hacen en los empleos que hay disponibles en la localidad – tampoco se emplean fuera- según se indican en “otros miembros”. Hay miembros de

las unidades rurales pluriactiva que no trabajan²⁹⁸, de ahí que el dato que se apunta en este rubro es sólo indicativo de la pluriactividad.

Cuadro 4.

Nealtican: pluriactividad uno, según clasificación de los Rurales.

Jefe del hogar	Rurales 1	Rurales 2	Rurales 3
Jefe del hogar	No multiactivo	-	No multiactivo
Por cuenta propia como dueño de negocio.	No	-	No
Otros miembros	Enfermera, atender tienda (despachar), albañil, florería	-	Mariachi.
Agrícola (a) ²⁹⁹	En algunos casos en cada uno de los tres subconjuntos de rurales, se presenta la venta en proporciones variables de maíz y frijol de temporal y de riego; la producción y venta de una parte de la alfalfa y la producción y comercialización de flor, alelí y nube. Cultivos en riego: dos o tres cosechas anuales. Algunas unidades venden animales (vacas, borregos, marranos); algunas unidades rentan la yunta de propiedad.		

Fuente: Capítulo III: Selección de UD rurales, pp. 94-122. a) en riego puede contratar asalariados (peones y jornaleros).

²⁹⁸ En el sentido de obtener una remuneración por el trabajo realizado, costumbres sociales invariantes, edad de los miembros, decisiones acerca de quién estudia y quién trabaja, que las esposas trabajen o no lo hagan.

²⁹⁹ Tamaño de la Parcela: Rurales 1 en temporal 0.95 hectáreas y en riego 0.97 hectáreas; Rurales 2 en temporal 0.8 y en riego 0.6 hectáreas; Rurales 3 en temporal 0.86 hectáreas y en riego 0.72 hectáreas.

Cuadro 5.

Nealtican: pluriactividad dos, según clasificación de los Rurales.

Jefe del hogar	Rurales 1	Rurales 2	Rurales 3
Asalariado.	Mariachi	Jornalero, bloquera, chofer	Jornalero, peón.
Por cuenta propia.	Campo	Campo	Campo
Por cuenta propia como dueño de negocio. (a)	Arquitecto (constructora), tortillería, carpintería.	Transporte, chofer	No
Otros miembros	Campo, No	Campo, No	Campo, No
Agrícola (b)	En todos, producción de maíz y frijol en temporal para autoconsumo o autoconsumo y venta entre una 10% y un 50% del total cosechado; en algunos casos venta en proporciones variables de maíz y frijol de riego; alfalfa para autoconsumo y venta; producción y comercialización de flor, alelí y nube y hortícolas como rabanito y chile. Cultivos en riego: maíz y frijol con dos cosechas anuales; hortícolas y flores: dos o tres cosechas anuales. Algunas unidades venden animales (vacas, borregos, marranos); en algunos casos, renta de tractor y yunta.		

Fuente: Capítulo III: Selección de UD rurales, pp. 94-122. a) puede contratar asalariados, b) en riego puede contratar asalariados (peones y jornaleros).

Cuadro 6.

Nealtican: pluriactividad tres, según clasificación de los rurales.

Jefe del hogar	Rurales 1	Rurales 2	Rurales 3
Asalariado.	Peón, jornalero, albañil, bloqueras, mariachi, cargador, chofer, servidor público.	Albañil	Peón, jornalero, albañil, bloqueras, mariachi, cooperativa escuela, empleada doméstica.
Por cuenta propia.	Campo, producción de carbón, cantera, comerciante de maíz, comerciante de ropa,	Campo, producción de carbón, cantera, comerciante.	Campo, comerciante, negocio en general.
Por cuenta propia como dueño de negocio. (a)	Bloquera, herrería, tortillería, tienda, local propio	Herrería, comerciante, chofer camión de carga.	No son dueños de negocios.
Otros miembros	Campo, Empleados, bloquera, cargador, empresas, tortillería, cantera, chofer.	Campo, albañil, cargador.	Campo.
Agrícola (b)	En todos, productores de maíz y frijol de temporal para el autoconsumo y/o para el mercado. Existen casos en que toda la producción es autoconsumo o se destina entre un 10% y un 70% para venta. Maíz y frijol de riego, se tiene que algunos grupos rurales venden entre el 10% y el 100% de ambos cultivos; alfalfa para autoconsumo y venta; producción y comercialización de flor, alelí y nube y de hortícolas como calabacita, rabanito y chile. Cultivos en riego: maíz y frijol con dos cosechas anuales; hortícolas y flores: dos cosechas por año. Algunas unidades venden animales (vacas, borregos, marranos); en algunos casos, se presenta la renta de tractor y yunta.		

Fuente: Capítulo III: Selección de UD rurales, pp. 94-122. a) puede contratar asalariados, b) en riego puede contratar asalariados (peones y jornaleros).

Más que una descripción de los cuadros anteriores, a partir de ellos se puede señalar que, a grandes rasgos y considerando a los tres subconjuntos de los rurales, estos se diferencian en un momento dado a raíz de presentar características diversas en lo que se refiere a: tipo de familia, etapa del ciclo doméstico, régimen hídrico de la parcela, tipos de cultivos utilización y destino de estos (autoconsumo, comercialización de productos agrícolas en mercado local y/o mercados regionales), propiedad de recursos distintos a los agrícolas, entre otros³⁰⁰ y, si a estos factores de diferenciación –como

³⁰⁰ Algunas características comunes a todos los grupos domésticos de la localidad son: edad en que se forma la familia (al matrimonio o a ‘vivir juntos’), bajo nivel de escolaridad, tamaño reducido de la parcela (caso de los rurales), entre otras.

hechos dinámicos- se agregan todas las otras actividades productivas, de comercio y de servicios que llevan a cabo los rurales, puede decirse que se está en presencia de una muestra por demás elocuente de la complejidad y diversidad de las UD rurales. Es una diversidad que supone la construcción de una organización social de la y las unidades para la reproducción.

Asimismo, se debe agregar que como parte de la dinámica de la diferenciación y la diversidad pero ahora desde la mirada realizada hacia la *práctica de la multiactividad y la pluriactividad*, (ver los cuadros) la cual toma forma en las diversas actividades-empleos existentes en el municipio y en los que se emplean los habitantes de la localidad, práctica que es realizada ocupando distintas posiciones en el trabajo³⁰¹ según se observa en los cuadros señalados.

Lo anterior lleva a considerar que los ingresos corrientes que se obtienen como resultado de la 'práctica' de la multiactividad y de la pluriactividad en la localidad tienen diversidad de fuentes y están sujetos a los ritmos que marca la actividad económica general del municipio. Asimismo, teniendo presente que no todos los rurales llevan a cabo todas las actividades que se apuntan en los cuadros, se puede indicar que el monto de los ingresos también se ve sujeto a la comercialización en el 'exterior' de los productos locales, a las otras actividades que, originarios de la localidad, realizan fuera de los límites municipales y a las remesas que resultan de la migración.³⁰²

Lo que se ha señalado permite fundamentar la afirmación de que la UD rural a partir de los años setenta va a ir adquiriendo una forma de organización (reorganización) para la reproducción que es distinta a la que tenía con anterioridad a estos años, adquiere un sentido concreto esto es, significa destinar fuerza de trabajo a diversas tareas económicas; utilizar los otros recursos con los que cuenta la unidad, en todos los casos la tierra (de temporal y/o de riego) en la producción para el autoconsumo y/o el

³⁰¹ Un factor adicional que transforma la práctica de la multiactividad y la pluriactividad lo constituyen las actividades productivas, de comercio y de servicios que resultan de la aplicación de las remesas (envío y 'traída' de dinero) puesto que pone a la familia y sus integrantes en posición de patrón y/o trabajador por cuenta propia. Es posible inferir que esto también puede ocurrir a partir de la entrada de dinero a la localidad como resultado del establecimiento en otros municipios de la región, de negocios de nixtamal y tortillería, del rostizado de pollos y de la actuación del mariachi fuera de la localidad.

³⁰² En el capítulo III, hemos apuntado las razones por las cuales no se cuantifica el ingreso semanal o anual de los grupos domésticos rurales.

mercado y, aquellas que cuentan con el recurso-inversión-negocios, obtener de éstas, otra corriente de ingresos para la reproducción y además de contar con los ingresos proveniente de las remesas en general.

8.4.2.- Las Unidades Domésticas Urbanas de Nealtican. Multiactividad laboral y Pluriactividad.³⁰³

Las UD urbanas de la localidad son aquellos hogares que surgen como resultado, simplificando en buena medida, de la escasez de tierra, el mecanismo de herencia de la localidad y el crecimiento poblacional factores que en conjunto imposibilitan el acceso a la tierra.³⁰⁴ Lo anterior no descarta que unos cuantos grupos urbanos posean tierras pero no las trabajan. Esto significa dos cosas: en primer lugar, la formación de un “mercado de tierras” que ocurre a partir de que los dueños de las tierras que no las trabajan deciden percibir un ingreso a partir de que las entregan en renta, a medias, en empeño o a préstamo.³⁰⁵ Estas cuatro figuras de traslado del usufructo de tierras a los no poseedores, que no significan su enajenación, origina, en segundo lugar, el mecanismo social de acceso a la tierra a partir de la disponibilidad de la misma. Esto se expresa, por una parte, en el aumento de la tierra disponible en la localidad para algunas de las unidades domésticas que tienen tierra (rurales 2, en el apartado anterior) o para el caso de los grupos domésticos que no tienen tierra en propiedad,

³⁰³ Remitimos al lector al capítulo IV del documento.

³⁰⁴ En el municipio no existen ejidos ni ejidatarios, lo cual plantea una diferencia a lo que Carton (2009) da por origen para la formación de los grupos domésticos sin tierras en las áreas rurales del país –que denomina Unidades Familiares Rurales (UFR) y que nosotros hemos denominado UD urbanas – e indica que aquellos están formados por aquellos campesinos (y sus hogares) que quedaron en espera de tierra o también son llamados como “campesinos con derechos a salvo”. Agrega que con el tiempo tanto el crecimiento social y natural de la población como el agotamiento de la migración campo – ciudad hacen que estos grupos tengan un explosivo crecimiento. Dice el autor que las UFR son por definición, pluriactivas ya que sus miembros se desempeñan en diferentes actividades (2009: 15-16). La investigación que hemos realizado en Nealtican permite fundamentar los orígenes y la pluriactividad de las UD urbanas.

³⁰⁵ A partir de algunas repuestas de la encuesta, se puede inferir que se pone a disposición de otros grupos la tierra de aquellas unidades domésticas propietarias que se encuentran en la etapa de disolución o en el caso –no generalizado- de aquellas unidades cuya jefatura del hogar es femenina. También es posible que el “mercado” de tierras aumente en cuantía a raíz de que sus propietarios –la unidad doméstica en su totalidad o algunos de los miembros jefe del hogar e hijos en edad de trabajar- han emprendido el camino de la migración. En términos generales, se infiere que la construcción del mecanismo social de acceso a la tierra tienen estos condicionantes. No están en el “mercado” aquellas tierras de temporal que quedan incultas en algunos ciclos agrícolas por decisiones de los propietarios y cuyos motivos habría que averiguar en particular.

representa el acceso a la tierra mediante el uso de este mecanismo social (rurales 3, según el apartado anterior).

Las UD urbanas de la localidad se encuentran en diferentes etapas del ciclo doméstico y están conformados por un número variable de miembros: el jefe del hogar, la esposa (esposo) e hijos; no tienen tierras y tampoco acceden a ellas mediante el uso de los mecanismos sociales ya mencionado.

La reproducción de los grupos domésticos urbanos de la localidad está condicionada a la etapa del ciclo doméstico, los recursos con los que cuenta (fuerza de trabajo y recurso-inversión-negocios) y el empleo de estos recursos, a los que se agregan los procesos como son, por ejemplo, la formación de mercados de trabajo y la diversidad de mecanismos sociales que son propios de la localidad, como lo son por ejemplo, los arreglos sociales que permiten el desempeño de individuos en diversas actividades y en con diversas posiciones en el trabajo. En general, la mixtura de estos componentes y condicionantes permiten, en un momento dado, perfilar la existencia de unidades urbanas diversas dentro de las cuales la mayoría son pluriactivas basadas en la multiactividad del jefe de la unidad y/o en el trabajo de los demás miembros (que también pueden ser multiactivos).

En estos términos podemos decir que, a riesgo de repetir, un sujeto de una unidad doméstica urbana cualquiera es multiactivo cuando se desempeña o se emplea en dos o más actividades económicas que reportan ingresos para la unidad. Así, el jefe del hogar (u otro miembro cualquiera) es multiactivo, puesto que se desempeña en diversas actividades económicas que existen en la localidad -diversas por su adscripción sectorial. Por ejemplo, puede tener dos o más empleos en alguna de las “combinaciones” siguientes: como peón o jornalero en una parcela, en la cantera, en las bloqueras, la albañilería, de mecánico, pizzería, panadero, mariachi, atender el local propio entre otras actividades económicas. Asimismo, el empleo u actividad del sujeto en cuestión se puede analizar a partir de la posición que ocupa en el trabajo lo cual también da lugar a diversas combinaciones: trabajar como asalariado y/o por cuenta propia y/o como patrón dueño de un negocio.

La multiactividad del jefe del hogar (y de los otros miembros) se relaciona con la temporalidad de los diversos trabajos en los que se emplea: por ejemplo, a lo largo del día trabaja en la mañana de cantero o de asalariado en la bloquera o de peón o jornalero y en la tarde en la música o atiende la miscelánea; también puede trabajar durante la semana (de lunes a viernes) de peón o jornalero en el campo, y los fines de semana de albañil, vender pollos rostizados, etcétera. Todas estas actividades representan fuentes del ingreso para el sujeto y del grupo urbano en cuestión.³⁰⁶

De lo que se ha señalado, podemos indicar que, para el caso de los grupos domésticos urbanos, el fenómeno de la pluriactividad -que incorpora el fenómeno de la multiactividad de los individuos- del grupo urbano adquiere dos formas generales,³⁰⁷ según se indica más adelante y que supone la conjunción de: recursos, ciclo doméstico y número miembros de la unidad que “efectivamente están empleados”, el tipo de actividad económica desempeñada, posición que se ocupa en el trabajo, los arreglos sociales al interior de la unidad, con otras unidades y con “los empleadores”, entre otras posibles combinaciones. Así, esta compleja mixtura da lugar a:

- C) El recurso que posee el grupo doméstico para su reproducción está constituido sólo de la fuerza de trabajo de uno o más de uno de sus miembros, entonces, los que participan de la generación de los ingresos corrientes totales del grupo, son el jefe de la unidad y en algunos casos (no en todos), la esposa y/o los hijos en edad de aportar con el uso de su fuerza de trabajo al ingreso. En todos los casos se trabaja para otros como asalariados.

Se presentan aquí tres situaciones de pluriactividad, a saber:

- iv) el jefe de la unidad desempeña una sola actividad económica y/o la esposa trabaja y/o los hijos trabajan;
- v) el jefe del hogar es multiactivo dado que trabaja en dos actividades (que es lo común), trabaja su esposa y también lo hace alguno de sus hijos;
- vi) el jefe del hogar es multiactivo, la esposa y los hijos no trabajan.

³⁰⁶ No se “cuantifica” el ingreso por las razones apuntadas en el Capítulo IV.

³⁰⁷ Remitimos al lector al Capítulo IV del documento.

D) los recursos con lo que cuentan las UD urbanas son la fuerza de trabajo de uno o algunos de sus miembros y los ingresos-inversiones-negocios. Esto da lugar a:

- iii) el jefe del hogar trabaja en el negocio de propiedad de la unidad; algunos de los jefes del hogar son multiactivos-, la esposa y uno o más hijos trabajan. El trabajo de estos puede ser realizado en el negocio familiar o trabajar para otros como asalariado.

Cabe agregar que existen grupos domésticos urbanos que no son pluriactivos principalmente aquellos que son de reciente formación y aquellos que se encuentran en la etapa de disolución del grupo como tal. Hay en este caso dos situaciones generales en las que el ingreso que obtiene el jefe del hogar es “suficiente” para la reproducción de la unidad, a saber:

- i) La unidad sólo cuenta con el recurso de fuerza de trabajo del jefe de la unidad y éste sólo trabaja en una actividad; la esposa e hijos no trabajan.
- ii) La unidad cuenta con los recursos de la fuerza de trabajo y de recursos-inversión-negocios. El jefe del hogar trabaja sólo en el negocio que es propiedad de la unidad; la esposa y los hijos no trabajan.

Ahora bien, la mirada a *la práctica* de la pluriactividad de los grupos urbanos cuyo resultado es, en principio, la obtención del ingreso (en un monto dado) en las dos formas generales apuntadas, estará condicionado a los recursos que posee: el empleo efectivo de la fuerza de trabajo, del recurso-inversión-negocios que toma la forma material en las multicitadas actividades económicas que van desde una bloquera hasta un local comercial, pasando por la florería, la taquería, etcétera. Es decir, las unidades para su reproducción comprometen los recursos que poseen dando lugar a un determinado nivel de ingresos corrientes, nivel que está condicionado al empleo efectivo de la fuerza de trabajo, al desempeño de una o más actividades por parte del jefe del hogar y, eventual o permanentemente, por el trabajo de los otros miembros y por el uso específico del recurso-inversión-negocios. A esta corriente de ingresos se

debe agregar el ingreso que se obtiene de las remesas de la migración de algunos de los miembros del hogar urbano.³⁰⁸

En términos generales, se puede decir que la práctica de la pluriactividad de las UD urbanas la entendemos como el empleo de la fuerza de trabajo disponible de los miembros del grupo doméstico urbano en las diversas actividades económicas que existen en la localidad, práctica que incluye su utilización u empleo, en los negocios que son de propiedad del grupo doméstico. Asimismo, la práctica de la pluriactividad se realiza ocupando distintas posiciones en el trabajo en los que se desempeña el sujeto miembro de la UD en cuestión, asalariado y/o cuenta propia-dueño y/o patrón.

Entre las unidades urbanas existen factores de diferenciación –como hechos dinámicos- que se sustentan en la cantidad de fuerza de trabajo disponible –dado en el tamaño del grupo y la etapa del ciclo doméstico en que se encuentra la unidad en cuestión-, la propiedad de los recursos-inversión-negocios los cuales se encuentran materializados (o invertidos) en los sectores productivos, del comercio y de servicios. Esta materialización significa generación de empleos para los miembros de la unidad y empleos para miembros de las otras unidades de la localidad.

Al igual que las UD rurales, lo que hemos apuntado sobre las UD urbanas dan una prueba por demás elocuente de la complejidad y diversidad de estos grupos domésticos, es pues una diversidad que supone la construcción de una organización social de la y las unidades para la reproducción.

³⁰⁸ A este se debe agregar el ingreso que se percibe por la renta y empeño de tierras que poseen algunos de los grupos urbanos.

8.5.- Reflexiones Generales.

1.- En el caso de Nealtican, la construcción de mecanismos sociales de reproducción, lo mismo que la organización que van adoptando los grupos domésticos, así como *la ruralidad que va emergiendo en la localidad* se nos aparecen como un resultado puesto que, vinculan las características que van adquiriendo las UD a raíz de su dinámica interna (sociodemográfica, de disposición de recursos materiales y su utilización en las actividades económicas, la propia organización interna para la reproducción) y de las influencias que ejercen los procesos que se presentan en el “contexto” de escala geográfica local –el conjunto de actividades económicas locales, precios de las mercancías, mercados de trabajo, salarios y sus tipos, ingresos, entre otros. A esta influencia, se agregan aquellas influencias relativas que ejerce el “contexto” más amplio y que comprende por una parte, la escala geográfica de los centros regionales en que se ubica el municipio, -en términos de procesos como los modelos de desarrollo que impulsan la industrialización-urbanización de los años sesentas y setentas o el Programa de Desarrollo Regional Angelópolis de los años noventa- y, por otra parte, la influencia relativas de fenómenos y procesos que son propios de la escala de la economía nacional y que se originan y desenvuelven en el contexto de la globalización capitalista, - crisis de deuda, apertura externa, políticas de ajuste estructural, el modelo de desarrollo del país y su inserción en los mercados internacionales, las políticas públicas, entre otros.

Durante el transcurso de la investigación hemos podido constatar, que las transformaciones, los cambios, la reorganización-organización de las unidades domésticas rurales y urbanas para la reproducción social, se basa principalmente en procesos y mecanismos de factura interna, esto es, obedecen principalmente a las diversas acciones que emprenden los grupos domésticos de la localidad con el objeto de asegurar su reproducción biológica y social, de satisfacer permanentemente sus necesidades básicas y sociales.

2.- En estos términos, el esquema 1 representa el ordenamiento más general que surge de la concepción que hemos utilizado a lo largo de todo el documento con el objeto de distinguir y organizar una realidad que muestra un gran complejidad, de la

cual nosotros hemos recortado una parte, esto es, aquello cuya importancia es central y que tiene que ver con la problemática de la reproducción social, de ahí que en el referido esquema se muestran: los diversos niveles de organización de la realidad entendida como un todo complejo (los subsistemas y subsistemas) y los flujos entre los diversos niveles³⁰⁹.

Ahora bien, puesto que entendemos la realidad como un todo cambiante e históricamente determinada, la construcción de esta realidad la efectúan los grupos domésticos rurales y los grupos domésticos urbanos que habitan y viven en el espacio-territorio del municipio de Nealtican de ahí que es importante destacar las características que van adoptando aquellos que construyen esta realidad, lo cual significa acometer la tarea de estudiar los fenómenos, los procesos y mecanismos que, por una parte dan cuenta de los vínculos entre los elementos del sistema complejo construido para el estudio de la realidad y por otra parte, aquellos dominios empíricos que son la expresión más concreta de los procesos y mecanismos de transformación que desembocan en la reorganización de las unidades domésticas del municipio en cuestión.

Cabe agregar que, apoyados en la investigación- los fenómenos, procesos y mecanismos presentan en general, una escala temporal que comprende las últimas cuatro décadas, pero con un orden de aparición y/o profundización diversa aspecto que ya hemos abordado con anterioridad.

Así, lo que sigue a continuación se inscribe en la 'mirada' general que se ha trazado líneas arriba, mirada que tiene en cuenta la transformación espacio-temporal de las unidades domésticas en general.

3.- En este entendido, la investigación efectuada en el municipio de Nealtican ha permitido constatar la presencia de los fenómenos de la multiactividad, de la pluriactividad y de la migración como *mecanismos* generalizados de reproducción social de las UD rurales y urbanas de la localidad, constatación que se hemos

³⁰⁹ Este esquema general se encuentra en los capítulos III y IV del documento. Puede decirse que representan en general, puntos de llegada de la dinámica de la reproducción de las Unidades Domésticas Rurales y urbanas de la localidad.

presentado *grosso modo* más arriba y que constituye una ‘apretada exposición’ del contenido y discusión que se contienen los capítulos en que se divide el documento de investigación. En esta línea cabe indicar que la multiactividad y la pluriactividad van cobrando fuerza y presentan “mayor” intensidad a partir de los años setentas³¹⁰, en tanto que la migración se puede considerar que emerge, -salvo muy contadas excepciones de individuos que migraron en los años ochentas del siglo pasado- a partir de los primeros años de los noventas del mencionado siglo.

Asimismo se ha podido documentar la presencia de otros mecanismos sociales como lo son aquellos arreglos que posibilitan que sujetos de las unidades domésticas rurales y urbanas de la localidad puedan desempeñar más de una actividad económica en una temporalidad que puede ser diaria, semanal, mensual etc., y que puede efectuarse ocupando una posición respecto al trabajo, como trabajador asalariado pero que necesita del concurso de los “otros” interesados, por así decirlo, y, estos últimos actuando o desempeñándose muchas veces como trabajadores por cuenta propia y/o bajo la figura laboral de patrón, pero también bajo la figura de asalariado³¹¹.

Estos arreglos sociales que posibilitan desempeñar varias tareas económicas por parte de un sujeto aparece acompañando el surgimiento de mercados de trabajo que expresan la transformación-ampliación de las actividades económicas de la localidad y cuyo origen se puede rastrear en el dinero que ingresan desde los años setentas, los tortilleros, los grupos de mariachis, el dinero de las remesas en los años noventa, el de los rosticeros y la atracción que ejerce el municipio y la localidad en términos de instalación de empresas del comercio y los servicios, sin desconocer que esta transformación también es impulsada como consecuencia de la generación de valor y dinero que supone la contratación de la fuerza de trabajo que genera valores y acumulación de capital. A esto se agrega aquellas sumas de dinero que se generan

³¹⁰ Puede plantearse que hasta el inicio de los años setentas del siglo pasado, tanto la multiactividad como la pluriactividad como mecanismos de reproducción social, se “ejercían” fuera de límites geográficos-espaciales del municipio. Es a partir de estas fechas, como un resultado local de la reorganización de las UD, de la reorganización paulatina de las actividades productivas, de la aparición también paulatina del riego y de la permanente instalación de negocios del comercio y de los servicios, que ambos fenómenos son resultados y ejercicios locales de los habitantes miembros de los grupos domésticos del municipio.

³¹¹ Otros arreglos sociales son aquellos que se presentan al interior de la unidad cuando se toma la decisión, dado el número y sexo de los hijos, por ejemplo de quién estudia, quién trabaja.

con la producción y comercialización de: la agricultura de hortalizas y flores, de la piedra del malpaís, de los blocks y adoquín entre los más relevantes. Puede decirse que el fenómeno de la multiactividad y la pluriactividad se basan en una suerte de procesos de retroalimentación positiva y permanente.

En esta tesitura, la investigación ha procurado dar cuenta del origen de tales fenómenos, interrogarnos acerca de las situaciones y hechos históricos que van originando la construcción de tales mecanismos sociales de reproducción e interrogarnos acerca de porqué los grupos domésticos de la localidad deben recurrir a estos mecanismos contruidos localmente para su reproducción social³¹², interrogantes que tienen como el centro del análisis a la reproducción social de las UD y que indagan en los ‘fundamentos históricos’ más generales de aquellos procesos sociales y económicos que originan la gran diversidad de fenómenos los cuales se han documentado durante la investigación, entre los que se encuentran los sociodemográficos, los arreglos sociales para el ejercicio de diversas actividades remuneradas por parte de un individuo, al surgimiento de mercados de trabajo locales, la forma de remuneración a destajo –sucede en las bloqueras-, a los excedentes de fuerza de trabajo al interior del grupo doméstico en el caso de las UD rurales, entre muchos otros. Todos estos fenómenos son diversos y corresponden a los diversos niveles de análisis del que da cuenta la construcción y el estudio de sistema en cuestión, diversidad que por supuesto, no acaba ahí dado que se corresponden a la diversidad de los grupos domésticos que componen tanto a las unidades domésticas rurales, como a las unidades domésticas urbanas.

4.- Durante la investigación se ha podido documentar la heterogeneidad y diversidad que existe entre los grupos domésticos de rurales y de urbanos.

Así, bajo las consideraciones anteriores, se puede apuntar que si bien la problemática de la reproducción es común a todos los grupos domésticos de la localidad, la “solución” que construyen los grupos a tal problemática es distinta bien se trate de los

³¹² A manera de pregunta ¿Por qué las unidades domésticas rurales y urbanas de la localidad deben recurrir a mecanismos de reproducción contruidos y ejercidos localmente tales como los son la multiactividad, la pluriactividad, la migración, con el objetivo de reproducirse socialmente?

grupos domésticos rurales, bien de los grupos domésticos urbanos y, aún más, es diversa si se considera la diversidad de los grupos al interior de cada uno de estos dos grandes conjuntos de clasificación. Entonces, las soluciones que construyen para la reproducción son variadas puesto que dependen de las características particulares que van adquiriendo las UD rurales y las UD urbanas durante toda su evolución.

5.- Como muestra de la diversidad de soluciones, teniendo como referente la gran diversidad de unidades domésticas existentes en el municipio y considerando un hecho general como lo que refieren las características sociodemográficas del grupo que condiciona, entre otras cosas, el tamaño de la fuerza de trabajo con la que cuenta para su reproducción, tenemos que:

i) En el caso de los grupos domésticos rurales se le deben agregar la cuestión de la propiedad de recursos y sus cambios (la formación de la parcela de propiedad privada y su posterior atomización, el régimen hídrico y el tipo de suelos, los recursos-inversión-negocios de los rurales, la propiedad del tractor, y/o de la yunta o de un 'tramo' de cantera), que poseen de manera diferenciada los grupos pertenecientes a este conjunto³¹³ los cuales, en un continuo temporal que incluye su conformación, se utilizan de manera distinta en diversos momentos del tiempo. Como ejemplo se pueden señalar los diversos trabajos que desempeña un trabajador individual (como aplicación de su capacidad de trabajo), o el empleo de la parcela de riego para la producción de cultivos de autoconsumo y/o de diversos hortícolas y/o flores durante un año calendario; el empleo de algún monto de los recursos en la producción de blocks o en algún negocio del comercio como lo es una miscelánea.

ii) En el caso de los grupos domésticos urbanos, se diferencian a partir de los recursos con los que cuentan, esto es, aquellos que sólo poseen la fuerza de trabajo que se emplea en diversas ocupaciones, principalmente de la localidad y aquellos grupos urbanos que, además de poseer fuerza de trabajo tienen en propiedad recursos-inversión-negocios los cuales han podido 'acumular' durante un tiempo y que actualmente se emplean en actividades económicas de producción, de comercio y de

³¹³ En el Capítulo III la clasificación de los rurales se realiza a partir de considerar estos y otros aspectos empíricos que permiten diferenciar a tres grupos de rurales.

servicios (por ejemplo: producción de nixtamal y elaboración de tortillas, grupos de mariachis, rostizado de pollos, misceláneas, entre otras tantas “aplicaciones” de los recursos).³¹⁴

6.- La multiactividad, la pluriactividad, la migración, los arreglos sociales para el desempeño de actividades diversas son mecanismos sociales de reproducción. En su construcción participan sujetos y unidades domésticas. Son un resultado local que impulsan los grupos domésticos de la localidad y que les sirven para la solución de los problemas de la reproducción social. En conjunto estos mecanismos, representan las transformaciones estructurales originadas por procesos que involucran a las unidades domésticas, a los recursos naturales, a las actividades económicas durante una escala temporal correspondiente a las cuatro o cinco últimas décadas.

Las transformaciones sugieren la presencia de la reestructuración del sistema complejo, particularmente de las UD rurales y del sistema de actividades económicas. La reorganización de las unidades domésticas para la reproducción es a nuestro juicio, un resultado histórico local; lo mismo que, en otro nivel de análisis, la ampliación de las actividades económicas y de los mercados de trabajo, y el establecimiento fuera de los límites del municipio de actividades productivas y de servicios, etc. Estos resultados históricos contribuyen a explicar los mecanismos de la reproducción de las UD de la localidad.

³¹⁴ Razones como, entre otras: la formación reciente del grupo doméstico; que ninguno de los miembros del grupo haya migrado. El dominio empírico de las razones de tener propiedad de los recursos además de la fuerza de trabajo, puede ser tan amplio como el que sugiere Cartón (2009: 15) cuando señala que los grupos familiares no campesinos –UD urbanas en nuestra nomenclatura- son por definición pluriactivos y “...viven, en esencia, del trabajo asalariado que pueden encontrar localmente o vía las migraciones de retorno a nivel regional, nacional o hacia Estados Unidos, pero también pueden vivir de negocios y oficios propios”

Capítulo IX. Reflexiones Finales.

En los capítulos anteriores del documento se han presentado aquellos elementos del sistema complejo que se consideraron relevantes para el abordaje de investigación sobre la problemática de la reproducción social de las unidades domésticas que habitan en el municipio de Nealtican. El estudio de la problemática fue concebida como un estudio de caso para lo cual se ha utilizado la perspectiva epistémico-metodológica de los sistemas complejos disipativos para dar cuenta de la investigación la cual hemos situado espacialmente en el municipio de Nealtican cuya cabecera municipal es San Buenaventura Nealtican perteneciente al Estado de Puebla.

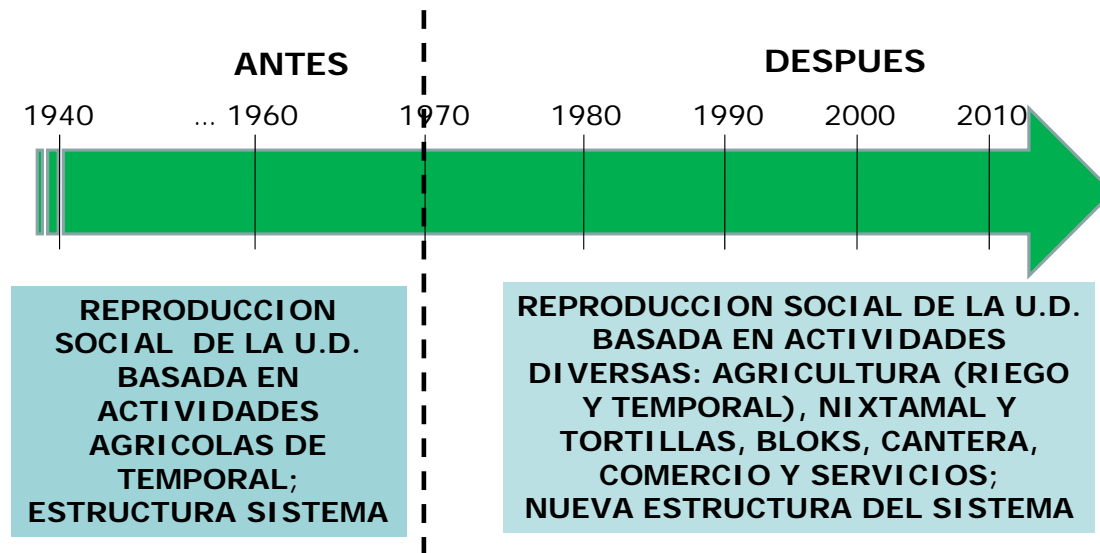
En lo que sigue recuperamos algunos de los resultados de la investigación empírica que hemos realizado los cuales se sitúan en la impronta de la forma de abordar, es decir, ‘visualizar’ una problemática, plantear una hipótesis de trabajo y preguntas de investigación, reconstruir tal problemática a partir de utilizar la perspectiva ya mencionada. No se trata de repetir aquí la propuesta epistemo-metodológica que se trazó a grandes rasgos en el primer capítulo del documento de investigación, antes bien se trata de recuperar, en el sentido de su ordenamiento e integración, los principales procesos, mecanismos y fenómenos que nos parecen relevantes para dar cuenta de la evolución y reorganización de las unidades domésticas de Nealtican y del cambio estructural del sistema complejo en cuestión y que, en nuestra interpretación, hacen viable a lo largo de los años –digamos los últimos cuarenta años- su reproducción social.

En esta tesitura, un acercamiento al planteamiento de que el sistema complejo Reproducción Social de las Unidades Domésticas de Nealtican (RSUD) está sujeto a un cambio estructural durante el periodo de estudio, lo podemos representar mediante el esquema 1 que sigue a continuación.

Esquema 1.

EVOLUCION DEL SISTEMA COMPLEJO REPRODUCCION SOCIAL DE LAS UNIDADES DOMESTICAS DE NEALTICAN

(sustentado en procesos, mecanismos y fenómenos)



Este esquema muestra dos periodos históricos en los que la reproducción social de la UD tiene bases distintas y corresponde a dos estructuras del sistema diferentes. El primer periodo inicia en los años cuarenta cuando ocurre el fraccionamiento del territorio de las haciendas del municipio y la venta de la tierra en forma parcelada a propietarios privados en su totalidad. Es a partir de este evento que se presenta el fenómeno de atomización de la parcela de propiedad privada en el municipio.

Se puede suponer que, simplificando, en los años anteriores a un corte de tiempo realizado en el año de 1970, las Unidades Domésticas son casi todas rurales, la actividad agrícola se efectúa en parcelas de tamaño reducido y se utiliza la fuerza de trabajo familiar. La energía utilizada para el trabajo agrícola es humana y animal; la producción consiste principalmente en cultivos de temporal de maíz y frijol, con semillas criollas y fertilizantes orgánicos. Hasta esta fecha, las actividades económicas distintas a las agrícolas son limitadas: ya ha iniciado la explotación de la cantera y el

abastecimiento de artículos de uso cotidiano se realiza en los centros de importancia regional como San Pedro Cholula y la ciudad de Puebla.

El segundo periodo comienza en los años setenta y se prolonga hasta la actualidad. Durante estos años, junto a la actividad agrícola emergen – a la vez que aumenta el número- otras actividades económicas distintas a las agrícolas. Se trata de las actividades: minera (principalmente la extracción de piedra de la cantera, extracción de jaltete para la manufactura de blocks), manufactura (blocks, nixtamal y tortillas), actividades del comercio y de los servicios (destaca el inicio de los grupos de mariachi).

En este período, en un corte de tiempo que se realice en el año de 2009, encuentra al municipio de Nealtican sujeto a una transformación profunda como resultado de la presencia de UD rurales y UD urbanas, de la transformación de la agricultura de temporal a riego y la sustitución de cultivos que la acompaña, del aumento exponencial de las actividades económicas distintas a las agrícolas y que están conformadas por pequeños negocios correspondientes a algunos sectores de la manufactura, del comercio y de los servicios. Tanto las unidades domésticas rurales y urbanas como las bases económicas que sustentan su reproducción, se han modificado a lo largo de las cuatro décadas que comprende este segundo período.

Ahora bien, los planteamientos que siguen a continuación, se ubican en el segundo periodo. Se busca recuperar, integrar y ordenar, bajo lo que se puede llamar una suerte de “ordenamiento metodológico”, los resultados más generales del trabajo de investigación. Estos resultados los presentamos mediante esquemas y cuadros los cuales se conciben como una suerte de “condensación”, por así decirlo, de la serie de recortes y de niveles de organización de la ‘realidad’ que se ha practicado durante la investigación empírica.

Asimismo, los resultados constituyen un ‘punto de llegada’ en la medida en que, considerando el corte temporal realizado al momento de las encuestas y entrevistas, dan cuenta de la problemática compleja que comprende fenómenos, procesos y mecanismos de los que daremos cuenta en lo que sigue. Cabe señalar que el *estado* del sistema al momento del corte temporal requiere recuperar la historicidad de los

fenómenos y los procesos que los originan, cuestión que se realizó en los capítulos del documento en la medida en que se recuperan en sus trazos generales algunos 'factores de la historia social' como aspectos *diacrónicos* que permiten llegar a lo que es hoy, la problemática de la RSUD de Nealtican. Asimismo, los dos cortes temporales practicados –el de 1970 y el de 2009- representan el aspecto *sincrónico*, que nos permite concebir las dos estructuras correspondientes a cada período cuestión que ya que se apuntó en el esquema 1 de este capítulo. En estos términos, dar cuenta de *la estructura actual del sistema* objeto de estudio significa mostrar la resultante de las transformaciones que ocurren en el segundo período. El cambio estructural del sistema queda de manifiesto en el cambio en las relaciones entre los elementos resultado de la dinámica del sistema: es una reorganización de la UD lo mismo que de las actividades económicas, en tanto que los factores físicos (suelos y agua) se ven modificados por los dos primeros. Nuevamente, el primer corte temporal en el esquema 1, permite mostrar “un antes y un después”, del modelo de sistema complejo construido que resulta de la investigación.

Cabe reiterar que, por una parte, la escala espacial está referida al municipio de Nealtican en tanto que la escala temporal corresponde a las cuatro últimas décadas y, por otra parte, los ritmos de las transformaciones de los elementos del sistema son diversos temporalmente hablando puesto que depende del tipo de procesos, mecanismos y fenómenos pertinentes a sus niveles de análisis -nos remite a la historicidad de los fenómenos-, pero todas van confluyendo en lo que se puede denominar: *la reorganización de la unidad doméstica para la reproducción*, hecho que ocurre durante los años que abarcan el segundo periodo de tiempo.

Teniendo en cuenta lo anterior, el ordenamiento metodológico de la investigación lo realizamos considerando dos principios característicos de los sistemas complejos³¹⁵ (García, 2006: 71-85) los cuales a riesgo de repetir, -con el referente epistemológico señalado- se refieren a:

³¹⁵ Ambos principios nos han servido de orientación general para el diseño, la hipótesis de trabajo, las preguntas generales, los objetivos de la investigación y el tipo de resultados alcanzados en el transcurso de la misma.

- i) en un sistema complejo, cada uno de los elementos que lo componen presentan un *nivel de organización y una dinámica propia*; a su vez, dentro de la totalidad, los elementos o subsistemas (y los sub-subsistemas) interactúan entre sí de tal suerte que es posible distinguir entre la función que desempeñan las partes del funcionamiento u actividad de la totalidad;
- ii) la evolución del sistema total o totalidad no procede por desarrollos continuos, sino que por *reorganizaciones sucesivas*. Las reorganizaciones sucesivas pueden presentarse tanto en el nivel de los subsistemas –lo mismo que a nivel de los componentes de estos- como a nivel de la totalidad (el sistema total); asimismo, las reorganizaciones pueden obedecer a las interacciones entre los componentes al interior de un subsistema, a las interacciones entre los subsistemas y/o, a las interacciones del sistema total con lo externo. En todas estas interacciones y sus diversos niveles, los procesos y sus impactos (influencias) entre niveles se especifican como flujos de entrada y salida nivel por nivel, de ahí que la reorganización de un nivel puede ocurrir por la propia dinámica del nivel en cuestión y/o por las influencias externas a ese nivel.

La utilización de estos instrumentos permite reunir –desde esta mirada epistémica y metodológica- los principales resultados alcanzados con la investigación. Sobra decir que en todos los capítulos del documento se cuenta con el ‘material empírico’ que da sustento empírico –valga la repetición- a los mencionados principios.

En estos términos, el ordenamiento metodológico es como sigue:

1.- Niveles de organización y dinámicas propias. Una vez que se ha realizado el recorte de la realidad y se ha constituido el complejo empírico -que hemos denominado *complejo de reproducción social*-, se realiza el análisis cualitativo de la información, lo cual supone la organización de la misma; se incluye la información cuantitativa y cualitativa de que se dispone; realizamos la distinción por niveles de organización (proceso de *integración y diferenciación* el cual conduce a la definición de los subsistemas y sub-subsistemas, etc.) buscando dar cuenta de las dinámicas características por nivel, esto es, para cada uno de los elementos. Aquí cabe señalar

que las dinámicas tienen entre sí, mucho en común toda vez que la mirada de un fenómeno, proceso o mecanismo, se aquilata por su “contribución”, -desde el nivel pertinente de análisis- a la actividad en el sistema total al que corresponde, dentro del entramado de relaciones del nivel en cuestión.

Como se apuntó, los datos que arrojaron las encuestas y las entrevistas, lo mismo que la información que nos aportaron las fuentes secundarias, constituyen la materia prima sobre la cual se trabaja. En este sentido, no se ponen “juntas” y se “entrecruzan” las variables, sino que se distinguen los niveles de organización en el sistema complejo RSUD esto es, según sus elementos y en estos, cuando es pertinente, el nivel más desagregado que son los sub-sistemas. El esfuerzo de construcción a partir de la ‘reunión’ de las variables, se debe entenderse como la conceptualización de los niveles de organización correspondientes a los niveles de análisis según los subsistemas (y cuando es el caso, de algunos sub-sistemas) y, de la totalidad que queda representado por la construcción del sistema complejo RSUD de Nealtican y con esto, dar cuenta de la problemática de la reproducción.

2.- Puesto que los niveles de organización interactúan, se procede al estudio de las interacciones entre los niveles considerando la noción de flujo entre ellos, noción que busca recoger los ‘impactos’ que ejercen entre sí la interacción de los elementos sistema, es decir, se trata de los procesos que se consideran los más importantes y característicos según niveles de análisis.

Los puntos 1 y 2 se ilustran de manera sintética en el esquema 2, de la siguiente página. En este aspecto, el relato general –más adelante puntualizamos con algo de detalle sobre los procesos y mecanismos de cambio correspondientes a cada nivel y entre los niveles de análisis- acerca del esquema es como sigue: cada uno de los elementos del sistema complejo objeto de estudio -que en el esquema se ubican dentro de la elipse mayor-, son niveles de organización en la que cada elemento tiene una historia particular –historicidad de los fenómenos y procesos-, con sujetos que pertenecen a la unidad doméstica rural o urbana (que son totalidades relativas) y/o como grupos domésticos en particular.

A su vez, estas totalidades relativas pueden ser ‘impactadas’ por procesos que se ubican en la escala de organización ‘externa’ y que interactúa con lo ‘interno’, y que en la investigación genéricamente se ha denominado como: Centros regionales, Economía nacional (con su correspondiente modelo de desarrollo) y Economía mundial (con el modelo de globalización correspondiente). En los capítulos III, IV y IX se representan mediante esquemas los niveles de organización e interacción correspondientes a las UD rurales y a las UD urbanas y la UD respectivamente.

Esquema 2.



Podemos decir que uno de los resultados a los que se ha arribado es que *la influencia o impacto de lo externo –las condiciones de contorno del sistema- no son relevantes*

para la reorganización de las UD de la localidad. Esto significa que en este segundo periodo de tiempo, los procesos y mecanismos que se encuentran ubicados en el nivel de organización externo no influyen ‘directamente’ en los cambios estructurales que presenta el sistema complejo RSUD de Nealtican y que emprenden los sujetos y las UD para lograr su reproducción social como grupo doméstico.

En otras palabras, los cambios en la localidad que se expresan en las transformaciones ya apuntadas, las emprenden algunas de las UD rurales y urbanas y se traducen a su vez en las reorganizaciones internas que realizan estos grupos domésticos para su reproducción: nuevas actividades (distintas a las agrícolas) y reorganización de la unidad en términos del uso y destino del recurso de fuerza de trabajo según sectores de actividad lo mismo que el recurso monetario ‘acumulado’ (recursos-inversión-negocios).

Se puede decir que, considerando la historia de la formación de la propiedad de los recursos naturales –suelos, malpaís, agua- y la actividad agrícola-extractiva, junto con el tamaño del área de labor y la forma de organización-explotación de las parcelas, los procesos sociodemográficos que la transforman –principalmente el mecanismo de la herencia que conduce a la permanente atomización de las parcelas y al aumento del número de UD rurales- y, la formación y aumento del número de las UD urbanas, se van conformando como condicionantes que debemos suponer, *dificultan la reproducción social* con lo cual, algunos de los grupos domésticos van a ir incorporando ‘nuevas’ actividades económicas pertenecientes a los diversos sectores de actividad; la fuerza de trabajo disponible de las UD va a encontrar ocupación en estas actividades.

Esto último es importante puesto que hasta fines de los años ochenta, la oferta de empleo en las nuevas actividades de la localidad evita la potencial migración de los nealtiquenses. Sin embargo, en los primeros años de la década de los noventa la “insuficiente” creación de empleos se acompaña de los otros condicionantes que hacen de la migración un mecanismo de la reproducción. El fenómeno migratorio se hace presente en la localidad con fuerza a partir de la fecha indicada y, actualmente

alrededor de 40% de la población tiene experiencia migratoria (migrantes de retorno, temporales y definitivos).³¹⁶

Ahora bien, en términos de la creación de empleos durante este período, primeramente aparece el trabajo por cuenta propia en la cantera, el trabajo asalariado en las pequeñas empresas de bloqueras, en la producción de masa de nixtamal y tortillas y con la aparición de los grupos musicales de mariachis y el trabajo asalariado que proporcionan. Posteriormente en los años ochentas junto a estas actividades, que por momentos se amplían en número de establecimientos y/o sujetos dedicados a las mismas, se van agregando otras que se ubican en sectores manufactureros conexos a las bloqueras, a las tortillerías y, principalmente, establecimientos pertenecientes a los subsectores del sector comercio y de los servicios.

Asimismo, los sujetos miembros de las UD rurales y urbanas pueden *aparecer simultáneamente* desempeñándose en varias de las diversas actividades productivas agrícolas, manufactureras, en el comercio y en los servicios que existen en la localidad mostrando también dos particularidades. La primera se refiere a que ocupan diversas posiciones en el trabajo, puesto que fungen en un momento dado como patrón, como trabajador por cuenta propia, como asalariado o en mixturas de las anteriores posiciones –ver cuadro 1 más adelante.

En estos términos, la actividad laboral concreta que desempeña un sujeto se acompaña con la posición que ocupa en el trabajo, como por ejemplo: realiza un trabajo por cuenta propia (en la actividad agrícola, en la cantera, como propietarios de una pequeña empresa o negocios situados en el sector comercio o de los servicios) o como asalariados (peón, jornalero, en la bloquera, en empresas o negocios propiedad de unidades domésticas rurales y/o urbanas de la localidad), en los subsectores del sector comercio (misceláneas, ventas al por menor de ropa, calzado, celulares, discos compactos, etc.), en el sector de servicios, (preparación de alimentos rostizado de

³¹⁶ Es posible que en la decisión de migrar se encuentren condicionantes como los niveles de ingreso que se obtienen en los trabajos que se desempeñan en los lugares de destino y los ingresos que se pueden obtener en la localidad o en los polos regionales, las decisiones de la familia, sus planes de futuro respecto a la casa habitación, la inversión ‘productiva’ de las remesas, o las necesidades apremiantes como son los pagos que demanda la enfermedad de algunos de sus integrantes. La migración es un mecanismo de reproducción que se ‘institucionaliza’ en el sentido de adquirir carta de ciudadanía por así decirlo y al cual acceden las UD y sus miembros.

pollos, tacos, torterías, cemitas, etc.), grupos musicales de mariachis, como conductor de las moto-taxis de la localidad.

La segunda particularidad se relaciona con el hecho de que en la localidad existe una cada vez mayor diversidad de actividades de los diversos sectores económicos a lo largo de las últimas cuatro décadas. Esto da como resultado que aparezcan y cobren fuerza fenómenos que son centrales para la reproducción social de las unidades domésticas tanto rurales como urbanas, como son: la *multiactividad laboral* de los individuos miembros del grupo doméstico y la *pluriactividad* de la unidad doméstica como un todo.

Asociados a estos fenómenos y en otro nivel de análisis se encuentran los *arreglos sociales* como fenómeno que expresa los acuerdos laborales sobre la extensión de la jornada laboral en una determinada actividad y en cualquiera de los sectores de actividad económica. Es un arreglo social entre propietario del recurso-patrón y asalariado cuestión que facilita la multiactividad laboral de los sujetos y la pluriactividad de las UD rurales y urbanas.

En resumen, se puede decir que la multiactividad laboral, la pluriactividad de la unidad doméstica rural y de la unidad doméstica urbana, *la migración* a los EEUU y la inmigración, lo mismo que los *arreglos sociales* son todos fenómenos con características locales que surgen debido a la elaboración de soluciones locales a la problemática de la reproducción y a nuestro parecer, *se transforman en mecanismos de reproducción* toda vez se vuelven una construcción social permanente –se ‘institucionalizan’- y a estos mecanismos acceden el conjunto de las unidades domésticas y los sujetos miembros de estas para dar solución a los problemas de la reproducción que enfrentan en el ámbito de la obtención de ingresos.

Los datos reunidos acerca de estos fenómenos (ver cuadros 1, 2 y el esquema 3, más adelante) nos indican que su aparición coinciden temporalmente, excepción hecha del fenómeno migratorio (definitiva, estacional y de retorno) que comienza aproximadamente a principios de los años noventa. La explicación se encuentra en aquellos procesos que transforman el desempeño de la actividad agrícola y en los

procesos que originan la reestructuración de las actividades económicas (productivas, de comercio y de servicios) que ya están en marcha.

Asimismo, el fenómeno migratorio, lo entendemos como resultado de la combinación de varias situaciones que se encuentran presentes en la localidad: la ‘escasez’ de tierras (debido disponibilidad municipal), el proceso de atomización de la tierra, las transformaciones de la agricultura de temporal a riego y la sustitución de cultivos, el ritmo de crecimiento de la población. La ampliación del mercado de trabajo agrícola y de los mercados de trabajo correspondientes a las actividades económicas en la localidad³¹⁷ generan empleos, pero con la limitante ya señalada en el sentido de que no detiene la migración potencial y que ‘estalla’ en los primeros años de la década de los noventa volviéndose un fenómeno permanente y con un número de migrantes al alza.³¹⁸

La *inmigración* a la localidad presenta *grosso modo* dos momentos principales. El primero ocurre a fines de los años cincuenta y principios de los sesenta con personas que dan inicios de la explotación de la cantera. El segundo momento se presenta a *partir* de los años ochenta como un resultado del aumento en el número de bloqueras y de las empresas encadenadas a éstas y de la posibilidad de encontrar trabajo por cuenta propia extrayendo piedra de la cantera. El grueso de los trabajadores inmigrantes –y en algunos casos, las familias de estos- se ocupan como asalariados en las bloqueras y en menor medida como trabajadores por cuenta propia en la cantera. La inmigración se relaciona con los relativamente “elevados” ingresos que se obtienen por el trabajo y pago a destajo en las bloquera.

En términos de los ingresos que obtienen las unidades domésticas, podemos decir que en general, los sujetos dependiendo de la unidad doméstica rural o unidad doméstica urbana que se tome en consideración y/o los miembros de ésta individualmente

³¹⁷ El tamaño de los establecimientos instalados en los diversos sectores de actividad tienen la característica generalizada de ser pequeñas empresas y por ende el empleo ofrecido por unidad es reducido.

³¹⁸ Según datos de los censos de población, entre 1970 y 2000, el número de familias u hogares y la población se duplica, en tanto que el número de miembros por familia pasa de 4.9 a 5.6 miembros por hogar. Durante estos veinte años, el número de viviendas crece 2.5 veces y el número promedio de personas por vivienda disminuye puesto que pasa de 6.2 a 5.8 personas por vivienda. Esta cifras coinciden con la presencia mayoritaria de familias nucleares cuyo promedio de hijos es de 5.6 miembros.

considerados, obtienen ingresos –que pueden ser suficientes o no serlo- para el logro de la reproducción social. Como se desprende del documento, el fenómeno del ingreso de la UD rural y urbana tiene diversidad de fuentes las cuales se pueden agrupar de la siguiente manera, a saber: i) el ingreso que proviene de realizar alguna actividad económica (empleos) en la localidad según distintas posiciones en el trabajo y que son poco más de cincuenta; ii) el ingreso que proviene de la comercialización de los productos finales fuera de la localidad, lo cual vincula a las unidades domésticas que efectúan esta actividad con, -en general- los centros regionales. Entre los productos comercializados fuera de la localidad se tiene: la piedra de cantera, los blocks, las maquinas revolventoras y las vibradoras, las flores (nube, gladiola, alelí, flor de muertos), los hortícolas (calabacita, cebolla, cilantro, chícharo, chile, col ejote, nopal, rabanito, tomate), iii) el ingreso que proviene de la “actividad empresarial” de algunos nealtiquenses –y del grupo doméstico al que pertenece- fuera de la localidad: el negocio de nixtamal y tortillas, el rostizado de pollos y la actuación de los grupos de mariachi.

Cuadro 1. Mecanismos de reproducción social, posición en el trabajo y principales fuentes de ingresos.

Mecanismos	Posición en el Trabajo	Fuentes del ingreso según sectores de actividad	Fenómenos emergentes
Multiactividad (individuos)	<ul style="list-style-type: none"> * Por cuenta propia. * Asalariados (peón, jornaleros, obreros) * Empleados. * Empleador o patrón. * Combinaciones de todas las anteriores. 	<ul style="list-style-type: none"> * Agricultura. * Cantera. * Bloqueras y empresas conexas * Industria manufacturera * Comercio (misceláneas, comercio especializado en tiendas, ...) * Servicios. * Nixtamal y Tortillerías, Rostizado de Pollos, Mariachis (localización y desempeño fuera de los límites del municipio; ingresos que entran al municipio). 	<ul style="list-style-type: none"> * Formación de la actividad de cantero. Formación local de mercados de trabajo. * Ampliación de la Comercialización “externa” de productos locales. (hortícolas, flores, piedra, blocks,...) * Los <i>Arreglos Sociales</i> entre propietario de recurso-patrón-asalariados, en la actividad económica que se desempeña y en otro nivel de análisis es también un mecanismo de Reproducción.
Pluriactividad (unidades domésticas)			
Migración	De retorno. Uso de las remesas y dinero que traen los retornados principalmente en construcción de casa habitación, manutención del hogar y en menor medida en “recursos-inversión-negocios” en la localidad.		
Inmigración	Atracción que ejercen las actividades-empleos que se generan en la localidad.		

Fuente: trabajo de investigación.

Ahora bien, de forma general, el esquema 3 que se muestra en la siguiente página, da cuenta de manera aproximada el momento en el tiempo en que empiezan a aparecer tanto las transformaciones de actividades productivas (las agrícolas, por ejemplo) y la aparición de las otras actividades económicas según sectores de actividad y los respectivos tipos de empleos (por ejemplo, trabajo por cuenta propia en la cantera, el trabajo asalariado en las bloqueras o en el ejercicio de la música, etc.). Asimismo, cabe señalar que la emergencia de estas actividades se acompaña de otra serie de fenómenos asociados a algunas de las actividades productivas y económicas en general, tales como por ejemplo, encadenamientos productivos en las bloqueras (empresas conexas: fabricación de maquinas vibradoras, revoledoras, carpinterías, herrerías, comercialización de cemento, etc.), en la industria de la masa (empresas distribuidoras de refacciones, entre otras).

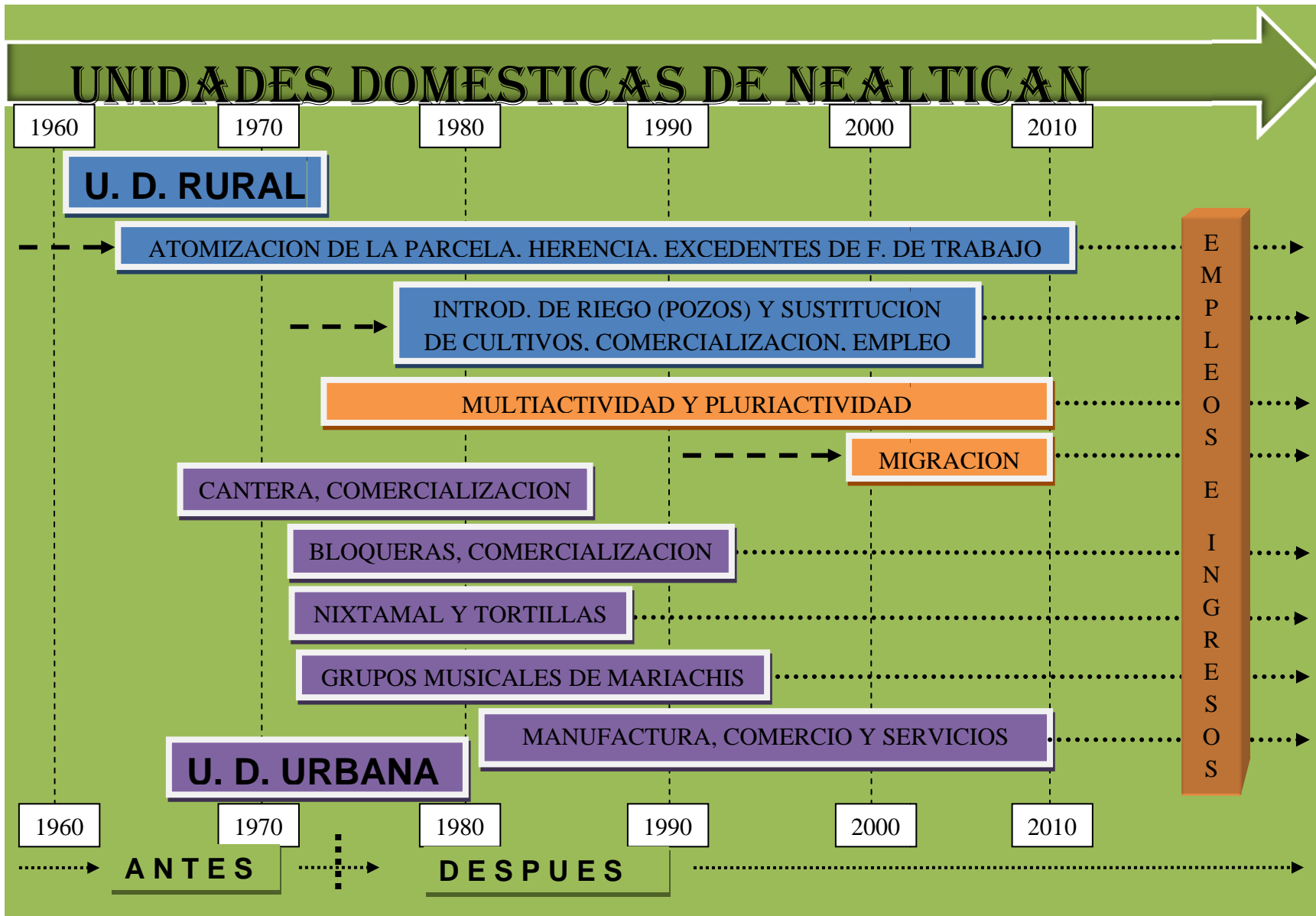
En el esquema 3 está implícito el fenómeno general de que algunas de las UD rurales y UD urbanas contribuyen y participan en la ‘aparición’ de diversas actividades económicas. Con el tiempo, todas estas actividades (entendidas como la emergencia de recursos-inversión-negocios) convergen en la creación de empleos e ingresos para los sujetos (y unidades domésticas) que las practican y que, como se ha señalado, ocupan distintas posiciones en el trabajo según se tenga la propiedad o no propiedad de los recursos aplicados en la actividad concreta con lo cual habilita a los sujetos (también a las UD respectivas) a desempeñarse en ellas como propietarios, asalariados, trabajadores por cuenta propia o sus combinaciones, lo cual nuevamente supone la presencia del mecanismo de reproducción que se ha denominado: *multiactividad laboral de los sujetos miembros de las UD*.

Vinculado a lo anterior, entre los resultados que emergen de las soluciones que emprenden las UD a la problemática de la reproducción social se encuentra *la construcción social de los mercados de trabajo en la localidad*. Como proceso, los mercados de trabajo de la localidad articulan a las UD con las actividades económicas en varios niveles. Por ejemplo, los recursos monetarios de la unidad doméstica que se invierten en los pequeños negocios: de la manufactura o en empresas del sector comercio o en empresas de los servicios y que generan empleos en los que miembros

de los que miembros de la unidad doméstica se contratan o desempeñan como propietarios y/o patronos y/o asalariados.

Otro ejemplo de la articulación, lo constituye la transformación paulatina de la agricultura de temporal a una agricultura de riego hecho que genera el mercado de trabajo agrícola y amplía la demanda de peones y de jornaleras. En las tareas productivas agrícolas se contratan miembros de los grupos domésticos rurales y de los grupos domésticos urbanos.

Esquema 3.



En términos generales, los mercados de trabajo locales emplean principalmente a los sujetos de la localidad que se encuentran en edad de trabajar³¹⁹ lo cual indica que debemos referirnos, aunque sea brevemente a la formación de la oferta de trabajo. Esta tiene en la localidad, vertientes de explicación como las siguientes: el aumento en el número de hogares rurales y principalmente de los hogares urbanos; los fenómenos de la escasez de tierras y el de la atomización de la parcela. Estos últimos eventos generan 'excedentes' de fuerza de trabajo en los grupos domésticos rurales los cuales engrosan las filas de los demandantes de empleo.

Desde la mirada de las 'influencias externas' al sistema RSUD de Nealtican y considerando la cuantía del empleo y los ingresos, se ha documentado que dos son los fenómenos que les influyen. Por ejemplo, en el siglo anterior destacan los cambios cíclicos en la demanda de materiales de construcción (piedra negra y/o blocks principalmente) de la localidad y consecuentemente los flujos al exterior a raíz de la industrialización-urbanización de los años sesenta-setenta de la Ciudad de Puebla y del Programa Angelópolis de los años noventa. Estos flujos de salida se expresan como cambios en la demanda de piedra y/o blocks con lo cual el número de trabajadores de la cantera y de los asalariados de las bloqueras (lo mismo que el número de empresas de blocks) aumentan o disminuyen según los ciclos indicados. El monto total de los ingresos locales a raíz de la comercialización tenderá a variar en el mismo sentido. También, de manera más general, el nivel de ingresos que se obtienen con la comercialización de productos agrícolas, la piedra y los blocks estarán sujetos a las negociaciones que se establezcan con los respectivos intermediarios de estos productos.

Para terminar esta parte del documento retomamos los objetivos de la investigación que se apuntaron en el primer capítulo del presente trabajo. Ahí se señaló que los objetivos de la investigación eran el uso de la propuesta de los sistemas complejos para realizar un estudio integrado de la problemática de la reproducción y, la

³¹⁹ La edad para 'empezar' a trabajar es variable puesto que tanto en el campo, en la cantera o en las bloqueras se encuentra la presencia de trabajo infantil

realización de un diagnóstico acerca de la reproducción social de las UD rurales y urbanas del municipio de Nealtican.

En términos generales, nos parece que el primer objetivo ha quedado cubierto con la amplia exposición que hemos realizado en cada uno de los capítulos y en parte del actual. El diagnóstico acerca de la problemática de la RSUD de Nealtican constituye un resultado cuya estructuración resulta de la aplicación de la perspectiva de los sistemas complejos: considerando al sistema complejo construido, podemos decir que a partir de los años setenta del siglo anterior, se presentan nuevas relaciones entre los elementos (resultado de las modificaciones en estos) del sistema, y una nueva estructura, todo lo cual se acompaña de un nuevo funcionamiento de la totalidad y de las nuevas funciones -interactuantes- que cumplen cada uno de los elementos en el sistema total. El diagnóstico está centrado en el análisis de procesos y mecanismos, en tanto que los fenómenos son resultados de los procesos y de la relación dialéctica entre estos, los cuales además de dar cuenta de la evolución del sistema, también condicionan la función que cumplen cada uno de los elementos dentro del funcionamiento total.

El cuadro 2 de la siguiente página recoge los procesos, mecanismos y fenómenos que son los pertinentes en el estudio realizado. El marco conceptual y metodológico puesto en juego permite decir que se parte de una problemática compleja de reproducción de las unidades domésticas que habitan en un área rural; en esta problemática están involucrados el medio físico, las actividades económicas, la organización social de los habitantes, la economía que los rige. Se investigó una parte de la realidad en la que están involucrados todos estos aspectos, que son heterogéneos pero que interactúan en una compleja relación de interdependencia. Así, el cuadro de marras nos parece que muestra lo que se ha indicado, según los diferentes niveles de análisis: los elementos componentes, procesos, mecanismos y fenómenos más significativos de la “realidad” que constituye la problemática de la reproducción todo lo cual permiten la representación general del Sistema Complejo Reproducción Social de las UD de Nealtican, modelación que ya se ha presentado en los esquemas 1 y 2 del presente capítulo.

Cuadro 2.- REPRESENTACION GENERAL DEL SISTEMA COMPLEJO REPRODUCCION SOCIAL DE LAS UNIDADES DOMESTICAS DE NEALTICAN. ELEMENTOS, PROCESOS, MECANISMOS, FENOMENOS, PARTICULARES Y GENERALES.

Elementos subsistemas	o	Sub-Subsistemas	Fenómenos particulares	Procesos particulares	Mecanismos generalizados de Reproducción Social. (acceso relativo)	Procesos generales	Fenómenos y articulaciones con lo "externo" (flujos)
Físico		Agua	Extracción-aprovechamiento mediante Perforación de pozos desde mitad de los años 70's	Apropiación privada de los recursos naturales. Parcelación de la tierra.	*Reorganización de la U.D. rural y urbana; *Multiactividad; *Pluriactividad; *Migración a los EEUU. (remesas)	Acuerdos sociales para emplearse en diversas actividades de forma consecutiva. (jornada laboral) Diferenciación social basada en la propiedad-disponibilidad de recursos: naturales, de fuerza de trabajo y de dinero.	Aumento de la explotación-extracción y vínculo con la demanda externa de cultivos, piedra negra, blocks. El cacahuatillo para industria del block se trae de otros municipios. Relación con los Intermediarios y efectos en el ingreso (nivel de ingresos)
		Suelos	Uso Agrícola. Extracción y escasez por explotación de Jaltete; extracción de piedra de la Cantera.				
Unidad Doméstica	Rural	Unidad Familiar	Propiedad de los recursos naturales; propiedad de recursos-inversión-negocios.	Formación de las UD (la familia) Sociodemográficos -ciclo doméstico, tipo y tamaño de la familia;			
	Urbana	Unidad Económica.	Disponibilidad de fuerza de trabajo.	Nivel de escolaridad promedio, es bajo.			

Continuación cuadro 2.

Elementos o subsistemas	Sub-Subsistemas	Fenómenos particulares	Procesos particulares	Mecanismos generales de Reproducción Social. (acceso relativo)	Procesos generales	Fenómenos y articulaciones con lo "externo" (flujos)
Actividades Económicas	Agrícola	Tecnología agrícola: yunta, tractor, semillas mejoradas.	Formación de la Propiedad Privada (suelo, agua, malpaís)	*Reorganización de la U.D. rural y urbana; *Multiactividad; *Pluriactividad; *Inversión de remesas *Acceso a la tierra: renta, mediería, empeño y préstamo.	Autoconsumo de productos agrícolas (principalmente: maíz, frijol, alfalfa)	Comercialización de productos: Agrícolas flores, nube, hortícolas. Maquinas vibradoras, revolvedoras; Masa y tortillas; Actuación de grupos musicales; Pollos rostizados; Entrada de Ingresos a la localidad. Relación con los intermediarios y efectos en el ingreso (nivel de ingresos)
	Pecuario (ganado de traspatio)	Riego: hortícolas, flores, básicos y alfalfa. Maíz y frijol de temporal.	La parcela (herencia-atomización-tamaño, organización social); Sustitución de cultivos; Formación de mercado de trabajo agrícola.		Mercados de trabajo locales y diversidad de actividades económicas	
	Industria manufacturera	Pequeñas empresas	Emprendimientos locales de sujetos y de las UD rurales y urbanas.		Mercados de bienes y servicios locales. (maíz, frijol, flores, nube, piedra, tabiques, misceláneas, tiendas especializadas, taquerías, torterías, pizzas, música, herrerías, carpinterías, etc.	
	Comercio		Formación de Mercados de trabajo.		Diferenciación social basada en la propiedad-disponibilidad de recursos: naturales, de fuerza de trabajo y de dinero.	
Servicios						

Fuente: Capítulos III, IV, V, VI, VII, VIII de la investigación.

El trabajo de investigación y sus resultados nos ha permitido la elaboración del mencionado cuadro a partir el cual podemos indicar que el funcionamiento del sistema, entendido como la serie de actividades que realiza la totalidad y que la función que consiste en la serie de contribuciones de las partes a ese funcionamiento, puede ser vista a la luz de fenómenos que son generados por los procesos y las relaciones entre estos todo lo cual se encuentra indicado en el cuadro 2.³²⁰

Así, podemos indicar que el funcionamiento del sistema es la expresión es la organización social para la reproducción (las unidades domésticas); en tanto que el mecanismo más general de reproducción consiste en esta organización y en su dinámica durante las cuatro últimas décadas la cual queda representada por la serie de transformaciones en los subsistemas y en los sub-subsistemas que pertenecen a estos.

En esta tesitura, como organización, una Unidad Doméstica construye históricamente de una u otra forma, la configuración que va ir adquiriendo como organización social para la reproducción. Para expresarlo de alguna manera, es una suerte de diseño particular que tiene incorporado los procesos, mecanismos y fenómenos, -situados en escalas de análisis diversas-³²¹ y que dan lugar a una mixtura de aspectos económicos, sociales (culturales, organizativos) físicos (espaciales).

En este modelo general, el diseño particular que construye cada grupo doméstico rural y cada grupo urbano, para su reproducción, -cuyo objetivo inmediato y de mayor plazo es cubrir sus necesidades básicas y sociales-, estará condicionado en un momento dado por la propiedad-disponibilidad y cuantía de los recursos, sean estos naturales

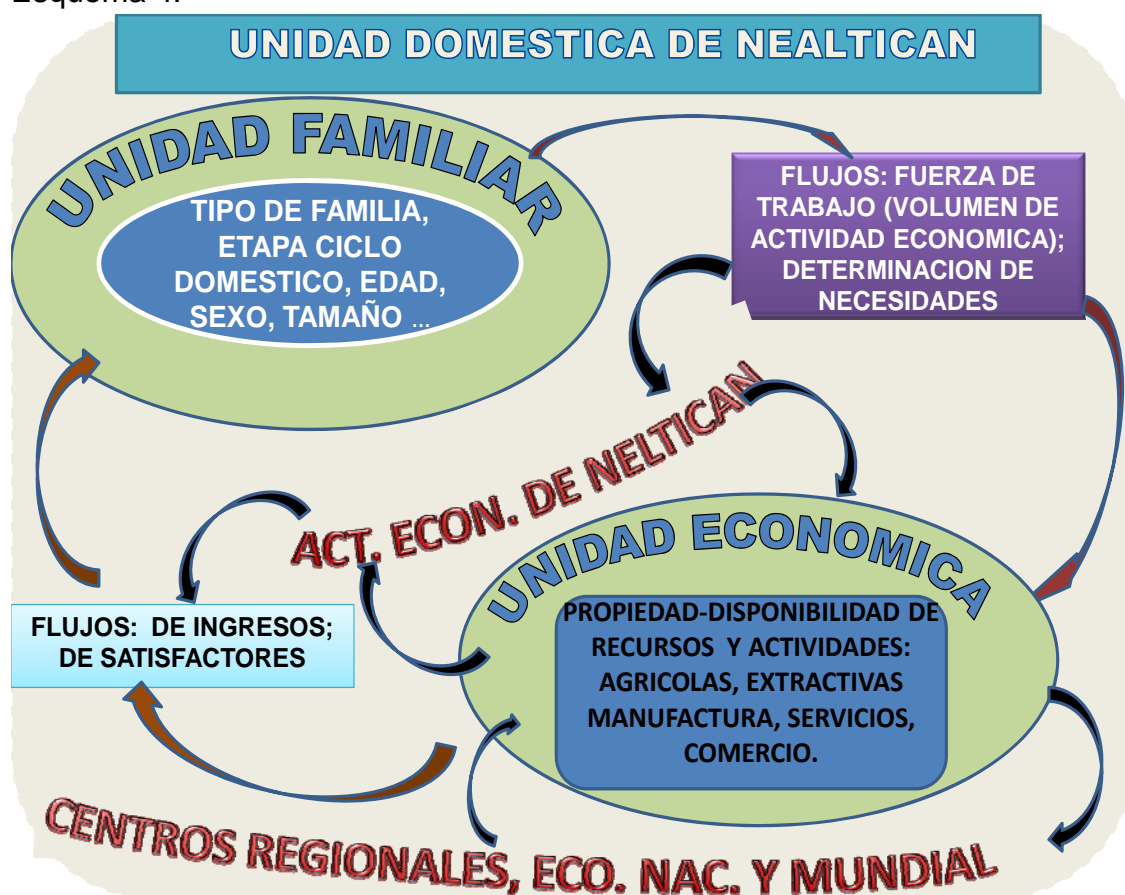
³²⁰ Ambos términos son relativos toda vez que el sistema en cuestión se puede insertar en sistemas más amplios y desempeñar las funciones que le corresponden. De ahí el carácter de disipativo de los sistemas complejos.

³²¹ Que incluye las condiciones de contorno del sistema complejo. Cabe señalar que en el cuadro algunos de los procesos, mecanismos, fenómenos pueden aparecer más de una vez según niveles de organización de que se trate, cuestión que se explica a partir de que, por una parte, los niveles de organización se articulan como niveles de análisis, es decir, se trata de la articulación de los subsistemas que se expresa en los procesos (flujos) entre los subsistemas y por otra parte, porque cada subsistema es una totalidad relativa, con niveles de organización propios y por ende, se presentan procesos, mecanismos, fenómenos que son comunes a los subsistemas, aspecto que fundamenta la característica de interdefinibilidad de los Sistemas Complejos. Hay que agregar que aquello que el cuadro destaca como procesos, mecanismos, fenómenos, en ningún caso agota la complejidad que significa la problemática de la reproducción social.

(agrícolas, malpaís, agua), de fuerza de trabajo³²², monetarios, lo cual a su vez da lugar y es resultado de cualquiera de las actividades económicas que emprenden como grupos domésticos.

Lo anterior lo podemos expresar con la modelación de la Unidad Doméstica de Nealtican –la unidad de análisis- como un diseño general y que se expresa en el esquema 4 a continuación que nos sirve para dar cuenta de las características que pueden adoptar, haciendo los cambios necesarios, la UD rural y la UD urbana, es decir, representar las características particulares de cada uno de los grupos domésticos que pertenecen a los tres subgrupos de unidades domésticas rurales (Rurales 1, Rurales 2 y Rurales 3) y a los dos subgrupos de unidades domésticas urbanas tal y como se realizó en los capítulos III, IV y VIII del presente documento.

Esquema 4.



³²² Los fenómenos sociodemográficos, edad a vivir juntos (edad a formar una familia o pareja), número y sexo de los hijos, etapa del ciclo doméstico y tipo de familias

Asimismo, este modelo general que se utilizó en los mencionados capítulos nos permitió señalar que en la localidad hay diversas unidades domésticas rurales, lo mismo que existe diversidad en el conjunto de las unidades domésticas urbanas. Las bases de la diversidad y de la diferenciación social actual de las UD son históricas y descansan en la formación de la propiedad, la disponibilidad y el uso de los recursos entre las unidades: naturales, de fuerza de trabajo y de dinero. Es pues un fenómeno resultado de procesos diversos en la posesión de la tierra, el agua; los aspectos sociodemográficos y las decisiones vinculadas al uso de los recursos disponibles en un momento dado. Los procesos y fenómenos que originan las diferencias se encuentran sintéticamente apuntados en el cuadro 2.

La presencia de la diferenciación social entre las UD rurales y entre las UD urbanas, se desprende del trabajo de investigación. Por ejemplo, en el análisis de dos, tres, cuatro o más unidades domésticas de los rurales, sean estos de Rurales 1, Rurales 2 o Rurales 3, las diferencias –que son dinámicas- entre ellas radican principalmente en el usufructo de la tierra de propiedad y/o de tierra ajena, el régimen hídrico de la parcela, el tipo de cultivos que producen, la cantidad de fuerza de trabajo destinada a las labores agrícolas, la propiedad del tractor y/o de la yunta y que rentan, si es propietario de una parte ('trozo') de cantera, etcétera. A lo anterior, se pueden agregar la propiedad de una miscelánea, un local para ventas de discos compactos, zapatos, ropa, o si no tiene estas 'inversiones-negocios', el jefe del hogar y/o la esposa y/o uno o más hijos son multiactivos y la unidad pluriactiva. Asimismo, el factor sociodemográfico (tamaño, sexo, edades y tipos de familia) es condicionante de algunos de los fenómenos apuntados, pero también de la migración a los EEUU -no está presente en todos los hogares- y de los usos que se da a las remesas y el dinero que traen los migrantes de retorno, construir la casa, gastar en alimentación, medicinas, o, invertir (recurso-inversión-negocio) en la pizzería, la taquería, tortería, panadería, carpintería, herrería etcétera, o instalar una bloquera entre otros emprendimientos.

Igual sucede con las unidades domésticas urbanas: no todas son iguales y tienen distintas dinámicas de desarrollo. Por ejemplo el jefe del hogar es comerciante de maíz

y/o albañil y/o asalariado de la bloquera y/o vendedor de tacos, etcétera, es decir es multiactivo (lo mismo que esposa e hijos) pero también puede tener en propiedad una bloquera, ser migrante de retorno poseer una miscelánea en su casa-habitación, tener hijos migrantes y recibir remesas que emplea para el consumo del hogar, en la construcción de la casa, o las utiliza como 'recurso-inversión-negocios', etc.³²³

³²³ De manera análoga, este modelo general puede utilizarse para dar cuenta de la organización social y diferenciación de las familias inmigrantes a la localidad.

BIBLIOGRAFÍA.

Arias, Patricia. Reseña de "¿Ruralidad sin agricultura?" de Kirsten Appendini y Gabriela Torres-Mazuera (eds.)Espiral [en línea] 2010, XVI (Enero-Abril) : [fecha de consulta: 7 de noviembre de 2010] Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13811910010> ISSN 1665-0565

Appendini, Kirsten y De Luca, Marcelo (2006). *Estrategias rurales en el nuevo contexto agrícola mexicano*. El Colegio de México, Dirección de Género y Población, FAO, Roma.

Appendini, Kirsten y Torres-Mazuera, Gabriela (2008). *Ruralidad sin agricultura*. El Colegio de México, Centro de Estudios Socioeconómicos, 2008. México. D. F.

Ariza, Marina y De Oliveira, Orlandina (2001). "Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición", en *Papeles de Población* [en línea] 2001, 7 (Abril-Julio) : [fecha de consulta: 15 de enero de 2010] Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11202802> ISSN 1405-7425

Cabrera Becerra, Virginia y Tenorio Téllez, Lina Marcela. "Programa Angelópolis en la zona monumental de la ciudad de Puebla, México". *Ciencia Ergo Sum* [en línea] 2006, 13 (marzo-junio): [fecha de consulta: 1 de noviembre de 2010] Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10413102> ISSN 1405-0269

Baños Ramírez, Othón (2003). *Modernidad, imaginarios e identidades rurales. El caso de Yucatán*. El Colegio de México. Centro de estudios Sociológicos. México, D.F.

Benites, Marcela (1990). "Hogares y fuerza de trabajo en época de crisis", en *Crisis y reproducción social*. Cortés, Fernando y Cuéllar, Oscar (coordinadores), FLACSO, Miguel Angel Porrúa, Editores.

Capulín-Grande, José Isabel, Juan Francisco Escobedo-Castillo, Juan Francisco, Ocampo-Fletes, Ignacio, Juárez-Sánchez, José Pedro, Rappo-Miguez, Susana. "Desarrollo endógeno y estrategias campesinas en una comunidad Cholulteca. El caso de San Miguel Papaxtla, Tecuanipan, Puebla". *Ra Ximhai* [en línea] 2007, 3 (enero-abril) : [fecha de consulta: 31 de octubre de 2010] Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=46130106> ISSN 1665-0441

Carton de Grammont, Hubert. "La desagrarización del campo mexicano". *Convergencia* [en línea] 2009, 16 (Mayo-Agosto) : [fecha de consulta: 7 de noviembre de 2010] Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10511169002>
ISSN 1405-1435

Contreras Hernández, Jesús (1997). "Estrategias familiares de producción y reproducción", en *La Agricultura Familiar en España. Estrategias Adaptativas y Políticas Agropecuarias*. Coordinadores: Víctor Bretón Solo de Zaldívar, Francisco García Pascual y Josep Joan Mateu González (1997).

Cortés, Fernando y Cuéllar, Oscar (1990). "Una discusión teórica del concepto de campesino: de los individuos a las relaciones" en Fernando Cortés y Oscar Cuéllar (Coordinadores), *Crisis y Reproducción Social*. Ed. M. Angel Porrúa, FLACSO.

Challenger, Anthony (1998). *Utilización y Conservación de Ecosistemas Terrestres de México. Pasado, presente y futuro*. Conabio-UNAM, México, D. F.

Chayanov, Alexander V (1974). *La Organización de la Economía Campesina*. Ediciones Nueva Visión, Argentina.

Cuéllar, Oscar (1990). "Balance, reproducción y oferta de fuerza de trabajo familiar. Notas sobre estrategias de vida", en *Crisis y reproducción social*. Cortés, Fernando y Cuéllar, Oscar (coordinadores), FLACSO, Miguel Angel Porrúa, Editores.

Cortés, Fernando y Cuéllar, Oscar (1990). "Una discusión teórica del concepto de campesino: de los individuos a las relaciones", en *Crisis y reproducción social*. Cortés, Fernando y Cuéllar, Oscar (coordinadores), FLACSO, Miguel Angel Porrúa, Editores.

Cupreder (enero 2005). *Programa de Ordenamiento Ecológico y por riesgo Eruptivo del volcán Popocatepetl y su zona de influencia. Dimensión de Riesgo Eruptivo*. Cupreder, Semarnat, Sedurbecop, Gobierno del Estado de Puebla.

Díaz N. Fernando O. (2000). "Regionalización de la movilidad de la fuerza de trabajo en torno a los polos de desarrollo de la maquila textil en la Región de Tehuacán, Puebla", en 3er Congreso Nacional de Sociología del Trabajo. Globalización y Trabajo. Tendencias hacia el siglo 21. 23, 24 y 25 de Noviembre. UIA – Golfo Centro.

Díaz N. Fernando O. (2002). "Características laborales de la fuerza de trabajo empleada en la maquila de ropa de la subregión de Tehuacán", en *Revista Aportes* año vii, no 21 de la Facultad de Economía de la BUAP, Puebla. México.

Díaz N. Fernando O. (2005). "Condiciones de Vida de la Población en tres Localidades de la Región de Tehuacán, Puebla. Análisis desde los Sistemas Complejos." Tesis Maestría UIA, Puebla. Agosto 2005.

Díaz N. Fernando O. (2008). "Interpretación sistémica de la problemática de deterioro de las condiciones de vida de la población rural en la región de Tehuacán, Puebla", en *Sistemas Complejo, medio ambiente y desarrollo*, Duval, G. y Ortiz, B. COLPOS, SEMARNAT Puebla, UIA-Golfo Centro, México.

De Oliveira, Orlandina (1988). "Unidades domésticas y familias censales", en *Revista DemoS*, UNAM, México.

De Oliveira, Orlandina (1989). "Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico", en *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, De Oliveira, Pepin L. y Salles, V. (compiladoras), UNAM, El Colegio de México, Miguel Angel Porrúa Librero Editor, México, D.F.

Durand, Jorge (2005). "Ensayo teórico sobre la migración de retorno: el principio del rendimiento decreciente", en *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*. Raúl Delgado Wise, Beatrice Knerr (coordinadores). Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Angel Porrúa, editores.

Espín Díaz, Jaime (1999). "Estrategias campesinas de sobrevivencia y de reproducción social de la población negra del Valle de Chota, Ecuador", en *Estrategias de seguridad alimentaria en América Latina y África*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina, 1999. Disponible en WWW: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/africa/diaz.rtf>

García, Rolando (2006). *Sistemas Complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Ed. Gedisa, Barcelona, España.

García, Rolando (2006b). "Epistemología y teoría del conocimiento", *Herramienta. Revista de debate y crítica marxista*. No 32, agosto 2006. www.herramienta.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=371

García, Rolando (2001). "Fundamentación de una Epistemología de las Ciencias Sociales". *Estudios Sociológicos* 57 (vol. XIX, núm. 3 septiembre-diciembre, 2001). El Colegio de México. D.F. México. http://revistas.colmex.mx/resultados_busqueda.jsp?numero=727&scope=8

García, Rolando (2000a). "Conceptos básicos para el estudio de sistemas complejos", en Enrique Leff (coordinador). *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. 12ª segunda edición revisada. SXXI Editores, México.

García, Rolando (2000b). *El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos*. Editorial Gedisa, Barcelona, España.

García, Rolando, (1992). *Interdisciplinarietà y Sistemas Complejos*. Proyecto UNAM/UNESCO, Coordinado por E. Leff. Sin publicar.

García, Rolando y Colaboradores (1988a). *Modernización del Agro: ¿Ventajas Comparativas para quién?* IFIAS, UNRISD, CINESTAV, México.

García, Rolando y Colaboradores (1988b). *Deterioro Ambiental y pobreza en la abundancia productiva. El caso de la Comarca Lagunera*. IFIAS, UNRISD, CINESTAV, México.

Gobierno Municipal H. Ayuntamiento del Municipio de Nealtican (2008). Plan de Desarrollo Municipal de Nealtican, Puebla, 2008-2011. Periódico Oficial del Estado, H. Puebla de Z., viernes 5 de diciembre de 2008.

Gobierno del Estado de Puebla (1982). *Anuario Estadístico del Estado de Puebla. Sistema estatal de información*. México

GRAS, Carla. Pluriactividad en el campo argentino: el caso de los productores del sur santafecino. Cuadernos de Desarrollo Rural [en línea] 2003, [citado 2010-11-03]. Disponible en Internet: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11705105>. ISSN 0122-1450.

INEGI. *Censos Económicos de 1988, 1999, 2004, 2009*. México.

INEGI. *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE)*, 2010. México.

INEGI (1998). *Carta Topográfica Huejotzingo, E14B42*. México.

INEGI (1992). Atlas Ejidal del Estado de Puebla. México.

INEGI (1994). VII Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal. México.

INEGI (2009). Censo Agrícola, Ganadero y Forestal. México.

INEGI. Censo Ejidal, 1997. México.

INEGI. Censo Ejidal, 2007. México.

INEGI (2007). Sistema de Cuentas Nacionales de América del Norte, México.

INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1980, 1990, 2000. México.

Jelín, Elizabeth (1982). *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada*. Estudios CEDES, Bs. As, Argentina. Reimpresión.

Kay, Cristobal (2007). "Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina". *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*. Num. 29, Quito, septiembre 2007. FLACSO-Ecuador.

Kay, Cristobal (2009). "Estudios rurales en América Latina en el periodo de la globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?". *Revista Mexicana de Sociología* 71, núm 4 (octubre-diciembre, 2009), Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. México, D. F. Disponible en Internet. [fecha de consulta: 12 de abril 2010].

http://www.sudamericarural.org/files/estudios_rurales_en_al_Kay_2009.pdf

Martínez, María José. "Nueva Ruralidad, la "Remake" del término pluriactividad." [fecha de consulta: 25 de octubre de 2010] Disponible en:

<http://www.faqs.org/periodicals/201004/2055977171.html#ixzz13OfyNyKS>

Luna Méndez, Naxeai (2004). *La microindustria bloquera en las estrategias de reproducción de la unidad doméstica campesina y el desarrollo local en el municipio de Nealtican, Puebla*. Tesis de Maestría. Colegio de Postgraduados, Campus Puebla.

Martínez Valle, Luciano (2004). *Los límites de la agricultura campesina en la Nueva Ruralidad*. Disponible en WWW: http://lasa.internacional.pill.edu/members/congress-papers/lasa2004/files/martinezvalleluciano_XCD.pdf

Pansters, Will G. (2000). *Historia Regional de Puebla. Perfil socioeconómico*. Limusa, Conalep, SEP. México, D. F.

Pájaro Huertas, David. "La formulación de hipótesis". *Cinta de Moebio* No 15, Diciembre 2002. Fac. Ciencias Sociales. Universidad de Chile. (disponible en www.moebio.uchile.cl)

Periódico Síntesis. Varias fechas.

Periódico La Jornada. Varias fechas.

Sacco dos Anjos, Flavio y Velleda Caldas, Nádia. "Pluriactividad y agricultura familiar en Brasil: el caso de Río Grande do Sul", en *Revista de la CEPAL* 93. Diciembre 2007. p157-173.

SAGARPA, PROCAMPO. *Padrón de Beneficiarios*. Consultado en línea, <http://www.sagarpa.gob.mx/procampo>

SAGARPA - SDR (2006). *Plan de Desarrollo Municipal 2006-2008*, Agosto de 2006.

SAGARPA - SDR (2008). *Plan de Desarrollo Municipal del Municipio de Nealtican, 2008-2011*.

Salles, Vania y Tuirán, Rodolfo (1995). "Familia, género y pobreza", en *El Cotidiano*. Revista de la realidad mexicana actual. No. 68. UAM-Az. México. [fecha de consulta: 20 de abril de 2010] Disponible en:

<http://www.azc.uam.mx/publicaciones/cotidiano/68/doc2.html>

Secretaría de la Reforma Agraria – Gobierno del Estado de Puebla (1984). *La Tenencia de la Tierra. Catálogo de la Propiedad Definitiva Ejidal y Comunal.*"

Secretaría de Gobernación (1997 – 1998). "Los municipios del Estado de Puebla", en *Enciclopedia de los Municipios de México*. Disponible en www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/puebla

Secretaría de Programación y Presupuesto. Censos de Población y Vivienda, 1950, 1960, 1970. México.

Secretaría de Programación y Presupuesto. *Censos Económicos de 1970, 1980*. México.

Secretaría de Programación y Presupuesto. (1960) Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal. México.

Secretaría de Programación y Presupuesto. (1970) Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal. México.

SEDESOL (2009). www.oportunidades.gob.mx/Wn_Inf_General/Padron_liq/ Consultado 31 agosto de 2009.

Tichy, F. (1968). *Proyecto México, Zona Puebla-Tlaxcala*. Instituto geográfico de la Universidad Erlangen-Nüremberg, Alemania.